LA SEMILLA DE MOSTAZA
OSHO



LIBROdot.com
http://www.librodot.com

Discursos sobre los dichos de Jesús tomados del Evangelio de acuerdo a Tomás, fueron dados en la Comuna de Osho, Poona-India, entre el 21 de Agosto y el 10 de Setiembre de 1974.

Osho, antes conocido como Bhagwan Shree Rajneesh, es un maestro Iluminado en nuestra época.

Todas las palabras aquí impresas, han sido pronunciadas ante una audiencia en vivo.

Capítulo 1

La Semilla de Mostaza
21 de Agosto de 1974

PRIMER VERSÍCULO...

Los discípulos le dijeron a Jesús:
"Dinos a qué se parece el reino de los cielos".

El les dijo:
"Es como una semilla de mostaza-
más pequeña que todas las semillas,
pero que al caer en tierra preparada
produce un gran árbol
y llega a ser refugio
de todos los pájaros del cielo".

Las relaciones humanas han cambiado muchísimo y han cambiado a algo peor. En todas las dimensiones las relaciones más profundas han desaparecido: la esposa ya no es más una esposa, sino una simple enamorada; el esposo ya no es más un esposo, sino un simple enamorado. La amistad es buena pero no puede ser muy profunda. El matrimonio es algo que sucede en profundidad. Es un compromiso en profundidad, y a menos que tú te comprometas, permanecerás hueco. A menos que te comprometas, nunca darás el salto.

Puedes flotar en la superficie, pero las profundidades no son para ti. Por supuesto, ir a las profundidades es peligroso -tiene que ser así, porque en la superficie eres muy eficiente. En la superficie puedes trabajar como un autómata, no es necesaria la consciencia. Pero cuanto más penetres en la profundidad, tendrás que estar más y más alerta, porque en cada momento la muerte es posible. El miedo a la profundidad ha creado una superficialidad en todas las relaciones, las cuales se han vuelto juveniles.

Un enamorado o una enamorada puede ser una diversión, pero no puede llegar a ser la puerta a lo más profundo que está escondido en todos y cada uno. Con una enamorada puedes relacionarte sexualmente; pero el amor no puede crecer, el amor necesita raíces profundas. La sexualidad es posible en la superficie, pero la sexualidad es sólo algo animal, biológico. Puede ser bello si es parte de un amor más profundo, y si no es parte de un amor más profundo, es la cosa más horrible posible, la más fea; porque entonces no hay comunión -simplemente se tocan y se separan. Solamente los cuerpos se encuentran, pero no ustedes -no yo, no tú. Esto ha sucedido en todas las relaciones.

Pero la relación más grande ha desaparecido completamente, y la relación más grande es aquella entre un Maestro y un discípulo. No serás capaz de entender a Jesús si no puedes entender la dimensión de esa relación que existe entre un Maestro y sus discípulos. Eso ha desaparecido completamente. A la esposa se le reemplaza por una enamorada, al esposo se le reemplaza por un enamorado; pero la relación que existe entre el Maestro y el discípulo ha desaparecido completamente. O tal relación ha sido reemplazada por algo que es precisamente lo contrario, la relación que existe entre un psiquiatra y su paciente.

Entre un psiquiatra y su paciente existe una relación que tiende a ser enfermiza, patológica -porque un paciente no viene en busca de la verdad, realmente ni siquiera en busca de salud. Esta palabra salud (wholeness, holiness) significa totalidad, significa santidad, significa una profunda curación dentro del ser. Un paciente no viene por esta salud, porque si viene por esta salud, entonces no puede ser otra cosa que un discípulo. Un paciente viene a deshacerse de la enfermedad, su actitud es totalmente negativa. El ha

venido simplemente para ser forzado a estar normal nuevamente, sólo para volver a ser una pieza que funcione dentro del mundo nuevamente. Se ha desadaptado, necesita adaptación y el psiquiatra le ayuda a adaptarse nuevamente. Pero ¿adaptado a quién? Adaptado a este mundo, a esta sociedad, la cual está totalmente enferma.

Lo que tú llamas ser un humano "normal" no es sino la patología normal, o la locura normal, o la insanidad normal. El hombre normal también está enfermo, pero enfermo dentro de ciertos límites, límites aceptados por la sociedad, por la cultura. A veces alguien va más allá, cruza los límites -entonces se enferma. Entonces toda la sociedad, la cual está enferma, dice que ese hombre está enfermo. Y el psiquiatra existe en el límite para ayudar a que este hombre regrese de nuevo a la muchedumbre.

El psiquiatra no puede ser el Maestro, porque él mismo no está integrado. Y el paciente no puede ser el discípulo, porque no ha venido para aprender. El está perturbado y no quiere estar perturbado, su esfuerzo es solamente para adaptarse, no está en busca de salud. El psiquiatra no puede ser el Maestro, aunque está pretendiendo serlo en el Occidente y tarde o temprano él pretenderá que es el Maestro también en el Oriente. Pero no puede serlo, él mismo está enfermo. El puede ayudar a otros a adaptarse, eso está bien: un hombre enfermo puede ayudar a otro hombre enfermo -en algunas formas. Pero un enfermo no puede llevar a otro enfermo al estado de integración; un loco no puede ayudar a otro loco a salir de la locura.

Aun tus Freuds, tus Jungs, tus Adlers están absolutamente enfermos; no sólo los psiquiatras comunes, sino los más grandes de ellos también están patológicamente enfermos. Te contaré unas cuantas cosas para que puedas sentir esto: cada vez que alguien mencionaba algo acerca de la muerte, Freud comenzaba a temblar. Incluso en dos ocasiones se desmayó y cayó de su silla simplemente porque alguien estaba hablando sobre las momias en Egipto. ¡Se desmayó! En otra oportunidad, también Jung estaba hablando sobre la muerte y cadáveres, y repentinamente comenzó a temblar, cayó, se desmayó, perdió el conocimiento.

Si la muerte causa tal miedo a Freud, entonces ¿qué sucede con sus discípulos? ¿Y por qué la muerte tiene que causar tal temor? ¿Puedes concebir un Buda temeroso de la muerte? Entonces ya no sería un Buda.

Jung dijo que muchas veces había querido ir a Roma a visitar el Vaticano y particularmente la biblioteca, la biblioteca del Vaticano, que es la más grande, la que tiene los libros más secretos de todas las religiones que hayan existido -lo cual es raro. Pero cada vez que él iba a comprar el boleto comenzaba a temblar -¡sólo por ir a Roma! ¿Qué le habría pasado si hubiera entrado al estado de *moksha*? Y él cancelaba el boleto y regresaba, nunca fue, nunca. Muchas veces lo intentó y al final decidió: "No, no puedo ir".

¿Cuál es el miedo? ¿Ir a Roma? ¿Por qué un psiquiatra teme ir a Roma? Porque Roma es simplemente el símbolo, el representante de la religión; y este hombre Jung había creado una filosofía en torno a su mente, y esta filosofía tiene miedo de ser destruida. Es como un camello que tiene temor de ir a los Himalayas, porque cuando un camello llega cerca a los Himalayas, por primera vez se da cuenta de que él no es nada. Toda esta filosofía que Jung ha creado es simplemente infantil, porque el hombre ha creado sistemas tan cósmicos y vastos... y todos estos sistemas están ahora en ruinas. El miedo es: ir a Roma significa ir a las ruinas de los grandes sistemas que el pasado ha creado.

¿Qué hay de tu pequeño sistema? ¿Qué hay de ese pequeño rincón que has limpiado y decorado? ¿Qué hay de tu filosofía? Grandes filosofías se han derrumbado y se han convertido en polvo: anda a Roma, ¡ve lo que ha sucedido! Anda a Atenas, ¡ve lo que ha sucedido! ¿Dónde están las escuelas de Aristóteles, Platón y Sócrates? Todas han desaparecido y se han convertido en polvo. Los más grandes sistemas al final se convierten en polvo; todos los pensamientos finalmente demuestran ser inútiles, porque el pensamiento es algo creado por el hombre.

Sólo en el no pensamiento llegas a conocer lo divino. Por medio del pensamiento tú no puedes llegar a conocer lo eterno, porque el pensamiento pertenece al tiempo. Y el pensamiento no puede ser parte de lo eterno; ninguna filosofía, ningún sistema de pensamiento puede pertenecer a lo eterno.

Ese era el temor. Por lo menos cuatro o cinco veces Jung hizo las reservaciones y las canceló. Y este hombre, Jung, es uno de los psiquiatras más grandes. Si él tenía tanto temor de ir a Roma, ¿entonces qué será de sus discípulos? Inclusive, si tú no tienes miedo, no es porque seas mejor que Jung sino simplemente porque estás más inconsciente. El estaba consciente de que en Roma su cabeza caería; que en el momento que mirase a las ruinas de todos los grandes sistemas, un temblor, un temor de muerte lo sobrecogería y se preguntaría a sí mismo: "¿Qué le sucederá a mi sistema? ¿qué me sucederá a mí?". El tembló y regresó, y en sus memorias escribió: "Entonces finalmente abandoné todo el proyecto, no voy a ir a Roma".

Y esto mismo le sucedió a Freud muchas veces: él también intentó ir a Roma -entonces parece que no es sólo una coincidencia- y también tenía temor, ¿por qué? Freud tenía tanta ira como tú puedes tener, Freud era tan sexual como tú puedes serlo, Freud tenía tanto miedo a la muerte como tú puedes tenerlo, Freud era tan neurótico en su comportamiento como tú puedes serlo; así que, ¿cuál es la diferencia? El pudo haber sido un hombre más inteligente, tal vez un genio -podría haber ayudado un poco, pero él estaba tan ciego como tú en lo que respecta a lo supremo, en lo que respecta al mayor secreto, a la médula más interna del ser.

No, la psiquiatría no puede convertirse en religión, puede llegar a ser un buen hospital, pero no puede convertirse en el templo -no es posible. Y un psiquiatra puede ser necesario porque la gente está enferma, desadaptada, pero un psiquiatra no es un Maestro y un paciente no es un discípulo.

Y si tú vienes donde un Maestro como paciente, entonces, errarás; porque un Maestro no es un psiquiatra. Yo no soy psiquiatra. La gente viene hacia mí y dice: "Estoy sufriendo de ansiedad mental, de neurosis, de angustia, de esto y aquello".

Yo digo, "Está bien, porque yo no voy a tratar tu ansiedad, yo te voy a tratar a ti. No me interesan tus enfermedades, simplemente me interesas tú. Las enfermedades están en la periferia, y donde tú estás no hay enfermedad".

Una vez que llegues a darte cuenta de quién eres, todas las enfermedades desaparecerán. Ellas existen básicamente porque tú has estado escondiendo el auto-conocimiento, tú has estado evitando tu ser; el encuentro básico lo has estado evitando, porque no quieres mirarte a ti mismo. ¿Por qué no quieres conocerte a ti mismo? ¿Qué te ha sucedido? A menos que estés listo para encontrarte contigo mismo, no podrás llegar a ser un discípulo, porque un Maestro no puede hacer nada si tú no estás listo a confrontarte contigo mismo. El sólo puede ayudarte a que tú te encuentres contigo mismo.

¿Por qué tienes tanto miedo? Porque algo estuvo errado en algún punto en el pasado... Nace un niño: él no es aceptado tal como es, muchas cosas tienen que ser cambiadas, forzadas, tiene que ser disciplinado. Tiene muchas partes que ni la sociedad, ni los padres pueden aceptar, de tal forma que estas partes tienen que ser negadas, reprimidas; sólo algunas partes pueden ser aceptadas y apreciadas. Así que el niño tiene que arreglárselas. Tiene que negar muchos fragmentos de su ser a los que no se les permite manifestarse. Tiene que negarlos tanto que él mismo llega a ser inconsciente de ellos. Esto es represión, y toda la sociedad existe en represión.

La mayor parte del ser de cada niño tiene que ser reprimido, completamente lanzado a la oscuridad. Pero esa parte reprimida se auto-afirma, trata de rebelarse, reacciona; quiere salir a la luz y tú tienes que forzarla una y otra vez hacia dentro. Por esta razón tienes miedo del encuentro contigo mismo, porque ¿qué le sucederá a la parte reprimida? Ella saldrá de nuevo, está ahí. ¿Qué le sucederá al subconsciente? Si tú te encuentras contigo mismo el subconsciente estará ahí, todo lo que has negado estará ahí, y eso te da miedo.

A menos que un niño sea totalmente aceptado tal como es, este miedo permanecerá; pero aún no ha existido ninguna sociedad que acepte al niño totalmente. Y parece que no va a existir jamás ninguna sociedad que acepte al niño totalmente, porque esto es casi imposible. Así que, más o menos, la represión estará ahí. Y todo el mundo tendrá que enfrentar, algún día, este problema de confrontarse a sí mismo.

Te conviertes en discípulo el mismo día en el que te olvidas de lo bueno y de lo malo; cuando te olvidas de lo que es aceptado y de lo que no es aceptado. Te conviertes en discípulo solamente el día en que estás listo para exponer todo tu ser a ti mismo.

El Maestro es simplemente una obstetriz. El te ayuda a pasar a través de un nuevo nacimiento, a renacer. ¿Y cuál es la relación entre un Maestro y un discípulo? Un discípulo tiene que confiar; no puede dudar, si duda entonces no puede mostrarse. Cuando dudas de alguien te cierras, no puedes expandirte. Cuando dudas... Aparece ahí un extraño, entonces te cierras a ti mismo; no te puedes abrir porque no sabes qué te va a hacer ese extraño. No puedes estar vulnerable ante él; tienes que protegerte, tienes que crear una armadura.

Con un Maestro tienes que dejar caer la armadura completamente, eso es una necesidad. Aun con un amante puedes llevar un poco de tu armadura; frente a un amado puedes no ser tan abierto. Pero con un Maestro, la apertura tiene que ser total, de otro modo nada sucederá. Si es que guardas aun una pequeña parte tuya, la relación no surgirá. Una confianza total es necesaria, sólo entonces podrán ser revelados los secretos, sólo entonces las llaves te podrán ser ofrecidas. Pero si tú te estás escondiendo, eso quiere decir que estás peleando con el Maestro y entonces nada puede hacerse.

Luchar con un Maestro no es la vía; entregarse es la vía. Y la entrega ha desaparecido del mundo completamente. Muchas cosas han contribuido con eso: desde hace tres o cuatro siglos al hombre se le ha enseñado a ser individualista, egoísta; al hombre se le ha enseñado a no rendirse, sino a pelear; a no obedecer, sino a rebelarse; al hombre se le ha enseñado a no confiar, sino a dudar. Ha habido una razón para eso; porque la ciencia crece a través de la duda. La ciencia es escepticismo profundo. Funciona no por medio de la confianza, funciona a través de la lógica, del argumento, de la duda: cuanto más dudas, más científico te vuelves. Tal camino es diametralmente opuesto al camino religioso.

La religión funciona a través de la confianza: cuanto más confías, más religioso te vuelves. La ciencia ha realizado milagros y esos milagros son muy visibles. La religión ha realizado milagros más grandes, pero esos milagros no son visibles. Aun si un Buda está presente, ¿qué puedes sentir? ¿qué puedes ver? El no es visible -visiblemente, él es simplemente un cuerpo; visiblemente, él simplemente es tan mortal como tú lo eres; visiblemente, él llegará a ser anciano y morirá algún día- invisiblemente, él es inmortal. Pero tú no tienes los ojos para ver aquello que es invisible, tú no tienes aquella capacidad para sentir lo más interno, lo desconocido.

Por eso es que sólo los ojos que confían, poco a poco, comienzan a sentir y a volverse sensibles. Cuando tú confías, el confiar significa cerrar estos dos ojos. Por eso es que la confianza es ciega, así como el amor es ciego -pero la confianza es aun más ciega que el amor.

Cuando cierras ambos ojos ¿qué sucede? Sucede una transformación interna. Cuando cierras estos dos ojos que ven hacia afuera ¿qué le sucede a la energía que va a través de los ojos? Esa energía comienza a moverse hacia adentro. No puede fluir de los ojos hacia los objetos, cambia de dirección, hace un giro. La energía tiene que fluir, la energía no puede estar estática; si cierras una salida, comienza a buscar otra. Cuando ambos ojos están cerrados, la energía que estaba moviéndose a través de estos dos ojos comienza a regresar -sucede un cambio.

Y esa energía golpea el tercer ojo en ti. El tercer ojo no es algo físico: es sólo que la energía que fluye a través de los ojos hacia los objetos ahora está regresando hacia su fuente -se convierte en el tercer ojo, la tercera forma de ver el mundo.

Sólo a través de ese tercer ojo un Buda es visto; sólo a través de ese tercer ojo un Jesús es percibido. Si no tienes ese tercer ojo, Jesús estará ahí, pero tú no te darás cuenta -muchos no se dieron cuenta. En su propio pueblo la gente pensaba que él era simplemente el hijo del carpintero José. Nadie, nadie pudo reconocer lo que le había sucedido a este hombre: él ya no era más el hijo del carpintero, él se había convertido en el hijo de Dios -pero eso es un fenómeno interno. Y cuando Jesús declara: "Soy el hijo de lo Divino, mi Padre está en los Cielos", la gente se reía y decía: "O te has vuelto loco, o eres un tonto, o eres un hombre muy astuto. ¿Cómo puede el hijo de un carpintero repentinamente convertirse en el hijo de Dios?". Pero hay una manera...

Solamente el cuerpo nace del cuerpo; el ser interno no nace del cuerpo, nace del Espíritu Santo, es de lo Divino. Pero primero tienes que conseguir los ojos para ver, tienes que conseguir los oídos para escuchar.

Y es un asunto muy delicado entender a Jesús; tienes que pasar a través de un gran entrenamiento. Es como entender la música clásica: si de pronto se te permite escuchar música clásica, sentirás: "¿Qué tontera es ésta?". Es tan delicado que se requiere un entrenamiento largo. Tienes que ser un aprendiz por muchos, muchos años, sólo entonces tus oídos serán entrenados para captar lo sutil -y no hay nada como la música clásica. Entonces, la música ordinaria de todos los días, la música de películas, no es música en absoluto; es simple ruido, y además tonto.

Debido a que tus oídos no están entrenados, vives con ese ruido y piensas que es música. Pero para la música clásica necesitas unos oídos muy aristocráticos. Es necesario un entrenamiento; y cuanto más te entrenas, lo sutil se hace más visible. Pero la música clásica no es nada comparada a Jesús, porque él es la música cósmica. Tienes que estar tan silencioso que ni siquiera haya la vibración de un pensamiento, ni siquiera un solo movimiento en tu ser... sólo entonces podrás escuchar a Jesús y podrás entender a Jesús, podrás conocerlo.

Por eso es que Jesús va repitiendo una y otra vez: "Quienes tengan oídos podrán entenderme. Quienes tengan ojos: ¡vean! ¡Estoy aquí!". ¿Por qué él va repitiendo: "Quienes tengan ojos ¡vean! Quienes tengan oídos ¡oigan!", por qué?

El está hablando sobre otra dimensión de entendimiento que sólo un discípulo puede entender. Muy pocos entendieron a Jesús, está en la naturaleza de las cosas que tenga que ser así. Muy pocos -¿y quiénes son aquellos pocos? No fueron eruditos, no; no fueron profesores de las universidades, no; no fueron los tan llamados sabios, los filósofos, ¡no! Fueron gente ordinaria, corriente: un pescador, un labrador, un zapatero, una prostituta; fueron gente muy común, de lo más común, lo más común de lo común. ¿Por qué esta gente pudo entender? Debe haber algo extraordinario en un hombre común. Debe haber algo especial que existe en un hombre común y que desaparece en los así llamados "extraordinarios". ¿Qué es esto?

Es la humildad, la confianza... Porque cuanto más entrenado estás en el intelecto, la confianza es menos posible; cuando no estás entrenado en el intelecto, la confianza es más posible.

Un labrador confía, él no tiene necesidad de dudar. El siembra las semillas en el campo y confía que brotarán, germinarán cuando la estación apropiada venga. Germinarán. Espera y ora, y en la estación propicia aquellas semillas germinarán y se convertirán en plantas. Espera y cree. Vive con los árboles, con las plantas, con los ríos y montañas. No hay necesidad de dudar: los árboles no son astutos, no necesitas ninguna armadura a tu alrededor que te proteja de ellos; las montañas no son astutas -no son políticos, no son criminales- no necesitas de ninguna armadura que te proteja de ellas. No necesitas de ninguna seguridad ahí, puedes estar abierto.

Por eso es que cuando vas a la montaña repentinamente sientes un éxtasis. ¿De dónde viene? ¿De las montañas? ¡No! Viene porque ahora puedes poner la armadura a un lado, no hay necesidad de tener miedo. Cuando vas a un árbol repentinamente te sientes bello. No viene del árbol, está viniendo desde dentro de ti. Pero con un árbol no hay necesidad de protegerse, puedes estar tranquilo y sentirte en tu hogar. La flor no va a atacarte repentinamente; el árbol no va a ser un ladrón, no puede robarte nada. Es así que cuando vas a las montañas, al mar, a los árboles, a los bosques, pones a un lado tus armaduras.

La gente que vive con la naturaleza es más confiada. Un país que es menos industrializado, menos mecanizado, menos tecnológico, vive más con la naturaleza, tiene más confianza en ella. Por esto es que no puedes concebir que Jesús vaya a nacer en Nueva York -casi imposible. Fanáticos de Jesús pueden nacer ahí, pero no Jesús. Y estos fanáticos son sólo neuróticos, Jesús es sólo una excusa. No, no puedes pensarlo... que Jesús vaya a nacer ahí, es casi imposible. Y aun si naciera ahí, nadie lo escucharía; y aun si él estuviera ahí, nadie sería capaz de reconocerlo. El nació en una época sin tecnología, sin ciencia, el hijo de un carpintero. Vivió toda su vida con los pobres, con la gente simple que estaba viviendo con la naturaleza. Ellos podían confiar.

Jesús llega al lago un día... es de mañana y el sol todavía no ha salido en el horizonte. Dos pescadores están ahí, acaban de tirar sus redes para pescar, cuando Jesús viene y les dice: "¡Miren! ¿por qué están desperdiciando sus vidas? Yo puedo hacerlos pescadores de hombres. ¿Por qué están desperdiciando su energía en pescar? Yo los puedo hacer pescadores de hombres. ¡Vengan, síganme!".

Si él te hubiera dicho eso cuando estabas sentado en tu oficina o en tu negocio, habrías dicho: "¡Fuera de aquí! No tengo tiempo, no me hagas perder mi tiempo". Pero aquellos dos pescadores miraron a Jesús, miraron a Jesús sin ninguna duda. El sol estaba saliendo y el hombre era bello, este hombre Jesús. Y sus ojos, eran más profundos que el lago; y su brillo era mayor que el del sol. Ellos arrojaron sus redes y siguieron a Jesús.

Esto es confianza, ni siquiera una sola pregunta "¿Quién eres tú extraño?". Ellos no le conocían, no era de su pueblo; nunca le habían visto, nunca le habían escuchado. Pero era suficiente; el llamado, la invitación, fue suficiente. Habían escuchado la invitación, miraron a Jesús, sintieron su sinceridad y le siguieron.

Justo cuando ellos estaban saliendo del pueblo, un hombre vino corriendo y dijo a esos dos pescadores: "¿A dónde van? Su padre ha muerto repentinamente. ¡Regresen!". Así que ellos le dijeron a Jesús: "¿Podemos ir a casa para enterrar a nuestro padre y luego regresar?". Jesús les dijo: "No se preocupen de los muertos, hay suficientes muertos en el pueblo, ellos enterrarán a su muerto. Ustedes vengan y síganme. Ustedes no necesitan preocuparse por el muerto". Y aquellos dos pescadores le siguieron.

Esto es confianza. Ellos oyeron, ellos vieron a Jesús. El lo quería así -y tenía razón: "Cuando el padre está muerto ¿qué se va a hacer? Cuando alguien está muerto, está muerto. No hay necesidad de ir. Y hay suficientes muertos en el pueblo; ellos se ocuparán del resto, ellos harán los rituales, ellos enterrarán a tu padre. Ustedes vengan y síganme". Y ellos lo siguieron y nunca voltearon hacia atrás, nunca miraron hacia atrás. Confianza significa no mirar hacia atrás. Confianza significa no regresar hacia atrás.

Una mente que duda siempre está mirando hacia atrás y siempre pensando en la alternativa, siempre pensando en lo que no ha hecho, siempre pensando si es que lo hizo correcto o incorrecto: "¿Debería regresar o seguir a este loco? ¿Quién sabe? El dice que es el hijo de Dios, pero ¿quién sabe? Nadie sabe sobre Dios, nadie sabe sobre sus hijos -¡y este hombre parece ser uno de nosotros!". Pero los pescadores siguieron a Jesús.

Si sigues a un hombre como Jesús, tarde o temprano él se volverá contagioso. Pero tienes que seguirlo desde el comienzo. Tarde o temprano sentirás que es el hijo de Dios. No sólo eso -a través de él te darás cuenta que ustedes también son hijos de Dios. Pero al principio tendrán que confiar; si al principio hay duda, las puertas estarán cerradas.

Esta relación entre Maestro y discípulo ha desaparecido debido a los tres siglos de éxito de la ciencia. La ciencia ha logrado tanto... y ha hecho milagros -por supuesto milagros inútiles porque no han agregado ni un solo pedacito de felicidad al ser humano, y un milagro es inútil si la felicidad no ha sido aumentada a través de éste. Por el contrario, la felicidad ha disminuido. Mientras más tecnología, más comodidad -pero menos felicidad: éste es el milagro que la ciencia ha logrado. Cuantas más cosas pueden ser hechas por artefactos mecánicos, menos necesario eres. Y cuanto menos necesario seas, más inútil te sentirás, sin sentido. Tarde o temprano el computador te reemplazará y entonces no serás necesario en absoluto; entonces podrás ir y suicidarte porque el computador lo hará todo.

La felicidad surge al sentirse necesario. Cuando eres necesario te sientes feliz porque sientes que tu ser tiene significado; sientes que tu vida tiene significado; sientes que eres necesario y que sin ti las cosas serían diferentes. Pero ahora, sin ti nada es diferente, mas bien las cosas serán mejores sin ti porque las máquinas pueden hacer todo mejor que tú. Tú eres simplemente un obstáculo, simplemente una cosa arcaica. El hombre es la cosa más obsoleta hoy en día, porque todos los años sale una nueva edición de todas las cosas: un nuevo modelo de los carros Ford, un nuevo modelo de todo. Sólo el hombre permanece siendo el modelo más obsoleto. En medio de tantas cosas nuevas, tú eres la única cosa vieja.

La mente moderna continuamente siente una falta de significado porque nadie te necesita. Aun los niños no te necesitarán, porque el gobierno, los asistentes sociales del gobierno, se encargarán de ellos. Los ancianos padres no te necesitarán, habrán entidades -del gobierno, del estado- que se encargarán de sus necesidades. ¿Quién te necesita? Y cuando sientes que nadie te necesita, que eres simplemente una carga innecesaria ¿cómo puedes ser feliz?

En la antigüedad tú eras necesario. En algún lugar, un místico judío, Hillel, quien debe haber sido un hombre de gran confianza, un hombre que oraba mucho, le dijo a Dios en su oración: "No pienses que sólo yo te necesito -tú también me necesitas. Sin mí no serás nada. Si Hillel no está ahí ¿quién orará? ¿Quién te venerará? Yo soy una necesidad. Así que recuerda esto: Yo te necesito, eso es verdad -tú también me necesitas".

Cuando todo el universo te necesita -aun el Dios- entonces tú tienes un sentido, un significado, una fragancia. Pero ahora nadie te necesita; puedes ser descartado fácilmente, tú no eres nada. La tecnología ha creado la comodidad y te ha hecho descartable. La tecnología te ha hecho mejores casas, pero no un hombre mejor, porque un hombre mejor necesita de alguna otra dimensión -y esa dimensión no corresponde a la mecánica. Esa dimensión es de la consciencia, no de la mecanicidad.

La ciencia no puede crear un Buda o un Jesús, pero la ciencia puede crear una sociedad en la cual un Buda será imposible. Mucha gente viene hacia mí y me pregunta por qué ahora no hay más Budas, más *teerthankaras*, más Jesuses. ¡Por causa tuya! Ustedes han creado tal sociedad, que se hace más y más imposible que un hombre simple pueda existir, que un hombre inocente exista. Y aun si existiera, no lo reconocerían; no es que no hayan Budas -difícil pero los hay. Puedes estar pasando junto a ellos todos los días cuando vas a la oficina, pero no puedes reconocerlos, estás ciego.

La confianza ha desaparecido. Recuerda esto: que Jesús vivió en una época de confianza, de profunda confianza. Toda su gloria, todo su significado puede ser entendido sólo a través de la dimensión de la confianza.

Ahora entraremos a esta pequeña parte del dicho de Jesús:

Los discípulos le dijeron a Jesús: "Dinos a qué se parece el reino de los cielos".

Ellos no eran preguntones, no eran gente curiosa, no iban a discutir. Su pregunta era inocente. Cuando una pregunta es inocente, sólo entonces un Jesús la podrá responder.

¿Cuándo es inocente una pregunta? ¿Sabes? Si ya sabes la respuesta, entonces la pregunta no es inocente. Preguntas: "¿Hay Dios?" y ya tienes la respuesta. Sabes que sí, que hay, y has venido hacia mí sólo para confirmarlo. O sabes que no hay ningún Dios, y vienes para ver si este hombre sabe o no. Si es que ya tienes una respuesta, entonces la pregunta es astuta, entonces no es inocente. Entonces no puede ser respondida por un Jesús, porque un Jesús sólo puede responder a la inocencia.

Cuando un discípulo pregunta, no hay respuesta en su mente. El no sabe, simplemente él no sabe, por eso es que está preguntando. Recuerda eso: cuando preguntes algo, recuérdalo bien, ¿estás preguntando porque ya tienes la respuesta? ¿Estás preguntando en base a tu conocimiento? entonces no podrá haber contacto. Entonces aun si respondo, la respuesta nunca te llegará. No estás suficientemente vacío para recibir la respuesta. La respuesta ya está ahí: ya estás prejuiciado, envenenado.

Hay dos tipos de preguntas: una que surge del conocimiento -entonces es inútil. Aquí es posible un debate, no un diálogo. Pero cuando preguntas porque no sabes, sabiendo bien que no sabes, cuando sabes que: no lo sé y preguntas, tú te has vuelto un discípulo. Ahora no va a ser una discusión. Estás sediento y estás pidiendo agua, estás con hambre y estás pidiendo comida. No sabes y preguntas; estás listo para recibir. Un discípulo pregunta sabiendo bien que no sabe. Cuando no lo sabes eres humilde. Cuando lo sabes te vuelves egocéntrico, y un Jesús no puede hablarle a los egos. *Los discípulos le dijeron a Jesús - "Discípulos" significa aquellos que están completamente conscientes de que no saben- "Dinos a qué se parece el reino de los cielos*".

Jesús continuamente hablaba acerca del reino de los cielos, eso creaba muchos problemas. La misma terminología creaba muchos problemas, porque la palabra "reino" es política y los políticos se asustaron. Por eso es que fue crucificado, porque pensaron que: "Este hombre está hablando acerca de un reino que va a haber en la tierra, y este hombre está diciendo que: 'Yo soy el rey de ese reino'. Este hombre está tratando de crear una revolución, de derrocar al gobierno. ¡Este hombre quiere crear otro reino!".

El rey, el virrey, los oficiales, los sacerdotes, todos se asustaron. Y este hombre influía, porque la gente lo escuchaba; y no sólo lo escuchaba -cada vez que lo escuchaba se transformaba, se encendía, era totalmente nueva, algo sucedía dentro de ellos. Así que los sacerdotes, el virrey, Poncio Pilatos, Herodes el rey, todo el gobierno, el gobierno seglar y el gobierno sagrado, ambos tuvieron miedo de este hombre. Este hombre parecía ser peligroso. Nunca hubo un hombre tan inocente como él, pero parecía tan peligroso. Fue mal entendido.

Pero siempre existe la posibilidad de que un Jesús sea mal entendido. El problema es que él tiene que usar tu lenguaje; no hay otro lenguaje, y cualquier cosa que diga tiene que decirlo con tus palabras. No hay otras palabras y tus palabras ya están demasiado recargadas; ellas ya llevan demasiado significado, ellas están demasiado recargadas. El simplemente estaba hablando sobre el reino de Dios, el reino de los cielos. Pero "¿reino?" -esa palabra es peligrosa. La palabra reino sugiere algo de política.

Jesús no fue un revolucionario de este mundo. Fue un revolucionario, un Maestro revolucionario
-pero del mundo interno, y estaba hablando del reino interno. Pero aun los discípulos no estuvieron conscientes de lo que estaba diciendo. Cuando ustedes llegan donde un Maestro, hay un encuentro de dos dimensiones diferentes. El encuentro es tal como el encuentro del cielo y de la tierra, justo en el límite de unión. Si existe confianza podrán volar al cielo; si no existe confianza se aferrarán a la tierra. Si hay confianza desplegarán sus alas y volarán, pero si no existe la confianza entonces se aferrarán a la tierra.

Este hombre te trae un peligro. ¿Qué es el reino de los cielos? ¿Qué tipo de reino? El reino es absolutamente opuesto, diametralmente opuesto al reino de este mundo. Y Jesús lo explicó y explicó... pero difícil de hacer entender a la gente.

El dijo: "En el reino de Dios, el más pobre será el más rico, el último será el primero". El hablaba exactamente como Lao Tse y era un hombre como Lao Tse. "El último será el primero en mi reino de Dios". El está diciendo que el más humilde será el de mayor significado, que el más pobre será el más rico, y alguien no honorificado aquí será honorificado allá -¡todo al revés!

Tiene que ser así. Te paras a orillas de un río y el río es silencioso, no hay movimiento en el agua y miras el reflejo: está al revés. El reflejo siempre está al revés. En este mundo realmente estamos al revés, y si queremos ponerlo al derecho todo tendrá que ponerse al revés; pero eso parecerá como si todo fuera a ponerse al revés -es necesario un caos.

Buda se convierte en mendigo, en el último hombre; él era un rey, pero en el reino de Dios eso pertenece a lo último. El dejó el reino de este mundo porque el reino de este mundo es simplemente inútil, es una carga sin sentido. La llevas, pero no te nutre. Te destruye, es un veneno -puede ser un veneno muy lento de tal manera que no lo sientas.

Un hombre estaba bebiendo y otro, un amigo, estaba pasando. Así que el amigo dijo: "¿Qué estás haciendo? Eso es veneno lento".

El hombre respondió: "Está bien -no estoy apurado".

Lo que sea que llames vida es un veneno lento, porque finalmente llega a la muerte. Te mata, nunca hace ninguna otra cosa. Puedes no tener prisa, pero eso no cambia en absoluto la cualidad del veneno. Puede ser lento, pueda que no tengas prisa, pero aun así te matará.

El reino de este mundo pertenece a la muerte y el reino de los cielos pertenece a la vida eterna. Así que Jesús dice: "Aquellos que estén listos que vengan a mí. Les daré abundante vida".

Jesús pasaba por un pueblo. Tenía sed y llegó a un pozo. Una mujer estaba sacando agua del pozo y él dijo: "Tengo sed, dame un poco de agua para beber".

La mujer dijo: "Pero yo pertenezco a una clase muy baja y no me es permitido, y no puedo darte agua".

Jesús le dijo: "No te preocupes. Dame agua y a cambio yo te daré el agua de mi pozo. Y una vez que la bebas nunca más tendrás sed".

Los discípulos están preguntando: "¿Cómo es este reino de los cielos?" -porque aquello que no nos es conocido, puede ser explicado sólo en términos comparativos. De ahí todo los mitos. La mitología quiere decir tratar de explicar cosas que no sabes, y no puedes saber en este estado de la mente, a través de algo que sí sabes. Para tratar de explicar lo desconocido en términos de lo conocido se crea el mito -llevándote algún entendimiento hasta donde estás.

El reino de los cielos no puede ser explicado directamente, inmediatamente. Es imposible. A menos que llegues ahí no hay manera de decir nada. Cualquier cosa que se diga estará errada. La verdad no puede ser dicha. Entonces ¿qué están haciendo continuamente por muchos años Jesús, Lao Tse y Buda? Si la verdad no puede ser dicha, ¿qué están haciendo? Ellos están tratando de explicarte, a través de unos símbolos que tú conoces, algo que no puede ser explicado; tratando de explicar lo desconocido en términos de lo conocido. Esto es la cosa más difícil en el mundo -parábolas, mitos, historias.

Y hay gente tonta que trata de analizar un mito, de disectarlo y de decir que: "Este es un mito, no es la verdad". Lo analizan y disectan, le hacen una cirugía al mito y después dicen: "Esto es un mito, no es historia". Nadie jamás ha dicho que eso es historia, y el mito no puede ser disectado porque es simplemente simbólico.

Es como si hubiera un hito y una flecha, y en la flecha estuviera escrito "Nueva Deli", y cortas la piedra y cortas la flecha, y la pintura y los químicos y todo lo que está ahí, y dices: "Algún tonto ha hecho esto -¡Nueva Deli no está ahí!".

Los mitos son hitos, son flechas señalando lo desconocido. No son las metas, simplemente indican. Eso es el significado de la pregunta de los discípulos: "Dinos cómo es el reino de los cielos". No podemos preguntar qué es el reino de los cielos. Observa la calidad de la pregunta: no podemos preguntar -eso será demasiado, preguntar qué es el reino de los cielos. No podemos esperar la respuesta para eso. Sólo podemos preguntar como qué es eso... lo cual significa: "Dinos algo que conozcamos que sirva como una indicación, de tal forma que podamos tener un vislumbre".

Es como el ciego preguntando cómo es la luz. ¿Cómo puedes preguntar qué es la luz cuando eres ciego? Si preguntas, la misma pregunta anula la respuesta. No puede ser respondida. La luz puede ser conocida -necesitas ojos. Pero, "¿como qué es la luz?" significa: "Di algo en el lenguaje del ciego".

Todas las parábolas son verdades en el lenguaje del ciego; todas las mitologías son verdades vestidas en el lenguaje del ciego. Así que ¡no las disectes! No encontrarás nada ahí. Son tan solo indicaciones. Y si confías, las indicaciones son maravillosas.

En un templo en el Japón no está la estatua de Buda. La gente entra y pregunta "¿Dónde está la estatua?". No hay estatua, pero en el pedestal hay un dedo señalando hacia el cielo -y eso es Buda. El sacerdote dirá: "Esto es Buda". No sé si es que el sacerdote lo entiende o no -ese dedo señalando a la luna. ¿Qué es un Buda? ¡Simplemente un dedo señalando a la luna!

Los discípulos preguntan cómo es el reino de los cielos: "Dínoslo en una parábola, en una historia en la cual nosotros, niños, podamos entender. No sabemos, no tenemos ninguna experiencia, di algo que nos pueda dar un vislumbre".

"*Jesús les dijo: Es como una semilla de mostaza -más pequeña que todas las semillas, pero cuando cae en la tierra fértil produce un gran árbol y llega a ser el refugio de todos los pájaros del cielo*".

Esto, la semilla de mostaza, Jesús lo ha usado muchísimo, por muchas razones: uno, la semilla de mostaza es la semilla más pequeña. Dios es invisible, más pequeño que lo más pequeño. ¿Desde dónde

puedes ubicarlo? En el límite está la semilla de mostaza, la más pequeña; más allá de la cual no serás capaz de entender, porque más allá está lo invisible. La semilla de mostaza es el límite, lo más pequeño en el mundo de lo visible -puedes verla pero es muy pequeña. Si vas más allá, entrarás en el mundo de lo sutil, más pequeño que lo más pequeño; esto existe en el límite.

Y esta semilla de mostaza no sólo es la más pequeña, sino que tiene una cualidad muy misteriosa: cuando crece se convierte en el árbol más grande. Así que es una paradoja: la semilla es la más pequeña y el árbol es el más grande. Dios es lo invisible y el universo es lo más visible; el universo es el árbol y Dios es la semilla; Dios es lo no manifestado y el universo es lo manifestado.

Si partes una semilla no encontrarás el árbol; podrás disectarla pero no encontrarás un árbol escondido ahí. Y podrás decir que no hay árbol y que la gente simplemente era tonta hablando de un gran árbol escondido en la semilla; no hay nada.

Esto es lo que los analistas siempre han estado haciendo. Tú les dices que esta flor es bella; la llevarán al laboratorio y la disectarán para buscar dónde está la belleza. Encontrarán los químicos y otras cosas, la disectarán y la examinarán y en muchos frascos etiquetarán los distintos fragmentos de una flor -pero no habrá un sólo frasco en el cual se encuentre la belleza. No, saldrán del laboratorio y dirán: "Deben haber estado en una ilusión, soñaron -no hay belleza. He disectado toda la flor, nada se ha omitido y no hay belleza".

Hay cosas que pueden ser conocidas sólo en su totalidad; no las puedes disectar. Son más grandes que sus partes, éste es el problema -un problema básico para los que están en busca de la verdad. La verdad es más grande que la unión de todas las partes. No es simplemente la suma de las partes, es más grande que todas las partes.

Una melodía no es simplemente la suma de todas las notas, de todos los sonidos. No, es algo más grande. Cuando todas las notas se unen se crea una armonía, se manifiesta una armonía que no existía en la notas separadamente. Te estoy hablando a ti: puedes disectar mis palabras, todas las palabras pueden ser encontradas en el diccionario; pero tú no puedes encontrarme en el diccionario. Y podrás decir: "Todas las palabras están ahí, así que ¿para qué preocuparse?".

Sucedió una vez: Mark Twain fue a escuchar a un amigo que era sacerdote. El amigo había insistido por muchos, muchos días. Era uno de los más grandes oradores, un orador muy poético y era muy respetado. Cada vez que él hablaba la iglesia se repletaba; pero Mark Twain nunca venía a escucharlo. El amigo insistió una y otra vez, entonces Mark Twain dijo: "Muy bien, iré este fin de semana". Para ese domingo preparó lo mejor; todo lo que era bello en su mente lo preparó, porque Mark Twain iba a ir. Y Mark Twain se sentó al frente y el sacerdote dio el mejor sermón que jamás haya dado. Le dio toda su energía y estaba realmente hermoso, fue una sinfonía, fue una poesía. Pero poco a poco fue tornándose temeroso, aprensivo, porque Mark Twain estaba sentado ahí como si estuviera muerto. Ni siquiera un rayo de satisfacción había en su cara. La gente aplaudía tantas veces, estaba extática, y sólo Mark Twain estaba sentado ahí sin dar ninguna indicación de que lo hubiera impresionado en alguna forma, ni negativa ni positivamente. El permanecía indiferente -y la indiferencia es más mortal que la actitud negativa. Porque si estás en contra, por lo menos tienes una actitud; si estás en contra le das cierto significado. Pero si estás indiferente, estás diciendo que eso es absolutamente inútil, ni siquiera vale la pena estar en contra.

Luego terminó el sermón. Mark Twain regresó en el carro con el sacerdote. El sacerdote no podía preguntar; permanecieron en silencio. Justo cuando Mark Twain estaba saliendo del carro el sacerdote dijo: "No has dicho nada sobre mi sermón". Mark Twain dijo: "No es nada nuevo. Tengo un libro en mi casa y simplemente lo has copiado de ahí. Este sermón es una copia y no me puedes engañar. Puedes engañar a esos tontos ahí en la iglesia. Yo soy un hombre de letras y estudio, y por coincidencia sólo ayer en la noche estuve leyendo ese libro".

El sacerdote no lo podía creer. El dijo: "¿Qué estás diciendo? No lo he copiado de ninguna parte. ¡Es imposible!". Mark Twain dijo: "Todas las palabras que has dicho están ahí y mañana te enviaré el libro". Llegó el día siguiente; le envió una copia de un gran diccionario y le dijo: "¡Ahí puedes encontrar todas las palabras!".

Esto es la mente del analista. El puede matar una poesía inmediatamente. Puede decir que es tan solo un arreglo de palabras. No puede ver entre las palabras, no puede ver entre las líneas -y la poesía existe ahí. Y la belleza existe ahí, y el éxtasis y Dios y todo lo que tiene significado siempre existe entre las palabras, entre las líneas. La semilla de mostaza es la más pequeña y contiene lo más grande. No puedes ver a Dios porque él es lo más pequeño -la semilla de mostaza- pero puedes ver el universo. Y si el universo está ahí, la semilla debe estar ahí. ¿Cómo puede haber un árbol sin su semilla? ¿Puede haber un árbol sin su semilla? Ya sea que la puedas ver o no, ese no es el asunto. ¿Puede haber este universo sin una causa final? ¿Sin su fuente? El Ganges está ahí -¿puede existir el Ganges sin tener una fuente? Y este vasto universo -¿y crees que pueda existir sin una fuente?

No sólo este vasto universo... sino tal armonía en él, tal sinfonía universal, tal sistema universal. No es un caos -tanta disciplina en él, todo en su sitio correcto. Y aquellos que saben bien, dicen que este es el mejor de todos los mundos posibles; nada puede ser mejor que esto.

Debe haber una semilla, pero la semilla es muy pequeña, más pequeña que la semilla de mostaza. La semilla de mostaza es usada como un mito, para indicar. Ellos eran pescadores, labradores y jardineros que preguntaban, y ellos entendían la parábola, la parábola de la semilla de mostaza.

Si tú la disectas te la perderás. Si disectas la religión, te la perderás; bien la puedes ver directamente sin disectarla o no la puedes ver. Hay una forma que utiliza la confianza: en la semilla no puedes ver al árbol, pero puedes ir y sembrar la semilla en la tierra -esto es lo que la confianza hará. Dirá: "Bien, esto es una semilla; confío en que se convertirá en un árbol e iré y la pondré en la tierra. Buscaré un terreno apropiado y protegeré la semilla. Y esperaré y oraré, y amaré y esperaré; soñaré...".

¿Qué más puedes hacer? Puedes sembrar la semilla y esperar y soñar, y esperar y orar. ¿Qué más puedes hacer? Entonces repentinamente un día, una mañana, despertarás y la semilla se ha convertido en algo nuevo, los germinados han brotado de la tierra. Ahora la semilla ya no es más una semilla -se está convirtiendo en un árbol. Está floreciendo.

¿Qué sucede cuando una semilla se convierte en árbol? Eso también se convierte en parte de la parábola. La semilla tiene que morir -sólo entonces puede convertirse en árbol. Dios ha muerto en el universo; no puede permanecer aparte, está en el universo, está disuelto en él. Por eso es que no puedes encontrar a Dios. Vas a los Himalayas, a la Meca, a Kashi, o a cualquier parte que quieras: no lo encontrarás en ninguna parte, porque él está aquí, ¡en todas partes! -así como la semilla está ahora en todo el árbol. No puedes encontrar la semilla; la semilla ha muerto en el árbol y se ha convertido en el árbol. El Dios ha muerto en este universo, en esta existencia, y se ha convertido en el cosmos.

El no es algo separado. No es como un carpintero que hace algo y permanece separado; eso no es posible. Es como una semilla: el árbol crece de ella, pero entonces, ella desaparece en el árbol. Podrás encontrar de nuevo a Dios sólo cuando este árbol desaparezca.

Los hindúes han venido diciendo que puedes encontrar a Dios -al principio de la creación, o que lo puedes encontrar al final de la creación. Al principio, cuando el mundo no existía, la semilla estaba ahí, pero tú no estabas presente -porque tú eres parte del árbol, tú eres las hojas del árbol. O él estará en *pralaya* cuando todo el mundo se disuelva, cuando el árbol llegue a envejecer y muera. Y esto es lo que está sucediendo con todo árbol: cuando el árbol envejece brotan nuevas semillas de nuevo, millones de semillas.

En *pralaya* encontrarás millones de dioses de nuevo, pero entonces tú no estarás presente, ese es el problema. Sólo hay una manera de encontrar a Dios: si lo puedes encontrar aquí y ahora en cada hoja, sólo entonces podrás encontrarlo. Si estás buscando una imagen en particular, un Krishna, o un Rama, entonces no lo encontrarás. Ellos también son hojas -por supuesto más bellas, más vivas, más verdes, porque ellos han realizado a Dios, que está en todo.

Cuando Jesús dice: "El reino de los cielos es como la semilla de mostaza", está diciendo millones de cosas. Eso es la belleza de una parábola; no dices nada, no dices mucho y dices muchas cosas. Cuando la semilla muere, el universo está ahí; cuando la semilla muere, el árbol está ahí. Este es el reino de Dios; aquí está el reino de los cielos. Y si lo estás buscando en alguna otra parte, estás buscando en vano. Si

quieres estar en el reino de Dios, tú también vuélvete como una semilla y muere: repentinamente el árbol estará ahí. Ya no más estás tú; está Dios. Nunca encontrarás a Dios si tú eres. Dios no está ahí porque la semilla está. Cuando tú desaparezcas, Dios estará ahí; así que realmente no hay un encuentro.

Cuando tú no eres, Dios está -el vacío en tu mano, entonces Dios está ahí, no más tú... entonces Dios está ahí. De nuevo una paradoja: la semilla contiene al árbol, pero la semilla también puede matar al árbol. Si la semilla se vuelve demasiado egocéntrica, si la semilla piensa: "Yo soy suficiente", y si la semilla comienza a tener miedo de la muerte, entonces su misma envoltura será su prisión; entonces su misma cáscara, que estaba protegiendo al árbol antes de que llegue al terreno apropiado, se convertirá en su prisión -y entonces el árbol morirá en la semilla.

Ustedes son como semillas que se han convertido en prisiones. Un Buda es una semilla, un Jesús es una semilla, que no es una prisión: la semilla, la cáscara ha muerto, ahora el árbol ha brotado.

El les dijo: "*Es como una semilla de mostaza -más pequeña que todas las semillas, pero que al caer en tierra preparada produce un gran árbol y llega a ser refugio para todos los pájaros del cielo*".

".. pero al caer en tierra preparada..." Una tierra apropiada es necesaria. Que muera la semilla no será suficiente -puedes morir sobre una piedra, entonces no habrá árbol, simplemente será muerte. Tienes que encontrar el terreno apropiado, la tierra correcta, ese es el significado del discipulado. Esto es un entrenamiento; el discipulado es un entrenamiento, un aprendizaje para convertirse en un terreno preparado, apropiado. La semilla está ahí pero la tierra apropiada no ha sido encontrada. Tú tienes al árbol dentro de ti, el Maestro sólo puede darte la tierra apropiada. Puede prepararte, -puede sacarte la mala hierba, puede hacer que la tierra sea digna de recibir. Puede enriquecer la tierra con fertilizantes -es un jardinero.

Tú contienes todo, pero aun así necesitarás de un jardinero; de otro modo irás tirando las semillas en cualquier parte. Ellas pueden caer en el camino de cemento y morirán ahí, o caerán en la vereda y la gente las pisará y morirán. Es necesario alguien que te proteja cuando estés muriendo. Mira: Cuando nace un niño es necesario una obstetriz. Nadie dice que será bueno sin una obstetriz. Es necesario una obstetriz porque el momento es muy delicado. Pero aun más grande es el momento cuando nace la verdad; más grande es el momento cuando Dios nace en ti -más grande que todos los nacimientos. El Maestro no es más que una obstetriz.

De otro modo muchas cosas son posibles: puede suceder un aborto, el niño puede morir antes de que nazca. El Maestro está para proteger, porque el nuevo brote es muy delicado, vulnerable -cualquier cosa le puede suceder. Es muy peligroso. Pero si confías... y la confianza es necesaria, no hay otra manera. Si dudas, entonces te contraerás y la semilla nunca morirá; si confías, la semilla muere. La semilla no puede conocer al árbol, ese es el problema. La semilla quiere estar segura de que: "Si muero me convertiré en un árbol" -pero ¿cómo puedes darle certeza a la semilla?

Esto es lo absurdo de la fe. La fe es absurda. Quieres tener certeza de que: "Puedo llegar a ser un *sannyasin*, puedo renunciar a todo, estoy listo para morir; pero ¿cuál es la garantía de que cuando la semilla ya no sea, aparezca el árbol?". ¿Quién puede darte la garantía y cómo puede ser dada? Y aun si se da la garantía, la semilla a quien se le dio la garantía no estará presente. ¿Y qué garantía puede demostrar a la semilla que cuando ya no esté ahí, el árbol estará en su lugar? Ninguna garantía es posible.

Por eso es que la fe es absurda: creer en aquello en lo cual no se puede creer es el significado de la fe -creer en aquello que no puede ser creído; no hay manera de creerlo pero aún lo crees. La semilla muere en profunda confianza; el árbol nace. Pero una tierra preparada es necesaria, un terreno apropiado es necesario. Todo el discipulado es sólo para llegar a ser un terreno preparado.

"*... produce un gran árbol y llega a ser refugio para los pájaros del cielo*".

Y cuando tu árbol realmente ha crecido, cuando se ha convertido en un "árbol búdico", entonces millones de aves que están en búsqueda vienen y toman refugio. Bajo Jesús, muchas "aves del cielo" toman refugio; bajo Buda, muchas "aves del cielo" toman refugio. Aquellos que están en búsqueda de lo más profundo, para ellos ese árbol -el "árbol búdico", el "árbol crístico"- se vuelve un refugio y ahí podrán sentir el palpitar de lo desconocido. Ahí podrán confiar, ahí podrán llegar a la comprensión de lo desconocido y ahí podrán dar el salto.

El reino de los cielos es como la semilla de mostaza... Tú eres el reino de los cielos, tú eres como la semilla de mostaza. Estate listo a morir, ¡prepárate para tu muerte!

Por supuesto, temblarás de miedo y aprensión. El salto va a ser difícil. Muchas veces podrás regresar, muchas veces llegarás al mismo borde y voltearás y escaparás, porque hay un abismo. La semilla sólo puede conocer el abismo, la semilla no puede conocer el árbol; no hay manera para que la semilla pueda ser testigo de la germinación del árbol; no hay manera. La semilla tiene que morir y creer en lo desconocido -que eso sucederá.

Si estás listo a morir, sucederá. Anda y siembra las semillas en la tierra: cuando el árbol haya salido, entonces excava la tierra y ve dónde está la semilla; ha desaparecido, ya no está ahí. Anda y excava en un Buda, en un Jesús -no encontrarás al hombre, a la semilla. Esto es el significado de que Jesús es el hijo de Dios, ya no más hijo de José el carpintero. Porque la semilla salió de José el carpintero y de María, y ahora la semilla ha desaparecido, la cáscara ha desaparecido -y este árbol nunca vino de lo visible, es de lo invisible.

Mira a Jesús: la semilla ya no está presente, sólo Dios está. Estate listo a morir para que puedas renacer. Abandona la mente, el cuerpo, el ego, la identidad -de pronto encontrarás que algo nuevo está creciendo dentro de ti: te has convertido en un útero, -estás encinta. Y estar espiritualmente encinta es el pico de la creación, porque tú te estás creando a ti mismo a través de eso. Nada se le compara. Puedes crear una gran pintura, una gran escultura; nada es comparable al hecho de crearte a ti mismo, a la "auto-creación".

"*... pero al caer en tierra preparada...*" ¡estate listo a morir! Pero antes de que estés listo a dar el salto, conviértete en una tierra preparada -vuélvete un discípulo, vuélvete un aprendiz, vuélvete humilde; hazte como si tú no eres. Pronto realmente no lo serás -pero anda alistándote para eso, compórtate como si ya no eres. Entonces:

"*... produce un gran árbol y llega a ser refugio para todos los pájaros del cielo*".

Siempre ha estado sucediendo así: estás cerca a mí; mi semilla está muerta -por eso es que estás aquí. No es por ti que estás aquí, es por mí que estás aquí. Pero decir "por mí" no es correcto, porque no hay "mí"; la semilla ha desaparecido, ahora simplemente es un árbol. Y si tienes un vislumbre de tu propia posibilidad a través de mí, el trabajo es hecho.

El reino de los cielos es como la semilla de mostaza... ustedes son las semillas, ustedes son la posibilidad de ese reino. Alístense para morir, porque esa es la única manera de renacer.

Capítulo 2

Jesús es Muy Paradójico

22 de Agosto de 1974

SEGUNDO VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"Los hombres probablemente piensan que he venido
a traer paz al mundo,
y no saben que he venido
a traer divisiones sobre la tierra
fuego, espada, guerra".

"Porque habrán cinco en una casa:
tres estarán contra dos,
y dos contra tres;
el padre contra el hijo
y el hijo contra el padre;
y estarán en soledad".

Jesús dijo:
"Te daré lo que el ojo no ha visto,
y lo que el oído no ha escuchado,
y lo que la mano no ha tocado,
y lo que no ha brotado
en el corazón del hombre".

Jesús es muy paradójico, pero con mucho sentido. Para entender el significado muchas cosas tienen que ser entendidas. Primero, la paz es posible si todo el mundo está casi muerto. No habrá guerra ni conflicto, pero tampoco habrá vida. Ese será el silencio del cementerio. Pero eso no tiene valor, entonces, aun la guerra es mejor porque estás con vida y vitalidad.

Otro tipo de paz -una dimensión de paz totalmente diferente- existe cuando tienes vitalidad y estás con vida, pero centrado dentro de tu ser: cuando el auto-conocimiento ha sucedido, cuando te has iluminado, cuando la llama se ha prendido, no estás más en la oscuridad. Entonces habrá más vida, más silencio; pero el silencio pertenecerá a la vida, no a la muerte. No será el silencio del cementerio.

Esta es la paradoja que debe ser entendida: la guerra es mala, el odio es malo; son las desgracias de la tierra y deben desaparecer; la enfermedad es mala, la salud es buena, la enfermedad debe desaparecer; pero tienes que recordar que un hombre muerto nunca se enferma; un cuerpo muerto puede deteriorarse pero no puede enfermarse. Así es que si no entiendes, todos tus esfuerzos pueden crear un mundo muerto. No habrá enfermedad, ni guerra, ni odio -pero tampoco habrá vida.

A Jesús no le gustará ese tipo de paz. Ese tipo de paz es inútil -entonces este mundo, con guerra, es mejor. Pero muchos han estado trabajando para crear la paz y su actitud es simplemente negativa. Piensan: "Que si la guerra termina todo estará bien". No es tan fácil. Y esto no solamente es el concepto común del hombre -aun grandes filósofos como Bertrand Russell piensan que si la guerra se acaba todo estará bien. Esto es negativo.

Porque la guerra no es el problema, el problema es el hombre. Y la guerra no está afuera, la guerra está adentro. Y si no has peleado la guerra internamente, la pelearás afuera. Si has peleado la guerra internamente y has salido victorioso, entonces la guerra de afuera cesará. Esa es la única forma.

En la India hemos llamado a Mahavira El Conquistador, El Gran Conquistador, el 'Jain'. La palabra 'Jain' significa El Conquistador, pero nunca peleó con nadie, así que ¿a quién ha conquistado? El nunca creyó en la violencia, nunca creyó en la guerra, nunca creyó en pelear. ¿Por qué se le llama a este hombre, Mahavira, el Gran Conquistador? Mahavira, éste no es su nombre original; su nombre original era Vardhaman. ¿Qué ha sucedido? ¿Qué fenómeno ocurrió? Este hombre se ha conquistado a sí mismo y una vez que te conquistas a ti mismo, tu guerra con otros cesa inmediatamente -porque esta pelea con otros es simplemente un truco para evitar la guerra interna.

Si no tienes tranquilidad contigo mismo, entonces sólo hay dos formas: ya sea que sufras esta intranquilidad o que la proyectes en algún otro. Cuando estás internamente tenso, estás listo para pelear. Cualquier excusa será suficiente -la excusa es lo de menos. Saltarás sobre cualquiera: sobre el sirviente, sobre la esposa, sobre el niño.

¿Cómo deshacerte de tu conflicto interno e intranquilidad? Lo haces responsable al otro. Entonces pasas a través de una catarsis: puedes encolerizarte ahora, puedes aventar tu cólera y violencia y esto te dará un desahogo, un alivio. Por supuesto temporalmente, porque lo interno no ha cambiado. De nuevo se acumulará, permanece lo antiguo, mañana otra vez se acumulará -la cólera, el odio- y tendrás que proyectarlo.

Peleas con otros porque vas acumulando basura dentro de ti y tienes que tirarla afuera. Una persona que se haya conquistado a sí misma, se ha convertido en un auto-conquistador, no tiene conflicto interno, la guerra ha cesado. El es uno en su interior -no hay dos. Tal hombre nunca proyectará, tal hombre no peleará con nadie más.

Así que este es un truco de la mente para evitar el conflicto interno, porque el conflicto interno es más doloroso -por muchas razones. La razón básica es que todos ustedes tienen la imagen de hombres buenos. Y la vida es tal que sin esta imagen sería casi imposible vivir.

Los psiquiatras dicen que las ilusiones son necesarias para vivir. A menos que llegues a iluminarte, las ilusiones son necesarias para vivir. Si piensas que eres tan malo, tan diabólico, tan malvado; si esta imagen ingresa a tu interior -lo cual es verdad, lo cual eres- entonces no serás capaz de vivir en absoluto. Perderás la confianza en ti mismo y estarás lleno de tal condena a ti mismo, que no serás capaz de amar; no serás capaz de hacer nada, no serás capaz de mirar a otro ser humano, te sentirás tan inferior, tan malo, tan diabólico, que morirás. Este sentimiento llegará a ser un suicidio, y esto es una verdad -entonces ¿qué hacer?

Un camino es cambiar esta verdad: conviértete en un hombre de Dios, no en un hombre del demonio -¡vuélvete divino! Pero eso es difícil, arduo, un camino largo y duro. Mucho tiene que hacerse, sólo entonces el diablo podrá llegar a ser divino. ¡Puede llegar a ser divino! Pueda que no estés consciente de que la raíz de la palabra diablo viene de la misma palabra de la cual viene la palabra divino: ambos 'diablo y divino' provienen de la misma raíz sánscrita 'deva'. El diablo puede llegar a ser divino, porque lo divino ha llegado a ser el diablo. La posibilidad está ahí, ellos son dos polos de una energía. La energía que se ha vuelto amarga puede llegar a ser dulce. Una transformación interna es necesaria, una alquimia interna es necesaria -pero eso es largo y arduo.

Y la mente siempre busca el camino corto, donde haya la menor resistencia. Así que la mente dice: "¿Para qué preocuparse de ser un buen hombre? simplemente piensa que eres bueno". Esto es fácil, no es necesario hacer nada. Simplemente piensa que eres bueno, simplemente crea una imagen de que eres bello, celestial, que nadie es como tú, y aun esta ilusión de bondad te da energía para vivir.

Si las ilusiones te pueden dar tanta energía, puedes concebir cuánto más sucederá cuando se realice la verdad. Aun la ilusión de que eres bueno te da vida para seguir, te da piernas para que te sostengas, te da confianza. Llegas a estar casi centrado aun con la ilusión, y este centro que sucede en la ilusión es el ego.

Cuando estás realmente centrado, eso es el ser. Pero eso sucede sólo cuando la verdad es realizada: cuando tus energías internas han sido transformadas, lo más bajo ha sido transformado en lo más alto, lo terrenal en lo celestial; cuando el diablo ha llegado a ser divino, cuando te has vuelto radiante con la gloria

que es tuya; cuando la semilla ha salido y germinado, cuando la semilla de mostaza ha llegado a ser un gran árbol.

Pero ese es un proceso largo, uno necesita del coraje para esperar, uno no debe dejarse tentar por seguir el camino corto. Y en la vida no hay caminos cortos, sólo las ilusiones son caminos cortos. La vida es ardua, porque sólo a través de la lucha ardua puede darse el crecimiento en ti -nunca llega fácilmente.

No lo puedes conseguir barato, y cualquier cosa que sea barata no podrá ser de ayuda para crecer. El sufrimiento ayuda -el mismo esfuerzo, la misma lucha, el camino largo te da agudeza, crecimiento, experiencia, madurez.

¿Cómo puedes conseguir la madurez a través de un camino corto? Hay una posibilidad -ahora están trabajando con animales y tarde o temprano trabajarán también con seres humanos- hay una posibilidad: puedes ser inyectado con hormonas. Un niño de diez años puede ser inyectado con hormonas y podrá convertirse en un joven de veinte.

Pero, ¿crees que logrará la madurez que debería haber alcanzado si hubiera pasado a través de esos diez años de vida? La lucha, el sexo que emerge, la necesidad de controlar, la necesidad de amar; de ser libre y aun controlado, de ser libre y aun centrado, de salir con otros, de sufrir en el amor, de aprender -todo ello no estará ahí. Este hombre que parece tener veinte años realmente tiene una edad de diez años. A través de las hormonas sólo has inflado su cuerpo.

Pero están haciendo esto con animales, con frutas, con árboles. A un árbol se le puede inyectar, y el árbol que naturalmente llega a florecer en tres años, lo hará en un año. Pero a esas flores les faltará algo; es difícil de verlo porque ustedes no son flores, pero a ellas les faltará algo. Han sido forzadas, no han pasado por su período adecuado. Las frutas saldrán más pronto, pero esas frutas no estarán tan maduras: les faltará algo, son artificiales.

La naturaleza no está apurada. Recuerda: la mente siempre está apurada. La naturaleza nunca está apurada -la naturaleza espera y espera, es eternal. No hay necesidad de apurarse; la vida continúa y continúa, es una eternidad. Pero para la mente el tiempo es corto, la mente dice: "El tiempo es oro". La vida nunca dice eso. La vida dice: "¡Experimenta!", no el tiempo. La vida espera, puede esperar; la mente no puede esperar -la muerte está acercándose. Para la vida no hay muerte, pero para la mente hay muerte.

La mente siempre trata de encontrar el camino más corto. Y para encontrar el camino más corto, la manera más fácil es crear una ilusión: piensas que eres lo que quieres ser -entonces te has vuelto neurótico. Eso es lo que le ha sucedido a mucha gente que está en los manicomios: piensan que son Napoleón o Alejandro Magno o algún otro. Ellos creen eso y se comportan en esa forma.

Escuché sobre un hombre quien estaba siendo tratado, psicoanalizado, porque creía que era Napoleón. Después de tres o cuatro años de tratamiento y psicoanálisis, el psiquiatra creía: "Ahora está completamente bien". Así que le dijo: "Ahora estás bien y puedes irte a casa".

El hombre dijo: "¿A casa? ¡querrás decir a mi palacio!". Todavía se sentía Napoleón. Es tan difícil si te has vuelto Napoleón; ser tratado es muy difícil porque ¿qué va a suceder...? Aun si eres tratado y te sanas, vas a perder.

Un General encontró a un Capitán que siempre estaba ebrio, así que lo detuvo. El hombre era muy bueno -los ebrios casi siempre son buenos, son gente muy bella, sólo que buscando el camino más corto. Así que el General dijo: "Eres un buen hombre y te aprecio y todo el mundo te ama, pero te estás desperdiciando. Si puedes permanecer sobrio pronto llegarás a ser Coronel".

El hombre se rió y le dijo: "Eso no vale la pena, porque mientras estoy ebrio ya soy un General. Así que eso no vale la pena: si permanezco sobrio sólo voy a llegar a ser Coronel y mientras estoy ebrio ¡siempre soy el General!". Entonces está demasiado envuelto en la ilusión. ¿Cómo puede este hombre dejar la ilusión? ¡En una forma tan fácil se ha convertido en General!

La mente encuentra atajos y las ilusiones son los atajos; el *maya* es lo más fácil y la cosa más barata de adquirir. La realidad es dura, ardua: uno tiene que sufrir y pasar por el fuego. Cuanto más pasas por el fuego más forjado te vuelves, más templado, más valioso. Tu divinidad no puede ser comprada a tan

bajo precio en el mercado, no puedes regatear por ella; tienes que pagar con toda tu vida. Cuando toda tu vida está en juego -sólo entonces sucede.

Peleas con otros porque éste es un camino fácil. Piensas que eres bueno, que el otro es malo, y la pelea es externa. Si te miras a ti mismo, entonces la pelea se convierte en interna: tú sabes que eres malo, es difícil encontrar un hombre más diabólico que tú. Si miras adentro, entonces encontrarás que eres absolutamente malo y que algo tiene que hacerse. Una lucha interna, una guerra interna comienza.

Y a través de ese conflicto interno -y es una técnica, recuérdalo, es una de las más grandes técnicas que ha sido usada a través de los tiempos- si hay conflicto interno, entonces llegarás a integrarte. Si hay conflicto interno, entonces más allá de las partes en conflicto surge un nuevo centro de consciencia. Si hay un conflicto interno, entonces las energías están involucradas, todo tu ser está en turbulencia: se crea un caos y de ese caos nace un nuevo ser.

Todo nuevo nacimiento necesita un caos; todo este universo ha nacido del caos. Antes que tú realmente nazcas será necesario un caos -esa es la guerra de Jesús. El dice: "He venido, no a darles paz", -no es que él no haya venido a darte paz, pero no la paz barata que te gustaría que se te dé.

Ahora trata de entender sus palabras:

Jesús dijo: "Los hombres probablemente piensan que he venido a traer paz al mundo, y no saben que he venido a traer divisiones sobre la tierra -fuego, espada, guerra".

Cuando llegas a un Maestro como Jesús, llegas en busca de paz. Estás bienaventuradamente inconsciente de que has ido donde la persona que no corresponde. Tal como estás, no puedes conseguir la paz. Y si alguien te da la paz, eso será la muerte para ti. Tal como estás, si llegas a tener paz ¿qué significará eso? Eso significará que la lucha ha cesado antes de que hayas logrado nada. Tal como estás, si alguien te da silencio, ¿que significará eso? No habrás logrado el Ser, y te habrás consolado con tu situación.

Esta es la forma por la cual podrás reconocer a un maestro falso de un Maestro verdadero: el maestro falso es un consuelo, te da paz tal como estás, nunca se preocupa de cambiarte -él es un tranquilizante. Es tal como las píldoras de dormir: llegas a él y te consuela. Pero si vas a un Maestro verdadero, éste es el criterio: aun si tuvieras algo de paz, eso también será destruido; si tuvieras tranquilidad, eso también se perderá.

Un Maestro verdadero creará más turbulencia, más conflicto. No te va a consolar porque no es tu enemigo. Todos los consuelos son venenos. El te ayudará a crecer. El crecimiento es difícil, tendrás que pasar por muchas dificultades. Muchas veces querrás escapar de este hombre, pero no podrás, porque él te rondará.

El consuelo no es la meta. El no puede darte una paz falsa. El te dará crecimiento y como resultado de ese crecimiento, algún día, florecerás. Y ese florecimiento será la verdadera paz, el verdadero silencio. El consuelo es falso. La gente llega a mí y yo puedo ver en la forma que viene, los problemas que trae: ellos quieren consuelo. Alguien llega y dice: "Estoy en muchas dificultades, mi mente no está en paz, estoy muy tenso. Dame algo, bendíceme para que llegue a tener paz". Pero, ¿qué querrá decir eso? Si este hombre puede alcanzar la paz ¿qué significará eso? Entonces este hombre nunca va a cambiar. No, esa no es la forma.

Aun si un Maestro verdadero te consuela, ese consuelo es como una red de pescar. Serás cogido en el consuelo y entonces, poco a poco, creará el caos. Tendrás que pasar a través del caos, porque tal como estás, estás absolutamente mal. En ese estado, si alguien te consuela es tu enemigo. Con él perderás tiempo, vida, energía, y al final los consuelos no te ayudarán. Cuando venga la muerte todos los consuelos se evaporarán.

Había un anciano cuyo hijo había muerto. Vino a mí y dijo: "¡Consuélame!".

Le dije: "No puedo hacer eso, eso es pecado".

El dijo: "He venido por eso".

Le dije: "Puedes haber venido por eso, pero no puedo hacerlo".

El dijo: "Pero fui a ese Shankaracharya y me consoló y dijo: No te preocupes, no te apenes, tu hijo ha renacido en un cielo muy elevado".

Conocí a su hijo también, eso es imposible, porque era un político -todos ellos van al infierno, nunca van al cielo. Y no sólo era un político, sino un político con éxito -era un Ministro de Estado. Con toda la astucia de un político, con toda la ambición de un político, ¿cómo puede ir al cielo?

Y este anciano también era un político. Básicamente él no estaba apenado porque el hijo haya muerto. El asunto básico era que su ambición había muerto, porque a través de ese hijo él estaba logrando más y más y más. El mismo se había vuelto anciano, él había trabajado continuamente toda su vida; pero era un poco tonto, no muy astuto, un poco ingenuo. El había trabajado duro, había sacrificado toda su vida pero no logró conseguir ninguna posición. Y eso era un dolor profundo, era una herida. Y entonces, por medio del hijo, ahora él lo estaba intentando, y el hijo lo había logrado. Ahora que su hijo estaba muerto, toda su ambición había muerto.

Cuando le dije: "Esta es la razón por la que estás sufriendo tanto; no es por tu hijo", él se perturbó mucho.

Dijo: "He venido para que me des consuelo y tú me estás perturbando más. Tal vez sea verdad. Todo lo que dices suena verdadero. Puede ser que mi ambición haya sido herida; y que no sea por mi hijo por lo que estoy llorando -puede ser por la ambición. Pero no me digas esas cosas tan duras, estoy en tal dolor en este momento. Mi hijo está muerto y tú estás diciendo esas cosas tan duras. Y fui donde este Mahatma y donde ese Shankaracharya, y donde ese Gurú, y todos ellos me consolaron. Dijeron: 'No te preocupes, el alma es eterna, nadie muere jamás. Y tu hijo -no era un alma común y corriente, ¡él ha llegado a los cielos más altos!'".

Estos son consuelos, y si este anciano continúa escuchando estos consuelos, está desperdiciando una gran oportunidad. El está desperdiciando una oportunidad donde podría haber encarado toda su ambición, lo cual es su problema. El podría haber encontrado que toda ambición es inútil, porque trabajas, trabajas y trabajas, y entonces la muerte se lo lleva todo. El podría haber penetrado en esto, pero no; él dejó de venir donde mí. Solía venir, pero desde aquél tiempo nunca más vino. Fue donde otros que lo consolaban.

¿Estás aquí para ser consolado? Entonces, estás en el sitio errado. Eso es lo que Jesús dice.

El dice: *"Los hombres probablemente piensan que he venido a traer paz al mundo, y no saben que he venido a traer divisiones sobre la tierra -fuego, espada, guerra".*

Cada vez que un hombre como Jesús viene, el mundo es dividido inmediatamente entre aquellos que están a favor de él y aquellos que están contra él. No puedes encontrar una sola persona que sea indiferente a Jesús. Cada vez que un tipo, un tipo de Jesús está presente, inmediatamente el mundo es dividido. Algunos están a favor de él y otros contra él, pero nadie es indiferente. Es imposible ser indiferente a Jesús. Si oyes la palabra, si ves a Jesús, inmediatamente estás dividido: bien te vuelves un amante o un enemigo; bien te alineas con él o en contra; bien lo sigues o comienzas a trabajar contra él.

¿Por qué sucede esto? Porque un hombre como Jesús es un fenómeno tan grande, y él no es de este mundo. El trae a este mundo algo del Más Allá. Aquellos que tienen temor del Más Allá, inmediatamente se vuelven sus enemigos -esa es la forma de protegerse. Para aquellos que tienen un deseo, una semilla escondida en alguna parte, que han estado buscando y buscando y anhelando el Más Allá, este hombre se vuelve carismático, este hombre llega a ser una gran fuerza magnética -ellos son atraídos en su amor. Por este hombre han estado esperando por muchas vidas.

Inmediatamente el mundo se divide: bien estás por Cristo o estás contra él. No hay otra alternativa, no puedes estar indiferente. No puedes decir: "No me interesa"; eso es imposible, porque una persona que pueda permanecer en el punto medio, se convertirá en sí mismo en un Jesús. Una persona que pueda ubicarse en el punto medio: ni en el amor, ni en el odio, irá más allá de la mente. Tú no puedes ubicarte en

el justo medio; caerás, te volverás un "derechista" o un "izquierdista", estarás en este lado o en el otro. El crea una gran turbulencia.

No sólo en los individuos, sino también en la sociedad; todo en la tierra llega a estar en conflicto, una gran guerra comienza. Desde Jesús, nunca ha habido paz en el mundo. Jesús creó una religión. El trajo algo al mundo que creó tal división, tal conflicto en todas las mentes, que él llegó a ser el foco de toda la historia. Por eso es que decimos: "antes de Cristo" o "después de Cristo". El llegó a ser el punto central.

La historia está dividida, el tiempo está dividido con Jesús. El permanece en el límite. Antes de Jesús es como si el tiempo fuera de una cualidad diferente; después de Jesús el tiempo ha adquirido una cualidad diferente: con Jesús comienza la historia. Su actitud, su enfoque hacia la mente humana es muy diferente al de Buda o al de Lao Tse. La última meta es una, el último florecimiento va a ser el mismo; pero el enfoque de Jesús es absolutamente diferente. El es único.

¿Qué está diciendo? Está diciendo que por medio del conflicto se consigue el crecimiento; a través de la lucha sucede el centramiento; a través de la guerra florece la paz. Pero no lo tomes literalmente -todo lo que está diciendo es una parábola. El cristianismo lo tomó literalmente y erró. Entonces los cristianos tomaron la espada en sus manos y han matado a millones innecesariamente, porque eso no era lo que Jesús quería decir. Entonces la iglesia, la iglesia de Jesús, se convirtió en una iglesia guerrera, se convirtió en una cruzada.

Los cristianos han estado peleando con los mahometanos, con los hindúes, con los budistas -en todas partes han estado peleando. Pero erraron, Jesús estaba hablando de otra cosa. No estaba hablando de las espadas de este mundo, él trajo una espada de un mundo diferente. ¿Qué es esta espada? Es un símbolo. Tienes que ser cortado en dos porque en ti se unen dos cosas: este mundo -la tierra- y el cielo, ellos se unen en ti. Una parte de ti pertenece al barro, a la suciedad; una parte de ti pertenece a lo divino. Tú eres un punto de unión y Jesús trajo una espada para cortarte en pedazos, para que la tierra caiga a la tierra y que lo divino entre en lo divino.

Tú no puedes hacer ninguna distinción de lo que pertenece a la tierra. Cuando tienes hambre, ¿piensas que tú tienes hambre? Jesús dice: "No, toma mi espada y ¡córtalo!". El hambre pertenece al cuerpo porque es una necesidad corporal. La consciencia no tiene hambre; el hambre se refleja en la consciencia porque el cuerpo no tiene consciencia.

Debes haber escuchado una historia antigua *Panchtantra:* Sucedió que un gran bosque accidentalmente se incendió. Habían dos hombres, uno era ciego y el otro era cojo. El cojo no podía caminar, no podía correr, pero podía ver; y el ciego podía caminar y correr, pero no podía ver. Así que ambos hicieron un pacto: el ciego subió al cojo en sus hombros, y como el cojo podía ver y el ciego podía caminar, ambos se convirtieron en un hombre. Ellos lograron salir del bosque -salvaron sus vidas.

Esto no es sólo una historia -esto es lo que ha sucedido en ti. Una parte de ti siente hambre, pero no puede saberlo porque no tiene ojos para ver. Tu cuerpo siente hambre, tu cuerpo siente deseo sexual, tu cuerpo siente sed, tu cuerpo necesita confort: todas las necesidades son del cuerpo. Y tu consciencia sólo ve, tu Ser es sólo un testigo. Pero ellos han hecho un pacto porque sin el cuerpo la consciencia no puede caminar, no puede moverse, no puede hacer nada; y sin la consciencia el cuerpo no puede darse cuenta de lo que es necesario, si es que el cuerpo está con hambre o con sed.

La espada de Jesús significa que este acuerdo tiene que ser realizado conscientemente, y que luego debe hacerse una diferenciación: lo que pertenece a la tierra pertenece a la tierra; satisfácelo, pero no te obsesiones. Si tienes hambre, el cuerpo tiene hambre; sábelo bien, satisface el hambre pero no te obsesiones. Hay mucha gente que se obsesiona, van comiendo, comiendo y comiendo, y entonces algún día se frustran tanto con la comida que se ponen a ayunar, a ayunar y a ayunar. Pero ambas son obsesiones: demasiado comer es tan malo como demasiado ayuno.

Un equilibrio apropiado es necesario, pero ¿quién te va a dar el equilibrio? Tienes que llegar a ser dos, tienes que estar completamente consciente de que: "Esto es de la tierra y yo no soy de la tierra". Esta es la espada de Jesús.

El dice: "He venido a traer divisiones sobre la tierra, fuego, espada, guerra".

¿Por qué fuego? El fuego es un antiguo símbolo cabalístico y también un antiguo símbolo hindú. Los hindúes siempre han estado hablando acerca del fuego interno. Ellos llaman al fuego interno *tap* porque es calor. Y encender ese fuego interno en tal forma que tu fuego esté ardiendo adentro lo llaman *yagna.*

Hay técnicas para encender ese fuego interno. En este momento está casi muerto, cubierto de cenizas. Tiene que ser atizado, descubierto, vuelto a prender; más combustible es necesario, entonces se le debe dar más combustible. Cuando el fuego interno prende en su totalidad, repentinamente eres transformado -porque no hay transformación sin fuego. Calientas el agua hasta un grado específico, a cien grados el agua se evapora, se convierte en vapor; toda su cualidad cambia.

¿Has observado que cuando el agua cambia a vapor toda su cualidad cambia? Cuando es agua, siempre fluye hacia abajo -esa es la naturaleza del agua, fluir hacia abajo. No puede fluir hacia arriba, es imposible. Pero cuando llega a los cien grados se evapora, toda su naturaleza cambia: el vapor flota hacia arriba, nunca hacia abajo. Toda la dimensión ha cambiado y sucede a través del calor. Si vas al laboratorio de un químico ¿qué encontrarás? Si quitas el fuego nada sucederá ahí, porque toda transformación, todo nuevo cambio, toda mutación, es por el fuego. ¿Y qué eres tú excepto fuego? ¿Qué estás haciendo mientras vives? Cuando respiras, ¿qué respiras? Respiras oxígeno. El oxígeno no es nada sino combustible para el fuego.

Cuando corres más fuego es necesario, así que respiras más profundamente; cuando descansas, menos fuego es necesario, así que respiras menos profundamente, porque menos oxígeno es necesario -el oxígeno es el combustible para el fuego. El fuego no puede existir sin el oxígeno porque el oxígeno es el que hace arder. Tú eres fuego -momento a momento, a través de la comida, a través del aire, a través del agua, el fuego se crea en ti. Cuando es demasiado tienes que liberarlo.

Cuando los animales tienen el deseo sexual decimos que están ardientes. Esto es significativo porque es un tipo de calor. Es un tipo de calor, y cuando tienes más fuego del que puedes absorber, tiene que ser liberado, y el sexo es una puerta de escape.

Recuerda, en países calurosos la gente es más sexual que en países fríos. En países calurosos aparecieron los primeros libros en sexología: El *Kamasutra* de Vatsayana, el *Kokashastra* del erudito Koka, ellos aparecieron primero. Los primeros freudianos estuvieron en el Este, ellos aparecieron antes que Freud, tres mil años antes que Freud. En el Occidente el sexo sólo recientemente se ha hecho importante. En un país frío no hay suficiente fuego en el cuerpo para crear demasiada sexualidad. Sólo en los últimos tres o cuatro siglos en el Occidente el sexo se ha hecho muy importante, porque ahora el país puede estar frío pero hay calefacción centralizada. Así que la gente no está tan fría; de otro modo el fuego del cuerpo está continuamente peleando con el frío. Por eso es que en el Este la población continúa creciendo, y es difícil evitarlo, pero el Occidente no tiene una gran explosión demográfica.

Escuché que ocurrió que cuando los primeros astronautas rusos habían aterrizado en la luna, estaban muy contentos. Pero se sorprendieron de ver a tres chinos caminando por ahí. Así es que los miraron y les dijeron: "¿Ustedes han llegado antes que nosotros? ¡Y no tienen ningún medio, ni tecnología, ni ciencia! ¿Cómo se las arreglaron? Es un milagro. ¿Cómo llegaron aquí?".

Y los chinos dijeron: "¡Nada de milagros! Algo simple: matemáticas: nos paramos uno en los hombros del otro y así sucesivamente ¡y llegamos!". Los chinos pueden llegar, los hindúes pueden llegar, no hay problema. ¡Una vez que se decidan podrán llegar a cualquier parte!

El sexo es un fenómeno de calor, un fenómeno de fuego. Así que cada vez que el fuego esté ardiendo te sentirás más sexual, cuando el fuego no esté ardiendo tanto te sentirás menos sexual. Porque todo lo que sucede en ti, ya sea una transformación sexual en el cuerpo o una transformación espiritual, depende del fuego.

Los hindúes, los cabalistas judíos, los sufis -y Jesús fue entrenado en una comunidad Esenia; en una sociedad muy oculta, esotérica- ellos sabían muchos métodos de cómo crear el fuego interno. Así que el fuego no sólo es el fuego que conoces, es el fuego más interno sobre el cual la vida existe.

Si este fuego puede ser elevado a un nivel particular... por eso es que todas las religiones que usan este fuego están contra el sexo, porque elevarlo a un grado particular, sólo es posible si no es liberado. Si a través del sexo es liberado, entonces no podrá ser llevado al grado particular, entonces tienes una puerta de escape.

Así que todas las salidas tienen que ser cerradas completamente, de tal manera que no haya fuga del fuego y que llegue al punto de los cien grados: a un cierto grado... de pronto sucede la transformación; el alma y el cuerpo están separados -la espada ¡ha funcionado! Entonces sabes lo que es la tierra en ti y lo que es el cielo en ti; entonces sabes lo que ha venido de tu padre y de tu madre, y lo que ha venido de lo invisible.

"...fuego, espada, guerra..." Es necesario un conflicto interno profundo. No debes ser letárgico, no debes relajarte a menos que la relajación suceda -y eso es totalmente diferente. Tú tienes que luchar y crear conflicto y fricción. Fricción es la palabra apropiada para la guerra interna. Gurdjieff solía trabajar con la fricción; creaba fricción en el cuerpo. Pueda ser que no estés consciente, pero recuérdalo: algún día te harás consciente de que tu cuerpo tiene muchas capas de energías. Si no estás en fricción, entonces usas sólo la capa más superficial. Si surge mucho conflicto, la capa superficial se acaba y la segunda capa comienza a funcionar.

Trátalo de esta forma: siempre vas a dormir a las diez de la noche. A las diez repentinamente sientes sueño -no vayas a dormir. Los Sufis han usado ese método muchísimo y Jesús también usó la vigilia. Toda la noche no dormía; por cuarenta días y cuarenta noches no durmió en el bosque; permaneció en las montañas solo sin dormir. ¿Qué sucede? Si no duermes a las diez, por unos cuantos minutos te sentirás muy, muy letárgico, con sueño, sueño, sueño. Pero si resistes y luchas se crea una fricción; tú te conviertes en dos: el que quiere dormir y el que no quiere dormir. Ahora hay dos partes luchando. Si te aferras y no cedes, de pronto encontrarás que todo el sueño se ha ido; estarás tan fresco como nunca lo has estado en la mañana. De pronto todo el sueño se ha ido, estás fresco y aun si quieres dormir, será difícil ir a dormir ahora. ¿Qué sucedió? Hubo sólo dos posibilidades: por medio de la fricción se ha creado la energía.

Siempre por medio de la fricción se crea la energía. Toda la ciencia depende en crear fricción; entonces se crea la energía. Todos los dínamos son técnicas de fricción: cómo crear una lucha, una guerra entre dos cosas. Tú creas una guerra: tu cuerpo quiere ir a dormir y tú no quieres dormir; hay una fricción, se crea mucha energía.

Si tú cedes será muy malo, porque si cedes el cuerpo ha ganado y la consciencia ha perdido una lucha. Así que si lo intentas, sólo inténtalo con la actitud de que no vas a ceder -de otro modo es mejor no intentarlo. Los métodos de fricción son peligrosos: si los intentas tienes que ganar. Si no ganas estás perdido, porque entonces pierdes la confianza en ti mismo. Tu consciencia se hará más débil y el cuerpo se hará más fuerte. Y si pierdes muchas veces, entonces la posibilidad de ganar es cada vez menor.

Una vez que decidas usar algún método de fricción, entonces que tu meta sea el ganar. No se debe perder; la batalla debe ser ganada, y una vez que ganas has logrado una capa diferente. Ahora puedes ver que si ganas, la energía que estaba en la otra parte ha sido absorbida por ti; tú te has hecho más fuerte. Entonces cada lucha te hará más fuerte, más fuerte y llega un momento cuando toda la energía del cuerpo es absorbida por el ser.

Gurdjieff solía usar la fricción muy profundamente y en formas tan peligrosas, increíblemente. Cuando estaba anciano, sólo unos cuantos años antes de su muerte, lo hizo suceder... un accidente muy peligroso, un accidente automovilístico. El lo hizo -realmente no fue un accidente; en la vida de una persona como Gurdjieff no hay accidentes. El está tan consciente que los accidentes no son posibles. Pero él puede permitir un accidente, incluso puede provocarlo -él lo provocó.

Le gustaba conducir a velocidad y en toda su vida nunca había tenido ni un solo accidente. Y era un conductor peligroso; todos aquellos que se sentaban con él siempre estaban en ascuas. En cualquier momento.... Era absolutamente loco, no creía en ninguna regla de tráfico ni en nada. Iba en esta dirección o en aquella tan rápido como le era posible, y cualquier cosa era posible en cualquier momento -pero nunca sucedió.

Y en la mañana de un día, cuando iba a París desde su ashram en Fontainebleau, alguien le preguntó: "¿Cuándo regresarás?".

El dijo: "Si todo sucede como pienso que va a suceder, por la noche; de otro modo será difícil decirlo". Y por la noche cuando estaba regresando se dio el accidente. Y el accidente fue tan severo y peligroso que los doctores dijeron que nadie podría sobrevivir -¡imposible! Todo el carro se hizo añicos.

Pero se encontró a Gurdjieff. Tenía sesenta fracturas en todo el cuerpo -casi muerto. Pero se le encontró perfectamente consciente, echado bajo un árbol, muy lejos de donde estaba el carro. Había caminado en la oscuridad y estaba echado ahí perfectamente consciente. No estaba inconsciente. Se le llevó al hospital; estaba perfectamente consciente. Dijo que no se le ponga anestesia -quería permanecer perfectamente consciente. Esta fue la fricción más grande que él le dio a su cuerpo: su cuerpo estaba al borde de la muerte, él creó toda la situación y quería permanecer absolutamente alerta.

Y permaneció alerta. En este momento logró el centramiento más grande que le puede ocurrir a un ser: llegó a centrarse en su consciencia -la parte terrenal fue completamente separada. Se convirtió en un vehículo: puedes usarlo, pero no estás identificado con él.

Este es el significado de Jesús cuando dice: "He traído fuego, espada, guerra" -no como los hombres posiblemente piensan, que he venido a traer paz sobre este mundo...

"Porque habrán cinco en una casa: tres estarán contra dos y dos contra tres; el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; y estarán en soledad".

"Porque habrán cinco en una casa...". Esto es una parábola: en tu cuerpo hay "cinco en la casa" -los cinco sentidos, los cinco indriyas. Realmente, en lo profundo, tienes cinco cuerpos, porque cada sentido tiene su propio centro. Y cada sentido va manipulándote en su propia dirección: los ojos dicen: "Mira esa belleza"; la mano dice: "Toca, es tan agradable". Los ojos no están interesados en tocar en absoluto; la mano no está interesada en ver a una persona hermosa, a un cuerpo hermoso, a un árbol hermoso, no en absoluto.

Todos los cinco sentidos existen como centros separados y tu mente es un simple coordinador; va coordinando entre estos cinco. Por eso es que me miras y me escuchas, escuchas por los oídos y miras por los ojos -los ojos nunca escuchan, los oídos nunca ven; entonces ¿cómo puedes concluir que escuchas a la misma persona? ¿Cómo puedes concluir? La mente va coordinando, es un computador: cualquier cosa con que los ojos la alimenten, cualquier cosa con que los oídos la alimenten, lo combina y te da la conclusión.

El método de fricción que usaba Gurdjieff, que usaba Jesús... y aquellos que saben la historia secreta más interna de la vida de Jesús, ellos dicen que él no fue crucificado, que él hizo los arreglos para ser crucificado, tal como Gurdjieff. El se las arregló para ser crucificado -fue un drama que él arregló.

Quienes lo crucificaban pensaban que lo estaban matando, pero tal hombre como Jesús no puede ser forzado a morir. El pudo haber escapado muy fácilmente, y era sabido, era muy bien sabido que él iba a ser apresado. El podía haber escapado de la capital o podía haber escapado del país, no había ningún problema. Pero él vino a la capital. Se dice que él dio el libreto de todo el asunto y que Judas no fue su enemigo, sino su amigo quien lo ayudó, quien ayudó a Jesús a ser apresado. Y todo el asunto fue dirigido y controlado por él.

Esta fue la última guerra interna que le sucedió en la cruz, la última, la mayor fricción: cuando él está muriendo, pero sin perder confianza en lo divino; cuando la tierra está regresando nuevamente a la tierra; cuando la división es absoluta, total -él no está identificado en absoluto. El lo permite.

Gurdjieff solía decir que esto -la crucifixión de Jesús- era un drama, y que realmente el autor del drama no es ni Poncio Pilatos ni los altos sacerdotes de los Judíos, sino el mismo Jesús. El lo dirigió, y lo dirigió tan bellamente que aun hasta la fecha no ha sido descubierto, no exactamente descubierto, cómo fue el asunto, cómo sucedió. Y no podrás pensarlo, dirigir tu propia crucifixión... pero eso es lo que es la religión: dirigir tu propia crucifixión. Ir a la cruz significa ir al clímax de la fricción -cuando la muerte está ahí.

Jesús dice: *"Porque habrán cinco en una casa: tres estarán contra dos y dos contra tres..."*

Debe crearse una fricción. Los sentidos deben luchar y la lucha debe hacerse consciente; ellos continuamente luchan, pero la lucha no es consciente; estás profundamente dormido, la lucha continúa. Los ojos continuamente están luchando con los oídos, y los oídos continuamente con los ojos -porque son competidores.

¿Has observado que un ciego tiene una capacidad auditiva mayor que un hombre que tiene ojos? Por eso es que los ciegos pueden llegar a ser grandes músicos, cantantes. ¿Por qué sucede? Tienen más capacidad para el sonido, para el ritmo, tienen más sensibilidad en los oídos. ¿Por qué? Porque los ojos ya no son competidores, la energía que iba a ser usada por los ojos queda disponible para los oídos -ellos son los competidores y tus ojos están usando ochenta por ciento de la energía, y sólo veinte por ciento para los otros cuatro sentidos... están en estado de inanición, están continuamente en una lucha.

Los ojos han alcanzado supremacía, se ha vuelto la fuerza dictatorial. Vives a través de los ojos y algunos de los sentidos han muerto completamente. Mucha gente no tiene olfato, ese sentido ha muerto completamente, nadie se preocupa -ni siquiera están conscientes de que no pueden oler. Los ojos han explotado completamente a la nariz; está tan cerca que puede ser explotada. Los niños tienen olfato, pero poco a poco se pierde porque los ojos van usando más y más energía. Los ojos han llegado a ser el centro de tu ser, lo cual no es bueno.

Los métodos de fricción usan un sentido contra el otro. Muchos métodos lo usan... el buscador permanece con los ojos cerrados por muchos meses; la energía comienza a fluir, puedes sentirla. Si por tres meses permaneces completamente con los ojos cerrados, podrás sentir que la energía fluye continuamente hacia los oídos, hacia la nariz -tu olfato puede regresar, ¡puedes volver a oler! Han habido buscadores, métodos, escuelas, donde un sentido es cortado completamente contra otro: se crea una lucha. Entonces por tres meses cierra los oídos y simplemente ve, no escuches; entonces verás que hay un constante movimiento de energía.

Y si puedes ver tus sentidos en lucha, llegarás a estar separado, porque llegas a ser un testigo. Ya no eres los ojos, ya no los oídos, ya no las manos, ya no el cuerpo -eres un testigo. La lucha continúa dentro del cuerpo; tú eres el observador. Este es el significado de la parábola, el significado más profundo, pero en otro sentido también es verdad.

"...el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; y estarán en soledad".

En otro sentido, también esto es verdad: que en una familia de cinco, tres estarán contra dos y dos estarán contra tres; porque cada vez que surge una persona religiosa en una familia, comienza una fricción, porque para una familia una persona religiosa es la persona más peligrosa. La familia puede tolerar cualquier cosa -pero no la religión, porque una vez que te vuelves religioso, ya no estarás identificado con el cuerpo.

Y la familia está relacionada con el cuerpo: tu padre es tu padre por tu cuerpo. Si piensas que eres el cuerpo, entonces estarás relacionado a tu padre. Pero si te has dado cuenta que no eres el cuerpo, ¿quién es tu padre? ¿Cómo estás relacionado con él? Tu madre ha dado a luz a tu cuerpo, pero no a ti. Estás tan identificado con el cuerpo que piensas: "Mi madre me ha dado a luz a mí". Cuando no estás identificado, la identificación se rompe, ¿quién es la madre? Ella no te ha hecho nacer a ti, sino tan solo a tu cuerpo que va a morir. Así que tu madre no te ha dado la vida -mas bien, al contrario, tu madre te ha dado una muerte más. Tu padre no te ha dado la vida, te ha dado una posibilidad más de morir. Una vez que no estás identificado con el cuerpo, quedas cortado de la familia, desenraizado.

Así que la familia puede tolerarte si vas donde una prostituta; está bien, nada de malo. Mas bien, al contrario, te estás identificando más y más con el cuerpo. Si te vuelves alcohólico, si te vuelves un borracho, está bien -porque te estás identificando más y más con el cuerpo- nada de malo en ello. Pero si te

vuelves un meditador, si llegas a ser un sannyasin, entonces no está bien. Entonces es difícil porque estás siendo desenraizado, entonces el poder de la familia ya no está sobre ti; entonces ya no eres más parte de la familia, porque ya no eres parte de este mundo.

Así que Jesús dice: "El padre estará contra el hijo, el hijo estará contra el padre. Y yo he venido a perturbar, a dividir, a crear conflicto y fricción".

Esto es verdad. Puedes venerar a Buda, pero pregúntale al padre de Buda, él está contra Buda; pregúntale a los familiares de Buda, ellos están contra él -porque este hombre ha salido fuera de su control. No sólo eso: él está ayudando a que otros salgan del control de la sociedad, de la familia.

La familia es la unidad básica de la sociedad. Cuando vas más allá de la sociedad, tienes que ir más allá de la familia. No significa que tú debas odiar -ese no es el asunto; o que tú vayas en contra -ese no es el asunto. Eso va a suceder. Una vez que comienzas a encontrarte a ti mismo, todo lo que has sido antes será perturbado, va a ser un caos. Así que, ¿qué debes hacer? Tratarán de jalarte para que regreses, tratarán de traerte de vuelta, harán todo esfuerzo. ¿Qué hacer entonces?

Hay dos formas. Una es la antigua: el antiguo método es escapar de ellos; no darles ninguna oportunidad -pero creo que ese método ya no es aplicable. El otro es estar con ellos, pero ser un actor: no darles la oportunidad de saber que tú estás saliendo de su control. ¡Sal! Que eso sea tu camino interno, pero externamente cumple con todas las formalidades: toca los pies del padre y de la madre, y sé un buen actor.

El antiguo método no puede ser seguido por muchos. Por eso es que la tierra no pudo volverse religiosa -porque ¿cuánta gente puede escapar de la sociedad? Y aun si escapa de la sociedad, la sociedad tiene que cuidar de ellos. Cuando Buda estaba aquí, o Mahavira, o Jesús, entonces miles dejaron sus familias. Pero aun así solamente miles -y millones quedan y tienen que cuidarse... Toda la tierra no podría llegar a ser religiosa si ese fuera el único camino, y eso tampoco está bien. Puede ser hecho en una forma más hermosa, y esa forma hermosa es ser un buen actor.

Un sannyasin debe ser un buen actor. Cuando digo que debe ser un buen actor quiero decir que no estás vinculado en absoluto, pero que continúas cumpliendo las formalidades. En lo profundo has cortado las raíces, pero ni siquiera les das una insinuación de que has cortado las raíces -¿y para qué siquiera insinuarles? Porque entonces ellos comenzarán a tratar de cambiarte. No les des ninguna oportunidad; has que esto sea un camino interno y externamente sé completamente formal. Y ellos estarán completamente felices porque ellos viven de formalidades. Viven hacia afuera; no necesitan tu veneración interna, no necesitan tu amor interno -simplemente los gestos serán suficientes.

Estas son las dos formas: una es la de Buda y Jesús, y la otra es la de Janak y la mía. Permanece donde estás. No hagas ningún espectáculo por eso, que estás cambiando y volviéndote religioso, porque eso puede crear problemas y tú puedes no estar suficientemente fuerte todavía. Crea el conflicto internamente, pero no lo crees externamente. Lo interno es demasiado y suficiente; eso te dará el crecimiento, la madurez necesaria.

"...el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; y estarán en soledad".

La palabra "soledad" tiene que ser entendida profundamente. Cuando te vuelves religioso te vuelves solitario; entonces ya no hay sociedad para ti, estás solo. Y aceptar que estás solo es la transformación más grande que te puede suceder, porque la mente tiene miedo de estar sola, la mente quiere alguien en quién apoyarse, a quién aferrarse.

Estando solo te sientes temblar, un temor te sobrecoge. ¿Solo? -e inmediatamente te apuras hacia la sociedad, hacia el club, a la conferencia, a la secta, a la iglesia; a algún lugar donde haya una multitud, donde puedas sentir que no estás solo, donde puedas perderte en la muchedumbre. Por eso es que la muchedumbre se ha vuelto tan importante: ve al hipódromo, ve al cinema -pero es necesaria una muchedumbre donde ya no más estés solitario, te puedes relajar.

Pero un hombre religioso es un solitario porque está tratando de alcanzar el pico más alto. El no se va a perder entre los otros. El tiene que recordar, hacerse más atento, tiene que hacerse más consciente y alerta -y tiene que aceptar la verdad. Esta es la verdad: que todos estamos solos y que no hay posibilidad de ninguna unión. Tu consciencia es un pico solitario, y esa es su belleza; innecesariamente tienes temor de eso. Piensa en el Everest, en una multitud de Everests -entonces toda la belleza se habrá perdido. El Everest es bello y es un reto porque está solo, un pico solitario. Un hombre religioso es como el Everest: se vuelve un pico solitario, solo, y lo vive y lo disfruta.

Eso no quiere decir que él no se desenvolverá en la sociedad, eso no quiere decir que no amará. Al contrario, solamente él podrá amar. Al contrario, solamente él podrá participar en la sociedad. Porque él es. Tú no eres -¿cómo podrás amar? El podrá amar, pero su amor no va a ser como una droga, él no se va a perder. El puede compartir, puede darse a sí mismo completamente y aun permanecer él mismo. El puede entregarse completamente a ti y aun él no se pierde; su atención permanece siendo su pico más interno. Ahí, en ese altar, él permanece solo. Nadie entra ahí, nadie puede entrar ahí.

En el centro más interno de tu ser, estás solo -la pureza de la soledad y la belleza de la soledad...

Pero sucede al contrario, tienes temor. Porque has vivido en la sociedad -naces en la sociedad, has sido criado en la sociedad- completamente te has olvidado de que tú puedes estar solo también. Así que entrar en la soledad por unos cuantos días es hermoso, tan solo siente tu soledad y luego regresa a la sociedad, pero trae tu soledad contigo. No te pierdas ahí. Permanece consciente y alerta. Participa en la sociedad, entra en la multitud, pero permanece solo. Puedes estar solo en la muchedumbre si así lo quieres; y puedes estar en la muchedumbre aun mientras estés solo si así lo quieres: puedes ir a los Himalayas y sentarte ahí y pensar en la sociedad -entonces estás en la muchedumbre.

Sucedió que cuando Junaid fue donde su Maestro, él estaba solo y su Maestro estaba sentado en el templo. Junaid entró y el Maestro estaba solo. El Maestro dijo: "¡Junaid entra solo! ¡No traigas a la muchedumbre contigo!". Así que Junaid miró hacia atrás, por supuesto, porque pensaba que había alguien más viniendo con él. Pero no había nadie. El Maestro se rió y dijo: "No mires hacia atrás, mira hacia adentro". Entonces Junaid cerró los ojos y se dio cuenta de que su Maestro estaba en lo cierto. El había dejado a su esposa en la mente... el apego; había dejado a sus hijos, pero sus imágenes estaban ahí; y sus amigos que habían ido a darle el último adiós, permanecían aún en la mente.

El Maestro dice: "¡Fuera! -entra solo, porque con esta multitud ¿cómo puedo hablar?". Y Junaid tuvo que esperar un año fuera del templo para liberarse de esta muchedumbre. Y después de un año el Maestro lo llamó: "Ahora, Junaid estás listo, entra. Ahora estás solo y es posible un diálogo".

Puedes estar llevando a la muchedumbre; puedes estar en la muchedumbre solo. Trátalo: la próxima vez que estés en una gran muchedumbre en la sociedad, simplemente siéntete solo -y estás solo, así que no hay problema, podrás sentirlo. Así que una vez que sientas que estás solo, te has vuelto un solitario. Y Jesús dice: "He venido para hacerlos solitarios, para que estén solos...".

"Te daré lo que el ojo no ha visto, y lo que el oído no ha escuchado, y lo que la mano no ha tocado, y lo que no ha brotado en el corazón del hombre".

Tus ojos pueden ver aquello que está afuera, pero no pueden ver tu interior, no hay manera. Tus oídos pueden escuchar aquello que está afuera, pero no pueden escuchar tu interior, no hay manera. Están orientados hacia el exterior, todos los sentidos están orientados hacia el exterior. No hay un solo sentido que esté orientado hacia adentro. Así que cuando todos estos sentidos dejan de funcionar, de pronto estás adentro. No hay ningún sentido que se dirija hacia adentro.

Jesús dice: *"Te daré lo que el ojo no ha visto"* -pero primero hazte solitario. Esto es lo que quiero decir cuando digo sannyasin: un solitario. Primero vuélvete un sannyasin, primero date cuenta de que estás solo -y estate tranquilo con esta soledad. No tengas temor. Mas bien disfrútala, mas bien ve su belleza, el silencio, la pureza y la inocencia. La suciedad jamás ha entrado ahí porque nadie ha entrado en ese altar. Ha permanecido eternalmente puro, es virgen, nadie ha estado ahí.

Tu virginidad está escondida dentro de ti. Hazte un sannyasin, un solitario, entonces Jesús dice: *"Te daré lo que el ojo no ha visto..."*.

Cuando te haces solitario, totalmente solo, repentinamente te das cuenta de aquello que ningún ojo puede ver, de lo que ningún oído puede oír, y de lo que la mano no ha tocado. ¿Cómo puedes tocar tu ser? Podrás tocar tu cuerpo, pero eso no es tu ser. La mano no puede ingresar hacia adentro, no puede tocar tu consciencia -no hay forma.

Y la última frase es la más hermosa jamás pronunciada por ninguna persona en esta tierra:

"...y lo que no ha brotado en el corazón del hombre".

Porque tu alma está aun más allá de tu corazón. Por supuesto, tu corazón está en la profundidad; pero en lo que respecta a tu alma también está afuera, no está adentro. Las manos están hacia afuera, los ojos están hacia afuera, el corazón también está hacia afuera, en la periferia. El punto más profundo ni siquiera es el corazón. El hambre surge en tu cuerpo, el amor surge en tu corazón -no la oración.

La oración está aun más profunda, más profunda que el corazón. El hambre es una necesidad corporal; el amor es una necesidad del corazón. Dios es una necesidad del más allá, ni siquiera del corazón. Uno tiene que trascender la mente, uno también tiene que trascender el corazón. Uno tiene que trascender todas las periferias. Sólo el centro permanece.

¿Y qué cosa no ha surgido en el corazón del hombre? Dios no ha surgido en el corazón del hombre. En la mente surge la ciencia, surge la filosofía; en el corazón surge el arte, la poesía -pero no la religión. La religión surge en una capa más profunda, en la más profunda, más allá de la cual ya no hay dónde ir; en tu mismo centro, ni siquiera es en el corazón.

"Y te daré lo que no ha brotado en el corazón del hombre", -aquello que está más allá, más allá y más allá. No podrás agarrarlo, no podrás verlo, no podrás oírlo, no podrás ni siquiera sentirlo. Aquí Jesús trasciende aun a aquellos místicos que son del corazón.

Hay tres tipos de místicos: místicos de la cabeza -hablan en términos de teología, de filosofía, tienen las pruebas de la existencia de Dios. No hay ninguna prueba en absoluto, o a su vez todo es una prueba. Pero no hay necesidad de ninguna prueba; y uno no puede probarlo, porque todas las pruebas pueden ser discutidas y se puede demostrar que todas las pruebas están erradas. Luego están los místicos del corazón: hablan de amor, del amado, de lo divino, de Krishna; hablan en canciones, en poesías -son románticos. Su búsqueda es más profunda que la de los que usan la cabeza, pero aún no suficientemente profunda.

Jesús dice: "Te daré lo que no ha brotado en el corazón, donde no llega ninguna teología y donde ninguna poesía puede darte un vislumbre, ni la lógica ni el amor -donde ambas se detienen. Te daré *lo que no ha brotado en el corazón del hombre"*.

Esta es la más profunda posibilidad -y Jesús la abre. Pero en el cristianismo se ha perdido. El cristianismo comenzó a tejer teorías entorno a ello, se convirtió en un asunto de la cabeza -ni siquiera en un asunto del corazón, se volvió un asunto cerebral. Los cristianos han producido grandes teólogos. Mira a la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino, cientos de volúmenes de teología. Pero erraron, porque Jesús no está en la cabeza. Y por causa de estos teólogos orientados a la cabeza, los místicos que eran del corazón fueron expulsados de la iglesia -ellos estaban un poco más profundo. Eckhart o San Francisco fueron expulsados; se les creyó tontos, o locos, o herejes -porque estaban hablando del corazón, estaban hablando del amor.

Y ambos se equivocaron con Jesús. El no está orientado ni a la cabeza ni al corazón -no está orientado a nada en absoluto. El simplemente dice que dejes todas las orientaciones, que dejes todo lo que está hacia afuera y que entres al centro más interno donde solamente tú estás, donde solamente vibra el ser, donde solamente la existencia es. Y tú puedes llegar a esto; y si llegas a esto, entonces se te revelará todo misterio y se te abrirán las puertas. Pero puedes fallar aun estando en la puerta. Si permaneces orientado a

la cabeza, puedes estar parado en la puerta y teorizando, puedes estar parado en la puerta y poetizando -hablando en poesía y cantando.

Escuché una vez: Mulla Nasruddin fue a ver al psiquiatra y dijo: "Estoy muy extrañado, ahora haga algo, se ha vuelto imposible. Todas las noches tengo el mismo sueño, que estoy parado en la puerta y estoy empujando y empujando y empujando. Y hay un aviso en la puerta y empujo y empujo sin parar. Todas las noches despierto sudando y la puerta nunca se abre".

El psiquiatra comenzó a tomar nota de todo lo que estaba diciendo. Después de conversar por media hora, el psiquiatra preguntó: "Y dígame Nasruddin, ¿qué dice en el aviso de la puerta?".

Y Nasruddin dijo: "Dice 'jale'".

Si en la puerta está escrito "jale", entonces ¡no continúes empujando! De otro modo, tendrás el mismo sueño recurrente, ¡eternamente continuarás empujando! Y no habrá problema en absoluto, simplemente ve lo que está escrito en la puerta. Jesús dice que en la puerta no está escrito ni 'cabeza' ni 'corazón' -está más allá de ambos.

Así que haz una cosa: anda más allá. Ni caigas víctima de la lógica, del intelecto, ni te vuelvas una víctima de las emociones, del sentimentalismo. Anda más allá. La cabeza también está en el cuerpo, y el corazón también está en el cuerpo -anda más allá. ¿Qué cosa es más allá? Donde sólo hay simple existencia, tú simplemente eres.

El ser no tiene ningún atributo. Ese simple estado del ser es dhyan, ese simple estado del ser es meditación -y eso es lo que está escrito en la puerta.

Repentinamente se abre la puerta cuando eres un ser simple -sin emociones, sin pensamiento; sin ninguna nube a tu alrededor, sin humo en torno a la llama, sólo la llama -has entrado.

"...y lo que no ha brotado en el corazón del hombre, yo te lo daré".

Capítulo 3

¡Esto es una Maravilla!
23 de Agosto de 1974

TERCER VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"Tomé mi puesto en medio del mundo
y en carne aparecí ante ellos".

"Los encontré totalmente ebrios,
encontré que ninguno de ellos estaba sediento".

"Y mi alma se afligió por los hijos de los hombres,
porque están ciegos en sus corazones
y no ven que han venido vacíos a este mundo,
y vacíos también buscan irse de este mundo".

"Pero ahora están ebrios.
Cuando se hayan sacudido del vino,
entonces se arrepentirán".

Jesús dijo:

"Si la carne ha venido a existir
por el espíritu,
es una maravilla;
pero si el espíritu ha venido a existir
por el cuerpo,
es una maravilla de maravillas.
Pero me maravillo al ver cómo esta gran riqueza
ha hecho su hogar
en esta pobreza".

Jesús, o Buda, o cualquiera que haya despertado, los encontrará totalmente ebrios. La embriaguez es de muchos tipos, pero la embriaguez está presente. Tú no estás alerta, no estás despierto, simplemente piensas que estás despierto y alerta -tu sueño continúa desde el nacimiento hasta la muerte.

Gurdjieff solía contar una pequeña historia: Había un hombre que tenía miles de ovejas, y siempre tenía problemas porque las ovejas se extraviaban y eran víctimas de los animales salvajes. Así que le preguntó a un hombre sabio; el sabio le sugirió: "Consigue perros policías". Así que consiguió cien perros para cuidar las ovejas. Ellos no permitían que las ovejas salieran, y si alguna oveja trataba de escapar ellos la mataban.

Poco a poco, se volvieron tan adictos que comenzaron a matar a las ovejas -se volvieron peligrosos. Así que de nuevo el hombre fue donde el sabio y le dijo: "Se ha vuelto un peligro, los protectores se han vuelto asesinos".

Siempre sucede -observa a tus políticos: ellos son los protectores, los perros policías, pero una vez que se vuelven poderosos comienzan a matar.

Así que el sabio dice: "Entonces sólo hay un camino; regresaré". Regresó e hipnotizó a todas las ovejas y les dijo a todas las ovejas: "Ustedes están despiertas, alertas, son completamente libres. Nadie es su amo".

Y entonces esas ovejas permanecieron en ese estado hipnótico, ya no se iban a ninguna parte, ya no se escapaban, porque ésta no era una prisión, y todas ellas creían que eran las dueñas, amos de su propio ser. Aun si alguna oveja era muerta por el amo, ellas pensaban: "Ese es su destino, no el mío. Nadie me puede matar. Tengo un ser inmortal y soy totalmente libre, así que no necesito escapar". Entonces no había necesidad de perros policías; entonces el amo estaba tranquilo porque las ovejas estaban hipnotizadas.

Ellas vivían en un semi-sueño, y ese es el estado en el que estás -en el que Jesús te encuentra, en el que yo te encuentro. Pero nadie te ha hipnotizado -eso es una autohipnosis: tú eres ambos, el sabio que hipnotizó a las ovejas y las ovejas que fueron hipnotizadas -te has autohipnotizado a ti mismo.

Hay cierto método de cómo hipnotizarte a ti mismo: si tienes continuamente un pensamiento particular, serás hipnotizado por él; si miras alguna cosa continuamente, serás hipnotizado por ella; si estás obsesionado por algo continuamente, serás hipnotizado por eso.

Sucedió: Un poeta francés fue a los Estados Unidos. Lo pasearon por Nueva York, el guía lo llevó al edificio Empire State. Se le veía asombrado -miró una y otra vez, y luego dijo: "Me hace pensar en sexo".

El guía estaba asombrado. Había escuchado muchos tipos de reacciones, pero ésta era algo nuevo. Nadie había comentado mirando al edificio Empire State que: "Me hace pensar en sexo". Así que le preguntó: "Si no te sientes ofendido, por favor dime por qué te hace pensar en sexo".

El francés le dijo: "¡Todo me hace pensar en sexo!".

Si continuamente piensas en sexo, eso te hipnotiza -entonces todo es sexual. Aun si vas al templo, el templo te hace pensar en sexo. No importa donde vayas, llevas tu mente contigo y tu mente continúa creando un mundo entorno a ti. Algunos son hipnotizados por el sexo, algunos son hipnotizados por el

dinero, algunos son hipnotizados por el poder -pero todos son hipnotizados. Y nadie te ha hipnotizado -tú lo has hecho. Ese es tu trabajo.

Pero lo has estado haciendo por tanto tiempo que te has olvidado de que tú eres el mago y que tú eres las ovejas. Y una vez que uno se da cuenta que: "Yo soy el mago y soy las ovejas", entonces las cosas comienzan a cambiar; entonces la primera chispa de transformación ha ingresado. Entonces jamás podrás ser el mismo otra vez, porque la hipnosis ha comenzado a desaparecer. Una ruptura se ha dado, algo de consciencia ha penetrado en ti.

Puedes tener diferentes objetos de hipnosis -trata de descubrir cuál es el objeto de tu hipnosis, aquello que más te atraiga, aquello que se haya vuelto el punto central para tu ser. Y entonces obsérvalo, cómo llegaste a ser hipnotizado por eso.

Mira alguna cosa continuamente, piensa en ella continuamente; la repetición es el método de la hipnosis. Si vas donde un hipnotista, él dirá: "Te estás durmiendo, durmiendo, durmiendo, durmiendo". Y continuará repitiendo la misma cosa en una voz monótona y pronto estarás profundamente dormido. Y no estaba haciendo nada, simplemente repitiendo algo. Al escucharlo una y otra vez, te quedarás dormido -tú mismo te has hipnotizado. Recuerda esto, porque esto lo estás haciendo continuamente, y esto es hecho por la sociedad continuamente. Todo el mecanismo de la propaganda consiste en repetición. Los políticos van repitiendo ciertas cosas. Continúan repitiendo; no les importa si los escuchas o no. Que los escuches no es el asunto -simplemente van repitiendo. Poco a poco eres convencido, persuadido; no lógicamente, no racionalmente -ellos nunca argumentan contigo- sino que por medio de la repetición tú eres hipnotizado.

Hitler iba repitiendo que: "Los judíos son la causa de las desgracias de Alemania, de su caída. Una vez que los judíos sean destruidos, no habrán problemas. Ustedes son los dueños de todo el mundo, son una raza especial; han venido aquí a dominar -son amos de las razas". Incluso sus amigos no lo creyeron al principio; él mismo no lo creyó al principio, porque era una mentira tan clara.

Pero él continuó. Poco a poco la gente comenzó a creerle -fueron hipnotizados. Y cuando la gente fue hipnotizada, él a su vez fue hipnotizado pensando: "Debe haber algo de verdad en eso. Cuando millones de gente lo cree, debe haber algo de verdad..." Entonces sus amigos también comenzaron a creer. Entonces se convirtió en una hipnosis mutua; entonces toda Alemania entró en eso.

Una de las razas más inteligentes se comportó de una manera muy tonta. ¿Por qué? ¿Qué le sucedió a la mente alemana? Simple repetición, propaganda. Hitler ha escrito en su autobiografía Mein Kampf que para convertir una mentira en verdad, es un proceso simple: simplemente continúa repitiéndola -y él lo sabe por su propia experiencia. Vas repitiendo algo en particular: fumas, continúas fumando todos los días, se vuelve una hipnosis. Entonces aun si llegas a saber que es inútil, tonto, peligroso para la salud... pero no se puede hacer nada porque ahora es una autohipnosis.

La esposa de Mulla Nasruddin le leía un artículo contra el fumar. Se citaba a los expertos que decían que el cáncer, la tuberculosis y otras enfermedades eran posibles a través del fumar. El lo escuchó y dijo: "¡No sigas con esa tontería! Todo esto es tonto, y te advierto que ¡tengo la intención de continuar fumando hasta que muera!".

La cansada esposa dijo: "Está bien, entonces haz lo que quieras. Pero, ¿qué te hace pensar que aun después dejarás de fumar? ¿Qué te hace pensar que aun cuando mueras dejarás de fumar?".

Realmente, si estás bajo hipnosis, nunca se detiene. No habrá mucha diferencia cuando mueras: en la próxima vida comenzarás de nuevo con lo mismo, porque la próxima vida comienza desde donde quedó la anterior; es una continuidad. Nace un niño: él no es realmente un niño, es muy, muy anciano, muy antiguo. Trae con él todos su antiguos karmas, todos sus *samskaras* y condicionamientos. Comienza como un hombre anciano -tiene sus hipnosis. Esto es lo que los hindúes llaman *samskaras*, karmas.

¿Qué son los karmas? ¿Cuál es el significado de la teoría del karma? El karma es un método de autohipnosis. Si repites una acción continuamente, llegas a hipnotizarte con ella. Entonces el karma, la acción, se vuelve el amo y tú simplemente eres un esclavo.

¿Qué has ganado con el sexo? ¿Has ganado algo? -¿o es sólo una repetición? Pero lo has repetido por tanto tiempo, que si ahora lo dejas sentirás que estás perdiendo algo. Si continúas, sentirás que no se ha

ganado nada. Si no se gana nada al continuarlo, entonces no estás perdiendo nada al dejarlo. Entonces ¿por qué sientes que estás perdiendo algo? Simplemente la vieja costumbre, un *samskara*, un condicionamiento, un karma. Lo has repetido demasiadas veces y has sido hipnotizado por él. Ahora tienes que repetirlo, se ha hecho una obsesión, se ha vuelto compulsivo.

Una persona come en exceso, sabe que es malo, sufre a causa de eso, continuamente se enferma. Pero aun así, cuando se sienta a comer no puede detenerse, es compulsivo. ¿Qué es una compulsión? Por haberlo estado haciendo por tanto tiempo ha sido hipnotizado. Está ebrio.

Una noche Mulla Nasruddin llegó a casa muy tarde, debe haber sido las tres de la madrugada. Tocó la puerta; la esposa estaba muy molesta. Mulla dijo: "¡Espera! Primero dame un minuto para explicarte, luego tú comienzas. La pasé sentado con un amigo muy enfermo".

Su esposa dijo: "Una historia muy probable -pero entonces dime el nombre de tu amigo".

Mulla Nasruddin pensó y pensó y pensó, y luego dijo triunfantemente: "¡Estaba tan enfermo que no me lo pudo decir!".

La mente, si está ebria, puede encontrar excusas, pero todas esas excusas son falsas, tal como ésta: "Mi amigo estaba tan enfermo que no me lo pudo decir". Para el sexo encontrarás excusas, para fumar encontrarás excusas, para tu hambre de poder encontrarás excusas -pero todas las excusas son ridículas. El hecho real es que no estás listo para reconocer que se te ha hecho compulsivo, que estás bajo una obsesión, que estás bajo una hipnosis.

Esto es lo que Jesús encuentra: que todos están ebrios y profundamente dormidos. Tú no lo puedes encontrar porque tú mismo estás dormido. A menos que despiertes, no podrás darte cuenta de lo que está sucediendo a tu alrededor: todo el mundo moviéndose en sonambulismo. Por eso es que hay tanta desgracia, tanta violencia, tanta guerra. Es innecesario, pero tiene que ser así, porque la gente que está dormida y ebria no puede ser responsable por nada. Si alguien fuera donde Jesús a preguntarle: "¿Qué debería hacer para cambiar? Jesús diría: "No puedes hacer nada para cambiar a menos que te hagas consciente". ¿Qué puedes hacer? ¿Qué puede hacer un hombre que está profundamente dormido, para cambiar sus sueños? ¿Qué puede hacer?

La gente solía ir donde Gurdjieff -y Gurdjieff es el hombre más representativo de Jesús en esta época, no el Vaticano ni el Papa... Gurdjieff es el más representativo, porque él creía y trabajaba con los mismos métodos de fricción que Jesús usaba. El creó muchos tipos de cruces para que la gente se clavara y fuera transformada. Gurdjieff también solía decir que tú no puedes hacer nada a menos que tú seas. Y si no estás consciente, no estás presente, simplemente crees que estás. Esta creencia no te ayudará.

Ahora presta atención a estos dichos. Todos ellos son muy profundos, los más profundos, muy significativos, pueden llegar a ser guías en tu camino. ¡Recuérdalos!

Jesús dijo: "Tomé mi puesto en medio del mundo y en carne aparecí ante ellos. Los encontré totalmente ebrios, encontré que ninguno de ellos estaba sediento".

Y Jesús nunca renunció al mundo; se ubicó en medio de todos nosotros. No fue un escapista, trabajó en la plaza pública, vivió con las multitudes. Habló con prostitutas, trabajadores, labradores, pescadores. El no salió del mundo, permaneció aquí entre ustedes. El conoce el mundo más que cualquiera que haya escapado.

No es de sorprender que el mensaje de Cristo llegara a ser tan poderoso -el mensaje de Mahavira nunca fue tan poderoso, pero Jesús convirtió a casi medio mundo. ¿Por qué? El permaneció en el mundo, comprendió al mundo -sus maneras, a la gente, su mente. El trabajó con ellos, llegó a entender cómo están funcionando -dormidos, ebrios. El comenzó a encontrar métodos y medios para despertarlos.

La última noche, cuando Jesús fue apresado -mejor dicho cuando provocó su arresto- cuando el drama final fue escenificado, un discípulo estaba con él. Y Jesús dijo: "Esta es mi última noche, así que entraré en oración profunda. Debo orar, y tú mantente en vigilia. ¡No te duermas! Regresaré y veré -¡y ésta es mi última noche!".

Jesús se fue. Después de media hora regresó y el discípulo estaba profundamente dormido. El lo despertó y le dijo: "Estás profundamente dormido y te dije que te mantengas en vigilia, porque ésta es mi última noche. Permanece alerta, porque ¡ya no estaré más aquí! Entonces podrás dormir por los siglos de los siglos. Pero conmigo, por lo menos en mi última noche ¡permanece alerta!". El discípulo dijo: "Discúlpame, me sentía con tanto sueño que no pude evitarlo. Pero lo intentaré ahora".

Jesús entró de nuevo en oración. Después de media hora regresó, y el discípulo estaba profundamente dormido. El lo despertó de nuevo y le dijo: "¿Qué estás haciendo? La mañana se está acercando y ¡seré apresado!". El discípulo dijo: "Discúlpame, perdóname, pero la carne es muy fuerte y la voluntad muy débil, y el cuerpo estaba tan pesado -y pensé: '¿Qué hay de malo en dormir un poco? Para cuando regreses estaré despierto nuevamente'".

Por tercera vez Jesús vino y el discípulo estaba profundamente dormido... Pero esta es la situación de todos los discípulos. Muchas veces he venido donde ustedes y los he encontrado profundamente dormidos. Cada vez que vengo donde ustedes los encuentro profundamente dormidos. Dormir se ha vuelto su estado normal. ¿Qué significa estar dormido? Que no estás consciente que tú eres, entonces serás irresponsable por cualquier cosa que hagas. Estás enajenado; cualquier cosa que hagas, la estás haciendo como un ebrio.

Mulla Nasruddin fue detenido. Cuando salió de la corte le dijo a un amigo: "Ha sido muy duro: el juez me multó primero con cincuenta rupias" -por haber besado a una mujer extraña en la calle. Así le decía a su amigo: "El juez primero me multó con cincuenta rupias por besarla, y luego cuando miró a la mujer me multó con otras cincuenta rupias ¡por estar ebrio!". Porque la mujer casi no era mujer en absoluto; era tan horrible, ¡que nadie podría besarla, en su sano juicio!

Y todos ustedes han estado besando las cosas más horribles posibles. Eso es posible sólo porque están ebrios y dormidos. ¿Alguna vez han pensado sobre las cosas que los obsesionan? ¡Qué horrible! ¿Pueden encontrar algo más horrible que el poder? -¿un hombre más horrible que Hitler, que Napoleón, que Alejandro Magno? Pero eso es también tu ambición; en lo profundo te gustaría ser como Napoleón, como Alejandro Magno, como Hitler: con éxito en el mundo, poderoso en el mundo. Pero ¿puedes encontrar algo más horrible que ellos?

El poder es lo más horrible, pero todo el mundo quiere poder, dominio. ¿Has visto la fealdad de la riqueza? Porque tiene que ser fea; no puede ser hermosa, porque depende de la explotación. Hay sangre y muerte ahí, y muchos han sido privados de sus vidas... sólo entonces tu cuenta bancaria continúa creciendo. No podrás encontrar nada más feo que eso, pero en lo profundo todo el mundo está buscando el dinero.

Cuando llegue el día del juicio final, se te multará con cincuenta rupias primero, y cuando Dios mire a las cosas que has estado besando, se te multará con cincuenta rupias más por haber estado ebrio; de otra manera no sería posible.

Jesús dice;

"Tomé mi puesto en medio del mundo y en carne aparecí ante ellos...".

"Y no estaba en espíritu" -porque muchos Maestros continuamente te visitan sólo en espíritu. Buda aún te toca la puerta, pero sólo en espíritu. Y si no puedes ver a una persona que ha venido en carne y hueso, ¿cómo podrías reconocer a Buda?

En este siglo, cuando H.P. Blavatsky descubrió -o redescubrió- la existencia de Maestros en espíritu que van trabajando y ayudando a la gente que está en el camino, nadie le creyó. La gente creyó que se había vuelto loca, porque la gente decía: "Danos pruebas -¿dónde están esos Maestros?". Una de las más grandes cosas que hizo la teosofía fue el redescubrir a los Maestros, porque cualquiera que haya llegado a la iluminación permanece en el mundo, porque no hay ningún otro sitio dónde ir. Esta es la única existencia que hay. El permanece, pero sin el cuerpo, y su ser continúa funcionando, ayudando, porque esa es su naturaleza -eso no es algo que él tenga que hacer.

Simplemente es como la luz. La luz está presente: y va iluminando todo lo que está a su alrededor. Si el camino está desierto y no pasa nadie, entonces la luz también continúa encendida porque esa es su naturaleza. Alguien llega al camino, y entonces la luz está presente y la luz guía; no es que él tenga que hacer algo de su parte -simplemente es su naturaleza. Cada vez que un ser llega a la iluminación permanece como guía. Pero no podrás reconocer un guía en espíritu si no puedes reconocer a un guía de carne y hueso.

Jesús dice: "Me aparecí ante ellos en carne y hueso -estaba en el cuerpo, podían verme, podían oírme, podían sentirme, pero aun así erraron. Erraron porque los encontré a todos ebrios. Realmente no estaban presentes, y la consciencia tampoco, en absoluto. Toqué sus puertas, pero no estaban en casa".

Si Jesús llega a tu casa y toca la puerta, ¿estarás ahí para recibirlo? Estarás en alguna otra parte, nunca estás en casa. Vas vagando por todo el mundo, excepto en casa. ¿Dónde está tu hogar? Dentro de ti, donde está el centro de la consciencia, es tu hogar. Nunca estás ahí, porque solamente en profunda meditación estás ahí. Y cuando estés en meditación profunda podrás reconocer a Jesús inmediatamente -ya sea que venga en carne y hueso o sin cuerpo, no habrá diferencia. Si estás en casa reconocerás su toque. Pero si no estás en casa, ¿qué se puede hacer? Jesús tocará y no estarás ahí. Ese es el significado de la palabra "ebrio": no estar en casa.

Realmente, cada vez que quieres olvidarte de ti mismo, tomas alcohol, drogas; cada vez que quieres olvidarte de ti mismo bebes. Beber quiere decir olvido, y toda la religión consiste en recordarse. Por lo tanto, toda las religiones insisten en que no bebas. No es que haya algo de malo en beber intrínsecamente; si tú no estás en el camino no hay nada de malo. Pero si tú estás yendo en el camino, entonces no puede haber nada más errado que eso, porque todo el camino consiste en el auto-recuerdo, y el beber es olvido.

Pero ¿por qué quieres olvidarte de ti mismo? ¿Por qué estás tan aburrido contigo mismo? ¿Por qué no puedes vivir contigo mismo? ¿Por qué no puedes estar alerta y en tranquilidad? ¿Cuál es el problema? El problema es que cada vez que estás alerta, solo, te sientes vacío; te sientes como si no fueras nadie. Sientes una nada adentro y esa nada se vuelve el abismo. Te asustas, comienzas a huir de eso.

En la profundidad de tu interior, eres un abismo; por eso es que vas escapando. Buda, llamó a ese abismo el "no ser", anatta. No hay nadie allá adentro. Cuando lo observas es una vasta expansión, pero no hay nadie ahí -tan solo un cielo interno, un abismo infinito, sin fin, sin comienzo. Desde el momento en que lo miras, te mareas, comienzas a correr, inmediatamente escapas. Pero ¿a dónde puedes escapar? Dondequiera que vayas ese vacío irá contigo, porque eso eres tú, es tu Tao, tu naturaleza. Uno tiene que llegar a entenderlo y a aceptarlo.

La meditación no es otra cosa que llegar a entender y a aceptar tu vacío interno: reconociéndolo, no escapando; viviendo a través de él, no escapando; siendo a través de él, no escapando. Entonces de pronto el vacío se vuelve la plenitud de la vida. Cuando no escapas es la cosa más hermosa, la más pura, porque sólo el vacío puede ser puro. Si hay algo ahí, ha entrado suciedad; si hay algo ahí, entonces ha entrado la muerte; si hay algo ahí, entonces ha entrado la limitación. Si hay algo ahí, entonces Dios no puede estar ahí. Dios quiere decir el gran abismo, el último abismo. Está ahí, pero nunca te has entrenado para verlo ahí.

Es como cuando vas a las montañas y miras hacia el valle: te mareas. Entonces no quieres mirar porque un temor te sobrecoge -puedes caer. Pero ninguna montaña es tan alta, ni ningún valle tan profundo como el valle que existe dentro de ti. Y cada vez que miras hacia adentro, mareos, náuseas -inmediatamente escapas, cierras tus ojos y comienzas a correr. Has estado corriendo por millones de vidas; no has llegado a ninguna parte, no puedes llegar.

Uno tiene que llegar a entender y a aceptar el vacío interno. Y una vez que lo entiendas y aceptes, repentinamente el vacío cambia de naturaleza -se convierte en todo. Entonces no está vacío, no es negativo; es la cosa más positiva en la existencia. Pero la aceptación es la puerta.

Por eso es que hay tanta atracción por el alcohol, el LSD, la marihuana, las drogas. Y hay muchos tipos de drogas: físicas, químicas, mentales; el dinero, el poder, la política -todo es una droga.

Mira a un político: él está drogado, él está ebrio con el poder, él no está caminando sobre la tierra. Mira a un hombre de dinero: ¿crees que camina en la tierra? No, sus pies nunca tocan la tierra, él está muy alto, él tiene dinero -sólo los pobres caminan en la tierra, sólo los mendigos- él vuela por los cielos. Cuando te enamoras de una mujer, de pronto te sientes volar; de pronto ya no caminas más en la tierra -ha entrado un romance. Toda la calidad de tu ser es diferente, porque ahora estás ebrio. El sexo es el alcohol más profundo que la naturaleza te ha dado.

Jesús dice: *"Los encontré totalmente ebrios"*, y *"encontré que ninguno de ellos estaba sediento"*.

Esto debe de entenderse, es un punto muy delicado: si estás ebrio con este mundo, no podrás tener sed por el otro. Si estás ebrio con el alcohol común, con el vino común, no podrás tener sed del vino divino -¡imposible!

Cuando un hombre no está ebrio con este mundo, surge una sed. Y esa sed no puede ser satisfecha por nada que pertenezca a este mundo; sólo lo desconocido podrá satisfacerla, sólo lo invisible podrá satisfacerla.

Así que Jesús dice algo muy contradictorio: *"Los encontré totalmente ebrios, encontré que ninguno de ellos estaba sediento"*. Nadie estaba sediento porque piensan que ya encontraron la clave, el tesoro, el reino. Ahora ya no hay búsqueda.

Dios es una embriaguez de un tipo distinto. Kabir lo ha dicho: "Aisi tari lagi -he caído en tal embriaguez que ahora nada la puede perturbar, es eternal". Pregunta a Omar Khayyam; él la conoce, él habla del vino del otro mundo. Fitzgerald lo malentendió totalmente, porque él no está hablando del vino que puedes conseguir aquí; está hablando del vino divino que es el símbolo Sufi de Dios. Una vez que estás ebrio con Dios, entonces no habrá sed en absoluto.

Pero este mundo y su vino sólo podrán darte alivio temporal, podrán darte sólo espacios temporales de olvido. Y la diferencia es diametral: cuando uno está ebrio con el vino de Dios, está totalmente alerta, consciente, completamente atento; cuando alguien está ebrio con este mundo y sus vinos, está hipnotizado, durmiendo, se mueve como un zombie, vive en un sueño -toda su vida es un gran sueño.

"Los encontré totalmente ebrios, encontré que ninguno de ellos estaba sediento".

"Y mi alma se afligió por los hijos de los hombres, porque están ciegos en sus corazones y no ven que han venido vacíos a este mundo, y vacíos también buscan irse de este mundo".

"Y mi alma se afligió..." Tú no podrás comprender qué sufrimiento le ocurre a un Jesús o a un Buda cuando te mira, ebrio con este mundo, no sediento por lo divino, por la verdad; viviendo en mentiras y creyendo en las mentiras como si fueran verdades -perdiéndose por nada, perdiéndose todo por nada. Sucede entonces que las más pequeñas cosas pueden convertirse en barreras.

Sucedió una vez que un hombre estaba enfermo. La enfermedad era que continuamente sentía que sus ojos se le saltaban y que sus oídos continuamente estaban sonando. Poco a poco se volvió loco porque las veinticuatro horas... No podía dormir, no podía hacer su trabajo.

Consultó a los doctores: un doctor sugirió: "Opérate del apéndice", así que se le operó del apéndice, pero no sucedió nada. Otro sugirió: "Hazte extraer los dientes", así que se le sacó todos los dientes y nada sucedió. El hombre simplemente envejeció, eso es todo. Entonces alguien sugirió que se le opere de las amígdalas. Hay millones de consejeros, y si comienzas a escucharlos te matarán. Así que se le operó de las amígdalas, pero no sucedió nada. Entonces consultó al mejor doctor conocido.

El Doctor diagnosticó y dijo: "No se puede hacer nada porque no se puede encontrar la causa. A lo más puedes vivir seis meses más. Y debo ser honesto contigo, porque todo lo que se pudo haber hecho ya se ha hecho. Ahora no se puede hacer nada".

El hombre salió del consultorio del doctor y pensó: "Si sólo me quedan seis meses de vida, entonces ¿por qué no vivirlos bien? -él era un tacaño, nunca había vivido. Así que ordenó el carro más

grande y lujoso, compró un lindo bungalow, ordenó treinta ternos, incluso mandó a hacerse camisas a la medida.

Fue a un sastre, el sastre le midió, y dijo: "Mangas treintiséis, cuello dieciséis".

El hombre dijo: "No, quince, porque siempre he usado quince".

El sastre volvió a medir y dijo: "¡Dieciséis!".

El hombre dijo: "¡Pero siempre he estado usando quince!".

El sastre dijo: "Está bien, que se haga como quieras, pero te advierto, ¡se te saltarán los ojos y te sonarán los oídos!" -!y esa era toda la causa de su enfermedad!

Estás perdiéndote lo divino, no por grandes causas, ¡no! Sólo por un cuello talla quince -y los ojos no pueden verlo, están saltando; y los oídos no pueden oír, están sonando. Sencilla es la causa del hombre... que se ha vuelto adicto a pequeñas cosas.

Las cosas son muy pequeñas: aun si logras un reino, ¿qué es eso? Algo muy pequeño ¿Dónde están los reinos que existieron en la historia? ¿Dónde está Babilonia? ¿Dónde está Siria? ¿Dónde está el reino del faraón? Todos ellos desaparecieron, simplemente ruinas -y los reinos eran muy grandes. Pero, ¿qué se consiguió con ellos? ¿Qué logró Genghis Kan? ¿Qué logró Alejandro Magno? Todos los reinos son tan solo cosas triviales.

Y lo que te estás perdiendo no lo sabes -te estás perdiendo el reino de Dios. Aun si tienes éxito ¿qué conseguirás con ello? ¿A dónde llegarás? Mira a la gente con éxito, diagnostícalos: ¿a dónde han llegado? Observa a la gente que se sienta en los tronos del éxito: ¿a dónde han llegado? Ellos también están en busca de la paz mental -más que tú. Ellos también están con miedo y temblándole a la muerte, igual que tú.

Si observas detenidamente a tu gente de éxito, encontrarás que esos "dioses" también tienen pies de barro. La muerte se los llevará y con la muerte todos los triunfos desaparecen, toda la fama desaparece. Todo el asunto es una pesadilla: tanto esfuerzo, tanta desgracia, tanto esfuerzo -y nada se ha logrado. Y al final viene la muerte y todo desaparece como una burbuja. Y por esta burbuja aquello que es eternal se ha perdido.

"Y mi alma se afligió por los hijos de los hombres, porque están ciegos en sus corazones y no ven que han venido vacíos a este mundo, y vacíos también buscan irse de este mundo".

Vacíos han venido, pero no exactamente vacíos: llenos de deseos. Vacíos se irán, pero no exactamente vacíos: otra vez llenos de deseos. Pero los deseos son sueños. Tú permaneces vacío. Ellos no tienen nada substancial en sí mismos. Tú naces vacío y luego te desenvuelves en el mundo y acumulas cosas, creyendo que estas cosas te darán plenitud. Permaneces vacío. La muerte te arrancha todo, te diriges de nuevo hacia la tumba, de nuevo vacío.

¿Hasta que punto llega toda esta vida? ¿Hasta que significado y conclusión? ¿Qué consigues con ello? Esta es la aflicción de un Jesús o un Buda al mirar a los hombres. Están ciegos, ¿y por qué están ciegos? ¿Dónde está su ceguera? No es que no sean listos -son demasiado listos, más de lo que necesitan, más de lo que pueden responder, más de lo que es bueno para ellos. Son muy listos, astutos. Piensan que son sabios. No es que no puedan ver -pueden ver, pero sólo aquello que sea de este mundo. Su corazón está ciego. Su corazón no puede ver.

¿Puedes ver con tu corazón? ¿Has visto alguna vez con tu corazón? Muchas veces puedes haber pensado: "El sol está saliendo y la mañana es hermosa", y creer que es desde el corazón ¡No! Porque tu mente aún está parloteando: "El sol es hermoso, la mañana es hermosa", y puedes estar simplemente repitiendo las ideas de otros. ¿Realmente te has dado cuenta de que la mañana es hermosa -esta mañana, el fenómeno que está ocurriendo aquí? ¿O estás repitiendo palabras?

Vas hacia una flor ¿realmente has ido? ¿Ha tocado la flor tu corazón? ¿Ha tocado el punto más profundo de tu ser? O es que simplemente miras a la flor y dices: "Bien, es bella y bonita". Estas son palabras y casi muertas, porque no están brotando del corazón. Del corazón jamás brota ninguna palabra,

brotan sentimientos pero no palabras. Las palabras salen de la cabeza, los sentimientos brotan del corazón. Pero nosotros estamos ciegos ahí. ¿Por qué estamos ciegos ahí? Porque el corazón nos conduce por caminos peligrosos.

Así que a nadie se le permite vivir con el corazón. Tus padres se han ocupado de que tú vivas con la cabeza, no con el corazón, porque el corazón puede conducirte al fracaso en este mundo. Te conduce, y a menos que fracases en este mundo no tendrás sed del otro.

La cabeza te conduce al éxito en este mundo. Es astuta, calculadora, es una manipuladora -te conduce al éxito. Así que toda escuela, todo colegio, toda universidad, te enseña cómo ser más "cerebral", cómo ser más "mental". Y aquellos que son más "mentales" consiguen las medallas de oro. Tienen éxito y ahora tienen las llaves para entrar en este mundo.

Pero un hombre con corazón será un fracaso, porque no podrá explotar. Será tan amoroso que no podrá explotar. Será tan amoroso que no podrá ser un avaro, un acumulador. Será tan amoroso que saldrá y compartirá, y cualquier cosa que tenga la dará en vez de arranchar las cosas de la gente.

El será un fracaso. Y será tan verdadero que no te podrá engañar. Será sincero, honesto, auténtico; pero entonces será un extraño en este mundo, donde sólo la gente astuta puede tener éxito. Por eso es que todos los padres se aseguran de que antes de que el niño entre en el mundo, su corazón se haya vuelto insensible, completamente cerrado.

No puedes orar, no puedes amar. ¿O puedes? ¿Puedes orar? Puedes orar -ir a la iglesia los domingos: la gente está orando, pero todo es falso, aun sus oraciones vienen de la cabeza. Las han aprendido, no son del corazón. Sus corazones están vacíos, muertos, no sienten nada. La gente "ama", se casa, tiene niños -no por amor. Todo es calculado, todo sale de la aritmética. Con miedo al amor, por que nadie sabe a dónde te llevará el amor... Nadie sabe los caminos del corazón, son misteriosos. Con la cabeza estarás en el camino correcto, en la carretera; con el corazón entras en la selva. No hay caminos ni señales de tránsito, tienes que encontrar el camino por ti mismo.

Con el corazón eres individual, solitario; con la cabeza eres parte de la sociedad. La cabeza ha sido entrenada por la sociedad, es parte de la sociedad. Con el corazón te vuelves un solitario, un foráneo. Así que toda sociedad se encarga de matar el corazón, y Jesús dice:

"...porque están ciegos en sus corazones y no ven que han venido vacíos a este mundo, y vacíos también buscan irse de este mundo".

¡Sólo el corazón puede ver cuán vacío estás! ¿Qué has ganado? ¿Qué madurez, qué crecimiento te ha sucedido? ¿Qué éxtasis te ha venido? -¿no hay bienaventuranza todavía? Todo el pasado ha sido algo podrido. Y en el futuro vas a repetir el mismo pasado, ¿qué más puedes hacer? Esta es la aflicción de un Jesús, de un Buda. El se siente afligido por ti.

"Pero ahora están ebrios. Cuando se hayan sacudido del vino, entonces se arrepentirán".

Esto es acerca de ti. No creas que "ellos" -"ellos" quiere decir tú: cuando seas sacudido de tu embriaguez, te arrepentirás.

Esta palabra "arrepentirse" se volvió muy significativa. Todo el cristianismo depende del arrepentimiento, ninguna otra religión ha dependido tanto del arrepentimiento. El arrepentimiento es bello si brota del corazón, si te das cuenta que: "Sí, Jesús está en lo cierto, hemos desperdiciado nuestras vidas".

Este desperdicio es el pecado -no es que Adán haya cometido el pecado- el desperdicio de tu vida, la posibilidad, la potencialidad, la oportunidad de crecer y llegar a ser como Dios o de llegar a ser dioses. Desperdiciando el tiempo, desperdiciándolo con cosas inútiles, coleccionando trastos inútiles. Y cuando te des cuenta, te arrepentirás. Y si este arrepentimiento viene del corazón, te limpiará, nada limpia como el arrepentimiento. Y esto es una de la cosas más hermosas del cristianismo.

En el hinduismo no hay el secreto sobre el arrepentimiento. Ellos no han trabajado con esta clave en absoluto. Esto es único en el cristianismo. Si te arrepientes totalmente, si brota del corazón, si lloras. Si todo tu ser siente y se arrepiente de que has estado desperdiciando la oportunidad dada por Dios -no has sido agradecido, te has comportado mal, has maltratado a tu propio ser... sientes el pecado. ¡Este es el pecado! No que hayas asesinado a alguien o que hayas robado; eso no es nada. Esos son pecados menores que provienen de este pecado original: que has estado ebrio. Abre tus ojos, tu corazón está lleno de arrepentimiento, entonces sale un grito, un grito de tu ser. No hay necesidad de palabras, no necesitas decirle a Dios que: "Me arrepiento", y "Perdóname". No hay necesidad, todo tu ser se vuelve un arrepentimiento. De pronto te has limpiado de todo el pasado.

Esta es una de las claves más secretas que Jesús entregó al mundo. Los Jainas dicen que tienes que trabajarlo, que es largo, que cualquier cosa que hayas hecho en el pasado tiene que ser pagado. Si has hecho algún error en el pasado, tiene que ser pagado. Es matemático: si has cometido un pecado tienes que hacer algo para equilibrarlo. Los hindúes dicen que has cometido tal pecado, tal ignorancia y acciones provenientes de tu ignorancia, y que el pasado es tan vasto que no es fácil salir de él. Que mucho trabajo será necesario, y que sólo entonces podrás limpiar el pasado.

Pero Jesús ha dado una hermosa clave. El dice: "¡Arrepiéntete y todo el pasado será limpiado!". Parece ser algo increíble, porque ¿cómo puede suceder? Y ésta es la diferencia entre el hinduismo, el budismo, el jainismo y el cristianismo. El hinduismo, budismo y jainismo nunca podrán creer que sólo con el arrepentimiento... porque no saben lo que es el arrepentimiento. Jesús lo desarrolló. Es una de las claves más antiguas.

Pero entiende lo que es el arrepentimiento. Simplemente el decirlo no será suficiente, y decirlo sin totalidad no tendrá efecto. Cuando todo tu ser se arrepiente, todo tu ser vibra y sientes en cada uno de los poros, en cada fibra, que has hecho mal -y has hecho mal porque has estado ebrio- y ahora te arrepientes, de pronto hay una transformación. El pasado desaparece y la proyección del futuro que proviene del pasado también desaparece; eres empujado al aquí y al ahora, eres aventado a tu propio ser.

Y por vez primera sentirás la nada interna. No está vacía negativamente, simplemente que el templo es tan vasto como el espacio... Eres perdonado, Jesús dice que serás perdonado si te arrepientes.

El Maestro de Jesús fue Juan el Bautista. Toda su enseñanza era: "¡Arrepiéntete! -¡porque el día del juicio está cerca!". Toda su enseñanza fue esa. El era un hombre muy fiero, un gran revolucionario, e iba desde un extremo de su país hasta el otro, sólo con un mensaje: "¡Arrepiéntete! Porque el juicio final ¡está muy cerca!". Por eso es que los cristianos dejaron completamente la teoría de la reencarnación. No es que Jesús no sepa de la reencarnación -él lo sabe, sabe bien que hay un ciclo de continuos renacimientos. Pero él abandonó completamente la idea para darle totalidad al arrepentimiento.

Porque si hay muchas vidas tu arrepentimiento no podrá ser total. Podrás esperar, podrás posponer. Podrás pensar: "Si en esta vida fallé no hay nada malo; en la próxima vida...". Esto es lo que los hindúes han estado haciendo. Ellos son la gente más ociosa en el mundo a causa de esta teoría. Y la teoría es correcta, éste es el problema; ellos siempre posponen, no hay apuro. ¿Por qué apurarse?

Por eso es que los hindúes nunca se han ocupado del tiempo. Nunca han inventado relojes; si se les deja a sí mismos nunca los inventarán. Así que el reloj en la mente hindú es un elemento totalmente extraño; un reloj en una casa hindú no encaja. Porque el reloj es una invención cristiana, porque el tiempo es corto, pasa rápido -no es reloj, es la vida deslizándose rápidamente entre tus manos. Esta muerte va a ser la última, no puedes posponerla.

Sólo para evitar posponer, Jesús y Juan el Bautista, quien fue su Maestro, quien inició a Jesús en los misterios... toda su enseñanza depende de: "¡Arrepiéntete! Porque no queda más tiempo, no pospongas más, porque entonces te perderás". Ellos llevan todo el asunto a una gran intensidad.

Si de pronto digo que éste va a ser el último día, y que mañana el mundo va a desaparecer, que la bomba H va a explotar, y entonces digo: "¡Arrepiéntete!", -entonces todo tu ser se centrará, quedarás en el aquí y el ahora. Y entonces vendrá un grito, un alarido, un alarido salvaje de tu ser. No será en palabras

-será más existencial que eso- será del corazón. No sólo llorarán tus ojos, tu corazón se llenará de lágrimas, todo tu ser se llenará de lágrimas: has fallado.

Si este arrepentimiento se da -esto es una intensidad para volverse alerta- todo el pasado es limpiado. No hay necesidad de deshacerlo -no, porque nunca ha sido una realidad. Fue un sueño, no hay necesidad de deshacerlo; simplemente estate alerta. Y al dejar de dormir todos los sueños y pesadillas desaparecen. En primer lugar, nunca han sido una realidad, han sido tus pensamientos.

Y no seas perezoso -porque lo has estado posponiendo por muchas vidas. Puedes posponerlo por muchas: el posponer es una gran atracción para la mente. La mente siempre dice: "Mañana" -siempre. El mañana es el refugio. El mañana es el refugio de todo el pecado, y la virtud surge en este momento.

Escuché que en una escuela, en una escuela de misioneros cristianos... pero había algunos cuantos niños no cristianos; también a ellos se les enseñaba la Biblia, las parábolas y las historias -y tenían que aprenderlas. Un día el inspector de la escuela vino y le preguntó a un pequeño niño: "¿Quién fue el primer hombre y quién fue la primera mujer?".

El niño respondió: "Adán y Eva".

El inspector se sintió complacido y dijo: "¿Qué nacionalidad tenían?".

Y él por supuesto dijo: "¡Hindúes!".

El inspector se sintió un poco perturbado y aun así preguntó: "¿Por qué crees que eran hindúes?".

El niño respondió: "!Sencillo! No tenían ni un techo, ni ropas que ponerse, ni nada que comer, excepto una manzana para los dos -¡y aun así creían que estaban en el paraíso! ¡Ellos eran hindúes!".

Los hindúes están tranquilos con cualquier cosa. No se preocupan de hacer nada porque piensan que: "La vida es un asunto tan largo ¿para qué preocuparse? ¿Para qué apurarse? No hay necesidad de correr".

El cristianismo creó intensidad con la idea de que sólo hay una vida. Y recuérdalo bien: Los hindúes están en lo cierto en lo que respecta a la teoría, y los cristianos están errados en relación a la teoría. Pero la teoría nunca es lo principal para un Jesús. El problema es la mente humana y su transformación: a veces la verdad puede ser un veneno, a veces la verdad puede hacerte perezoso.

Te daré otro ejemplo que será útil: Gurdjieff solía decir que no tienes un alma eterna, recuérdalo. Tienes que lograrla, pero no la tienes -puedes fallar. Y si no la logras simplemente morirás, nada va a sobrevivir. Y Gurdjieff dijo que sólo uno en millones logra el alma, y entonces el alma sigue viviendo. El cuerpo se deja pero el alma continúa; pero que esto no sucede para todos.

El alma no te es dada, tiene que ser desarrollada por ti, es una cristalización. Si la desarrollas, entonces un Mahavira, un Buda, un Jesús, se vuelven eternos. ¡No tú! -Gurdjieff solía decir que ustedes ¡tan solo son vegetales! Que serán comidos, que se disolverán; que no tienen ningún centro, entonces ¿quién puede sobrevivir?

El también estaba usando las tácticas de Jesús. No estaba en lo cierto -tú tienes un alma, un alma eterna, pero la teoría es peligrosa, porque cuando tú escuchas que tienes un alma eterna, que eres el *brahma*, te vas a dormir. Esto se hace una cosa hipnótica, que ya eres eso -¿para qué preocuparse? ¿Cuál es la necesidad del *sadhana*? ¿Cuál es la necesidad de meditar? "*Aham Brahmasmi*" -yo ya soy Dios". ¡A dormir! Nada me queda por hacer.

Las teorías pueden matar, aun las teorías correctas pueden matar, Gurdjieff no está en lo cierto, pero es más compasivo. Y ustedes son tales mentirosos que sólo las mentiras pueden ayudarlos. De entre sus mentiras, sólo las mentiras pueden sacarlos; así como cuando se te ha metido una espina se necesita otra espina para sacarla.

Jesús lo sabe bien, el conoce la reencarnación -nadie más lo conoce tan bien. Pero simplemente abandona la idea ¡porque ha estado en la India! El había observado la mente hindú; toda la mente se ha vuelto una postergación a causa de la teoría de la reencarnación. El la abandonó.

Gurdjieff también había estado en la India y en el Tíbet, y observó toda la tontera que ha sucedido por la creencia de que ya tienes dentro todo lo que es necesario. De que ya eres divino, de que no hay necesidad de hacer nada, así que los mendigos piensan que ya son emperadores -entonces ¿de qué

preocuparse? Gurdjieff comenzó a enseñar bajo el mismo lineamiento, la nota esencial es la misma: dijo que nadie nacía con alma; que tenías que crearla, que podrías perder la oportunidad, así que no deberías tomarlo como dado -!desarróllala!

Si haces mucho esfuerzo, sólo entonces nacerá un centro y ese centro vivirá -pero no tal como estás; ustedes son vegetales. Y al decirles que son vegetales, él creó un nuevo mito. El dijo: "Ustedes son vegetales para la luna, comida para la luna". El hizo un chiste, pero un hermoso chiste, y muy significativo.

El dice que todo en el mundo es comida para algo: este animal se come a ese, ese animal come alguna otra cosa. Todo es comida para algo, así que ¿cómo puede ser el hombre la excepción? El hombre debe ser comida para algo, y dice: "El hombre es la comida de la luna. Y cuando la luna tiene mucho hambre, hay guerras. Cuando la luna tiene mucho hambre, hay guerras porque se requiere mucha gente". Pero con respecto a la luna estaba bromeando, no era en serio. Y los seguidores siempre son ciegos; han tomado incluso el chiste como una verdad. Y los seguidores de Gurdjieff van diciendo que ésta es una de las grandes verdades que Gurdjieff ha descubierto -si él regresara al mundo, se reiría.

El estaba bromeando, y cuando Gurdjieff bromea, bromea de una manera significativa. Pero la insistencia era, el énfasis era en que ustedes son vegetales -tal cual están. Sólo esto se puede hacer de ustedes: que la luna se los coma. ¿Pueden encontrar algo más estúpido que la luna? ¡Difícil de encontrar! Cuando los astronautas llegaron, pensaron que iban a realizar todos los sueños y todas las poesías del mundo, porque el hombre siempre ha estado pensando en llegar a la luna. Cuando llegaron no había nada. La luna no es nada -tú eres comida para la nada. La luna es simplemente un planeta muerto y tú eres comida para un planeta muerto porque ¡estás muerto!

Recuerda esto: el cristianismo, particularmente Jesús, sabe bien que hay encarnación, reencarnación, renacimiento, que la vida es una continuidad, que esta muerte no va a ser la última muerte. Pero que una vez que se dice esto, te relajas. Y todo el método de Jesús depende de la fricción: no se te permite relajarte, tienes que luchar, crear fricción, de tal manera que llegues a cristalizarte.

"Pero ahora están ebrios. Cuando se hayan sacudido del vino, entonces se arrepentirán".

Jesús dijo: "Si la carne ha venido a existir por el espíritu, es una maravilla; pero si el espíritu ha venido a existir por el cuerpo, es una maravilla de maravillas".

¡Pienso que Karl Marx se perdió esto! Me pregunto, ¿qué habría pensado si hubiera encontrado estos dichos de Jesús? Jesús dice: *"... la carne ha venido a existir por el espíritu..."*. Como dicen en todas las religiones: Dios creó al mundo. Esto significa que la carne ha salido del espíritu, que la materia ha salido de la mente; que la consciencia es la fuente, que el mundo es sólo un subproducto. Entonces Jesús dice: *"... es una maravilla!"* -es un misterio.

"Pero si el espíritu ha venido a existir por el cuerpo...". Como dicen los ateos, como dicen los materialistas, Karl Marx, Charvak y como dicen otros... Marx dice que la consciencia es un subproducto de la materia. Eso es lo que todos los ateos dicen, que el mundo no nace del espíritu, sino que el espíritu es sólo un fenómeno por efecto, un epi-fenómeno de la materia; que nace de la materia, que es sólo un subproducto.

Entonces Jesús dice: *"Si el espíritu ha venido a existir por el cuerpo, es una maravilla de maravillas"*.

Primero es simplemente una maravilla que Dios haya creado al mundo. Segundo, es una maravilla de maravillas si el mundo creó a Dios, porque creer lo primero es difícil; pero creer lo segundo es casi imposible.

Es posible que lo más bajo nazca de lo más alto, así como un hombre puede hacer una pintura. Podemos decir que la pintura proviene del pintor, es una maravilla, una hermosa pintura. Pero si alguien dice que el pintor ha salido de la pintura, es una maravilla de maravillas. ¿Cómo puede el espíritu provenir

de la materia si es que ya no está ahí? ¿Cómo puede salir una flor si no está ya en la semilla? Pero Jesús dice que de todas maneras ambas son maravillas.

Pero la tercera cosa es la más grande, y la tercera cosa:

"Pero me maravillo al ver cómo esta gran riqueza ha hecho su hogar en esta pobreza".

Eres pobre, un mendigo, porque siempre estás deseando, siempre pidiendo que te den más. Desear es estar pidiendo, y una mente que desea es la mente de un pordiosero. Puede ser un emperador, no hay diferencia -simplemente que te conviertes en un gran pordiosero, eso es todo, un gran pordiosero, eso es todo. Pero vas exigiendo.

Sucedió que un místico mahometano, Farid... vivía cerca a Nueva Deli, en un pequeño pueblo y el emperador Akbar era uno de los seguidores de Farid. Akbar solía ir donde Farid, y Farid era un pobre fakir. Una vez que Akbar vino y que el pueblo se enteró que Akbar venía donde Farid, la gente se reunió y dijo: "Akbar viene donde ti, entonces pídele algo para nosotros. Por lo menos necesitamos una escuela, necesitamos un hospital. Y simplemente con que lo digas será realizado, porque el emperador mismo viene donde ti".

Y el pueblo era pobre, sin educación, sin hospital, así que Farid dijo: "Muy bien, pero no soy muy eficiente en pedir, porque no he pedido nada por tanto tiempo. Pero si ustedes lo dicen iré". Así que fue.

En la mañana llegó al palacio. Todo el mundo sabía que Akbar era su seguidor, así que se le permitió entrar inmediatamente. Y Akbar estaba en su altar -había hecho un pequeño altar donde solía orar- y estaba orando, estaba en oración, así que Farid se paró atrás de él. Cuando terminase la oración él iba a pedir.

Akbar no se había dado cuenta de que Farid estaba de pie detrás. Akbar dijo la oración y al final dijo: "Dios todopoderoso haz que mi imperio sea aun más grande, ¡dame más riqueza!".

Farid escuchó y se dio media vuelta. Cuando Akbar terminó su oración y miró, Farid estaba bajando las escaleras. Akbar le dijo: "¿Cómo es que viniste? ¿Y por qué te estás yendo?".

Farid dijo: "Vine en busca de un emperador, pero encuentro aquí también a un mendigo -¡tan inútil! Y si tú le estás pidiendo a Dios, ¿por qué no pedirle yo también directamente? ¿Por qué un intermediario? Y Akbar, te creí ser un emperador, pero estaba errado".

Akbar ha relatado la historia en su autobiografía, y ha dicho: "Al momento comprendí que no importa cuánto reciba uno, no hay diferencia... porque la mente continúa pidiendo más y más".

Jesús dice: que ésta es la maravilla de todas las maravillas, que: *"Cómo esta gran riqueza"* -del estado del ser divino, de la divinidad de Dios- *"ha hecho su hogar en esta pobreza"*.

Gente ebria, dormida, pobre, pidiendo continuamente por toda la vida, pidiendo cosas horribles, peleando por cosas horribles, obsesionados con enfermedades -y Dios los ha hecho sus templos, y Dios los ha hecho su residencia, ¡su residencia en ti! Jesús dice que esto es el mejor misterio -imposible, incomprensible. ¡Maravilla de todas las maravillas! Nada puede trascender esto.

Esta es la aflicción de un Buda, de un Jesús: al mirarte a ti -emperadores mendigando, los que tienen el reino de Dios; pidiendo cosas sin valor, desperdiciando su tiempo, su vida, su energía, su oportunidad.

¡Arrepiéntete! Mira lo que has estado haciendo. Parecerá tan tonto, ni siquiera podrás creer que: "He estado haciendo esto". ¡Todo el asunto parecerá una tontería!

Mira lo que has estado haciendo con tu vida, mira lo que has estado haciendo contigo mismo. Simplemente eres una ruina y la ruina continúa creciendo cada día. Al final serás tan solo una ruina, totalmente arruinado. Y en tu corazón mendigo, en tu mente mendiga, vive el rey, el supremo. ¡Esto es una maravilla!

Y un Jesús siente mucho, de ahí que esté tan triste, que no pueda reír. No es que la risa sea tan difícil para él -no puede reír a causa tuya. Está tan triste, siente tanto por ti que va creando métodos,

creando llaves para abrir la cerradura, cómo hacer que seas aquello que ya eres, cómo hacerte dar cuenta de quién eres.

Revisa estas palabras y recuerda una palabra clave: arrepiéntete. Y si puedes darte cuenta de que el arrepentimiento es la clave, te limpiará de todo tu pasado. Estarás repentinamente fresco y virgen otra vez. Y cuando estés fresco, Dios estará ahí. Porque Dios no es sino tu frescura, tu virginidad.

Capítulo 4

Nada Más Puedo Hacer
24 de Agosto de 1974

CUARTO VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"Desde la mañana
hasta la noche
y desde la noche hasta la mañana,
no piensen en qué ropa van a vestir".

Sus discípulos dijeron:
"¿Cuándo nos serás revelado
y cuándo te veremos?".

Jesús dijo:

"Cuando se quiten la ropa
sin estar avergonzados,
y tomen la ropa
y la pongan bajo sus pies
como los pequeños niños y la pisen
-entonces podrán tomar al hijo del ser viviente
y no temerán".

El hombre vive no como es, sino como le gustaría ser: no con su cara original, sino con una cara pintada, falsa. Ese es todo el problema. Cuando naces tienes tu propia cara -nadie la ha perturbado, nadie la ha cambiado, pero tarde o temprano la sociedad comienza a trabajar en tu cara. Comienza a esconder la cara original, la natural, aquella con la que naciste, y entonces se te da muchas caras para las diferentes ocasiones, porque una cara no será suficiente.

Las situaciones cambian, así que necesitas muchas caras falsas, máscaras. Desde la mañana hasta la noche, desde la noche hasta la mañana, miles de caras se usan. Cuando ves que un hombre poderoso se acerca cambias de máscara, cuando ves a un hombre, a un pordiosero que se te acerca, eres diferente. Todo el tiempo, momento a momento, hay un cambio constante en la cara.

Uno tiene que estar alerta sobre esto, porque se ha vuelto tan mecánico que puedes no darte cuenta que va cambiando por sí misma. El sirviente entra en el cuarto: ni siquiera lo miras, como si él no fuera un hombre, como si él no existiera, como si nadie hubiera entrado. Pero cuando entra el jefe en la habitación, de pronto das un salto, tienes una cara sonriente, dándole la bienvenida, como si el mismo Dios hubiera entrado en la habitación.

Observa tu cara, el cambio que ocurre continuamente. Mira al espejo y piensa en las muchas caras que puedes cambiar. Mira al espejo y pon la cara que pondrás cuando te estés acercando a tu esposa; mira la cara que pondrás cuando te estés acercando a tu amado; mírate la cara cuando tienes ambición, cuando tienes cólera; pon la cara como cuando te sientes sexual; pon la cara como cuando te sientes insatisfecho, frustrado. Y observa en el espejo; te darás cuenta de que no eres un hombre -eres una muchedumbre. Y a veces será difícil darse cuenta aun de que todas estas caras te pertenecen. Un espejo puede ser una gran bendición. Puedes meditar en el espejo, cambiar tus caras y mirarlas. Esto te dará un vislumbre de cuán falsa se ha vuelto toda la vida. Y ninguna de estas caras eres "tú".

En el Zen ha sido una de las meditaciones más profundas: encontrar tu cara original, la que tenías antes de llegar a este mundo -y la que tendrás cuando te vayas de este mundo; porque todas estas caras no te puedes llevar contigo. Son tretas, técnicas para engañar, técnicas para defenderse, armaduras a tu alrededor. Estas caras tienen que ser abandonadas, sólo entonces podrás ver a Jesús, porque cuando ves tu cara original, has visto a Jesús.

Jesús no es sino tu cara original, Buda no es sino tu cara original. Buda no está fuera de ti, tampoco Jesús. Cuando dejas caer toda la falsedad y estás desnudo -tan solo el tú original, sin ningún cambio ni modificación- eres Jesús. Jesús en su absoluta gloria es revelado. No es en el hijo de José en el que él se va a revelar. De pronto tú te vuelves Jesús. Y sólo lo igual puede conocer a lo igual -recuerda esa ley siempre: si tú eres como Jesús, sólo entonces podrás reconocerlo; de otro modo ¿cómo lo reconocerás? Cuando sientas tu propio ser interno, entonces podrás reconocer al ser interno de algún otro.

La luz puede reconocer a la luz, la luz no puede reconocer a la oscuridad. ¿Y cómo la oscuridad podría reconocer a la luz? Si eres falso no podrás reconocer a un hombre real, y Jesús es el más real, lo más real que es posible. El no es un mentiroso; es auténtico, y si estás mintiendo con tu vida continuamente -tus palabras, tus gestos, todo es una mentira- entonces ¿cómo podrás reconocer a Jesús? Es imposible. Entonces en tu desnudez total reconocerás al Jesús interno; sólo entonces lo externo será reconocido. Lo interno primero tiene que ser reconocido, porque el reconocimiento puede venir sólo de la fuente más interna de tu ser. No hay otro modo.

Existe uno de los dichos judíos más antiguos: que comienzas a buscar a Dios sólo cuando lo has encontrado. Parece paradójico, pero es absolutamente cierto; porque ¿cómo comenzarás a buscarlo si no lo has encontrado, si no lo has encontrado dentro de ti, si no lo has realizado dentro de ti? Sólo entonces comienza la búsqueda, pero entonces realmente no hay necesidad de buscar. La búsqueda comienza y termina en el mismo punto, el primer paso es el último paso.

Sólo un paso existe entre tú y lo divino. No hay dos pasos, así que no hay camino. Sólo un paso: deja todas las falsedades que te has puesto encima, deja todas las máscaras prestadas.

Pero ¿por qué tenemos muchas caras? ¿Cuál es su necesidad y cuál es el miedo de dejarlas? Toda su mecánica tiene que ser entendida, sólo entonces estas palabras estarán claras para ti.

Primero: nunca te has amado a ti mismo -de otro modo no habría necesidad. Te odias a ti mismo, y si te odias esconderás tu cara. Si te odias, ¿cómo podrás revelar tu cara a otros? Tú mismo la odias, tú mismo no la quieres ver, entonces ¿cómo la podrías revelar a otros? ¿Cómo es que ha ocurrido que te odias a ti mismo? Todo el condicionamiento de la sociedad depende de crear odio en ti por ti mismo, una auto-condena, una culpa. Religiones han existido, sacerdotes han existido, la sociedad existe -todo tipo de explotación existe en la semilla básica de que tú te odias a ti mismo.

¿Para qué tendrías que ir ante un sacerdote si no te odiaras a ti mismo? ¿Cuál es la necesidad? Cuando te odias te sientes culpable; cuando te odias sientes que es necesaria alguna transformación; cuando te odias piensas que necesitas una ayuda -alguien es necesario para que te cambie, para que seas digno de que te den amor. Tus padres te dicen: "¡Tú estás mal, esto está mal, aquello está mal!". Continuamente van diciendo: "¡No hagas esto, no hagas aquello!".

Escuché que un pequeño niño quería jugar en la playa con la arena. La madre dijo: "¡No! Porque la arena está húmeda y malograrás tu ropa". Luego, el pequeño quería ir cerca al agua. La madre dijo: "¡No, absolutamente no! Está resbaladizo y te caerás ahí". Después el pequeño niño quería ir a correr y saltar, y la madre dijo: "¡No! te puedes perder entre la gente". Después el niño pidió helados, el vendedor de helados estaba cerca. La madre dijo: "¡No! Porque eso siempre crea problemas con la garganta y es malo para la garganta". Entonces ella le dijo a una persona que estaba de pie a su lado. "¿Alguna vez has visto un niño tan neurótico?".

Y el niño no es neurótico -la madre es neurótica: jugar con la arena no es neurosis, ir al agua no es neurosis, correr y jugar no es neurosis, pero una mente neurótica siempre dice: "¡No!". Una mente neurótica no puede decir: "¡Sí!" -porque una mente neurótica no puede permitir la libertad, ni para sí mismo ni para otro. ¿Cómo podrá la mente neurótica permitirte libertad? Y esta madre... y casi todas las madres son así -y todos los padres. Recuérdalo, cuando llegues a ser una madre o un padre, todos son así. La libertad es destruida, y el niño es forzado, poco a poco, a sentir que él es neurótico, que él está mal; a cualquier cosa que proponga hacer se le dice :"¡No!".

Escuché de un pequeño niño que fue a la escuela por primera vez, de regreso la madre le preguntó "¿Qué has aprendido?". El niño dijo: "Por primera vez aprendí que mi nombre no es No. Siempre sentí que mi nombre era No -¡no hagas eso, no vayas ahí, no seas así!". Así que el niño estaba pensando: "Mi nombre es No. En la escuela aprendí que ese no es mi nombre".

Si eres neurótico -y toda la sociedad es neurótica- hay una cadena de neurosis de una generación a la otra. Continúa y continúa; y hasta ahora ninguna sociedad ha sido capaz de crear una sociedad no neurótica, o una era no neurótica. Sólo a veces algunos pocos individuos han sido capaces de escapar de la prisión. Y eso también sucede muy raramente porque la prisión es tan grande... y con cimientos tan fuertes.

El sistema es tan antiguo, es apoyado por todo el pasado, y cuando nace un pequeño niño, es casi imposible pensar que él irá a ser sano y no neurótico. Es casi imposible, porque todo el mundo a tu alrededor está loco y ellos lo obligarán también a ser como ellos. Ellos destruirán su libertad y le crearán el sentimiento de que está mal, de que siempre está mal. Eso crea una condena, una auto-condena, comienzas a odiarte a ti mismo.

Y recuérdalo: si te odias a ti mismo, no podrás amar a ningún otro. ¡Imposible! ¿Cómo poder amar a alguien si te odias a ti mismo? Si en la raíz hay veneno, eso envenenará todas tus relaciones, así que nunca serás capaz de amar a nadie.

Y recuerda lo siguiente que sigue como una consecuencia lógica: si te odias ¿cómo puedes pensar que alguien pueda amarte? Si tú no puedes amarte, ¿quién te va a amar? Así que sabes en lo profundo que nadie te va a amar; y aun si alguien lo trata, nunca le crees, vas pensando que debe estar engañándote. ¿Cómo puede amarte alguien? Tú mismo no puedes amarte. Entonces aun si alguien te ama, eres escéptico, tienes dudas. No puedes confiar y encontrarás medios y maneras para probar que él no te ama. Y cuando se ha probado, estás tranquilo, entonces todo está correcto.

Este odio está en la base de todas las caras falsas -comienzas a esconderla. La ropa existe no por el clima; eso es tan solo una pequeña parte. Existe para esconder el cuerpo, existe para esconder la sexualidad, existe para esconder lo animal en ti. Pero lo animal es la vida, -todo lo que tiene vida en ti es como el animal. A excepción de tu cabeza, todo es como el animal, así que todo tiene que ser escondido a excepción de la cabeza. Sólo la cabeza, el pensar no es como el animal; eso es permitido. La sociedad estaría muy feliz si se te cortara todo el cuerpo y sólo la cabeza existiera.

Están tratándolo, y los experimentos han tenido éxito. Es posible que todo el cuerpo pueda ser puesto en un lado y que la mente siga funcionando. El cerebro continúa trabajando sólo con aparatos: un corazón mecánico va latiendo, un sistema circulatorio mecánico va haciendo circular la sangre, circulándola en el cerebro -y el cerebro existe sin el cuerpo. Los científicos están haciendo muchos experimentos, y están confusos sobre lo que el cerebro debe estar pensando allá adentro, porque el cuerpo ya no está más ahí -el cerebro debe estar teniendo sueños, teniendo pensamientos, creando sistemas.

Pero en esto han tenido éxito sólo hace unos cuantos años. Pero la sociedad ha tenido éxito con el mismo experimento en una manera distinta: todo tu cuerpo es cortado y separado de la consciencia, sólo tu cabeza es permitida. Si de pronto te encuentras con tu cuerpo sin la cabeza, estoy seguro que no reconocerías que ese es tu cuerpo. Si repentinamente te tropezaras con tu cuerpo sin la cabeza, ¿podrías reconocer que ese es tu cuerpo? Nunca lo viste, aun en el baño nunca has visto tu cuerpo. La ropa se ha vuelto excesiva. No sólo está en el cuerpo, también está en la mente.

Dos pequeños niños estaban pasando por una pared muy grande y querían saber lo que sucedía detrás de la pared. Encontraron un pequeño hueco; era difícil de alcanzar, así que uno de los niños se paró en los hombros del otro, miró por el hueco y dijo: "¡Maravilloso! Hay mucha gente ahí y están jugando, pero todos están desnudos. Parece ser un club de nudistas".

El otro muchacho se emocionó y dijo: "Dime algo más -si es que son hombres o mujeres".

El pequeño niño que estaba parado en los hombros dijo: "No puedo saber porque están sin ropa".

A un hombre se le reconoce como hombre por la ropa, a una mujer se le reconoce como mujer por la ropa. El pequeño niño está en lo cierto, él dice: "¿Cómo puedo decir quiénes son? No tienen ropa". La ropa es la identidad. Por eso es que un rey no permitirá que uses ropa como él -¡no! Si la gente común comienza a usar ropa como el rey, entonces ¿dónde queda el rey? No puede ser permitido; él debe ser algo especial.

Las ropas son identidades. Y se vuelven tan pesadas sobre ti, aun en tus sueños nunca te ves desnudo, siempre te ves con tu ropa. Esto es algo que ha penetrado muy profundamente. Aun en los sueños nunca te ves desnudo o a la gente desnuda. ¡No! ha entrado en el mismo inconsciente, porque un sueño es un fenómeno del subconsciente. Por lo menos en el sueño debería ser natural, pero incluso ahí no eres natural; las máscaras, las caras continúan.

Toda esta falsedad existe, esta seudo-personalidad existe, porque desde la base te odias a ti mismo. Quieres esconderte, nadie debe conocer tu ser real, porque ¿cómo lo van a poder tolerar si llegan a conocerlo? ¿Cómo lo amarán, cómo lo apreciarán? Ustedes se han vuelto actores, esto es la base del versículo de Jesús.

Jesús dijo: "*Desde la mañana hasta la noche y desde la noche hasta la mañana, no piensen en qué ropa van a vestir*".

No pienses en las caras, en las ropas, en las falsedades. Permanece tú mismo como eres, acéptate tu mismo como eres. Difícil, muy difícil, porque si piensas en ti mismo como eres, de pronto te sentirás intranquilo.

¿De dónde viene esta intranquilidad -porque los profesores te han estado enseñando, y estos profesores son envenenadores de la vida. Realmente, no son profesores, son enemigos. Han estado enseñando: "Este es un animal, ese es un animal -y tú eres un hombre ¿Qué están diciendo? Están diciendo que: "Cualquier cosa que sea animal en ti ¡niégalo!". Y yo te digo: "Que el hombre no es algo contra el animal, el hombre es el animal supremo. No algo en contra -el más elevado, el mismo pico. Si niegas la animalidad, negarás la misma fuente de vida. Y entonces siempre serás falso".

Si haces el amor a una mujer y niegas la animalidad, ¿qué harás? Por eso es que mucha gente se ha vuelto casi incapaz de amar. En el Este, te sorprenderás, creo que el noventinueve por ciento de las mujeres nunca han conocido el orgasmo. Lo mismo también fue el caso en el Oeste, pero ahora está cambiando. El noventinueve por ciento de las mujeres nunca ha conocido ningún éxtasis sexual, porque no se les permitió. Al hombre se le permitió ser un poco como el animal, pero a la mujer nunca. Ellas tenían que estar rígidas mientras hacían el amor, muertas, casi como un cadáver. No debían mostrar ninguna emoción, no debían mostrar que lo estaban disfrutando -porque sólo las mujeres malas lo disfrutan. A una prostituta se le permite disfrutar, pero no a una esposa.

Si ella lo disfruta y llega al éxtasis, entonces el esposo se sentirá herido, porque esta mujer no es muy buena porque debería comportarse como una diosa, no como un animal. Pero comportarse como una diosa, sin ser una diosa, tendrá que crear falsedad. Así que la mujer se echa, muerta, como un cadáver, sin emociones.

¿Alguna vez has observado la palabra "emoción"? Proviene de la misma raíz que "movimiento", "moción". Cuando estás en emoción todo tu ser se mueve, se agita, vibra, está vivo -es salvaje. No, a una mujer no se le permite ser salvaje, estar viva. Ella tiene que permanecer como un cadáver, muerta; entonces ella es una buena mujer, entonces ella ha trascendido la animalidad. Pero si niegas el sexo y dices que eso es animal, entonces tendrás que esconderlo.

En Norteamérica hace tres o cuatro años, un fabricante de juguetes tuvo grandes problemas, y el caso fue hasta la corte suprema. Y el problema era éste: que creó algunos juguetes con penes y vaginas como los reales. Una niña debe tener una vagina si tiene una cara, un niño debe tener un pene si tiene una cara. Juguetes con órganos sexuales... se metió en problemas, y tuvo que cancelar su producción. El hizo algo muy hermoso, pero las cortes no lo permitieron, la sociedad no lo permitió ¿por qué tus juguetes no tienen órganos sexuales cuando tienen todo lo demás? ¿Quieres que tu niño no esté consciente de un hecho? Estás creando una cara falsa. Y ¿por qué la gente tuvo tanta cólera contra estos juguetes? ¡Juguetes son juguetes! Pero los sacerdotes, los misioneros, los tal llamados "bienhechores", se volvieron locos y llevaron al hombre a la corte. Y él ha hecho una cosa hermosa, una cosa histórica. Los niños deben conocer todo el cuerpo, porque todo el cuerpo es hermoso ¿por qué esconder? ¿por qué cortar? Un miedo, un miedo profundo de la animalidad. Pero ustedes son animales, es un hecho: puedes trascenderlo pero no puedes destruirlo. Y la destrucción es una cosa: si lo destruyes tendrás un rostro falso, tu máscara será una cosa falsa, tu divinidad será tan solo una máscara.

Si lo trasciendes, entonces tu divinidad será algo auténtico. Pero trascenderlo significa aceptarlo, pasar a través de eso con consciencia, no perderse en eso; pasar a través de eso y superarlo. Negación significa nunca entrar en eso, nunca pasar por eso, simplemente evitarlo. En la vida nada puede ser evitado; y si lo evitas permanecerás siempre inmaduro, juvenil, nunca serás un adulto. La vida debe ser vivida -sólo entonces crecerás. Y llega un momento en el que trasciendes el sexo, pero ese momento llega a través de conocerlo, ese momento llega a través de la experiencia; ese momento llega a través de la profundización de la consciencia y del amor -no a través de su negación, no a través de su represión.

Jesús dice: "*Desde la mañana hasta la noche y desde la noche hasta la mañana, no piensen en qué ropa van a vestir*".

No te pongas nada. No te estoy diciendo que vayas y camines desnudo en la ciudad, pero no te pongas nada encima: simplemente sé tú mismo. Cualquier cosa que la vida haya hecho de ti, acéptala, disfrútala, ¡dale la bienvenida! ¡Celébrala! Estate agradecido a lo divino porque él te ha hecho, cualquier cosa que seas. No la rechaces, cuando rechazas algo en ti, has rechazado a Dios; porque él te ha creado, él te ha creado en esta forma.

Por supuesto, él sabe más que tú. Cuando rechazas algo en ti, has rechazado al creador, estás encontrándole fallas al universo, a la misma existencia. Esto es tonto, estúpido, pero esa gente se ha vuelto muy respetable. Jesús dice que no pienses en lo que te vas a poner, simplemente fluye espontáneamente en la vida. Respóndele a la vida, pero no pongas ninguna falsedad entre tú y el flujo de la vida.

Vive momento a momento sin pensar, porque el pensar es la máscara más profunda. Vas donde una mujer y ensayas en la mente lo que le vas a decir: "Te amo", o "No hay nadie como tú". Si estás haciendo un ensayo, no estás enamorado. De otro modo no hay necesidad, porque el amor hablará por sí mismo, el amor fluirá por sí mismo; las cosas ocurrirán por sí mismas, las flores florecerán -pero por sí mismas, no es necesario un ensayo.

Cierta vez un amigo le preguntó a Mark Twain -él estaba saliendo del salón de conferencias, había dado una hermosa conferencia- el amigo le preguntó: "¿Qué tal? ¿Te gustó tu charla o no?" Mark Twain dijo: "¿Qué charla? Porque hay una que había preparado, y hay una que realmente di, y hay otra que quise dar -¿sobre cuál charla estás preguntando?". Pero ésta es toda tu vida: preparas algo, das algo diferente y querías dar algo absolutamente distinto.

¿Por qué ocurre, tanta división? Porque no eres espontáneo. Uno que es espontáneo necesitará sólo una cosa, nada más -y eso es estar alerta, atento. Entonces responderá en base a su atención. Preparas porque estás inconsciente, no atento. Tienes miedo, tienes temor, porque ¿quién sabe qué situación habrá? "¿Seré capaz de responder o no?" ¡el miedo! Entonces te vuelves falso.

Y Jesús dice: "No pienses en qué ropa te pondrás".

Sus discípulos dijeron: "¿Cuándo nos serás revelado y cuándo te veremos?".

Jesús dijo: "Cuando se quiten la ropa sin estar avergonzados, y tomen la ropa y la pongan bajo sus pies como los pequeños niños y la pisen -entonces podrán tomar al hijo del ser viviente y no temerán".

Trata de entender cada una de las palabras. Los discípulos preguntaron: "*¿Cuándo nos serás revelado...?*". Jesús está ahí revelándose en toda su gloria. El está presente delante de ellos. Ellos le están preguntando al mismo Jesús: "*¿Cuándo nos serás revelado...?"*. Ellos piensan como si Jesús se estuviera escondiendo.

Una vez le preguntaron a Buda... estaba pasando a través de un bosque. Habían hojas secas en el camino, las hojas estaban cayendo, el viento estaba soplando y había mucho ruido en las hojas secas que habían caído. Y Ananda preguntó -no había nadie más, otros discípulos se habían adelantado, algunos otros venían atrás siguiéndolos, pero en ese momento sólo Ananda estaba cerca a Buda- él preguntó: "Siempre he querido preguntar una cosa: ¿nos has revelado todo lo que tienes, o nos estás escondiendo algo?".

Buda dijo: "Mi mano es una mano abierta -un Buda no cierra el puño. Mira al bosque tal como se te revela, no hay nada escondido. Estoy tan abierto como este bosque, y un Buda no cierra el puño". Luego tomó unas cuantas hojas secas, hizo un puño y dijo: "Ahora mi puño está cerrado, no puedes ver esas hojas. La gente ambiciosa con su conocimiento -aquellos que no les gusta compartirlo- es como un puño.

Entonces Buda abrió la mano y las hojas cayeron y dijo: "Pero la mano de un Buda no es como un puño, él está abierto. He revelado todo. Y si tú sientes que algo aún permanece escondido, es a causa tuya, no mía".

Jesús está ahí, presente. Los discípulos le están preguntando: *"¿Cuándo nos serás revelado?"* -¡él está revelándose!- *"¿y cuándo te veremos?"*. Ellos piensan como si Jesús estuviera escondiendo algo de sí. No, Jesús no está escondiendo. Al contrario, los discípulos no están abiertos, están cerrados; ¡sus ojos no están abiertos! Ellos están escondiéndose, no Jesús.

La verdad no está escondida -tú estás cerrado. La verdad es revelada en todas partes, a cada momento. La verdad, por su propia naturaleza, no puede ser escondida. Sólo las mentiras tratan de esconderse a sí mismas, no la verdad. Sólo las mentiras son secretas. La verdad es siempre como una mano abierta, nunca es como un puño. Pero tú estás cerrado.

"El problema es tuyo", Jesús dijo: "*Cuando se quiten la ropa sin estar avergonzados...*". Porque puedes quitarte la ropa y aún estar avergonzado; entonces esta desnudez no es realmente desnudez, esta desnudez no es inocente. La vergüenza es astucia.

En el cristianismo la vergüenza es el pecado original. ¿Has escuchado la historia de lo que le sucedió a Adán y Eva -en qué momento ocurrió el pecado? Ha sido una búsqueda continua exactamente en qué momento ocurrió el pecado. Se les prohibió comer del fruto del árbol del conocimiento, pero les entró la tentación. Es natural: cada vez que algo es prohibido, la tentación llega -así es como la mente se comporta. Pero la mente tiene también otro truco: te tienta, pero siempre responsabiliza a otro. Cada vez que hay algo prohibido la mente se interesa, se vuelve una invitación. La mente quiere conocer, meter las narices, averiguar.

Adán y Eva fueron tentados por ellos mismos, no había nadie más ahí. Pero la historia dice que el diablo, que satán los tentó. Esto es un truco de la mente para responsabilizar a otro. Y este "diablo" no es nada sino un chivo expiatorio, este "diablo" no es nada sino un truco de la mente para deshacerse de todas las responsabilidades. Eres tentado, pero el "diablo" es el tentador, así que tú no eres responsable. El te ha persuadido, él te ha seducido, así que él es el pecador no tú. Pero la tentación proviene de la prohibición, y éste fue el truco.

La historia es bella:

Dios dijo: "¡No comas del fruto de este árbol!". Si ellos hubieran confiado, entonces habrían evitado el árbol. Pero ellos no confiaban y dijeron: "¿Por qué Dios nos prohíbe este árbol? -y este árbol es el árbol del conocimiento". La mente debe haberles dicho que: "Si comen se volverán como dioses porque serán conocedores, y él les está prohibiendo porque es egoísta. El les está prohibiendo porque no quiere que ustedes sean como dioses. Ustedes serán conocedores, entonces nada estará escondido para ustedes". Pero la historia dice que "el diablo" los tentó y dijo: "El les ha prohibido porque es egoísta y tiene miedo". Esta fue simplemente una circunstancia para que Adán y Eva probaran si es que confiaban o no, nada más.

Pero la mente persuadió -la mente es el "diablo". El "diablo" llegó en la forma de una serpiente -es el símbolo más antiguo de la astucia- la mente es la serpiente, la más astuta. Adán y Eva, ambos lo hicieron responsable, echaron la responsabilidad al diablo -y Adán echó la responsabilidad a Eva. El hombre siempre ha estado diciendo que la mujer es la tentadora, así que el hombre siempre ha estado condenando a las mujeres. En todas las escrituras del mundo la mujer es la tentadora, ella te lleva a la tentación, ella te seduce y ella es la causa de todos los problemas. Así que tus tal llamados santos continúan condenando a las mujeres.

Ese es el estilo de la mente: Eva dice: "El diablo"; Adán dice: "Eva"; y si tú le preguntas al "diablo", si le hallas en alguna parte, él dirá: "Dios -porque en primer lugar ¿para qué prohíbe? Eso creó todo el problema. De otro modo, el jardín del Edén era tan grande y habían millones de árboles, que por sí mismos Adán y Eva nunca se hubieran tropezado con el árbol del conocimiento. '¡Prohibido!' -ellos sabían que éste era el árbol, entonces todo el jardín perdió interés, todo el interés se focalizó. ¡Es Dios!".

Pero la historia es hermosa y tiene millones de dimensiones en torno a ella; puede ser interpretada en muchas, muchas formas -esa es la belleza de una parábola. Tomaron el fruto del árbol, lo comieron, e

inmediatamente tuvieron vergüenza de su desnudez. ¿Dónde ocurrió el pecado? ¿Al desobedecer a Dios? Si preguntas al Papa del Vaticano, dirá: "Al desobedecer a Dios", porque a los sacerdotes les gustaría que tú les obedezcas siempre, que nunca los desobedezcas.

Si les preguntas a los filósofos y no a los teólogos, te dirán: "Al comer el fruto del conocimiento". Porque cuando comienzas a pensar surgen los problemas. La vida es inocente sin pensar: los niños son inocentes porque no pueden pensar, los árboles se ven tan hermosos porque no pueden pensar. El hombre se ve tan feo porque su mente siempre está cargada y tensa, y preocupaciones y pensamientos y sueños y fantasías, y él siempre está cargado -toda su gracia se ha perdido. Así que si le preguntas a los filósofos existencialistas, te dirán que: es por el árbol del conocimiento.

Pero si le preguntas a los psicólogos, cuyo enfoque es el más profundo, ellos dirán: "A causa de la vergüenza". Porque cuando te sientes avergonzado has comenzado a odiarte. Cuando te sientes avergonzado te has rechazado a ti mismo, -pero vino con el conocimiento. Los niños no pueden sentir vergüenza, ellos pueden ir desnudos muy fácilmente, no hay problema. Los fuerzan poco a poco a sentirse avergonzados: "¡No estén desnudos!". Cuánto más lleguen a saber, más se esconderán a sí mismos.

Jesús dice: "*Cuando se quiten la ropa sin estar avergonzados*...". Así que ¿qué hicieron Adán y Eva? Se pusieron hojas de higos cubriendo sus órganos sexuales, la primera ropa inventada -comenzó el mundo. ¿Cómo puedes entrar de nuevo en el jardín del Edén? ¡Tira tus hojas de higos! -eso es lo que Jesús dice; él dice que éste es el camino de regreso al paraíso. Este es el camino de regreso: "*Cuando se quiten la ropa sin estar avergonzados*...". Porque puedes quitarte la ropa y permanecer avergonzado, entonces en lo profundo las ropas aún están ahí: te estás escondiendo, no estás abierto. Así que estar sin ropa no es desnudez; puedes estar sin ropa y no estar desnudo.

La desnudez tiene una dimensión más profunda: significa estar sin vergüenza, sin el sentimiento de estar avergonzado; significa aceptar tu cuerpo en su totalidad tal como es. Sin condena en la mente, sin división en el cuerpo -una aceptación simple, entonces es desnudez. No es que Mahavira sólo esté sin ropa, él no es miembro de un club de nudistas; él está desnudo, él está desnudo como un niño. En un club de nudistas tú no estás desnudo. Aun tu desnudez está calculada, es una manipulación de la mente. Estás rebelándote, estás yendo contra la sociedad -porque la sociedad cree en ropa, estás tirando las ropas. Pero es una reacción, no eres inocente, inocente como un niño.

Jesús dice:

"...y tomen la ropa y la pongan bajo sus pies como los pequeños niños y la pisen -entonces podrán tomar al hijo del ser viviente, y no temerán".

Primero, deberías aceptar tu desnudez tal como eres ante Dios, tal como un pequeño niño ante su padre y su madre, sin vergüenza. Deberías estar ante lo divino sin vergüenza, entonces tú serás real. Si hay vergüenza, entonces las máscaras serán usadas, tendrán que ser usadas. Y lo segundo, si el sentimiento de estar avergonzado desaparece, no tendrás miedo. Ambos van juntos, si sientes vergüenza, tendrás miedo; si no sientes vergüenza, no tendrás miedo en absoluto. El miedo desaparece junto con la vergüenza. Y cuando el miedo y la vergüenza desaparecen, tus ojos están abiertos, y entonces verás al hijo de Dios, o "*al hijo del ser viviente*"; entonces Jesús te será revelado, entonces podrás conocer a Buda.

La gente viene y me pregunta: "¿Cómo podemos reconocer si un Maestro es iluminado o no?". Tú no puedes reconocerlo tal como estás. Es como un ciego preguntando cómo puede reconocer si la luz está encendida o apagada ¿Cómo puede reconocer un ciego? Para reconocer necesitas ojos, y los ojos del ciego están cerrados. Tú no puedes reconocer si un hombre se ha realizado o no, si es iluminado o no, si realmente es un Cristo o no -tú no puedes reconocerlo. De otro modo, ¿cómo es que Jesús fue crucificado si la gente podía reconocerlo?

Lo trataron muy mal, lo hicieron parecer tonto, lo forzaron a parecer tonto. El día que estaba llevando su cruz al Gólgota, los soldados, los palomillas, la masa, la muchedumbre a su alrededor tirando piedras, cosas sucias, divirtiéndose de que éste es el "rey de Israel", de que éste es el "hijo de Dios", el hijo

del carpintero -¡se ha vuelto loco! Mofándose, le pusieron una corona de espinas en su cabeza y dijeron: "¡Mira! Aquí está el 'rey de Israel', ¡aquí está el 'hijo de Dios'!".

Y cuando ya había sido crucificado, la mofa final fue que pusieron a dos ladrones en ambos lados. El fue crucificado como un criminal con dos ladrones. Y no sólo la muchedumbre, sino también esos ladrones se mofaron de Jesús. Uno de los ladrones le dijo: "Ahora todos nosotros vamos a ser crucificados, recuérdanos, no nos olvides en tu 'reino de Dios'. Nosotros también estamos siendo crucificados contigo, así que recuérdanos porque ¡tú eres 'el hijo'! Así que, cuando alcancemos el reino de Dios, haz algo por nosotros. Y tú lo puedes hacer -¡tú puedes hacer cualquier cosa!". Ellos también estaban mofándose, a Jesús se le hizo aparecer como a un tonto.

¿Cómo fallamos en reconocerlo? Tenemos los ojos cerrados. Y los ojos están cerrados por tu ropa, no sólo por tu ropa, sino por muchos tipos de ropa, vergüenza, miedo, odio a sí mismo, condena, culpa -capas sobre capas de ropa.

Jesús dice: "*A menos que se quiten la ropa sin estar avergonzados, y tomen la ropa y la pongan bajo sus pies como los pequeños niños...".*

Cuando al principio a un niño se le fuerza a ponerse ropa por primera vez, él se rebela. Está en contra, porque limita su libertad y le da una falsedad. Su resistencia es natural, pero tú lo puedes forzar, lo puedes persuadir. Le dices: "Cuando salgamos tienes que ponerte estas ropas, cuando regresemos no las necesitas; porque en la sociedad la ropa es necesaria -de otro modo no podrás venir con nosotros". Y él quiere ir, tiene que ponerse las ropas.

Pero en el momento que regresa esto es lo que hará: se sacará la ropa; no sólo la pondrá a un lado, saltará encima de ella. La ropa es la enemiga, lo hace falso. El no es más él mismo cuando la ropa está allí. Ahora él está libre otra vez. Celebrará su desnudez tirando las ropas y poniéndolas bajo sus pies, pisoteándolas y celebrando la desnudez. Si tú lo haces como los niños "...*entonces podrán tomar al hijo del ser viviente, y no temerán*".

En tu desnudez no hay miedo, porque el miedo es algo que se te ha agregado -el miedo es creado por medio de la vergüenza. Muchas religiones han estado creando culpa, que eres culpable: siéntete avergonzado y entonces llegas a tener miedo. Entonces nace una neurosis; entonces vas donde las mismas personas que han estado creando culpa y miedo en ti, vas donde las mismas personas ¡a aprender cómo trascenderlos¡ Ellos no te pueden ayudar, ellos son los creadores del miedo. Ellos dirán: "Ruégale a Dios y ten temor de Dios". Ellos no pueden conducirte más allá del miedo. Jesús puede conducirte más allá del miedo, pero entonces todo el asunto tiene que ser demolido desde su misma base. Esta es la base: no te aceptes a ti mismo y siempre tendrás miedo.

Acéptate a ti mismo y no habrá miedo, no pienses en términos de "debería" y "no debería", y nunca tendrás miedo. Sé real y confía en la realidad, no luches contra la realidad. Si el sexo está presente, está ahí; acéptalo. Si la cólera está presente, está ahí; acéptala. No trates de crear lo opuesto: "Estoy con cólera, esto no es bueno; no debo estar con cólera, debo perdonar. Estoy sexual, esto no debe estar ahí, debo ser célibe". No crees el extremo opuesto, porque si creas el extremo opuesto estás tratando de crear máscaras. La cólera permanecerá, tu perdón será sólo una cara falsa; el sexo estará ahí entrando más y más profundo en el subconsciente, y en tu cara habrá una máscara de *brahmacharya*. Esto no va a ayudar.

Escuché que un científico estaba trabajando para encontrar el secreto de los diamantes. Trabajó intensamente y casi todas las claves le fueron reveladas, excepto un punto. Si llega a conocer ese único punto, llegará a ser el hombre más rico del mundo. Pero trabajó intensamente y no pudo encontrar ese único punto. Entonces alguien le sugirió: "Estás desperdiciando tu vida y tu tiempo. He escuchado que hay una mujer en el Tíbet, una mujer muy sabia, y ella conoce todas las respuestas. Anda donde ella y simplemente pregúntale sobre tu problema, y ella te dará la respuesta. ¿Para qué perder tiempo aquí?".

El hombre viajó al Tíbet; le tomó muchos años. Fue muy difícil llegar donde la mujer sabia, pasando por muchas aventuras, estando su vida muchas veces en peligro, pero él llegó. En la mañana tocó

la puerta. La mujer sabia abrió la puerta, era una mujer muy bella... como nunca había visto. Y no sólo era bella, sino que su mismo ser era una invitación, un ser con una gran invitación -en los ojos el brillo de "¡Pasa adelante!".

La mujer dijo: "Muy bien, así que has llegado. Mi esposo ha salido y ésta es la regla: puedes hacer sólo una pregunta y la responderé. Solamente una pregunta, recuérdalo, no hay segunda pregunta". Súbitamente y sin darse cuenta, el científico preguntó: "¿A qué hora regresará tu esposo?".

Esta es la única pregunta que él había venido a preguntar. En algún lugar profundamente en el subconsciente el sexo debe de haber sido un problema, un problema real. Trabajando con diamantes, encontrando el secreto de los diamantes, debe haber sido una distracción. Profundamente en el inconsciente debe haber estado pensando: "Cuando sea el hombre más rico en el mundo todas las mujeres, todas las mujeres bellas serán mías", -en algún lugar, puede no estar consciente de eso.

Puedes continuar trabajando en la superficie sin estar consciente del subconsciente, pero en el momento preciso saldrá, explotará. El escape es inútil. Sólo la transformación puede ser de ayuda, y la transformación necesita de una aceptación profunda de tu ser tal como es. Sin juzgarlo, sin decir: "Esto es bueno, esto es malo", -sin evaluación. ¡No seas un juez! Simplemente confía en tu naturaleza y fluye con ella, y no trates de nadar contra la corriente -eso es lo que quiere decir desnudez.

Fluye con la vida con una confianza profunda, adonde te lleve.

No crees tu propia meta; si creas tu propia meta, te volverás falso. La vida no tiene meta. Si tú tienes una meta estás contra la vida. La vida se desenvuelve no como un negocio, se desenvuelve como una poesía, la vida fluye no desde la cabeza, fluye desde el corazón -es un romance. La confianza es necesaria, la duda no ayudará. La vida no es científica, es irracional. La vida no cree en Aristóteles y todos los lógicos, cree en el amor, en los poetas, cree en los místicos. Es un misterio a vivirse, no es un acertijo a ser resuelto -no es un rompecabezas, no es un problema. El secreto está abierto, sólo que tú estás cerrado. Es revelado en todas partes; en cada árbol, en cada hoja, en cada rayo de sol es revelado. Tú estás cerrado.

¿Por qué estás cerrado? No aceptas la vida dentro de ti, ¿cómo puedes aceptar la vida de afuera? ¡Acéptala! Comienza desde el centro de tu ser. Acéptate a ti mismo tal como eres, entonces aceptarás todo como es. Y con la aceptación viene la transformación; nunca serás el mismo que fuiste una vez que aceptes.

La transformación sucede por sí misma, viene por sí misma, pero viene siempre al dejarse fluir. Esto es lo que Jesús dice: "Desnúdate para que puedas dejarte fluir". Deja todo lo que la sociedad te ha dado

-eso es el significado de "ropa". La sociedad no te ha dado la vida, te ha dado sólo la "ropa". La sociedad no te ha dado el ser, te ha dado sólo el ego. Abandona la ropa y el ego desaparece. Imagínate a ti mismo caminando en las calles desnudo.

Un hombre llamado Ebrahim fue donde su Maestro -Ebrahim había sido un rey, y entonces comenzó la búsqueda- fue donde su Maestro y el Maestro dijo: "Estás listo para aceptar todo?".

Ebrahim dijo: "He venido para eso, tú dilo y yo lo haré".

El Maestro lo miró y dijo: "Muy bien, ¡quítate la ropa!".

Los discípulos se pusieron inquietos, porque Ebrahim era un gran rey y esto era demasiado e innecesario, y nunca se les había pedido a ellos, así que ¿por qué algo tan duro para el rey? Aun un discípulo le susurró al oído: "¡Esto es demasiado, no seas tan duro -¡y nunca nos lo pediste!".

Y el Maestro dijo: "Y toma tus zapatos en la mano y anda a la calle y ¡golpea tu cabeza con tus zapatos! ¡Desnudo ve por todo el pueblo!".

Y esa era su capital, y Ebrahim lo hizo. Desnudo fue alrededor de la capital golpeando su cabeza con sus zapatos. Y se dice que cuando regresó se había iluminado.

¿Qué sucedió? -y él era un hombre de mucho potencial, por eso es que el Maestro exigió tanto. Un Maestro exige sólo tanto como es posible para ti. Cuanto más potencial, exigirá más; si tan solo eres un pobre, el no te exigirá nada. Ebrahim era un hombre con potencial -él mismo llegó a ser un gran Maestro por derecho propio. ¿Qué sucedió? Esto sucedió, Jesús está diciendo a sus discípulos: abandonen la ropa

-todo lo que la sociedad te ha dado- abandonen el ego.

Muchas veces el ego cae por sí mismo, porque es una carga, pero tú de nuevo lo pones en tu cabeza y continúas. Muchas veces eres un fracaso, muchas veces no tienes éxito. Muchas veces el ego cae por sí mismo, pero tú de nuevo... golpeado, frustrado, vencido, hecho un fracaso, pero llevarás la carga con alguna esperanza.

Aquí alguna historia que escuché: Un día el león vino donde el tigre y le dijo: "¿Quién es el amo de este bosque?".

El tigre dijo: "Por supuesto amo, tú lo eres, ¡tú eres el rey!".

Entonces el león fue donde el oso, lo detuvo y le preguntó: "¿Quién es el amo? ¿Quién es el jefe?".

El oso dijo: "Por supuesto, no hay necesidad de preguntar -tú eres el rey de todos los animales, ¡tú eres el jefe!".

Entonces el león fue donde el elefante y le hizo la misma pregunta: "¿Quién es el jefe aquí?".

El elefante cogió al león, y lo tiró por los aires, por lo menos cincuenta pies. Se golpeó contra una roca; sangrando, golpeado, débil, se paró y dijo: "Si no sabes la respuesta correcta ¡ésta no es la forma de comportarse!".

Así es como has estado haciendo. Pero no lo vas a dejar, también vas a decir: "Si no sabes la respuesta correcta ¡ésta no es manera de comportarse! ¿Por qué ser tan duro? Simplemente puedes decir: 'No sé la respuesta'".

Si puedes darte cuenta que en el fracaso cae todo lo que la sociedad te ha dado, el fracaso puede convertirse en el comienzo del éxito más grande que sea posible en la vida. Por eso es que sólo en el fracaso un hombre se vuelve religioso -si él puede darse cuenta del fracaso. Es muy difícil volverse religioso cuando tienes éxito. Entonces las ropas te están dando demasiado, ¿para qué preocuparse de estar desnudo? Entonces la ropa es una buena inversión. Pero en el fracaso, repentinamente te vuelves consciente de la desnudez que hay. Nada la puede esconder, sólo puedes engañar.

¡Usa tus fracasos! Y cuando seas aventado contra una roca, golpeado y sangrando, no repitas esta estupidez del león. Date cuenta de que no hay éxito en este mundo, no puede haber, porque todo el asunto es tan falso y con rostros falsos ¿Cómo puedes tener éxito? Aun tus Napoleones, tus Secundars, tus Alejandros, tus Genghis Khans, todos son fracasos.

Un Jesús triunfa porque él se afirma en su originalidad, se afirma en su naturaleza. Trata de entender esto; y no sólo con el entendimiento sino abandonando poco a poco tus ropas, desnúdate; serás puro. Entonces has tirado esa manzana que comieron Adán y Eva; entonces la puerta del paraíso está abierta otra vez.

Los cristianos dicen que con Adán y Eva la humanidad fue expulsada del paraíso; con Jesús las puertas están abiertas otra vez -puedes entrar. Pero tan solo siendo cristianos no sucederá. Tendrás que reconocer a Jesús, y ese reconocimiento viene sólo cuando te has reconocido a ti mismo como un Jesús -ninguna otra cosa podrá lograrlo.

Capítulo 5

El Mas Extraño de los Versículos
25 de Agosto de 1974

QUINTO VERSÍCULO...

Jesús les dijo:
!Si ayunan
engendrarán pecados para ustedes mismos;
y si oran
se condenarán;
y si dan limosna
harán mal a sus espíritus”.

- :Y si van a cualquier tierra
y caminan por las regiones,
y si los reciben,
coman lo que ponen ante ustedes,
y sanen al enfermo de entre ellos'.

'Porque aquello que entra por sus bocas
no los hará impuros,
sino aquello que sale de sus bocas,
eso es lo que los hará impuros".

Este es un versículo muy extraño, pero también muy significativo. Parece extraño porque el hombre no es real, porque vive en falsedad. Así que cualquier cosa que vaya él hacer será falsa.

Si oras, orarás por motivos errados; si ayunas, ayunarás por motivos errados -porque tú estás errado. Así que el asunto no es qué es correcto hacer. El asunto es cómo estar correcto en tu ser. Si tú ser está correcto, entonces cualquier cosa que hagas estará automáticamente correcta; pero si tu ser no está correcto, no está centrado, no es auténtico, entonces cualquier cosa que hagas, va a estar errada.

Finalmente todo depende no en lo que haces, sino en quién eres; Si un ladrón va a orar, su oración va a estar errada, porque ¿cómo de un corazón que ha estado engañando a todo el mundo -robando, mintiendo, haciendo daño- va a surgir la oración? ¿Cómo del corazón de un 'ladrón va a ser posible la oración? Es imposible. La oración puede cambiarte, ¿pero de dónde vendrá la oración? Vendrá de ti. Si estás enfermo, tu oración estará enferma.

Una vez Mulla Nasruddin llenó una solicitud de empleo. En la solicitud mencionó muchos calificativos. Dijo: "Fui el primero de mi universidad. Me ofrecieron la vicepresidencia de un banco nacional, la rechacé porque no estoy interesado en el dinero, porque soy honesto, soy un hombre

verdadero. No tengo ambición, así que no me importa el salario; cualquier cosa que me den estará bien. Y amo el trabajo
-sesenta y cinco horas por semana".

Cuando el superintendente que estaba haciendo la entrevista miró la solicitud, se sorprendió y dijo: "¡Dios mío! ¿No tiene usted alguna debilidad?". Nasruddin dijo: "Sólo una: ¡Soy un mentiroso!". Pero esa cubre todo. No hay necesidad de tener ninguna otra debilidad, con una es suficiente. No hay muchas debilidades en ti, tienes sólo una debilidad de esa única nacen todas. Y tienes que recordar tu debilidad, porque ella te va a seguir donde sea que vayas como una sombra; cualquier cosa que hagas, va a ser teñida.

Así que el asunto básico en la religión no es qué hacer, el asunto básico en la religión es qué ser. "El ser" significa -tu centro más interno, "hacer" significa tus actividades superficiales en la circunferencia.

"Hacer" significa tu relación con otros, con el mundo externo, y "ser" quiere decir tú tal como eres, sin relaciones, tal como eres internamente.

Puedes ser -sin hacer nada, pero no puedes ser sin el ser. El hacer es secundario, prescindible. Un hombre puede permanecer inactivo, sin hacer nada, pero un hombre no puede estar sin ser -así que el ser es la esencia. Jesús, Krishna, Buda, todos ellos hablan acerca del ser. Y los templos, iglesias, mezquitas, organizaciones, sectas, los llamados gurús, profesores y sacerdotes, todos ellos hablan de hacer. Si le preguntas a Jesús, hablará acerca de tu ser y de cómo transformarlo. Si le preguntas al Papa del Vaticano, hablará sobre qué cosa hacer, sobre la moralidad. La moralidad tiene que ver con hacer, la religión con ser.

Esta distinción tiene que mantenerse tan clara como sea posible, porque todo lo demás depende de esto. Cada vez que nace una persona como Jesús, lo malentendemos. El malentendido es porque erramos en esta distinción; él habla acerca del ser, y lo escuchamos e interpretamos como si estuviera hablando sobre el hacer.

Si entiendes esto; entonces el versículo te será muy claro, muy útil. Puede convertirse en una luz en tu camino. De otro modo, es muy extraño y contradictorio y parecerá antirreligioso. Así debió haberle parecido a los sacerdotes cuando Jesús dijo que sus dichos son antirreligiosos, por eso es que lo crucificaron. Pensaron que era un hombre que iba a destruir la religión.

Observa el versículo -aparentemente parece así:

Jesús dijo a sus discípulos: *'Si ayunan- engendrarán pecados para ustedes mismos...*".

Y siempre hemos estado escuchando que la religión enseña el ayuno, porque ha sido dicho una y otra vez que cuando ayunas eres purificado a través de eso. Toda la religión de los jainas depende del ayuno. Si ellos escucharan este dicho de Jesús dirían: "Este es un hombre peligroso, y los judíos hicieron bien; ¡lo crucificaron!".

Los judíos también fueron perturbados: tales dichos son rebeldes y toda la moralidad se perdería si le dices a la gente: *'Si ayunan engendrarán pecados para ustedes mismos:* ¡el ayuno se vuelve un pecado! *". ...y si oran se condenarán".* ¿Alguna vez lo has oído? - *"si oras serás condenado".* Entonces ¿qué es la religión? Pensamos que la religión es ir a la iglesia y orar a Dios, y Jesús dice:

"...si oran se condenarán; y si dan limosna harán mal a sus espíritus".

El más extraño de los dichos, pero muy significativo. Jesús está diciendo: que tal como estás no puedes hacer nada correcto. El énfasis no es en ayunar o no ayunar; el énfasis no es en dar limosna o no; el énfasis no es en orar o no. El énfasis es que cualquier cosa que hagas ahora, tal como eres, todo estará errado.

¿Puedes orar?, Puedes ir al templo, eso es fácil, pero no puedes orar. La oración necesita una cualidad diferente -esa cualidad tú no la tienes, así que sólo puedes engañarte que estás orando. Anda y

mira en el templo-a la gente que está orando: simplemente están engañando ¡ellos no tienen esa cualidad para orar! ¿Cómo puedes orar; Y si tú tienes la cualidad para orar ¿cuál es la necesidad de ir al templo o a la iglesia?

Donde sea que estés, la oración está: te mueves, caminas -¡y esto es oración! Comes, amas -¡y esto es oración! Miras, respiras -¡y esto es oración! Porque la cualidad de la oración está siempre presente, es como respirar. Entonces no puedes estar en ningún momento sin orar. Pero entonces no hay necesidad de ir al templo, a la iglesia. Las iglesias y los templos existen para aquellos que quieren engañar, para aquellos que no tienen la cualidad de la oración pero les gustaría creer que están orando.

Un hombre se estaba. muriendo, un pecador. Nunca había estado en el templo, nunca había orado, nunca había escuchado lo que dicen los sacerdotes, pero en el momento de la muerte tuvo miedo. Le pidió al sacerdote que viniera, le rogó. Cuando el sacerdote vino había una muchedumbre. Había mucha gente alrededor, porque el pecador era un hombre de gran éxito; un político, tenía poder, tenía dinero, así que mucha gente se había congregado.

El pecador le pidió al sacerdote que se acercara porque quería decirle algo en privado. El sacerdote se le acercó y el pecador le susurró al oído: "Sé que soy un pecador y sé bien que nunca he ido a la iglesia, no he asistido a la iglesia. No soy un hombre religioso en absoluto, nunca he orado, así que sé bien que el mundo no me va a perdonar. Pero ayúdeme, deme un poco de confianza y ¡dígame que Dios me va a perdonar! El mundo no me va a perdonar, eso lo sé, y nada se puede hacer ahora sobre eso –pero dígame una cosa: ¡Que Dios me va a perdonar!".

"Bien", dijo el ministro, el sacerdote, "tal vez Dios te perdone, porque él no llegó a conocerte de la manera que ahora te conocemos. Tal vez él lo haga, porque no te conoce en la forma como nosotros te conocemos". Pero si no puedes engañar al mundo ¿podrás engañar a Dios? Si no puedes engañar a las mentes comunes ¿podrás engañar a la mente divina? Es tan solo un consuelo, algo cómodo: "Tal vez". Pero ese "tal vez" es absolutamente errado; ¡no te aferres a los "tal vez".

La oración es una cualidad que pertenece a la -esencia y no a la personalidad. La personalidad es aquello que has estado haciendo, es una relación con otros. La esencia es aquello que te ha venido -no tiene nada que ver con tu hacer, es un regalo de Dios. La oración pertenece a la esencia: es una cualidad, no es algo que tú puedas hacer.

¿Qué es ayuno? ¿Cómo puedes ayunar? ¿Y por qué la gente ayuna? El dicho de Jesús es muy profundo, más profundo que cualquier afirmación que Mahavira haya hecho sobre el ayuno. Jesús está diciendo una verdad psicológica muy profunda, y la verdad es que la mente se va a los extremos: una persona demasiado obsesionada con la comida puede ayunar fácilmente. Esto parecerá extraño, paradójico: que una persona que come demasiado pueda ayunar fácilmente, que una persona que es demasiado obsesiva en comer pueda ayunar fácilmente -sólo este tipo de persona puede ayunar fácilmente. Una persona que siempre haya sido equilibrada en la dieta, encontrará que es casi imposible ayunar -¿por qué? Entonces tenemos que entrar en la fisiología y la psicología del ayuno.

Primero la fisiología, porque eso es la capa más externa. Si comes demasiado almacenas demasiadas reservas, almacenas demasiada grasa. Entonces podrás ayunar muy fácilmente, porque la grasa no es sino reservas, un reservorio. Las mujeres pueden ayunar más fácilmente que los hombres, y tú lo sabes. Si ves a tu alrededor -gente que ayune, particularmente jainas, encontrarás que si un hombre ayuna, entonces cuatro o cinco mujeres pueden ayunar: esa es la proporción. El esposo no puede ayunar pero la esposa sí puede ayunar. ¿Por qué? Porque el cuerpo femenino acumula más grasa, es más fácil... tienes demasiada grasa en ti; porque en el ayuno comes tu propia grasa. Por eso es que cada día perderás una o dos libras de peso. ¿A dónde va ese peso? Te estás comiendo a ti mismo, es una manera de comer carne.

Las mujeres pueden ayunar fácilmente, ellas acumulan más grasa, por eso es que sus cuerpos son más redondos y no hay mucha dificultad. La gente gorda puede ayunar muy fácilmente, ellos pueden hacer dieta, siempre están en busca de la dieta. Un hombre común y saludable puede almacenar tanta grasa que por tres meses puede ayunar sin morir; noventa días -esa cantidad de reserva puede ser

almacenada. Pero si tú eres delgado y no tienes grasa -eso significa que has estado comiendo equilibradamente, sólo tanto como es necesario para la actividad diaria del cuerpo, no has almacenado mucha grasa -no puedes ayunar. Por eso es que el culto al ayuno está siempre en el ambiente de la gente rica, nunca...

Observa: cada vez que un hombre pobre celebra un día religioso, lo celebra con fiesta; y cada vez que un hombre rico celebra un día religioso, lo celebra con ayuno. Los jainas es la gente más rica en la India, por lo tanto ayunan. Pero un mahometano, un pobre mahometano, o un hindú pobre, cuando viene un día religioso hace una fiesta, porque todo el año tiene hambre, ¿cómo puede celebrar el día de la religión con más ayuno? El ya está ayunando todo el año, y el día religioso debe ser diferente a los días comunes. 'Así qué ésta es la única diferencia: se pondrá ropa nueva, tendrá una buena fiesta y, se divertirá y dará gracias a Dios. Esa es la religión de un hombre pobre.

Actualmente, en Norteamérica, el ayuno y el culto al ayuno se desarrollan ¡rápidamente! ya se está desarrollando porque Norteamérica se ha vuelto tan rica y la gente está comiendo tanto que ahora, por alguna parte, el ayuno tiene que hacerse presente. En Norteamérica todos los cultos sobre el ayuno están creciendo rápidamente -puede que tengan nombres distintos. Fisiológicamente tu cuerpo debe tener más grasa de lo que es necesario para que el ayuno sea fácil.

En un segundo lugar, psicológicamente, debes estar obsesionado con la comida. La comida debe ser tu obsesión: debes estar comiendo demasiado, comiendo y comiendo y pensando en comer más y más. Ese tipo de mente algún día se hastía de la comida, pensando en eso. Cualquier cosa, si piensas demasiado, te hastiará. Cualquier cosa, que tengas demasiado, te hastiará. Entonces lo opuesto se vuelve atractivo: ha estado comiendo demasiado, ahora necesitas ayunar. Ayunando serás capaz de comer otra vez con gusto, el apetito regresará -esa es la única manera.

Y la mente tiene una ley básica: que puede irse al opuesto muy fácilmente, pero no puede permanecer en el medio. El balance es la cosa más difícil para la mente, los extremos son siempre fáciles. ¿Comes demasiado? -tú puedes ayunar, porque ese es otro extremo; pero no puedes permanecer en el medio, no puedes permanecer en la comida correcta, en la dieta correcta. ¡No! Ya sea en este lado o en el otro -la mente siempre se inclina a los extremos. Es como un péndulo de reloj: va a la derecha, después a la izquierda, luego a la derecha: Si se detiene en el medio entonces el reloj se detiene, entonces no hay posibilidad para que el reloj continúe.

Si tu mente se detiene en el medio entonces el pensar se detiene, entonces el reloj se detiene. Pero si vas al extremo: tarde o temprano, lo opuesto otra vez volverá a ser significativo, atractivo, y tendrás que ir al opuesto.

Jesús entiende bien esto, muy bien, y dice: *'Si ayunan engendrarán pecados para ustedes mismos...”*.

¿Qué es pecado? En la terminología de Jesús; el extremo, ir al extremo es pecado. Permaneciendo justo en el medio, estás más allá del pecado. ¿Por qué? ¿Por qué ir a los extremos es pecado? Ir a los extremos es pecado porque en el extremo tú has escogido la mitad y la otra mitad ha sido negada -y la verdad es el todo. Cuando dices: "Comeré demasiado", has escogido la mitad. Cuando dices: "No comeré en absoluto", de nuevo has escogido la mitad, has escogido algo. En el medio no hay elección: alimentas el cuerpo, no estás obsesionado ni con esto ni con aquello; no estás obsesionado en absoluto, no estás neurótico. El cuerpo obtiene lo que necesita, pero no estás demasiado cargado por su necesidad.

Este equilibrio está más allá del pecado. Así que cada vez que tengas un desequilibrio, eres un pecador. De acuerdo a la idea de Jesús, una persona que está demasiado en el mundo es un pecador, pero si va al otro extremo y renuncia al mundo, se vuelve demasiado en contra del mundo, entonces de nuevo es un pecador. Una persona que acepta el mundo sin escoger esta forma o aquella, lo trasciende.

La aceptación es trascendencia. La elección significa que tú has entrado, que tu ego ha entrado, ahora estás luchando. Y cada vez que vas a un extremo tienes que luchar continuamente, porque un extremo nunca puede estar tranquilo -sólo en el medio podrás estar tranquilo. En el extremo siempre

estarás tenso, preocupado, habrá ansiedad. Sólo en el medio, cuando estás equilibrado, no hay ansiedad, no hay angustia, estás en casa; nada te preocupa porque no hay tensión. Tensión quiere decir extremo. Has tratado mucho los extremos, por eso es que estás demasiado tenso. O estás tras las mujeres -entonces el sexo continuamente entra en la mente-, o te vuelves contrario -entonces también el sexo está en la mente. Si tú estás existiendo para el sexo, entonces el sexo será la única cosa en la mente, el humo. Si estás contra él, entonces de nuevo el sexo estará en la mente -porque a los amigos los recuerdas, a los enemigos los recuerdas más. A veces los amigos pueden ser olvidados, pero los enemigos nunca, ellos siempre están presentes; ¿cómo puedes olvidar a tu enemigo? Así que la gente que se desenvuelve en el mundo del sexo está llena de sexo. Y mira en los monasterios, anda a los monasterios donde la gente se ha ido al otro extremo -ellos continuamente están con el sexo, todas sus mentes se vuelven sexuales.

Come demasiado; obsesiónate con la comida como si toda tu vida existiera para comer -continuamente en la mente habrá comida. Entonces ayuna: entonces también continuamente habrá comida en la mente, y si algo continuamente está en la mente, se vuelve una carga. La mujer no es el problema, el hombre no es el problema -el problema es el sexo continuamente en la mente. La comida no es un problema: comes y se acabó; pero la comida continuamente en la mente, entonces eso es un problema.

Y si hay muchas cosas continuamente en la mente, entonces están disipando energía; la mente se vuelve opaca, aburrida, tan cargada que la vida parece no tener sentido. Cuando la mente está sin carga, sin peso, fresca, entonces ocurre la inteligencia, entonces miras al mundo con ojos frescos, con una consciencia fresca, descargada. Entonces toda la existencia es bella -esa belleza es Dios: Entonces toda la existencia está viva -esa vida es Dios. Entonces toda la existencia es extática, cada momento de ella, cada instante de ella es bienaventurado -esa bienaventuranza y éxtasis es Dios.

Dios no es una persona esperándote por alguna parte; Dios es una revelación en este mundo. Cuando la mente está en silencio, clara, descargada, joven, fresca, virgen -con una mente virgen Dios está en todas partes. Pero tu mente está muerta, y la has matado a través de un proceso particular. Y ese proceso es ir de un extremo al otro, luego de nuevo yendo de este extremo al otro, pero sin estar nunca en el medio.

Escuché algo sobre un borracho: estaba caminando por una calle, una calle muy grande, muy amplia. Le preguntó a un hombre: "¿Dónde está la vereda opuesta de la calle?". Era tan amplia y la noche estaba descendiendo y la luz desapareciendo, y él estaba completamente ebrio. No podía ver bien, así que preguntó: "¿Dónde está el lado opuesto de la calle?". El hombre se compadeció de él y lo ayudó a ir hasta el otro lado. Cuando llegó al otro lado de nuevo preguntó a otro hombre: "¿Dónde está el otro lado?", -y el hombre trató de llevarlo al otro lado. El ebrio se paró ahí y dijo: “¡Espera! ¿Qué clase de gente hay aquí? Estuve ahí y pregunté: '¿Dónde está el otro lado?' –y me trajeron aquí. Y ahora pregunto: '¿Dónde está el otro lado?' -y ahora dicen que ¡está ahí! Y de nuevo me están llevando a ese... ¿Qué tipo de gente hay aquí? ¿Dónde está el otro lado?".

Dondequiera que estés no hay diferencia: el extremo opuesto se vuelve el otro lado y llega a ser atractivo, porque la distancia crea atracción. No te puedes imaginar la atracción por el sexo en un hombre que está tratando de ser célibe -¡no te lo puedes imaginar! No puedes imaginarte la atracción por la comida en un hombre que está ayunando. No puedes imaginarlo porque eso es una experiencia: continuamente algo en la mente -comida, sexo. Y esto puede ir hasta el mismo fin. Aún cuando estés muriendo si algún extremo está presente estarás obsesionado.

¿Cómo estar tranquilo y relajado? No vayas al extremo, este es el significado del dicho. ¡No te vayas a los extremos! Jesús sabe bien que eres adicto a la comida -no vayas a ayunar, no va ayudar.

“Si ayunan engendrarán pecados para ustedes mismos; y si oran se condenarán...

¿Qué es orar? Comúnmente pensamos que orar es pedir algo, exigir, quejarse; tienes deseos y Dios

puede ayudarte a satisfacerlos. Puedes ir a la puerta de Dios y pedirle algo, vas como un mendigo. Orar es mendigar para ti, y orar nunca puede ser mendigar;. orar sólo puede ser un agradecimiento, una gratitud. Pero estas actitudes son totalmente diferentes: cuando vas a orar, tu oración no es el fin en sí, es sólo un medio, y la oración no tiene significado -estás orando para conseguir algo; ese algo es significativo, no la oración. Y muchas veces vas y tu deseo no es satisfecho. Entonces dejarás de orar, dirás: "¡Inútil!" -eso es un medio.

Y la oración nunca puede ser un medio, así como el amor nunca puede ser un medio. El amor es el fin: amas no por alguna otra cosa; el amor en sí mismo tiene un valor intrínseco -¡simplemente amas! ¡Es tan bienaventurado! No hay nada más allá, no se busca ningún resultado a través de él. No es un medio hacia algún fin, ¡es el fin! Orar es amar -simplemente vas y disfrutas; sin pedir, sin mendigar.

La oración en sí misma, intrínsecamente, es tan hermosa, te sientes en tal éxtasis y feliz que simplemente vas y das gracias a lo divino que te permitió ser, que te permitió respirar, que te permitió -ver -¡qué colores! Te permitió escuchar, te permitió estar consciente. No lo has ganado, esto es un regalo. Yendo al templo sólo para dar gracias, un profundo agradecimiento: "CualqUier cosa que me hayas dado es demasiado. ¡Nunca lo merecí!". ¿Te mereces algo? ¿Crees que en alguna forma lo mereces? Si no estuviera- aquí ¿podrías decir que se te ha hecho alguna injusticia? ¡No! Todo lo que has recibido es puro regalo, es por el amor divino, tú no lo mereces.

Dios te inunda con su amor. Cuando entiendas esto, nacerá una cualidad en ti: la cualidad de ser agradecido. Entonces simplemente vas a darle tus gracias, entonces simplemente sientes gratitud. Gratitud es oración, y es tan bello sentir gratitud, que nada se le puede comparar, no hay nada en comparación. La oración es el clímax, de tu felicidad, no puede convertirse en un medio para algún otro fin.

Jesús dice: *"...y si oran se condenarán..."*, porque tu oración estará errada. Jesús sabe bien que cada vez que vas al templo vas a mendigar, a pedir algo. Será un medio, y si haces de la oración un medio, es pecado.

¿Qué es tu amor? Porque por medio del amor entenderás lo que sucede con la oración. Amas a una persona -¿realmente? ¿Amas, o existe alguna otra cosa ahí? ¿Una gratificación mutua? Cuando amas a una persona -¿realmente amas a la persona? ¿Le entregas tu corazón? ¿O es que simplemente explotas al otro en nombre del amor?

Usas al otro en nombre del amor. Puede ser sexual, puede ser para algún otro uso, pero usas al otro. Y si el otro dice: "¡No, no me uses!". ¿Tu amor continuará o desaparecerá? Entonces dirás: "¿De qué sirve?". Si el otro aprecia, si una hermosa mujer te aprecia, tu ego es satisfecho. Una hermosa mujer te mira y sientes por primera vez que eres un hombre. Pero si ella no te aprecia, no te mira, el amor desaparece. Un hombre hermoso, un hombre fuerte, te mira como a una mujer bella, te aprecia continuamente, te sientes gratificada, porque tu ego es satisfecho.

Esto es explotación mutua -tú lo llamas amor. Y si se crea un infierno, no hay duda; tiene que crearse un infierno porque amor es sólo el nombre, y bajo el nombre está escondida otra cosa. El amor nunca puede crear un infierno, el amor es la misma cualidad del cielo. Si amas estás feliz; tu felicidad mostrará que estás enamorado:

Pero mira a los amantes: no parecen estar felices -sólo al principio, cuando sólo están planeando, sin saberlo, inconscientemente, tirar las redes para cogerse mutuamente. Sus poesías y sus romances y toda su tontera es sólo para cogerse mutuamente. Una vez que se coge al pez, entonces están infelices, entonces se sienten aprisionados. El ego de cada uno se vuelve la prisión para el otro, y ambos tratan de dominar y poseer.

Este amor se vuelve una condena. Si tu amor está errado tu oración no puede ser correcta, porque orar quiere decir amar al todo -y si has sido un fracaso en el amor con un ser humano común, ¿cómo puedes tener éxito en tu amor con lo divino?

El amor es simplemente un pasa a la oración. Tienes que aprenderlo. Si puedes amar a un ser humano, sabes el secreto. La misma llave se usará con lo divino, por supuesto más amplificado,

multiplicado millones de veces. La dimensión es grande pero la clave permanece igual. Amor significa que éste es el fin, y que no hay ego en él. Cuando estás sin ego hay amor. Entonces simplemente das, sin pedir nada a cambio. Simplemente das, porque dar es tan hermoso, compartes porque compartir es tan maravilloso -entonces no hay negocio. Cuando no hay negocio ni egos el amor fluye -entonces no estás congelado, entonces te disuelves. Esta disolución tiene que aprenderse, sólo entonces podrás orar.

Jesús les dice a sus discípulos: *"...si oran"* -el énfasis está en "ustedes" *se condenarán...* "El conoce a sus discípulos muy bien... *y si dan limosna harán mal a sus espíritus".*

¿Alguna vez has observado cuando le das algo a un mendigo, lo que sucede dentro de ti? ¿Es por bondad o es por ego? Si estás solo en la calle y un mendigo viene, le dices: "¡Vete!" -porque no hay nadie que vea lo que le estás haciendo al mendigo, tu ego en ninguna forma es herido. Así que los mendigos también saben la psicología; ellos nunca te piden cuando estás solo en la calle y no hay nadie, ellos seguirán de largo -éste no es el momento oportuno, Tú estás pasando con algunos amigos, entonces ellos te pedirán...

En el mercado cuando mucha gente te esté mirando, te pedirán, porque ahora saben que si dices: "No", la gente pensará: "¿Eres tan poco generoso, tan cruel?". Entonces das algo para salvar tu ego. No le estás dando al mendigo, no es por generosidad. Y recuérdalo bien cada vez que des, el mendigo irá a contarle a otros mendigos que él te engañó, que te hizo el tonto. Se reirá porque él también sabe por qué le has dado. No es por generosidad.

La generosidad da por una razón diferente. Sientes la desgracia del otro, lo sientes tan profundamente que te vuelves parte de ella. No es sólo que sientes la desgracia, también sientes la responsabilidad: "Si un hombre es desgraciado soy responsable en alguna forma -porque el todo es responsable de las partes; estoy colaborando con una sociedad que crea mendigos, estoy colaborando con una sociedad, con un tipo de gobierno, con una estructura que crea explotación; soy parte de ello; este mendigo es una víctima". No sólo sientes generosidad, sientes responsabilidad: tienes que hacer algo. Y si le das a este mendigo, no querrás que él te esté agradecido. Mas bien tú deberías estar agradecido a él si es por generosidad, porque sabes que eso no es nada.

La sociedad continúa y tú has invertido mucho en la sociedad que crea esta mendicidad. Y tú sabes que eres parte de este sistema en el cual existirán pobres, porque los ricos no pueden existir sin los pobres. Y sabes bien que también tienes ambiciones de volverte rico. Sientes toda la culpa, sientes el pecado -pero entonces dar es totalmente diferente. Si sientes que has hecho una gran cosa porque has dado dos centavos a este mendigo, entonces Jesús dice:

"Harán mal a sus espíritus" porque no sabes lo que estás haciendo.

Da por tu amor, da por tu generosidad. Pero entonces tú no. estás dando a un mendigo, entonces no es una limosna, entonces simplemente estás compartiendo con un amigo. Cuando. el mendigo se vuelve un
amigo, es totalmente diferente: tú no eres superior al mendigo, tú no estás haciendo una gran cosa al mendigo, el ego no es satisfecho. Al contrario, sientes: "No puedo hacer nada -dar sólo esa pequeña cantidad de dinero no es mucha ayuda".

Sucedió una vez:" Un Maestro Zen vivía en una cabaña, en una montaña lejana, a muchos kilómetros del pueblo. Un ladrón entró; era una noche de luna llena. El Maestro se preocupó mucho porque no había nada que pudiera robarse -sólo una frazada, y él estaba usando la frazada- así que ¿qué hacer?, se preocupó tanto que cuando entró el ladrón puso la frazada en la puerta y se escondió en una esquina.

El ladrón miró por todas partes -no había nada. Deprimido, frustrado, estaba a punto de irse y en la noche, a oscuras, no podía ver la frazada. Así que el Maestro. gritó: "¡Espera! ¡Llévate esa frazada! y siento mucho que hayas venido de tan lejos, la noche está fría y no hay nada en esta casa. La próxima vez que vengas por favor avísame de antemano.. Haré los preparativos. Soy "un hombre pobre, pero

prepararé algo para que puedas robar. Pero ten piedad de mí, de otro modo, sentiría mucho.... llévate la frazada -¡y no digas no!" .El ladrón no podía- creer lo. que estaba sucediendo.. Aprensivo. -y este hombre parece tan extraña, nadie se ha comportado de esta forma- simplemente tomó la frazada y se fue corriendo.

El Maestro escribió un poema esa noche. Sentado a la ventana -la noche estaba fría y la luna llena en el cielo- y escribió un poema y el poema significa: "¡Qué bella luna! -podría dársela al ladrón. ¡Me habría gustado darle esta luna a ese ladrón!". Y las lágrimas brotándole de las ojos, está llorando y sintiendo: "¡Ese pobre hombre vino de tan lejos!".

Después el ladrón fue "apresado. Habían otros delitos que se le imputaban y se le encontró la frazada. Esa frazada era muy famosa -todo el mundo sabía que pertenecía al Maestro Zen. Así que el Maestro Zen tuvo que ir a la corte. El juez le pidió: "Simplemente diga que esta frazada es de usted y eso será suficiente. Este hombre ha robada esta frazada de su cabaña -simplemente diga sí, eso es todo".

El Maestro. dijo.: "Pero él nunca robó, ¡él no es un ladrón! Le conozco bien. Una vez me visitó, por supuesto, pero no ha robado nada -esto es mi regalo, esa frazada yo se la he dado. Y aún tengo pena de que no hubo nada más que darle. Y la frazada es vieja, sin ningún valor; y este hombre es tan bueno que la aceptó. No sólo eso, en su corazón hay agradecimiento a mí.

Jesús dice: *"...y si dan limosna harán mal a sus espíritus"* -porque darán por motivos errados. Puedes hacer una buena acción por motivos errados y entonces yerras totalmente.

"Y si van a cualquier tierra y caminan por las regiones, y si los reciben, coman lo que ponen ante ustedes, y sanen al enfermo de entre ellos".

Dos cosas les dice Jesús a sus discípulos, que: "Cualquier cosa que les den recíbanla, no pongan condiciones".

Los monjes jainas no pudieron salir del país. El budismo se extendió tanto -casi la mitad del mundo se volvió budista, pero los jainas permanecieron confinados a este país, no más de tres millones.

Mahavira y Buda... del mismo calibre, pero ¿por qué los jainas no pudieron enviar sus mensajes hacia el exterior? A causa del monje jaina; él no irá, pone condiciones: un tipo particular de comida, preparada en una manera especial, que debe ser dada a él de una manera muy especial. ¿Cómo podría salir del país? Aún en la India él puede ir sólo a aquellos pueblos donde ya viven jainas, porque ellos no aceptarán comida de nadie más. Por esta adicción a la comida Mahavira se volvió inútil para el mundo. El mundo no pudo usar a un gran hombre.

Jesús les dijo a sus discípulos: "Vayan por cualquier tierra y caminen por las regiones; y si los reciben coman lo que ponen ante ustedes -no pongas ninguna condición, que 'comeré sólo esto'".

Tu paso por el mundo deberá ser incondicional. Si pones condiciones te volverás una carga. Por eso es que los discípulos de Jesús nunca se han convertido en una carga: ellos comían cualquier cosa que se les diera, usaban cualquier ropa que pudieran conseguir, vivían en todo tipo de climas con todo tipo de gente, se mezclaban con todos. Por eso es que el cristianismo pudo extenderse como el fuego: es por la actitud del discípulo -no pone condiciones.

Y sólo una cosa dice Jesús: "Y sanen al enfermo de entre ellos".

El no dice: "Enséñale lo que es la verdad". ¡No! ¡Eso es inútil! El no dice: "Fuérzalos a creer en mi mensaje" -¡eso es inútil! "Simplemente ¡sana al enfermo! Porque si una persona está enferma, ¿cómo puede llegar a entender la verdad? ¿Cómo puede llegar a entenderla? Cuando su espíritu está enfermo ¿cómo puede recibir mi mensaje? ¡Sana al enfermo! Hazlo un todo integrado, eso es todo". Cuando él sea un todo y esté sano será capaz de entender la verdad, será capaz de entender a Jesús.

"Sean servidores, terapeutas, sólo ayuden a la gente a curarse". Psicológicamente todo el mundo está enfermo. Fisiológicamente, puede ser que no todos estén enfermos; todo el mundo está enfermo en lo

que respecta a la mente, y una profunda curación es necesaria en la mente. Jesús dice: "Sean terapeutas, vayan y sanen sus mentes".

Trata de entender cuál es el problema con la mente: dividida está enferma, no dividida está sana. Si hay muchas cosas contradictorias en la mente, está enferma, es como una muchedumbre, como una muchedumbre demente. Pero si sólo hay una cosa en la mente, está sana porque a través de la unidad ocurre la cristalización. A menos que la mente sea llevada a la unidad, permanecerá enferma.

Hay ciertos momentos cuando tu mente también llega a ser una unidad. Ciertos momentos a veces ocurren accidentalmente: una mañana te levantas, es temprano, todo está fresco y el sol está saliendo, simplemente todo está tan bello que te llegas a concentrar. Te olvidas del mercado adonde tenías que ir, te olvidas de la oficina adonde tenías que ir, te olvidas de que eres un hindú, un mahometano o un cristiano, te olvidas de que eres un padre o una madre o un hijo -te olvidas de este mundo. El sol es tan hermoso y la mañana está tan fresca, te absorbes en ella, te vuelves uno. Por un solo momento, cuando eres uno, la mente es una unidad y está sana, sientes una bienaventuranza surgiendo por todo tu ser. Puede suceder accidentalmente o tú lo puedes hacer ocurrir también conscientemente.

Cada vez que la mente es una unidad, una cualidad superior se expresa y lo inferior inmediatamente se sedimenta. Es como... vas a la escuela: el director está en la escuela, entonces los profesores están trabajando bien y los alumnos están aprendiendo bien y hay orden. El director ha salido afuera, ahora los profesores son los del nivel más alto; ahora no hay tanto orden porque los profesores están en libertad. Comienza a funcionar una energía inferior: comenzarán a fumar, "irán a tomar té, comenzarán a chismear. Pero los profesores están ahí, los alumnos están bajo disciplina. Los profesores se han ido... Una clase sin profesor se vuelve un caos, es una muchedumbre, una muchedumbre demente. El profesor entra en la clase -de pronto todo cambia, una fuerza superior ha entrado, el caos desaparece.

El caos simplemente demostraba que la fuerza superior estaba ausente. Cuando no hay caos -armonía- demuestra simplemente que la fuerza superior está presente. Tu mente está en caos: un punto superior es necesario, una cristalización superior es necesaria. Ustedes son como niños de escuela, una clase, una clase demente, y el profesor no está presente. Cada vez que llegan a concentrarse, inmediatamente una función superior se hace presente.

Así que Jesús dice: "¡Sana!". La palabra sana (heal); proviene de la misma raíz que la palabra todo (whole); y "heal", "whole" y la palabra "holy" (sagrado) también provienen de una misma raíz. Sana a una persona, ésta llega a ser un todo, y cada vez que la persona llega a ser un todo se vuelve sagrada. Y este es todo el proceso. La mente está en enfermedad porque no tiene centro. ¿Tienes un centro en la mente? ¿Puedes decir: "Este centro soy yo"? Cada momento cambia: en la mañana tuviste cólera, entonces sentiste que la cólera eras tú; en la tarde te volviste amoroso, entonces pensaste:'"El amor soy yo"; por la noche te frustraste, entonces pensaste: "La frustración soy yo". ¿Existe algún centro en ti o eres simplemente una muchedumbre en movimiento?

Tal como estás no hay centro, no hay centro todavía -y un hombre sin centro está enfermo. Un hombre sano es un hombre con un centro. Jesús dijo: "¡Dale centro a la gente!", entonces sea cual sea el caos a tu alrededor, el centro permanece ahí, permaneces centrado veinticuatro horas, algo permanece continuo. Aquello continuo llegará a ser tu ser.

Míralo de esta manera: hay tres capas de existencia. Una capa es de objetos, el mundo objetivo; a todo tu alrededor tus sentidos te lo reportan -tus ojos lo ven, tus oídos lo escuchan, tus manos lo tocan. El mundo objetivo es la primera capa de la existencia; si te pierdes en ello te mantienes contento con lo más superficial. Una segunda capa existe dentro de ti, la capa de la mente: pensamientos, emociones, amor, cólera, sentimientos -esa es la segunda capa. La primera capa es común -si tengo una piedra en la mano la podrás ver- es una objetividad común.

Cuando me ves, nunca me ves, sólo ves mi cuerpo; cuando te veo, nunca te veo, sólo veo tu cuerpo. Nadie puede ver lo que está dentro de tu mente. Uno puede ver tu comportamiento: cómo haces lo que haces, cómo reaccionas. Uno puede ver la cólera en tu cara, tu cara enrojecida, la crueldad que te sobrecoge, la violencia en tus ojos; pero uno no puede ver la cólera dentro de tu mente. Uno puede ver

los gestos amorosos que haces con el cuerpo, pero uno no puede ver el amor. Y puedes estar haciendo sólo un gesto y puede no haber amor. Puedes engañar con los actos; has estado haciendo eso.

Tu cuerpo puede ser conocido por todos los demás, pero no tu mente. El mundo objetivo es común a todos, ese es el mundo de la ciencia. La ciencia dice que es la única realidad, porque la ciencia dice: "No podemos conocer tus pensamientos -ya sea que existan o no, nadie lo sabe. Sólo tú lo puedes decir, pero tu pensamiento no es común a todos, no es objetivo; no podemos experimentar con tus pensamientos, no los podemos ver. Tú los reportas; puedes estar engañando o puedes ser engañado ¿quién sabe?". Tus pensamientos no son cosas, pero sabes bien que existen. No sólo existen cosas, existen pensamientos. Pero los pensamientos son personales, privados, no son comunes a todos.

La capa exterior, la primera capa: la realidad de la superficie crea la ciencia. La segunda capa: de pensamientos, de sentimientos, crea la filosofía, la poesía. ¿Pero es eso todo? ¿Materia y mente? Si eso es todo, entonces jamás podrás estar centrado, porque la mente siempre es un flujo. No hay centro, ayer tuviste unos pensamientos, hoy día tienes otros pensamientos, mañana tendrás otros pensamientos -es como un río, no tiene centro.

En la mente no puedes encontrar ningún centro: los pensamientos cambian, los sentimientos cambian, son un flujo. Entonces siempre permanecerás enfermo, tranquilamente enfermo, nunca podrás ver un todo. Pero también hay otra capa, la más profunda. Primero es el mundo objetivo, la ciencia y su mundo; segundo es el mundo de los pensamientos -de la filosofía y poesía, de los sentimientos, pensamientos y después hay un tercer mundo que es el de la religiosidad, y ese es el mundo del ser, desde donde se presencia -desde donde se mira los pensamientos, desde donde se mira las cosas.

Ese es uno, no hay dos. Ya sea que mires una casa o que cierres tus ojos y mires a la figura de la casa, adentro, el que presencia es el mismo. Ya sea que observes la cólera o que observes el amor, el que presencia sigue siendo el mismo. Ya sea que estés triste o contento, ya sea que la vida se haya vuelto poesía o que se haya vuelto pesadilla, no hay diferencia, el que presencia es el mismo, el testigo permanece siendo el mismo. Sólo el *ser,* el testigo, es el centro; este testigo es del mundo de la religiosidad.

Cuando Jesús dice: "Anda y sana a la gente", está diciendo: "Anda y dales su centro, hazlos que presencien su ser. Entonces ellos no se involucrarán en el mundo, ni se involucrarán con los pensamientos, ellos estarán enraizados en su ser". Y una vez que estás enraizado en tu ser, entonces todo cambia, la cualidad cambia -entonces puedes orar.

Pero entonces no orarás por motivos errados, entonces tu oración será una gratitud. Entonces orarás no como un mendigo sino como un emperador que tiene demasiado de todo. Entonces darás, pero no darás por el ego sino por compasión. Darás porque el dar es tan hermoso y te hace tan bienaventurado. Entonces podrás ayunar, pero ese ayuno no será por la obsesión a la comida; ese ayuno será totalmente diferente.

Así es el ayuno de Mahavira, totalmente diferente. A veces te olvidarás del cuerpo tanto que no recordarás que hay hambre; estarás tan lejos del cuerpo que el cuerpo no será capaz de informarte que tiene hambre. La palabra que quiere decir ayuno en sánscrito es muy hermosa; esa palabra es upawas. La palabra no implica comer o no comer, no en absoluto, la palabra en sí misma no tiene nada que ver con ayunar, simplemente significa: "viviendo más cerca a tu ser", upawas significa "viviendo más cerca a tu ser", estando más cerca a ti mismo. Llega un momento cuando estás tan centrado que el cuerpo es totalmente olvidado, como si no hubiera cuerpo. Entonces no sentirás el hambre y el ayuno sucede -pero es un suceder, no un hacer.

Puedes permanecer en este centro por muchos días, le sucedió a Ramakrishna: entraba en éxtasis y por seis días o siete días permanecía como si estuviera muerto, el cuerpo no se movía, el mismo gesto; si estaba de pie continuaba de pie. Los discípulos tenían que hacer que se eche y tenían que alimentarlo a la fuerza, un poco de agua, un poco de leche -pero como si él no estuviera ahí. Esto es un ayuno: porque tú ya no estás más en el cuerpo.

Estando en el cuerpo, ya no estás más en el cuerpo. Pero tú no puedes hacer esto. ¿Cómo lo puedes

hacer? Porque todo hacer es a través del cuerpo, tú tienes que usar el cuerpo para hacer algo -este ayuno no puede ser hecho porque este ayuno significa incorporeidad. Esto puede suceder -le sucede a un Mahavira, a un Jesús, a un Mahoma. Te puede suceder a ti también.

Jesús dice: "Vayan entre la gente, coman lo que ponen ante ustedes, y sanen al enfermo de entre ellos. Porque aquello que entra por sus bocas no los hará impuros, sino aquello que sale de sus bocas, eso es lo que los hará impuros".

Esto es muy significativo. Así que no te preocupes demasiado de que la comida no sea pura, o de que un shudra o intocable la haya tocado, o que una mujer que esté con su menstruación haya pasado y que su sombra la haya ensuciado. El asunto no es qué es lo que llevas hacia adentro, el asunto es lo que sacas de adentro -porque eso muestra tu cualidad, lo que sacas de adentro; cómo lo transformaste, esa es la cosa.

Un loto nace en el lodo; el lodo es transformado, se convierte en un loto. El loto nunca dice: "Nunca comeré este lodo ¡está sucio!". No, ese no es el asunto. Si eres un loto nada es sucio. Si tienes la capacidad de un loto, si tienes el poder de transformación, la alquimia, entonces puedes permanecer en el lodo y un loto nacerá. Y si no tienes la cualidad de un loto, entonces aún si vives en el oro, sólo lodo saldrá de ti. Lo importante no es lo que entra en ti, lo importante es que si estás centrado en tu ser, cualquier cosa que entre es cambiada, es transformada; toma la cualidad de tu ser y sale.

Sucedió durante la vida de Buda: Accidentalmente fue envenenado; fue envenenamiento con comida, pero fue un accidente. Un hombre pobre lo invitó, y el pobre hombre había esperado muchos días para invitarlo. Así que llegó temprano, a las cuatro de la mañana, y se puso de pie cerca al árbol de Buda donde estaba durmiendo -para ser el primero en invitarlo, y fue el primero. Buda abrió sus ojos y el hombre le dijo: "¡Acepta mi invitación! He estado esperando muchos, muchos días, y por muchos años he estado preparándome. Soy un hombre pobre y no puedo gastar, pero ha sido un antiguo anhelo el que vengas y comas en mi casa". Buda dijo: "Iré".

Justo en ese momento, el rey del pueblo se acercó con su carroza, con sus ministros, con un gran séquito y le rogó a Buda: "Ven, ¡te invito ...!".

Buda dijo: "Es difícil; mis discípulos irán a tu palacio, pero ya he aceptado una invitación -y este hombre ha estado aquí en el momento en que abrí los ojos. El es el primer anfitrión, así que tendré que ir".

El rey trató de persuadirlo de que eso no era bueno: "Este hombre ¿qué puede darte de comer? Sus hijos se están muriendo de hambre, ¡no tiene comida!".

Buda dijo: "Ese no es el asunto. El me invita y yo tengo que ir". Así que Buda fue.

¿Qué había hecho ese hombre? En Bihar y en otras partes pobres de la India, la gente recoge muchas cosas en la estación de lluvia; cualquier cosa que crezca, semillas germinadas en la tierra, las recogen. Un tipo de flores**,** kukarmutta, algo como sombrilla blanca que brota en la estación de lluvias... Las recogen, las secan y las guardan para todo el año; ese es su único vegetal -pero a veces se vuelve venenoso.

Así que ese hombre había recogido kukarmutta para Buda. La había secado, preparado, y cuando Buda comenzó a comerla, ya se había vuelto venenosa, era muy amarga. Pero eso era el único vegetal que había preparado, y si Buda dice: "Esto está amargo y no lo puedo comer", entonces el hombre se sentirá herido porque no tiene nada más. Así que continuó comiendo, nunca mencionó que eso estaba amargo y era venenoso. Y el hombre se sintió muy feliz. Buda regresó y el veneno comenzó a tener efecto. Vino el doctor y dijo: "Es un caso muy difícil. El veneno ha entrado en la sangre y es imposible hacer nada -iY Buda tendrá que morir!".

Lo primero que Buda hizo fue: reunió a sus discípulos y dijo: "Este hombre no es común, es excepcional. Porque la primera comida me fue dada por mi madre, y ésta es la última comida -él es tanto como mi madre. ¡Así que hónrenlo porque esto es algo raro!".

"En miles de años se da un Buda y sólo dos personas tendrán la rara oportunidad. Primero la madre para ayudar a Buda a entrar en el ,mundo; y finalmente este hombre para ayudarme a entrar en el otro mundo. Así que vayan y anuncien a la gente que este hombre tendrá que ser venerado -¡él es grande!".

Los discípulos estaban muy confundidos porque estaban pensando matar a ese hombre. Cuando todos se fueron, Ananda le dijo: "Esto es pedimos demasiado, que respetemos a ese hombre. Es el asesino, ¡te ha matado! Así que no digas esto ¿por qué dices esto?".

Buda dijo: "Yo los conozco, pueden matarlo -por eso es que digo esto. Vayan hónrenlo. Esto es una oportunidad rara que sucede sólo unas cuantas veces en el mundo: darle a un Buda su última comida".

Veneno le es dado, pero amor es lo que sale. Esto es alquimia: siente compasión por este hombre que casi lo ha matado. Aún cuando le es dado veneno... de un Buda sólo brota amor.

Jesús dijo: "Porque aquello que entra por sus bocas no los hará impuros", -aún el veneno no te puede hacer impuro-, "sino aquello que sale de sus bocas, eso es lo que los hará impuros". Así que recuerda cómo transformas las cosas: alguien te insulta, te alimenta con un insulto, eso no va a hacerte impuro ¿Qué sale ahora de tu interior? ¿Cómo transformas el insulto? ¿Sale amor u odio?

Así que Jesús dice: "Presta atención a lo que sale de tu interior, no te preocupes mucho por lo que entra". Y esto tiene que ser recordado por ti también, de otro modo todo tu enfoque puede estar errado. Continuamente piensas en lo que entra, entonces nunca desarrollas la capacidad del ser que puede transformar las cosas. Entonces toda la cosa se vuelve externa: comida pura, este tipo de comida y ese tipo de comida; que nadie te deba tocar, eres un brahmin, un alma pura. ¡Entonces todo el asunto se vuelve una tontera! Lo real no es lo que entra, lo real es recordar que tú tienes que transformarlo.

Le sucedió a Shankara: estaba en Benares, fue una mañana a tomar su baño acostumbrado en el Ganges, pensando -el antiguo tipo de mente brahmin- que el Ganges te puede hacer puro. Cuando estaba regresando después de haber tomado su baño, un intocable, un shudra, lo tocó. Se puso muy furioso y dijo: "¿Qué has hecho? Tendré que ir de nuevo y tomar otro baño. ¡Me has ensuciado!".

Se dice que el shudra dijo: "Entonces tu Ganges no tiene valor. Porque el Ganges te purifica, y en este momento, fresco, purificado, estás viniendo y te toco -¿soy más grande que tu Ganges?- y te vuelves impuro".

Y el shudra dijo: "¿Qué tipo de sabio eres? Porque te he escuchado decir que en cada uno de nosotros existe la divinidad. Así que permíteme hacerte una pregunta: Si es que el toque de mi cuerpo te ha ensuciado, eso significaría que mi cuerpo puede tocar tu alma. Pero tú dices que el cuerpo es sólo una ilusión, sólo un sueño, ¿y cómo un sueño puede tocar la realidad? ¿Y cómo un sueño puede ensuciar la realidad? Aquello que no es, ¿cómo puede ensuciar a aquello que es? O si dices que no es mi cuerpo, sino mi alma la que te ha ensuciado -porque el alma puede tocar al alma- entonces no soy un Brahma, ¿no soy la divinidad de la que hablaste? Entonces dime ¿quién te ha ensuciado?".

Se dice que Shankara se inclinó reverentemente y dijo: "Hasta ahora sólo estaba pensando acerca de la divinidad, sólo era una filosofía. Ahora tú me has indicado el camino correcto, ahora nadie me puede ensuciar. Ahora entiendo: uno existe, sólo uno existe, y lo mismo está en mí y lo mismo está en ti". Después Shankara trató muchísimo de descubrir quién era ese hombre. Nunca pudo encontrarlo. Nunca pudo descubrir quién era ese hombre. Podría haber sido el mismo Dios o podría haber sido la misma fuente... pero Shankara fue transformado.

Cualquier cosa que entre no puede ensuciarte, porque cualquier cosa que entre va al cuerpo. Nada puede entrar en ti, tu pureza es absoluta. Cualquier cosa que salga de ti lleva tu cualidad, la fragancia de tu ser
-eso muestra algo. Si cólera sale de ti, eso muestra que adentro estás enfermo; si odio sale de ti, eso muestra que adentro no eres un todo; si amor y compasión y luz salen de tu interior, eso muestra que la integración interna ha sido alcanzada.

Espero que entiendan este extraño dicho. Malentender es fácil y con personas como Jesús los malos entendidos son siempre posibles, entender bien es casi imposible -porque ellos hablan la verdad, y la verdad siempre es paradójica porque no estás listo a escuchar, no estás centrado.

Entiendes a través de la mente y la mente se entrevera, se confunde, interpreta -entonces este dicho se volverá peligroso. Debo decirte que este dicho no ha sido registrado en la versión autorizada de la Biblia. Ha sido puesto de lado ¡porque esto es peligroso! Está registrado, pero no en la versión autorizada, no en la Biblia en la que creen muchos cristianos. Pero también había otra gente que tomaba nota cuando Jesús estaba hablando; estas notas han sobrevivido, han sido encontradas hace sólo veinte años en una cueva en Egipto.

Todos estos dichos que estamos tratando pertenecen a esas notas, no son de la versión autorizada, porque la versión autorizada nunca puede estar correcta -es imposible. Porque una vez que organizas una religión, el espíritu muere. Algo organizado está muerto. Y además están los intereses creados: ¿cómo podría el Papa del Vaticano decir?: 'Si *ayunan engendrarán pecados para ustedes mismos'* -entonces nadie ayunaría. *'Y si oran se condenarán'* -entonces nadie oraría. *'Y si dan limosna harán mal a sus espíritus'*
-entonces nadie donaría. Entonces, ¿cómo esta gran organización de la iglesia...?

Los cristianos tienen la organización más grande: sólo los sacerdotes católicos son un millón doscientos mil -miles y miles de iglesias en toda la tierra. La organización más rica es el cristianismo católico; ni siquiera los gobiernos son tan ricos, porque todo gobierno está en bancarrota. Pero el Vaticano, el Papa, es el hombre más rico, con la organización más grande en todo el mundo, el único estado internacional -no tan visible, muy invisible, pero millones de gente trabajando bajo él.

¿Cómo puede suceder todo esto? Sucede a través de donaciones, y si los cristianos aprenden que Jesús dice: "No den, harán daño a sus espíritus...". Y estas iglesias han sido hechas para orar, y si la gente llega a saber que Jesús dice: 'No oren, de otro modo cometerán pecado", ¿quién irá a orar ahí? y si no hay oración, si no hay ayuno, ni ritual, ni donaciones, entonces ¿cómo puede existir el sacerdote? Jesús destruye los mismos cimientos de toda religión organizada -entonces Jesús puede estar presente, pero no puede haber cristianismo.

Esto no está registrado, debe haber sido omitido. También puedes malentender, pero si puedes sentir lo que estoy diciendo, lo entenderás. El no está contra la oración, no está contra el ayuno, no está contra dar y compartir -está contra sus caras falsas.

Lo real debe provenir de tu ser. Primero debes cambiar y ser transformado, sólo entonces, cualquier cosa que hagas será buena.

Alguien le preguntó a San Agustín: "¿Qué deberíamos hacer? No soy un hombre muy instruido, así que dímelo en breve, en tan pocas palabras como sea posible".

Agustín dijo: "Entonces sólo hay una cosa a decirse: ¡Ama! Y entonces cualquier cosa que hagas será correcta".

Pero si amas, por supuesto, todo se vuelve correcto; pero si no amas, entonces todo va mal.

Amor significa ¡ausencia de ego! Amor significa estar centrado. Amor significa ¡permanecer bienaventurado! Amor significa ¡estar agradecido! Esto es lo que significa: vive a través de tu ser, no a través de tus actos. Porque tus actos están en la superficie, el ser está en la profundidad.

Deja que las cosas salgan de tu ser. No dirijas ni controles tus acciones; transforma tu ser. Lo real no es lo que tú haces, lo real es lo que tú eres.

Capítulo 6

¡Absurdo! ¡Ilógico!
26 de Agosto de 1974

SEXTO VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"El reino es como un pastor
que tenía cien ovejas".

"Una de ellas se extravió,
aquella que era la más grande".

"El dejó atrás a las noventinueve,

buscó a aquella
hasta que la encontró".

"Habiéndose extenuado,
le dijo a la oveja,
'Te amo a ti más que
a las noventinueve'".

Uno de los problemas más inquietantes ha sido: ¿qué le sucederá a los pecadores, a aquellos que se han extraviado? ¿Cuál es la relación entre lo divino y el pecador? ¿Va a ser castigado el pecador? ¿Va a haber un infierno? Porque todos los sacerdotes han estado insistiendo que el pecador va a ser tirado al infierno, que va a ser castigado. Pero ¿puede Dios castigar a alguien? ¿No hay suficiente compasión? ¿Y si Dios no puede perdonar, entonces quién va a ser capaz de perdonar?

Se han dado muchas respuestas, pero la respuesta de Jesús es la más hermosa. Antes de que entremos en este versículo muchas otras cosas tendrán que ser entendidas, te darán el marco de fondo.

Cada vez que castigamos a una persona puede haber racionalización, cualquiera que nos guste, pero la razón es diferente, y recuerda la diferencia entre razón y racionalización. Puedes ser un padre o una madre y el niño ha hecho algo que no lo apruebas. No importa que él haya hecho algo correcto o errado, porque ¿quién sabe lo que es correcto o lo que es errado? Pero tú lo desapruebas y cualquier cosa que desapruebes se vuelve errado. Puede serlo o no puede serlo, ese no es el asunto -cualquier cosa que tú apruebes es correcta. Así que depende de tu aprobación o desaprobación.

Y cuando un niño se va por otro camino, está haciendo algo errado según tu visión, lo castigas. La razón profunda es que te ha desobedecido, no que haya hecho algo errado; la razón profunda es que tu ego se siente herido. El niño ha estado en conflicto contigo, él se ha auto-afirmado. El te ha dicho no, al padre, a la autoridad, al poderoso. Castigas al niño. La razón es que tu ego está herido, y el castigo es un tipo de venganza. Pero la racionalización es diferente: dices que es porque ha hecho algo errado y que tiene que ser corregido. A menos que sea castigado ¿cómo va a estar bien? Así que debería ser castigado cuando va por un camino errado, debería ser premiado cuando te sigue. Así es como va a ser condicionado para una vida correcta. Esta es la racionalización, así es como hablas en tu mente, pero esta no es la razón básica inconsciente.

La razón inconsciente es totalmente distinta; es para poner al niño en su sitio, para recordarle que tú eres el jefe y que él no es el jefe, que tú decidirás lo que es errado y lo que es correcto, que eres tú quien le va a dar dirección; que él no es libre, que tú lo posees, que tú eres el dueño -y que si desobedece entonces sufrirá.

Si le preguntas a los psicólogos profundos te dirán que en todo comportamiento esta distinción tiene que ser entendida bien: razón y racionalización. La racionalización es un mecanismo muy astuto, esconde la razón real y da una cosa falsa pero luce absolutamente bien en la superficie. Y esto está sucediendo no sólo entre un padre y un niño, entre una madre y un niño, está sucediendo entre la sociedad y aquellos hijos que se salen del camino. Por eso es que existe la prisión, existe la ley -es una venganza, venganza de la sociedad.

La sociedad no puede tolerar a alguien que es rebelde, porque él destruirá toda la estructura. Puede estar correcto: Atenas no pudo tolerar a Sócrates, no es que él haya estado errado -él estaba absolutamente correcto- pero Atenas no lo pudo tolerar porque si se le tolera entonces toda la estructura de la sociedad caerá, se le echará a los perros, entonces la sociedad no puede existir. Sócrates tiene que ser sacrificado para preservar la sociedad.

Jesús fue crucificado no porque lo que dijera estuviera errado -en esta tierra nunca han sido pronunciadas palabras tan verdaderas- pero fue sacrificado para preservar la sociedad, porque en la manera que él estaba hablando, en la manera en que se estaba comportando, era peligroso para la estructura.

La sociedad no puede tolerarte, te castigará. Pero también racionaliza, dice: es sólo para corregirte, te castiga por tu propio bien. Y nunca nadie se preocupa en saber si ese bien es alguna vez alcanzado o no. Hemos estado castigando a delincuentes por miles de años, pero nadie se preocupa si es esos delincuentes son alguna vez transformados por el castigo o no. Los delincuentes van aumentando: conforme las prisiones aumentan los prisioneros aumentan; más leyes, más delincuentes, más cortes, más castigos. El resultado es absolutamente absurdo: más delincuencia.

¿Cuál es el problema? El delincuente también puede sentir que eso es una racionalización y que él es castigado por su error: es castigado porque ha sido descubierto. El también tiene su racionalización: así que la próxima vez va a ser más astuto y más listo, eso es todo. En esta oportunidad él ha sido apresado porque no estuvo alerta, no porque haya hecho algo errado. La sociedad demostró ser más lista que él, la próxima vez él verá -y va a demostrar ser más astuto, más listo, más inteligente, entonces no será descubierto. Un prisionero, un delincuente que es castigado siempre cree que es castigado no por el hecho que haya cometido, sino porque ha sido descubierto. Así que lo único que va a aprender del castigo es a no ser descubierto.

Así que cada vez que un prisionero sale de la prisión, ahora es más delincuente que nunca. El vivió con gente experimentada dentro de la prisión, con adeptos más avanzados, que saben mucho, que han sido castigados mucho y que han sufrido por largo tiempo -que han sido descubiertos- y que han estado engañando en muchas formas, que están muy avanzados en el camino de la delincuencia. Viviendo con ellos, sirviéndolos, volviéndose un alumno de ellos, él aprende; aprende a través de la experiencia que la próxima vez no va a ser descubierto. Entonces es un mejor delincuente.

Nadie se detiene por temor al castigo, pero la sociedad continúa pensando que castigamos para detener el delito. Ambos están equivocados. La sociedad tiene otro motivo: se venga; y el delincuente también comprende -porque los egos comprenden su lenguaje muy fácilmente, así sea inconscientemente. El delincuente también piensa: "Muy bien, me vengaré en el momento oportuno, ya veré". Entonces se crea un conflicto entre el ego del delincuente y el ego de la sociedad.

¿Es Dios igual? ¿Tal como un juez, como un magistrado, como un padre o como un jefe? ¿Es Dios cruel en la misma forma en que lo es la sociedad? ¿Es Dios también, en lo profundo, un egoísta tal como lo somos nosotros? ¿Se vengará si desobedeces, te castigará? Entonces deja de ser divino, entonces él es un hombre común y corriente tal como nosotros.

Este es uno de los problemas más profundos: ¿Cómo se comportará Dios con un pecador que se ha salido del camino? ¿Será generoso? Entonces hay otras cosas que se implican. Otra cosa: si él quiere ser justo, entonces no podrá tener compasión, porque la justicia y la compasión no pueden existir juntas. La compasión significa perdón incondicional, pero no es justo.

Porque es posible que: por un lado, un santo continuamente haya orado toda su vida, que nunca haya hecho nada errado; que siempre haya tenido temor de ir más allá del límite, que haya vivido dentro de sus propios límites, que haya creado una prisión para sí mismo; que nunca haya hecho algo errado, que toda su vida haya permanecido virtuoso sin haberse permitido a sí mismo el placer a sus sentidos, que haya sido muy austero. Y por otro lado, otro hombre que haya vivido abusando de todos los placeres, que haya hecho cualquier cosa que se le viniera a la mente; dondequiera que sus sentidos lo condujeran, que haya disfrutado de todo lo que el mundo le ofreciera; que haya hecho toda clase de cosas, todo tipo de pecados. Y que ambos hayan alcanzado lo divino, que ambos hayan alcanzado el mundo de Dios.

¿Qué pasará si el santo no es premiado y el pecador no es castigado? Sería muy injusto. Si ambos son premiados, eso también sería injusto, porque el santo pensará que: "Viví una buena vida pero no se me da nada especial". Y el pecador también es premiado en la misma forma, entonces ¿cuál es el objetivo de ser un santo? -todo el asunto se vuelve inútil. Entonces Dios puede ser compasivo pero no es justo.

Pero si es justo, entonces en nuestras mentes la aritmética está clara: el pecador tiene que ser castigado y el santo tiene que ser premiado. Pero entonces él no puede tener compasión -un hombre justo tiene que ser cruel porque de otro modo la justicia no se puede hacer. Un hombre justo tiene que vivir de acuerdo a la cabeza no de acuerdo al corazón.

Un magistrado no debería tener corazón, de otro modo su justicia vacilará. No debe tener nada de generosidad, porque la generosidad se convertirá en una barrera para hacer justicia. Un hombre que es justo debe ponerse como un computador, tal como un cerebro: leyes, premios, castigos, -el corazón no debe intervenir, los sentimientos no deben ser permitidos. Debería permanecer como un espectador, sin sentir, como si no hubiera corazón en él. Pero entonces surge un problema difícil, porque desde hace siglos hemos estado diciendo que Dios es ambos: justo y compasivo; generoso, amoroso y aun así justo. Entonces es una contradicción, una paradoja; -¿y cómo resolverlo?

Jesús tiene una respuesta, y la más bella. Ahora, trata de comprender su respuesta. Será difícil porque irá contra todas tus preconcepciones, contra todos tus prejuicios, porque Jesús no cree en el castigo. Nadie como Jesús puede creer en el castigo, porque el castigo es en lo profundo venganza. Un Buda, un Krishna, un Jesús, ellos no pueden creer en el castigo. Mas bien, al contrario, pueden ignorar la cualidad de justicia de Dios, pero la compasión no puede ser ignorada, porque la justicia es un ideal humano, la compasión es divina. La justicia tiene condiciones: "Haz esto y conseguirás eso. No hagas esto, de otra manera no conseguirás eso". La compasión no tiene condiciones.

Dios es compasivo y para comprender su compasión tenemos que comenzar con el pecador.

Jesús dijo: "El reino es como un pastor que tenía cien ovejas. Una de ellas se extravió, aquella que era la más grande. El dejó atrás a las noventinueve, buscó a aquella hasta que la encontró. Habiéndose extenuado, le dijo a la oveja: 'Te amo a ti más que a las noventinueve'".

¡Absurdo! ¡Ilógico! -pero verdadero. Trata de entenderlo: "*El reino* -de Dios- *es como un pastor que tenía cien ovejas una de ellas se salió del camino, la que era más grande*".

Y siempre es así -la que se sale del camino es siempre la mejor. Si eres un padre y tienes cinco niños, sólo el mejor niño tratará de hacerte resistencia y negarte, sólo el mejor niño afirmará su propia individualidad. Los mediocres siempre se te rendirán; el que no es mediocre se rebela, porque la misma naturaleza de la mente es la rebelión. La inteligencia es rebelde; cuanto más inteligente más rebelde. Y los que no son rebeldes, los que dicen sí a todos están casi muertos. Te pueden gustar, pero no tienen vida en sí. Te siguen no porque te amen, te siguen porque son débiles, tienen miedo, no pueden pararse solos, no pueden oponerse -son debiluchos, impotentes.

Mira a tu alrededor: la gente que crees que es buena casi siempre son los débiles, su bondad no proviene de su fortaleza, proviene de su debilidad. Son buenos porque no tienen el valor de ser malos. Pero ¿qué tipo de bondad es aquella que proviene de la debilidad? La bondad debe provenir de una fortaleza desbordante, sólo entonces es buena, porque entonces tiene vida, un torrente de vida.

Así que, cada vez que un pecador se vuelve un santo, la santidad tiene su propia gloria. Pero cada vez que un hombre común, por su debilidad se vuelve un santo, el santo es pálido y muerto, no tiene vida. Pero puedes volverte un santo por debilidad -entonces recuerda, errarás. Si llegas a ser un santo por tu fortaleza, sólo entonces alcanzarás. Un hombre que es bueno porque no puede ser malo, realmente no es bueno. En el momento en que llegue a ser más fuerte se volverá malo; dale poder y el poder lo corromperá inmediatamente.

Esto sucedió en este país: Gandhi tenía una gran cantidad de seguidores, pero parece que la bondad de sus seguidores provenía de la debilidad. Eran buenos cuando no estaban en el poder, pero cuando llegaron al poder, cuando llegaron a ser los gobernantes de este país, entonces el poder los corrompió inmediatamente.

¿Puede el poder corromper a un hombre fuerte? ¡Nunca! Porque él ya es poderoso, si el poder podría haberle corrompido ¡el poder ya lo habría corrompido! el poder corrompe sólo si eres débil y si tu bondad proviene de la debilidad.

Lord Acton ha dicho: "El poder corrompe ¡y corrompe absolutamente!". Pero me gustaría hacerlo condicional; esta afirmación no es condicional, es categórica, no puede ser. El poder corrompe si la bondad proviene de la debilidad; si la bondad proviene de la fortaleza ningún poder puede corromperte.

¿Cómo puede corromperte el poder? -porque ya lo conoces, está presente. Pero es difícil descubrir de dónde viene tu bondad...

Si no eres ladrón porque tienes temor de ser descubierto, el día en que estés seguro de que nadie puede descubrirte, serás un ladrón -porque entonces ¿quién te lo va a impedir? Sólo tu miedo te detenía, no vas a matar a tu enemigo porque sabes que serás descubierto; pero si surge una situación en la cual puedes matar al hombre sin ser descubierto y sin ser castigado, matarás inmediatamente. Así que eres bueno sólo por tu debilidad.

Pero ¿cómo puede surgir lo bueno de la debilidad? Ya que la bondad necesita de una energía desbordante. La bondad es un lujo, recuérdalo. La santidad es un lujo -proviene de la fluencia. Cuando hay demasiada energía, tanta que estás inundado de ella, entonces comienzas a compartirla. Entonces no puedes explotar porque no hay necesidad. Puedes dar de tu corazón porque tienes demasiado, realmente estás sobrecargado. Te gustaría dar y renunciar, te gustaría dar toda tu vida como un regalo.

Cuando tienes algo, te gustaría darlo -recuerda esta ley: te aferras sólo cuando realmente no lo tienes; si lo tienes puedes darlo. Sólo cuando puedes dar algo alegremente eres realmente el dueño. Si te estabas aferrando a algo, entonces en lo profundo tenías temor y no eras el amo de eso. Sabías en lo profundo que no te pertenecía y que tarde o temprano se te quitaría. Por eso es que no puedes dar. Así que, sólo cuando una persona da su amor muestra que tiene amor; sólo cuando una persona da toda su vida muestra que tiene vida. No hay otra manera de saberlo.

Por debilidad puede parecer mucha bondad. Es una apariencia, es una moneda falsa, pero una moneda falsa es como una flor de papel, una flor plástica. Cada vez que un árbol florece, florece sólo cuando está inundado de demasiada energía. Las flores son un lujo -un árbol florece sólo cuando tiene todo lo necesario. Si no se le da agua en la proporción adecuada, si no se le da fertilizante en la proporción correcta, si el suelo no es rico, entonces el árbol podrá tener hojas pero no podrá tener flores.

Hay una jerarquía: lo más alto puede existir sólo cuando hay suficiente energía para fluir hacia lo más alto. Si no estás bien alimentado, primero desaparecerá la inteligencia, porque eso es un florecimiento. En un país pobre, la pobreza real no es la pobreza del cuerpo, la pobreza real es pobreza de inteligencia, porque si el país es muy pobre la inteligencia no puede existir -es un florecimiento. Cuando todas las necesidades corporales son satisfechas, sólo entonces la energía puede moverse, puede fluir más arriba; cuando las necesidades corporales no son satisfechas, la energía fluye primero para satisfacer las necesidades corporales. Porque la base tiene que ser protegida primero, las raíces tienen que ser protegidas primero. Si no hay raíces no puede haber ningún florecimiento; si no hay cuerpo entonces ¿dónde existirá la inteligencia? Y la compasión es más alta que la inteligencia, la meditación es aun más alta.

En la India, Buda y Mahavira aparecieron cuando el país era muy rico. Desde entonces han existido solamente mal llamados santos, pero no un hombre como Buda -difícil, ¡muy difícil!- porque tal florecimiento es posible sólo cuando hay energía en exceso, energía que no hay necesidad de usar -sólo entonces la energía comienza a disfrutarse a sí misma. Y cuando la energía comienza a disfrutarse a sí misma se da un giro interno. Entonces se convierte en meditación, entonces nace un Buda, entonces existe el éxtasis.

Si no das agua al árbol... primero desaparecerán las flores, luego desaparecerán las hojas; después las ramas morirán y sólo en el último momento morirán las raíces -porque con las raíces las cosas pueden brotar de nuevo, así que el árbol protegerá la raíz. Y la raíz es lo más bajo, pero lo más bajo tiene que ser protegido porque es la base. Cuando vengan los buenos tiempos y haya agua y lleguen las lluvias, entonces de nuevo la raíz podrá germinar, de nuevo las hojas podrán salir, de nuevo el florecimiento. Y esta misma jerarquía existe en ti.

Sé bueno a causa de tu energía, nunca seas bueno a causa de tu debilidad. ¡No estoy diciendo que seas malo! -porque por debilidad ¿cómo puedes ser malo? También la maldad necesita tanta energía como la bondad. No puedes ser malo, no puedes ser malvado sin energía, no puedes ser bueno sin energía -porque ambos son reales. Entonces, ¿qué puedes ser sin energía? Simplemente puedes tener una cara falsa: no serás nada, simplemente serás una fachada, un engaño, un fantasma, no una persona real -cualquier

cosa que hagas será fantasmal. Y esto es lo que está ocurriendo. Entonces crearás una bondad falsa, una santidad falsa. Pensarás que eres un santo porque nunca has cometido ningún pecado, no porque hayas llegado a lo divino.

Cuando hayas alcanzado lo divino será un logro, un logro de energía positiva. Y entonces te vuelves como Dios, y no hay esfuerzo en ser como Dios -fluye espontáneamente. Puedes reprimirte; eso es negativo. Pero cuando te reprimes el deseo está presente; y si el deseo de hacer daño está presente, ya lo has cometido, no hay diferencia. Esa es la diferencia entre pecado y delito.

El delito tiene que ser un acto. Tú puedes estar pensándolo, ninguna corte puede castigarte porque ninguna corte tiene autoridad sobre la mente, sólo sobre el cuerpo -un delito tiene que ser un acto. Puedo ir pensando en matar a todo el mundo: ninguna corte puede castigarme simplemente porque lo estoy pensando, puedo decir me gustaría, pero no he matado a nadie, no ha llegado a ser un hecho. Un hecho está bajo la ley, no el pensamiento, y ésta es la diferencia con el pecado...

Pero no hay ninguna diferencia, ya sea que lo hagas o que lo pienses el pecado ha sido cometido. Piensa -la semilla está ahí; ya sea que germine y se vuelva un hecho o no, ese no es el asunto. Si se vuelve un hecho, entonces será un delito, pero si lo has pensado ya has cometido el pecado. Para lo divino ya te has vuelto un delincuente, ya te has descarriado. Pero éste es el punto a entenderse, muy difícil: que aquellos que se descarrían son siempre más fuertes que aquellos que permanecen en el camino.

Aquellos que se salen del camino son siempre los mejores. Anda a un manicomio y ve, y encontrarás que la gente más inteligente ha enloquecido. Mira los últimos setenta años de este siglo: la gente más inteligente ha enloquecido, no los mediocres. Nietzsche se vuelve loco -una de las mejores inteligencias que haya existido- tiene que volverse loco, tenía tanta energía; tanta energía que no puede ser confinada, tanta energía que tiene que volverse una inundación, no puede ser como un arroyo. No lo puedes canalizar -es como un océano bravo. Nietzsche enloqueció, Nijinsky enloqueció. Observa, en los últimos setenta años de este siglo encontrarás que lo mejor, la crema, los mejores enloquecieron y los mediocres estuvieron sanos.

Esto parece muy absurdo: los mediocres sanos y los genios locos. ¿Por qué una persona mediocre permanece sana? No hay energía para salirse del camino. Un niño se vuelve un niño problema cuando tiene mucho más energía, tiene que hacer mucho más cosas. Sólo un niño anémico permanece en una esquina -si le dices: "Repite ram, ram, ram", él repetirá, si le das un rosario lo rezará. Pero si el niño está realmente con vida, entonces el niño tirará el rosario y dirá: "¡Esto es estúpido! Voy a jugar y voy a subir a los árboles. ¡Voy a hacer alguna cosa!".

La vida es energía. Solamente una mente sin sangre, anémica, no se saldrá del camino, no lo puede hacer; es difícil poder tener tanta energía, es difícil irse a ese extremo, a ese abismo. Pero aquellos que se salen del camino -si alguna vez se les encuentra- se vuelven Budas. Si Nietzsche alguna vez entrara en meditación, sería un Buda. Tiene la energía para volverse loco, tiene la energía para volverse iluminado -la misma energía, sólo que la dirección cambia. Un Buda se volverá loco si no llega a ser un Buda -¿adónde irá la energía? Si no puede ser creativo, la energía se vuelve destructiva. Anda a los manicomios: encontrarás a los hombres más inteligentes ahí, están locos sólo por no ser mediocres; están locos porque pueden ver más allá que tú, más profundamente. Y cuando ven más profundamente, las ilusiones desaparecen.

Toda la vida es algo tan enigmático, que si puedes ver más profundo será muy difícil permanecer sano, muy difícil. Uno permanece sano porque no puede ver: puedes ver sólo el dos por ciento de la vida, y los psicólogos dicen que el noventiocho por ciento te ha sido impedido; porque si llegas a verlo será tal inundación que no serás capaz de resistirlo -te volverás loco.

Actualmente algunos psicólogos, aquellos que han estado estudiando la locura muy profundamente, como R.D. Laing y otros, están tropezando con ciertos hechos. Y uno de los hechos es éste: que la gente que enloquece es la mejor, la gente que entra al delito son los más rebeldes. Pueden llegar a ser grandes santos y no es sorpresa que un Valmiki se vuelva un santo.

Valmiki era un secuestrador, un criminal, vivía matando y robando. Y de pronto un suceso... y se iluminó.

Un iluminado estaba pasando... y Valmiki era un asesino, un hombre que vivía del robo. El tomó a un hombre iluminado. El iluminado dijo: "¿Qué vas a hacer?".

El dijo: "¡Voy a robarte todo lo que tienes!".

El iluminado dijo: "Si puedes hacer eso, estaré feliz, porque tengo algo muy interno -¡róbalo, eres bienvenido!".

Valmiki no podía entenderlo pero dijo: "Me interesan sólo las cosas externas".

El iluminado dijo: "Pero no serán muy útiles, ¿y para qué estás haciéndolo?".

El dijo: "Por mi familia -mi madre, mi esposa, mis hijos- ellos morirán de hambre si no hago esto; y sólo sé este arte".

Así que el iluminado dijo: "Amárrame contra un árbol de tal manera que no pueda escapar, regresa y dile a tu madre, a tu esposa y a tus hijos que estás cometiendo pecados por ellos. Pregúntales si están listos para compartir el castigo cuando estés delante de Dios, cuando venga el día del juicio ¿estarán listos para compartir el castigo?".

Valmiki por primera vez comenzó a pensar. Dijo: "Tal vez tengas razón. Debería ir a preguntar".

Fue y preguntó a la esposa y la esposa dijo: "¿Por qué debería compartir? Yo no he hecho nada. Si tú haces algo es tu responsabilidad".

La madre dijo: "¿Por qué debería compartir? Soy tu madre, tu deber es alimentarme. No sé cómo me traes el pan, esa es tu responsabilidad".

Nadie estaba listo a compartir y Valmiki se convirtió. Regresó, cayó a los pies del iluminado y dijo: "Ahora dame lo interno, no estoy interesado en lo externo. Ahora déjame ser el ladrón de lo interno, porque he entendido que estoy solo y cualquier cosa que esté haciendo es mi responsabilidad, nadie la va a compartir. He nacido solo, moriré solo, y cualquier cosa que haga es mi responsabilidad individual, personal, nadie la va a compartir. Así que ahora debo mirar hacia adentro y encontrar quién soy. ¡Se acabó! ¡Se acabó todo el asunto!". Este hombre dio un giro en un segundo.

La misma historia sucede con Buda: Había un hombre que estaba casi loco, un asesino loco. Había hecho una promesa, que mataría mil personas, ni una menos, porque la sociedad no lo había tratado bien. Así que él iba a vengarse, iba a matar a mil personas. Y de cada persona que mataba le sacaba un dedo y hacía un rosario en torno a su cuello -mil dedos.

Por esto su nombre cambió a Angulimala: el hombre con el rosario de dedos. Había matado a novecientos noventinueve personas. Nadie se acercaba por ese sitio, donde la gente se enteraba que estaba Angulimala el tráfico se detenía. Y le era muy difícil encontrar un hombre ahora. Y sólo era necesario un hombre más.

Buda estaba pasando por el bosque. La gente de la aldea vino a decirle: "¡No vayas! ¡Angulimala está ahí, ese asesino loco! Y no pensará dos veces, simplemente te matará; y no pensará que eres un Buda. No vayas por ese camino, hay otro camino. Puedes ir por ahí ¡pero no vayas por el bosque!".

Buda dijo: "Si yo no voy ¿quién irá? Y él está esperando a alguien; tengo que ir".

Porque él casi ha cumplido su promesa... y es un hombre de energía porque está peleando contra toda la sociedad. Y los reyes tenían miedo, los generales tenían miedo -y sólo un hombre había matado a mil personas- y el gobierno y la policía y la ley. Nadie podía hacer nada. Pero Buda dijo: "El es un hombre, me necesita. Debo tomar el riesgo. Bien me matará o yo lo mataré". Esto es lo que los Budas hacen, ellos se aventuran, arriesgan. Buda fue, aun los discípulos más cercanos que habían dicho que permanecerían con él hasta el final, comenzaron a quedarse atrás ¡porque esto era peligroso!

Cuando Buda llegó cerca a la montaña donde Angulimala estaba sentado en una roca, no había nadie detrás de él, estaba solo. Todos los discípulos habían desaparecido. Angulimala miró a este hombre tan inocente, como un niño, tan bello, pensó -aun un asesino sintió compasión por él. Pensó: "Este hombre parece estar absolutamente inconsciente de que estoy acá, de otro modo nadie pasaría por este camino". Y

al hombre se le veía tan inocente, tan bello, que Angulimala pensó: "No es bueno matar a este hombre. Déjalo -puedo encontrar alguna otra persona".

Entonces le dijo a Buda: "¡Ándate! ¡Detente ahí y regresa! ¡No des un paso adelante! Yo soy Angulimala y estos son los novecientos noventinueve dedos, y necesito uno más -aun si mi madre viene la mataré y cumpliré mi promesa. Así que no te acerques ¡soy peligroso! Y no creo en la religión y no me interesa saber quién eres. Puedes ser tal vez un monje, un gran santo ¡no me importa! Sólo me importa el dedo, y tu dedo es tan bueno como el de cualquiera. Así que no des un paso más, de otro modo te mataré. "¡Detente!".

Pero Buda continuó caminando.

Entonces Angulimala pensó: "¡Este hombre es sordo o está loco!". De nuevo gritó: "¡Detente! ¡No te muevas!".

Buda dijo: "Me he detenido hace mucho tiempo, y no me estoy moviendo; Angulimala, tú eres el que te estás moviendo, yo me he detenido hace mucho tiempo. Todo movimiento se ha detenido porque toda motivación se ha detenido. Cuando no hay motivación ¿cómo puede haber movimiento? No hay meta para mí, he realizado la meta, así que ¿para qué me voy a mover? Tú te estás moviendo -y te lo digo a ti: "¡Detente!".

Y Angulimala que estaba sentado en la roca se comenzó a reír. Dijo: "¡Realmente estás loco! Yo estoy sentado y me dices: 'Tú te estás moviendo', y tú te estás moviendo y dices que te has detenido. Realmente eres un tonto o loco -no sé ¡qué tipo, qué clase de hombre eres!".

Buda se acercó más y dijo: "Oí que necesitas un dedo más. En lo que respecta a este cuerpo, mi objetivo se ha logrado, este cuerpo es inútil. Cuando muera la gente lo quemará, no será útil para nadie. Lo puedes usar, tu promesa puede ser cumplida: corta mi dedo y corta mi cabeza. Yo he venido a propósito porque ésta es la última oportunidad para que mi cuerpo pueda ser usado de alguna forma; de otra manera la gente lo quemará".

Angulimala dijo: "¿Qué estás diciendo? Yo he estado pensando que soy el único loco por aquí. Y no trates de ser listo porque soy peligroso, ¡todavía te puedo matar!".

Buda dijo: "Antes de que me mates haz una cosa, cumple el deseo de un condenado a muerte: corta la rama de ese árbol". Angulimala sacó su espada y con un golpe hizo caer una gran rama. Buda dijo: "Sólo una cosa más: ahora, ¡únela de nuevo al árbol!".

Angulimala dijo: "Ahora, sé perfectamente que estás loco -puedo cortarla pero no puedo unirla".

Entonces Buda comenzó a reírse y dijo: "Si sólo puedes destruir y no puedes crear, no deberías destruir, porque la destrucción puede ser hecha por cualquier niño, no hay bravura en eso. Esta rama puede ser cortada por un niño, pero para unirla es necesario un Maestro. Y si ni siquiera puedes unir una rama de vuelta al árbol, ¿cómo puedes cortar cabezas humanas? ¿Alguna vez lo has pensado?".

Angulimala cerró sus ojos, cayó a los pies de Buda y dijo: "¡Llévame por ese camino!". Y se dice que en ese mismo momento se iluminó.

Al día siguiente ya era un *bhikkhu*, un mendigo, un mendigo de Buda, y ahora estaba mendigando en la ciudad. Toda la ciudad se había cerrado, la gente tenía tanto miedo y decía: "Aun si se ha vuelto un mendigo no se le puede creer. ¡Ese hombre es tan peligroso!". Así que no había gente por los caminos. Cuando Angulimala iba a mendigar no había nadie que le diera comida, porque ¿quién iba a arriesgarse? La gente estaba parada en sus terrazas mirando hacia abajo y entonces comenzaban a tirar piedras, porque había matado a mil hombres de la ciudad. Casi todas las familias habían sido víctimas, así que comenzaron a tirarle piedras.

Angulimala cayó en la calle, la sangre fluía por todo su cuerpo, muchas heridas. Buda vino con sus discípulos y dijo: "¡Mira! Angulimala, ¿cómo te sientes?".

Angulimala abrió sus ojos y dijo: "Te estoy tan agradecido. Pueden matar mi cuerpo pero no me pueden tocar a mí -y eso es lo que había estado haciendo toda mi vida y nunca me había dado cuenta del hecho".

Buda dijo: "Angulimala se ha iluminado, se ha vuelto un brahmin, un conocedor de Brahma".

En un solo momento puede suceder, si la energía está presente. Si la energía no está presente, entonces es difícil. Todo el sistema del Yoga es cómo crear energía, más energía. Toda la dinámica del Tantra es cómo crear más energía en ti, de tal manera que se convierta en un fenómeno como una inundación. Entonces te puedes volver bueno o malo.

Jesús dice: *"Una de ellas se extravió, aquella que era la más grande".*

Sólo aquellas que son grandes, que son las mejores, se salen del camino. Los pecadores son la gente más bella en el mundo -errados por supuesto. Pueden volverse santos en cualquier momento. Los santos son bellos, los pecadores son bellos, pero la gente está en el medio, ellos son feos. Porque la impotencia es la única fealdad: cuando no tienes nada de energía, cuando ya eres una cosa muerta, un cadáver, cuando estás arrastrándote o siendo cargado por otros.

¿Por qué los mejores, por qué los más grandes se salen del camino? Hay un secreto que debe ser entendido. El proceso de crecimiento es: primero tienes que lograr tu ego. Si no logras un ego cristalizado, la entrega no es posible. Parece paradójico, pero así es como es. Primero tienes que lograr un ego cristalizado, y luego tienes que dejarlo. Si no logras un ego cristalizado la entrega nunca te podrá suceder ¿Cómo puedes entregar algo que no tienes?

Un hombre rico puede renunciar a sus riquezas; ¿qué puede hacer un mendigo? no tiene riquezas a qué renunciar. Un gran erudito puede abandonar su intelecto, ¿pero qué hará una persona mediocre? ¿qué cosa puede abandonar? -porque no lo tiene. Si tienes conocimiento puedes renunciar a él y volverte ignorante, humilde; pero si no tienes ningún conocimiento ¿cómo puedes renunciar a él?

Sócrates podía decir: "No sé nada". Esta es la segunda parte: él sabía mucho, entonces comprendió que todo el conocimiento es inútil. Pero esto no puede ser logrado por una persona que no se haya desarrollado como Sócrates. El intelecto tiene que ser entrenado, el conocimiento tiene que ser obtenido, el ego tiene que ser cristalizado; ésta es la primera parte de la vida. Cuando los tengas, renuncia a ellos. La diferencia es grande.

Un mendigo en la calle y un Buda en la calle, ambos son mendigos, pero la calidad difiere absolutamente. Buda es un mendigo por voluntad propia. El no está obligado a ser mendigo, es su libertad. Buda es un mendigo, el ha saboreado la riqueza y la ha encontrado inútil. Buda es un mendigo, el pasó por el deseo y lo encontró inútil, sin uso. Buda es un mendigo porque su reino le falló. La mendicidad de Buda tiene cierta riqueza en sí -ningún rey puede ser tan rico, porque él está todavía a medio camino; Buda ha completado el círculo. Y un mendigo que está parado en la calle, que nunca ha sido rico: su mendicidad es simple mendicidad, no conoce el gusto de la riqueza ¿Cómo puede renunciar a un deseo que no ha sido satisfecho? ¿Cómo puede decir que los palacios son inútiles? -porque no tiene la experiencia de eso. ¿Cómo puede decir que las mujeres bellas no tienen valor? No lo puede decir porque no ha conocido mujeres bellas. Sólo la experiencia puede darte la llave a la renuncia. Sin experiencia te puedes consolar. Mucha gente pobre hace eso, pobre en muchas formas.

Si no tienes una esposa bella vas diciendo: "¿Qué hay con eso? El cuerpo es sólo cuerpo, y el cuerpo es mortal, y es la morada de la muerte". Pero en lo profundo el deseo permanece; el deseo puede desaparecer sólo cuando la experiencia ha ocurrido, cuando has llegado a conocerlo -eso es un consuelo. El hombre pobre puede llegar a consolarse a sí mismo diciendo que no hay nada que valga la pena en los palacios, pero él sabe que sí lo hay; de otro modo ¿por qué todo el mundo lo quiere? El mismo está obsesionado y loco: en sus sueños vive en palacios, en sus sueños se vuelve emperador. Pero durante el día, cuando es un mendigo en la calle, va diciendo: "No me interesa, no me importa, ¡he renunciado a eso!". Este consuelo es inútil, es peligroso, es falso.

La primera parte de la vida de una persona que está madurando en la dirección correcta, es cristalizar el ego, y la segunda parte -entonces el círculo se completa- es renunciar a él.

Un niño crece sólo cuando se resiste a sus padres, cuando lucha con los padres; cuando se va lejos de ellos, cuando está contra ellos, y así logra su propio ego individual. Si continúa aferrado a sus padres,

siguiéndolos, nunca llegará a ser un individuo por derecho propio. Tiene que salirse del camino -así es como la vida lo quiere. Tiene que volverse independiente, y hay dolor en volverse independiente. Hay lucha; y puedes luchar sólo cuando sientes que tú eres. Y éste es un círculo: si sientes que eres, puedes luchar más; si luchas más, llegas a ser, eres más -"yo soy". El niño logra la madurez cuando se vuelve totalmente independiente. A causa de esta independencia tiene que salirse del camino.

El pecador puede estar buscando independencia de la sociedad, de la madre, del padre -pero el pecador está buscando independencia y ego en una forma errada. El santo también está buscando independencia -en una forma correcta. Los caminos son diferentes, pero los caminos errados son siempre más fáciles. Llegar a ser un santo es difícil, porque para llegar a ser un santo primero debes haber sido un pecador. Trata de entender esto: para ser un pecador no necesitas haber sido un santo primero, pero para ser un santo necesitas haber sido un pecador primero. De otro modo, tu santidad será pobre, no será rica; será plana, pálida, no tendrá vida; será un arroyo de verano, no un río que inunda.

"Una de ellas se extravió, aquella que era la más grande".

Según como lo entiendo, la palabra "más grande", en el mundo de las ovejas, lleva el significado de "la mejor". Porque la oveja más grande es la mejor oveja: lleva más lana, lleva más grasa, cuesta más comprarla; si las vendes ganarás más. Cuanto más grande mejor, cuanto más pequeña, más pobre. "Más grande" significa la mejor -y la mejor se salió del camino. Es simbólico.

"El pastor... *dejó atrás a las noventinueve..."* ellas no tienen valor.

¿Por qué Jesús siempre escoge al pastor y a la oveja? Es muy significativo, su simbología es significativa: toda la muchedumbre de mentes mediocres es tal como las ovejas, viven en una muchedumbre. Mira las ovejas yendo por el camino: caminan como si tuvieran una mente colectiva, no son seres independientes -agarrándose del brazo con miedo de ir solas, caminan en grupo.

Escuché que un profesor de escuela estaba preguntando a un pequeño niño cuyo padre era un pastor... y dijo: "Si hay diez ovejas y una de ellas salta el cerco de su casa, ¿cuántas ovejas quedarán?".

El niño dijo: "¡Ninguna!". El profesor dijo: "¿Qué estás diciendo? te estoy dando un problema de aritmética para que lo resuelvas -¿qué estás diciendo? Habían diez ovejas, una saltó fuera del cerco; ¿cuántas ovejas quedan?".

El niño dijo: "Tú puedes saber aritmética, pero yo conozco a las ovejas -¡ninguna!". Porque las ovejas tienen una mente colectiva, se mueven en grupo: si una salta, todas saltarán.

El pastor dejó a las noventinueve ovejas atrás y fue en busca de la oveja que se había salido del camino.

Jesús siempre dice que Dios irá en busca del pecador, no en busca del mediocre, del de clase media -por que él no vale la pena, no ha conseguido suficiente valía. Y, además, él siempre está en el camino -no hay necesidad de buscarlo. Y no puede salirse del camino. Por eso es que el pastor dejó a las noventinueve ovejas en el bosque, en la noche oscura, y fue en busca de aquella que se había salido del camino. Porque aquella se ha vuelto un individuo, porque aquella ha logrado el ego; estas noventinueve están sin ego, son un muchedumbre.

Mira todo tu ser ¿es aún una muchedumbre o te has vuelto ya un ego? Si te has vuelto un ego, entonces Dios estará en búsqueda de ti, vale la pena -tienes que ser buscado, tienes que ser encontrado. Has conseguido la mitad del círculo, ahora falta la mitad de la entrega; ahora esta mitad puede ser hecha a través de Dios. Sólo tú puedes hacer la primera mitad, la otra mitad tiene que ser completada por lo divino. Cuando tienes un ego, en alguna parte, en alguna forma, Dios te está buscando, porque tú ya has hecho tu parte, ya te has vuelto un individuo. Ahora si pierdes la individualidad te volverás universal.

Esta es la diferencia: antes de la individualidad eres una simple muchedumbre, no universal; sólo una multitud, la multitud local. Después logras la individualidad, te sales del camino; te vuelves independiente, te vuelves un ego -entonces cuando pierdes este ego te vuelves el océano, te vuelves el todo.

Actualmente tú no eres, así que no puedes llegar a ser el todo. Actualmente la muchedumbre existe, tú sólo eres un número en la muchedumbre. Hacen bien los militares, dan un número a los soldados: uno, dos, tres, cuatro -sin nombres; porque realmente tú no tienes ningún nombre, no lo has ganado. Sólo eres un número, un dígito: uno, dos, tres, cuatro... Así que cuando alguien muere, en la pizarra pueden escribir que éste y tal número han caído. Son números, y los números pueden ser reemplazados. Cuando un número ha caído, otra persona puede reemplazarlo... se vuelve "el número uno". En los militares, las ovejas están presentes, y los militares son la sociedad perfecta, perfecta como la sociedad de hormigas, la muchedumbre. Si quieres conocer la mente de la muchedumbre observa a los militares: te tienen que disciplinar completamente en tal forma que pierdas toda independencia. Una orden es una orden, no debes pensar sobre ella. Ordenan: "¡A la derecha, derecha!" -y tú volteas a la derecha. Y esto se vuelve tan profundo.

Escuché que la esposa de un coronel estaba muy perturbada, muy molesta, porque cada vez que el coronel dormía sobre su lado izquierdo roncaba. Y era difícil, no era un ronquido común -era el ronquido de un coronel. Era como un rugido, era imposible dormir. Pero cada vez que se echaba en su lado derecho no roncaba. Así que la esposa fue donde un sicoanalista a consultar. El recomendó: "Muy simple: cada vez que ronque lo volteas a la derecha".

Ella dijo: "Es difícil. Pesa mucho y se molesta. Si lo sacudo y lo despierto, entonces se enfurece; y sucede tantas veces en la noche que perdería toda la noche haciendo sólo esto".

El sicoanalista dijo: "No se preocupe -simplemente susúrrele al oído del coronel: '¡A la derecha, derecha!'. Y esto será suficiente".

¡Y funcionó! Se vuelve tan inconsciente: una orden es una orden.

Una sociedad existe como una muchedumbre. Inmediatamente puedes convertirla en un ejército, no hay problema. Por eso, Hitler pudo lograr convertir todo el país en un campamento militar. Mao logró convertir todo el país en un campamento militar. La sociedad vive en el límite, puedes cambiarla inmediatamente: un poco de disciplina y la sociedad puede convertirse en un campamento militar. No hay individualidad; la individualidad no es permitida, no debes de afirmarte en ti mismo. Esta es la muchedumbre como un rebaño, la mente.

¿Tienes algo de consciencia propia, o simplemente vives como una parte de la sociedad en la que naciste? Eres un hindú, un mahometano, un cristiano, un sikh, un jaina -pero ¿eres tú un hombre? No puedes decir que eres un hombre, porque el hombre no tiene sociedad. Un Sócrates es un hombre, un Jesús es un hombre, un Nanak es un hombre -pero tú no. Tú perteneces a algo, un hombre no pertenece a nada -se para en sus propios pies. Esto es lo que Jesús dice: La mejor se sale del camino.

Y una vez que la mejor se ha salido: "El pastor... *dejó atrás a las noventinueve, buscó a aquella hasta que la encontró"*.

Tú vas rezando a Dios, pero él no está en busca tuya, por eso es que no lo encuentras. Primero sé tú mismo, entonces él te buscará. No hay necesidad de buscar a Dios -¿y cómo lo puedes buscar? No sabes su dirección, no conoces su residencia. Sólo sabes palabras y teorías sin sentido, eso no te ayudará.

Escuché que un sacerdote había llegado a una ciudad nueva. Los taxis estaban en huelga y él tenía que ir a la iglesia; porque tenía que dar un sermón esa noche. Así que le preguntó a un pequeño niño dónde estaba la iglesia; el niño lo condujo hasta la iglesia. Cuando llegaron a la iglesia le agradeció al niño y le dijo: "Estoy muy agradecido por tu ayuda -no sólo me indicaste, sino que viniste conmigo. Si tienes algún interés de saber dónde está Dios, ven esta noche a mi sermón, a mi charla. Voy a hablar sobre el camino a la residencia de lo divino".

El niño se rió y dijo: "Ni siquiera conoces el camino a la iglesia; ¿cómo vas a saber el camino a lo divino? ¡No voy a ir!".

Pero te lo digo, aun si conoces el camino a la iglesia, no hay diferencia. Todo el mundo conoce el camino a la iglesia, pero no hay diferencia; la iglesia no es su residencia ¡nunca lo ha sido! No lo puedes buscar porque no lo conoces. El te puede buscar, porque él te conoce -y ésta es una de las enseñanzas

básicas de Jesús: que el hombre no puede llegar a lo divino, pero lo divino puede llegar al hombre. Y él siempre llega cuando estás listo.

Así que el asunto no es buscarlo, el asunto es simplemente estar listo y esperar. Y el primer paso es llegar a ser un individuo: "salirse del camino". Esta es la primera cosa, ser rebelde, porque sólo entonces podrás lograr el ego. Lo primero es ir más allá de la muchedumbre -eso es lo que quiere decir salirse de la muchedumbre: ir más allá del alcance delineado, formulado y limitado por la sociedad. Porque más allá está lo desconocido, más allá existe la vastedad de Dios.

La sociedad es sólo un claro en el bosque. No es real, es creada por el hombre. Todas tus leyes son creadas por el hombre; cualquier cosa que llames virtud, cualquier cosa que llames pecado, sólo está hecha por el hombre. No sabes lo que realmente es virtud. Esta palabra "virtud" de origen griego, es muy buena: la palabra en griego significa "poderoso", no significa "bueno", significa "viril", significa "poderoso".

Sé poderoso, afirma tu individualidad, ¡apóyate en ti mismo! ¡No caigas víctima de la muchedumbre! ¡Comienza a pensar! ¡Comienza a ser tú mismo! Y sigue tu propio camino solitario ¡no seas una oveja!

Noventinueve ovejas pueden ser abandonadas en el bosque -no hay temor por ellas, no se perderán, porque se arrimarán entre ellas, se les puede encontrar en cualquier momento. El problema no es con ellas, sino con aquella, con la mejor, con la que dejó el rebaño. Cada vez que una oveja puede dejar el rebaño significa que existe el poder, y que la oveja no tiene temor del bosque, no tiene temor de los animales salvajes, no tiene temor en absoluto; la oveja ha perdido el miedo -sólo entonces puede dejar el rebaño. Y no tener miedo es el primer paso para estar listo.

El ego es el primer paso para rendirse. Parece absolutamente paradójico. Pensarás que estoy loco, tú crees que es necesario humildad, -yo digo ¡no! Primero es necesario el ego, de otro modo tu humildad será falsa. Primero es necesario el ego -afilado, filudo como una navaja. Eso te dará una claridad de ser, una distinción, y entonces podrás dejarlo; y cuando lo tengas podrás dejarlo. Entonces surge una humildad; entonces esa humildad es totalmente diferente: no es la humildad del pobre, no es la humildad del débil -es la humildad del fuerte, es la humildad del poderoso. Entonces puedes rendirte, pero no antes de eso.

"El dejó atrás a las noventinueve, buscó a aquella hasta que la encontró".

Y recuerda que no necesitas ir a buscar a Dios, él vendrá a ti. Tú simplemente vuélvete valioso, el te encontrará, él tiene que hacer un camino hacia ti. En el momento en que alguien se cristaliza en alguna parte, toda la energía divina fluye hacia él. El puede llegar a ti en la forma de un iluminado, él puede llegar a ti como un Maestro, como un Gurú, él puede alcanzarte... En millones de formas puede alcanzarte. El asunto no es de cómo llega a ti -eso es preocupación de él, no es tu preocupación. Primero logra el ego, estate listo, vuélvete un individuo -y entonces lo universal puede sucederte.

"Habiéndose extenuado, le dijo a la oveja "Te amo a ti más que a las noventinueve".

A uno que se ha vuelto rebelde, Dios lo ama más. Los sacerdotes dirán: "¡Qué tontería! A uno que se ha salido del camino ¿Dios lo ama más?". Los sacerdotes no pueden creer eso, pero así sucede. Jesús es la oveja perdida, Buda es la oveja perdida, Mahavira es la oveja perdida. La muchedumbre va moviéndose en su mediocridad; un Mahavira, un Buda, un Jesús es buscado. Dios se apresura hacia ellos.

Esto sucedió bajo el árbol bodhi donde Buda se sentaba, perfectamente individual, habiendo roto todas las cadenas con la sociedad, con la cultura, con la religión, todas las cadenas rotas, perfectamente solo. Entonces Dios se apresuró hacia él, desde todas partes, desde todas las direcciones, porque él está en todas las direcciones -y Buda se volvió un Dios. Y él había negado que hubiera Dios, porque esa era una de las formas de salirse del camino. El había dicho: "No hay sociedad, no hay religión". El había negado los Vedas, él había negado el sistema de castas -brahmins, shudras. Había negado toda la estructura del

pensamiento hindú. Había dicho: "No soy un hindú y no pertenezco a ninguna sociedad, y no creo en ninguna teoría. A menos que sepa la verdad, ¡no voy a creer en nada!".

Continuó negándolo. Llegó un momento cuando quedó solo y ya no había ningún vínculo con nada, estaban absolutamente rotos. Se volvió una isla, absolutamente solo. Bajo ese árbol bodhi, hace veinticinco siglos, Dios se apresuró hacia este hombre desde todas partes, hacia esta oveja que se había descarriado, y le dijo a Buda..."Habiéndose extenuado, le dijo a la oveja "Te amo a ti más que a las noventinueve". Esto se lo dijo a Jesús, esto siempre ha sido así, ésta es la ley fundamental. Dios busca al hombre, no el hombre... El hombre simplemente tiene que estar listo.

¿Y cómo estar listo? ¡Volviéndote un individuo, siendo un revolucionario, yendo más allá de la sociedad, siendo osado, rompiendo todas las cadenas, todas las relaciones! ¡Estando solo y existiendo como si fueras el centro del mundo! Entonces Dios corre hacia ti, y en su avalancha tu ego se pierde, la isla desaparece en el océano -repentinamente ya no más eres.

Primero la sociedad tiene que ser abandonada -y ese es el mecanismo interno- porque tu ego puede existir sólo con la sociedad. Si insistes en dejar la sociedad de lado, llegará el momento cuando el ego estará solo, porque la sociedad ha sido abandonada. Pero entonces el ego no puede existir sin la sociedad, porque la sociedad te ayuda a existir como un ego. Si insistes en dejar la sociedad, poco a poco se deja la base. Cuando no hay un "Tú", el "Yo" no puede existir. En el estado final el "yo" desaparece, porque el "tú" ha sido abandonado. Cuando no hay el "tú", "yo" no soy. El "tú" tiene que ser dejado, entonces el "yo" desaparece. Pero al dejar el "tú" primero, el "yo" se vuelve más claro, cristalizado, centrado, bello, poderoso. Después es consumido -esto es la avalancha de lo divino.

Jesús fue crucificado a causa de estos dichos. El estaba volviendo rebelde a la gente, les estaba enseñando a salirse del camino. Les estaba diciendo que Dios ama a aquél que se ha salido del camino -al pecador, al rebelde, al egoísta. Los judíos no lo pudieron resistir, era demasiado. Este hombre tenía que ser silenciado: "Este hombre tiene que ser detenido -está yendo muy lejos, ¡destruirá toda la sociedad!". Estaba creando tal situación en la cual los sacerdotes no podrían permanecer, la iglesia se disolvería.

El está contra la muchedumbre -es todo lo que hay a tu alrededor- y la muchedumbre entró en pánico. Pensaron: "Este hombre es el enemigo, está cortando las mismas raíces. Sin la muchedumbre, ¿cómo podemos vivir?". Yendo y enseñando a las noventinueve ovejas a que se salgan del camino, ellas se juntarán más, irán del brazo. Y si continúas enseñando, se vengarán, te matarán, dirán: "¡Basta ya!".

Vivimos en la muchedumbre, somos parte de la muchedumbre. Solos no podemos existir. No sabemos cómo estar solos, siempre existimos con los otros. Los otros son necesarios, es una obligación. Sin los otros ¿quién eres? se pierde la identidad.

Este es el problema: noventinueve ovejas crean todas las religiones, y la religión real le ocurre sólo a aquella oveja que se salió del camino.

¡Atrévete! ¡Anda más allá del claro del bosque, ve hacia lo desconocido! La vida está ahí, y sólo entonces crecerás. Podrá haber sufrimiento porque no hay crecimiento sin dolor. Podrá haber una cruz, crucifixión, porque no hay madurez. Con la crucifixión la sociedad puede vengarse ¡acepta esto! Tiene que ser así, porque cuando aquella oveja regresa, las noventinueve dirán: "¡Este es el pecado! ¡Esta oveja se descarrió, ésta no es parte de nosotros, esta oveja no nos pertenece!".

Y esas noventinueve ovejas serán absolutamente incapaces de concebir que el pastor esté cargando a esa oveja en sus hombros -porque esta es la oveja perdida que ha sido encontrada.

Jesús dice que el pastor regresará a casa, llamará a sus amigos y hará una fiesta, porque una oveja se ha perdido y una oveja ha sido encontrada. Jesús dice que cada vez que un pecador entra al cielo hay regocijo, ¡porque una oveja se había perdido y una oveja ha sido encontrada!

Capítulo 7

Esa Perla Eres Tú
27 de Agosto de 1974

SEPTIMO VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"El reino del padre es como un hombre,
un mercader,
quien poseía mercancías
y encontró una perla".

"El mercader fue prudente.
Vendió las mercancías
y compró la perla para sí mismo".

"También tú

busca aquel tesoro que no fracasa,
aquél que perdura,
donde la polilla no se acerca a devorarlo
y donde ningún gusano lo destruye".

Si miras hacia afuera, el mundo de lo mucho existe; si miras hacia adentro, entonces existe el mundo de lo uno. Si vas hacia afuera puedes lograr lo mucho, pero perderás lo uno. Y ese uno es el mismo centro -si lo pierdes, lo has perdido todo. Puedes lograr mucho, pero ese mucho no valdrá mucho al final, porque a menos que uno se logre a sí mismo, no se ha logrado nada.

Si eres un extraño para ti mismo, aun todo el mundo no te dará satisfacción. Si no has llegado a tu propio ser, entonces todas las riquezas te harán aun más pobre. Esto sucede: cuanto más riquezas tienes más pobreza sientes, porque ahora puedes comparar con las riquezas exteriores, entonces lo interno en comparación se ve más pobre y más pobre, y más pobre. De ahí la paradoja del hombre rico: cuanto más rico se vuelve, más pobre se siente; cuanto más tiene, más siente que está vacío, porque el vacío interno no se puede llenar con cosas externas. Las cosas externas no pueden entrar en tu ser.

El vacío interno sólo puede ser llenado cuando te encuentras contigo mismo, cuando logras tu ser. Haz una distinción clara: el mundo externo es el mundo de lo mucho, pero el mundo de lo uno está ausente ahí -y ese mundo de lo uno es la meta. Ese uno está dentro de ti, así que si lo estás buscando afuera, lo perderás. Nada será de mucha ayuda; en cualquier cosa que hagas serás un fracaso.

La mente continuará diciendo: "¡Logra eso! -entonces estarás satisfecho". Cuando lo logres, la mente dirá de nuevo: "¡Logra alguna otra cosa! -entonces estarás satisfecho". La mente dirá: "Si no lo estás logrando, quiere decir que no estás poniendo suficiente esfuerzo. Si no lo estás alcanzando, no estás corriendo suficientemente rápido". Y si escuchas a la lógica de la mente -que parece lógica pero no lo es- entonces continuarás corriendo y corriendo y corriendo, y al final... nada excepto la muerte.

Lo mucho es el reino de la muerte, lo uno es el reino de lo inmortal. Al buscador se le debe buscar, no en los objetos externos sino en tu subjetividad; tienes que voltear hacia adentro. Es necesario una conversión, una vuelta, un giro absoluto de ciento ochenta grados es necesario, de tal forma que los ojos que ven hacia afuera comiencen a ver hacia adentro. Pero ¿cómo sucederá esto?

A menos que estés totalmente frustrado con el mundo, esto no puede suceder; si aún permanece una pequeña esperanza, continuarás el movimiento. El fracaso es grandioso y con el fracaso en lo mucho comienza una nueva jornada. Cuanto antes fracases en el mundo externo mejor; cuanto más pronto te frustres totalmente, mejor -porque el fracaso en lo externo se vuelve el primer paso hacia lo interno.

Antes de que entremos en este versículo de Jesús, muchas cosas más tienen que ser entendidas: ¿Quién es el hombre sabio? Aquél que está listo a perder lo mucho por lo uno. ¿Y quién es el tonto? Aquél que se ha perdido a sí mismo y ha comprado muchas cosas ordinarias, aquél que ha vendido a su Maestro y ha llenado su casa de cosas inútiles.

Escuché una historia: Un amigo de Mulla Nasruddin se volvió muy, muy rico. Y cuando alguien se vuelve rico le gusta ir a ver a sus antiguos amigos, a los antiguos vecinos, a su antiguo pueblo, para mostrar lo que ha logrado. Así que fue desde la capital a su pequeño pueblo. Justo en la estación del ferrocarril se encontró con Mulla Nasruddin; le dijo: "Nasruddin, ¿sabes? ¡lo he logrado! Me he vuelto muy, muy rico ¡no lo puedes imaginar! Tengo un palacio con quinientas habitaciones, ¡es un castillo!".

Mulla Nasruddin dijo: "Conozco unas cuantas personas que tienen casas de quinientas habitaciones".

El amigo dijo: "¡Tengo dos campos de golf de dieciocho huecos cada uno, tres piscinas, hectáreas y hectáreas de jardines".

Nasruddin dijo: "Conozco un hombre en la otra ciudad que tiene dos campos de golf y tres piscinas".

El hombre rico dijo: "¿En la casa?".

Nasruddin dijo: "Escucha, puedes haber hecho mucho dinero, pero a mí tampoco me ha ido tan mal: tengo burros, caballos, cerdos, búfalos, vacas, gallinas".

El otro hombre se comenzó a reír y le dijo: "Nasruddin, muchísima gente tiene burros, caballos, vacas, gallinas..." Nasruddin lo interrumpió a medio hablar y dijo: "¿En la casa?".

Pero cualquier cosa que tengas -sean estos campos de golf de dieciocho huecos, tres piscinas o quinientas habitaciones, o burros, caballos y vacas- cualquier cosa que puedas tener afuera no te hará rico, porque realmente la casa permanece vacía, tú permaneces vacío. Nada entra en la casa, todo eso permanece afuera porque pertenece a afuera -no hay ninguna forma de ponerlos adentro. Y la pobreza está adentro. Si hubiera estado afuera, entonces no habría habido problema.

Si sintieras el vacío afuera, en la periferia, entonces podrías haberlo llenado con casas, carros, caballos, con cualquier cosa. Pero el vacío se siente adentro, te sientes internamente sin significado. No es que el hecho de que tengas una gran casa te esté creando el problema, es que dentro de ti te sientes totalmente sin significado: ¿Para qué existes? ¿Por qué todo este gran problema de estar en la existencia? ¿Para qué estar vivo? ¿Dónde te está llevando?

Todos los días en la mañana te despiertas de nuevo para salir -¡y no hay dónde ir! Todos los días en la mañana te vistes, y por la noche sabes que nada se ha logrado, ninguna meta se ha alcanzado. De nuevo te quedas dormido, de nuevo en la mañana comienza la jornada -¡todo el mismo quehacer carente de significado! Adentro continúas sintiéndote vacío, no hay nada. Así que con cosas externas a lo más puedes engañar a otros, no a ti mismo ¿Cómo puedes engañarte a ti mismo?

Cuanto más cosas acumules, más vida ha sido desperdiciada, porque ellas tienen que ser compradas al costo de la vida. Estás menos vivo, la muerte se ha acercado, las cosas se siguen acumulando más y más, su volumen continúa haciéndose más y más grande y adentro tú continúas encogiéndote. Entonces el temor: "¿Qué estoy logrando? ¿Dónde estoy llegando? ¿Qué le he hecho a toda mi vida?".

Y no puedes retroceder, el tiempo que has desperdiciado no se te puede devolver, no hay modo. No lo puedes recuperar, no puedes decir: "Lo siento, voy a comenzar de nuevo...". Eso no es posible. Entonces para cuando te vuelvas viejo, te volverás más y más triste. Esa tristeza no es por la edad física, esa tristeza es porque ahora te das cuenta de lo que te has hecho a ti mismo: te has hecho una casa, por supuesto; has tenido éxito, eres rico, has logrado prestigio ante los ojos de los demás -pero ante tus propios ojos, ¿qué?

Ahora sientes el dolor, el sufrimiento de una vida desperdiciada, de un tiempo perdido; la muerte acercándose más y pronto te disolverás, y tus manos vacías. Este vacío es interno, no lo puedes llenar con nada que puedas conseguir en el mundo -a menos que te alcances a ti mismo. De ahí la insistencia de Jesús: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, a que un hombre rico entre en el reino de los cielos". ¿Por qué? ¿Qué hay de malo con el hombre rico?

No hay nada erróneo con el hombre rico. El énfasis es en que uno ha desperdiciado su vida acumulando cosas del mundo -eso es lo que quiere decir hombre rico. El no puede entrar en el reino de Dios, porque ahí sólo puede entrar uno que haya logrado lo interno. No puede engañar en la entrada al cielo. No puede entrar porque está demasiado desgastado, podrido, hecho una ruina. No podrá danzar en la puerta, no podrá cantar, no podrá entrar con esa sensación de que lo ha logrado en su vida. Ha sido sacado de raíz: poseía mucho, pero nunca se poseyó a sí mismo -esa es la pobreza. Si te posees a ti mismo eres rico, realmente rico. Si no te posees a ti mismo, aunque seas un emperador, serás pobre.

Lo segundo a ser entendido: El por qué seguimos acumulando. Siendo la verdad tan clara aun así continuamos. Nadie escucha a Jesús o a Buda. Aun si lo escuchas, aun si sientes que lo entiendes, nunca lo sigues. Debe haber alguna razón muy profunda para que ignores a Buda y a Jesús y tú sigas en tu camino. A veces surge una duda, pero eso es todo; de nuevo te acomodas y sigues tu propio camino. Debe haber algo profundamente enraizado que ni siquiera un Buda o un Jesús pueden despegar, pueden desenraizar ¿Qué es eso que está profundamente enraizado?

Existimos en los ojos de los demás: nuestra identidad consiste en la opinión de los demás; los ojos de los demás son los espejos, miramos nuestros rostros en los ojos de los demás. Este es el problema

-porque los demás no pueden ver tu ser interno. Tu ser interno no puede reflejarse en ningún espejo en absoluto. Sólo tu exterior puede ser reflejado, los reflejos son sólo de lo externo, de lo físico. Aun si te pones de pie frente a un espejo, al mejor espejo, sólo tu parte física será reflejada. Ningún ojo puede reflejar tu parte interna.

Así que los ojos de los demás reflejan tus riquezas, tus logros en el mundo, tu ropa; pero no pueden reflejarte a ti. Y cuando ves que otros piensan que eres pobre, eso significa que no tienes buena ropa, una buena casa, un buen carro -entonces comienzas a dirigirte hacia eso. Sólo para ver en los ojos de los demás que eres rico, acumulas cosas. Los ojos de los demás comienzan a reflejar que te estás volviendo rico, y más y más rico, estás ganando poder y prestigio. Tu identidad consiste en tu reflejo, y los demás pueden reflejar sólo cosas -no pueden reflejarte a ti. De ahí que la meditación sea muy, muy necesaria.

Meditación significa cerrar tus ojos, no mirar los reflejos, sino mirar a tu propio ser. De otro modo todo el día estás ocupado con los demás. En la noche también, cuando duermes, estás inconsciente cuando duermes profundamente o cuando sueñas estás involucrado con los demás. Continuamente, el vivir con los demás, es el problema: naces en una sociedad, vives en una sociedad, mueres en una sociedad -toda tu existencia consiste en lo social. Y sociedad quiere decir ojos por todas partes.

Y cualquier cosa que reflejen, te impresiona. Si todo el mundo dice que eres un buen hombre, comienzas a sentirte bien. Si todo el mundo piensa que eres un hombre malo, comienzas a sentirte mal. Si todo el mundo dice que estás enfermo, comienzas a sentirte enfermo. Tu identidad depende de los demás, es una hipnosis a través de los demás. Entra en la soledad -vive con los demás, pero no te extenúes con los demás.

Por lo menos una hora al día simplemente cierra tus ojos. Cerrar los ojos quiere decir estar cerrado a la sociedad, la sociedad no existe, sólo tú -de tal manera que puedas confrontarte a ti mismo directamente. Ve una vez al año, por unos cuantos días, a las montañas, al desierto, donde no haya nadie, sólo tú y mírate a ti mismo tal como eres. De otro modo, el vivir continuamente con los demás creará una hipnosis en ti. Esa hipnosis es la causa por la que continúas influenciando a los demás, impresionándolos. Lo real para ti no es cómo vivir una vida rica, lo real es cómo impresionar a los demás de que eres rico -pero estas son cosas totalmente diferentes.

Los demás se impresionan con cualquier cosa que tengas, ellos no se impresionan contigo. Si encuentras a Alejandro Magno en ropa de mendigo, no lo reconocerás. Si encuentras al mendigo que siempre ha estado mendigando, sentado en un trono como Alejandro, caerás a sus pies, ¡lo reconocerás!

Sucedió una vez: Un gran poeta Urdu, Ghalib, fue invitado a cenar por el emperador. Muchas otras personas fueron invitadas, casi quinientas. Ghalib era un hombre pobre, es muy difícil que un poeta sea rico -rico ante los ojos de los demás.

Sus amigos sugirieron: "Ghalib, te podemos prestar ropa, zapatos, un buen paraguas, porque tu paraguas está tan podrido, tu abrigo está casi deshecho, desteñido. Y esta ropa y estos zapatos que tienen tantos huecos ¡no se verán bien!".

Pero Ghalib dijo: "Si me presto algo me sentiré muy incómodo internamente, porque nunca he estado prestándome de nadie -he vivido con mis propios medios, he vivido a mi manera. Sólo por una cena romper mi costumbre de toda la vida, no es bueno".

Así que fue a la corte del emperador con su propia ropa. Cuando mostró su tarjeta de invitación al portero, éste lo miró, se rió y dijo: "¿De dónde has robado esto? ¡Lárgate de acá inmediatamente, de otro modo ¡te apresaré!".

Ghalib no podía creerlo. Dijo: "¡He sido invitado! ¡Anda y pregúntale al emperador!".

El portero dijo: "Todos los mendigos piensan que ¡han sido invitados! Y no eres el primero, muchos han tocado la puerta antes. ¡Lárgate de aquí! ¡No estés aquí porque los invitados estarán llegando pronto!".

Así que Ghalib se fue. Sus amigos sabían que esto iba a suceder, así que habían preparado un abrigo, zapatos, paraguas y otras cosas prestadas. Entonces se puso las cosas prestadas y regresó. El portero le hizo una venia y dijo: "Adelante".

Ghalib era un poeta muy conocido y el rey amaba su poesía, así que se le permitió sentarse justo al lado del rey. Cuando la fiesta comenzó Ghalib hizo algo muy extraño; el rey pensó que parecía un poco loco -comenzó a dar de comer a su abrigo diciendo: "Querido abrigo ¡tú come! Porque realmente tú eres el que has entrado, no yo".

El rey dijo: ¿Qué estás haciendo Ghalib? ¿Te has vuelto loco?

Ghalib dijo: "No, vine antes pero me negaron la entrada. Ahora este abrigo ha venido, sólo estoy con él porque el abrigo no podía venir solo, de otro modo no hubiera venido".

Pero esto le está sucediendo a todo el mundo: no eres tú, sino tu abrigo el que es reconocido por los demás: Así que vas bordando tu abrigo, vistiéndote bien.

La meditación es necesaria para romper con los demás, con los ojos de los demás, con los espejos de los demás. ¡Olvídalos! Por unos cuantos minutos simplemente mira hacia adentro -entonces sentirás el dolor, el sufrimiento interno, porque estás vacío adentro. Entonces comienza la transformación: entonces comienzas a buscar la riqueza interior, el tesoro que existe dentro de ti -no los tesoros que están dispersos en todas partes.

Muchas son las riquezas afuera, sólo uno es el tesoro de adentro. Muchas son las dimensiones y direcciones afuera; uno, sólo un punto es la meta interior.

Jesús dice: *"El reino del padre es como un hombre, un mercader, quien poseía mercancías y encontró una perla".*

"El mercader fue prudente. Vendió las mercancías y compró la perla para sí mismo".

La historia es esta: Un hombre fue a un país muy lejano para hacer dinero. Ganó mucho, acumuló muchas mercancías, pero en el último momento encontró una perla. La canjeó, vendió todas sus mercancías y compró la perla. Cuando estaba viniendo de regreso, hubo un accidente y el barco se hundió. Pero, él pudo nadar hasta la orilla con la perla; llegó a su casa con todos sus tesoros.

Esta es la historia a la que Jesús se refiere: ese hombre compró lo uno en lugar de lo mucho, así que aun cuando el barco se hundió, nada se perdió. Lo uno puede ser salvado, no lo mucho. Cuando la muerte venga y tu barco se hunda, si tienes una perla puedes llevarla hasta la otra orilla, pero si tienes muchas cosas no podrán ser llevadas. Una perla puede ser llevada, ¿pero cómo podrías llevar muchas mercancías?

Jesús dice: *"El reino del padre es como un hombre, un mercader, quien poseía mercancías y encontró una perla. El mercader fue prudente".*

El fue sabio, porque ésta es la tontería: vender lo uno y comprar lo mucho. Esto es sabiduría: vender lo mucho para comprar lo uno. La perla es simbólica de lo uno, de lo interno.

"El mercader fue prudente. Vendió las mercancías y compró la perla para sí mismo".

"También tú busca aquel tesoro que no fracasa, aquél que perdura, donde la polilla no se acerca a devorarlo y donde ningún gusano lo destruye".

Entonces sé como ese mercader, prudente, sabio. Cualquier cosa que puedas conseguir en este mundo te será arranchada. ¿Has observado el hecho de que en realidad no puedes poseer nada en el mundo? Simplemente sientes que posees -pero la cosa estuvo aquí cuando tú no estabas, alguna otra persona lo poseía. Pronto tú ya no estarás aquí y la cosa estará ahí, y alguna otra persona la poseerá. Tu posesión es tal cual un sueño: a veces está ahí y a veces se ha ido.

Sucedió que había un rey, Ebrahim. Una noche escuchó un ruido en el techo -alguien estaba caminando- así que preguntó: "¿Quién está ahí?".

El hombre dijo: "No te perturbes, mi camello se ha perdido y lo estoy buscando". ¡En el techo del palacio... el camello se ha perdido!

Ebrahim se rió y dijo: "¡Tú loco! ¡Bájate de ahí! Los camellos nunca se pierden en el techo de un palacio. ¡Vete a casa!".

Pero entonces él no pudo dormir porque era un hombre de contemplación. Pensó: "Tal vez el hombre no estaba loco, tal vez él haya estado diciendo simbólicamente; tal vez sea un gran místico, porque su voz era tal cuando dijo: 'No te preocupes, no te perturbes', había tanto consuelo y silencio, la voz era tan musical y armoniosa, no puede ser de un loco. Y cuando dijo eso: 'Mi camello se ha perdido y estoy buscando mi camello', la voz era tan penetrante, parecía indicar algo... ¡Ese hombre tiene que ser encontrado mañana en la mañana! Debo ver quién es ese hombre -si es que es loco o un loco de Dios; si es que estaba en el techo simplemente por su locura o si es que fue mandado hacia mí particularmente a darme un mensaje".

El rey no pudo dormir toda la noche. En la mañana le dijo a sus cortesanos: "Vayan y encuentren a ese hombre... con este tipo de voz". Pero se buscó por toda la capital y el hombre no pudo ser hallado, porque sólo por el tono de voz ¿cómo puedes encontrar a un hombre? ¡Difícil!

Justo a mediodía hubo mucho bullicio en la puerta. Un faquir, un mendigo, había aparecido y le estaba diciendo al portero: "Déjame entrar porque quiero estar aquí, pasar unos cuantos días en esta posada, en este hotel". El portero estaba diciendo: "Esto no es una posada, no es un hotel, -éste es el propio palacio de un rey ¡su propia residencia!".

Pero el faquir dijo: "¡No! Sé muy bien que esto es una posada: los viajeros vienen, se quedan por un tiempo y se van. Nadie es un residente aquí, así que déjame, permíteme, le hablaré al rey quien parece ser un tonto".

Esto fue escuchado y se le llamó. El rey estaba muy molesto; dijo: "¿Qué estás diciendo?".

El faquir dijo: "¡Escucha! Yo vine antes pero en este trono había otra persona sentada. Y él era el mismo tipo de tonto que tú, porque pensaba que ésta era su residencia. ¡Ahora tú estás pensando que ésta es tu residencia!".

El rey dijo: "¡No seas estúpido! Y no te comportes en esta forma tan incivilizada -él fue mi padre y ahora ha muerto".

El faquir dijo: "Te digo que regresaré otra vez y no te encontraré aquí. Otra persona estará aquí. Será tu hijo y dirá: '¡Esta es mi residencia!' ¿Qué tipo de residencia es ésta? La gente viene y va -yo la llamo una posada de viajeros".

¡La voz pudo ser reconocida! El rey dijo: "¡Entonces tú eres el loco que estaba buscando al camello en el techo!".

El loco dijo: "Sí, yo soy el loco -y tú también lo eres. Si te estás buscando a ti mismo en la riqueza, ¡estás buscando un camello en el techo!".

El rey bajó del trono y le dijo al faquir: "Quédate en esta posada, pero yo me voy, porque me estaba quedando sólo porque creía que ésta era una residencia, que éste era un hogar. Si éste no es un hogar, entonces debo ir y buscar el hogar ¡antes de que sea demasiado tarde!".

Ebrahim se volvió místico por derecho propio. Y cuando llegó a ser conocido, cuando llegó a ser un hombre realizado, solía vivir en las afueras de la ciudad -de su propia capital. Una vez había sido su posesión, ahora era simplemente una posada. Solía vivir afuera y la gente venía y le preguntaba: "¿Dónde está la basti? -basti quiere decir "la ciudad". Pero la palabra es muy bella, la palabra significa "donde la gente reside". Y Ebrahim les mostraba el cementerio; él les decía: "Anda hacia la derecha, llegarás al basti -donde la gente reside".

Entonces la gente iba y luego regresaba muy molesta y decía: "¿Qué tipo de hombre eres? Te preguntamos por la basti, la ciudad, donde la gente reside ¡y nos mandas al cementerio!".

Y Ebrahim se reía y decía: "¡Entonces parece que usamos los términos en modos distintos! -porque ahí en el cementerio, una vez que entras eres un residente para siempre. Esa es una basti real, la residencia permanente, donde la dirección nunca cambia, donde estás ahí por siempre y por siempre y por siempre.

Así que entonces, no estás preguntando por la basti real, entonces estás preguntando por esta ciudad que es un cementerio, porque la gente está en fila tan solo esperando morir".

"El tiempo de uno se acaba hoy día, el de alguien se acabará mañana, el de otro pasado mañana -pero todo el mundo está esperando ¡solamente morir! ¿Y tú llamas a esto basti? ¿Y llamas a esto el sitio donde la gente reside? Yo lo llamo cementerio, marghat, donde la gente simplemente está esperando morir, donde no existe nada excepto la muerte".

Y si existe la vida, no es nada sino una espera hacia la muerte, ¿y cómo la vida puede ser una espera hacia la muerte? ¿Cómo la vida puede ser momentánea? ¿Cómo la vida puede ser tan solo como un sueño? Está ahí -y desaparece- ¡y ya no está ahí! La vida debe ser algo eterno. Pero si estás buscando lo eterno, entonces sé como un mercader prudente: ¡vende todo lo que tienes! Véndelo y compra lo uno, la única perla de tu ser interno, la que no puede hundirse, la que no puede ser arranchada -porque esa perla eres tú. Puedes poseerte sólo a ti mismo, ninguna otra cosa puede poseerse realmente. Puedes vivir en una ilusión -eso es otra cosa.

Puedes vivir bajo la ilusión de que posees esta casa, esta esposa, este esposo o estos hijos, pero esto es una ilusión, tarde o temprano el sueño desaparecerá. Puedes poseerte sólo a ti mismo, porque eso nunca ser irá. El ser es permanente, eterno. Es tuyo por el tiempo sin fin. No se te puede quitar.

Esta es la diferencia entre una búsqueda mundana y una búsqueda religiosa: la religión es buscar lo eterno, lo mundano es buscar lo temporal. El mundo existe dentro del tiempo y la religión existe en el no tiempo. Observa un hecho claro: que cada vez que cierras tus ojos y los pensamientos desaparecen, no existe el tiempo; cada vez que cierras los ojos y los pensamientos ya no están, el tiempo desaparece. Con los pensamientos presentes entonces hay tiempo; cuando hay cosas presentes entonces existe el tiempo.

A tu alrededor existe el tiempo, el océano del tiempo. Dentro de ti existe la eternidad, el no tiempo.

Por eso es que todos los seres realizados dicen que cuando has trascendido el tiempo, cuando has ido más allá del tiempo, te has alcanzado a ti mismo, el hogar ha llegado.

Había una vez un hombre que trabajaba en una fábrica, el hombre era muy pobre y solía ir a trabajar en su burro, pero siempre llegaba tarde de regreso a casa, y su esposa estaba siempre muy molesta. Un día dijo: "Trata de entender mi problema, cuando suena el pito, el último pito, el pito de salida, este burro está tan acostumbrado que aun si me retraso por dos o tres segundos él ya se ha ido, se va a casa sin mí. ¡Y hay tanta prisa! Todo el mundo quiere irse de la fábrica inmediatamente, cuando llego muchas veces ya se ha ido ¡el burro desapareció! Espera dos o tres segundos a lo más. Si en ese lapso me he montado en él, está bien; de otro modo se habrá ido sin mí -así que éste es el problema ¡entonces tengo que ir a pie!". Pensando que contar esto lo iba a ayudar, le preguntó a la esposa "¿Entiendes la moraleja de la historia?".

La esposa dijo: "Sí, ¡la entiendo bien! ¡Aun un burro sabe cuándo es el momento de regresar a casa!".

Aun un burro sabe cuándo es el momento de regresar a casa -pero tú ni siquiera has tomado consciencia de dónde está la casa ni de cuándo salir para casa. Continúas deambulando, continúas tocando las puertas de otras casas; te has olvidado completamente dónde está tu hogar. Así que si estás inquieto no es extraño. Si nunca te sientes tranquilo en ninguna parte, no es extraño. Vas viajando de una esquina del mundo a otra. ¿Por qué existe esta locura de ir de una ciudad a otra? ¿Qué estás buscando? Siempre que alguien puede hacer el gasto se va de viaje. La gente trabaja, ahorra dinero sólo para viajar alrededor del mundo -¿para qué? ¿Qué vas a ganar?

Escuché que una vez un cazador americano estaba explorando un volcán griego, estaba justo en el centro del volcán. Le dijo al guía: "¡Cielos! ¡Parece el infierno!".

El guía le dijo: "¡Ustedes Americanos! ¡Ustedes han estado en todas partes! ¡Y si lo pueden pagar también irán al infierno!".

¿Pero por qué existe esta intranquilidad? ¿Por qué el hombre es un vagabundo en lo más profundo? Porque falta el hogar estás en busca de él. Tu dirección puede estar errada, pero tu intranquilidad indica algo. Dondequiera que estés no es tu hogar -éste es el problema: Continúas en búsqueda, puedes ir aun al

infierno en búsqueda, pero no lo vas a encontrar en ninguna parte, porque el hogar existe dentro de ti. ¡E incluso un burro sabe cuándo es el momento de regresar!

Es el momento, ya es el momento, ya has esperado suficiente. No lo busques en las cosas, no lo busques en los demás, no lo busques afuera -ahí encontrarás lo mucho, lo múltiple, lo que los hindúes llaman maya.

Maya, quiere decir lo mucho, lo múltiple, maya significa lo sin fin. Vas buscando y buscando y no tiene fin. Es un mundo mágico -maya quiere decir la magia de lo múltiple. La magia permanece, tú continúas buscando. Nunca consigues nada porque es un mundo mágico; cada vez que te acercas a él desaparece como un arco iris. Desde una distancia es bello, te captura, te obsesiona, entra en tus sueños, en tus deseos; te gustaría tener el arco iris en tus manos. Entonces continúas y continúas y el arco iris va retrocediendo.

Cuando lo alcances encontrarás que no hay nada, el arco iris era un sueño, una realidad ilusoria. Los hindúes han llamado a este mundo de lo mucho maya -un mundo mágico, como si un mago lo hubiera creado. No existe nada realmente. Todo existe a través del deseo y los sueños. Lo creas por medio de tu deseo, eres un creador a través de tus deseos -creas el mundo de lo mucho.

Un carro, un hermoso carro está ahí. Si no hubiese nadie sobre la tierra, ¿cuál sería el valor del carro? ¿Quién lo apreciaría? ¿Quién se preocuparía de él? Los pájaros ni siquiera lo mirarían, los animales ni se preocuparían. Nadie le prestaría ninguna atención -se podriría, se convertiría en chatarra. Pero cuando el hombre está ahí es valioso. ¿De dónde nace el valor? Nace de tu deseo: si lo deseas es valioso; si no lo deseas el valor desaparece. El valor no está en una cosa, está en tu deseo.

La antigua ley en la economía, era que dondequiera que hubiere demanda, la oferta aparecería. Pero ahora la ley ha cambiado completamente: tú ofreces y la demanda se crea. ¿Puedes imaginarte alguna persona en el tiempo de Buda soñando en un carro? No había problema porque la oferta no existía, así que ¿cómo pueden desear? Ahora, todo el mundo de negocios existe creando nueva oferta. Primero fabrican el producto, después lo anuncian y entonces crean el deseo; entonces llega la demanda -entonces corres porque lo ves: "Ahora, ¡ésta es la meta! Estaba desperdiciando toda la vida, ahora ésta es la meta. Una vez que lo consiga ¡todo se habrá logrado". Pero el negociante continúa inventando nuevas cosas, los publicistas van creando nuevos deseos. Todos los años crean nuevos carros, nuevas casas, nuevas metas. Continuamente te ofrecen nuevos vehículos -no te permiten ni un segundo para pensarlo. Tu carro puede estar bien, pero anuncian que el nuevo modelo ha salido. Ahora usar el modelo antiguo hiere el ego. El nuevo modelo puede no ser mejor -incluso puede ser peor- pero el nuevo tiene que comprarse. Tienes que comprarlo porque los vecinos lo tienen, porque todo el mundo está hablando acerca de él.

Una mujer fue al doctor y le dijo: "¡Hágame cualquier operación!".

El doctor dijo: "¿Qué? ¿Se ha vuelto loca? ¿Para qué una operación? ¡Está completamente sana y bien!".

La mujer dijo: "Pero es muy difícil -cada vez que voy al club todas las mujeres están hablando y hablando; a una la operaron de la apéndice, a otra de las amígdalas; sólo yo me siento de alguna manera anormal ¡con nada qué decir! Opéreme de cualquier cosa ¡para poder ir al club y hablar sobre ello!".

¡Aun hay competencia en la enfermedad! Tienes que estar delante del otro, de todos, cualquiera que sea la consecuencia, tienes que ser el primero.

Tres viajeros estaban conversando en un tren. Uno se jactaba de su esposa diciendo: "Tengo una esposa. Nos casamos hace diez años; ella todavía viene todas las noches a recibirme a la estación cuando regreso a casa". ¡Imposible!

El hombre dijo: "Puedo entenderlo, porque yo he estado casado por veinte años y lo mismo me sucede -mi esposa aún viene a recibirme a la estación".

El tercer hombre dijo: "¡Yo los gano! He estado casado por treinta años y mi esposa todavía viene a recibirme y realmente ¡ni siquiera estoy casado con ella! Todavía viene a recibirme -¡yo los gano!

Aun si la gente está diciendo mentiras tienes que ganar, tienes que ser el primero en cualquier cosa que la gente esté haciendo. Si el estilo de vestidos cambia, los nuevos vestidos pueden lucir neuróticos; pero tienes que usarlos. Nadie está en casa porque todo el mundo está tocando la puerta del otro.

Recuerda bien esto: nadie es una meta para ti, excepto tu propio ser, tú eres la meta y tienes que lograrlo tú mismo -nada más tiene valor.

Esto es lo que Jesús dice:

"El reino del padre es como un hombre, un mercader, quien poseía mercancías y encontró una perla".

"El mercader fue prudente. Vendió las mercancías y compró la perla para sí mismo".

"También tú busca aquel tesoro que no fracasa, aquél que perdura, donde la polilla no se acerca a devorarlo y donde ningún gusano lo destruye".

Busca lo inmortal y permanece alerta; no desperdicies tu tiempo con aquello que no va a perdurar, no desperdicies tu vida con aquello que va a cambiar, que es parte del mundo cambiante.

Entonces ¿qué puedes pensar... qué es lo que va a perdurar? ¿Te has tropezado con algún hecho en tu vida que te de la sensación de que vaya a perdurar? El mundo visible está a tu alrededor -nada perdura en él. Aun las montañas no durarán por siempre, ellas también envejecen, también mueren. Aun los continentes han desaparecido.

Estos Himalayas no estaban ahí en los días de los Vedas, porque el Rigveda original nunca habla acerca de ellos. Es imposible no hablar de los Himalayas si están ahí -¡imposible! ¿Cómo puedes ignorar los Himalayas? Y van hablando de otras cosas, pero nunca hablan sobre los Himalayas. Por esto Lokmanya Tilak decidió que los Vedas habían sido creados por lo menos hace setenticinco mil años. Parece significativo, puede ser así; puede ser que no hayan sido escritos desde hace tanto tiempo, pero pueden haber existido como una tradición oral por muchos miles de años. Por eso es que los Himalayas no están ahí.

Actualmente los científicos dicen que los Himalayas son la última adición al mundo, la montaña más joven; es la más alta, pero la más joven. Aún está creciendo, aún está joven -todos los años va creciendo más y más alto. Vindhya es la montaña más antigua de la tierra -tal vez por eso está encorvada, anciana, moribunda. Los hindúes tienen una bella historia sobre Vindhya.

Un vidente, Agastya, fue al sur, y era muy difícil cruzar el Vindhya en aquellos días; no existían los medios. La bella historia es: cuando llegó el vidente, Vindhya se inclinó para tocarle los pies, y el vidente le dijo: "Permanece en la misma postura -regresaré pronto- ¡así podré cruzarte fácilmente!". Así que Vindhya ha permanecido doblada y el vidente nunca regresó; murió en el sur. Pero la historia es bella: Vindhya está encorvada como una anciana -la parte más antigua de la tierra. Aun las montañas son jóvenes, viejas; mueren, nacen. Nada es permanente en el mundo externo. Mira los árboles, los ríos, las montañas; nos dan la impresión de que todo es permanente, pero mira un poco más profundo y la sensación desaparece.

Después ve adentro y observa tus pensamientos -ellos son aun más pasajeros. Van muriéndose constantemente, ni siquiera un solo pensamiento permanece: hace un momento estuviste molesto y la mente estaba llena de pensamientos furiosos; un momento después estás sonriente y esos pensamientos han desaparecido completamente, como si nunca hubieran existido. Tal como las nubes en el cielo vienen y van; constantemente están cambiando su forma, tal como las nubes -son exactamente similares.

Observa las nubes y verás que su forma está cambiando constantemente. Si no las observas puedes no estar consciente de que su forma está cambiando continuamente, ni siquiera por un solo momento la forma de la nube es la misma. Igual es en tu mente: la forma de un pensamiento es tal como la nube, va cambiando. Ese es el problema por el cual la gente no puede concentrarse: porque concentración quiere decir que la forma del pensamiento debería permanecer constantemente. Ese es el problema y continúa

moviéndose y cambiando. No importa qué hagas: continúa cambiando. Un pensamiento se convierte en otro, una forma en otra forma. El mundo de los pensamientos no es tampoco algo que perdure.

Las montañas cambian, las nubes cambian, sólo el cielo permanece siendo el mismo -perdura. Lo mismo es dentro de ti: las cosas cambian dentro de ti -pero el cielo del ser, el ser que es testigo permanece siendo el mismo. Esa es la perla: el ser que es consciencia. No tiene forma, así que no puede cambiar. Si hubiera forma habría cambio. Si no hay forma ¿cómo puede darse el cambio? Es sin forma, nirakar.

Si vas ahí donde no hay forma, dentro de ti, al principio parecerá vacío porque no conoces lo sin forma, sólo conoces el vacío. Pero no tengas temor y no te asustes; entra adentro. Cuando te familiarices, cuando hayas hecho tu residencia ahí, entonces el vacío se convierte en lo sin forma. Cuando se logra lo sin forma, has conseguido la perla. Entonces has comprado lo uno al costo de lo mucho. Pero ahora, al costo de lo uno has comprado lo mucho. Y lo uno es la perla y lo mucho son las piedras falsas. Pueden parecer muy valiosas, pero no lo son -porque no pueden perdurar.

Permanencia, nityata, eternidad, es el criterio para la verdad; recuerda esto bien. ¿Qué es la verdad? Aquello que perdura y perdura infinitamente. ¿Qué es un sueño? Aquello que comienza y llega a un fin, aquello que no puede durar por siempre. Así que busca esa perla que nadie te puede quitar, ni siquiera la muerte. En la muerte el cuerpo morirá, en la muerte los pensamientos desaparecerán -¿pero tú? continuarás y continuarás...

La muerte ocurre cerca a ti, pero nunca a ti. Sucede en la vecindad, pero nunca en el centro; sucede a la circunferencia. Tú nunca has muerto, no puedes morir. Las montañas desaparecen, las nubes vienen y van, pero el cielo permanece igual. Y tú eres el cielo. La naturaleza del ser es tal como el espacio: vacío, infinitamente vacío, sin forma. Todo sucede dentro de eso, nada le sucede a eso. Esto es lo que Jesús quiere decir.

"También tú busca aquel tesoro que no fracasa, aquél que perdura, donde la polilla no se acerca a devorarlo y donde ningún gusano lo destruye".

Capítulo 8

La Inocencia es la Puerta
28 de Agosto de 1974

OCTAVO VERSÍCULO...

Jesús vio niños siendo amamantados.
Y les dijo a sus discípulos:
"Estos niños que están siendo amamantados
son como aquellos que entran en el reino".

Ellos le dijeron:
"Entonces, ¿siendo niños,
entraremos en el reino?".

Jesús les dijo:
"Cuando hagas a los dos en uno,
y cuando hagas a lo interno como lo externo,
y lo externo como lo interno,
y lo de arriba como lo de abajo,
y cuando hagas
lo masculino y femenino en uno solo,
de tal modo que lo masculino no sea masculino
y lo femenino no sea femenino,
entonces entrarás en el reino".

Este es uno de los versículos más profundos de Jesús, y uno de los más básicos a ser entendidos por un buscador, y también uno de los más difíciles de lograr, porque si esto es logrado nada más queda por lograr, primero trata de entender unas cuantas cosas y luego entraremos en el versículo.

El hombre, si vive con la mente, no podrá jamás ser inocente -y sólo en la inocencia desciende lo divino, o tú asciendes a lo divino. La inocencia es la puerta. La mente es astuta, calculadora, es lista, y por esta astucia lo pierdes -pierdes el reino de Dios.

Logras el reino de este mundo a través de la mente, porque aquí la astucia es necesaria. Tienes que ser astuto: cuanto más astuto más éxito; cuanto más calculador más eficiente en los manejos del mundo.

Pero exactamente lo opuesto es la puerta al reino de Dios. Ahí no es necesario calcular, no es necesario ser listo. La mente no es necesaria en absoluto, porque la mente es tan solo un mecanismo para calcular, un mecanismo para ser listo. Si no necesitas ninguna astucia, ningún cálculo, la mente es inútil. Entonces el corazón se vuelve la fuente de tu ser y el corazón es inocencia.

¿Por qué seguimos siendo astutos? ¿Por qué la mente va pensando cómo engañar? Porque esa es la única manera de triunfar en el mundo. Así que aquellos que quieren triunfar en el mundo serán fracasos en el reino de Dios. Si estás listo para aceptar tu fracaso en este mundo, entonces estás listo para entrar en el otro mundo. En el momento en que uno está listo para reconocer que: "El éxito de este mundo no es para mí, yo no soy para eso", inmediatamente sucede una conversión, un giro. Entonces, la consciencia no se mueve hacia afuera, comienza a moverse hacia adentro.

Jesús enfatiza la inocencia muchísimo. Por lo tanto, él va hablando sobre la belleza de los niños, o la inocencia de las flores, de las lilas o de la inocencia de los pájaros. Pero este tipo de inocencia no será útil, tú ya la has perdido. Así que no lo imites verbalmente, no trates de entenderlo literalmente, simplemente es simbólico.

Tú no puedes ser un niño de nuevo -¿cómo va a ser posible eso? Una vez que ya has probado el conocimiento, no puedes regresar. Puedes trascenderlo, pero no puedes regresar, no hay manera de regresar. Puedes ir hacia adelante, puedes ir más allá de eso, pero ahora no puedes ir hacia atrás -no hay forma. No puedes ser un niño común de nuevo. ¿Cómo? ¿Cómo puedes perder aquello que has conocido? Pero sí puedes ir más allá, puedes trascender.

Recuerda esto, de otro modo puedes comenzar imitando a un niño, y esa imitación será una astucia, será de nuevo un cálculo. Porque Jesús dice: "Sé como un niño", entonces comienzas a practicar cómo ser como un niño -pero un niño nunca lo practica. Un niño es simplemente un niño, él ni siquiera sabe que es un niño, él no está consciente de su inocencia. Su inocencia está ahí, pero él no es consciente de eso. Pero si tú lo practicas, entonces tu consciencia estará focalizada en eso, entonces esta niñez será algo falso. Puedes actuar, pero no puedes ser un niño de nuevo en el sentido literal.

Pero un santo, un sabio, se vuelve como un niño en un sentido totalmente diferente. El ha trascendido, ha ido más allá de la mente, porque ha entendido su inutilidad. Ha entendido toda la tontera de ser un hombre de éxito en este mundo -ha renunciado al deseo de triunfar, al deseo de impresionar a otros, al deseo de ser el más grande, el más importante, al deseo de satisfacer al ego. El ha llegado a comprender la absoluta inutilidad de eso. La misma comprensión hace trascender, el mismo entendimiento -e inmediatamente estás transformado en una dimensión diferente.

Entonces de nuevo una niñez -a eso se le llama la segunda niñez. Los hindúes han llamado a esa etapa "el vuelto a nacer", dwij. De nuevo has nacido, pero éste es un nacimiento diferente, no es producto de un padre y una madre. Esto es por tu propio ser, no como resultado de la unión de dos cuerpos, no de una dualidad. Es a través de tu ser que has nacido.

Este es el significado del nacimiento de Jesús, que nació de una virgen. Pero la gente toma todo literalmente y entonces yerra. Nacido de la virgen quiere decir nacido de lo uno: no está el otro, entonces ¿quién puede corromper? ¿Quién puede entrar ahí? La virginidad permanece absolutamente pura porque no hay el otro. Cuando el otro está ahí, has perdido tu virginidad. En la mente el otro está presente... has perdido la inocencia. Así que estar consciente del otro, el deseo por el otro, es perder la virginidad. Este segundo nacimiento puede ser virginal; el primer nacimiento tiene que ser por el sexo -no hay otra manera, no puede haber.

Jesús nace del sexo como todos los demás, y está bien que deba ser así. Jesús es como tú en la semilla, pero en el florecimiento él es absolutamente diferente, porque le ha sucedido un segundo nacimiento; un nuevo hombre ha nacido. Jesús, el que nació de María, ya no está ahí, él se ha dado nacimiento a sí mismo. En la antigua secta de los Esenios se dice que cuando un hombre es transformado se vuelve su propio padre. Este es el significado cuando decimos que Jesús no tiene padre: quiere decir que ahora Jesús se ha vuelto su propio padre. Parece absurdo, pero así es como es.

El segundo nacimiento es un nacimiento virginal -entonces eres inocente de nuevo. Y esta inocencia es mayor a la de un niño, porque el niño tendrá que perder su inocencia, porque es un regalo de la naturaleza, no ha sido ganada por el niño, tiene que ser arrebatada. Cuando el niño crezca perderá su inocencia -¡y tiene que crecer! Pero un sabio permanece inocente. Ahora esta inocencia no le puede ser arrebatada, porque es el clímax, el crescendo del crecimiento; no hay crecimiento más allá. Si fuera posible más crecimiento, entonces las cosas cambiarían; si has alcanzado la meta más allá de la cual no existe nada, sólo entonces las cosas no cambiarán.

Un niño tiene que crecer todos los días: perderá su inocencia, se volverá experiencia; tendrá que lograr conocimiento, tendrá que volverse astuto, calculador, Pero si te obsesionas demasiado con tu mecanismo de cálculo, entonces permaneces nacido del sexo, de la dualidad. Y entonces siempre habrá un continuo conflicto interno -porque eres dos.

Cuando naces de dos vas a continuar siendo dos, porque ambos están ahí: un hombre no sólo es un hombre, también es una mujer; una mujer no sólo es una mujer, también es un hombre -porque ambos nacen de dos. Tu padre continúa existiendo en ti, tu madre continúa existiendo en ti, los dos participaron; en tu cuerpo ambos se encontraron, sus corrientes siguen fluyendo -tú eres dos. Y si eres dos ¿cómo puedes estar en tranquilidad? Si eres dos va a haber un conflicto constante. Si hay dos polaridades opuestas en ti, siempre va a permanecer una tensión. Esta tensión no se puede perder, y tú continúas tratando de estar en silencio, de estar en paz, de lograr la bienaventuranza. Es imposible porque eres dos.

Para estar en silencio la unidad es necesaria, así que tienes que nacer de nuevo -esto es lo que Jesús le dijo a Nicodemus. Nicodemus le preguntó: "Qué debo hacer?".

Jesús le dijo: "Primero tienes que nacer de nuevo, sólo entonces podrá suceder algo. En este momento, tal como estás, no se puede hacer nada".

Y lo mismo te digo: en este momento, tal como estás, no se puede hacer nada. A menos que renazcas, a menos que te vuelvas padre de ti mismo, a menos que tu dualidad desaparezca, que se vuelva uno... La mujer dentro de ti y el hombre dentro de ti se encuentran, se vuelve un círculo. No están en lucha, desaparecen, el uno niega al otro, y entonces queda la unidad. Esta unidad es virginidad.

Eso es lo que Jesús quiere decir: "Sean como niños". No lo tomen literalmente. ¿Pero por qué "como niños"? Porque cuando un niño es concebido, por las primeras cuatro semanas él no es ni masculino ni femenino. Pregúntale a los biólogos, ellos te dirán que no es ninguno.

Por unas cuantas semanas el niño no es ni masculino ni femenino -él es ambos o ninguno. La división todavía no se ha hecho. Por eso es que ahora la ciencia médica es capaz de cambiar el sexo del niño. Unas cuantas inyecciones pueden lograrlo, porque ambos están presentes -lo masculino y lo femenino. El equilibrio se perderá pronto, predominará lo masculino o lo femenino. Y cualquiera que predomine, ese será el sexo del niño. Pero al principio hay un equilibrio, ambos están presentes. Ahora dependerá de las hormonas.

Si inyectamos hormonas masculinas el bebé será hombre; si inyectamos hormonas femeninas el bebé será mujer. El sexo puede ser cambiado porque el sexo es algo externo, no pertenece al ser; pertenece sólo a la circunferencia, al cuerpo; es algo hormonal, físico. El ser permanece totalmente diferente a él. Pero entonces surge la diferenciación: el niño comienza a ser masculino o femenino.

En el principio la unidad, luego el niño nace: en lo que concierne al cuerpo ahora es masculino o femenino. Pero en lo profundo de la consciencia, la distinción no ha penetrado; en la consciencia todavía no es ninguno -el niño todavía no sabe si es masculino o femenino. Unos cuantos meses más y entonces la distinción entrará en la mente, entonces el niño tendrá una visión diferente -el niño se hará consciente de sí mismo.

El cuerpo era uno al principio, después el cuerpo se separa. Aun cuando el cuerpo se separa, el niño es uno. Después el niño también se separa: el ser humano desaparece, te identificas con ser hombre o mujer y eso continúa toda tu vida. Eso significa que nunca alcanzas la fuente de nuevo, el círculo permanece incompleto. Un sabio alcanza la fuente de nuevo, el círculo se vuelve completo. Otra vez en la mente desaparece la distinción -¡justo al revés!

En el niño la diferenciación viene primero en el cuerpo, después en la mente. En cambio en el sabio, primero la diferenciación desaparece de la consciencia, después en el cuerpo, y antes de que muera, de nuevo él es una unidad. Esta es la segunda niñez: de nuevo se ha vuelto inocente -pero esta inocencia es muy rica.

La inocencia de un niño es pobre porque no hay experiencia; la inocencia de la niñez es tan solo como una ausencia de algo. Pero la inocencia de un sabio es la presencia de algo, no la ausencia. El ha conocido todos los caminos del mundo, ha experimentado todo lo que había que experimentar. Se fue exactamente al extremo opuesto: se volvió un pecador, se sumergió en el fango, se entregó a los placeres, experimentó todo lo que este mundo puede dar, y ahora ha salido de eso. Su inocencia es muy, muy rica - hay experiencia. No la puedes destruir ahora, porque ha conocido todo lo que puede ser conocido -¿cómo lo puedes destruir? Ahora ya no lo puedes tentar, toda la tentación ha desaparecido.

Si alcanzas esta etapa -al principio eras un niño y al final de nuevo te vuelves un niño- tu vida ha sido un círculo completo; esto es lo que es perfección. Si no llegas a la fuente de nuevo, tu vida ha sido incompleta. Siendo incompleta hay sufrimiento. Eso es lo que Buda llama dukkha, la desgracia. Si estás incompleto hay desgracias, si estás completo estás satisfecho.

Un sabio muere satisfecho -entonces ya no hay nacimiento, porque entonces ya no hay necesidad de regresar al mundo de la experiencia. Tú mueres incompleto y por eso tienes que volver a nacer. Tu ser persistirá una y otra vez hasta estar completo; y a menos que estés completo tendrás que nacer y morir una y otra vez. Esto es lo que los hindúes han estado llamando "la rueda de la vida y la muerte". Un sabio salta fuera de la rueda porque él mismo se ha vuelto un círculo, ahora la rueda ya no es necesaria.

Pero ¿qué le sucede a la mente común? La distinción permanece hasta el mismo fin, el sexo permanece hasta el mismo fin. Aun si el cuerpo se vuelve débil, la mente continúa -y el sexo es la dualidad básica. Así que a menos que el sexo desaparezca; la unidad, la no dualidad, el Brahma no te va a suceder. Recuérdalo: la no dualidad, -la adwaita, el Brahma, lo uno- no es una hipótesis, no es una teoría, no es una doctrina. No es algo filosófico sobre lo cual puedas discutir, no es una creencia -es una trascendencia del sexo. Es un fenómeno biológico profundo, es alquímico porque todo tu cuerpo necesita una transformación.

Tres ancianos estaban sentados en la banca de un jardín hablando sobre sus desgracias -porque los ancianos no tienen otra cosa más de qué hablar. El anciano de setentitres años dijo: "Mi oído se está yendo, la gente tiene que gritarme a los oídos y aun así no puedo escuchar correctamente".

El otro dijo: "Mis ojos cada vez ven menos" -tenía setentiocho años- ya no puedo ver bien, y además ¡no puedo diferenciar entre una rubia y una pelirroja!".

Entonces ambos le preguntaron al otro anciano, le dijeron: "Mulla Nasruddin, ¿y cuál es tu problema?".

Nasruddin, quien tenía noventitrés años... dijo: "Mi problema es más profundo que el de ustedes dos. Sucedió anoche: tuvimos una cena, luego un poco de vino, después descansamos en el sofá y me quedé dormido. Media hora más tarde me di cuenta de que mi esposa se había ido a la cama. Así que fui al dormitorio y le dije a mi esposa: 'Hazme un espacio, déjame entrar en la cama y ¡nos vamos a divertir!' Mi esposa dijo: '¿Qué? ¡Acabamos de divertirnos hace veinte minutos!'".

Y entonces Nasruddin se golpeó la cabeza tristemente y dijo: "Caballeros, mi problema es que ¡estoy perdiendo la memoria!".

El sexo te va siguiendo hasta el mismo fin, hasta el último. Y puedes no haberlo observado, puedes no haber pensado sobre eso, pero si un hombre no ha trascendido la mente, lo último en la mente, cuando muere será el sexo -porque eso fue lo primero cuando nació y está supuesto a ser lo último, es natural.

¡Trátalo! En la noche, cuando vayas a dormir, simplemente observa el último pensamiento, el último, exactamente el último; después del cual te quedas dormido. Recuérdalo, y en la mañana te sorprenderás: ese será el primer pensamiento, obsérvalo. O puedes hacerlo de otro modo: en la mañana observa el primer pensamiento y recuérdalo. En la noche, ese será el último pensamiento, porque la vida es cíclica. El sexo es lo primero en la vida y va a ser lo último. Si no lo trasciendes, eres una simple víctima, no eres tu propio amo.

Sabes... que cada vez que una persona va a ser ahorcada ¿qué sucede? Si un hombre es ahorcado, el semen es liberado inmediatamente. Esto sucede en toda prisión, donde sea que ahorquen, lo último: cuando está muriendo el semen es liberado. ¿Cuál es el significado de esto? ¿Por qué tiene que ser así? La vida es un ciclo, se completa: eso fue lo primero a través de lo cual ingresó a la vida, eso va a ser lo último, lo último a través de lo cual entrará de nuevo en otra vida.

Un sabio trasciende el sexo, pero el sabio no ha reprimido el sexo, recuérdalo, porque la represión no es trascendencia. Si lo reprimes todavía estás en eso, si lo reprimes aún estás dividido. Un sabio no ha reprimido nada. Mas bien al contrario, las energías masculinas y femeninas dentro de él se han vuelto una unidad, ahora él ya no es ni masculino ni femenino. Eso es lo que Jesús ha dicho: "Eunucos de Dios". Esto es lo que los hindúes quieren decir cuando representan a Shiva como Ardhanarishwar -mitad hombre, mitad mujer- se ha vuelto uno. Y los hindúes dicen que Shiva es el Dios más perfecto, el más grande -Mahadeva. ¿Por qué lo llaman Mahadeva, el más grande? Porque es mitad hombre y mitad mujer, y cuando eres mitad hombre y mitad mujer conscientemente, ambos se vuelven un círculo y ambos desaparecen. La dualidad ha desaparecido -se ha vuelto uno.

Jesús está hablando sobre esta unidad -Ardhanarishwar, mitad femenino y mitad masculino. Entonces no eres ninguno, entonces una nueva niñez ha comenzado, la segunda niñez, eres dwij, vuelto a nacer. Un nuevo mundo de inocencia es descubierto.

Ahora entraremos en este versículo:

Jesús vio niños siendo amamantados. Les dijo a sus discípulos: "Estos niños que están siendo amamantados son como aquellos que entran en el reino".

Ellos le dijeron: "Entonces, ¿siendo niños entraremos en el reino?".

Es así como los discípulos siempre se equivocan: toman las cosas literalmente, entienden las palabras demasiado -y el mensaje es sin palabras. Se aferran a los símbolos demasiado, los hacen demasiado concretos, mientras que cuando un Jesús habla, sus símbolos no son concretos, son líquidos. Muestran algo, no dicen nada -son como indicaciones, como dedos señalando la luna, sin decir nada.

Cuando Jesús dice: *"Estos niños... son como aquellos que entran en el reino"*, inmediatamente pensamos que si nos volvemos como estos niños, entonces seremos capaces, entonces podremos entrar en el reino de Dios.

Los discípulos dijeron: *"Entonces, ¿siendo niños entraremos en el reino?".*

Jesús dijo: *"¡No! Simplemente el ser niños no les ayudará".*

Jesús les dijo: "Cuando hagas a los dos en uno, y cuando hagas a lo interno como lo externo, y lo externo como lo interno, y lo de arriba como lo de abajo, y cuando hagas lo masculino y femenino en uno solo, de tal modo que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea femenino, entonces entrarás en el reino".

Esto es lo que quiere decir cuando dice ser niños de nuevo. Trata de entender cada frase:

"Cuando hagas a los dos en uno...".

Este es el problema básico ¿Has observado que si un rayo de sol pasa por un prisma, inmediatamente se vuelve siete? Entonces aparecen todos los colores del arco iris. Así es como sucede un arco iris: cada vez que el aire está lleno de vapor o con pequeñas gotas de agua en la estación lluviosa, esas gotas de agua suspendidas en el aire se comportan como un prisma. Un rayo de sol pasa, e inmediatamente es dividido en siete. Así es como sucede el arco iris. En la estación lluviosa, cuando el sol está fuera de las nubes, aparecerá un arco iris. El rayo de sol es blanco, puro blanco, pero a través de un prisma se vuelve siete; la blancura se ha perdido, aparecen siete colores.

Tu mente funciona como un prisma. El mundo es uno, la existencia es puro blanco; a través de tu mente se divide en lo mucho. Todo lo visto a través de la mente se convierte en lo mucho. Si estás muy alerta verás siete cosas en cada concepto mental. La mente divide tal como un prisma, en siete. Por eso es que hemos dividido la semana en siete. Mahavira, a causa de esta actitud de la mente dividió toda su lógica en siete pasos. Son llamados los "siete aspectos de la lógica", y si tú le hacías una pregunta a Mahavira, te daba siete respuestas.

Haces una pregunta y te dará siete respuestas al mismo tiempo. Era muy confuso, porque le hacías una pregunta y te daba siete respuestas -lo deja más confundido que cuando llegó. Y por esos siete, Mahavira no pudo ser entendido; era imposible entenderlo, pero estaba absolutamente correcto, porque decía: "Tú preguntas a través de la mente y yo tengo que responder a través de la mente -y la mente divide todo en siete". Y aquellos siete se contradicen entre sí. Tiene que ser así, porque la verdad sólo puede ser una, la verdad no puede ser siete.

Cuando dices siete tienes que contradecir. Si preguntas a Mahavira si Dios existe él dirá: "Sí, Dios existe"; dirá: "No, Dios no existe; luego dirá "Si y No, ambos -Dios existe y no existe"; y luego dirá: "Ambos no" -y en esta forma continuará hasta siete...

La mente divide como un prisma. Cada vez que miras a través de la mente todo se volverá siete. Si observas en forma aguda, entonces siete; si no observas en forma aguda, entonces en dos. Si le preguntas a un hombre común él dirá: "Sólo dos respuestas son posibles". Si preguntas sobre Dios: Dios existe o no existe, sólo hay dos posibilidades. Pero él está omitiendo cinco, porque no está muy alerta. De otro modo hay siete posibilidades, no dos. Así que dos es el principio de lo mucho, siete es el fin de lo mucho.

Jesús dice: *"Cuando hagas a los dos en uno..."*

El está hablando a gente muy común; Mahavira les hablaba a los más grandes eruditos y filósofos. Esa es la diferencia entre la audiencia: Jesús le está hablando a gente pobre y común -a las masas; Mahavira les estaba hablando a unos cuantos muy selectos. El podía hablar sobre los siete, Jesús hablaba sobre los dos -pero ambos se refieren a lo mismo.

Jesús dice: *"Cuando hagas a los dos en uno..."* Mahavira dice: "Cuando hagas a los siete en uno, cuando desparezcan los siete y quede lo uno, lo has logrado". Jesús dice: "Cuando desaparezcan los dos y quede lo uno, lo has logrado". La diferencia está en la audiencia, pero ellos quieren decir lo mismo.

¿Cómo pueden desaparecer los dos? ¿Qué hacer? Nada puede ser hecho a través de la mente, porque si la mente está presente los dos permanecerán. ¿Cómo desaparecerá el arco iris? ¿Cómo puede desaparecer? Simplemente bota el prisma y no hay arco iris, simplemente bota la gota de agua suspendida en el aire y el arco iris desaparece. No mires a través de la mente y el mundo de lo mucho desaparece.

Mira a través de la mente, está ahí. No mires a través de la mente, ponlo a un lado ¡y observa! Los niños miran al mundo sin la mente, porque la mente demora en desarrollar. El cuerpo llega primero, después le sigue la mente. Realmente toma muchos años. Cuando nace el niño, el primer día mira al mundo; el mundo es uno, no puede hacer ninguna diferenciación. ¿Cómo puede hacerlo? No puede decir: "Esto es verde y esto es rojo". No conoce el rojo, no conoce el verde, simplemente observa -el mundo es uno. Es tan "uno" que no puede hallar diferencia entre su propio cuerpo y el de su madre.

Jean Piaget ha trabajado mucho en el desarrollo de la mente del niño. Por toda su vida ha estado trabajando en eso, y él ha llegado a revelar muchas verdades: el niño no puede hallar diferencia entre su propio cuerpo y las cosas. Por eso es que se puede agarrar el dedo del pie y comenzar a chupárselo, porque no puede diferenciar. No puede pensar que éste es su propio pie, que es inútil chuparlo, pero él lo coge como si cogiera cualquier cosa -no hay diferencia. El puede defecar y comenzar a comerlo, ni malo ni bueno. Nosotros diríamos: ¡Qué suciedad! -pero no hay diferencia. Así que, ¿qué puede hacer?

Por esto, en la India ha existido mucha gente que por siglos ha estado tratando de imitar al niño. Así que ellos comen en el mismo sitio donde defecan, y la gente torpe los llama Paramahansas -aquellos que se han realizado. Simplemente están imitando al niño, pretenden no diferenciar. Pero sí diferencian -de otro modo ¿cuál es la necesidad de hacerlo? Hacen la diferenciación, pero se esfuerzan a sí mismos a no hacerla. Buda no lo haría, Jesús no lo haría, Krishna no lo haría, pero a estos llamados Paramahansas los puedes encontrar en todo el país, en cualquier parte, se esfuerzan a sí mismos a no hacer diferencia.

Pero ya sea que hagas las distinciones o que te esfuerces a ti mismo a no hacerlas, la mente permanece siendo el foco: la diferenciación está ahí, estás reprimiendo la diferenciación. Te estás comportando de una manera infantil, pero no eres inocente.

Cuando los dos se vuelven uno, tal como el niño... Un niño nace, abre sus ojos, mira, pero no puede pensar; mirar viene primero, pensar viene después. Tomará tiempo, a veces años, para que el niño sea capaz de hacer diferenciaciones. Un niño inmediatamente arranchará un juguete de las manos de otro niño y tú dirás: "¡No hagas eso! ¡Eso no es bueno, ese juguete no es tuyo!". Estás haciendo una diferenciación de propiedad porque tú crees en la propiedad privada. Piensas: "Esto es mío y eso no es mío". Para un niño no existe distinción -un juguete es sólo un juguete, no puede pensar que no sea de él. Si mi mano puede alcanzar y tomarlo ¡es mío! Mío y tuyo, aún no están claramente delineados. Un niño no puede diferenciar entre un sueño y la realidad. Así que un niño en la mañana puede estar llorando y gritando porque el tenía un lindo juguete en su sueño. "¿Dónde se ha ido?". Quiere que inmediatamente se lo devuelvan. No puede diferenciar entre el sueño y lo real, no puede diferenciar. Su inocencia es porque aún es incapaz de distinguir.

La inocencia de un sabio llega cuando ha dejado de hacer distinciones. No es que no pueda ver que el verde es verde y que el rojo es rojo, no es que no pueda distinguir que esto es un pan y esto es una piedra, sino que él ha dejado la mente. Ahora vive a través del ver y no a través del pensar. Por eso es que los hindúes han llamado a las filosofías darshanas. Darshan quiere decir ver, no pensar; y filosofía no es una traducción correcta, porque la filosofía significa pensar; es justo lo opuesto.

Darshan quiere decir ver, ver como un niño, y filosofía quiere decir pensar -son justamente opuestos, no pueden estar unidos en ninguna forma. Cuando las diferenciaciones se han dejado: *"Cuando hagas a los dos en uno, y cuando hagas a lo interno como lo externo, y lo externo como lo interno..."*. Porque esto: lo "externo" e "interno" es también una diferenciación.

Yo mismo tengo que hablar así: Deja lo externo, ve a lo interno; entra hacia adentro, ¡deja lo de afuera! Pero puedes malentender todo el asunto, porque cuando dejas lo externo, lo interno también lo dejarás automáticamente. Cuando lo externo ya no existe ¿cómo puede existir lo interno? Ellos son términos relativos. Lo interno existe sólo como opuesto de lo externo; cuando lo externo ya no existe, ya no hay lo interno. Primero dejas lo externo, y lo interno desaparece automáticamente por sí mismo; no hay "adentro" y no hay "afuera" -te has hecho uno. Si aún hay adentro y afuera entonces todavía eres dos, aún no uno, todavía estás dividido.

Por eso es que los monjes Zen han dicho una de las cosas más extrañas que se hayan afirmado, dicen que este mundo es el Dios; dicen que la vida ordinaria es religión; dicen que todo está bien como está. Nada hay que cambiar, porque el mismo concepto de cambio crea la dualidad: aquello que va a ser cambiado en algo que debería ser; A tiene que cambiarse a B, se crea la dualidad. Ellos dicen que este mundo es divino; Dios no está en alguna otra parte, porque esa alguna otra parte crea una dualidad. Dios no es el creador y tú no eres lo creado -tú eres Dios. Dios no es el creador -esta misma creación es divina, la misma creatividad es Dios.

La mente siempre trata de diferenciar, esa es la especialidad de la mente. Cuanto más distinciones puedas encontrar más hábil es tu mente. Y la mente siempre dirá que estos místicos son un poco tontos, porque los límites no son claros. Por eso es que llaman a la religión misticismo, y al decir misticismo no se refieren a algo bueno. Se refieren a algo vano, como niebla, algo nublado, algo como un sueño, no como una realidad clara.

Estos místicos son tontos para los especialistas en lógica, porque no hacen distinciones -y distinción es todo lo que tienes que hacer; tienes que saber ¡qué es qué! Y cuanto más distinciones puedas hacer, piensa la lógica, más cerca estarás a la realidad. Por eso es que la ciencia -la cual sigue a la lógica, la que es la aplicación de la lógica y nada más- ha llegado hasta el átomo; haciendo distinciones, poco a poco, separando todo, han alcanzado al átomo.

Y la religión -no separando sino uniendo, borrando las divisiones, no haciéndolas- ha alcanzado lo último, lo uno. La ciencia ha llegado al átomo, lo que significa lo mucho, lo infinitamente mucho; la religión ha alcanzado lo uno, lo infinitamente uno. El enfoque es: la ciencia usa la mente, la mente crea divisiones, distinciones claramente definidas; la religión no usa la mente, entonces todas las divisiones desaparecen, entonces todo se convierte en todo lo demás, las cosas se unen. Los árboles se unen con el cielo, el cielo cae en los árboles; la tierra se encuentra con los cielos, el cielo alcanza la tierra.

Y si miras profundamente a la vida, encontrarás que estos místicos están correctos. Todas las divisiones están hechas por el hombre, en realidad no hay divisiones. Son útiles, utilitarias, pero no verdaderas; ayudan en ciertas formas, pero también impiden en algunas otras formas.

Trata de distinguir: durante la última semana te has estado sintiendo muy infeliz; ¿puedes señalar con exactitud el momento en que sentiste la infelicidad? ¿Puedes trazar una línea? ¿Puedes decir: "Exactamente este día a las nueve y media en punto sentí la infelicidad"? No, no lo puedes señalar. Si buscas, de pronto encontrarás que todo es vago, no puedes decir cuándo sentiste la infelicidad. Después estarás feliz, observa cuando te sientas de nuevo feliz. Puedes no haberte dado cuenta porque no estabas consciente en el pasado, pero ahora estás infeliz y en algún momento estarás feliz, porque la mente no puede permanecer en el mismo estado para siempre. No puedes hacer nada. Aun si quisieras permanecer infeliz permanentemente, no podrías. Entonces observa exactamente en qué momento te volverá la felicidad de nuevo. Te vendrá la felicidad y de nuevo se te escurrirá el momento, será vago.

¿Qué quiere decir? Significa que la felicidad e infelicidad no son dos cosas. Por eso es que no puedes hacer la distinción: la una se disuelve en la otra. Se unen entre sí, sus límites se disuelven entre sí. Realmente no tienen límites, son como una ola, son como la montaña y el valle: el valle sigue a la

montaña; la ola viene y el vacío le sigue a la ola. ¿Dónde comienza la montaña y donde termina el valle? En ninguna parte. ¡Ambos son uno!

Es tu mente la que dice: "Este es el valle y ésta es la montaña". ¿Puedes tener una montaña sin el valle? Puedes tener un valle sin la montaña? ¿Puedes tener felicidad sin infelicidad? Si lo estás tratando, entonces estás tratando lo imposible. ¿Puedes tener infelicidad sin felicidad? ¡Olvídalo! -porque esta felicidad e infelicidad es más poética. Salud, enfermedad, es más fisiológico. ¡Observa! Cuando te enfermas, exactamente ¿dónde puedes trazar el límite? Y cuando sanas, nadie puede trazar una línea de demarcación... la enfermedad se vuelve salud y la salud se vuelve enfermedad; el amor se vuelve odio y el odio se vuelve amor; la cólera se vuelve compasión y la compasión se vuelve cólera -puede ser incómodo imaginarse esto pero los místicos están en lo cierto.

Fuiste un niño: ¿cuándo te volviste joven? ¿Cuándo te comenzó la juventud? Estás joven, algún día te volverás viejo. Observa y marca eso en el calendario: "Este día me volví viejo". Y si no puedes hacer la distinción de cuándo te volviste viejo, ¿puedes hacer la distinción de cuando estuviste vivo, de cuándo moriste? Aun los científicos están en muchas dificultades sobre eso, de cuándo declarar muerto a un hombre. Todo lo que se sabe hasta ahora es sólo utilitario, no la verdad.

¿Cuándo declarar muerto a un hombre? ¿Cuándo no está respirando? Pero han existido yoghis, que han demostrado en los laboratorios científicos, que pueden permanecer sin respirar aun por diez minutos. Así que: "Cada vez que un hombre muere ya no respira" -ese no puede ser el criterio de la muerte. Puede ser que no vuelva a respirar de nuevo, pero éste no es el criterio, porque la gente ha demostrado que puede permanecer por diez minutos sin respirar. Este hombre puede ser un yoghi, puede ser que no desee regresar, pero no tienes derecho ha declararlo muerto. Pero tenemos que declararlo muerto porque tiene que disponerse de los muertos.

¿Cuándo está realmente muerto un hombre? Cuando su corazón deja de latir o cuando su cerebro deja de funcionar. Actualmente hay cerebros en laboratorios científicos sin el cuerpo -y están funcionando. ¿Quién sabe qué es lo que están pensando? ¿Pueden estar soñando? Ni siquiera pueden estar conscientes de que han perdido el cuerpo. Y los científicos que han estado observando los cerebros sin el cuerpo, dicen que tienen también el mismo ritmo: que duermen, que despiertan, duermen y despiertan; y tienen señales de que están soñando y muestran señales de que ahora no están soñando. Muestran señales de que están pensando, muestran señales, a veces, de que están molestos, agitados, tensos y a veces relajados. Adentro ¿qué estarán pensando? No deben estar conscientes de que el cuerpo ya no está pero ¿puedes decir que esas mentes están muertas? Están funcionando bien. ¿Qué parte puede ser el criterio? ¿En qué momento puede ser el criterio?

En la segunda guerra mundial, en Rusia, se dio el caso de por lo menos seis personas, quienes aún están con vida, que fueron declaradas muertas a causa de ataque al corazón. Se les declaró muertas, pero se les bombeó sangre y revivieron. Y ellos todavía están vivos ¿qué sucedió? ¡Se les recuperó!

¿Existe realmente un límite donde la vida termine y la muerte comience? ¡No! Un simple fenómeno ondulatorio, la vida sigue a la muerte tal como una ola es seguida por un vacío. No están separados, son uno -el ritmo de lo uno.

Los místicos dicen que para propósitos utilitarios está bien que dividas, pero la realidad es indivisible. ¿Qué hacer para conocer lo indivisible? Simplemente pon a un lado el mecanismo que divide

-esto es lo que es la meditación. ¡Pon la mente a un lado y observa! ¡Observa sin la mente! ¡Estate consciente sin la mente! ¡Ve! -y no permitas que los pensamientos se pongan como una cortina entre tú y el universo. Cuando las nubes y el pensamiento no están presentes, y el sol brilla con total consciencia, el mundo es uno.

"Cuando hagas a los dos en uno, y cuando hagas a lo interno como lo externo, y lo externo como lo interno, y lo de arriba como lo de abajo, y cuando hagas lo masculino y femenino en uno solo, de tal modo que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea femenino, entonces entrarás en el reino".

Y la mayor y más profunda distinción es entre lo masculino y lo femenino. ¿Has observado que nunca te olvidas de que alguien es hombre o mujer? Puedes olvidar su nombre, puedes olvidar su religión, puedes olvidar su cara completamente, pero nunca olvidas si es un hombre o una mujer. Parece que es imposible olvidarlo. Esto significa que el impacto más profundo en tu memoria es hecho por esta división.

Alguien que conociste hace veinte años; no puedes recordar nada -el rostro ha desaparecido, el nombre ha desaparecido- pero era hombre o mujer, eso permanece, se pega. Eso hizo el impacto más profundo en ti, como si lo primero que vieras en el otro es si es un hombre o una mujer. Lo primero que ves y lo último que permanece contigo. Puede ser que no lo estés haciendo conscientemente, pero cada vez que ves a una persona lo primero que notas es si es un hombre o una mujer. Si es mujer te comportas de una manera, si es hombre te comportas de otra forma diferente. Si es mujer, entonces tu hombre interior es atraído ya sea que lo sepas o no. Puedes estar inconsciente de eso, pero tu comportamiento se vuelve más tierno.

Ahora la gente que administra supermercados lo sabe bien. Así que todos los vendedores son reemplazados poco a poco por vendedoras. Tiene que ser así: si los compradores son hombres; entonces es mejor tener vendedoras, porque entonces el comprador no puede decir no tan fácilmente como puede decírselo a un hombre. Cuando una mujer te pone un zapato al pie, cuando te toca los pies -una mujer bella- de pronto el zapato ya no es importante, el zapato se vuelve secundario. Te puede estar ajustado pero dices: "¡Hermoso! Está bueno", tienes que comprarlo. Estás comprando a la mujer no al zapato.

Por eso es que con todo anuncio -razonablemente o no razonablemente, relacionado o no relacionado; consistente o inconsistente; no importa qué tengas que vender, un carro, zapatos o cualquier cosa- tienes que poner una mujer desnuda. Porque el carro no es lo que has comprado sino a la mujer -en el carro. El sexo es comprado y vendido, todo lo demás es superficial.

En lo profundo estás buscando sexo en todas partes, Jesús dice: "Y no serás inocente si permaneces buscando sexo". Entonces permaneces dividido: si eres hombre, entonces estás buscando una mujer, si eres mujer estás buscando un hombre. Entonces la búsqueda continuará interesada en lo externo, no puede volverse interna, no puedes moverte hacia adentro, no puedes estar meditativo. La mujer te perturbará, te seguirá. Si resistes, si luchas, si cierras tus ojos, se volverá más y más bella, te tentará.

¿Qué hacer? ¿Cómo trascender esta dualidad? Muchos métodos han sido usados. La mayoría de ellos son simples engaños. La gente dice: "Piensa que toda mujer es tu madre". No habrá mucha diferencia, es un engaño. "Piensa que toda mujer es tu hermana" -no hay diferencia, porque ella permanece siendo mujer. Hermana o madre, no hay diferencia, sigue siendo una mujer y tú sigues siendo un hombre. Y la búsqueda profunda continúa, y esa búsqueda es tan biológica que está atrás de tu consciencia, es una "subcorriente".

¡Observa! Estás sentado en tu cuarto, entra una mujer. Obsérvate a ti mismo, qué es lo que sucede. ¡De pronto eres una persona distinta! Y si es bella, entonces estás aun más transformado. ¿Qué sucede? Inmediatamente ya no eres tú, sólo el hombre existe; tú ya no eres, sólo las hormonas sexuales. Ellas comienzan a funcionar y te ponen de lado, tu consciencia se pierde, te vuelves casi inconsciente, te comportas como si estuvieras ebrio.

Hasta ahora no hemos podido descubrir un alcohol mayor que el sexo, una droga mayor que el sexo: inmediatamente cambia todo. Si tomas LSD las cosas se vuelven más coloridas -el sexo es un LSD estructural. Cada vez que estás sexual las cosas se vuelven más coloridas; todo tiene una apariencia diferente, un brillo diferente; estás con más vida, no caminas, corres; no dices nada, cantas. Tu vida se ha vuelto un baile, estás viviendo en una dimensión diferente.

Cada vez que no hay sexo de pronto estás de nuevo en el mundo llano. En el mundo de las cosas descoloridas, sin brillo. No puedes cantar, no puedes correr, todo se ha vuelto aletargado. De nuevo entra una mujer en tu vida o un hombre, y todo toma nuevo color, se vuelve un romance, se vuelve una poesía. ¿Qué está sucediendo? Y si esto continúa sucediendo entonces estarás de nuevo en una dualidad -la más profunda- y esta dualidad no permitirá que veas lo real. Y lo real es bienaventurado, no es feliz ni infeliz.

Lo real está más allá de la felicidad, de la infelicidad. No es ni tenso ni relajado; no es ni oscuridad ni luz, está más allá. Toda la dualidad ha cesado, entonces estás bienaventurado -los hindúes han llamado a eso ananda- está más allá de la dualidad. No puedes decir que un sabio esté feliz. No está feliz, porque la felicidad tiene que ser seguida por la infelicidad. No puedes decir que un sabio esté infeliz. Un sabio está en bienaventuranza, él ha pasado la dualidad. Ahora no hay montañas ni valles; se mueve en lo plano, se mueve en un solo nivel. No hay subidas ni bajadas, porque las "subidas" y "bajadas" existen como dualidad.

Así que Jesús dice: "Cuando no hay nada arriba ni abajo, ni subida ni bajada, cuando no hayan dos, no puedes escoger, simplemente existes. Y la existencia está en un solo nivel: no hay olas, el océano es absolutamente silencioso y sin olas, ni siquiera una pequeña onda, porque nada sube y nada baja. El océano se ha convertido en algo como un espejo, sin ondas, toda la agitación ha cesado.

Toda la agitación es a través de la dualidad, y el sexo es la base de toda la dualidad. Puedes dejar todas las otras cosas muy fácilmente, pero la cosa básica que ha de dejarse es el sexo. Y eso es lo más difícil, porque está en cada célula del cuerpo, cada célula de tu ser -eres un ser sexual, naces como un ser sexual. Por eso es que Jesús dijo: "A menos que nazcas de nuevo, nada ayudará". Tal como estás, permanecerás tenso; tal como estás permanecerás en desgracia.

"Y cuando hagas los masculino y lo femenino en uno solo, de tal modo que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea femenino, entonces entrarás en el reino".

Entonces ¿qué se debe hacer? Internamente un círculo tiene que ser creado. Jesús no ha dicho exactamente qué es lo que tiene que hacerse, porque esos secretos no se pueden dar abiertamente, esos secretos pueden ser dados sólo a discípulos. Jesús se los debe haber dado a sus discípulos, porque simplemente diciendo: "Vuélvete uno", nadie se va a volver uno. Simplemente diciendo que lo masculino debería ser femenino y lo femenino debería ser masculino, nadie va a volverse uno, simplemente porque esta sea la meta. ¿Cuál es el método?

Jesús debe haber mantenido ese método secreto. El debe habérselo dado a sus discípulos como clave secreta, porque aquellos grandes secretos que te pueden hacer uno son muy peligrosos también. Si fallas, si los aplicas en una forma aunque sea ligeramente errada, te volverás loco. Ese es el problema, y ese es el temor.

Normalmente, como estás, eres un ser dividido; tu energía masculina buscando la energía femenina afuera, tu energía femenina buscando la energía masculina afuera -éste es el ser humano normal. Pero para que llegues a ser un todo integrado, todo debe ser transformado: tu energía masculina buscando la energía femenina internamente. Cuando el hombre dentro de ti está tratando de encontrar la mujer dentro de ti, es muy peligroso, porque la naturaleza no te ha dado ese impulso.

La naturaleza te ha dado un impulso para buscar a la mujer, para buscar al hombre, ese impulso es natural. Pero tratar de que este suceso ocurra dentro de ti por sí solo, no es natural. La clave tiene que ser aplicada muy, muy delicadamente. Puede ser hecho sólo bajo un Maestro, alguien que ha recorrido el camino. Por eso es que los secretos más profundos de la religión no se pueden dar a través de las escrituras, pueden ser dados sólo a través de la iniciación.

Sin embargo, les daré ciertas pautas de cómo puede ser hecho. Pero recuérdalo bien, si lo quieres hacer sé cuidadoso de no desviarte en ninguna forma... cualquier pauta que yo te diga, no te desvíes porque te irá mal. Entonces es mejor ser normal, porque mucha gente religiosa se vuelve loca. Esta es la razón: tienes la clave pero no sabes cómo usarla, pero puedes usarla erradamente. Y si una vez usas la llave erradamente, la cerradura es perturbada; entonces será muy difícil reparar la cerradura.

Estos métodos deben ser hechos sólo bajo un Maestro, de tal manera que el Maestro va continuamente observando lo que te está sucediendo. Les doy algunas cosas porque estoy aquí, y si quieren trabajar pueden trabajar.

Lo primero: cada vez que le estés haciendo el amor a una mujer o a un hombre, ese es el momento preciso para buscar a la mujer interna o al hombre interno. Cuando le hagas el amor a una mujer, hazlo con los ojos cerrados, conviértelo en una meditación. La mujer externa siempre ayuda a que la mujer interna se despierte. Y cuando haces el amor tus energías internas masculinas y femeninas, ambas, llegan a un pico. Y cuando sucede el orgasmo, no es entre ti y la mujer externa, siempre sucede entre ti y la mujer interna.

Así que si estás alerta te harás consciente del fenómeno, que internamente está sucediendo un encuentro de energías. Y cada vez que esto sucede, el orgasmo se extenderá por todo el cuerpo; no será local, no será limitado al centro sexual. Si está limitado al centro sexual es simplemente una masturbación, nada más. Orgasmo quiere decir todo el cuerpo, todas las fibras de tu cuerpo vibran con una nueva vida, con una nueva energía, porque mucha energía es liberada en el encuentro. El encuentro está sucediendo internamente, pero si vas mirando hacia afuera te lo perderás.

La mujer externa o el hombre externo es sólo un representante de lo interno. Cuando te enamoras de una mujer o de un hombre, te enamoras sólo porque esa mujer o ese hombre corresponden en alguna forma con el interno. Por eso es que no puedes dar ninguna razón: "¿Por qué me he enamorado de esta mujer?" -porque no es algo racional en absoluto.

Llevas una mujer internamente. Cada vez que una mujer se ajusta a la mujer interna, repentinamente te enamoras. Ese amor no es manipulado por ti, no es tu mente la que está enamorándose, es algo muy inconsciente. En esta mujer tienes un vislumbre, repentinamente sientes que ésta es la persona apropiada.

¿Qué la hace a esta mujer la persona apropiada? Porque para otros ella no es la persona apropiada: habrá gente que la odia, habrá gente que la siente repulsiva. Habrá gente que nunca más la vuelve a mirar; habrá gente que no reconocerá que tiene algo. Y habrá gente que se reirá de ti y te dirá: "¿Cómo te has podido enamorar de esa mujer? ¿Estás loco?". Pero esta mujer en alguna forma o este hombre en alguna forma, se ajusta con lo interno. Por eso es que el amor es algo irracional, cuando sucede, sucede -no puedes hacer nada sobre eso; si no sucede, no puedes hacer nada sobre eso.

Cuando haces el amor a una mujer la energía interna llega a un pico, llega a un crescendo. En ese crescendo no estés mirando hacia afuera, de otro modo te perderás algo bello que está sucediendo, algo muy misterioso que está sucediendo internamente: te estás volviendo un círculo. Ambos, tu hombre y mujer se están uniendo, te estás volviendo Ardhanarishwar. En este momento todo tu cuerpo vibrará de pies a cabeza. Cada nervio de tu cuerpo vibrará con vida, porque este círculo se expande sobre todo tu cuerpo. No es sexual, es más que sexo. ¡Obsérvalo! Observa cuando alcances el clímax, la unión de las energías internas. Después observa cuando la ola ha bajado y comienza el abismo. Observa poco a poco la separación de las energías de nuevo...

Si lo haces por unas cuantas veces, inmediatamente te harás consciente de que la mujer externa o el hombre no son necesarios. Esto se puede hacer sin el externo, porque esto está sucediendo sin el externo; el externo es sólo un disparador. Ese disparador puede ser hecho internamente, y una vez que sepas cómo, lo puedes hacer internamente. Esto tiene que ser experimentado, sólo entonces sabrás -no puedo decir cómo. Tienes que observar, mirar, y sabrás la manera en que las energías llegan, cómo sucede el orgasmo; cómo se separan nuevamente, de nuevo llegan a ser dos.

Por un solo momento, lo uno sucede en ti. Por eso tanta atracción por el sexo, por eso es que tanto placer se deriva del orgasmo -porque por un solo momento llegas a ser uno, la dualidad desaparece. Y en el momento del orgasmo no hay mente. Si la mente está presente, el orgasmo no puede suceder. En el momento del orgasmo no hay ni un solo pensamiento, todo el prisma es puesto de lado. Tú eres, pero sin pensamientos. Tú existes, pero no la mente. Esto sucede por tan pequeño momento que lo puedes perder fácilmente, lo has estado perdiendo por muchas vidas. Es tan pequeño el intervalo que si estás interesado en lo exterior, lo pierdes.

Así que, cierra los ojos, mira hacia adentro lo que está sucediendo. No trates de hacer que suceda algo, simplemente observa cualquier cosa que esté sucediendo. Poco a poco sucede, tal como cuando entras a un cuarto... después de estar bajo el sol, entras a un cuarto, todo está oscuro, no puedes ver nada

porque tus ojos aún no están acostumbrados a este cuarto oscuro. ¡Espera! Siéntate y continúa mirando silenciosamente. Poco a poco la oscuridad desaparecerá y te harás consciente de las cosas; ahora tus ojos están acostumbrados.

Ir de lo exterior a lo interior es un gran problema, sólo porque tus ojos están acostumbrados a ver afuera. Adentro se ve oscuro -y para cuando estés listo, el momento se ha perdido. Así que medita más y más con los ojos cerrados y mira hacia adentro para que te puedas sintonizar con la oscuridad interna. No es oscuro, te parece oscuro porque estás acostumbrado a la luz externa. Poco a poco viene una luz difusa, las cosas se vuelven claras; llega un momento en que las cosas se vuelven tan claras que cuando abras los ojos verás que afuera está en oscuridad.

Se dice que Arvind dijo: "Cuando por primera vez llegué a conocer lo que hay adentro, la luz de afuera se volvió como oscuridad. La vida de afuera se volvió como muerte, porque ahora algo superior, algo más grande, algo de la fuente está sucediendo".

Observa cómo el círculo interior llega, cómo las dos energías se vuelven una. Y en esa unidad no hay mente ni pensamiento. ¡Observa! Poco a poco podrás ver lo que está ocurriendo. Y una vez que sepas lo que está ocurriendo, lo externo puede ser abandonado -no hay necesidad de dejarlo, pero puede ser dejado.

Una mujer es bella, un hombre es bello. El amor es bueno, no hay nada de malo, da salud y te hace un todo. No hay necesidad de dejarlo, pero puede ser dejado, y ya no sigues siendo dependiente. Ahora puedes permitir que el fenómeno suceda adentro, y llega un momento que este círculo interno permanece por siempre. Porque con la ayuda de lo externo no puede permanecer por siempre, porque lo externo tiene que separarse, la separación es una obligación. Con lo interno no hay necesidad de separarse; si el matrimonio interno sucede, no hay divorcio, no hay posibilidad, porque siempre está ahí, ambos están ahí. Una vez que se han unido no hay problema de divorcio. Con lo externo el divorcio sucede continuamente, en un momento están juntos y en el siguiente momento tienen que separarse.

Cuando este círculo permanece continuamente en ti, éste es el estado de *Ardhanarishwar* -y eso es lo que Jesús quiere decir:

"Y cuando hagas lo masculino y femenino en uno solo, de tal modo que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea femenino, entonces entrarás en el reino".

Entonces has entrado: te has vuelto perfecto, no estás dividido, te has vuelto indivisible. Ahora tienes un ser: ahora tienes libertad e independencia, ahora no te falta nada, eres completo en ti mismo. A menos que este círculo te suceda, te faltará algo y dependerás de los demás para satisfacerlo.

Por eso es que el sexo parece una atadura -¡lo es! Parece una dependencia y cada vez que sientes que hay dependencia te resientes. De ahí las continuas peleas con el amado: te resientes, no puedes dejar al otro porque dependes.

Y nadie quiere depender de otro, porque toda dependencia es una limitación, porque el otro trata de dominar, el otro trata de poseer -y si eres dependiente, tienes que permitir cierta dominación al otro porque tienes temor. Este es un acuerdo mutuo que: "Yo dependeré de ti, tú dependerás de mí, así que ambos podemos poseernos en ciertas formas, ambos podemos dominarnos en ciertas formas".

Pero a nadie le gusta la dominación y la posesión. Por eso es que el amor es tal desgracia. Y si amas a una persona y también le tienes resentimiento, ¿cómo puedes ser feliz? Aun la persona más bella se vuelve horrible.

Mulla Nasruddin estaba sentado con un amigo. Su esposa llegó y el amigo dijo: "¡Supongo que ésta es tu esposa más graciosa!". Mulla Nasruddin miró tristemente y dijo: "Esta es mi única esposa".

Esa tristeza siempre está presente con los amantes porque ninguna mujer puede ser suficiente. Aun si consigues todas las mujeres del mundo no te dará plenitud, porque lo interno es "más que todas". Todos los hombres en el mundo no serán capaces de satisfacer a una mujer -¡no! ¡No es posible! Alguna cosa

siempre faltará, y también el problema del tiempo... porque solamente por un solo momento el encuentro puede suceder, y luego la separación, porque ningún hombre puede ser exactamente como el interno.

A menos que logres la unidad interna, irás de desgracia en desgracia, de una mujer a otra, de un hombre a otro, de una vida de desgracia a otra vida de desgracia. El cambio puede darte esperanza -pero es inútil, todo el asunto no tiene esperanza.

Cuando este círculo ocurre de nuevo te vuelves uno, inocente como un niño; más que el niño, más que ningún niño pueda serlo -te has vuelto un sabio.

Reflexiona sobre estas palabras de Jesús, y lo que te he dicho inténtalo. Pero si quieres probarlo avísame. Si comienzas a trabajar en el círculo interno, entonces continuamente avísame lo que está ocurriendo -porque si algo falla y las dos energías se unen en una manera errada, te volverás loco.

Ese es el temor de volverse sabio: si caes, caes hasta el mismo fondo, te vuelves loco. Si lo logras, alcanzas la misma cima, te vuelves un sabio. Siempre es así... si alguien quiere caminar en las alturas uno tiene que tener valor, porque si caes, caerás en la profundidad. Cerca a las alturas, el abismo siempre está presente.

Así que recuerda que un esfuerzo muy equilibrado es necesario, y muchas otras cosas. Si quieres trabajar en eso te lo diré, pero eso tiene que ser hecho sólo personalmente. Por eso es que Jesús habla sobre la meta, pero nunca habla sobre el método. El método tiene que ser dado personalmente, es una iniciación.

Capítulo 9

¿Qué Anda Mal con mi Esposa?

29 de Agosto de 1974

NOVENO VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"La astilla que está en el ojo de tu hermano
tú la ves,
pero la viga que está en tu ojo
no la ves".

"Cuando te saques la viga de tu ojo,
entonces verás claramente
para sacar la astilla del ojo de tu hermano".

El auto-conocimiento es la cosa más difícil -no porque sea difícil, sino porque tienes miedo de conocerte a ti mismo. Un profundo miedo existe. Todo el mundo está tratando de escapar, de escapar de sí

mismo. Este miedo tiene que ser entendido. Y si este miedo existe, cualquier cosa que hagas no te será muy útil. Puedes pensar que quieres conocerte a ti mismo, pero si este miedo inconsciente está presente, continuamente lo evitarás, continuamente tratarás de esconderlo, de engañarte. Por un lado tratarás de conocerte a ti mismo, y por el otro te crearás todo tipo de impedimentos de tal manera que no puedas conocerte.

Conscientemente puedes pensar: "Me gustaría conocerme a mí mismo", pero inconscientemente, lo que es más grande, más fuerte, más poderoso que el consciente, evitarás el auto-conocimiento. El temor debe ser entendido. ¿Por qué tienes temor? Una cosa: si realmente penetras dentro de ti, tu imagen que has creado para el mundo probará ser falsa. Todo tu pasado no significará nada, porque ha sido como un sueño. Y has invertido tanto en él, has vivido para él, y ahora saber que ha sido un fenómeno falso te va a hacer sentir herido -entonces toda tu vida es un desperdicio.

Si lo que has estado viviendo ha sido una seudo vida, no auténtica; si nunca has amado y tan solo has hecho creer que amabas, ¿cómo puedes encontrarte contigo mismo? Porque entonces llegarás a saber que todo el asunto ha sido una farsa: no sólo que has hecho creer que amabas, has hecho creer que eras feliz cuando amabas. No has engañado a nadie, sino a ti mismo. Y ahora mirar hacia atrás, mirar hacia adentro, te sobrecoge el miedo.

Has estado pensando que eres algo único -todo el mundo lo piensa. Eso es lo más común en el mundo, creerse uno mismo extraordinario, algo especial "el elegido". Pero si te miras a ti mismo te darás cuenta de que no hay nada, de que no hay nada para sentirse egocéntrico. Entonces, ¿en qué se apoyará el ego? Caerá y se hará polvo.

El miedo está presente para que no te mires a ti mismo... Al no mirarte puedes continuar creando sueños sobre ti mismo, imágenes sobre ti, y es muy fácil y barato crear una imagen, es muy difícil y duro ser realmente algo. Uno siempre escoge lo barato -y tú has escogido lo más barato. Ahora, mirarlo es difícil.

A medianoche, en una casa, el teléfono suena; -era las cuatro de la madrugada. El hombre se levantó, estaba furioso, contestó el teléfono gritando: "¿Qué quieres?".

El otro hombre contestó: "¡Nada!".

Entonces se puso aun más furioso y dijo: "¿Entonces porque me llama en plena madrugada?".

El hombre dijo: "¡Porque la tarifa es más barata!".

Si la tarifa es más barata, puedes comprar incluso "nada". Y eso es lo que has hecho. Crear una imagen de que eres único es barato, pero ser único es arduo, muy duro. Muchas, muchas vidas de lucha, de esfuerzo, muchas vidas de esfuerzo culminan en algo cuando te vuelves único. Pero creer que eres único es simplemente barato, puedes hacerlo en este mismo momento, ni siquiera hay necesidad de moverse. Y has estado creyendo en cosas baratas -por eso es que existe el miedo.

No puedes mirarte a ti mismo. Todo lo que has creído ser no lo encontrarás ahí, y lo sabes bien. ¿Quién más lo puede saber mejor que tú? Si piensas que eres bello, entonces no puedes mirar en el espejo si esta belleza es sólo una idea. ¡Y tú lo sabes bien¡ En lugar de mirar al espejo romperás los espejos. Cada vez que un hombre feo o una mujer fea mira al espejo, él o ella piensan que hay algo malo en el espejo -porque es tan doloroso darse cuenta de que no eres nadie.

Eres alguien ante tus ojos. Todo el resto puede saber que no eres nadie, pero no tú. Aun un loco piensa que todo el mundo está loco. Todo el mundo le dice: "¡Estás loco!". Pero él no va a escuchar esto porque es demasiado doloroso. Creará todo tipo de argumentos, de racionalizaciones de que "No estoy loco".

Sucedió que Mulla Nasruddin entró corriendo una tarde en una granja y le preguntó al granjero: "¿Has visto pasar por aquí a una mujer lunática?".

El granjero dijo: "¿Cómo es ella?".

Nasruddin la describió diciendo: "Mide un metro noventa, es muy gorda y pesa veinte kilos".

El granjero miró un poco extraño y dijo: "Si mide un metro noventa y es muy gorda ¿cómo puede pesar sólo veinte kilos?".

Nasruddin se rió y dijo: "No seas tonto -¿no te dije que es media loca?".

Es siempre el otro el que está mal, el que está loco. Es así como proteges tu llamada cordura, ésta es una protección. Y una persona que no se puede mirar a sí misma, básicamente no puede mirar, porque no solamente tiene miedo de mirarse a sí misma -básicamente tiene miedo de mirar. Porque cuando miras al otro, el otro puede volverse un espejo: cuando miras al otro, el otro puede indicarte algo de ti mismo. En los ojos del otro tú eres reflejado, así que no puedes mirar al otro. Creas una ficción sobre ti mismo y luego creas un ficción sobre los otros. Y entonces vives en un mundo de sueños -así es como todo el mundo está viviendo.

Y entonces preguntas ¿cómo ser bienaventurado? Tu pesadilla es natural: todo lo que has hecho sólo puede hacer florecer pesadillas. Y preguntas cómo estar en tranquilidad. Con ficciones nadie puede estar en tranquilidad. Sólo los hechos, por más duro que sea aceptarlos, pero solamente los hechos pueden hacerte no tenso, solamente los hechos pueden conducirte a la verdad. Si niegas la realidad de los hechos entonces no hay verdad para ti, e irás dando vueltas y vueltas sin llegar nunca al centro.

Escuché, sucedió una vez que un doctor fue a ver a un paciente, a una mujer muy enferma. Entró en el dormitorio; después de cinco minutos salió y le pidió al esposo, quien estaba esperando ahí: "¡Deme un tirabuzón!". El esposo estaba un poco preocupado pensando para qué necesitaba el tirabuzón. Pero luego el doctor salió de nuevo, después de cinco minutos, sudando y dijo: "Ahora ¡deme un desarmador!". El esposo se puso muy nervioso pero aún se mantuvo en silencio -porque el doctor sabe lo que hace. Después de cinco minutos el doctor volvió a salir y le pidió un cincel y un martillo. Esto ya era demasiado y el extrañado esposo ya no lo podía soportar y dijo: "¿Qué anda mal con mi esposa?". Y el doctor dijo: "Todavía no lo sé, porque todavía ¡no he podido abrir mi maletín!".

Y te digo, ¡todavía estás luchando con el maletín! Y no sólo eso -que no lo puedes abrir- no quieres abrirlo. Todos estos tirabuzones, abridores, cinceles y martillos que llevas contigo son falsos. Ni siquiera quieres abrir el maletín, porque una vez que lo abras entonces ¿qué vas a hacer? Entonces el paciente -que eres tú- tiene que ser diagnosticado, entonces tienes que mirar dentro de ti.

Así que todo el mundo está ocupado con el maletín- eso es tu negocio, tu profesión, tu ocupación. Puedes ser un poeta, un pintor, un músico, todas tus ocupaciones son sólo para permanecer ocupado en lo externo. Por eso es que nadie está listo para estar solo, ni siquiera por un solo momento. Da tanto miedo porque cuando estás solo puedes tropezarte con tu ser. Cuando estás solo ¿Qué vas a hacer? Cuando estás solo estás contigo -y la realidad puede estallar.

Así que todo el mundo trata de estar continuamente ocupado, veinticuatro horas ocupado -cuando estás ocupado pareces un poco contento, cuando no estás ocupado te vuelves descontento. Los psicólogos dicen que si a un hombre se le deja sin ocupación por un largo período, se volverá loco. ¿Pero por qué? ¿Por qué si estás sano vas a volverte loco cuando se te deje sin ocupación por un período largo? Si estás sano, entonces un período largo de descanso, un período largo en el que no hagas nada, te volverá más sano, ¡crecerás! Pero ¿por qué te vas a volver loco si se te deja solo por un período largo? ¡Porque ya estás loco! Tu ocupación simplemente esconde el hecho.

Mira a tu alrededor, porque es difícil que te mires a ti, pero mira alrededor, ¡mira a la gente! Un hombre que está constantemente ocupado con el dinero: ¿qué está haciendo realmente? Focalizando su mente en el dinero de tal modo que pueda evitarse a sí mismo. Va pensando en el dinero de tal manera que pueda evitarse. Va pensando en el dinero en la mañana, en la tarde y en la noche. Aun en su cama piensa en el dinero, en el banco y en el saldo. ¿Qué está haciendo con el dinero? Por eso es que cuando consigue el dinero está perdido -¿qué hacer ahora? Así que en el momento en que consigue el dinero en el que estaba pensando, comienza a pensar en más dinero -porque el dinero no es lo que estaba buscando. De otro modo, cuando lo obtiene debería de sentirse satisfecho, pero ni siquiera un Rockefeller o un Ford están satisfechos.

Consigues el dinero, inmediatamente exiges más -porque la motivación básica no es el dinero, la motivación básica es cómo permanecer ocupado. Cada vez que no hay ocupación te sientes incómodo, una profunda intranquilidad surge en ti. ¿Qué hacer? Si no hay nada qué hacer leerás el mismo periódico una y

otra vez -el mismo periódico que ya lo has leído completamente. Si no hay ocupación puedes ponerte a hacer cualquier cosa que no sea necesaria en absoluto, pero no puedes permanecer tranquilo. De ahí la insistencia de todos los Maestros en que si te sientas por unas cuantas horas sin hacer nada, pronto llegarás a ser iluminado.

La mente desocupada es meditación; la mente ocupada es el mundo, el sansar. No importa qué tipo de ocupación -ya sea que estés interesado en dinero, o en política, en servicio social o en revolución, no hay diferencia- tu cordura es la misma. Aun si lo dejas a Lenin solo se volverá loco: necesita la sociedad y la revolución. Si no hay nada que hacer, será imposible existir para él, su cordura se perderá. Está cuerdo a través tuyo. Porque tanto trabajo... la energía se pierde en el trabajo; estás extenuado, puedes ir a dormir.

Los ancianos parecen casi locos y excéntricos y sin ninguna razón. La ancianidad no es la razón, ahora ellos están desocupados, no son necesitados, están retirados. La gente retirada siempre se vuelve un poco excéntrica. Algo ha ido mal con ellos. El hombre estaba bien, -pudo haber sido el presidente de un país o el primer ministro. Jubílalo y verás qué sucede, inmediatamente se deteriora. Su cuerpo y su mente, ambos se deterioran y comienza a volverse un poco excéntrico, loco. Porque ahora no hay ocupación, nadie lo mira, nadie está interesado en él, no hay trabajo que hacer, no hay donde focalizar su mente. Todo el torbellino va hacia adentro -él se vuelve un torbellino.

Los psicólogos dicen que las personas jubiladas mueren diez años antes de lo que hubieran muerto si aún se mantuvieran ocupadas. ¿Qué sucede? ¿Por qué es tan difícil estar contigo mismo? Y siempre piensas que los demás deberían sentirse felices contigo -tu esposa debería sentirse feliz contigo, tu esposo debería sentirse feliz contigo. Tú mismo nunca te sientes feliz contigo mismo, ¿cómo podría algún otro sentirse feliz contigo? Si tienes una personalidad tan aburrida que tú mismo te aburres contigo mismo, ¿cómo es posible que otros te puedan tolerar? Ellos te toleran por otras razones -no porque tú seas una persona muy amorosa, ¡no! te toleran porque les das ocupación. Un esposo es suficiente ocupación para una esposa, una esposa es suficiente ocupación para un esposo. Esto es un engaño mutuo: han acordado engañarse mutuamente el uno al otro ayudándose a permanecer ocupados.

Tú no puedes mirarte a ti mismo, no puedes llegar a tu auto-realización, porque esa es una meta muy lejana. No puedes dar un giro y ver la realidad de los hechos sobre ti mismo, y la razón es: una imagen falsa, una identidad falsa, una idea falsa de que tú eres alguien muy importante, con mucho significado -todo el mundo se detendrá si mueres. ¿Qué le pasará al mundo cuando ya no estés presente? Cuando no estabas ¿qué estaba sucediendo? El mundo tenía un poco más de paz, eso es todo. Cuando ya no estés habrá un poco menos de problemas en el mundo, eso es todo -porque una persona intranquila ha desaparecido, y estaba creando intranquilidad en otras. Pero para apoyar al ego todas estas ficciones son necesarias.

Napoleón llegó a ser un prisionero en sus últimos días. Se le mantenía prisionero en una pequeña isla Santa Elena, ya no era nada -nunca nadie, es alguien, pero entonces continuar aún con la ficción era muy difícil. El había sido un emperador, uno de los más grandes conquistadores: "¿Qué hacer ahora? ¿Cómo aceptar este hecho de que ahora ya no soy nadie, sólo un prisionero, un prisionero común?". Pero él no podía mirar los hechos, continuaba con la antigua ficción. No se cambió la ropa por seis años, porque la prisión no le daba un vestido adecuado para un emperador. Su vestido estaba completamente deshecho, desteñido y sucio, pero él no quería cambiarse.

El doctor de la prisión le dijo: "Te podemos dar un vestido mejor, más limpio, ¿por qué no te cambias este abrigo? -¡está tan sucio! Napoleón lo miró y le dijo: "Este es un abrigo de un emperador, puede estar sucio pero, ¡no lo puedo cambiar por un abrigo ordinario!". Caminaba como si aún fuera el emperador, hablaba como si aún fuera el emperador, daba órdenes -no había nadie que escuche sus órdenes pero continuaba dando órdenes. Escribía cartas y órdenes, y había traído su papel especial de escribir cartas. En su mente él todavía se consideraba el emperador.

¿Qué le estaba sucediendo a este pobre hombre? Y desocupado comenzó a enfermarse. El doctor que estaba con él ha escrito un diario, y en el diario escribe: "Siento que él realmente no está enfermo, ahora la enfermedad es sólo una ocupación. A veces dice: 'mi estómago', a veces 'mi cabeza', a veces 'mis

piernas'". Y el doctor pensaba que no había nada... el cuerpo estaba absolutamente bien. Pero ahora no tiene nada para permanecer ocupado, ahora el cuerpo simplemente es el otro. Todo el otro mundo ha desaparecido, él está solo. Ahora su cuerpo es el otro, así que se mantiene ocupado con su cuerpo.

Mucha gente está enferma como una ocupación: en el mundo, cincuenta por ciento de las enfermedades existen como una ocupación. Permaneces ocupado, entonces no tienes la necesidad de confrontarte contigo mismo. De otro modo ¿qué le habría sucedido a Napoleón, si él hubiera afrontado que en ese entonces él era un mendigo? ¡Eso era demasiado! El murió sintiéndose un emperador. Antes de su muerte ordenó cómo se le debería dar la última despedida, con todos los detalles. No hubo nadie que siguiera los detalles porque ahora a nadie le interesaba. Pero él dio las órdenes y debe haber muerto en tranquilidad pensando que le iban a dar la última despedida como a un emperador.

Con Napoleón la cosa es muy clara porque él había sido un emperador. Eso también es una ficción

-apoyada por la sociedad. Ahora nada ha cambiado, Napoleón es el mismo, sólo que el apoyo ha desaparecido. Esto es difícil de entender: hay ficciones cuando la sociedad te apoya, y hay ficciones cuando nadie te apoya. Esta es la diferencia entre una persona cuerda y una persona loca. Una persona cuerda es alguien cuya ficción es apoyada por la sociedad. El ha manipulado a la sociedad para que apoye su ficción. Un hombre loco es uno... nadie apoya su ficción. El está solo, así que tienes que ponerlo en el manicomio.

Pero tu apoyo no hace que algo sea real -si es una ficción, es una ficción. Si te miras a ti mismo, inmediatamente sentirás que no eres nadie, nada importante. Entonces toda la tierra, la base debajo de tus pies es retirada, te quedas en un abismo. Mejor no mirar ahí -simplemente continuar en tus sueños. Pueden ser sueños, pero te ayudan a vivir de una manera cuerda.

No es tan solo que no puedas mirarte a ti mismo, tampoco puedes mirar a los otros, porque los otros también son representativos. Así que sobre los otros también creas ficciones: a través del odio creas la ficción de que el otro es un demonio, a través del amor creas la ficción de que el otro es un ángel o un Dios. Sobre el otro también creas ficciones; no puedes mirar directamente, no puedes mirar a través, tu percepción no es directa. Vives en *maya*, en una ilusión creada por ti mismo. Así que cualquier cosa que veas es exagerada: si odias a una persona, inmediatamente se convierte en el demonio; si amas a una persona, inmediatamente se vuelve un Dios. Exageras: si lo ves mal, entonces exageras y lo transformas en lo sumo de la maldad; si lo ves bien, se vuelve lo sumo de la bondad, Dios.

Pero es difícil mantener estas ficciones, así que tienes que cambiar una y otra vez. ¿Por qué eres tan exagerado en tus percepciones? ¿Por qué no ves claramente lo que hay? Porque tienes miedo de ver con claridad. Quieres nubes a tu alrededor para que todo permanezca en neblina. Tú no quieres conocerte a ti mismo. Y todos aquellos que han llegado, insisten: "¡Conócete a ti mismo!". Buda, Jesús, Sócrates, ellos van insistiendo ¡conócete a ti mismo! Toda la insistencia de la religión es para conocerse a uno mismo.

Y tú insistes en no conocerte. Y a veces incluso haces el juego de conocerte a ti mismo. Me tropiezo con muchas personas que están haciéndose el juego de conocerse a ellos mismos, y no quieren conocerse. Este es un juego: ahora quieren crear de nuevo una ficción. Esta será una ficción. Esta será una ficción religiosa, y vienen hacia mí para que los apoye. Dicen: "He realizado esto, he realizado aquello", y me miran con ojos suplicantes.

Si les digo: "Sí, has experimentado esto", se sienten apoyados, se van felices. Y si digo: "No", se sienten infelices, nunca regresan a mí otra vez. Simplemente desaparecen porque tienen que encontrar a alguien, a alguna otra autoridad. Pero, ¿por qué estás en busca de una autoridad? ¿Por qué necesitas de un testigo? Si has realizado algo, lo has realizado -no hay necesidad de ninguna autoridad, porque la experiencia en sí misma es auto-evidente.

Si realizas tu alma, no necesitarás el reconocimiento de nadie, ni un certificado. Aun si todo el mundo dice que te has realizado, no habrá diferencia; el voto no es necesario, tú sabes que ha sucedido. Si un ciego ha comenzado a ver, no necesita de que nadie testifique que ahora él puede ver -él puede ver y

eso es suficiente. Pero si el ciego está soñando de que puede ver, entonces necesitará alguna autoridad para que certifique el hecho de que esto es verdad, de que él puede ver.

La gente hace juegos, incluso existen juegos espirituales. Y a menos que dejes de jugar y te vuelvas sobrio sobre el hecho de que las ficciones deben abandonarse, y que la dura verdad tiene que ser confrontada tal como es, nada será posible -porque ésta es la puerta. Y si nadie te apoya, entonces tú mismo apóyate a ti mismo. Entonces dejas de hablar con la gente porque no te pueden entender.

Un hombre vino a verme hace algunos meses y dijo: "Tú me puedes entender, nadie me entiende, porque he estado recibiendo mensajes de Dios todas las noches". Y tenía un gran archivo consigo ¡absoluta tontería! Pero él piensa que está recibiendo mensajes de Dios, y piensa que eso es el último Corán -después de Mahoma nadie lo ha recibido. Ahora el Corán pasó de moda. Si los mahometanos llegan a escucharlo, lo matarán, porque ellos creen en otra ficción y él está tratando de destruir su ficción. Y este hombre que recibe mensajes de Dios, estaba tan nervioso, temblando y mirándome -qué es lo que voy a decir- porque todos los que lo ven se ríen y piensan: "¡Te has vuelto loco!". Pero él dijo: "Yo sé que tú eres un hombre realizado". Ahora él ¡me está sobornando! y continuamente suplicando: "Simplemente di sí, él está correcto".

Pero yo le dije: "Si Dios te está dando mensajes no necesitas venir hacia mí. Dios es suficiente".

Entonces le entró la duda, la incertidumbre y dijo: "Pero ¿quién sabe? Puede ser sólo mi mente haciéndome juegos". Esto lo sabe bien. Cada vez que estás haciendo juegos, en lo profundo lo sabes, no necesitas de nadie que te lo muestre -pero quieres esconder los hechos.

Le dije: "¡Esto es locura!". Entonces él nunca más regresó a mí -¡ahora ya no soy un hombre realizado! El quería un acuerdo mutuo: si le digo: "Sí, estás recibiendo el mensaje", él habría ido y dicho: "Este hombre ha alcanzado la realización".

Si acepto tu ficción entonces vas a apoyar mi ficción: éste es el juego mutuo que está sucediendo. Y este juego es tan satisfactorio que no lo quieres romper. Pero un profundo descontento le sigue como una sombra. Tiene que ser así porque todo el asunto es una ficción.

Un mendigo así piense que es un emperador sabe que es un mendigo. Este es el problema: piensa que es el emperador, hace creer que es el emperador, pero sabe en lo profundo que es un mendigo -se siente muy satisfecho de ser un emperador, pero un profundo descontento le sigue como una sombra: "Soy sólo un mendigo". Este es el problema: piensas algo sobre ti mismo y sabes que no es verdad.

Nunca has amado, has fingido; nunca has sido honesto, has fingido; nunca has sido verdadero, has fingido -toda tu vida es una larga serie de fingimientos. Y ahora... pero has invertido tanta vida en eso, reconocer que todo el asunto ha sido sólo una ficción es demasiado. Ahora piensas: "De algún modo llévalo hasta el mismo fin". Pero si no lo terminas... aun llevado hasta el mismo fin, no te va a dar nada. Es un simple desperdicio y al final toda la frustración estallará.

Por eso es que la muerte es tan difícil. La muerte no tiene nada peligroso en sí, es uno de los fenómenos más bellos en el mundo -¡simplemente vas a dormir! Y todo lo demás va a dormir: una semilla germina y entonces hay un árbol; y luego de nuevo surgen las semillas y caen y van a dormir; entonces de nuevo brotarán. Después de toda actividad es necesario un descanso. La vida es una actividad, la muerte es un descanso. Tiene que estar presente para que la nueva vida surja de ella. No hay nada de malo en la muerte, no hay nada peligroso en la muerte.

¿Pero por qué todo el mundo tiene temor de morir? Porque en el momento de la muerte todas tus ficciones desaparecerán; en el momento de la muerte verás que toda la vida ha sido un desperdicio. ¿Por qué en la hora de la muerte la gente dice que uno vuelve a ver toda su vida? Sucede, es verdad: en el momento de la muerte uno tiene que confrontar toda su vida, porque ahora ya no hay futuro, ya no puede crear ninguna ficción más.

Para las ficciones es necesario el futuro, porque las ficciones están en la esperanza, las ficciones son para el mañana. La muerte trae a casa el hecho de que ahora ya no hay un mañana; los mañanas han acabado, ahora ya no hay futuro. ¿Dónde puedes soñar? ¿Dónde puedes proyectar tus ficciones? ¡Ahora no hay dónde ir! De pronto te encuentras anclado y toda la vida has estado creando ficciones para el futuro.

Ahora estás anclado, no hay futuro -¿adónde vas a mirar? Tienes que mirar al pasado, y en el momento de la muerte la sociedad está desapareciendo; tienes que mirarte a ti mismo, no queda nada. Entonces llegas a darte cuenta del hecho doloroso, angustioso, de que toda tu vida ha sido desperdiciada.

Si te sucede antes de la muerte, te vuelves un hombre religioso. Un hombre religioso es alguien que se ha dado cuenta de aquello que todo el mundo se da cuenta sólo al morir. Un hombre religioso es alguien que lo ha observado mientras aún está vivo -que lo ha observado en el pasado, que ha visto a través de todo el juego, que ha comprendido toda la ficción de la vida. Ha observado dentro de sí mismo.

Si miras dentro de ti mismo, el cambio es seguro, absolutamente seguro, porque una vez que la ficción es comprendida como ficción, comienza a desvanecerse. Para mantener una ficción tiene que ser mantenida como un hecho; aun algo no verdadero, si es aceptado se tiene que creer que es algo verdadero. En el momento en que te das cuenta, va penetrando en ti que esto no es verdadero, comienza a desvanecerse -ya está fuera de tus manos, no lo puedes coger. Para continuar el sueño uno tiene que creer que esto no es sueño, ¡es la realidad! En el momento en que te haces consciente de que esto es el sueño, el sueño ya está desapareciendo.

Todo tu esfuerzo es para no saber, lo evitas; por eso es que nunca estás tranquilo cuando estás solo. Aun si vas a los Himalayas llevas el radio portátil contigo, y el radio contiene a todo el mundo; aun si vas a los Himalayas, tu esposa, tus amigos, tus hijos están contigo. Te vas de vacaciones, pero realmente no vas -te llevas toda la atmósfera contigo, a la playa, a las montañas y otra vez estás rodeado de toda la tontera.

Sucedió una vez: Un marinero sobreviviente de un naufragio fue a dar a una isla desierta. Por cinco años tuvo que vivir ahí -no pasó ningún barco. Construyó una pequeña choza, vivió ahí, pero continuamente pensaba en el mundo. Todo estaba en tanta paz como nunca lo había estado. Ni siquiera había imaginado que tal paz fuera posible. La isla estaba completamente desierta, no había nadie -ese era el único problema. De otro modo había de todo: los riachuelos eran hermosos, los árboles cargados de frutas; podía comer, podía descansar, no había preocupaciones, nadie por quién preocuparse, nadie quien creara problemas. Y siempre había pensado que algún día le gustaría ir a algún sitio lleno de paz -¡y repentinamente se encontró ahí! Y era insoportable. El silencio es insoportable, uno tiene que ser capaz de soportarlo -te puede matar.

Era tan difícil para este hombre, y él era un arquitecto así que comenzó a construir pequeñas cosas, pequeñas maquetas, sólo para mantenerse ocupado. Hizo una pequeña calle y le puso nombre; no sólo hizo una iglesia, sino dos -una cerca a su casa, la otra al otro extremo de la ciudad; hizo pequeñas tiendas donde uno podía ir de compras. Creó toda la ciudad.

Y después de cinco años, cuando llegó un barco y ancló en la bahía, él se puso muy feliz. Un pequeño bote con un hombre vino hasta la orilla. Corrió desde su choza y llegó a la orilla muy entusiasmado porque ahora regresaría al mundo de nuevo. Pero se quedó muy extrañado; porque el hombre del bote bajó con un gran paquete de periódicos. Entonces le dijo: "¿Para qué son estos periódicos? ¿Para qué los has traído hasta aquí?".

El capitán del barco dijo: "Primero revísalos, mira lo que está sucediendo en el mundo -¡y después dinos si realmente quieres ser rescatado!". El hombre tiró los periódicos al mar y dijo: "¡Qué tontería! Pero antes de subir al bote me gustaría mostrarte mi ciudad".

Así que le mostró la ciudad, pero el capitán se quedó sorprendido cuando le mostró la segunda iglesia y le dijo: "Puedo entender que hayas hecho una iglesia para rezar, pero ¿para qué esta otra?".

Así que le dijo: "Esta es la iglesia a la cual voy, y ésta es la iglesia a la cual no voy".

Necesitas dos iglesias, por lo menos dos religiones, porque la mente es una dualidad: "Esta es la iglesia a la que le digo sí y esa es la iglesia a la que le digo no. Esta es la iglesia falsa, la gente errada va ahí, aquellos que no me pertenecen" -y él está solo, pero ha creado todo el mundo. Y está ansioso de ir de regreso al mundo, no está listo para mirar los periódicos. E hizo bien, porque una vez que miras los periódicos no te gustaría ser rescatado.

¡Mira tus periódicos! ¿Qué le está sucediendo al mundo? ¿Vale la pena vivir en él? Pero tú lees, no observas, tu lectura no es una observación, lees medio dormido. No te das cuenta de lo que está

sucediendo en el mundo, de lo que el hombre le ha hecho al hombre, de lo que el hombre está continuamente haciéndole al hombre: tal violencia, tal interés, tal envenenamiento de todo aquello que tiene significado, de todo lo que es verdadero, bello y bueno; todo es envenenado. ¿Te gustaría vivir en él? Si observas, entonces será muy difícil decidir vivir en él, así que es mejor no mirar, simplemente ir como si estuvieras en hipnosis.

Para no observarse a uno mismo otra técnica ha sido usada, de la cual Jesús habla en este versículo, y esa técnica es: mira en el otro todo lo que tiene de malo, de tal modo que puedas inferir que tú eres bueno. Hay dos maneras de ser bueno: ser bueno -eso es difícil; y luego hay otra manera de ser bueno -relativamente: probando que el otro está mal. Tú no necesitas estar bien, simplemente prueba que el otro está mal; eso te da la sensación de que tú estás bien.

De ahí que todos nosotros tratemos de demostrar que el otro es el ladrón, que el otro es el asesino, que el otro es el malo. Y entonces cuando has demostrado que todos están mal, de pronto tienes la sensación de que tú eres bueno. Este es un fenómeno relativo: no hay necesidad de transformarte, simplemente demuestra que el otro está mal. Y esto es muy fácil -nada es tan fácil como esto. Puedes magnificar lo malo en el otro; y puedes magnificarlo y nadie puede impedírtelo. Y ante esa maldad proyectada y magnificada simplemente luces inocente. Por eso es que si alguien te dice acerca de otro: "¡El es un hombre malo!", nunca lo discutes, nunca, simplemente lo aceptas. Mas bien al contrario, dices siempre: "Sabía que era así". Pero si alguien dice algo bueno de otro, lo discutes, pides pruebas.

¿Has observado el hecho de que han habido millones de personas que han dicho: "Creeremos en Dios, pero primero danos pruebas"? Pero nadie todavía ha escrito un libro que exija pruebas para el demonio -¡nadie! Nadie requiere pruebas para el demonio, nadie dice: "Creeré en el demonio, sólo cuando sea probado". No, del diablo, ya lo sabes que está en todas partes. Sólo falta Dios, él no está presente.

¿Por qué lo bueno necesita prueba y lo malo no necesita prueba? Observa la tendencia: encontrarás un hermoso fenómeno, uno de los misterios de la mente humana. En lo profundo todo el mundo busca ser bueno, pero es difícil, así que ¿qué hacer? prueba que el otro es malo; "Tú eres más malo que yo, -¡entonces yo por lo menos soy un poco bueno!".

Jesús dice: "La astilla que está en el ojo de tu hermano tú la ves, pero la viga que está en tu ojo no la ves".

"Cuando te saques la viga de tu ojo, entonces verás claramente para sacar la astilla del ojo de tu hermano".

Tú vas viendo al otro con oscuridad. Esto puede darte una sensación ilusoria de que tú eres luz, pero esto no puede darte luz. Y si tratas de dar luz a otro porque piensas que está en la oscuridad, eso va a empeorar las cosas -eso es insultar después de herir. Porque en primer lugar la oscuridad es proyectada por ti, y en segundo lugar tú mismo no eres una luz, no puedes dar luz a nadie.

Así que la gente que trata de transformar la sociedad son los que más daño hacen; la gente que trata de cambiar a los demás es siempre peligrosa. En una manera muy sutil son asesinos, su crimen es tan sutil que no lo pueden detectar. No te matan directamente, pero te mutilan, te cortan - y "por tu propio bien", así que no puedes decir nada contra ellos. Los mal llamados santos simplemente están tratando de destruir la oscuridad que no hay en ti, puede no estar en ti, pero ellos ven que sí está en ti. Ven un infierno en ti porque esa es la única manera de ver y sentir que ellos son celestiales.

Mulla Nasruddin murió. Tocó a las puertas del cielo. San Pedro abrió la puerta, miró a Nasruddin y le dijo: "No estoy esperando a nadie hoy día, porque no hay nadie en mi lista de reservaciones ¡nadie va a venir hoy día! Así que ¿cómo...? Me sorprendes ¿cómo has llegado? ¡Dime tu nombre en voz alta! Deletréalo para verificarlo".

Así que Nasruddin deletreó su nombre en voz alta: "M-U-L-L-A N-A-S-R-U-D-D-I-N". San Pedro fue adentro, buscó su lista, pero no había nadie que fuese a llegar en ese día.

Regresó y dijo: "¡Oiga! No está en la lista para hoy día, todavía no le toca hasta dentro de diez años más. Así que dígame ¿quién es su doctor?".

Los doctores pueden matar antes de tiempo, los bienhechores pueden matarte antes de tiempo, los bienhechores son siempre peligrosos. Pero todos ustedes son bienhechores en su propia forma, pequeña o grande. Todo el mundo quiere cambiar al otro, porque todo el mundo piensa que el otro está mal; todo el mundo quiere cambiar el mundo. Y ésta es la diferencia entre una mente política y una mente religiosa.

Una mente política siempre quiere cambiar al mundo porque no puede pensar que él esté errado -todo el mundo está errado. Si él está errado es a causa de que todo el mundo está errado, y de que toda la situación esté tan mal. El tiene que estar mal, de otro modo es un santo. Y una persona religiosa mira la situación desde el otro extremo, él piensa: "Porque estoy mal, por eso es que el mundo está mal, porque contribuyo con el mal. Con mi participación el mundo está mal, a menos que me cambie a mí mismo, no podrá haber cambio".

Los políticos comienzan por el mundo; nunca llegan a ninguna meta porque el mundo es tan grande -y el mundo no es el problema. Crean más problemas: con su medicina surgen más enfermedades que no estaban presentes, a través de sus esfuerzos crean más desgracias. Un hombre religioso se cambia a sí mismo. El sólo se cambia a sí mismo, porque eso es lo único que es posible.

Tú puedes cambiarte solamente a ti, y desde el momento en que te has cambiado el mundo empieza a cambiar, porque tú eres una parte vital en él. Y cuando llegas a ser iluminado, transformado, totalmente transformado -te vuelves más vital; tienes ahora la suprema energía en ti. Un Buda se sienta simplemente bajo su árbol bodhi y el mundo es transformado. Y el mundo nunca volverá a ser el mismo otra vez como era antes de Buda.

Un Jesús es crucificado pero eso llega a ser una marca: la historia se divide desde ese día, la historia nunca volverá a ser igual como fue. Así que es bueno que sepamos y dividamos los años en nombre de Jesús: así que decimos "antes de Cristo y después de Cristo". Porque antes de Cristo una humanidad totalmente diferente existía; y después de Cristo una humanidad diferente surgió. El fenómeno es tan vital: que cada vez que hay un Cristo, cada vez que una consciencia se eleva tan alto como la consciencia de Jesús, todas las demás consciencias son afectadas simultáneamente. Ellas también se elevan, ellas también tienen un vislumbre -y no pueden ser las mismas de nuevo, no se puede regresar al mismo nivel antiguo.

El hombre religioso simplemente se transforma a sí mismo: pero la transformación es posible si es que observas, la transformación es posible si abandonas las ficciones. Si llegas a darte cuenta de que no eres nadie, si llegas a darte cuenta de que no eres nada, si llegas a darte cuenta de tu vida inauténtica, inmediatamente comienza a desvanecerse.

El conocimiento es revolución -no el conocimiento que acumulas con la mente, sino el conocimiento que llegas a poseer cuando encuentras tu ser. El auto-conocimiento es una fuerza transformadora, nada más se tiene que hacer. Esto tiene que entenderse; la gente piensa: "Primero vamos a saber y después cambiaremos". ¡No! Desde el momento en que lo sabes el cambio ocurre. El conocimiento en sí mismo es transformador; no es que primero tengas que saber y que luego haces algo para cambiar. El conocimiento no es un método, no es un medio, el conocimiento es el fin en sí mismo.

Pero cuando uso la palabra "conocimiento" quiero decir auto-conocimiento... Todo el otro conocimiento es un medio: primero tienes que saber la técnica y luego tienes que hacer algo al respecto. Pero con el auto-conocimiento la esencia es absolutamente diferente; sabes y el mismo saber te cambia.

Deja las ficciones. Ármate de valor para conocerte a ti mismo. Abandona el miedo y no trates de escapar de ti mismo.

Y Jesús dice: *"Cuando te saques la viga de tu ojo, entonces verás claramente..."* ¡Sólo cuando las ficciones son abandonadas! Ellas son la viga en tu ojo, ellas se han vuelto una niebla, un humo, una nube en tu ojo. No puedes ver claramente, no puedes ver nada claramente, todo está borroso. Cuando te saques la viga de tu ojo verás claramente. La claridad debe ser la meta -simplemente claridad en los ojos para que puedas mirar directamente, para que puedas penetrar a los hechos sin crear ninguna

proyección en torno a ellos, pero es muy difícil, porque te has vuelto tan automático, tan mecanizado.

Miras a una flor e inmediatamente tu mente comienza a hablar: "Una bella flor, nunca vista antes". Algo de poesía surge, prestada por supuesto. La flor se ha perdido, la claridad no está presente. Las palabras enturbian -¿no puedes ver una flor sin tener que nombrarla? ¿Es una necesidad el nombrarla? ¿El nombrar una flor va a ayudar de alguna manera? ¿Va a ser más hermosa la flor si conoces su nombre botánico? Esa es la diferencia entre un hombre botánico y un poeta: un botánico sabe acerca de la flor, el poeta conoce la flor. El botánico simplemente es ignorante -él sabe mucho, pero sólo superficialmente- el poeta ve.

En sánscrito sólo hay una palabra para *rishi* y *kavi*, para el vidente y el poeta. No hay dos palabras, porque dicen que cada vez que hay realmente un poeta, es un vidente; cada vez que hay un vidente, él es un poeta. Claridad... entonces la vida se vuelve una poesía. Pero entonces tienes que mirar a la flor sin nombrarla -¿es una rosa o alguna otra cosa?

¿Por qué son necesarias las palabras? ¿Por qué dices: "Son hermosas"? ¿No puedes ver la belleza sin hablar? ¿Es necesario repetir que es bella? ¿Qué quieres decir al mencionar? Quieres decir que la flor no es suficiente -necesitas una insinuación de que es bella, entonces podrás crear belleza en torno a ella. No ves la flor, la flor es sólo una pantalla, tienes que proyectar la belleza.

Mira la flor y no digas nada. Será difícil, la mente se sentirá intranquila porque está tan acostumbrada. Constantemente va parloteando. Mira la flor, hazla una meditación. Mira al árbol y no lo nombres, no digas nada. No hay necesidad, el árbol está ahí -¿para qué...?

Escuché que sucedió una vez: Lao Tse, uno de los místicos chinos más grandes, solía dar un paseo todas las mañanas diariamente. Un vecino acostumbraba a seguirlo, pero el vecino sabía que Lao Tse era un hombre silencioso. Así que por años el vecino lo seguía en su paseo diario, pero nunca pronunció una sola palabra, nunca dijo nada. Un día llegó un visitante a la casa del vecino, un invitado, y él también quería acompañarlos. El vecino dijo: "No hables nada porque Lao Tse quiere vivir directamente. ¡No digas nada!".

Fueron, y la mañana era tan bella, tan silenciosa, y los pájaros estaban cantando, y sólo por la costumbre el invitado dijo: "¡Qué bello!". Sólo esto, no mucho para un paseo de una hora, esto no es mucho: "¡Qué bello!". Pero Lao Tse lo miró como si hubiera cometido un pecado.

De regreso a casa, entrando por la puerta, Lao Tse le dijo al vecino: "Nunca más vengas ¡y nunca traigas a nadie! Este hombre parece ser muy hablador", -y solamente había dicho: "¡Qué bello!"- demasiado hablador. Y Lao Tse dijo: "La mañana estaba bella, estaba tan silenciosa. Este hombre perturbó todo".

"¡Qué bello!". Cayó como una piedra en un lago silencioso. "¡Qué bello!" cayó como una piedra en un lago silencioso y toda la cosa se agitó.

Medita cerca al árbol, medita con las estrellas, con el río, con el océano; medita en el mercado, entre la gente -no digas nada. No juzgues, no uses palabras, simplemente observa. Si puedes clarificar tu percepción, si puedes lograr claridad en tu visión, todo se alcanza. Y una vez que se logre esta claridad, serás capaz de verte a ti mismo.

El auto-conocimiento le sucede a una mente clara, no a una mente llena de conocimiento, no a una mente llena de juicios de bueno o malo; no a una mente llena con belleza o fealdad, sino a una mente que está sin palabras. El auto-conocimiento le ocurre a una mente sin palabras. Siempre está ahí, sólo que necesitas una claridad en la mente para percibirlo de tal manera que pueda reflejar; necesitas una mente como un espejo para que el reflejo se haga posible. Una vez que esto sucede, entonces podrás ayudar a tu vecino, nunca antes. ¡Así que no aconsejes a nadie! Todos tus consejos son peligrosos porque no sabes lo que estás haciendo.

No trates de cambiar a nadie, ni siquiera a tu hijo, ni siquiera a tu hermano. Nadie necesita de tu cambio, porque eres peligroso. Puedes mutilar, puedes matar, puedes lisiar, pero no puedes ayudar en transformar. Pero a menos que tú te hayas transformado, no entres en la vida de nadie. Cuando estés lleno de luz podrás ayudar. Realmente, entonces no habrá necesidad de hacer ningún esfuerzo en ayudar. La

ayuda fluye de ti, como la luz fluye de una lámpara, o la fragancia de una flor, o la luz de la luna en la noche, sin ningún esfuerzo de parte de la luna, naturalmente fluye.

Alguien le preguntó a Basho, un Maestro Zen: "Dinos algo sobre tus charlas". Continúas hablando pero sin embargo hablas en contra de las palabras. Continúas hablando y en lo que hablas vas hablando contra las palabras y contra el hablar. ¡Así que dinos, algo sobre eso!".

¿Qué dijo Basho? Basho dijo: "Los otros hablan ¡yo florezco!".

No hay esfuerzo, entonces es un florecimiento. Entonces es justo como cuando una flor florece, no hay esfuerzo en florecer. Un Basho habla, un Buda habla -sin esfuerzo ¡simplemente sucede! Es un fenómeno natural cuando Buda habla. Cuando tú hablas, no es un fenómeno natural, hay otras cosas involucradas: quieres impresionar a los otros, quieres cambiar a los otros; quieres controlar, manipular al otro, quieres dominar al otro; quieres dar la impresión de que eres un hombre de conocimiento -quieres alimentar tu ego. Muchas otras cosas están involucradas. Tú no estás floreciendo. Es un gran juego político cuando hablas, hay una estrategia, una táctica.

Pero cuando un Basho habla, él florece. Si alguien está presente será beneficiado -pero beneficiar al otro no es la meta, el beneficio puede suceder sin esfuerzo. La flor florece no para ti. Si pasas por el camino la fragancia te llegará, puedes disfrutarla, puedes sentirte extático, puedes estar agradecido -pero la flor nunca floreció para ti, la flor simplemente floreció.

Un Buda florece, un Jesús florece y todo el mundo se beneficia. Y tú vas tratando de beneficiar a los demás y nadie se beneficia, más bien al contrario, haces daño. El mundo estaría mejor si hubiera menos malhechores cambiando y transformando. Todas las revoluciones simplemente han hecho daño y toda reforma ha conducido a un caos más profundo.

D.H. Lawrence una vez sugirió que por un ciento de años detuviésemos todas las revoluciones, que detuviésemos todas las universidades, todas las reformas y toda charla sobre eso, y que por cien años viviésemos como primitivos. La sugerencia es hermosa. Entonces la humanidad podría llegar de nuevo a estar viva, entonces la energía podría surgir y la gente podría lograr claridad.

Las palabras han oscurecido, se han vuelto una carga demasiado grande, y cargas tanto conocimiento que no puedes volar en el cielo. Estás demasiado cargado, no estás sin peso, tus alas no están libres. Y a las cosas que se han vuelto tus prisiones y ataduras, tú te aferras, porque crees que son muy valiosas. ¡Cosas sin valor! -no sólo sin valor sino peligrosas para ti: palabras, escrituras, conocimientos, teorías, "ismos"- todas ellas te mutilan. La claridad no se puede lograr a través de ellas. Pon a un lado todas las escrituras, pon a un lado todos los juicios.

Mira la vida como un niño, sin saber a lo que está mirando, simplemente mirando -y esa mirada te dará una nueva percepción, sobre esa nueva percepción Jesús está hablando. Repetiré sus palabras:

"La astilla que está en el ojo de tu hermano tú la ves, pero la viga que está en tu ojo no la ves".

"Cuando te saques la viga de tu ojo, entonces verás claramente para sacar la astilla del ojo de tu hermano".

Sólo eso puede ayudarte. Si te vuelves una luz para ti mismo llegas a ser una luz para otros. Pero eso es un florecimiento, y todos serán beneficiados -sabiéndolo o no sabiéndolo, todos serán beneficiados. Te vuelves una bendición.

Capítulo 10

Simplemente Disfrutarte a Ti Mismo
30 de Agosto de 1974

DECIMO VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"Es imposible que un hombre
monte dos caballos
y que tire de dos arcos;
y es imposible que un sirviente
sirva a dos amos,
porque entonces honrará a uno
y ofenderá al otro".

Todo el mundo ya está montado en dos caballos, todo el mundo ya está tirando de dos arcos -no sólo de dos sino de muchos. Así es como la angustia se crea, así es como estás constantemente en ansiedad. La ansiedad muestra que de alguna manera estás montado en dos caballos. ¿Cómo puedes estar en tranquilidad? ¡Imposible! Porque dos caballos están corriendo en dos direcciones, y tú no puedes ir a ningún sitio.

Con un caballo el movimiento es posible, puedes llegar a alguna parte. Con dos caballos el movimiento es imposible, se negarán mutuamente y no llegarás a ningún sitio. Y ésta es la ansiedad -que no llegarás a ninguna parte. En lo profundo ésta es la angustia: que la vida se te está escurriendo de las manos. El tiempo cada vez se hace menos y menos, y la muerte se acerca y no estás llegando a ninguna

parte, como si te hubieras vuelto un charco, simplemente secándose y secándose y muriendo; sin meta, sin satisfacción... Pero, ¿por qué está sucediendo? Porque has estado tratando de hacer lo imposible.

Trata de comprender a la mente, cómo funciona dentro de ti, entonces serás capaz de entender lo que Jesús quiere decir. Quieres ser tan libre como un pobre, porque sólo un pobre puede estar libre -porque no lleva cargas, porque no tiene nada que proteger, porque no le puedes robar. No tiene miedo. No le puedes arranchar nada porque no tiene nada. Sin nada él está tranquilo; sin ninguna posesión, nada se le puede robar. Nadie es su enemigo porque no es un competidor en absoluto, no está compitiendo con nadie.

Quieres ser tan libre como un pobre, como un mendigo, pero también quieres estar tan seguro como un rico, tan seguro como un emperador. El hombre rico está seguro, el hombre rico está en la seguridad, se siente más enraizado. Exteriormente él ha hecho todo los arreglos, no es vulnerable: contra la muerte tiene protecciones, no le puedes asesinar tan fácilmente, tiene una armadura. Y te gustaría ser tan libre como un mendigo y estar tan protegido como un emperador -¡entonces estás montado en dos caballos y es imposible llegar a ninguna parte!

Amas a una persona, pero quieres que esa persona se comporte como una cosa completamente en tus manos. Pero no puedes amar a una cosa, porque una cosa está muerta y no puede responderte. Así que si el otro es realmente una persona no puede ser poseído, es como el mercurio: cuanto más tratas de agarrarlo en tu mano, ¡más se escapa! Porque ser una persona quiere decir ser libre. Si es una persona no lo puedes poseer; si puedes poseerlo ya no es más una persona y no serás capaz de amarlo. Entonces es simplemente una cosa muerta. ¿Quién puede amar una cosa muerta?

Estás montado en dos caballos. Quieres a una persona como una cosa, ¡lo cual es imposible! Una persona tiene que ser libre y viva, y sólo entonces la puedes amar. Pero entonces la sientes difícil, comienzas a poseerla, comienzas a matarla; la estás envenenando. Si te permite este envenenamiento, tarde o temprano será tan solo una cosa. Así que las esposas se vuelven unas piezas decorativas en casa, los esposos se vuelven tan solo guardianes -pero el amor desaparece. Y esto está sucediendo en todas las direcciones.

Hay duda en ti, porque la duda tiene sus beneficios: te da más poder calculador, te da más protección, nadie puede engañarte tan fácilmente. Así que dudas -pero entonces la duda crea ansiedad porque en lo profundo estás intranquilo. La duda es tal como la enfermedad. A menos que tengas confianza no puedes estar en tranquilidad, porque la duda significa vacilación y la vacilación es intranquilidad. La duda significa: "¿Qué hacer, esto o aquello?". La duda significa: "¿Ser o no ser?". Y es imposible decidir.

Ni siquiera en un solo punto es posible decidir con la duda. A lo más, puedes decidir con la parte de la mente que llega a ser la mayoría. Y la minoría está ahí, y no es una pequeña minoría. Y contra la minoría has escogido, la minoría estará por siempre buscando la situación donde te pueda decir que has hecho una elección errada. Y la minoría está ahí para rebelarse -es un torbellino constante dentro de ti.

Con la duda hay intranquilidad. Es una enfermedad, es tal como cualquier otra enfermedad -es una enfermedad mental. Así que un hombre que duda se vuelve más y más enfermo. Pero no puedes engañarlo tan fácilmente, él es más astuto, es más listo en los quehaceres del mundo. No lo puedes engañar, pero él está enfermo. Así que hay un beneficio: no puede ser engañado. Pero hay una pérdida, una gran pérdida. El beneficio es a un costo muy grande: él permanece vacilante, intranquilo, no puede decidir. Aun si decide, esa decisión es sólo una porción mayor decidiendo contra una menor. El está dividido, siempre hay conflicto.

La confianza también la quieres. También quieres tener fe, porque la fe te da salud, no hay indecisión, estás completamente seguro. La certeza te da felicidad: no hay vacilación, no estás vacilante; eres un todo sin dividir -y totalidad y salud. La confianza te da salud, pero entonces te vuelves vulnerable, cualquiera puede engañarte. Si confías estás en peligro, porque hay gente por todas partes que querrá explotarte, y puede explotarte sólo cuando confías. Si dudas no pueden explotarte.

Así que estás montado en dos caballos: la duda y la fe -pero estás haciendo lo imposible. Permanecerás constantemente en ansiedad y angustia, te deteriorarás. En este conflicto de dos caballos

morirás. Algún día va a haber un accidente -ese accidente será tu muerte: estarás acabado antes de que hayas llegado a ninguna parte; estarás acabado antes de que broten las flores, estarás acabado antes de que llegues a saber lo que era la vida, lo que quiere decir ser. El ser ha desaparecido.

Jesús dice: *"Es imposible que un hombre monte dos caballos..."*.

Pero todo el mundo está tratando de hacer lo imposible, por eso es que todos los hombres están en problemas. Y digo que esto sucede en todas las direcciones -así que no sólo son dos caballos, hay millones de caballos juntos y en todo momento estás haciendo la contradicción. ¿Por qué ocurre? El mecanismo tiene que ser entendido, sólo entonces podrás dejarlo. Pero ¿por qué sucede? La manera en que todos los niños son criados es la causa. La causa es la forma en que todos los niños entran a este mundo de gente loca por todas partes. Ellos crean contradicciones, te enseñan cosas contradictorias.

Por ejemplo, te han enseñado: "Ama a toda la humanidad, sé fraternal con todos, ama a tu prójimo como a ti mismo" -y simultáneamente se te ha educado, se te ha criado, se te ha condicionado para competir, para competir con todo el mundo. Cuando compites el otro es tu enemigo, no tu amigo. Tiene que ser vencido, tiene que ser derrotado, realmente tiene que ser destruido. Tienes que ser despiadado, de otro modo el otro te destruirá. Si eres un competidor, entonces toda la sociedad es el enemigo, nadie es un amigo, nadie es un hermano. Y no puedes amar, tienes que odiar, tienes que ser envidioso, tienes que ser colérico. Y tienes que estar listo para pelear continuamente y ganar, y es una lucha dura -si eres tierno de corazón estás perdido.

Así que sé fuerte, violento y agresivo. Antes de que el otro te ataque, ataca primero. Antes de que sea demasiado tarde, ataca y gana, de otro modo estarás perdido, porque millones están compitiendo por lo mismo, no estás solo. ¿Y cómo una mente que está en competencia puede amar al prójimo? ¡Es imposible! Pero ambas enseñanzas te han sido dadas: se te ha enseñado que la honestidad es la mejor política, y también que ¡negocios son negocios! Ambas cosas juntas, ambos caballos te han sido dados conjuntamente. Y un niño inconsciente de las maneras del mundo, no puede ver ni sentir la contradicción.

Para sentir la contradicción es necesario una inteligencia muy madura; un Jesús, un Buda, es necesario para sentir la contradicción. Un niño es inconsciente de las maneras y los maestros son personas a quienes él ama. Al padre, a la madre, a la familia -él los ama. ¿Cómo puede pensar que están creando contradicciones en él? Ni siquiera puede imaginárselo porque ellos son los benefactores: son bondadosos con él, lo están criando. Son la fuente de energía, de vida, de todo. Así que ¿por qué van a crear contradicciones? Un padre ama, una madre ama, pero el problema es que ellos también fueron criados de la misma manera errada, y ellos no saben qué hacer excepto repetir. Cualquier cosa que sus padres les enseñó, ellos están enseñando a sus hijos. Están simplemente transfiriendo una enfermedad de una generación a la otra. La enfermedad está siendo transferida. Pueda que la llames "el tesoro" o "tradición", pero es una enfermedad. Es una enfermedad porque nadie se vuelve sano a través de ella.

Toda la sociedad se hace cada vez más y más neurótica, y un niño es tan simple, tan inocente, que puede ser condicionado en formas contradictorias. Para cuando se de cuenta de las contradicciones será demasiado tarde. Y sucede que se pierde casi toda la vida y nunca te das cuenta que estás montado en dos caballos. Piensa en esta contradicción y encuéntrala, trata de encontrarla en tu vida. Encontrarás millones de contradicciones -¡eres una confusión, un desorden, un caos!

Cuando la gente viene a verme y me pide silencio, los miro y siento mucho porque es casi imposible -porque el silencio sólo puede existir cuando todas las contradicciones han sido abandonadas. Necesita un esfuerzo arduo, una inteligencia muy penetrante, comprensión, madurez. No hay nada ahí ¿y piensas que sólo repitiendo un mantra llegarás al silencio? Si fuera tan fácil, entonces todo el mundo habría llegado al silencio. ¿Simplemente repitiendo "ram ram" te volverás silencioso? Montado en millones de caballos, repitiendo el mantra ¿te volverás silencioso? Ese mantra de nuevo se volverá un caballo más, eso es todo -más confusión será el resultado. Se ha agregado un caballo más, estarás más confundido con él.

Por lo tanto mira a los así llamados hombres religiosos, están más confundidos que los mundanos porque se ha agregado nuevos caballos. El hombre que vive en la plaza pública, en el mundo de los mercados, está menos confundido, porque por lo menos puede estar teniendo muchos caballos, pero todos pertenecen a este mundo; por lo menos algo es igual, similar -todos pertenecen a este mundo. Y este hombre religioso tiene todos estos caballos: aquellos que pertenecen a este mundo y ha agregado algunos caballos nuevos que no pertenecen a este mundo. El ha creado una división más grande: el otro mundo, Dios, el reino de Dios, y continúa moviéndose en este mundo. Se vuelve más confundido, más conflictos surgen en su ser. Y está hecho pedazos, no es un todo, todos los fragmentos volando por todas partes, toda su integridad destruida -esto es neurosis.

La manera en que te han criado es errada, pero no se puede hacer nada ahora porque ya has sido criado, no puedes retroceder. Así que tienes que entenderlo y dejarlo a través del entendimiento. Si lo dejas sólo porque yo lo digo, entonces agregarás más caballos. Si lo dejas a través del entendimiento -porque tú entiendes todo el asunto y por lo tanto es abandonado- entonces no se agregarán más caballos. Al contrario, antiguos caballos serán liberados, puestos en libertad, de tal forma que puedan irse y llegar a sus metas, y que tú puedas proseguir y alcanzar tu propia meta.

Porque no sólo tú estás en dificultad, tus caballos también están en una gran dificultad a causa tuya; ellos tampoco no pueden llegar a ninguna parte. Ten piedad de ti y de tus caballos, ¡de ambos! Pero esto debe ser hecho a través del entendimiento -de tu entendimiento, no de mi enseñanza o la de Jesús o la de Buda. Ellos pueden mostrarte el camino, pero si los sigues sin entender, nunca llegarás a la meta.

Ahora trata de entender:

Jesús dijo: "Es imposible que un hombre monte dos caballos y que tire de dos arcos; y es imposible que un sirviente sirva a dos amos, porque entonces honrará a uno y ofenderá al otro".

¿Por qué es imposible? ¿Y qué es imposibilidad? Imposibilidad no es algo que es muy difícil, ¡no! Cualquier cosa que pueda ser muy difícil, no es imposible, lo puedes lograr. Imposibilidad quiere decir algo que no se puede alcanzar hagas lo que hagas; no hay manera, no hay posibilidad de hacerlo.

Cuando Jesús dice imposible, quiere decir imposible; no quiere decir muy difícil -y tú estás tratando de hacer lo imposible. ¿Que pasará? No puede ser hecho, sólo tú serás deshecho a través de eso. ¡No puede ser hecho! ¿Pero qué te sucederá a ti que has estado haciendo un esfuerzo para hacer lo imposible? Caerás en pedazos. No es posible hacerlo, pero haciéndolo estás deshaciendo tu propia vida. Esto sucederá, esto ha sucedido.

Observa a la gente cuando tiene duda: ¿Has visto a un hombre que tiene duda y no tiene fe? Si has visto a un hombre que sólo tiene duda, él no puede vivir, es imposible vivir. Anda a los manicomios: ahí encontrarás gente que tiene dudas acerca de todo. Entonces, ni siquiera pueden moverse, porque dudan aun sobre la mínima acción.

Conocí a un hombre que tenía tanta duda que no podía ir al mercado -y el mercado estaba sólo a unos cuantos metros de distancia. Regresaba una y otra vez a verificar la cerradura. Y cuando éramos niños solíamos hacerle bromas a este pobre hombre. El estaba yendo y le preguntábamos: "¿Has visto si la puerta está con llave?". Le daba cólera, pero de todas maneras regresaba a verificar. Y estaba solo, no había nadie más cerca de él -¡y tanto miedo! El estaba tomando su baño en el río y alguien le decía: "¿Has visto si la puerta está con llave?". Le daba mucha cólera, pero estando a medio baño inmediatamente salía y corría a la casa a comprobar. Este es el perfecto escéptico. Si la duda aumenta demasiado entrarás a un manicomio, porque entonces dudarás de todo. Este es un tipo de hombre completamente roto en pedazos.

Si escoges la fe contra esto, te volverás absolutamente ciego. Entonces cualquiera puede llevarte a cualquier parte, entonces no tienes inteligencia propia, ni percepción propia. Rodeando a Hitler encontrarás este tipo de gente -han confiado y por confiar han perdido.

Por esto estás tratando lo imposible, estás transando: para no ir al extremo, por que ahí te viene la neurosis; ni ir al otro extremo porque te viene la ceguera. Entonces ¿qué hacer? Entonces el razonamiento

común dice: "Transa con ambos, mitad y mitad -un poco de duda y un poco de fe". Pero entonces te montas en dos caballos. ¿No es posible vivir sin duda y sin fe?

¡Es posible! En realidad esa es la única posibilidad para crecer: la de vivir sin duda y sin fe; simplemente vivir, espontáneamente, con consciencia. Y esto es realmente lo que es confianza -no el confiar en algún otro- esto es confiar en la vida: donde sea que te conduzca, sin duda, sin fe, simplemente fluyes, vas inocentemente.

Un hombre que duda no puede ir inocentemente. Antes de que vaya pensará, y a veces pensará tanto que se perderá la oportunidad. Por eso es que los pensadores nunca hacen mucho. No pueden hacer, se vuelven simplemente cerebrales, porque antes de la acción deben decidir, deben llegar a una conclusión; y ellos no pueden llegar a una conclusión. Así que ¿cómo actuar? Entonces es mejor no actuar y esperar. Pero la vida no te va a esperar. O te vuelves creyente y tienes fe, un hombre ciego, entonces cualquiera, cualquier político, cualquier loco, cualquier Papa, cualquier cura puede conducirte a cualquier parte. Y ellos mismos están ciegos y cuando los ciegos conducen tiene que haber catástrofe. ¿Qué hacer? El razonamiento dice, el razonamiento común dice: "Transa".

Un científico, B.F. Skinner, hizo un experimento digno de mencionarse. Un ratón blanco fue el objeto del experimento: al ratón se le dejó dos o tres días sin alimento, así que estaba muy hambriento
-realmente era el mismo hambre, listo a saltar y comer cualquier cosa a la vista. Y al ratón blanco se le puso en una plataforma, y justo debajo de la plataforma habían dos cajas, similares, del mismo color, del mismo tamaño, y ambas contenían comida. Podía saltar la caja derecha o sobre la izquierda.

El ratón saltó inmediatamente, sin darse ni un momento para pensarlo. Pero cada vez que saltaba sobre la caja de la derecha recibía un shock eléctrico. Y había una trampa, así que caía dentro de otra caja a través del hueco de la trampa, y no podía llegar a la comida. Cada vez que saltaba a la caja izquierda no había shock y no había trampa, podía llegar a la comida. En dos o tres días aprendió el truco: saltaba sobre la caja izquierda y evitaba la derecha.

Después Skinner cambió, cambió los sitios de las cajas. Y el ratón saltó sobre la caja de la izquierda y se encontró con un shock eléctrico. Ahora estaba perturbado, confundido, ¡qué hacer y qué no hacer! Así que antes de saltar temblaba, vacilaba, dudaba. Así es como es un filósofo -un ratón blanco temblando, dudando sobre qué hacer: izquierda o derecha, y ¿cómo escoger? ¿Y quién sabe? Pero después se volvió a acostumbrar. Entonces Skinner cambió otra vez. Se volvió tan confundido que aun estando con hambre esperaba temblando, mirando esta caja y la otra -¿y cómo decidir? Entonces decidió lo que tú has decidido: saltó entre las dos cajas -pero ahí no había comida, esto va a ser inútil. Y después de unas cuantas semanas del experimento, el ratón blanco se volvió loco, neurótico.

Esto es lo que te está sucediendo a ti: has llegado a confundirte -¿qué hacer, qué no hacer? Y la única cosa que llega a la mente es que es difícil escoger esto, que es difícil escoger aquello, entonces es mejor transar, saltar al medio. Pero no hay comida. Por supuesto no hay shock eléctrico, pero tampoco hay comida.

Pierdes la vida si saltas al medio. Si hubiera sido posible que el ratón blanco se monte en ambas cajas, lo habría hecho. Estas son las dos posibilidades abiertas al razonamiento: monta sobre ambos caballos o simplemente salta al medio. Inteligencia, inteligencia muy penetrante y aguda es necesaria para entender, para entender el problema -no hay otra solución. No te voy a dar ninguna solución, ningún Jesús ha dado ninguna solución a nadie, simplemente el entendimiento del problema es la solución. Entiendes el problema y el problema desaparece.

¿No es posible vivir sin fe, sin duda y sin transar? Porque transar va a ser un veneno: son tan contrarios, toda tu vida se volverá una contradicción, y si hay contradicción estarás dividido, partido; esquizofrenia será el resultado final. O si escoges uno y niegas al otro, entonces los beneficios que habrían sido posibles del otro te son negados. La duda te da protección contra la explotación, la fe te da certeza
-deja una de ellas y dejarás también el beneficio que te da. Si escoges ambas te montas en dos caballos; si transas creas una división dentro de tu ser -eres dos, te vuelves una multitud. Entonces ¿qué hacer?

Simplemente entiende el problema y bájate de ambos caballos -no transes. Entonces se da un tipo totalmente distinto del ser, una cualidad totalmente diferente de consciencia. Pero ¿por qué no estás haciendo eso? Porque para esa cualidad necesitas estar alerta, para esa cualidad necesitas consciencia. Entonces no necesitas dudar de nadie, simplemente tienes que estar completamente alerta. Tu estado de alerta será la protección contra la explotación.

Si un hombre totalmente alerta te mira, no lo puedes engañar, su misma mirada te desarmará. Y si él permite que lo explotes, no es porque tú seas astuto y lo estés engañando, sino porque él es generoso y te lo permite. Pero no puedes engañar a un hombre completamente alerta. Es imposible porque él mira a través tuyo, eres transparente; él tiene tal consciencia que te haces transparente. Si él te permite que lo engañes es por su compasión. Tú no puedes engañarlo.

Esta consciencia parece ser difícil, por eso es que has escogido lo imposible. Pero lo imposible, es lo imposible -sólo estás haciendo creer que puede suceder; nunca ha sucedido, nunca sucederá. Has escogido lo imposible porque parece más fácil. Transar, siempre parece más fácil. Siempre que estás en dificultad transas. Pero transar nunca ayuda a nadie, porque transar significa que dos contrarios existirán dentro de ti; y ellos siempre estarán en tensión y te dividirán. Y un hombre dividido nunca puede ser feliz.

Esto es lo que Jesús quiere decir, pero los cristianos lo han malentendido. Los cristianos han malentendido a Jesús completamente, porque como de costumbre tu mente va interpretando. ¿Qué es lo que han interpretado? Piensan que Jesús está diciendo: "¡Escoge un caballo! Ya sea este mundo o el otro -¡escoge uno! No te montes en dos caballos porque estarás en dificultad y es imposible. Así que escoge un caballo". Eso es lo que han llegado a concluir y a interpretar.

Escuché que sucedió una vez: "Una noche la esposa de Mulla Nasruddin estaba sintiendo hambre, así que se puso a buscar algo de comer pero no encontró nada -sólo una galleta para perros. Así que tentativamente la probó y la encontró buena, sabía bien, así que se la comió. Y le gustó tanto que en la mañana le dijo a Nasruddin: "¡Anda y compra una buena provisión!". Nasruddin fue y compró muchas galletas para perros. El vendedor le dijo: "¿Qué estás haciendo? Porque sé que tu perro es muy pequeño, no necesitas tanta provisión".

Nasruddin dijo: "No es para mi perro, es para mi esposa".

El vendedor dijo: "Debo recordarte que estas galletas son estrictamente para perros, y si tu esposa las come, morirá porque son venenosas". Y después de seis meses la esposa murió.

Entonces Nasruddin tuvo que reconocer ante el vendedor; un día le dijo: "Mi esposa está muerta".

El vendedor dijo: "Te advertí que esas galletas matarían a tu esposa".

Nasruddin dijo: "Esas galletas no la han matado -estuvo persiguiendo un carro y la mató, ¡no las galletas!".

Tu mente se aferra a sus propias conclusiones, porque un vez que se falla en una conclusión, se pierde la confianza. Así que cualquiera que sea la situación te aferras a tus conclusiones. Eso le da a tu ego y a tu mente una base donde sostenerse.

Un día Mulla Nasruddin estaba caminando con un palo muy grande, demasiado largo para él. Un amigo le sugirió: "Nasruddin ¿por qué no lo cortas de ahí abajo unos cuantos centímetros?". Nasruddin dijo: "Eso sería inútil -porque es este otro extremo el que está demasiado largo".

Tu razonamiento puede ser suicida ¡lo es! Piensas que es razonamiento, no es razonamiento, es simple engaño -engaño a ti mismo. Pero no quieres perder terreno, quieres tener confianza; y toda la confianza que te llega a través de la mente es falsa, porque la mente no te puede dar confianza. Sólo puede darte cosas falsas; puede proveerte sólo de cosas falsas. No tiene la cosa real consigo, es tan solo una sombra. La mente es sólo pensamientos, sombras, nada sustancial en sí. Pero puede ir haciendo racionalizaciones, y te sentirás bien.

Los cristianos han malentendido todo el asunto. Pensaron que Jesús estaba diciendo: "¡Escoge!". Jesús nunca pudo haber dicho: "¡Escoge!" -Jesús se refiere al estado de no elección. Porque si escoges la mente selectiva es fortificada, no destruida; la mente que va escogiendo se vuelve más fuerte a través de la

elección. ¡No, no es asunto de elección! Y por medio de la elección nunca puedes ser total, porque tienes que negar algo.

Si eliges la fe, tendrás que negar la duda. ¿A dónde irá esta duda? No es algo externo que lo puedas tirar -está profundamente en ti. ¿A dónde irá? Simplemente puedes cerrar tus ojos, eso es todo; puedes reprimirla en el subconsciente, eso es todo. Pero está ahí, como un gusano, comiendo tu consciencia. Estará ahí, y algún día saldrá a la superficie. ¿Qué puedes hacer? ¿Cómo puedes eliminarla? Si escoges la duda ¿a dónde irá tu fe? ¡Es parte de ti! Así que transarás: te volverás una amalgama de muchas cosas juntadas de alguna forma; no una síntesis sino una transacción.

Jesús quiere decir completamente lo contrario. El quiere decir: "¡No escojas!".

"Es imposible que un hombre monte dos caballos y que tire de dos arcos; y es imposible que un sirviente sirva a dos amos, porque entonces honrará a uno y ofenderá al otro".

Mira la última frase:
"...porque entonces honrará a uno y ofenderá al otro".

Si eliges uno, honras a ese y ofendes al otro -y la parte ofendida se vengará. Se volverá rebelde.

Sucede que la ciencia depende de la duda, totalmente de la duda, ninguna creencia es permitida ¿Has conocido, has observado a los científicos? Fuera de sus laboratorios son muy crédulos. No puedes encontrar gente más crédula que los científicos, más fáciles de ser engañados que ningún otro, porque su parte de duda funciona en el laboratorio y su parte de credulidad funciona afuera. Y son gente simple en lo que concierne al mundo externo. En sus laboratorios son muy astutos y listos.

Puedes engañar muy fácilmente a un científico. No es tan fácil engañar a los llamados hombres religiosos. En el templo están con una credulidad profunda, fuera del templo son muy astutos. Observa a la llamada gente religiosa: fuera del templo no los puedes engañar, y dentro del templo no existe la oportunidad de engañarlos o explotarlos. Adentro del templo son muy simples. Usan su parte de credulidad ahí, su parte de duda en el mundo. Son buenos negociantes, acumulan dinero, explotan al mundo entero.

Un científico nunca puede ser un buen negociante, no puede ser un buen político. Eso no es posible, porque su parte de duda se acaba en el laboratorio. Afuera funciona su parte de credulidad. Un científico en casa es totalmente distinto que un científico haciendo trabajo de investigación. Puedes haber escuchado muchas historias sobre lo despistados que son. Ocurren, realmente ocurren, no son ficciones. Porque usan su atención en el laboratorio, entonces fuera del laboratorio pierden toda su atención -han usado una parte, se ha terminado. Así que tienen una vida doble: en el laboratorio son muy atentos, fuera del laboratorio se vuelven despistados.

Se cuenta de Albert Einstein que una vez estaba visitando un amigo, cenaron, hablaron de esto y aquello. Y no había mucho de qué hablar porque Einstein no era un hombre de muchas palabras, no era muy hablador, así que el amigo comenzó a sentirse aburrido. Y cada vez se estaba haciendo más y más oscuro, era las once de la noche, y ahora quería que Einstein se fuese. Pero no era cortés decírselo a tan gran hombre, así que esperó y esperó. Por momentos incluso daba insinuaciones, decía: "La noche está muy oscura", y decía: "Parece que ahora son las once y media". Pero Einstein miraba y bostezaba y quería dormir. Luego llegó las doce y el amigo dijo: "Creo que estás con sueño porque estás bostezando". Y esa fue la última insinuación.

Einstein dijo: "Sí, me estoy sintiendo con mucho sueño, pero estoy esperando... cuando te vayas entonces ¡podré ir a dormir!".

El amigo dijo: "¿Qué estás diciendo? ¡Tú estás en mi casa!".

Einstein se paró y dijo: "¡Lo siento! Porque continuamente estaba pensando: '¿Cuándo se irá este hombre para poder ir a dormir?'".

Este hombre en el laboratorio es perfecto en lo que concierne a la atención, a estar presente. Pero esa parte es consumida; fuera del laboratorio es un hombre totalmente distinto, justo lo opuesto.

Por eso es que sucede: encuentras una contradicción en la vida de la llamada gente religiosa -y es natural. En el templo los ves rezando ¡y mira sus caras! Se les ve tan inocentes, con los ojos llenos de emociones profundas, de lágrimas que fluyen. No puedes imaginarte al mismo hombre afuera, cómo se le verá, cómo estará en su tienda, cómo se comportará cuando vayas a su tienda. La parte emocional, la parte de credulidad se acabó en el templo, en la mezquita, en la iglesia; cuando sale él está libre de esta parte. Entonces tiene tanta duda como cualquier científico puede tener en su laboratorio, es tan escéptico como puede ser posible.

Es así como vivimos una vida doble, esto es transigir. Jesús no está diciendo: "Escoge uno y niega el otro". Si escoges uno y dejas al otro, la otra parte se sentirá ofendida, y la parte ofendida de tu ser se vengará. Y hace a la vida muy difícil, hace a la vida casi imposible de vivir. Cuanto más tratas de vivir con una parte, la otra parte perturbará más tus planes y proyectos; sale a la superficie una y otra vez. Entonces ¿qué hacer?

La solución, lo que se tiene que hacer es no escoger. La cosa es comprender toda la contradicción de tu ser. No escoger, sino llegar a un estado de no elección; no dejando uno a costa del otro -porque no puedes dejar un aspecto de una cosa.

Tienes una moneda, tiene dos caras. No puedes dejar una de ellas, no puedes dejar un lado. Puede no gustarte el otro lado, pero tienes que llevar ambos; si quieres llevar uno tienes que llevar los dos, entonces toda la moneda estará contigo. Lo único que puedes hacer es: la cara que no te gusta puedes esconderla, la cara que te gusta puedes ponerla hacia arriba, eso es todo. Es así como el consciente y el inconsciente son creados.

El consciente es esa parte, ese caballo que te gusta, y el inconsciente es ese caballo, esa parte que no te gusta. El consciente es aquello que has escogido, el inconsciente es aquello contra lo cual has escogido. Esas son las dos iglesias, una es a la que vas y la otra es a la que no vas. De otro modo, en un hombre como Buda, el consciente, el inconsciente, ambos desaparecen, porque él no ha escogido, no ha escogido en contra. La moneda íntegra se deja. Y sólo la moneda íntegra puede dejarse, la mitad nunca podría dejarse.

La duda y la credulidad son dos aspectos de la misma moneda, tanto como el frío y el calor; parecen contrarios pero pertenecen a lo mismo. Son polaridades dentro de un todo, tal como la electricidad positiva y negativa, tal como el hombre y la mujer. Parecen opuestos pero son polaridades de un sólo fenómeno. No puedes dejar la electricidad negativa sin dejar la electricidad positiva, no puedes retener una y dejar la otra. Si haces eso, tu ser será dividido: la parte dejada de lado, la reprimida, la negada, se volverá el inconsciente; la parte aceptada, la parte bienvenida se volverá el consciente. Y entonces habrá una continua lucha entre el consciente y el inconsciente.

Pero tú aún estás montado en dos caballos. El único camino es dejarlo todo, y el secreto no está en dejarlo -porque el "dejarlo" puede volverse también una elección. Y ésta es la cosa más compleja y sutil: puedes dejarlo, y elegir dejarlo contra no dejarlo -entonces de nuevo hay dos caballos. No, esto tiene que ser hecho por medio del entendimiento. Dejarlo no es el asunto, entenderlo es el asunto.

Entiende toda la locura: lo que te has hecho a ti mismo, lo que has permitido que te suceda a ti mismo, los tipos de contradicciones que has estado acumulando -simplemente ve a través del asunto. No estés ni a favor ni en contra, no condenes, no juzgues -simplemente ve a través de todo lo que tú eres. No escondas, no ofendas, no juzgues: "Eso es bueno y esto es malo", no evalúes. No seas un juez sino un observador imparcial, un testigo. Simplemente ve todo lo que tú eres, sea lo que seas; cualquier caos en el que estés, simplemente velo tal como es.

De pronto surge una comprensión que te hace dejarlo... Es tal como si hubieras estado tratando de entrar en la pared y de pronto te das cuenta que es la pared y que no hay puerta. ¿Ahora necesitas dejar ese esfuerzo? ¡Simplemente actúas! Ese movimiento es simple, no es ni en contra ni a favor -simplemente

entiendes que esto es absolutamente inútil, imposible. Ese es el significado de Jesús: simplemente observas... es imposible... lo dejas. No hay elección de parte de la mente, no haces ningún esfuerzo.

Cada vez que hay comprensión es sin esfuerzo. Y cada vez que algo es sin esfuerzo es bello, porque es total. Cada vez que hay esfuerzo hay fealdad, porque siempre es una parte, nunca el todo. Esfuerzo quiere decir que en lo profundo estás luchando contra algo. Pero ¿por qué estás luchando? Porque aquello por lo que estás luchando todavía tiene significado para ti. Y el enemigo también tiene significado, tal como el amigo -el significado opuesto, pero tiene significado. ¿Y alguna vez has pensado? -cada vez que tu enemigo muere, algo en ti muere inmediatamente. No sólo sufres por la muerte de tus amigos, sufres por la muerte de tus enemigos -no puedes ser el mismo.

Sucedió en India: Mohammed Ali Jinnah y Mahatma Gandhi estaban en continua lucha mutua. Cuando Gandhi fue asesinado, se cuenta que Jinnah dijo: "Me siento muy triste. Algo en mí ha muerto". Ahora, ¿contra quién puede luchar Jinnah? ¿Contra quién puede ser un luchador? ¿Contra quién aceptar el reto? El ego se desvanece si el enemigo no está presente, tú estás constituido por tus amigos y por tus enemigos, eres una contradicción.

Sólo es íntegro aquél que no tiene ni enemigos ni amigos, quien no ha elegido, quien no tiene inclinación a favor de esto o a favor de aquello; quien simplemente fluye momento a momento con una consciencia sin elección, y cualquier cosa que la vida le traiga la permite. El flota, no está nadando; no es un luchador, está en un estado de dejarse fluir. Si puedes entender esto, entonces serás capaz de entender el significado de Jesús.

"Es imposible que un hombre monte dos caballos y que tire de dos arcos; y es imposible que un sirviente sirva a dos amos, porque entonces honrará a uno y ofenderá al otro".

Pero el significado común será: "Elige un amo, no elijas dos". Si eliges nunca serás un todo, así que no es asunto de elegir un amo contra otro, porque aún permanecerás siendo esclavo, no puedes ser libre. Sólo el estado de no elección te puede dar libertad. Entonces no eliges, simplemente dejas todo el esfuerzo -cae por sí mismo cuando entiendes. Entonces eres el amo.

En la India hemos estado llamando sannyasins, *'swami'*. *Swami* quiere decir amo de sí mismo, quiere decir aquél que ha dejado de elegir, quiere decir que ahora él no acepta ningún amo. Y ésta no es una comprensión egocéntrica, ésta es una comprensión muy profunda, que si eliges entre contrarios eres una víctima; si eliges entre los contrarios permanecerás dividido en los contrarios. Un Sannyasin no está contra este mundo ni a favor, un Sannyasin simplemente no está ni a favor ni en contra - simplemente va sin amigos y sin enemigos.

Hay una hermosa historia Zen: Una mañana estaba un Sannyasin solo en la cumbre de una montaña, estaba de pie. Tal como la montaña, él estaba solo, de pie sin moverse, y tres personas estaban pasando, estaban dando un paseo matutino. Miraron a este hombre y cada uno tuvo su propia opinión de lo que estaba haciendo. Un hombre dijo: "Conozco a ese monje, a veces se le pierde su vaca, así que debe estar parado ahí buscando su vaca por los alrededores de la montaña".

El segundo hombre dijo: "Pero en la forma en que está de pie, no puede ver nada. No se mueve en absoluto, sus ojos parecen estar casi fijos. Esa no es la forma en que uno busca algo. Pienso que debe haber venido por un paseo en la mañana con algún amigo, y el amigo debe haberse quedado rezagado -debe estar esperando que el amigo lo alcance".

El tercer hombre dijo: "Esa no parece ser la razón, porque cada vez que uno espera, tiene que voltear atrás para ver si el amigo está viniendo o no. Pero él no se mueve, no mira hacia atrás. No está esperando, esa no es la postura de un hombre que está esperando. Pienso que está orando o meditando".

Estaban en tal desacuerdo, y se habían puesto en tal estado emocional acerca de las explicaciones de lo que estaba haciendo, que pensaron que sería mejor ir y preguntarle al mismo hombre. Era difícil subir la montaña, pero fueron de todas maneras. Llegaron hasta donde estaba el hombre y el primero le preguntó: "¿Estás buscando tu vaca? Porque sé que a veces se te pierde y tienes que ir a buscarla".

El hombre abrió sus ojos y dijo: "Yo no poseo nada, así que nada puede perderse. No estoy buscando ninguna vaca ni nada". Entonces cerró sus ojos.

El otro hombre dijo": "Entonces yo debo tener razón: estás esperando a un amigo que se ha quedado atrás".

El hombre abrió sus ojos y dijo: "No tengo enemigos ni amigos, así que ¿cómo puedo esperar a alguien? Estoy solo y no he dejado a nadie atrás, porque no hay nadie. Estoy solo, totalmente solo".

Entonces el tercero dijo: "Entonces yo debo estar absolutamente correcto porque no hay otra posibilidad. Espero que estés orando, meditando".

El hombre se rió y dijo: "Tú eres el más tonto, porque no conozco a nadie a quien pueda orar y no tengo ningún objetivo que alcanzar, así que ¿cómo puedo meditar?".

Entonces los tres preguntaron simultáneamente: "Entonces ¿qué estás haciendo?".

El hombre dijo: "Simplemente estoy de pie, no estoy haciendo nada en absoluto".

Pero esto es lo que es meditación y esto es lo que es el sannyas: ¡simplemente ser! Entonces tienes una libertad -libertad de amigos y de enemigos; libertad de pertenencias y de no pertenencias; libertad de este mundo y del otro; libertad de la materia y de la mente- libertad de todas las elecciones y divisiones. Entonces se deja lo imposible y te vuelves natural, te vuelves Tao, entonces flotas.

Cuando el esfuerzo imposible se desvanece, la ansiedad desaparece, entonces ya no estás en angustia. Y cuando ya no estás en angustia, surge la bienaventuranza. La bienaventuranza no es algo que tiene que ser logrado, sólo es necesario crear la capacidad. Cuando no estás en angustia, la bienaventuranza sucede. Has creado la capacidad, has abierto la puerta y los rayos de sol entran y te llenan. Tal como estás, cargado de ansiedad, dividido, montado en dos caballos, tratando de tirar dos arcos al mismo tiempo, estás esquizofrénico, estás enfermo, estás titubeando. O a lo más, has transado y te has vuelto normalmente neurótico.

Un ser normal, de alguna manera desempeña el trabajo, la neurosis no interfiere en su desempeño, eso es todo; un ciudadano adaptado, eso es todo, ¡pero sin valor! Aun si eres un ciudadano adaptado, un buen ciudadano, un ser humano normal, no te ocurrirá ningún éxtasis, permanecerás triste. Y cualquier cosa que logres en este mundo, te dará más tristeza. Observa a la gente que ha triunfado, que está delante de ti, que ha llegado a la cima, y verás que está más triste que la gente que no tiene tanto éxito
-porque sus esperanzas se han perdido.

Una mañana Mulla Nasruddin estaba yendo al mercado muy triste. Y un amigo le preguntó: "Qué te ha ocurrido?".

Nasruddin dijo: "¡No me preguntes! Estoy tan triste y deprimido que me podría poner a llorar".

Pero el amigo insistió: "¿Pero qué sucede? Nunca te hemos visto ¡tan triste! Tú has estado en tantas dificultades, financieras y de otros tipos, pero nunca te hemos visto tan triste y deprimido. ¿Qué te sucede? ¿Qué te ha ocurrido?".

Mulla Nasruddin dijo: "Hace dos semanas murió uno de mis tíos y me dejó cien mil rupias".

El amigo dijo: "Nasruddin ¿te has vuelto loco? Si tu tío te ha dejado cien mil rupias deberías estar feliz ¡y no triste!".

Nasruddin dijo: "Si, así es, pero la semana pasada murió mi otro tío y me dejó doscientas mil rupias".

El hombre dijo: "Entonces estás completamente loco, porque deberías estar bailando, regocijándote y celebrando, porque ¡no hay razón de sentirse infeliz! ¡Eres el hombre más feliz del pueblo!".

Nasruddin dijo: "Sí, lo sé, pero el problema es que ¡ya no tengo más tíos! Esto me da pena".

Eso es lo que sucede cuando el hombre triunfa: cuando ya no tienes más tíos, entonces de pronto no hay esperanza. Un hombre que es un fracaso todavía espera, puede esperar; todavía tiene tíos, la posibilidad existe. A más éxito, más ansiedad -porque el éxito te hará sufrir tu neurosis, el éxito te revelará, revelará tu esquizofrenia. Por eso es que en Norteamérica hay más esquizofrenia, más locura que en ningún otro país, porque Norteamérica ha triunfado en muchas formas.

En un país pobre no hay tanta locura; la gente aún puede tener esperanza. Y cuando puedes esperar, nada sucede -vas corriendo y corriendo. Cuando se logra el objetivo, entonces te detienes y tienes que mirarte a ti mismo y al caos que has creado en tu ser, al caos. De pronto te vuelves loco. Siempre has estado loco, pero se te revela cuando triunfas, porque cuando no hay nada más en qué soñar, tienes que confrontarte a ti mismo. La bienaventuranza no es posible tal como estás, la felicidad es imposible. Sólo puedes esperar que venga y tolerar el dolor, el sufrimiento que te has creado a ti mismo.

Pero la bienaventuranza es posible; le ha sucedido a un Jesús, a un Buda, te puede suceder a ti -pero entonces tienes que dejar lo imposible a un lado. Piensa en lo natural, en lo posible, en lo fácil. No pienses en lo imposible, en lo difícil, en los retos. Al ego siempre le gusta hacer lo imposible. Es un fracaso, tiene que ser un fracaso. Pero al ego le gusta tomar el reto de lo imposible, porque entonces sientes que eres alguien. Contra una meta imposible te vuelves un gran luchador.

Y la religión es simple, fácil, natural -¡no es en absoluto montarse en un caballo! Tan solo es un paseo matutino, no ir a ninguna parte; el fin es simplemente caminar, no hacer nada en particular, simplemente disfrutar de la brisa matutina, del sol, de las aves -simplemente disfrutarte a ti mismo.

Capítulo 11

Tú Eres el Blanco,
Tú Eres la Meta
31 de Agosto de 1974

DECIMO PRIMER VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada,
no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Jesús dijo:
"Lo que escuches con tu oído
y con el otro oído,
aquello pregónalo desde los techos de las casas;
porque nadie enciende una lámpara y la pone bajo un barril,
ni tampoco la pone en un lugar escondido,
sino que la instala en un poste
para que todos los que vengan y los que vayan
puedan ver su luz".

Jesús dijo:
"Si un ciego guía a otro ciego,
ambos caen en el hoyo".

Todo el problema humano consiste en elegir entre lo momentáneo y lo eternal. Si eliges lo momentáneo estás construyendo tu casa sobre la arena -va a caer. Si eliges lo eternal, entonces algo que va existir por siempre y por siempre es logrado.

Y nada menos puede satisfacerte, sólo lo eternal puede satisfacerte. Lo momentáneo no puede satisfacerte. Mas bien al contrario, te hará más hambriento y más sediento. Es como si alguien echara mantequilla al fuego para apagarlo... se volverá comida para el fuego y el fuego aumentará. Lo momentáneo es tal como la mantequilla en el fuego de tu mente -deseo; lo ayuda, es su comida. Sólo lo eternal puede saciar la sed. No hay otra forma.

Pero cuando digo: "Si escoges lo eternal, sólo entonces estás construyendo tu casa en la cima de la montaña, en algo rocoso que se mantendrá ahí y tu esfuerzo no será desperdiciado". ¿Qué quiero decir cuando digo: "Si escoges lo eternal"? Porque lo eternal no se puede escoger. Si escoges, escogerás siempre lo momentáneo; la elección es de lo momentáneo. Entonces, ¿qué quiero decir cuando digo: "Escoge lo eternal"? Quiero decir: si puedes entender que lo momentáneo es inútil -al siguiente momento, estarás con sed de nuevo, y esta agua no va a destruir tu sed; si entiendes esto, lo momentáneo se extingue -se vuelve inútil, simplemente llegas a entender su falta de significado. Simplemente se extingue y lo eternal es elegido -tú nunca lo eliges.

Cuando se deja lo momentáneo, lo eternal entra en tu vida. Pero lo momentáneo debe volverse absolutamente estéril, sin ningún significado; con lo momentáneo tu fracaso debe ser total. "Bienaventurados son aquellos que fracasan en este mundo" -esta bienaventuranza debe ser agregada en las otras bienaventuranzas de Jesús.

¡Sé un fracaso en este mundo! Estás tratando justamente lo opuesto: de triunfar en él. Si triunfas, ese será el fracaso real, porque entonces permanecerás con lo momentáneo -pero nadie jamás triunfa. Afortunados somos, porque nadie jamás triunfa. A lo más puedes ir posponiendo el fracaso, eso es todo. Puedes posponerlo hasta una vida futura, puedes posponerlo por millones de vidas, pero nadie jamás triunfa en este mundo, porque ¿cómo puedes triunfar con lo momentáneo, con aquello que es transitorio? ¿Cómo puedes construir una casa ahí? Aquello que está pasando momento a momento, saliendo de la existencia, ¿cómo puedes hacer una casa, una residencia ahí? Para cuando la casa esté lista, el momento habrá pasado. Por eso es que en cada momento te sientes frustrado -pero otra vez comienzas a hacer la misma cosa.

Parece que no estuvieras consciente, parece que no estuvieras alerta de lo que estás haciendo -parece que no has aprendido nada de la vida. Has permanecido ignorante de la vida, no has logrado ninguna experiencia. Puedes tener mucho conocimiento, puedes saber cómo construir la casa -puedes ser un ingeniero, un arquitecto- pero no has aprendido a través de la experiencia que sobre lo momentáneo la casa no puede ser construida. Esto es la primera cosa que dice Jesús:

Jesús dijo: "Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada, no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Muchas cosas: primero, *"Una ciudad... construida en una montaña alta..."*.

¡Siempre haces algo en el valle! Estos son símbolos: "valle" significa la noche oscura; "cima alta" quiere decir más consciencia, cuanto más consciente estás, más alto vas. Cuando te vuelves perfectamente consciente, estás en el Everest. Por eso es que los hindúes han estado diciendo que Shiva vive en el *Gourishankar*, la más alta cima: Shiva es la consciencia más alta; Shiva no es una persona, Shiva significa la consciencia perfecta. La consciencia perfecta vive en el *Gourishankar*, la cima más alta.

Cuando estás inconsciente caes al valle oscuro -tu noche es un valle, tu dormir es un valle. Cuando estás consciente comienzas a ir hacia la altura; cuando estás completamente inconsciente, ese es el punto más bajo de la existencia. Las rocas están existiendo ahí, en el peldaño más bajo, porque las rocas son perfectamente inconscientes. No están muertas -tienen vida, crecen; se vuelven jóvenes, luego envejecen, mueren. Pasan a través de todas las fases que tú pasas, pero no tienen consciencia -el peldaño más bajo de la escalera. Eres como una roca: cuando estás durmiendo profundamente, ¿cuál es la diferencia entre tú y una roca? Cuando ni siquiera un solo rayo de consciencia está presente; ¿cuál es la diferencia entre tú y la tierra? Has retrocedido.

Cuando duermes vas hacia el valle. "Pecador" quiere decir alguien que vive constantemente durmiendo; "santo" quiere decir alguien que no duerme, aun cuando duerme. Krishna le ha dicho a Arjuna que: "Cuando todo el mundo duerme, el yoghi aún está despierto. Cuando todo el mundo está dormitando, el yoghi aún está alerta". La totalidad del yoghi nunca duerme. Un punto de consciencia siempre permanece; él presencia su propio sueño. Cuando duermes caes, cuando estás consciente te elevas alto. Cuando nada duerme en ti, cuando la totalidad de tu consciencia se vuelve una luz, cuando ni siquiera un solo fragmento está inconsciente, cuando tu ser completo está lleno de luz -eso es lo que quiere decir ser un Buda, ser un Cristo: no existe la inconsciencia- éste es el pico más elevado. De ahí el significado simbólico: "Una ciudad construida en una montaña alta".

Tú estás construyendo tus ciudades, tus casas en un valle, y el sueño común no es suficiente para ti, buscas drogas para dormir más profundamente; buscas métodos de hipnosis para que te de más sueño, más inconsciencia -porque la consciencia es un dolor, es una angustia. ¿Porque es una angustia? Y Buda y Jesús dicen que es ¡la más grande bienaventuranza posible! Para ti, ¿por qué la consciencia es dolorosa? ¿Y por qué quieres olvidarte de todo? ¿Por qué la consciencia es dolorosa?

Es dolorosa si sólo uno por ciento de ti se vuelve consciente y el noventinueve por ciento restante permanece inconsciente, entonces ese uno por ciento sufre viendo el caos en todo el rededor. Viendo ese noventinueve por ciento en un estado de locura, ese uno por ciento de consciencia sufre, ese uno por ciento de consciencia busca el alcohol, las drogas, el LSD, la marihuana o cualquier otra cosa -el sexo, música o un mantra- para crear una autohipnosis. Así que ese uno por ciento retrocede y se vuelve parte del resto. Entonces no estás preocupado porque no hay nadie a quién conocer, entonces no hay nadie que esté alerta y consciente -entonces no hay problema.

Esto es lo que llaman la lógica de la avestruz. Cada vez que la avestruz ve que un enemigo está viniendo, mete la cabeza en la arena. Cuando ya no ve, su lógica es: "Si ya no puedo ver al enemigo ¿cómo puede estar el enemigo ahí?". El avestruz parece ser un ateo perfecto; eso es lo que los ateos han estado diciendo. Ellos dicen: "Si no podemos ver a Dios ¿cómo puede estar ahí? Sólo cuando vemos, algo entonces existe", -como si la existencia dependiera de tu capacidad de ver, si tú no ves, entonces la cosa desaparece.

La avestruz esconde su cabeza, cierra sus ojos e inmediatamente se le quita el miedo, porque el enemigo ya no está. Pero el enemigo no cree en tu lógica. Al contrario, estás jugando en sus manos cuando tus ojos están cerrados; estás jugando en las manos de tu enemigo, te estás volviendo una víctima por ti mismo. Podrías haber escapado, pero ahora no hay escape, porque piensas que no hay enemigo. Puedes

sentir una felicidad momentánea porque el enemigo no está presente -no es que el enemigo no esté presente, sino que tú así lo sientes... Es así como cuando te vuelves inconsciente usando drogas y sientes una felicidad momentánea: no existen problemas; todos los enemigos han desaparecido, no hay ansiedad -porque para que haya ansiedad necesitas estar alerta, consciente.

Cuando el cien por ciento de tu ser se vuelve consciente, entonces hay bienaventuranza porque el conflicto desaparece -Buda está correcto. Tú también estás correcto porque tu experiencia te dice que cuanto más alerta estás, más sientes los problemas a tu alrededor. Así que es mejor permanecer en una larga somnolencia: durmiendo toda la vida. Por eso es que construimos nuestras ciudades en los valles y no en las cimas de las montañas.

Luego, hay otra razón.

"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada, no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Construimos nuestras ciudades de tal modo, en tan fugaz existencia, en lo momentáneo, en lo temporal, que para el momento en que están listas ya se están cayendo; en el momento en que están listas ya se han vuelto ruinas. ¿Por qué? Porque sólo lo momentáneo podemos ver, no tenemos una visión total. Podemos ver sólo lo que está más cerca, sólo lo muy cercano. Sólo el momento está cerca -ves un momento, luego pasa, entonces otro momento, después pasa. Ves los momentos que pasan, no puedes tener una visión total.

Para la visión total es necesaria una consciencia perfecta. Con una visión total puedes ver la vida en su totalidad; no sólo toda la vida, sino también todo el mundo. Eso es lo que quieren decir los jainas cuando dicen que cuando Mahavira se iluminó, él podía ver el pasado, el presente y el futuro -todo el tiempo. ¿Qué es lo que quiere decir? Quiere decir que la totalidad de la existencia se vuelve clara para ti, y cuando la totalidad es clara, sólo entonces puedes hacer una ciudad fortificada. De otro modo, ¿cómo la puedes hacer?

No sabes lo que va a suceder en el momento próximo. Cualquier cosa que hagas, al momento siguiente lo puedes deshacer -y cualquier cosa que hagas dependía en lo momentáneo, no en la totalidad. La totalidad puede rechazarlo, puede volverse absolutamente insignificante en la totalidad.

Había una vez un Maestro chino que tenía un discípulo norteamericano. Cuando el discípulo estaba por irse, el Maestro le dio un obsequio, una pequeña cajita de madera tallada, y le dijo: "Hay una condición que siempre debe ser cumplida; si le das la cajita a alguna otra persona, entonces la condición tiene que ser cumplida. ¡Promételo! Porque esta promesa la he estado cumpliendo -y esto no es algo nuevo, es algo muy antiguo y por muchas generaciones la condición ha sido cumplida".

El discípulo dijo: "¡La cumpliré!". Era un cosa tan bella, tan valiosa, tan antigua, que dijo: "Cualquiera que sea la condición...".

El Maestro dijo: "La condición es simple: tienes que ponerla en tu casa en la dirección Este. Y esto siempre ha sido hecho, y sé respetuoso con la tradición".

El discípulo dijo: "Eso es muy simple, lo haré".

Pero cuando puso la cajita en la dirección Este, entonces se dio cuenta de que era muy difícil; porque todo el arreglo en su cuarto de dibujo, parecía absurdo. Esa cajita orientada al Este no concordaba. Así que tuvo que cambiar todo el arreglo del cuarto de dibujo para que esté en armonía con la cajita. Pero entonces toda la casa quedó absurda; entonces tuvo que cambiar toda la casa. ¡Entonces el jardín quedó absurdo! Entonces él quedó extenuado. Escribió al Maestro: "¡Esta caja es peligrosa! Tendré que cambiar todo el mundo -porque si también cambio mi jardín, entonces la vecindad...".

Y él era un hombre de mucha sensibilidad, por eso es que lo sintió.

Si haces tu vida sobre lo momentáneo vas a estar en dificultades con la totalidad porque nunca concordará. Nunca estará armoniosa, alguna cosa u otra siempre estará mal. El todo debe ser observado antes de que hagas tu ciudad, antes de que hagas tu residencia; la totalidad tiene que ser consultada y

tomada como referencia. Con la visión de la totalidad deberías crear tu vida y el patrón de tu vida; deberías vivir con la visión de la totalidad. Sólo entonces tu vida será una armonía, una melodía -de otro modo siempre estarás de alguna forma ridículo, excéntrico.

Todo hombre es excéntrico. Esta palabra es hermosa: "excéntrico" quiere decir fuera del centro, en alguna forma desequilibrado, no exactamente como debería ser. ¿Por qué todo hombre es excéntrico, fuera del centro, fuera de foco, fuera de ritmo con la vida? Porque todo el mundo está tratando de hacer la vida de acuerdo al momento, y el momento no es la totalidad. El momento es un fragmento, un pequeño y trivial fragmento de la eternidad. ¿Cómo puedes armonizar con la eternidad si haces tu vida de acuerdo al momento? Por eso es que Jesús dice: Haz tu vida, crea tu vida de acuerdo a la totalidad, a lo eternal, no a lo momentáneo".

"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada, no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Tu ciudad siempre se caerá, tu ciudad siempre estará en ruinas. ¡Así es! No necesitas preguntarle a Jesús, simplemente puedes observar tu vida: es una ruina; antes de que la hayas construido, ya es una ruina. Eres una ciudad en ruinas. ¿Por qué está sucediendo? Por lo momentáneo. Ten una visión de lo eternal, de lo que no pertenece al tiempo.

¿Cómo vendrá esa visión? Cuanto más alta es tu consciencia, mayor es tu visión; cuanto más baja es tu consciencia menor es tu visión. Anda y párate en la calle bajo un árbol y observa: tienes una visión -puedes ver la esquina más cercana de la calle, luego se da la vuelta y ya no puedes ver. Entonces anda, súbete al árbol y mira desde el árbol -entonces tienes un visión mayor. Luego ve en un aeroplano -entonces tendrás la visión de un pájaro, de toda la ciudad. A mayor altura mayor visión; cuanto más bajo menor es la visión. Hay peldaños en la escalera de la consciencia. Si estás en el pico de tu consciencia, mira desde ahí: la eternidad es revelada.

¿Has observado un pequeño detalle? Estás parado bajo un árbol, mira hacia el Este -no ves nada. Alguien está sentado sobre el árbol y dice: "Ahí viene una carreta".

Tú dices: ¡No hay carreta! No la puedo ver -y si no la puedo ver ¿cómo puede estar ahí? La carreta está en el futuro para ti, pero para el hombre que está sentado sobre el árbol la carreta está en el presente. Así que no creas que el presente significa lo mismo para todo el mundo. Tu presente está limitado a ti, no puede ser el presente para mí; mi presente está confinado a mí, no puede ser presente para ti. Depende de la escalera de la consciencia.

Para Buda todo es presente, porque no hay futuro -su visión es completa. Para Jesús todo es presente: no hay pasado porque él puede ver, no hay futuro porque él puede ver. Desde el pico más alto de la consciencia, la totalidad es visible, así que nada es pasado, nada es futuro; todo está en el aquí ahora. El futuro existe por tu visión limitada, no porque el futuro sea una necesidad en el mundo, en la existencia. Simplemente demuestra que tienes una visión estrecha: algo que sale de tu visión se vuelve pasado, aquello que todavía no ha entrado en tu visión se vuelve futuro. Pero las cosas en sí mismas están en la eternidad.

El tiempo es tu invención porque vives en el valle. De ahí que todas las tradiciones en el mundo hayan estado enfatizando que cuando entras en *samadhi*, en éxtasis, en meditación profunda, el tiempo desaparece. ¿Qué quieren decir? Quieren decir que el pasado, el presente, el futuro, su división desaparece. La existencia es, pero sin divisiones -sin tiempo. Haz tu ciudad en lo que no pertenece al tiempo, no la hagas en lo momentáneo. De otro modo siempre será un ruina, porque el presente es fugaz y se convierte en pasado. ¿Qué quiero decir cuando digo que será una ruina antes de que siquiera la hayas construido? Porque el momento en que la construyes, ese momento ya ha pasado, y se ha ido ¡ya no está en tus manos! La tierra bajo tus pies está moviéndose continuamente.

"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada...".

Tal como estás, en el valle, siempre con miedo, con inseguridad, siempre en peligro... El valle está lleno de fantasmas, de sombras, de enemigos a tu alrededor, de odio.

Escuché de una mosca que pasaba por un supermercado. En una vitrina se estaban exhibiendo insecticidas. Leyó un gran aviso en letras rojas que decía: "Nuevo atomizador ¡garantizado en matar moscas inmediatamente!". La mosca leyó el aviso y conforme se alejaba murmuró para sí misma: "Hay demasiado odio en el mundo!".

Vives en el mundo del valle. Ahí todo está garantizado en matar -inmediatamente. Vives en el valle de la muerte -nada más se garantiza ahí, sólo la muerte se garantiza.

¿Has observado el hecho de que en la vida todo es incierto excepto la muerte? Podría ser de otra manera, pero la única certeza es que tienes la garantía de morir, eso es todo. Eso es todo lo que puede ser dicho en el valle: que morirás, por lo menos eso es cierto. Todo lo demás es incierto y accidental -puede suceder, puede no suceder. ¿Qué tipo de vida es ésta donde sólo la muerte es garantizada? Pero es así, porque en la oscuridad sólo la muerte puede existir; en la inconsciencia sólo la muerte puede existir. La inconsciencia es el camino hacia la muerte.

Cada vez que quieres ser inconsciente quieres morir. Un profundo impulso a morir hay en ti, de otro modo comenzarías a ir hacia las alturas. Freud, en la última fase de su vida, tropezó con un hecho muy profundo: lo llamó *"thanatos"* -el deseo hacia la muerte. Toda su vida él había estado pensando en torno al "libido"- una teoría que dice que el hombre existe como un deseo de vivir; pero cuanto más penetraba en el deseo de vivir, más se volvía incierto. Cuanto más comenzaba a entender el deseo de vivir, encontró que en lo profundo, hay un deseo de morir.

Fue muy difícil para Freud, porque él era un pensador lineal -unidimensional, y era un aristotélico, un lógico. Esto era muy contradictorio, que detrás del libido -las ansias de vivir, la voluntad de vivir- existe la voluntad de morir *"thanatos"*. Se puso muy perturbado. Pero eso es lo que Buda ha estado diciendo por siempre y por siempre, eso es lo que Jesús ha estado diciendo: que tal como estás, eres tan inservible, toda tu vida es tan inútil, sólo llena de frustraciones, quisieras morir.

Cuando tomas algo que te hace inconsciente, el deseo de morir está presente -porque la inconsciencia es una muerte temporal. No puedes vivir sin dormir ni siquiera por unos cuantos días, porque dormir es un tipo de muerte temporal. Lo necesitas, lo necesitas muy profundamente. Si no puedes morir todos los días por ocho horas, no serás capaz de vivir el próximo día -porque toda tu vida es tal caos, y ser no es una bienaventuranza, al contrario, no ser parece ser bienaventuranza. Así que donde sea que puedas perderte te sientes bienaventurado. Si te puedes perder en un movimiento político, si puedes llegar a ser un nazi y te puedes perder en una muchedumbre, te sientes bien porque esto es una muerte, -ya no estás presente, sólo la multitud existe.

Por eso es que los dictadores triunfan -por tu deseo de morir. Aun en el siglo veinte los dictadores triunfan, porque te dan una oportunidad de morir tan fácilmente. Por eso es que las guerras han existido siempre y van a continuar existiendo, porque no estás cambiando en ninguna forma. El hombre no se está transformando a sí mismo. Las guerras existirán porque son un profundo deseo de morir. Quieres matar y quieres que te maten. La vida es tal carga que el suicidio parece ser la única solución. Si no has cometido suicidio hasta ahora, no creas que eres un amante de la vida. ¡No! Simplemente tienes miedo. No eres un amante de la vida, porque un amante de la vida siempre irá hacia las alturas -porque cuanto más alto el pico, más vida. De ahí que Jesús pueda prometer: "Ven a mí, ¡y te daré vida en abundancia!".

De ahí que Jesús diga: "Soy vida, gran vida. ¡Ven a mí!". Pero ir donde Jesús es muy difícil porque tienes tantas inversiones en el valle, en los oscuros caminos de la vida, y tienes tanto temor a estar vivo. Haces muchos arreglos para no estar demasiado vivo, existes con el mínimo de vida. Existes como un autómata, todo lo conviertes en algo mecánico de tal forma que no necesites preocuparte por eso -no necesitas vivir en eso.

Las guerras continuarán, la violencia continuará, y los hombres continuarán matándose entre sí. Y todo el esfuerzo ha sido en crear un mecanismo que pueda convertirse en un suicidio global, ahora lo

hemos descubierto -la bomba H. ¿Para qué están trabajando los científicos continuamente, dedicando todas sus vidas en crear artefactos destructivos? Porque ese es el deseo más profundo en el hombre: morir, morir en alguna forma. Este deseo no es muy consciente porque si se vuelve consciente comenzarás a transformarte. Muchas veces afirmas: "¡Habría sido mejor si no hubiera nacido!".

Se dice que un filósofo griego Philo, dijo: "La primera bienaventuranza es no haber nacido; la segunda bienaventuranza es morir tan pronto como sea posible". Y dice que sólo estas dos son las únicas bienaventuranzas. Primero no haber nacido -pero nadie es tan afortunado porque todos ya han nacido. Así que sólo la segunda está disponible, morir tan pronto como sea posible. El mismo Philo vivió hasta los noventisiete años. Alguien le preguntó: "¿Pero cómo es que no has cometido suicidio?". Así que él dijo: "He estado soportando la vida para pasar el mensaje a otros -el mensaje de que morir es la única solución".

El suicidio es un instinto profundamente enraizado. Apenas sientes que algo anda mal, inmediatamente sientes el deseo de cometer suicidio, de destruirte a ti mismo. Un hombre religioso es alguien que se vuelve alerta sobre eso -que un deseo profundo por la muerte está escondido ahí. ¿Por que está ahí? Tienes que traer más luz al hecho, para que puedas ser consciente de los recovecos donde se está escondiendo la muerte carcomiéndote continuamente. No es que repentinamente muero un día -lentamente en setenta años vas muriendo. La muerte no es un fenómeno que llegue al final, comienza con el nacimiento. Entonces cada aliento y cada momento, no es nada sino simplemente una continuidad de morir, morir y morir. Se completa en setenta años porque es un proceso muy lento.

Pero has estado muriendo, y en lo profundo estás esperando ser liquidado -cuanto antes mejor. No has cometido suicidio porque tienes mucho temor, miedo: ¿qué sucederá? Así que toleras la vida, no la estás disfrutando como un regalo de Dios. Simplemente la estás tolerando, simplemente la estás cargando de alguna manera, esperando el momento para cuando te puedas bajar del tren.

Sucedió una vez: Thomas Edison fue invitado a una cena. Se habían reunido algunos amigos, él era un hombre de pocas palabras y siempre se perturbaba cuando había una multitud. El era un trabajador solitario en su laboratorio; era un investigador, un hombre contemplativo; la presencia de otros siempre era una perturbación. Y había mucha gente y estaban tan ocupados en comer, en chismear, en discutir, que sintió que: "Ahora es el momento en que me puedo escapar!". Así que justo había comenzado a buscar la puerta por la cual podía escaparse -cuando fue sorprendido. El anfitrión lo sorprendió y le preguntó: "Señor Edison, ¿en qué está trabajando ahora?". Y él respondió: "¡En la salida!".

Pero todos están trabajando en la salida. ¡Estate alerta sobre eso!

Pero, ¿por qué no puedes disfrutar de la vida, la cual es un regalo? No la has ganado, por eso es que digo que es una gracia. La existencia te la ha dado -puedes llamarla Dios- es un simple regalo, puro regalo; no has hecho nada para lograrla, para ganarla. ¿Por qué no puedes estar bienaventurado, agradecido y gozarla? Deberías de gozarla bailando. Pero ¿cuál es el problema? Porque para disfrutar la bienaventuranza, es necesario una consciencia mayor; para sufrir la angustia, no hay necesidad de estar consciente. Para sufrir la angustia, es necesaria más oscuridad; menos consciencia es necesaria -la noche es necesaria, no el día. Pero para gozar de la bienaventuranza, más consciencia es necesaria.

Así que si ves a un santo que está triste, sábelo bien que no es un santo. Porque la consciencia le dará un estado de bienaventuranza, la consciencia le dará una risa más profunda a todo su ser, la consciencia le dará algo... se volverá como niño: puede correr siguiendo una mariposa, puede disfrutar de la comida simple, puede disfrutar de las cosas comunes de la vida -tanto que todo se convierte en un regalo. Todo se vuelve una gracia de Dios y puede estar agradecido momento a momento -aun por su respiración. Puede disfrutar aun de su respiración, de su simple respiración -¡es tal bienaventuranza! Si encuentras a un santo que está triste, sábelo bien que algo anda mal... él aún vive en el valle, no ha ido al pico. De otro modo habría un brillo, una ingravidez, un goce de niño, despreocupado, sin miedo... Está fortificado en su consciencia.

¿Por qué la consciencia te fortifica? Porque cuanto más consciente te vuelves, más sabes que no puedes morir, que no hay muerte. La muerte existe sólo en los valles oscuros y si estás fortificado contra la muerte estás verdaderamente fortificado. Cuanto más consciente eres, más sabes que eres lo eterno, lo

divino. En este momento no sabes quién eres. Este es el valle de la ignorancia y ahí sólo ocurre la muerte, nada más; y vives temblando, sacudiéndote de miedo. Si miras hacia adentro encontrarás sólo miedo y nada más, porque a tu alrededor sólo hay muerte, nada más. Así que esto es natural: la muerte por todas partes, el miedo adentro es una contraparte natural.

Si vas a las alturas, el amor estará adentro y la eternidad en todo el rededor. No habrá miedo -no puede haber, porque tú no puedes ser destruido, eres indestructible. No hay posibilidad de tu muerte, eres inmortal. Esta es la fortificación sobre la cual habla Jesús.

"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada, no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Esto es muy paradójico: en el valle constantemente caes, en la cima nunca. Esto es paradójico porque vemos caer a la gente desde arriba. En el valle ¿por qué tendría que caer uno? Uno está caminando en un terreno plano, la gente cae de las alturas -¡eso es un mito! En el mundo interno nadie cae de las alturas; una vez que la altura interna es lograda, uno nunca cae de ahí. Nada se te puede arrebatar si lo has logrado en tu interior. Afuera, tu mito es verdadero.

La gente cae cada vez que está en lo alto, pero esas alturas pertenecen al valle, no son verdaderas alturas. Si tienes fama, puedes estar seguro que tarde o temprano serás difamado; si estás en el trono, tarde o temprano serás destronado. Cualquier cosa que logres en este mundo te será arrebatada. Pero en el mundo interno, cualquier cosa que logres, la logras para siempre, no te puede ser arrebatada. Lo que has conocido no puede desaparecer; una vez logrado, se vuelve parte de ti. No es algo que poseas, -se vuelve tu ser y no puedes dejar de saberlo.

Una vez que sabes que eres inmortal ¿cómo puedes dejar de saberlo? No hay manera de desaprenderlo -ya lo has aprendido. Y sólo eso es el conocimiento real, el que no puede ser desaprendido. El que puede ser desaprendido es solamente memoria, no conocimiento; el que puede ser olvidado, es sólo memoria, no conocimiento.

Conocimiento es aquello que nunca puedes olvidar, no hay manera de olvidarlo. Se ha vuelto tu ser, es parte de ti, tu misma existencia. No necesitas recordarlo -necesitas recordar sólo aquellas cosas que no son parte de ti.

"Fortificada, una ciudad que es construida en una montaña alta no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Y no la puedes esconder. Una ciudad construida en la cima será conocida -por la eternidad será conocida, no puedes esconderla. ¿Cómo puedes esconder a un Buda? ¡Es imposible! ¿Cómo puedes esconder a un Jesús? ¡Es imposible! El fenómeno es tan tremendo, la existencia es tan penetrante que el impacto perdurará.

Puedes crucificar a un Jesús pero no puedes ignorarlo. Y aquellos que lo crucificaron todavía sufren por esa crucifixión. Tan solo un hombre, el simple hijo de un carpintero fue muerto -nada de importancia. Los judíos deben haber pensado en esta forma. Nadie se preocupó: si matas al hijo de un carpintero, y lo matas de acuerdo a la ley, no hay problema. Pero los judíos han sufrido por dos mil años a causa de esa crucifixión, generación tras generación. Han permanecido crucificados, sólo por este hombre. Parece muy ilógico, y los judíos siguen diciendo: "!No hemos hecho nada!". En cierto modo tienen razón porque aquellos que lo hicieron murieron hace mucho.

Pero una persona como Jesús pertenece a lo sin tiempo. En lo que respecta a Jesús, la crucifixión va a permanecer por siempre y por siempre. No está en el pasado, porque una persona como Jesús nunca está en el pasado -es un hecho de este momento: el está crucificado. Los judíos pueden pensar que: "Lo hicimos en el pasado, y aquellos que lo hicieron ya no existen. Y nosotros nunca lo hicimos -podemos pertenecer a aquellos que lo hicieron, ¡pero nosotros mismos nunca lo hicimos!". Pero la crucifixión de

Jesús va a ser ahora un acto eterno. Ahora no puede ser borrado del pasado, va a estar como una herida viva; la herida va a permanecer ahí en el corazón. Y los judíos han sufrido, han sufrido demasiado, así parece, porque tan solo por un hombre millones de judíos han sido muertos en estos veinte siglos. Sólo por un hombre ¿millones de judíos? Parece injusto.

Pero tú no conoces a este hombre, por eso es que parece injusto. Este hombre vale más que millones de hombres. El día en que crucificaron al hijo del carpintero estaban jugando con un inmenso fuego. Trataron de esconderlo, pero no puede ser escondido. Trataron de esconderlo: no existe ningún registro oficial en el cual Jesús haya sido crucificado. Existen registros cristianos, pero los judíos no han hecho el registro del hecho aun cuando fue crucificado. Pero no lo puedes esconder, y los judíos comenzaron a desaparecer, sufrieron, porque trataron de cerrar los ojos ante el sol. Y ésta es la desgracia de todo el asunto: que ellos dieron nacimiento a Jesús.

Jesús fue judío y permaneció siendo judío hasta el último momento -nunca fue cristiano. Y los judíos habían estado esperando a este hombre por muchos miles de años. Sus profetas en el pasado les habían dicho: "Un hombre vendrá, quien los redimirá. Pronto vendrá un hombre que será su salvación". Desde los techos de las casas, por miles de años los profetas habían estado anunciando a los judíos y los judíos estaban esperando y esperando. Oraban y esperaban y esperaban -y ésta es la ironía: cuando el hombre llegó ¡lo rechazaron! Cuando el hombre llegó y tocó a sus puertas le dijeron: "¡No! Tú no eres el hombre prometido". ¿Por qué?

Es fácil esperar para la mente, porque la mente puede seguir esperando, deseando, soñando. Pero cuando Dios toque a tu puerta, recuérdalo, tú también lo rechazarás. Puedes haber estado orando -pero cuando Dios toque a tu puerta ¿cuál es el problema? ¿Por qué lo rechazas? Porque solamente uno puede existir en la casa. Cuando Dios toque a tu puerta, tú tienes que desaparecer -ese es el problema.

Esperando tú existes, tu ego existe. Los judíos fueron muy egocéntricos sobre el hecho de que el hombre prometido iba nacer en su raza. Ellos eran los escogidos. Dios los ha escogido y el hijo de Dios va a nacer en una familia judía -el ego se sintió muy bien. Pero cuando el hombre escogido llegó y tocó la puerta y dijo: "He venido a cumplir la promesa", ellos dijeron: "No, ¡tú no eres el hombre escogido! Y si intentas decir que tú eres ¡te mataremos!". ¿Cuál fue el problema?

El problema es humano. El problema es: que si Jesús existe, entonces tú tienes que desaparecer, tú tienes que disolverte en él -tienes que entregarte. Era bueno para el ego pensar que el hombre prometido vendría a nosotros, la raza escogida del mundo, pero fue muy difícil aceptarlo cuando el hombre llegó.

Mataron a Jesús, pero ni siquiera lo han registrado. Quisieron olvidar todo el asunto para poder seguir esperando de nuevo -y aún están esperando. Los judíos aún están esperando al hombre prometido. Y te lo digo, si vuelve a venir -no vendrá, porque debe haber aprendido por experiencia- si vuelve a venir, lo crucificarán de nuevo. Y han sufrido mucho sólo porque trataron de ignorar la ciudad construida en la cima.

Trataron de esconder una ciudad construida en la cima, trataron de esconder el sol -trataron de esconder la verdad. Crucificaron la verdad. Pero la verdad no puede ser crucificada, no la puedes matar; es eterna, es inmortal. Y hasta ahora no se han hecho conscientes de por qué han sufrido tanto. ¡La culpa! Aún se sienten culpables en lo profundo, un judío nunca se siente sin culpa -la culpa lo sigue como una sombra. La culpa es que cuando vino el hombre prometido lo rechazaste. Y los judíos saben en lo profundo que han cometido el más grande pecado que es posible: rechazar a Dios cuando toca tu puerta.

Y él no va a satisfacer tus expectativas -cuando sea que venga será un extraño. Porque si satisface tus expectativas, entonces ya no es un Dios, Dios es siempre un extraño, siempre lo desconocido tocando la puerta de lo conocido. El no puede venir en la forma de lo conocido, no es posible -permanece siempre como lo desconocido, lo misterioso. Te gustaría que venga de acuerdo a una fórmula. No, él no sigue ninguna fórmula, él no está muerto -sólo la materia muerta sigue fórmulas. La vida vive como un misterio.

"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada, no puede caer ni puede ser jamás escondida".

Jesús dijo: "Lo que escuches con tu oído y con el otro oído, aquello pregónalo desde los techos de las casas; porque nadie enciende una lámpara y la pone bajo un barril, ni tampoco la pone en un lugar escondido, sino que la instala en un poste para que todos los que vengan y los que vayan puedan ver su luz".

Jesús dijo a sus discípulos: "Lo que hallas escuchado ve y pregónalo desde los techos de las casas, para que los otros lo puedan escuchar porque... *nadie enciende una lámpara y la pone bajo un barril, ni tampoco la pone en un lugar escondido...".*

Jesús dice: "¡Ve y da las buenas nuevas! Ve y di que lo desconocido ha entrado en lo conocido; ve y di que en el mundo de rutina ¡lo misterioso ha ingresado! Ve y di desde los techos de las casas para que la gente pueda oír, y la gente pueda venir y saber y ser beneficiada ¡no seas tímido sobre eso!".

Hay un profundo problema. Es muy difícil -debe haber sido difícil para los discípulos de Jesús, siempre es así- decirle a los demás que el hijo de Dios ha venido. ¡Muy difícil! Porque la gente se reirá, dirán que te has vuelto loco. No creerán que Jesús es el Cristo -creerán que estás loco. Si dices: "Jesús es el Dios", pensarán que te has vuelto completamente loco: "Necesitas un psicoanálisis -ve y visita a un doctor, ¡toma unas medicinas, descansa y relájate!", -porque piensan que hay algo mal, ¡que algo te está fallando!

Es muy difícil decirle a la gente que alguien ha llegado a realizarse. ¿Por qué? Porque cada vez que alguien llega a realizarse se vuelve una profunda herida en ti, se vuelve una llaga profunda -tú podrías haber llegado a lo mismo, pero has fallado. Surge la comparación, tu ego se siente herido: "Ese Jesús, ¿es el hijo de Dios? -¿y por qué yo no lo soy? El caso debería haber sido de otro modo. Yo era... ¿Cómo es que Jesús se ha vuelto el hijo de Dios?". Y es más fácil negarlo que tener que cambiar tu ser y volverte hijo de Dios. Es más fácil, porque no es siempre lo más fácil del mundo: no tienes que hacer nada, dices no ¡y se acabó el asunto! Si dices sí todo comienza, nada está acabado. No es siempre el fin, sí es siempre el comienzo.

Si dices: "Sí, Jesús es el hijo de Dios", entonces tienes que transformar tu ser. Entonces no puedes permanecer con este sí, tienes que moverte, tienes que hacer algo. Si dices no, el problema se resuelve. Entonces cualquier cosa que seas, dondequiera que estés -en el valle, en la oscuridad, en la muerte- estás tranquilo. Jesús crea intranquilidad en ti; Buda va entre ustedes y crea intranquilidad, y nos vengamos -porque si un hombre puede alcanzar tal altura, ¿cómo es que tú has fallado? Es mejor decir que no hay altura, que nadie jamás la ha alcanzado. Entonces estás tranquilo en tu oscuridad, entonces puedes estar cómodo.

Los Jesuses y los Budas son grandes tensiones porque te sacan de raíz del valle, te sacuden de tus sueños y te dicen: "¡Muévete, éste no es lugar para quedarse!".

Hay un dicho de Jesús: "Este mundo es sólo un puente ¡Avanza! Este no es lugar para que hagas tu casa. Crúzalo y no te detengas en él. Nadie hace una casa en el puente". Este mundo es tan solo un puente y tú has hecho una casa en él. No te gustaría saber el hecho de que éste es un puente, porque entonces ¿qué le pasaría a todos tus esfuerzos y trabajo, y a toda tu inversión y a toda tu vida dedicada a hacer esta casa? Y ahora alguien viene, un vagabundo, y dice: "Qué estás haciendo? ¡Este es un puente!". Así que es mejor no mirar hacia abajo, al río.

¿Por qué es un puente? Porque Jesús, o la gente como Jesús, nunca usa ni una sola palabra sin un significado profundo. Es un puente porque está sobre un río, y el río es de lo momentáneo. El tiempo es sólo un río momentáneo -continúa fluyendo y fluyendo. Heráclito ha dicho: "No puedes pararte en el mismo río dos veces" -porque si vienes a pararte la segunda vez, el río ya se ha ido; es otra el agua que está fluyendo ahora, la misma agua ya no está. El río te da la apariencia de que es el mismo río, pero no existe nada como el río. Un río significa cambio -está yendo y yendo, fluyendo. ¿Por qué Jesús llama a este mundo un puente? Porque está hecho en lo temporal: el tiempo, el río del tiempo, todo fluyendo. ¡Sal de este puente! Este no es lugar para hacer un casa.

Pero si alguien viene y te dice... y por cincuenta años has estado haciendo la casa y ahora está casi lista -y recuérdalo, siempre está casi lista, ¡nunca está lista! No puede estarlo, no es su naturaleza. Cuando

está casi lista y justo estabas a punto de descansar de todo el esfuerzo y tensión de construir la casa, este hombre viene y te dice: "Esto está en el río", en vez de creer a este hombre y mirar hacia abajo, te gustaría decir: "¡Fuera de aquí, eres un tonto!". O si este hombre insiste, como Jesús iba insistiendo, martillando, te dará cólera. De ahí que fuera crucificado -era demasiado problema.

Sócrates fue envenenado, porque todo Atenas estaba incómoda por este hombre. El te detenía en cualquier parte, en el mercado, y te hacía preguntas incómodas y destruía tus cómodas mentiras. ¡Se volvió tal molestia! En el valle, un Buda siempre es una molestia. Creó tanta angustia y ansiedad que la gente no podía dormir, no podía hacer su trabajo bien, porque sembró dudas. Decía: "¿Qué estás haciendo? Este es un río y éste es un puente -y éste es el mercado- ¿y estás construyendo tu casa aquí? ¡Busca lo eternal, la verdad!". Se volvió tal molestia que tuvieron que envenenar a Sócrates.

En el valle, eso ha estado sucediendo siempre. Si un hombre con ojos va al pueblo de los ciegos, ellos lo matarán -o si son generosos le sacarán los ojos. Pero harán algo porque ese hombre simplemente al ir ahí ¡los hace ciegos! Creían que no eran ciegos -no lo sabían- y este hombre viene y les dice: "¡Están ciegos, están locos!". Los hace conscientes de cosas sobre las que no quieren estar conscientes. Esas cosas crean ansiedad.

Jesús les dice a sus discípulos: "¡Vayan y desde los techos de sus casas griten!". ¿Por qué desde los techos? Porque la gente está casi sorda, no oyen, no quieren oír. Aun cuando oyen no quieren escuchar, están en algún otro sitio. Aun cuando asienten están simplemente aburridos. Pueden tolerarla, pero nunca gozan de la verdad. Porque la verdad siempre te hará sentir incómodo, tiene que ser así -porque vives en el valle de las mentiras.

Toda tu vida es tal mentira: has estado mintiendo a otros, a ti mismo, y has hecho mentira a todo tu alrededor. Y ahora alguien viene y dice la verdad. Un hombre que creía que estaba sano, pero que tenía todo tipo de enfermedades, y entonces alguien viene y le dice: "¡Qué tonteras estás hablando -estás enfermo!". Ese hombre piensa: "Este hombre es un mal presagio -me está enfermando. Estaba absolutamente bien". El ponerte alerta, el hacerte consciente de la verdad, destruye tus castillos, tus castillos de naipes.

Jesús dice: *"Ve y todo lo que me has escuchado decir... pregónalo desde los techos de las casas; porque nadie enciende una lámpara y la pone bajo un barril"*, -¡no seas tímido y no tengas miedo! La luz está ahí, ahora no la escondas- *ni tampoco la pone en un lugar escondido, sino que la instala en un poste para que todos los que vengan y los que vayan puedan ver su luz".*

Este siempre ha sido un problema: Buda, Mahavira, Lao Tse, Jesús, Mahoma, Zoroastro, siempre tienen que insistir continuamente para que los discípulos vayan y le digan a los demás, porque la oportunidad no estará para siempre. Jesús no estará ahí en su cuerpo físico por siempre. Y si no lo puedes reconocer cuando aún está en su cuerpo físico, ¿cómo vas a ser capaz de reconocerlo cuando ya no esté? Si su presencia física no puede ser una revelación para ti, ¿cómo puede ser una revelación cuando haya desaparecido en lo universal?

Sólo raramente uno llega a la iluminación, sólo raramente la oscuridad de uno desaparece. Y es un fenómeno tan raro y no va a durar por siempre -de ahí que Jesús siempre esté con prisa. Lo sabe bien. Y Jesús tuvo el tiempo más corto sobre la tierra. Murió cuando tenía treinta y tres años. Comenzó a predicar cuando tenía treinta, murió cuando tenía treinta y tres, sólo tres años. Tenía mucha prisa. Sabía qué iba a suceder, que la crucifixión iba a suceder, así que dijo: "Vayan y hagan alertas y conscientes a tanta gente como sea posible. La puerta está abierta ahora, pueden entrar a lo divino".

Pero los discípulos siempre permanecieron vacilantes. Sólo cuando Jesús murió comenzaron a predicar -eso siempre sucede- porque cuando Jesús desapareció, sólo entonces se dieron cuenta de lo que había sucedido en sus vidas. Cuando Jesús está presente te acostumbras a la luz que es Jesús; cuando desaparece -entonces la oscuridad, y sientes qué luz has perdido- entonces vas pregonando desde los techos de las casas. Pero cuando Jesús estaba ahí algo era posible; ahora nada es posible.

Continúas por siglos -la iglesia está haciendo eso: en todo el mundo van predicando, predicando que Jesús es la luz. Pero ahora no puede ser muy útil; la puerta ha desaparecido, ahora Jesús se ha hecho invisible. Puede ayudar, pero si no lo puedes ver cuando está visible... ¿cómo puedes verlo cuando Jesús se ha hecho invisible? Si no puedes entrar por la puerta cuando está abierta justo frente a ti, ¿cómo será posible que entres por una puerta que no es visible en absoluto? ¡Difícil!

Pero los mismos discípulos se vuelven más alerta cuando la luz desaparece. Entonces comienzan a gritar y a llorar, y entonces saben. Porque sólo a través del contraste puedes llegar a saber; te haces consciente de que estabas vivo sólo cuando estás muriendo, cuando llegas al momento de la muerte, entonces te haces consciente de lo que fue la vida y cómo la has ido perdiendo. Se dice que sólo cuando la gente muere llega a darse cuenta de que ha estado viva -de otro modo no.

Jesús dijo: "Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo".

¡Así que no seas tímido! Anda... que hay un hombre que tiene ojos -la gente es guiada porque tiene la necesidad de que la guíen. Si no puedes encontrar a un Buda o a un Jesús, aun así seguirás a alguien porque hay una gran necesidad de seguir. Hay una gran necesidad porque no sabes dónde ir, y alguien dice: "Yo sé" -¿entonces qué hacer?

No hay Jesuses disponibles todos los días, los Budas no nacen todos los días. ¡Pero la necesidad está presente! Si no puedes conseguir la comida buena entonces comerás la comida mala, porque el hambre está presente todos los días. Porque es fácil encontrar un ciego porque tú eres ciego -comprendes el lenguaje. Es muy fácil seguir a un ciego porque ambos pertenecen al mismo mundo de la oscuridad, al mismo valle. Es mucho más fácil ser convencido por un ciego de que él es el maestro, que ser convencido por un hombre que no está ciego -porque el que no está ciego usa un lenguaje diferente, habla acerca de un mundo diferente; es tan extraño que no lo puedes entender.

Es siempre fácil seguir a un maestro falso porque tú estás errado; hay algo similar entre tú y el maestro. Pero, *"Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo".*

Sucedió que Mulla Nasruddin murió y sus dos discípulos cometieron suicidio -porque sin el maestro ¿qué podrían hacer? Los tres tocaron la puerta del otro mundo -Mulla adelante y los discípulos siguiendo- una hermosa puerta. Nasruddin dijo: "¡Miren! Esto es lo que les prometí -y siempre cumplo lo que prometo. ¡Hemos llegado al cielo!". Y entraron.

El guía los llevó a un bello palacio y dijo: "Ahora van a vivir aquí eternamente, y cualquier cosa que necesiten simplemente díganmelo y sus deseos serán cumplidos inmediatamente". Mulla dijo: "¡Miren! Esto es lo que les prometí y he cumplido".

Por siete días vivieron en delirio, porque cualquier cosa que querían, inmediatamente el deseo era satisfecho -cualquier cosa. Todos los deseos de millones de vidas fueron satisfechos en siete días, porque no había ningún esfuerzo en hacerlo, no se perdía tiempo. Pero en el séptimo día les entró una gran frustración, porque cuando lo consigues demasiado fácil no puedes disfrutarlo. Y cuando lo consigues tan inmediatamente, que no hay tiempo entre el deseo y su satisfacción, te llegas a hartar -por eso es que la gente rica está tan harta. Un hombre pobre puede tener un poco de danza en su vida, pero no un hombre rico. Mira a los reyes: están muertos, hartos de todo, porque todo está a su alcance. Tenerlo todo es un gran problema -mayor que la pobreza, mayor que la escasez.

Al séptimo día ya estaban hartos porque ya habían gozado de las mujeres más bellas, del vino más costoso, de la mejor comida, de la ropa más cara -y vivieron como emperadores. Pero entonces ¿qué hacer? Al séptimo día Mulla le pidió al guía: "Nos gustaría mirar abajo, al mundo. Nos gustaría abrir una ventana para que podamos mirar la tierra". Pero el guía dijo: "¿Para qué?". Mulla dijo: "Sólo para recuperar nuestro interés, para recuperar nuestro deseo, será útil". Así que el guía abrió una puerta, miraron hacia abajo a la gente de la tierra, nos miraron -la gente luchando toda su vida sin conseguir mucho- recuperaron su hambre por contraste.

Gozaron otros siete días de nuevo, pero de nuevo se hartaron. Ahora la misma medicina no tendrá efecto, tan solo mirar el mundo no será muy útil, se volvieron inmunes. Así que Mulla dijo: "Ahora tengo otro pedido ridículo: nos gustaría abrir una puerta al infierno, para que podamos mirar al infierno y recuperar nuestro gusto. Pero nos ha dado miedo -porque ¿qué vamos a hacer después de eso?".

El guía se comenzó a reír y dijo: "¿Dónde creen que están?". ¡Estaban en el infierno!

Si todos tus deseos son cumplidos estarás en el infierno, porque no conoces la bienaventuranza de estar sin deseos, conoces sólo la lucha. Por eso es que los poetas dicen que el placer está en la espera, no en el encuentro; el placer está en el deseo, no en su satisfacción. ¡Y están correctos acerca de ti! Cuando todo sea satisfecho ¿qué harás? Entonces llegarás a saber que estás en el infierno.

Pero esto sucede si sigues a un hombre ciego: aun si llegas al cielo resultará siendo el infierno, porque la ceguera nunca puede llegar al cielo. Porque el cielo no es realmente un sitio adonde llegar, es un estado de consciencia; no es un lugar en la geografía, no es geográfico -es algo en ti. El infierno y el cielo, ambos existen en ti. Y si sigues a un ciego ¿cómo un ciego puede conducirte a las alturas? Te conducirá al valle. Pero hay una necesidad de ser guiado -estate consciente de esa necesidad.

Quieres ser guiado porque entonces la responsabilidad recae en el otro. Es mejor tener un líder ciego que ninguno -éste es tu estado mental. De ahí que Jesús diga: "Ve y desde los techos de las casas dile a la gente ¡que el Maestro está aquí!".

Jesús ha aparecido, y la oportunidad es rara, y existe toda posibilidad de que puedas perder la oportunidad. Corre y agarra a este hombre, porque son pocos los momentos ¡cuando la puerta al cielo se abre! Esos son los momentos cuando un hombre llega a la iluminación. Entonces él es una puerta: entonces puedes mirar a través de él y puedes realizar toda la verdad.

Un Maestro no es hombre que te enseña, un Maestro es un hombre que te despierta. Un Maestro no es un hombre que tenga una información que darte, un Maestro es un hombre que te va a dar un vislumbre de tu propio ser. Pero esto se volvió problema: si Jesús hubiera permanecido en silencio, nadie lo hubiera crucificado. Y él tenía prisa y comenzó a movilizarse en el país hablándole a la gente. Eso creó un problema porque nadie lo entendía -todo el mundo lo malentendió. Esto va a ser así, porque son dos dimensiones diferentes... la comunicación es imposible. El hablaba sobre el reino de Dios y la gente pensaba que estaba hablando sobre algún reino aquí.

El decía: "Yo soy el rey", y la gente pensaba que él iba a destronar al rey aquí. El dijo: "Aquellos que son humildes heredarán la tierra", -él estaba hablando sobre otra cosa, y la gente pensó que estaba prometiendo a sus discípulos: "Ustedes heredarán la tierra". Entonces los políticos se llenaron de miedo, porque "reino", "rey", "heredarán la tierra", todos los términos son políticos. Los sacerdotes se llenaron de miedo porque todo lo que él decía parecía estar más allá de la ley.

El amor está siempre más allá de la ley. El amor no puede seguir ninguna ley porque es una ley superior, la más alta. Cuando amas, todo está bien porque el amor no puede hacer nada mal. No hay ni normas ni reglas para eso; las normas y las reglas existen porque no puedes amar, porque eres incapaz de amar. Por eso es que hay tantas reglas -para que no puedas hacer daño a los demás, para que seas impedido de hacer daño a los demás. Pero cuando amas, ¿por qué harías daño a los demás? ¡Las reglas desaparecen!

Y Jesús habló sobre la última ley, el amor. Entonces los sacerdotes se llenaron de miedo, entonces los jueces, los magistrados, el sistema legal, tuvo miedo de que él hiciera un caos, que creara una anarquía. Y fue crucificado porque se volvió un agitador.

Esto no es necesario que suceda. Ha sucedido en el pasado -no tiene que suceder ahora, porque ahora, después de miles de años de experimentar Budas, Mahaviras, Zoroastros, Jesuses, Mahomas, ¡deberíamos habernos vuelto más alertas!

¡Pero no! Este es aun el caso -como si el hombre nunca aprendiera. Su estupidez parece ser extrema, final, y continúa racionalizando su estupidez. Fortifica su estupidez, su ignorancia, y quienquiera que venga a quitársela le parece como si fuera su enemigo. Los amigos parecen enemigos, los enemigos parecen amigos. Aquellos que verdaderamente pueden guiarte, te parece que te están guiando por el camino errado; aquellos que son ciegos, son tus líderes.

Entiende primero tu necesidad de ser guiado. Es hermoso, porque muestra una búsqueda -pero no te apresures en seguir a cualquiera. ¿Cómo decidir? ¿Cuál es el criterio? Para el buscador ésta es una de las cosas más enigmáticas: ¿cómo decidir quién es Jesús y quién es un ciego? Tener absoluta certeza parece ser imposible, pero destellos de certeza son posibles. No puedes tener la absoluta certeza al comienzo, porque la propia naturaleza de la situación es tal: ¿cómo un ciego puede decidir que otro tiene ojos? La única decisión, la única certeza es posible cuando comience a ver. Entonces será capaz ¡pero entonces ya no habrá necesidad! Cuando te vuelves un Buda ya no hay necesidad de reconocer a un Buda; cuando eres como Jesús, no hay la necesidad de conocer a Jesús o de seguirlo. Esta es la paradoja.

Estás ciego y tienes que escoger -¿cómo decidir? ¿Por las palabras? Entonces serás engañado, porque los escolásticos, los eruditos, los sacerdotes, ellos son muy hábiles con las palabras. Nadie los puede vencer, porque han estado en el negocio, han estado en el negocio desde mucho antes. Jesús parecería pobre de palabras -los altos sacerdotes de los judíos lo habrían vencido fácilmente. Eso no habría sido ningún problema. Kabir o Buda pueden ser vencidos fácilmente con argumentos, con lógica. No puedes juzgar por las palabras, serás engañado -no uses ese criterio.

Un Jesús puede ser juzgado sólo por su ser: acércate a él -no trates de escuchar lo que está diciendo, trata de escuchar lo que él es. Esta es la clave: ¡simplemente estate cerca a él! Los hindúes lo han llamado *satsang*, estar simplemente cerca a la verdad. Sólo estate cerca -no escuches lo que esté diciendo, no te involucres intelectualmente- sólo escucha lo que él es.

El ser vibra, el ser florece, el ser tiene una fragancia. Si puedes estar en silencio cerca a un Jesús comenzarás a escuchar su silencio. Y ese silencio te hará tan bienaventurado, y ese silencio te dará tanta plenitud, tan desbordante de amor y compasión -ese es el criterio. Si haces eso con un erudito, con un hombre de conocimientos, entonces te llenarás tan solo de desgracia -porque él es tan desgraciado como tú. Si escuchas sus palabras, parecerá muy grande. Si escuchas a su ser, a sus vibraciones, a su pulsación de vida, él es tan desgraciado como tú -tal vez más. Por eso es que se ha vuelto un hombre de palabras: para esconder su desgracia. Por eso es que él habla de teorías, de filosofías, de sistemas; por eso es que argumenta -porque no sabe.

Un hombre que sabe realmente no argumenta, simplemente afirma, simplemente lo dice... Mira estos versículos de Jesús -él no está argumentando, no está dando ninguna razón, simplemente está haciendo afirmaciones, simples afirmaciones.

"Una ciudad que es construida en una montaña alta, fortificada, no puede caer ni puede ser jamás escondida", -ningún argumento, sólo una simple afirmación de hechos.

"Lo que escuches con tu oído y con el otro oído, aquello pregónalo desde los techos de las casas; porque nadie enciende una lámpara y la pone bajo un barril, ni tampoco la pone en un lugar escondido, sino que la instala en un poste para que todos los que vengan y los que vayan puedan ver su luz", -¡ningún argumento! Sin tratar de demostrar nada, simplemente haciendo una afirmación.

Jesús dijo: "Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo".

¡Simples afirmaciones de hechos¡ Estas palabras pueden ser usadas más hermosamente por un hombre con conocimientos; ahí serás engañado.

Cuando estés en busca de un Maestro, escucha a su ser. Aprende el arte de escuchar a su ser; tan solo acércate a él, siéntelo -con el corazón. De pronto sentirás que estás cambiando porque él es una fuerza magnética. De pronto sentirás que algo está ocurriendo, un cambio profundo dentro de ti. Ya no eres el mismo, tu cuarto se llena de una luz desconocida -es como si hubieras dejado tu carga un momento, como si por medio de él tuvieras alas, puedes volar. Y esto es una experiencia. Sólo una persona verdadera, un hombre con ojos que pueda guiarte te dará esta experiencia.

¿A dónde te va a guiar? Te va a guiar hacia ti mismo. Un hombre con conocimientos siempre te conducirá hacia algún otro lugar, hacia un cielo en algún lugar en el espacio, hacia una meta en algún lugar

en el futuro. Pero un hombre que ha logrado su ser, un Jesús, un Buda, no te guía a ningún otro lugar, sólo hacia tu ser- porque ahí está la meta. Tú eres el blanco, tú eres la meta.

Y escucha con el corazón, *satsang*, ese es el criterio. Pero el caso es diferente: te han estado conduciendo por muchas vidas; y una y otra vez el líder ciego y tú, ambos han caído en el hoyo.

El último aspecto sobre el hoyo: cada vez que Jesús dice: "Caen en el hoyo", el hoyo es el útero. Cada vez que un ciego te guía, ambos caen en el útero de nuevo -ese es el hoyo. Nacen de nuevo en la misma vida desgraciada, la misma angustia comienza en formas nuevas. Nada substancial cambia, la historia permanece igual; todo el asunto permanece igual, sólo las formas externas cambian. De nuevo estás en el infierno, de nuevo en la desgracia -el útero es el hoyo.

Cuando un hombre que ha realizado su ser te guía, nunca caes en el hoyo. Entonces naces en otra dimensión, y en este mundo no vale la pena nacer de nuevo. Desapareces de aquí, apareces en alguna otra parte. Esa otra parte es Dios, esa otra parte es nirvana.

Capítulo 12

Sal y te lo Mostraré
1 de Setiembre de 1974

DECIMO SEGUNDO VERSÍCULO...

Jesús les dijo a sus discípulos:
"Hagan una comparación
y díganme cómo es que soy".

Simón Pedro le dijo:
"Tú eres como un ángel virtuoso".

Mateo le dijo:
"Tú eres como un sabio con entendimiento".

Tomás le dijo:
"Maestro, mi boca no es capaz
de decir cómo es que eres".

Jesús dijo:
"No soy su Maestro, porque han bebido,
se han vuelto ebrios con la fuente burbujeante
que he descartado".

Y lo llevó, se retiró,
le habló tres palabras.

Entonces cuando Tomás regresó donde sus compañeros,
ellos le preguntaron:
"¿Qué te dijo Jesús?".

Tomás les dijo:
"Si les digo una de las palabras que me dijo,
agarrarán piedras y me las tirarán;
y brotará fuego de las piedras
y los quemará totalmente".

Cada vez que hay un hombre como Jesús o Buda, tratas de escapar de él en toda forma posible -porque él es como una muerte para ti. Por supuesto, racionalizarás tu escape, encontrarás razones muy ingeniosas de por qué te estás escapando. Argumentarás en tu mente: "Ese hombre no es un Cristo, ese hombre todavía no está iluminado". Encontrarás algún defecto en ese hombre de tal forma que te puedas sentir tranquilo. Evitarás a ese hombre. Es peligroso encontrarlo porque él puede vivir, él puede ver a través tuyo; tú te vuelves transparente para él. No puedes esconderte de él, no puedes esconder la falsedad que eres -ante él, eres como un libro abierto.

Y toda tu vida te has estado escondiendo, toda tu vida has estado tratando de vivir una vida falsa, no auténtica; has estado viviendo en mentiras, y él las verá. Ante él te volverás una hoja temblorosa; ante

él serás reducido a tu verdad; ante él no podrás manejar tu falsa imagen -él será una catástrofe. Así que sólo aquellos que son muy valerosos pueden acercarse a un Jesús. Es necesario el valor más grande para acercarse a un hombre como Jesús. Eso significa que estés listo para dar el salto al abismo, que estés listo a perderte.

En la inseguridad de lo desconocido, en lo inexplorado, en el océano donde la otra orilla no es visible -para ir con Jesús es necesario tremendo valor. Y éste es el problema: que muy pocas personas seguirán a Jesús. Aquellos que escapan lo perderán, y perderán el verdadero significado de sus propias vidas. Porque en lo profundo, cuando tratas de escapar de Jesús, estás tratando de escapar de tu propia verdad. Porque él no es sino tu futuro -eres una semilla, él es el árbol, él ha llegado a florecer, él es tu futuro, él es tu posibilidad. Escapando de él, estás escapando de tu mejor oportunidad.

Pero aquellos que se acercan, sólo por acercarse no van a contactar con Jesús. Aquellos que escapan, han escapado -¡está terminado! Pero aquellos que se acercan, que viven cerca, aun viviendo cerca pueden evitar a Jesús, porque pueden estar cerca a él por razones erradas. Así que entre miles, unos cuantos lo escogerán, y entre aquellos pocos que lo escojan, no todos ellos estarán por razones verdaderas. Y aquellos que están por razones equivocadas también lo perderán.

Puedes estar con una persona iluminada por motivos errados. Observa las razones por las que buscas, por las que vas donde un Maestro. ¿Cuáles son tus razones reales? ¿Estás buscando la verdad? Muy rara vez un hombre busca la verdad. Puedes estar buscando la felicidad, pero no la verdad. La felicidad ocurre cuando se logra la verdad. Pero si estás buscando la felicidad no podrás lograr la verdad, porque la felicidad es un subproducto; no la puedes lograr directamente, no hay manera para ello -llega a través de la verdad. Si llegas a lo verdadero, ocurrirá la felicidad; es su sombra, viene con la verdad. Pero si buscas la felicidad, entonces la felicidad no es posible y se pierde la verdad.

De cien buscadores, noventa y nueve están buscando la felicidad. Han sufrido, la vida ha sido una desgracia, mucho dolor; están buscando el antídoto, están buscando lo opuesto. Estar con un Jesús o con un Buda en busca de la felicidad es perderlo nuevamente, porque tus ojos están cerrados. La felicidad nunca deber ser la meta; se logra, viene automáticamente, no necesitas preocuparte por ella. Es siempre un subproducto: simplemente cuidas al árbol ¡y las flores llegan! No necesitas ir directamente a las flores -si lo haces errarás. Si estás detrás de las flores, errarás; pero si cuidas el árbol, las flores llegarán a su debido tiempo. No necesitas preocuparte, ni siquiera necesitas pensar sobre ellas.

En tu existencia ordinaria también se sabe esto, pero nunca lo haces una experiencia profunda. Siempre que estás feliz... has estado feliz por unos cuantos momentos; es difícil encontrar a un hombre que no haya estado feliz ni siquiera por unos cuantos momentos -porque si nunca has estado feliz por unos cuantos momentos, si nunca lo has probado, entonces no podrás buscar. Entonces ¿por qué buscas la felicidad? Sin haberla probado, ¿cómo puedes hacerla tu meta? La has probado. Era momentánea, un vislumbre, y después otra vez la oscuridad; un vislumbre y luego otra vez la angustia. La mañana llega sólo por un momento y luego la medianoche de nuevo. La has probado, pero nunca has penetrado en ella. ¿Cómo sucede? Trata de penetrar en ella.

Siempre que te sientes feliz, no lo estabas buscando. Eso es la primera cosa básica sobre la felicidad: sucedió, estabas buscando alguna otra cosa. Por ejemplo, has escuchado la historia de Arquímedes: estaba en busca de una verdad científica. Trabajó, experimentó, pensó, ponderó sobre eso por muchos días y noches. Se olvidó de sí mismo. Entonces repentinamente, cuando estaba en su baño un día, echado en su tina, sucedió, le subió como una burbuja -¡se dio cuenta! Estaba desnudo; se olvidó de que estaba desnudo. Cuando estás feliz, te olvidas de ti mismo; si no te puedes olvidar, no estás feliz. La felicidad significa que tú ya no estás más ahí; sucede sólo cuando tú no eres.

El problema había sido resuelto, toda la tensión relajada. Salió corriendo a la calle gritando: "¡Eureka, eureka! ¡lo encontré, lo encontré!". La gente pensó que estaba loco. Siempre había sospechado de este hombre, de este Arquímedes, y ahora su sospecha probaba estar correcta. "Pensar demasiado es malo" -siempre habían tenido esta idea, y este hombre estaba pensando demasiado. Ahora se ha vuelto loco y está gritando: "¡Eureka!" en la calle- "¡Lo encontré!".

¿Qué sucedió? ¡Cuán extático estaba en aquel momento! Y no era la última verdad, era tan solo un problema ordinario. Ahora es común -una vez descubiertas las verdades científicas se vuelven ordinarias, comunes. Pero la descubrió. En ese momento de descubrimiento, toda la tensión se relajó, y estaba tan feliz, tan extático, que se olvidó de sí mismo. Cada vez que estás feliz, lo primero básico a recordar es que estabas buscando alguna otra cosa, no la felicidad. Si buscas la felicidad directamente, la perderás por siempre y por siempre. Es un subproducto: estás ocupado buscando alguna otra cosa, y descubres esa cosa. El descubrimiento te hace tan pleno, todo el esfuerzo se relaja; toda la tensión desaparece, estás en tranquilidad, en paz, en descanso, y te sientes lleno de felicidad. La felicidad es un subproducto.

La segunda cosa a recordar: si la buscas directamente, ¿cómo puedes desaparecer tú? El que busca nunca puede desaparecer; el ego permanece, tú permaneces siendo un punto de referencia. Cada vez que la felicidad ocurre, tú no estás ahí. Recuerda los momentos de felicidad: tú no estabas presente. Puede haber sucedido en profundo amor, puede haber sucedido en un descubrimiento, o puede haber sucedido simplemente cuando estabas jugando a las cartas -pero te perdiste tan totalmente... ¡y de pronto surge la felicidad! Cualquier cosa puede desencadenarla, pero una búsqueda directa es peligrosa. La perderás.

Si vas donde un Maestro en busca de la felicidad, te has acercado por motivos errados. Entonces permaneces escondido en tu motivo errado. Permaneces cerca físicamente; espiritualmente hay mucha distancia. Tus ojos están ciegos, no serás capaz de conocer a este hombre, a Jesús o a Buda. Es imposible, porque tus ojos están llenos de objetivos errados.

O puede ser que ni siquiera estés en busca de la felicidad, hay otros objetivos incluso más bajos. Puedes estar cerca a un Maestro para lograr poder, puedes estar cerca a él para lograr algún *siddhi* -puedes estar cerca a él para alcanzar un estado más egocéntrico. Entonces lo perderás completamente. Hay otros objetivos incluso más bajos. Y cuanto más bajo sea el objetivo, mayor es la posibilidad de perderlo, porque entonces estás más ciego. Puedes estar cerca a él sólo por razones muy ordinarias -buscando salud. Estás enfermo y Jesús te curará; o eres pobre y Jesús te dará dinero -su bendición se volverá dinero para ti; o no tienes niños y él te puede dar un niño.

Cuanto más bajo sea el objetivo, más lo perderás, porque cuanto más bajo sea el objetivo, estás más en la profundidad del valle -y Jesús existe en la cima de la montaña; la distancia se va haciendo más y más. Muchos han escapado, pero aquellos que se acercaron, no todos ellos realmente se han acercado -sólo el que viene por el verdadero motivo. Y ese motivo es la verdad. Pero, ¿por qué nunca la buscas?

La verdad parece ser tan árida, la verdad parece ser tan seca, parece no haber motivación para buscarla. La felicidad parece valiosa, y si insisto en: "Busca la verdad y la felicidad será el subproducto", puedes incluso estar de acuerdo en buscar la verdad porque el subproducto es la felicidad; pero aún estás buscando la felicidad. Si llegas a saber que para encontrar la felicidad se tiene que buscar la verdad, puedes comenzar a buscar la verdad -pero no estás buscando la verdad, tu mente permanece focalizada en la felicidad. El enfoque está errado.

Sólo cuando eres un buscador de la verdad llegas cerca a Jesús, a Buda, a Zoroastro; de otro modo nunca llegas cerca. Por cualquier otra razón, físicamente estás cerca, espiritualmente estás muy, muy lejos -vastos espacios existen.

Ahora veamos estos versículos de Jesús:

Jesús les dijo a sus discípulos: "Hagan una comparación y díganme cómo es que soy".

¿Por qué hizo Jesús esta pregunta? ¿Es que no sabe quién es? ¿Va a saberlo a través de sus discípulos? ¿Por qué quiere saber, a través de sus discípulos, quién es? Porque cualquier cosa que digan mostrará por qué están cerca a Jesús. Creas la imagen de tu Maestro de acuerdo a tu deseo. Si estás cerca a Jesús porque estás enfermo, Jesús será el terapeuta. Miras a través de tu deseo, proyectas tu deseo. Si estás en busca de poder, entonces Jesús es el omnipotente, el más poderoso, porque sólo cuando es el más poderoso te lo puede dar. Si estás buscando la inmortalidad, si estás buscando un estado de inmortalidad, si tienes miedo a la muerte, entonces la imagen de Jesús reflejará tu búsqueda.

¿Por qué Jesús le preguntó a sus discípulos: "Díganme quién soy"? Les preguntó sólo para saber qué estaban proyectando. Si proyectas algo errarás, porque para conocer a Jesús o a Buda, son necesarios ojos que no proyecten. No deberían proyectar nada, simplemente deberías observar los hechos.

Jesús es un hecho, el hecho más vital que es posible en el mundo. Míralo directamente, inmediatamente. No interpongas tu deseo; no hagas una pantalla de Jesús. De otro modo verás, pero verás el reflejo de tu propio deseo.

Jesús les dijo a sus discípulos: "Hagan una comparación y díganme cómo es que soy".
Simón Pedro le dijo: "Tú eres como un ángel virtuoso".

Este hombre debió haber sido un moralista, un puritano. Este hombre debe haberse sentido culpable de su inmoralidad, porque cualquier cosa que digas sobre otros, nunca muestra nada sobre los otros, simplemente muestra algo sobre ti. Cualquier cosa que juzgues no es un juicio acerca de otros, es un juicio sobre ti. Jesús dice una y otra vez: "¡No juzgues!", porque todos tus juicios van a estar errados -tú estarás ahí. Un ladrón es un pecador para ti. ¿Por qué? Porque estás demasiado apegado a tu propiedad privada. No muestra nada sobre el ladrón, simplemente muestra tu posesividad.

Escuché que un inglés murió, se fue al infierno. El diablo le preguntó: "¿Qué infierno prefieres? porque tenemos todo tipo de infiernos aquí: el inglés, el alemán, el chino, el ruso, el hindú...".

El inglés dijo: "¡Por supuesto que el hindú!".

El diablo estaba extrañado y dijo: "Pareces ser inglés, así que ¿por qué escoges el hindú?".

El dijo: "Soy un inglés, pero he estado en la India y sé muy bien que en el infierno hindú ¡la hoguera no va a funcionar!".

Tu mente acumula experiencia. Cualquier cosa que digas sobre el infierno o el cielo, o sobre cualquier persona, es tu experiencia hablando; eres tú reflejado en cada palabra que afirmas.

Este Simón Pedro dijo: *"Tú eres como un ángel virtuoso"*.

Dos cosas está diciendo: "virtuoso" -él debe haber estado siempre con miedo de lo errado, debe haber estado con miedo del pecado, debe haber estado con miedo de ser inmoral. Lo opuesto proyecta sobre Jesús -por eso es que está con Jesús.

Recuerda una cosa: los opuestos se atraen entre sí. Si eres un hombre, eres atraído hacia una mujer -¡y eso es el problema! Porque ella es lo opuesto, por eso es que es atractiva. Pero vivir con una mujer será difícil, porque ella es lo opuesto. Así es como surge la desgracia del matrimonio: comienza por la atracción de lo opuesto, pero cuando tienes que vivir con lo opuesto, entonces hay problemas porque en todo ella es lo opuesto. Su lógica es totalmente diferente a la tuya. Un hombre nunca llega a entender a una mujer. Es imposible entenderla, porque un hombre piensa como un hombre, y una mujer piensa como una mujer; tienen dimensiones diferentes. Una mujer es más intuitiva; no es lógica, ella salta a conclusiones -y casi siempre ¡está correcta! Ese es el problema. Ella no puede convencerte; no puede convencerte de cualquier cosa que diga porque no tiene lógica para ello. Pero tiene intuición, lo ve inmediatamente.

Una vez Mulla Nasruddin fue atrapado en un caso. Miró en la corte: doce mujeres de jurado. Y le dijo al juez: "¡Confieso! Porque no puedo engañar a una mujer en casa... ¿y doce en el jurado?... -¡imposible! He cometido este pecado; simplemente deme el castigo".

Todo esposo sabe que es difícil engañar a una mujer. No importa cómo lo planees, todo va mal cuando llegas a casa. La esposa simplemente te detecta, te toca la herida exactamente. Ella tampoco está consciente de cómo funciona; su funcionamiento es diferente.

Una mujer nunca puede entender a un hombre. Esta es también la razón por la que se atraen entre sí, porque sólo los misterios atraen. Pero vivir con alguien a quien no puedes entender tiene que crear problemas, entonces va a haber pelea. Así que donde quiera que haya amor, suceden continuas peleas, cada momento una pelea.

Lo opuesto atrae: si eres una persona ambiciosa, serás atraído por un hombre que ha renunciado; irás donde un santo que haya renunciado a todo si eres una persona ambiciosa. Esto es muy difícil porque crea muchos problemas.

Mira a los jainas en la India: ellos son los más ricos -y la riqueza no viene sin ambición, tienes que ser ambicioso- pero ellos veneran a santos que hayan renunciado a todo. No permitirán siquiera que sus santos se vistan. ¡No! Eso tampoco es permitido. El auténtico santo jaina *Digamber* permanece desnudo, sin ninguna posesión, ni siquiera ropa. Posee sólo su cuerpo, eso es todo. Tiene que recibir la comida en sus manos; no es permitido comer dos veces al día, una vez es suficiente. Duerme en el suelo, y por eso es que se le llama *Digamber*: el cielo es su única cubierta, el cielo es su única casa, su único techo. Pero ¿por qué este fenómeno? ¿Por qué sucede esto?

Mahoma habló sobre la paz -la palabra "islam" significa paz- y mira a los mahometanos: han sido la gente más violenta sobre la tierra. ¿Por qué fueron atraídos a Mahoma y a la religión de la paz? Lo opuesto atrae. Lo opuesto siempre es atractivo porque éste es el patrón básico del sexo, y este patrón del sexo te sigue a todas partes, cualquier cosa que hagas.

Este Simón Pedro le dijo Jesús: *"Tú eres como un ángel virtuoso"*. Este hombre debe haberse sentido culpable sobre su inmoralidad -correcto o errado, pero él se sentía culpable. Fue atraído a Jesús porque le parecía como un ángel: puro, inocente, nunca ha cometido un pecado. Por eso es que los cristianos continúan insistiendo en que nació de una madre virgen, ¡lo cual es absurdo! ¿Por qué insisten en que nació de una madre virgen? Porque el sexo parece inmoral. Y si naces de la inmoralidad, ¿cómo puedes llegar a ser absolutamente moral? ¡Imposible! Si la propia fuente está envenenada, entonces ¿cómo vas a ser moral? Puedes intentarlo pero nunca puedes ser perfecto. En su misma fuente, la inmoralidad tiene que ser cortada. De ahí su insistencia en que Jesús nació de una madre virgen.

Nadie nace de una madre virgen -es absolutamente errado, ¡no puede suceder! Pero ellos insisten, dependen de eso. Si finalmente se demuestra que Jesús tuvo un padre, entonces los cristianos lo abandonarán, inmediatamente escaparán: "¡Este hombre es simplemente como nosotros! Nosotros somos inmorales, hemos nacido en pecado, y él también ha nacido en pecado, entonces ¿cuál es la diferencia?".

"Tú eres como un ángel virtuoso".

Los ángeles son símbolos de perfección absoluta, de pureza, de inocencia. Esto muestra algo sobre Simón Pedro, y Simón Pedro llegó a ser la piedra de toda la iglesia cristiana, llegó a ser la base. De ahí que la iglesia cristiana está continuamente involucrada con lo que es moral y lo que es inmoral. Toda la iglesia se ha vuelto una moralidad, no una religión. Este Simón Pedro es la causa raíz: él creó la culpa, porque siempre que estás demasiado preocupado con lo que está mal, con lo que está bien, te sientes culpable -porque la vida no sabe nada.

La vida es absolutamente amoral. No es moral ni inmoral, es amoral. No sabe nada... qué está mal y qué está bien. Se mueve en ambas direcciones, es ambas a la vez. Un río en inundación: ¿cómo lo llamarás, moral o inmoral? Miles de gentes se ahogan, cientos de gentes muertas, miles sin casa. ¿Cómo llamas a este río en inundación -malo? No, no vas a usar esa palabra, porque sabes que el río no sabe lo que es bueno ni lo que es malo. Y Dios existe en el río tanto como en ti. Un árbol cae sobre un santo meditando. El muere. ¿Cómo llamarás a este árbol -un pecador, un asesino? ¿Se forzará a este árbol a ir a la corte? No, simplemente dirás: "Este es un árbol. Nuestra moralidad, inmoralidad -pecado o no pecado- no se aplica a este árbol".

La moralidad es creada por el hombre, Dios parece ser amoral. Toda la existencia es amoral. Amoral significa ninguno -o ambos. Pero si vas donde Jesús con una actitud moralista, lo perderás. San Pedro, este Simón Pedro, perdió a Jesús completamente. El está en busca de un hombre moral; está en busca de un santo, no en busca de un sabio.

Y ésta es la diferencia entre un santo y un sabio: un sabio es tan amoral como la vida, él se ha vuelto uno con la vida, no piensa en términos de opuestos; un santo ha escogido lo bueno negando lo malo,

él está medio vivo, no ha tomado la vida en su totalidad. Un santo realmente no es religioso, porque un hombre religioso aceptará la vida tal como es. No la negará, porque cualquier cosa que niegues es una negación de Dios. Entonces estás tratando de demostrar que tú eres ¡mejor que Dios! Observa, Dios crea el sexo -sino ¿quién lo ha creado? Y tú lo niegas; puedes llegar a ser un santo pero tu santidad será tan solo moral, no puede ser religiosa.

Los hindúes lo comprendieron muy bien. Si regresas al tiempo de los vedas, los *rishis* vivían una vida muy común: tenían esposas, hijos; tenían su hogar, no habían renunciado. La renunciación comenzó con los jainas y los budistas. De otro modo los *rishis* hindúes han vivido siempre en una forma muy común, porque saben, llegaron a saber, que la vida tiene que ser aceptada en su totalidad; nada debe ser negado, todo tiene que ser aceptado. Esto es lo que el teísmo realmente significa: *astika* significa alguien que dice sí a la vida en su totalidad, no es un negador. Este San Pedro puede llegar a ser un buen sacerdote, puede llegar a ser un santo, pero no puede llegar a ser un sabio. Tiene sus propias concepciones, por eso es que ha llegado donde Jesús.

Cuando estás lleno de demasiados conceptos morales ¿qué haces? Te condenas a ti mismo porque hay cosas que sólo por decir que están mal no van a desaparecer, permanecen. Este hombre se sentirá atraído por las mujeres; son hermosas, y el deseo existe -es un regalo de Dios. Está profundo en cada uno de tus poros, en cada célula de tu cuerpo. Los científicos dicen que hay setenta millones de células en tu cuerpo y cada célula es un ser sexual. ¡Todo tu cuerpo es un fenómeno sexual! Cualquier cosa que hagas -puedes cerrar tus ojos, puedes escapar a los Himalayas, pero siempre la belleza te atraerá.

Una flor se ve tan hermosa -¿has observado? Eso también es sexual. Un ave cantando en la mañana cerca a la cabaña de un santo o ermitaño parece hermoso, ¿pero has observado que este canto del ave es una invitación sexual? El está invitando a la pareja, buscando una pareja, a la amada. ¿Qué es una flor? La flor es un fenómeno sexual, la flor es tan solo un truco; porque el árbol no se puede mover, sus células sexuales tienen que ser llevadas por las abejas, las mariposas, y otros a otros árboles. Recuerda, hay árboles femeninos y árboles masculinos, y no se pueden mover porque están enraizados en la tierra. Las flores son los trucos para atraer a las abejas, a las mariposas y a otros insectos: vienen a las flores, y con las abejas la semilla sexual se va, luego irán a la planta femenina y esa semilla caerá ahí.

Dondequiera que hay belleza hay sexo. Toda la vida es un fenómeno sexual ¿qué puedes hacer? Puedes rechazarlo, eso está en tus manos, pero cuando lo rechazas te sientes culpable, porque en lo profundo lo reprimido queda. Tú continuamente te sientes culpable; hay algo mal. No puedes ser feliz con culpa, recuérdalo, no puedes danzar con culpa. La culpa te paralizará: dondequiera que vayas no podrás reír, no podrás moverte en éxtasis, porque siempre tendrás miedo de lo reprimido.

Porque si danzas, cantas, si te sientes bienaventurado ¿qué le sucederá a lo reprimido? Puede aflorar, así que siempre tienes que estar cuidando. Te vuelves un guardián, no un amo de tu vida, no el que disfruta de su vida; te vuelves tal como un guardián. Y todo el asunto se vuelve horrible porque hay conflicto, conflicto continuo. Tu energía se disipa en luchas internas. Y este tipo de hombre que ha reprimido su propio ser en alguna forma, siempre mirará a los otros con ojos de condena -¡tiene que ser así!

Un moralista... es muy difícil vivir con él, porque sus ojos continuamente te están condenando: estás mal porque has tomado té. ¿Estás tomando té? Entonces eres arrojado al infierno -no puedes tomar té. Realmente, nada que pueda darte gozo... En el ashram de Gandhi no se te permitía saborear la comida

-*aswad*, se seguía el principio de no gratificar al gusto, al paladar; puedes comer pero no debes saborear. ¿Por qué? ¿Por qué estar contra el gusto? Porque el gusto es un gozo y los santos están contra los gozos. No puedes encontrar un santo riéndose o sonriendo -¡imposible! Se le ve triste, siempre condenándose a sí mismo y a otros. Toda su vida está enferma, no puede ser feliz.

Este Simón Pedro es simbólico. El dijo: *"Tú eres como un ángel virtuoso"*. El está diciendo: "He venido a ti porque eres puro: nacido de una madre virgen, nunca casada, nunca disfrutó la vida, nunca vivió. Eres puro, así que te miro como un ángel".

Mateo le dijo: "Tú eres como un sabio con entendimiento".

Este Mateo no está en busca de moralidad, este Mateo está en busca de conocimiento -más científico. Y Jesús le parece un hombre con entendimiento, él piensa que puede conseguir de este hombre algunas pistas sobre el misterio de la vida: "Este hombre lleva algunas claves. El sabe, puedo reunir información de él". Mateo está en busca del conocimiento.

Pero cuando vayas hacia Jesús o hacia un hombre como Jesús, no vayas en busca de conocimiento. Jesús le parece un hombre sabio porque cualquier cosa que dice acierta directamente, cualquier cosa que dice suena verdadero. Cualquier cosa que dice es muy significativa, pero estás prestando demasiada atención a sus palabras y no a su ser. Este Mateo es un erudito, un escolástico; está en busca de principios, teorías, sistemas, filosofías. Si te acercas a Jesús con esa mente, lo perderás, porque Jesús no es un hombre de conocimiento, es un hombre que ha realizado su ser. ¿Y cuál es la diferencia?

El conocimiento es superficial, prestado, muerto. Jesús está vivo, ¡absolutamente vivo! no se ha prestado nada de nadie -él ha llegado a realizarse a sí mismo. El puede compartir su ser contigo, y eres tonto si tan solo te llevas sus palabras. Estas palabras pueden ser tomadas de los libros, no había necesidad de llegar a Jesús. Una biblioteca habría sido mejor, hay más conocimiento en una biblioteca, acumulada por siglos.

Llegas a este hombre donde tu ser podría haber saciado su sed y simplemente te llevas palabras. Vienes donde un emperador y él te dice: "Pide y se te dará", y sólo pides un pan y te vas feliz. Todo el imperio estaba a tus pies con tan sólo pedirlo -llevas palabras, aprendes teorías, te vuelves un teólogo. Este Mateo es el teólogo raíz para los cristianos.

Y entonces toda la iglesia se enredó en dos cosas -por eso es que se mencionan las dos: Pedro se volvió la base de la moralidad de la iglesia, de la anti-sexualidad, y continúa siendo la base; y Mateo se convirtió en la base de la teología. Continúa siendo la base y el cristianismo está envuelto en dos cosas, no con Cristo en absoluto: con la moralidad -lo que está mal y lo que está bien; y con la teología, teoría sobre Dios. Teología quiere decir teoría sobre Dios -y no pueden haber teorías sobre Dios.

Dios no es una teoría, no es una hipótesis que tiene que demostrarse o refutarse, no puedes argumentar sobre eso. Y cuando Jesús estuvo presente pudiste haber contactado a Dios. Dios estaba ahí, él ha penetrado en este hombre -pero entonces la búsqueda del conocimiento es una barrera. No debes pedir a Jesús conocimientos, debes pedirle el ser. Pero acumular conocimientos es fácil, porque no necesitas transformar tu ser. Simplemente escuchas palabras y las almacenas, no se requiere ninguna transformación de tu parte. Pero si pides el *ser*, entonces tienes que estar silencioso, entonces tienes que estar en profunda meditación, entonces tienes que convertirte sólo en silencio, en presencia. Sólo entonces podrá Jesús verter su ser en ti.

Este Mateo le dijo: *"Tú eres como un sabio con entendimiento"*.

Jesús no es hombre sabio. El es la misma sabiduría, pero no un hombre sabio -porque tú puedes ser sabio sin haber llegado a la iluminación. Hay hombres sabios: Confucio es un hombre sabio pero no un iluminado; Manu es un hombre sabio pero no un iluminado. Buda es un iluminado, Lao Tse es un iluminado. Su sabiduría viene de una fuente totalmente distinta. Ellos han llegado al mismo centro de la vida -ellos han sabido. Su conocimiento no es a través del intelecto, su conocimiento es por medio del ser. Por eso es que llamo a Jesús un hombre que ha realizado su ser, no un hombre con conocimiento.

La sabiduría la logras por la experiencia -cualquier anciano se vuelve sabio. Aun un tonto se vuelve sabio, porque dicen que si persistes en tu tontera te volverás sabio. Simplemente el tiempo te puede dar sabiduría, simplemente vivir la vida, cometer errores, saliéndote del camino, regresando, acumulando muchas experiencias, te vuelves sabio.

Jesús no es sabio en esa forma: no era un anciano, tan solo tenía treinta años, era un hombre muy joven. Realmente no había tenido mucha experiencia de la vida, no es sabio en esa forma. Pero él ha conocido algo, algo que es la misma base de la vida. El no se ha ido por las ramas del árbol de la vida, ha

alcanzado la raíz. Esto es una cosa totalmente diferente -Mateo lo perderá. Tomará notas; todo lo que Jesús diga él lo reunirá. Creará un evangelio de eso, tejerá teorías. Estos dos hombres lo perdieron totalmente.

Tomás, el tercero, quien ha reportado estos versículos, es el discípulo más cercano a Jesús. Pero sus versículos no están incluidos en la Biblia, porque Jesús y sus discípulos más cercanos tuvieron que ser excluidos -son peligrosos.

Tomás le dijo: "Maestro, mi boca no es capaz de decir cómo es que eres".

"Es imposible decirlo. Eres tantas cosas y eres tanto -eres tan rebozante, tan multidimensional, la boca no podrá decirlo. Soy incapaz de decir nada, las palabras no son suficientes. No puedes ser comparado a nada, eres incomparable. Y cualquier cosa que diga estará errada, porque no será suficiente. Las palabras son muy estrechas; ¡tú eres vasto!".

Así dice Tomás: *"Maestro, mi boca no es capaz de decir cómo es que eres.* ¡No, imposible! No diré nada porque no puede ser dicho. No puede ser atrapado en palabras, ¡eres inexpresable!".

Tomás es el que llega más cerca, pero aun el más cercano está muy distante, hay una brecha.

Una historia similar existe con Bodhidharma. El vivió en la China por nueve años. Enseñó a la gente, muchos meditaban, muchos se acercaron más y más, y cuando se estaba yendo le preguntó a sus cuatro discípulos que digan algo sobre el *dharma*, que digan algo sobre la verdad. Los tres primeros son justo como estos tres: Simón Pedro, un hombre de moralidad -el más superficial; luego Mateo, el hombre en busca de conocimientos -un poquito más profundo que Simón pero aún muy lejos; luego Tomás le dijo: "No puedo decir nada".

Pero Bodhidharma fue más afortunado que Jesús, porque hubo un cuarto que realmente permaneció en silencio. Ni siquiera dijo: "No puedo decirlo". Porque cuando dices: "No puedo decirlo", ¡ya lo has dicho! Esto tiene que entenderse: el cuarto permaneció absolutamente en silencio. Simplemente miró a los ojos de Bodhidharma, se inclinó a sus pies, y Bodhidharma dijo: "Uno tiene mis huesos, otro tiene mi carne, otro tiene mi sangre ¡y tú eres mi propia médula!". Este cuarto discípulo ni siquiera dijo tanto como Tomás. Llegó lo más cerca, se convirtió en la médula.

Jesús no fue tan afortunado. Hay motivos: el ambiente no era bueno, la situación era absolutamente diferente. La China había conocido a Lao Tse; los judíos nunca habían conocido un hombre como Lao Tse. Lao Tse creó el terreno en el cual la semilla de Buda pudo germinar bellamente. Cuando Bodhidharma fue a la China, el terreno estaba listo, fue preparado por Lao Tse, Chuang Tse -¡raros fenómenos! Y luego la semilla de Buda fue llevada por Bodhidharma. Floreció bellamente. Jesús no fue tan afortunado, el terreno no estaba listo. Habían habido profetas en la cultura judía, pero no sabios como Lao Tse y Chuang Tse, no. Habían habido santos, así que Simón Pedro estaba disponible. Habían habido moralistas, porque en la propia base de la cultura judía Moisés había puesto la moralidad: los diez mandamientos -ellos son la base.

Hubieron hombres como Simón Pedro porque nada existe sin una causa, nada existe sin una larga tradición. Un Simón Pedro no es tan solo un accidente, es necesaria una larga historia detrás de él. Moisés es la causa más profunda, la raíz desde la cual Simón Pedro ha venido: los diez mandamientos, la actitud moral hacia el mundo, hacia la vida. Pero no hubo ningún hombre como Lao Tse -que dijera: "Todas las distinciones son falsas; en el momento en que digas 'esto es bueno y eso es malo', has dividido la vida y la has matado", -quien estaba por el todo no por la división. Bodhidharma fue afortunado, y esa es la razón por la que tuvo cuatro discípulos, no tres.

En una cultura judía, a lo más pudo ser posible un Tomás. Mira el fenómeno de Tomás, lo que está diciendo -y éste es uno de los problemas básicos. Hay gente que dice: "Nada puede ser dicho sobre Dios", pero lo has dicho. Aun si dices: "Nada puede ser dicho sobre Dios", has dicho algo. Si estás correcto -nada puede ser dicho- entonces esto tampoco debería ser dicho, deberías permanecer completamente en silencio. Has creado un dilema: por un lado dices nada puede ser dicho; si esto puede ser dicho ¿entonces

por qué no un poco más? ¿Cuál es el problema? Si eso puede ser afirmado, entonces ¿por qué no más? Si una afirmación es posible, entonces más afirmación se hace posible.

Por eso es que Buda permanecía absolutamente en silencio, ni siquiera dirá: "Nada puede ser dicho sobre Dios". Ni siquiera dirá tanto como eso. Preguntas sobre Dios y él hablará algo diferente. Preguntas sobre Dios y él no escuchará -como si no hubieses preguntado sobre Dios -simplemente no se referirá al asunto, hablará sobre otra cosa. No dirá ni siquiera que nada puede ser dicho, porque esto es absurdo. Entonces ¿por qué lo estás diciendo? Aun con la negación lo indicamos. No sólo una afirmación positiva es una afirmación, una afirmación negativa también es una afirmación.

Dices: "Dios no tiene forma". ¿Qué quieres decir? ¿Lo has conocido? ¿Y lo has conocido tan totalmente que puedes decir: "El no tiene forma"? Si lo has conocido totalmente, entonces él tiene forma. Por ejemplo, dices que este océano no puede ser medido; es tan profundo que no puede ser medido. Entonces hay sólo dos posibilidades: ya sea que lo has medido, sólo entonces puedes decir que es tan profundo que no puede ser medido; y si no lo has medido ¿cómo puedes decir que es tan profundo que no puede ser medido? A una profundidad es medible -tiene que ser, no puede ser inmedible; no importa cuán profundo, pero es medible, se puede medir.

Cuando dices: "Dios no tiene forma", ¿has llegado a sus límites y has visto que no hay forma? Si has llegado a sus límites, él tiene forma. Y si no has llegado a sus límites, entonces no digas que no tiene forma, porque puede tener forma. Cuando llegues a los límites, sólo entonces puedes saber. Así que aquellos que realmente se han tropezado con Dios -es un tropiezo- quienes han caído en él, no dirán nada, ni siquiera esto, porque esto es contradictorio.

Uno de los lógicos más agudos de este siglo, Wittgenstein, ha escrito una hermosa frase en su libro *Tratado Lógico Filosófico*, tiene muchas frases bellas. Esta es la mejor: "Nada debe ser dicho sobre aquello que no se puede decir. Si nada se puede decir sobre algo, uno debería permanecer en silencio".

Tomás es el que más se acerca, pero aún permanece distante. El ha tratado de decir, ha tratado de expresar lo inexpresable.

Tomás le dijo: "Maestro, mi boca no es capaz de decir cómo es que eres".

Jesús dijo: "No soy su Maestro... porque nadie me entiende, así que ¿cómo puedo ser su Maestro?".

Si entiendes, sólo entonces puedes ser un discípulo. Si entiendes, sólo entonces puedes entrar en el templo. Si entiendes, sólo entonces puedes entrar en el ser del Maestro.

Jesús dijo: "No soy su Maestro...".

A los tres les dijo: "No soy su Maestro". Tomás es el que más cerca ha llegado pero aun así erró. El es el mejor, pero aun así no perfecto -sólo aproximadamente el mejor; llega más cerca pero queda una barrera; aún cree en las palabras, porque trata de expresar aquello que no puede ser expresado.

"No soy su Maestro, porque han bebido, se han vuelto ebrios con la fuente burbujeante que he descartado".

Aquí él está diciendo una verdad muy profunda. Está diciendo: "Ustedes tres están hablando desde la mente, *la fuente burbujeante que he descartado*, que he trascendido, 'descartado'. Todavía están hablando desde la mente: uno está hablando desde la mente moralista, otro está hablando desde la mente teológica, el tercero está hablando desde la mente mística -pero todavía todos son parte de la mente. Y si hablan desde la mente Yo no soy su Maestro, porque todo el énfasis está en ¡dejar la mente!".

Eso es en lo que un Maestro va insistiendo: ¡deja la mente! Y tú haces juegos: comienzas a hablar sobre el Maestro desde la misma mente que él ha estado insistiendo en que dejes. Por eso es que digo que

Bodhidharma fue más afortunado: él tuvo un discípulo que permaneció realmente en silencio, no va a contestar.

Maestros aún más afortunados han existido. Uno de ellos fue Rinzai. El hizo la misma pregunta

-porque realmente es la misma historia una y otra vez: Buda y sus discípulos, Jesús y sus discípulos, Bodhidharma y sus discípulos, y Rinzai y sus discípulos- la historia es la misma. No puede ser diferente porque la relación es la misma, el fenómeno es el mismo. Rinzai es aún más afortunado. ¿Qué sucedió? ¿Cuándo le preguntó a su discípulo principal: "Di algo: ¿qué es la verdad?" -¿qué hizo el discípulo? ¿Sabes? Ni siquiera lo puedes concebir. ¡Le dio una bofetada al Maestro! y el Maestro se rió y dijo: "Correcto, hiciste bien, porque ¿cómo puede uno responder cuando la propia pregunta está errada?".

Y éste es el más afortunado ¿cómo puedes responder una pregunta cuando la propia pregunta está errada? El discípulo está diciendo: "No seas tonto, no me hagas juegos, no trates de confundirme, ¡no me empujes en tonterías ilógicas! Porque si te respondo estará errado, y si no respondo, eso también estará errado -porque un Maestro está preguntando. Si respondo estará errado porque la propia naturaleza de la verdad es tal que no puede ser expresada. Si no respondo, eso será descortés -un Maestro está preguntando, tengo que responder". Esto es lo que dijo cuando abofeteó al Maestro. Y Rinzai se rió y dijo: "¡Correcto! Cuando un discípulo puede abofetear al Maestro, se ha convertido en Maestro por derecho propio. Ahora ve y enseña a los demás".

Jesús dijo: "No soy su Maestro, porque han bebido, se han vuelto ebrios con la fuente burbujeante que he descartado".

Todos ustedes todavía están ebrios, ¡ebrios con la misma locura de la mente!

La mente es la fuente de todas las locuras -pueden haber grados, pero todos los que tienen la mente están un poquito, o un poco más locos. La mente es equivalente a la locura. Puedes no estar demasiado, puedes estar tan solo tibiamente loco, así que no estás hirviendo, no te estás evaporando

-nadie está pensando en enviarte al manicomio. Estás tan solo tibiamente loco, trabajablemente loco; puedes trabajar, puedes ir por todas partes y mantener tu locura dentro. Un hombre sale de la locura sólo cuando va más allá de la mente. Por eso es que Jesús les dice que están ebrios.

"...se han vuelto ebrios con la fuente burbujeante que he descartado. Todos ustedes, los tres, están hablando desde la mente. No me han mirado a mí, porque cuando miras no hay mente".

No lleves tu mente donde un Maestro. Es estupidez, porque si llevas la mente donde un Maestro, no estás yendo más cerca a él. No lograrás el *satsang,* no estarás en su presencia, estarás lleno de tu mente, estarás ebrio con tu mente. Cuando él esté ahí, estarás pensando, parloteando. Adentro, la mente irá dando vueltas y vueltas y vueltas y creará una pared, y es imposible que Jesús te penetre.

Y llevó a Tomás -porque era el más cercano a lo mejor- se retiró a la soledad: *le habló tres palabras.*

Entonces cuando Tomás regresó donde sus compañeros, ellos le preguntaron: "¿Qué te dijo Jesús?".

Tuvo que trabajar con el segundo mejor, porque el mejor discípulo posible no se llegó a dar con Jesús. Tomás fue elegido, lo llevó y le dijo tres palabras.

Entonces cuando Tomás regresó donde sus compañeros, ellos le preguntaron: "¿Qué te dijo Jesús?".

Aún están interesados en lo que Jesús dice, y no en lo que Jesús es. Aún están interesados en el conocimiento, en palabras, no están interesados en el ser.

Tomás les dijo: "Si les digo una de las palabras que me dijo, agarrarán piedras y me las tirarán; y brotará fuego de las piedras y los quemará totalmente".

Esto es muy misterioso. Aquellas tres palabras no han sido registradas, y Tomás nunca les dijo a los otros discípulos cuáles fueron esas tres palabras. Pero da la indicación -porque cuando no estás listo, sólo se pueden dar indicaciones; cuando no estás listo, sólo se pueden dar insinuaciones. Si realmente eres un buscador, por medio de las insinuaciones llegarás al secreto. El último secreto no puede ser dado, tienes que estar listo para eso. Cuanto más listo estés, más se te revela. El da las insinuaciones, así que primero trata de entender las insinuaciones.

"Si les digo una de las palabras que me dijo, agarrarán piedras y me las tirarán; y brotará fuego de las piedras y los quemará totalmente".

Una cosa dice: "Si les digo una sola palabra" -él ha dicho tres, pero, "Si digo aun una sola palabra, inmediatamente agarrarán piedras y me las tirarán". ¿Qué quiere decir?

El hombre vive en las mentiras, todo hombre, porque las mentiras son muy convenientes, cómodas. La verdad es dura, inconveniente, incómoda. Mentir es tal como ir cuesta abajo -vas fácilmente, con pies danzantes. La verdad es ir cuesta arriba -es difícil, arduo, sudas, no es cómodo. Las mentiras son convenientes, cómodas porque tú puedes hacerlas, tú puedes inventarlas. Puedes inventar tu propia mentira que encaje contigo, pero no puedes inventar la verdad. Este es el problema, la molestia.

Puedes inventar mentiras: vas donde un sastre y te hace un traje a la medida; puedes fabricar mentiras como trajes a la medida, que se ajusten a ti. Pero la verdad no se va a ajustar a ti, no la puedes inventar, tú tendrás que ajustarte a la verdad -tú tendrás que cortarte a ti mismo. La verdad no se puede cortar como un traje; para ajustarte a la verdad, tú tendrás que cambiar. Las mentiras son hermosas porque no necesitas cambiar -simplemente cambias la mentira y se ajusta a ti. Es muy cómoda, se adapta a ti, nunca te fuerza a cambiar, puedes permanecer estático, estancado.

La mentira siempre está a favor tuyo, nunca en contra tuyo. Y la verdad -a la verdad no le interesa: si quieres ser verdadero, tienes que cambiarte a ti mismo. La verdad no puede ser inventada, tiene que ser descubierta -ya está ahí. Por eso es que el hombre vive en mentiras, porque tú puedes inventar tus propias mentiras.

Todo país tiene sus propias mentiras, toda raza tiene sus propias mentiras, toda religión, iglesia, templo, *gurudwara*, tiene sus propias mentiras. Y son muy cómodas, se te pegan -te protegen de la verdad. Por eso es que cada vez que se dice la verdad, comenzarás a tirar piedras al hombre que la dice: Porque si él dice la verdad, toda tu vida es falsa. Eso es muy difícil de darse cuenta. Has invertido tanto en eso, has vivido para eso. Tus sueños es todo lo que tienes, tus mentiras es todo lo que tienes, y alguien viene y te tira una verdad... Así que sólo hay dos posibilidades: ya sea que estés listo a derrumbarte completamente, o a tirar piedras a este hombre, porque al tirar piedras a este hombre no permitirás que su verdad destruya tus mentiras -puedes entrar de nuevo en tus mentiras.

Los psicólogos han llegado a entender que el hombre no puede vivir sin mentiras. Y en lo que respecta al noventa y nueve por ciento de la gente, están en lo cierto; y el uno por ciento lo podemos dejar, porque es excepcional. Freud, Jung, Adler, los tres grandes descubridores de la mente del hombre, están absolutamente de acuerdo en una cosa: que en el estado en que está el hombre, no puede vivir sin mentiras, necesita mentiras -una necesidad básica como la comida, aun más básica. Puedes vivir sin comida por tres meses, no puedes vivir sin mentiras ni por tres segundos -es como respirar.

¡Observa en qué tipo de mentiras vives! Y cada vez que alguien apoya tu mentira y la hace aparecer como una verdad, te inclinas ante él. Tienes miedo de la muerte: crees en la inmortalidad del

alma. Esa es una mentira para ti -tú no sabes nada, ni el ABC sobre el alma- tú no sabes si el alma existe o no, pero tú crees en la inmortalidad. Y alguien argumenta y demuestra que el alma es inmortal, tú te inclinas ante él, le rindes tributos y dices: "¡He aquí a un hombre que sabe!". ¿Qué ha hecho? Simplemente ha apoyado tu mentira; ahora él ha dado más vida a tu mentira. Tú permaneces igual: no sabes lo que es el alma, nunca te preocupaste en saberlo. Pero la mentira te ayuda a vivir. Entonces no tienes temor a la muerte porque no hay muerte -el alma es inmortal.

De allí que haya ocurrido un fenómeno muy extraño: este país, la India, es el más cobarde de la tierra. De otro modo, ¿cómo es posible hacer esclavo a un país tan vasto por cientos de años? -y pequeñas razas como los ingleses, ¡ni siquiera igual a una provincia! Quinientos millones de gente siendo esclavizados por treinta millones parece ilógico. Pero quienquiera que viniera -los hunos, los mongoles, los turcos, los ingleses: quienquiera que viniera la India siempre estaba lista a ser esclava. ¿Por qué tanta cobardía? Y esta gente es la que "conoce el ser" y dice que tiene el conocimiento raíz y que ¡sabe que el alma es inmortal!

Si el alma es inmortal, ¿cómo puedes ser un cobarde? Si el alma es inmortal entonces nadie puede ser más valiente que tú, porque nada va a morir; aun si alguien te está asesinando, no tendrás miedo, porque nada va a morir. Pero así no es la cosa -justo es lo contrario: el alma es inmortal, pero aun así los hindúes son los más cobardes. Realmente, porque son cobardes esconden su cobardía en la filosofía de la inmortalidad del alma. Esta inmortalidad no es su conocimiento. Buda lo puede haber sabido, Yajnavalk puede haberlo sabido, pero éste no es un conocimiento que pueda ser transferido.

El auto-conocimiento permanece siendo individual. Ningún país puede poseerlo, no se puede volver una herencia, no es una tradición. Un hombre lo sabe y cuando ese hombre muere ese conocimiento desaparece del mundo. Tiene que ser descubierto de nuevo una y otra vez, no lo puedes hacer una posesión.

Este país es cobarde, pero tiene una hermosa teoría. Tienen tanto miedo a la muerte que no lo puedes imaginar. Aun para conquistar el Everest los extranjeros tienen que venir. Los hindúes no se van a molestar en esto porque todo el mundo dirá: "¿Qué tontera vas a hacer? ¿Y qué vas a conseguir ahí? ¿Para qué arriesgarte al peligro?". Los hindúes siempre tienen miedo del peligro; siempre que hay peligro se paralizan. Y esta gente piensa que sabe que el alma es inmortal. ¡No, esa es una mentira! No es que no sea verdad -para ti es una mentira, y tú estás protegiendo tu cobardía con eso.

¡Observa! La India es un fenómeno -mira alrededor. No puedes encontrar gente más ambiciosa, gente más avara, en ninguna parte del mundo. Y llaman a todo el mundo materialista -un hermoso truco de la mente. Ellos son espiritualistas y todo el mundo es materialista; cada vez que ven a un occidental, en lo profundo dicen: "¡Ustedes materialistas!". Y no podrás encontrar un hombre más materialista que en la India. Vive por el dinero, es ambicioso por posesiones; es imposible que él pueda dar nada, se ha olvidado de cómo dar, se aferra a todo. Pero llama a todo el mundo materialista: "Y nosotros somos espiritualistas", una mentira, una clara mentira, pero repetida tantas veces que parece verdad. Es falso.

Cada uno inventa su mentira privada también. Estas son mentiras públicas, entonces inventas tus mentiras particulares, y vives con ellas. Te ayudan en alguna forma: puedes ser un cobarde, pero piensas que eres un hombre valiente, y tratas de actuar como un hombre valiente. Eso ayuda un poco, porque realmente, si eres cobarde y sientes que eres cobarde, no podrás hacer nada en la vida. Dirás: "Soy un cobarde", serás paralizado.

Así que los psicólogos dicen que sin mentiras el hombre no puede vivir -aun un cobarde se desenvuelve en la vida. Y esto sucede casi siempre: que crearás la mentira opuesta de lo que eres, la exagerarás para hacer que otros la crean y para que tú mismo la creas. La exagerarás -un cobarde exagerará: se volverá un temerario, pero es un cobarde, de otro modo no habría exageración. Puede buscar el peligro aun cuando no haya necesidad, sólo para demostrar a otros y para convencerse a sí mismo de que: "No soy un cobarde". Pero en lo profundo tiene miedo de su cobardía, de su temor. Así que proyecta lo opuesto.

Un hombre ambicioso puede renunciar al mundo, quedarse desnudo, sólo para convencerse a sí mismo de que: "No soy ambicioso". Pero esto no va a ser útil. Esto es una mentira. Sólo porque tiras la ropa y dejas la casa, no significa que dejes la ambición, porque la ambición no está afuera. No es parte de la casa, no es parte de tus tesoros, es parte de ti. Donde sea que vayas -desnudo o vestido- no hay diferencia. Ahora la ambición está tratando de esconderse exagerando, yendo al extremo opuesto: la renunciación.

Un hombre que no tiene ambición no renunciará, porque no necesita exagerar. Un hombre que está sin miedo no tendrá la llamada valentía, porque no necesita exagerar. Un hombre que ha llegado a entender su ser, no estará ni en este extremo ni en el otro. Estará equilibrado, su vida será un equilibrio.

¿Qué crees? Un Buda está caminando y aparece una serpiente. ¿Qué hará? Simplemente ¡saltará fuera del camino! ¿Cómo lo llamarás, un cobarde o un hombre valiente? El sólo es un hombre sensible, un hombre con entendimiento. Te gustaría que ese hombre se quede ahí, que no le importe lo que está haciendo la serpiente -aun si la serpiente lo muerde que él se quede ahí- llamarás a ese hombre valiente. Pero él sería tonto, no valiente. Y en lo profundo debe ser cobarde; para esconder su cobardía se ha quedado ahí.

Pero si ves a Buda saltando fuera del camino de la serpiente, sentirás: "¿A qué tipo de hombre he estado siguiendo? ¡Este es un cobarde!". El no es un cobarde. Cuando la serpiente está ahí, uno tiene que salir fuera del camino. Esto es simple inteligencia. Es como si alguien estuviera tocando la bocina y tú estás parado en el medio del camino y piensas que eres un hombre valiente. ¡Eres simplemente estúpido! Y parado ahí, ¿a quién estás convenciendo? A ti mismo, en lo profundo que: "Soy un hombre valiente".

Un hombre con entendimiento nunca va al extremo opuesto -va con entendimiento. Cualquier situación que surja, cualquiera que sea la situación, responderá con consciencia, él no es ni valiente ni cobarde. Tú eres ya sea cobarde o valiente, pero el otro está escondido ahí: aun un hombre cobarde puede volverse valiente en ciertas situaciones, aun un hombre valiente demuestra ser un cobarde en ciertas otras situaciones.

Mira este problema: el hombre más valiente cuando llega a casa se vuelve cobarde -aun Napoleón ante Josefina es un cobarde. ¿Por qué sucede que un esposo que es un gran luchador en el mundo, en la competencia, en el mercado, ante su pobre esposa se vuelve simplemente un cobarde? ¿Qué sucede? Y no creas que esto es cierto sólo para los demás, que tú no eres el hombre -¡todo esposo es dominado! Esto parece una afirmación exagerada. No lo es, porque por pura necesidad todo esposo tiene que ser dominado, porque todo el día es valiente, así que en la casa tiene que relajarse de la valentía; y si aun en la casa no está relajado, entonces ¿dónde va a encontrar relajación? Así que en el momento que llega a casa, se saca sus armaduras...

El ha sido valiente en el mercado, peleando continuamente -competencia, enemigos. Hay una guerra, una guerra continua en el mundo; todo el día pelea. Cuando regresa a casa está cansado de pelear, cansado de ser valiente -no puede ser valiente las veinticuatro horas. Recuérdalo, nadie puede ser valiente las veinticuatro horas; pero sí puedes estar las veinticuatro horas consciente. A excepción de eso, todo se mueve con su opuesto.

Llegas a casa, estás cansado, quieres descansar; ahora no puedes pelear -has estado peleando todo el día. ¿Y qué ha estado haciendo esa esposa todo el día? Ella no tiene competencia, no tiene una guerra en proceso; ella está solamente en la casa, protegida; todo el día ha estado descansando. En cierto modo, todo el día no hubo motivo para que ella pudiera mostrar su valentía. Así que ella está cansada de ser una cobarde, sólo una esposa. Llegas a casa -y ella está lista ¡saltará sobre ti!

Una vez ocurrió: Había un domador de leones, un hombre muy valiente. Pero él siempre tenía miedo a su minúscula esposa. Y cada vez que llegaba tarde habían problemas. Una noche con sus amigos, se olvidó completamente, bebió demasiado, y entonces a la media noche se dio cuenta, recordó que tenía una esposa y un hogar. Pero ir de regreso a casa ahora es muy difícil, así que ¿dónde esconderse? No encontrando ningún lugar -porque era un pequeño pueblo y si iba a cualquier hotel, la esposa vendría y lo encontraría- no encontrando ningún lugar abierto, se fue a la jaula de los leones donde era un domador en

el zoológico. Tenía la llave, abrió la jaula: ¡Seis leones enormes, feroces en la jaula! Durmió -usó el lomo de un león como almohada.

Su esposa lo buscó por todo el pueblo. Temprano en la mañana, sin haberlo encontrado en ninguna parte, fue al sitio donde él trabajaba como domador. Estaba durmiendo, profundamente dormido y roncando. Introdujo su paraguas y tocó al hombre dentro de la jaula y dijo: "¡Cobarde! ¡Sal afuera y te enseñaré!".

Esto tiene que suceder: si escoges un extremo, el otro te seguirá. Puedes ser un hombre valiente en alguna parte, serás cobarde en alguna otra. Tiene que ser así, porque la cobardía será una relajación. Así que por eso es que digo que por pura necesidad un hombre tiene que ser dominado. Sólo hay una manera en la que un esposo no es dominado: si funciona como una esposa en la casa y si la esposa va afuera a trabajar. Entonces él no es dominado, porque entonces él ya no es más un esposo -realmente él es la esposa y la esposa es el esposo.

Todo extremo esconde en sí mismo al otro, y tienes que mostrarlo de alguna forma. De otro modo será demasiada carga, será imposible vivir bajo ella. Solamente la inteligencia, la consciencia -lo que los budistas han llamado *prajnyan*, un estado meditativo que es de equilibrio- están siempre relajadas.

Un estado de consciencia es como un gato -aun cuando está durmiendo, está alerta. Tan solo un pequeño sonido en los alrededores y saltará fresco, alerta, despierto. Una mente que ha permanecido en el punto medio, equilibrada, aun si está dormida, permanece alerta. No hay relajación, porque la relajación no es necesaria -nunca ha estado tenso, nunca ha sido un hombre valiente ni ha sido un hombre cobarde. Ha entendido ambos extremos y ha ido más allá.

El hombre vive en mentiras. Tiene que vivir así porque está tratando de no aceptar la totalidad de su ser, sólo una parte es aceptada. Entonces ¿qué hacer con la otra parte? Tiene que crear alguna mentira para esconderla.

Tomás les dijo: "Si les digo una de las palabras que me dijo, agarrarán piedras y me las tirarán...".

A la verdad siempre se le ha dado la bienvenida en esa forma. No es fácil expresar la verdad: quienquiera que la escuche se volverá tu enemigo, comenzarán a tirar piedras. Realmente no están contra ti, simplemente se están protegiendo a sí mismos, a sus mentiras: *"... agarrarán piedras y me las tirarán..."*.

Y luego dice algo muy hermoso: *"... y brotará fuego de las piedras y los quemará totalmente"*.

"Me tirarás piedras, tirarás piedras a la verdad -pero de las piedras brotará fuego y te quemará".

Porque no puedes quemar a la verdad, no puedes crucificar a la verdad. Has crucificado a Jesús. Por eso es que dije ayer que cuando Jesús fue crucificado por los judíos, el no fue crucificado -ellos mismos se han crucificado. Y el fuego ha estado ardiendo desde entonces, y evitan y escapan del fuego -pero los sigue. Puedes tirar piedras, pero la verdad nunca es dañada.

En el momento en que tires piedras a la verdad, tú serás herido finalmente, tú arderás; un fuego brotará de tus propias piedras. Y ésta es toda la historia de los judíos: por veinte siglos continuamente han estado ardiendo. Y no estoy diciendo que aquellos que los han estado torturando estén correctos. ¡No! No soy un seguidor de Hitler, ni de otros que han estado quemando y destruyendo judíos; no, no están actuando correctamente. Los judíos al llevar su herida internamente, crean a sus hitlers. Esto parecerá muy, muy difícil de entender.

Un hombre que se siente culpable va buscando a alguien que lo castigue. Cuando nadie lo castiga siente que es más difícil vivir; cuando alguien lo castiga, se siente con tranquilidad. ¿Has visto a los niños? Si tú no los castigas, ellos mismos se castigarán; se darán una bofetada en su propia cara -esto los relaja. Han hecho algo errado y buscan que ya sea el padre o la madre o alguien, llegue a saberlo. Si llegan a saberlo podrán castigarlo y el niño estará tranquilo, porque ahora ha sido castigado. ¡Asunto acabado! La deuda está pagada; hizo algo errado y ya está castigado. Pero si nadie lo llega a saber, entonces está en

problemas: algo permanece incompleto. Se irá a una esquina y se dará una bofetada en su propia cara. Ahora está tranquilo.

Esto es lo que está sucediendo a la gente que practica el ascetismo: han hecho algo errado -sea errado o no, ese no es el asunto; ellos creen que han hecho algo errado- entonces van castigándose a sí mismos. Tú piensas que están yendo en un profundo *tapascharya,* ascetismo, que son grandes santos. Simplemente son gente que se siente culpable y está castigándose a sí misma. Pueden ayunar, pueden golpearse el pecho; pueden incluso quemarse vivos, pero simplemente son niños que se sienten culpables, inmaduros, y están castigándose a sí mismos; han hecho algo errado y quieren crear el equilibrio. Quieren decirle a Dios: "Me he castigado a mí mismo suficientemente, ahora no necesitas castigarme". Esto es lo que han estado haciendo los judíos. Esto es una de las complejidades más profundas de la mente humana.

Los judíos siempre están en busca de sus Adolfos Hitlers, de alguien que los pueda matar -entonces se sienten tranquilos. Cuando nadie se preocupa de ellos, entonces se sienten intranquilos, el sentimiento de culpa los sigue. Cuando tiras piedras a la verdad esto tiene que suceder, y aun después de veinte siglos de sufrimientos los judíos no han confesado que cometieron un error; ¡no! Jesús permanece sin ser aceptado, van comportándose como si Jesús nunca hubiera existido; Jesús aún no es parte de ellos. Y les digo que a menos que rediman a Jesús, permanecerán en problemas. Y los problemas no son creados por los demás -ellos los buscan. Son gente que se siente culpable, y su sentimiento de culpa es muy grande.

Crucificar a un Buda, crucificar a un Jesús, crucificar a un Krishna, -¿puedes concebir algo con más culpa? Jesús, quien debió haber sido seguido y venerado, Jesús quien debió haber sido seguido y vivido... hiciste justo lo opuesto. Jesús que debió haberse vuelto tu vida, tu misma vida, tu corazón palpitante -has hecho justo lo opuesto: ¡lo mataste! En vez de hacerlo tu vida, destruiste su vida. Esta herida seguirá a los judíos, es difícil deshacerse de ella -a menos que rediman a Jesús.

Los hindúes son mejores. Por eso es que están cargados de menos culpa: nunca mataron a Buda. Buda era más peligroso que Jesús: él sacó de raíces todo el hinduismo, Jesús ha dicho: "No he venido a destruir la tradición sino a cumplirla". ¡Jamás Buda! -él dijo directamente: "He venido a extirpar toda la tradición. ¡Todos los vedas son basuras!". Pero los hindúes nunca lo mataron, por eso es que los hindúes pudieron vivir sin sentir culpa. No sólo que no lo mataron -son gente muy prudente y astuta- lo hicieron un *avatar*. Lo aceptaron -sólo que se había salido del camino, pero nada de qué preocuparse mucho. Lo aceptaron dentro de la tradición. Dijeron: "El es nuestro décimo *avatar*", fabricaron una historia en torno a él -por eso es que digo que es gente muy prudente y astuta.

Ninguna otra raza es tan astuta, tiene que ser así, porque son los más antiguos, los más sabios. La experiencia les ha enseñado mucho: que si crucificas a un Buda nunca estarás libre de él porque te seguirá, te rondará como un fantasma, así que no lo crucifiques -ignóralo. Pero aun si lo ignoras, algo en ti mirará hacia atrás una y otra vez. El hombre está ahí, así que mejor acéptalo -¡y acéptalo en tal manera que lo rechaces! Esto es prudencia.

Fabricaron una historia: que Dios creó el infierno y el cielo, pero que nadie por millones de años había llegado al infierno, porque nadie estaba pecando. Todo el mundo era religioso, virtuoso, todo el mundo estaba yendo al cielo. Entonces el demonio fue donde Dios y le dijo: "¿Por qué, para qué has creado el infierno? Esto es inútil. Nadie viene y estoy cansado de esperar y esperar. Así que has algo -¡o sino ciérralo...!".

Dios dijo: "Espera, enviaré un hombre, Gautama el Buda, al mundo. El confundirá a la gente. Y cuando la gente esté confundida se saldrá del camino, comenzará a entrar al infierno". Y desde entonces el infierno está completamente lleno. Pero aceptaron a Buda como un *avatar* enviado por Dios -y lo rechazaron de una manera muy sutil. Nunca se han sentido culpables.

Pero los judíos permanecieron culpables; la herida continúa, y aún no lo están redimiendo. Deberían redimirlo -el día en que rediman a Jesús... él fue judío: nació como judío, vivió como judío y murió como judío; nunca fue cristiano -pueden redimirlo. Y ningún otro judío ha llegado a ese calibre. Han nacido muchos grandes judíos, aun en este siglo. Los más grandes de este siglo han sido judíos -los judíos son gente con mucho potencial: Freud era judío, Marx era judío, Einstein era judío- los tres más

grandes que han creado todo este siglo -¡pero ni punto de comparación con Jesús! Han rechazado al más grande de los judíos. Una vez que lo rediman estarán tranquilos, su herida sanará. Estarán sanos e integrados, entonces no habrá necesidad de Adolfo Hitler.

Ellos crean a sus... y cuando te digo esto, tú también recuerda: cada vez que te sientes culpable creas al que te castiga. Buscas castigo porque el castigo te librará de culpa, entonces podrás descansar. No te sientas culpable, porque sino buscarás castigo.

Disfruta la vida en su totalidad, de otro modo te sentirás culpable. Acepta la vida tal como es, y estate agradecido de lo que es, ten una profunda gratitud -eso es lo que hace a un hombre religioso. Y una vez que aceptas el todo, te vuelves un todo; todas las divisiones desaparecen, un profundo silencio asciende en ti... estás lleno de lo desconocido; porque cuando eres un todo lo desconocido toca a tu puerta.

Capítulo 13

El es un Secreto Abierto
2 de Setiembre de 1974

DECIMO TERCER VERSÍCULO...

Jesús dijo:
"Si aquellos que los guían dicen:

'Vean, el reino está en el cielo',
entonces las aves del cielo los precederán".

"Si les dicen:
'Está en el mar',
entonces los peces los precederán".

"Pero el reino está dentro de ti
y está fuera de ti".

"Si se conocen a sí mismos,
entonces serán conocidos
y conocerán
que son los hijos del padre viviente".

"Pero si no se conocen a sí mismos,
entonces están en pobreza
y son pobreza".

El reino de Dios ha sido predicado como si siempre estuviera en alguna otra parte: en el tiempo, en el espacio, pero siempre en alguna otra parte -no aquí y ahora. ¿Por qué ha sucedido esto? ¿Por qué el reino de Dios no está aquí y ahora? ¿Por qué en el futuro o por qué en alguna otra parte?

Por la mente humana. La mente humana desaparece en el presente. Vive en el futuro, en la esperanza, en la promesa del futuro; se mueve a través del deseo. El deseo necesita tiempo, el deseo no puede existir si no hay tiempo. Si repentinamente llegas a un momento en que te das cuenta de que el tiempo ha desaparecido, y ahora ya no hay tiempo, ya no hay mañana, ¿qué sucederá con tu deseo? No se puede mover, desaparece con el tiempo.

El tiempo básicamente no es un fenómeno físico, es psicológico. El tiempo no está fuera de ti, es el propio funcionamiento de tu mente lo que crea el tiempo. Un Jesús vive fuera del tiempo, tú vives en el tiempo. De ahí que todos los Budas -Jesús es un Buda, una persona iluminada- han estado enfatizando: "¡Estate sin deseo! Entonces de pronto las puertas del cielo se abren para ti". Pero para estar sin deseo tienes que estar en el aquí y en el ahora, porque entonces no hay puente para ir al futuro, para ir a ninguna parte -entonces no hay puente. El deseo es el puente.

La mente necesita tiempo, la mente no puede existir sin el tiempo. Cuanto más tiempo tienes, la mente tiene más terreno para jugar, para tontear. Entonces puede crear muchos y muchos deseos y sueños y vivir en esos deseos y sueños. Los sacerdotes siempre han estado hablando como si el cielo estuviera en el futuro, porque sólo el futuro puede ser entendido por la mente, y sólo por ese futuro tú puedes ser explotado -y también te sientes tranquilo.

Escuché que en una iglesia el sacerdote estaba alabando al reino de Dios y dijo: "¡Hay calles de oro y campos de esmeraldas!". Y lo alabó tanto como pudo; entonces preguntó e invitó: "¿Quiénes quisieran ir ahí?". Todos levantaron la mano excepto un anciano. El sacerdote no podía creerlo. ¿Por qué este anciano no levantó la mano? El debería ser el primero porque ya se está acercando a la muerte. Entonces condenó y pintó un cuadro del infierno, con toda su fealdad, tortura, dolor, sufrimiento y fuego. Otra vez retó: "Ahora, ¿quién quisiera ir al reino de Dios, al cielo?". Todos levantaron la mano -pero ese anciano estaba aún sentado sin levantar la mano. El sacerdote estaba extrañado. Le preguntó al anciano: "¿No me escucha? ¿Es usted sordo? ¿No quisiera ir al reino de Dios, al cielo?".

El hombre dijo: "Eventualmente, sí. Pero en la forma en que lo está diciendo, pareciera que quiere llevar un cargamento en este mismo momento. Eventualmente sí, pero en este momento, ¡no!".

Si te dicen: "El reino de Dios está aquí y ahora", no estás listo. Muchos son los deseos a ser satisfechos antes de que puedas ir; muchas cosas tienen que hacerse antes de que pienses en entrar al reino de Dios. Estás aún soñando y no estás listo para despertar, necesitas tiempo. Los sacerdotes te atraen, pero no un Buda, no un Jesús, porque Jesús habla en términos que no son de tiempo. El se vuelve un amigo que da intranquilidad. Vivir con Jesús es vivir en permanente incomodidad. El no te permite la comodidad de soñar, no te permite el tiempo, el futuro -él dice que no hay mañana.

El mañana te ayuda de otra forma: tal como eres ahora, no te aceptas a ti mismo; sabes que no eres merecedor. Sabes, que tal como eres, aun tú mismo no te puedes aceptar -¿cómo te va a aceptar Dios? No, ¡es imposible! No lo puedes concebir. Te has condenado a ti mismo tanto, te sientes tan culpable que ¿cómo Dios te va a aceptar? Es imposible. En este momento, si el reino se abre, si la puerta te invita, no serás capaz de tener tanto coraje para entrar. Necesitas un poco más de tiempo para transformarte, necesitas un poco más de tiempo para ser bueno, necesitas un poco más de tiempo para ser un hombre santo. Necesitas un poco más de tiempo para hacer muchas cosas, para que tu ser se vuelva aceptable, de tal forma que aun Dios te pueda amar. Muchos deseos están presentes -necesitan tiempo. Y muchos "debería" están esperando -necesitan tiempo.

Toda la moralidad del mundo -las formas difieren, pero la base esencial es la misma- te ha estado condenando: tú estás mal, algo se tiene que hacer, tienes que ser corregido, tienes que ser pulido, tienes que hacerte merecedor. Así que si alguien te dice: "La puerta está abierta en este momento", te sientes incómodo. Entonces no puedes entrar. Pero si dice: "Está en el futuro", entonces hay suficiente tiempo. Estás tranquilo, puedes trabajarlo, puedes pulirte a ti mismo. Puedes crear una imagen, un ideal, seguirás ese ideal... algún día u otro te volverás un santo. Y éste es el truco de la mente: si puedes posponer la mente permanece igual; para permanecer igual, la mente quiere posponer. Para no cambiar, son necesarios los ideales; para no dar al salto, es necesario tiempo para que puedas posponer.

El posponer es la base de tu continuidad tal como eres. Si esta casa está en llamas no vas a posponer, simplemente saltarás afuera. Ni siquiera preguntarás: "¿Dónde está la puerta? ¿Dónde están las escaleras? ¿Por dónde ir?". No buscarás un profesor, un guía, simplemente saltarás afuera. En cualquier parte ¡estará la puerta! Donde sea que estés, desde ahí comienza el camino hacia afuera. Y no dirás: "¿Realmente merezco ser salvado? ¿Soy merecedor?". ¡No! Todas estas preguntas no surgirán.

La filosofía es para momentos de lujo: puedes hacer preguntas y recibir respuestas y continuar posponiendo. Pero cuando hay peligro pones a un lado toda la filosofía. ¿Has observado que cada vez que estás en peligro pones tu mente a un lado? No piensas en absoluto, no hay suficiente tiempo para pensar -la casa está en llamas ¡saltas! Y cuando estés afuera, entonces puedes sentarte bajo un árbol y pensar de nuevo qué ocurrió. Pero en el momento cuando el peligro está presente, cuando la muerte está presente, el tiempo no existe. Simplemente tienes que actuar, no hay espacio para pensar; tienes que actuar, sólo la acción puede salvarte. El tiempo es posponer, y te gustaría posponer por millones de razones, una es: muchas cosas aún no satisfechas, no has saboreado este mundo. Has estado en este mundo millones de veces, lo has estado saboreando en millones de formas, pero aún permanece el hambre, la sed está presente. No es porque no haya habido suficiente tiempo... todo el pasado -y todo el pasado significa eternidad sin principio- desde la eternidad has estado aquí probando millones de formas, satisfaciendo millones de deseos, y aún permaneces con hambre y con sed. ¿Piensas que es necesario más tiempo? ¡Ya has tenido más que suficiente! No más tiempo, sino el entendimiento, la consciencia de que la propia naturaleza del deseo es permanecer insatisfecho.

Cualquier cantidad de tiempo que se te dé, aun muchas eternidades, el deseo permanecerá insatisfecho. Es la propia naturaleza del deseo permanecer insatisfecho, surgirá una y otra vez, y cuanto más trates de satisfacerlo, más surgirá; simplemente estás alimentando el deseo cuando piensas que lo estás satisfaciendo. Entras al sexo, piensas que lo estás satisfaciendo -simplemente estás alimentando el deseo. Mañana regresará aun con más ambición, más lleno de lujuria, con más expectativas. Lo alimentas de nuevo, mañana tocará tu puerta otra vez, con más locura, con más esperanza -y cada día crecerá. Y

conforme lo experimentas, te siente más y más hambriento. Lo estás alimentando, la satisfacción no está presente.

Y esto es así con todos los deseos. Observa los deseos comunes, muy comunes: comes, el hambre desaparece, pero desaparece sólo para regresar de nuevo. ¿Puede desaparecer el hambre por siempre con la comida? ¿Hay alguna posibilidad de que sólo comiendo desaparezca el hambre por siempre? Tienes sed, tomas agua -¿piensas que la sed va a desaparecer por siempre? No, esa no es la naturaleza del deseo. Y estos son deseos comunes que puedes entender. Son repetitivos y cuanto más los repitas, más hipnotizado estás, porque la repetición es hipnosis: lo hiciste ayer, lo estás haciendo hoy día, lo esperas hacer mañana; estás repitiendo el deseo. Y cuanto más lo repitas, más entras en él.

Por millones de vidas has estado deseando en tantas formas, y en la forma en que deseas, naces en esa forma particular. Y la satisfaces: un hombre que desea tener sexo con un perro nacerá como un perro; un hombre que es ambicioso como un cerdo nacerá como un cerdo, para que lo pueda satisfacer. Has nacido en toda forma posible porque has existido desde la eternidad -como un árbol, como un pájaro, como un animal... esto es lo que los hindúes llaman *yonis*. Ellos dicen que por millones de úteros has nacido; tu deseo ha tomado muchas formas, y por toda dimensión posible has probado.

Nada ha sucedido hasta ahora, nada va a suceder jamás, porque la propia naturaleza del deseo es permanecer insatisfecho. Entendiendo esto... entonces el futuro no es necesario, entonces puedes permanecer en el aquí y el ahora. Y cuando el futuro desaparece, el deseo desaparece.

Trata de entender desde otra dirección: has tratado en toda forma de transformarte a ti mismo -no recuerdas tus vidas pasadas, pero conoces esta vida- has hecho de todo para transformarte. ¿Te has transformado así sea un poquito? Aunque sea un poquito, digo: ¿te has transformado así sea un poquito? O simplemente permaneces siendo el mismo de antes -un poco pulido por aquí, un poco pulido por allá, un poco modificado aquí y allá - pero ¿hay realmente algún cambio? ¿Te ha sucedido alguna mutación? Y si no ha sucedido hasta ahora, ¿cuál es la razón para pensar que va a suceder en el futuro? Y si continúas viviendo en la misma forma que has vivido, posponiendo, entonces no va a suceder jamás. Porque posponer es un truco de la mente para no permitir que la transformación suceda.

Este es el truco más profundo, y uno tiene que entenderlo. ¿Por qué pospones para mañana? Porque no lo quieres hacer ahora, en este momento. Realizas un juego lógico, dices: "En este momento es difícil, pero mañana será simple". Pero todo mañana viene como hoy día, y de nuevo cuando viene mañana será hoy día y dirás: "En este momento es difícil, ¡pero mañana lo haré!". Esta es la forma de la mente para sentirse tranquila -pero el mañana nunca llega.

Posponer no es el camino de la transformación. Hasta ahora has estado posponiendo, has estado posponiendo una y otra vez. Cada momento has estado posponiendo, por eso es que has permanecido siendo el mismo. Si entiendes esto, la transformación es en este momento, porque no necesita esfuerzo, es un despertar. No es cuestión de modificar, no es cuestión de hacer algo con tu ser. Tal como eres, eres perfecto: tal como eres, eres divino; tal como eres, no te falta nada en absoluto -simplemente es necesario despertar. Simplemente sal de tus sueños y deja de dormir, sólo abre los ojos y ve el hecho, y el hecho transforma: de pronto, ¡ya no eres más el pasado!

Cuando dejas el futuro, el pasado cae inmediatamente. Esta es una de las leyes más fundamentales de la vida: si puedes dejar el futuro, el pasado cae inmediatamente porque no puede permanecer ahí. Es como cuando haces un puente en un río: el puente necesita dos orillas para existir. Si una orilla desaparece, la otra orilla sola no puede soportar el puente -el puente cae, todo desaparece. El pasado y el futuro son las dos orillas, y entre estos dos has hecho un puente de deseos. Siempre estás yendo a alguna parte, siempre yendo a alguna parte. Si no llegas, entonces la mente dice: "¡Anda más rápido!".

Por eso es que toda la tendencia moderna es por la velocidad, porque la mente dice: "No estás alcanzando porque la velocidad no es suficiente. La meta tan solo está ahí. Puedes verla, es mañana o pasado mañana a lo más; la meta está ahí, puedes verla en el horizonte. Tu velocidad no es suficiente. ¡Ve rápido, corre! Crea nuevos mecanismos para aumentar la velocidad -llegarás".

Hemos llegado a la luna debido a esta lógica -y no hemos logrado ninguna meta. La velocidad continúa siendo más y más y más rápida; tarde o temprano estaremos alcanzando la velocidad de la luz; actualmente nos estamos moviendo con la velocidad del sonido. Mientras más velocidad, estarás más perdido, porque entonces será muy difícil regresar a casa. Ahora mismo, no puedes ir muy lejos; mientras más velocidad, es más difícil regresar a casa.

Por eso es que el auto-conocimiento se ha vuelto casi imposible en esta época. Época de velocidad. Buda se realizó a sí mismo fácilmente, Jesús se realizó a sí mismo fácilmente, porque vivieron en la época de la no velocidad -simplemente caminaban. La carreta era la cosa más rápida posible, y puedes caminar más rápido que una carreta; caminaban sobre la tierra. Nosotros estamos volando en los cielos, hemos penetrado el espacio y cuanto más rápido vayamos más difícil será regresar a casa.

Escuché que sucedió una vez: Dos mendigos encontraron una motocicleta en la calle -alguien se había olvidado de llevarse la llave- la motocicleta tenía acoplado un carrito a un lado; uno de los vagabundos saltó sobre la motocicleta y el otro en el carrito, y fueron a velocidad con destino al otro pueblo. Después de quince minutos el hombre que estaba manejando miró a su amigo. La cara de su amigo estaba completamente roja, como si se hubiera vuelto loco o como si estuviera muriendo. Entonces preguntó: "¿Qué te sucede?". El otro amigo dijo: "Baja la velocidad un poco, porque este carrito en el que estoy no tiene fondo, ¡y he estado corriendo todo el camino!".

Esta cosa, deseo, no tiene fondo. Estás muriendo porque has estado corriendo todo el tiempo, y más rápido y más rápido y más rápido, y esta cosa no tiene fondo. El deseo no tiene fondo, por eso es que no puede ser satisfecho. Si tratas de llenar una vasija con agua y no tiene fondo ¿cuándo la podrás llenar? ¡Es imposible! ¿Por qué no puedes llenar esta vasija del deseo sin fondo? Nunca has mirado si es que tiene fondo o no -simplemente saltaste. Y has estado corriendo tan rápido, que no hay espacio para detenerse y mirar lo que está sucediendo.

Todos los sacerdotes explotaron esto. Pero Jesús no es un sacerdote -no puedes encontrar un hombre más antisacerdote que Jesús. Un hombre verdaderamente religioso nunca es sacerdote, no puede serlo, porque el sacerdote está explotando tus debilidades. Y un hombre verdaderamente religioso, un Maestro, quiere hacerte más fuerte. Y un sacerdote es tan solo un hombre astuto que sabe cuál es tu debilidad. La debilidad es mirar hacia el futuro, posponer: en alguna forma, eventualmente, entrarás en el reino de Dios -pero en este momento no. Muchas otras cosas más importantes tienen que hacerse, muchos deseos más importantes tienen que ser satisfechos. Dios es siempre el último artículo de tu lista, y la lista es infinita. No va a tener ninguna posibilidad, y él es el último artículo.

Ahora mira estas palabras de Jesús:

"Si aquellos que los guían dicen: 'Vean, el reino está en el cielo' -no aquí, en alguna parte arriba en el cielo, en alguna parte muy lejos; el reino de Dios está en alguna parte distante, muy alejado- *"entonces las aves del cielo los precederán"*. Ellas llegarán antes que tú, entonces estarás perdido. Jesús está bromeando, está diciendo: "Entonces no esperen, ¡los pájaros del cielo llegarán antes que ustedes!".

"Si les dicen: 'Está en el mar', entonces los peces los precederán". Entonces ellos llegarán antes que tú, tú lo perderás.

¿Sobre quién está hablando Jesús? El está hablando de los sacerdotes. Los sacerdotes son los enemigos de la religión, pero se han vuelto los gerentes. Ellos la manejan en todas partes, entonces no permiten que una persona como Jesús entre en sus templos.

Hay una hermosa historia en la novela de Dostoevsky, *Los Hermanos Karamazov*. Después de mil ochocientos años, Jesús pensó: "Ahora debo ir y visitar la tierra de nuevo, porque mil ochocientos años de cristianismo... ahora la tierra debe estar lista para recibirme. Ahora no me rechazarán como lo hicieron antes, porque cuando fui entonces no había un solo cristiano. Fui un extraño. Ahora la mitad de la tierra es

cristiana; millones de iglesias y sacerdotes continuamente predicando la palabra de Jesús. Ahora voy a ser recibido, bienvenido; todas las puertas se me abrirán. ¡Ahora es el momento! No debería haber ido antes -¡ese no era el momento apropiado!".

Regresó de nuevo, por supuesto un domingo por la mañana, porque es difícil descubrir quién es un cristiano y quién no si llegas otro día de la semana. Es imposible, ¡todo el mundo es igual! Sólo en domingo puedes hacer la distinción de quién es un cristiano, porque la religión es un asunto dominical. No tiene nada que ver con la vida, es tan solo un ritual a realizarse, una formalidad a cumplirse -sin nada de corazón. Y llegó al pueblo donde había estado mil ochocientos años antes; Belén. Se paró en la plaza pública, un poco aprensivo porque la gente lo miraba y nadie lo reconocía, y entraban y salían de la iglesia. Y entonces unas cuantas personas lo rodearon y comenzaron a decirle: "Te pareces a Jesús -has hecho una buena actuación, ¡eres un buen actor!".

Jesús dice: "No soy un actor. Soy el verdadero Jesús". Así que se comenzaron a reír y dijeron: "Si eres el verdadero Jesús entonces escapa antes de que el sacerdote salga; porque si no vas a entrar en problemas". Y unos pequeños palomillas comenzaron a tirar piedras, y la gente comenzó a reírse diciendo que el verdadero Jesús ha venido, ¡el rey de los judíos! Este es el hombre al que crucificaron -¡él ha resucitado!

Y bromeaban y se reían, y Jesús lo sintió mucho... porque ésta era su gente; ya no eran los judíos, eran los cristianos; lo seguían, y aun ellos no podían reconocerlo. Pero esperó, tuvo la esperanza de que: "Por lo menos mi sacerdote me reconocerá. Estos pueden ser gente tonta, ignorante -pero mi sacerdote sabe".

Entonces salió el sacerdote. La gente dejó de reírse, sólo como respeto al sacerdote. Hicieron espacio para él, la multitud permitió que entrara, se inclinaron con profundo respeto. Jesús reía en su corazón: "No se han inclinado ante mí, no me han dado ningún respeto, pero respetan al sacerdote. Por lo menos ese es un buen signo, porque es mi sacerdote. Por medio de él me reconocerán. A través de él, no directamente, porque están ciegos y no pueden ver".

Entonces el sacerdote lo miró y le dijo: "¡Ven aquí tú rufián! ¿Qué crees que estás haciendo?
-¡insultando a nuestro Dios!".

Jesús le dijo: "¿No puedes reconocerme?".

El sacerdote lo agarró del cuello y le dijo: "Te reconozco muy bien. Ven y sígueme". Lo llevó a la iglesia, y lo encerró en una celda. Jesús estaba muy extrañado: "¿Qué va a suceder? ¿Mi propia gente me va a volver a crucificar?".

Y entonces en la noche el sacerdote regresó con una pequeña vela en su mano y abrió la cerradura de la puerta. Echó llave a la puerta desde adentro, se inclinó, tocó sus pies y dijo: "¡Te reconozco muy bien! Pero no en medio de la plaza pública, no delante de los feligreses, porque eres un antiguo agitador. De alguna manera hemos estado administrando todo muy bien, pero tú perturbarás. Ahora todo está fluido, el cristianismo se ha establecido: la mitad de la tierra se ha convertido, la otra mitad tarde o temprano se convertirá. Simplemente espera ahí, ¡No necesitas venir aquí! todo va tan bien -tú no pudiste convertir ni a un solo hombre cuando estuviste aquí, y nosotros nos las hemos arreglado tan bien-deberías estar agradecido con nosotros.

Y nosotros podemos reconocerte cuando no hay nadie, no podemos reconocerte delante de los demás porque tú estás contra los sacerdotes, contra la iglesia, estás contra el sistema. Y si insistes, entonces tendremos que crucificarte de nuevo. Podremos venerarte cuando no estás presente porque eso no perturba a nadie. Todo está fluido, suave, moviéndose bien- ¡mira cómo nos las hemos arreglado! La mitad de la tierra se ha convertido, millones de iglesias y sacerdotes predicando tu palabra. Deberías estar satisfecho. Escapa de aquí inmediatamente, y no vuelvas a regresar. Cualquier cosa que quieras hacer, nosotros somos los agentes aquí, la puedes hacer por medio de nosotros. Directamente, no se te puede permitir que vayas entre las masas. ¡Eres peligroso!".

Este sacerdote está diciendo una de las verdades básicas: que el sacerdote no puede ser religioso. El puede ser un sacerdote de Buda, pero está contra Buda. Trabaja para él -así parece; cita sus palabras -así parece. Pero si Buda regresa, él se interpondrá entre tú y Buda, no te permitirá, porque un Buda, un Jesús, es siempre rebelde. No son conformistas, pueden crear una revolución, no pueden crear un sistema.

Cuando Jesús dijo: *"Si aquellos que los guían dicen"* -él se está refiriendo a los sacerdotes- *"'Vean, el reino está en el cielo,' entonces,* les digo, *las aves del cielo los precederán. Si les dicen: 'Está en el mar', entonces los peces los precederán".* Y los sacerdotes siempre dicen que está en algún otro lugar.

En India sucedió... Porque la India es el país más antiguo de sacerdotes. En ninguna parte surgió un sacerdocio como en la India -se volvió una casta, los *brahmins*, ellos son los sacerdotes. Ellos mismos se aislaron totalmente de la sociedad, lo hicieron todo secretamente, su idioma no era permitido para los demás. Nadie más era educado, porque cuando la gente es educada y puede leer las escrituras, es difícil esconder la verdad de ellos. Sólo el sacerdote era permitido en el altar más interno del conocimiento -nadie más.

Estos *brahmins* gobernaron este país por miles de años. Primero decían que Dios estaba en los Himalayas, porque los Himalayas eran inalcanzables. Pero poco a poco la gente comenzó a llegar a los Himalayas y encontraron que Dios no estaba ahí. Así que dijeron: "Estos no son los Himalayas sobre los que hablábamos, estos tan sólo son copias de los Himalayas reales que existen en el cielo. Esto es sólo un reflejo -no encontrarán a Dios en el reflejo. El Kailash real, el Himalaya real, está en el otro mundo". Después sus dioses se mudaron a los planetas, a la luna, al sol.

Cuando el hombre por primera vez llegó a la luna, los hindúes estuvieron muy perturbados, los jainas estuvieron muy perturbados. El Occidente no sabe cuán perturbados estuvieron, porque el Occidente no sabe cuánto se había invertido en la luna. En la India hubo mucha perturbación.

Hay un sacerdote, uno muy erudito, que ha estado tratando de demostrar que todo el asunto, el viaje del hombre a la luna, fue falso. ¿Por qué? Un acto tan simple, ¡ha ocurrido! ¿Por qué lo está negando? El ha hecho un gran instituto. Muchos han donado centenas de miles de rupias al instituto para demostrar que esto es puro mito, que el hombre haya alcanzado la luna, nadie ha llegado a la luna. ¿Por qué? Porque tienen demasiadas inversiones en eso. Si el hombre ha llegado a la luna y el Dios no está ahí, entonces de nuevo cambia su residencia a alguna otra parte. Y estos científicos van a llegar a todas partes. Ahora no vas a poder permitir que Dios permanezca en alguna parte por un período más largo -dondequiera que digas que Dios está, el hombre va a llegar ahí. El cielo era inalcanzable, el mar era inalcanzable. Hay religiones primitivas que dicen que Dios vive en el mar, bajo el mar, y hay religiones que dicen que Dios vive en el cielo. Pero una cosa es cierta para el sacerdote: que Dios no vive aquí, porque si vive aquí, entonces es muy difícil -entonces ¿qué necesidad hay de los sacerdotes?

El sacerdote es necesario como un agente intermediario. El es un agente, un intermediario. Si Dios existe aquí, entonces lo puedes contactar directamente -¿por qué es necesario el sacerdote? El sacerdote es necesario porque Dios está tan lejos que su voz no puede penetrarte directamente. El da su mensaje al sacerdote, entonces el sacerdote lo interpreta para ti. Y, a través de esta interpretación, él se vuele poderoso: él sabe las claves, tú eres ignorante; él te guiará, él es el maestro, el gurú -ustedes tienen que ser sus seguidores.

La profesión más astuta sobre la tierra es la del sacerdote. ¿Por qué la más astuta? Porque está explotando a un corazón muy inocente. A un hombre que está buscando a Dios, a un hombre que está buscando la pureza, a un hombre que está buscando la verdad -a ese hombre lo está explotando. Si explotas a un hombre que está buscando dinero, no hay mucha diferencia entre tú y ese hombre, porque él también estaba buscando dinero; no hay mucha diferencia. Pero si explotas a un hombre que estaba buscando la verdad, esto es astucia -la cosa más astuta posible, la cosa más malvada posible. Los sacerdotes deberían pensar, decir y demostrar si son realmente los representantes de Dios o no. Si son

representantes de algo, son representantes del demonio. Pero han capturado, se han vuelto los administradores.

Jesús dijo: "Si aquellos que los guían dicen: 'Vean, el reino está en el cielo,' no los escuches, de otro modo perderás ese reino por siempre y siempre".

"Pero el reino está dentro de ti" -no está en ninguna otra parte, está exactamente donde estás en este momento- *"y está fuera de ti"*. Está dentro de ti y está fuera de ti. Está dentro de ti como un centro, está fuera de ti como una circunferencia.

¿Qué está diciendo Jesús? Porque sumando afuera más adentro está todo el mundo, adentro más afuera es todo el universo, nada es omitido; Jesús está diciendo: "Dios es el universo, toda esta existencia. Tal como es, es divina. Dios se ha disuelto a sí mismo en su creación". No es como un pintor que pinta y luego permanece separado. Es como un bailarín que baila y se vuelve uno con el baile -no puedes separar al bailarín del baile. Puedes separar a un pintor de su pintura, puedes separar a un poeta de su poesía, pero no puedes separar a un bailarín de su baile. Por eso es que los hindúes llaman a Shiva *Nataraj*, el más grande bailarín: porque no hay separación, él está en el baile.

Si puedes entender el baile, has entendido al bailarín; si puedes agarrar el baile, puedes agarrar al bailarín. Si puedes amar a este mundo, lo has amado a él. Si penetras aun en una flor, lo encontrarás a él. El está escondido ahí -y no está escondido porque está tratando de esconderse; está escondido porque tú no estás abierto. De otro modo él es un secreto abierto. El está en todas partes, en todo el rededor, dentro y fuera. El reino está dentro de ti, está fuera de ti.

"Si se conocen a sí mismos, entonces serán conocidos y conocerán que son los hijos del padre viviente. Pero si no se conocen a sí mismos, entonces están en pobreza y son pobreza".

¡Escucha! ¡El reino está dentro de ti! Entonces todos los templos se vuelven inútiles, porque tú eres el templo. ¡Entonces tú eres la iglesia! Entonces el Vaticano se vuelve inútil, entonces Roma es tan sólo una carga. Entonces no hay necesidad de una Meca ni de una Medina, no hay necesidad de una Girnar ni de una Kashi. ¡Tú eres el templo, el templo viviente de Dios! El está dentro de ti. Entonces ¿cuál es la necesidad de un sacerdote o de un intermediario? Entonces toda la profesión pierde sentido.

Dios existe en ti tal como eres. Siempre ha estado existiendo en ti tal como eres.

Alguien le dijo a Rinzai: "A mí me gustaría ser un Buda, ¿qué hacer?". Rinzai dijo: "Si buscas errarás -porque tú ya eres el Buda".

Es absurdo que el Buda esté buscando, ¡que el Buda esté haciendo el esfuerzo de volverse un Buda! No puedes encontrar a Dios porque él no está en alguna otra parte, él está dentro de ti. Y ahí nunca miras porque todos los sacerdotes dicen; "¡Mira! Allá en el cielo, muy lejos, existe Dios. El camino es largo; el sacerdote será necesario para ayudarte".

Jesús corta la propia base de todas las iglesias, templos, sacerdotes, intermediarios. El dice: "El está dentro de ti". Pero Jesús también dice algo muy hermoso que es raro, él también dice: "y él está fuera de ti".

Hay tres tipos de religiones: una que dice: "Dios está afuera". Los hindúes, los mahometanos, su insistencia es en que Dios está afuera. Después hay otro tipo de religión que dice: "Dios está adentro". Jainismo, budismo, ellas dicen que tú eres el Dios, pero nunca dicen que Dios está afuera, no. Jesús dice: "Dios está adentro y afuera". Esa es la síntesis más grande, la más alta síntesis posible. El no está escogiendo un extremo.

Un extremo es: Dios está afuera. Por eso es que los mahometanos están muy en contra si dices: "Yo soy Dios". Te matarán porque ésta es una de las afirmaciones más diabólicas; es *kufra*, blasfemia. De ahí que mataran a Mansoor, porque en su éxtasis bailó y afirmó, "Ana'l Haq, Aham Brahmasmi, yo soy el Dios". Esto es una blasfemia para un mahometano, no puede tolerarlo, porque Dios está afuera. A lo más

puedes llegar más cerca y más cerca a él, pero nunca puedes llegar a ser él. ¿Cómo una criatura puede llegar a ser el creador? Una criatura permanece una criatura y el creador permanece el creador. Así que piensan que es irrespetuoso si afirmas que: "Yo soy Dios". Eso quiere decir que una criatura, un esclavo, una cosa creada, está afirmando: "Yo soy el creador" -esto es blasfemia, es irreligioso para ellos.

Luego contra este polo está el jainismo. Ellos dicen que Dios está adentro; que tu alma es el Dios supremo y no hay otro Dios. Se han ido al otro extremo, así que no veneran a ningún Dios; la veneración ha perdido todo significado para ellos, no pueden orar. ¿A quién orar? -y la oración es una cosa tan hermosa. Ha perdido todo sentido.

Mira a un mahometano en oración, es hermoso. Puede orar porque Dios está ahí. No hay nada como un mahometano orando. Si quieres ver, ve a un mahometano orando: se ve tan inocente, tan completamente rendido, pero él es peligroso. Si afirmas que tú eres Dios, te matará, el mismo hombre que estaba orando. Los jainas no pueden orar, no pueden venerar, la dimensión de la oración y de la veneración simplemente ha desaparecido. Sólo pueden meditar. La meditación es permitida porque el Dios está adentro; sólo tienes que cerrar tus ojos y meditar.

Jesús llega al pico de la síntesis. Aquí él afirma una de las verdades más grandes: que Dios está adentro y afuera. La oración también es posible, la meditación también es posible; puedes cantar en éxtasis sobre lo de afuera, puedes estar en éxtasis, en silencio, sobre lo de adentro -él está en todas partes. No hay necesidad de dejar la oración, no hay necesidad de dejar la meditación. En la tradición mahometana no hay nada parecido a la meditación, no puede existir; sólo la oración es posible. En el jainismo no existe nada como la oración, sólo meditación existe. Ambos se han ido a los extremos.

Jesús permanece equilibrado. El dice: "Dios, el reino de Dios está dentro de ti y está fuera de ti".

"Si se conocen a sí mismos, entonces serán conocidos".

Esta es la síntesis. Si te conoces a ti mismo, los jainas dirían, has conocido todo. ¡Asunto terminado! No hay más a dónde ir. Los mahometanos no pueden decir que tú puedes conocerte a ti mismo; pueden decir que puedes conocer a Dios y llenarte de su gracia. No hay posibilidad de auto-conocimiento, porque el auto-conocimiento te hará un Dios. Sólo Dios se conoce a sí mismo, no una criatura. El puede conocer a Dios, eso es todo. El puede existir en su gloria, puede llenarse con su gracia, con su luz; puede permitirse a sí mismo ir y flotar con la fuerza divina, pero no es posible el auto-conocimiento. Los jainas dicen que sólo es posible el auto-conocimiento; si te has conocido a ti mismo, has conocido todo lo que hay que conocer, nada falta. Pero Jesús dice: "Si se conocen a sí mismos, entonces serán conocidos".

Esto es muy sutil. ¿Qué quiere decir cuando dice: *"...entonces serán conocidos"?* Si te conoces a ti mismo toda la existencia te conocerá; en tu conocimiento, toda la existencia te mirará. No sólo tú estarás mirando la existencia, toda la existencia responderá, porque Dios está adentro y afuera.

Porque cuando alguien llega a conocerse a sí mismo, no es solamente auto-conocimiento -toda la existencia te conoce a ti. En tu auto-conocimiento tú eres conocido. Dios te mira a ti desde cada flor, desde cada hoja, desde cada roca -tú no sientes que estás solo en tu auto-conocimiento. Realmente, hasta que te conozcas a ti mismo estarás solo. Cuando te conoces a ti mismo, toda la existencia te conoce. Tu conocimiento no es un acto solitario, no es una cosa sola, es una sinfonía. Cuando te conoces todo lo demás te conoce; cuando te reconoces a ti mismo, todo lo demás te reconoce -este árbol será diferente, esta roca será diferente, incluso un pájaro reaccionará en forma diferente. ¿Por qué? porque lo mismo existe... una sola consciencia existe adentro y afuera.

Cuando te conoces a ti mismo, toda la existencia te reconoce y celebra. Y así debería ser, porque eres parte de la existencia. Toda la existencia debe celebrar tu conocimiento último, porque una parte se ha vuelto un conocedor, una parte se ha vuelto un Buda, una parte se ha vuelto un Cristo; por medio de esa parte, toda la existencia ha alcanzado un pico, un crescendo. Toda la existencia estará feliz, toda la existencia florecerá y florecerá en una manera diferente. Serás reconocido ¡serás conocido!

No estarás solo en tu auto-conocimiento -va a ser una celebración del todo. Esta es la cosa más bella que Jesús afirmó: una celebración de la existencia con tu auto-conocimiento; y el todo bienaventurado porque una parte ha florecido, ha llegado a su plenitud.

"Si se conocen a sí mismos, entonces serán conocidos".

Hay una tendencia profunda a ser conocido, más profunda que para el auto-conocimiento. Tú quieres ser conocido, hay un profundo deseo de que todo el mundo te conozca. Puedes estar actuando en una dirección errada, puedes estar tratando de obtener la atención de la gente por medios errados, pero en lo profundo el deseo tiene una semilla, una semilla muy significativa. Dice que no serás satisfecho a menos que toda la existencia te reconozca, que esté feliz contigo.

Tienes una necesidad de amar, y tienes una necesidad de ser amado. Tienes una necesidad de conocerte a ti mismo, y tienes una necesidad de ser conocido. Una respuesta es necesaria, sino toda la existencia está muerta; sino sólo tú has llegado a saber, y toda la existencia permanece en silencio como si nada hubiese sucedido. Un hombre ha llegado a ser un Cristo y toda la existencia permanece inconsciente, sin prestar atención, sin importarle en absoluto, no feliz en ninguna forma, como si nada hubiera sucedido. ¿Cómo puede ser esto así? Toda la existencia debe reconocer, porque nosotros no somos extraños a esta existencia. Esta existencia es una familia, esta existencia existe como un fenómeno inter-relacionado. Uno se ha iluminado, su luz llena todos los corazones, sabiéndolo o no, en todas partes habrá regocijo, celebración.

Por eso es que Jesús dice:

"Si se conocen a sí mismos, entonces serán conocidos y conocerán que son los hijos del padre viviente".

¿Qué es lo que han estado diciendo los cristianos? Justamente lo opuesto. Ellos dicen: "Jesucristo es el único hijo de Dios". Todo su dogma gira en torno a esto "el único", porque si todos son hijos, entonces ¿qué es lo especial en Jesús? Entonces ¿en qué forma es único? Entonces ¿por qué debe ser venerado? Sólo para hacer especial a Jesús, y se han olvidado de que están yendo contra Jesús.

Jesús dice: *"...y conocerán que son los hijos del padre viviente".*

Dos cosas -una: todo lo que existe en este universo es hijo del todo, tiene que ser así. Naces en él, a través de él. Toda la existencia ha estado engendrándote -o aun sería mejor si pudiéramos decir que has estado en el útero. Habría sido mejor usar la palabra "madre" que "padre", pero era difícil porque los judíos han permanecido rindiendo culto al chauvinismo masculino. Era difícil decir "madre".

Hay países y razas que rinden culto al chauvinismo masculino: los alemanes llaman a su país "el padre patria" -el único país conocido como el "padre patria"; todos los países se llaman a sí mismos "la madre patria". Estos alemanes son gente peligrosa -¿por qué "padre patria"? El hombre y su ego. ¿Por qué Dios debe ser el padre? ¿Por qué Dios no puede ser la madre? ¿Por qué él tiene que ser "él" y no "ella"? La madre parece ser más pertinente, porque el padre no interviene mucho en la creación del hijo. A lo más, él tan sólo desencadena el asunto, nada más. Y un padre es descartable. Aun una inyección común puede hacerlo; el trabajo del padre puede ser hecho por una jeringa, él es descartable. Toda la creación llega a través de la madre: ella lleva al niño por nueve meses; su sangre, todo su ser alimenta al niño. Tú existes en el universo como si existieras en un útero.

Hay gente que ha usado la palabra "madre" para Dios. Ellos están más correctos, pero sólo "más correctos" -absolutamente correctos es imposible, porque entonces Dios tendría que ser ambos, padre y madre. No puede ser masculino, no puede ser femenino, porque ninguno puede desencadenar el asunto por sí mismo. El es ambos: *ardhanarishwar,* mitad hombre, mitad mujer; él es ambos: él y ella.

Pero eso depende. Cuando Jesús estaba presente, habría sido muy difícil para él decir: "Dios la madre", porque nadie hubiera entendido. Su audiencia era judía, y ellos creían en un Dios padre muy feroz, muy vengativo -vas contra él y él se vengará. Una madre nunca puede ser vengativa, ella siempre perdona, ella siempre entiende. Una madre nunca insiste en que la obedezcan; un padre insiste en ser obedecido. Los diez mandamientos no pueden provenir de una madre, pueden provenir sólo de un padre. Mandamientos -la propia palabra es horrible, como si fuera un general y como si la existencia fuera algo como un campamento militar -¡mandamientos! Y si desobedeces es a tu propio riesgo y responsabilidad.

Jesús usó el lenguaje corriente pero sé que él habría preferido "madre". La madre es más que el padre. La madre existe en el centro, el padre en la periferia -pero Dios es ambos. Recuerda esto: yo también uso la palabra "él" para Dios, pero recuérdalo siempre, cada vez que uso "él" es sólo por facilidad, él es ambos: él y ella.

Y *"...son los hijos del padre viviente".*

Todo el mundo es un hijo. Esto no es como los lógicos, los sociólogos y los psicólogos piensan -esto no es antropomorfismo. Se ve, parece que al pensar en Dios como el padre y la madre, y al pensar sobre uno mismo como el hijo, estás proyectando las relaciones humanas a lo cósmico, estás haciendo de todo el fenómeno cósmico un asunto familiar; estás pensando en términos humanos. Esto es una condena.

Los sociólogos y psicólogos, quienes dicen que esto es antropocentrismo -el hombre piensa en sí mismo como si fuera el centro y proyecta sus propios términos, sentimientos sobre todo -cada vez que dicen que esto es antropocéntrico, están diciendo que esto está errado. Pero ellos no lo han entendido: parece antropocéntrico, tiene que parecerlo, porque cualquier cosa que diga el hombre tiene que ser humana. Aun una verdad objetiva tiene que estar teñida por la persona que la firma. Aun la objetividad no puede estar sin lo subjetivo; lo subjetivo va y la cubre.

Aun las verdades científicas no son objetivas: el hombre que las descubrió ha entrado en ellas. No hay posibilidad de entrar a la verdad objetiva, porque el que llega a conocer casi siempre le dará un color. Todo el conocimiento es personal, y cada vez que el hombre dice algo, porque el hombre lo dice, va a ser humano. Y no hay necesidad de ser apologético al respecto -es hermoso.

Cuando Jesús dice que todos nosotros somos hijos de Dios, esto es tan solo un símbolo, una comparación. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que entre el creador y lo creado la relación no es mecánica, es orgánica. La relación no es como la de un mecánico creando una máquina -él no es el padre porque permanece afuera, desvinculado. Este es el significado: Dios no puede estar desvinculado de ti. El es tal como tu padre, unido a ti, moviéndose a través tuyo, trabajando a través tuyo, cuidándote, amándote, buscándote, en toda forma creando un mundo bienaventurado a tu alrededor para que puedas llegar a la plenitud.

Cuando Jesús dice: "Dios es el padre", él quiere decir todas estas cosas: que el universo cuida de ti, que te ayuda. No sólo tú estas buscando a Dios, Dios te está buscando. El universo no está muerto y separado, responde con un corazón amoroso. Si tú lloras, él llora contigo. Si ríes, ríe contigo. Si estás en dolor, la existencia siente el dolor. Si estás feliz, toda la existencia se siente feliz contigo. Entre tú y la existencia hay una profunda relación. Este es el énfasis: la relación de un padre a un hijo.

Incluso si el padre muere, espera vivir a través del hijo; él estará en alguna parte en el hijo, el hijo se ha vuelto una nueva versión del padre. Este es el significado: El hijo es sólo un renacimiento del padre. Por eso es que Jesús dice una y otra vez: "Yo y mi padre somos uno". El quiere decir que el hijo representa al padre -él es el padre. Ellos están conectados; no son dos, son uno y la relación es orgánica. Y no necesitas sentirte solo.

Ahora todo el mundo se siente en soledad. Todo el mundo se siente como un extraño, y todo el mundo se siente en dificultad. Y la gente viene hacia mí y me pregunta: "¿Cómo relacionarse?". ¿Qué ha sucedido? Esta es una pregunta muy nueva -nunca antes nadie preguntaba: "¿Cómo relacionarse?". Ahora todo el mundo pregunta: "¿Cómo relacionarse?". Las relaciones humanas han llegado a ser muy difíciles.

Es una consecuencia lógica: si no te puedes relacionar con el todo, no puedes relacionarte con nadie; si puedes relacionarte con el todo, entonces puedes relacionarte con cualquiera. No puedes relacionarte con tu padre -imposible- si no puedes relacionarte con el universo, porque eso es la fuente de todo. La religión ha desaparecido, las relaciones humanas han desaparecido.

El país que se haya vuelto irreligioso siempre sentirá dificultades en las relaciones. No puedes relacionarte con tu esposa, con tu hermano, con tu hermana, con tu hijo, con tu padre, con tu madre -¡imposible! La relación es imposible porque la base de toda relación ha desaparecido. Tú has negado, has dicho: "Dios ya no está más, Dios está muerto". Entonces todo el universo se vuelve un extraño, y tú te sientes extraño, te sientes cortado, desvinculado; entonces no tienes raíces en él, y el universo no cuida de ti.

El universo de un científico y el universo de un hombre religioso como Jesús son totalmente diferentes. El universo para el científico es tan sólo accidental: no existe relación entre tú y el universo; no cuida, no se preocupa de ti. Eres tan sólo accidental; si no estuvieras presente, la existencia no sentiría ni un poquito tu ausencia; si estás presente, tu presencia no es conocida por el universo. Si desapareces, el universo no va a derramar lágrimas por ti.

El universo del científico está muerto. Cada vez que dices "Dios está muerto", el universo está muerto. Y vives en un universo muerto, ¿cómo puedes relacionarte? -entonces vives entre cosas. Todo será accidental, arbitrario. Tienes que hacer ciertos arreglos, pero no hay una unidad orgánica. Tú existes solo, y entonces llevas toda la carga. Es como un pequeño perdido... estaba de la mano de su padre, ahora ha perdido esa mano y llora y grita -y nadie lo escucha.

Tal como ésta es la situación del hombre: un niño estaba agarrado de la mano de su padre, ahora está perdido en el bosque. Con la mano de su padre en su mano, caminaba como un emperador, sin miedo. No había miedo porque el padre estaba presente, es su responsabilidad; él no era responsable por nada. Lo que sea necesario será hecho, no tenía que preocuparse por sí mismo. Caminaba, miraba las mariposas, a las flores, al cielo, disfrutaba de todo. La vida era bienaventurada. De pronto se da cuenta de que la mano no está ahí -ha perdido al padre. Ahora no hay mariposas, no hay flores. Todo se ha vuelto como una piedra, muerto, y todo es extraño, de otra parte, hostil. Ahora desde toda sombra de todo árbol hay peligro a su alrededor; tiene miedo a la muerte. De cada esquina, en cualquier momento la muerte saltará y lo matará.

Sólo un momento antes todo estaba vivo, amigable, había una sintonía entre el niño y todo el universo. ¿Por qué? Porque la mano del padre estaba ahí. A través del padre el universo era amigable; era una relación. El padre desapareció, ahora la relación ha desaparecido. Ahora está gritando, ahora está llorando, ahora está en una profunda ansiedad y angustia. Esta es la situación del hombre moderno, porque te has vuelto incapaz de ver al universo como la madre y el padre. ¡Con razón que todo el mundo está neurótico! Este niño se volverá neurótico, este niño se volverá anormal. Este niño siempre llevará una herida en su pecho, y esa herida perturbará todas sus relaciones. Ahora no puede sentirse en casa en ninguna parte.

Mira tu mano. ¿No puedes sentir una mano cósmica en ella? Entonces estarás en dificultad. Esto es lo que Jesús dice: "Dios es el padre. Todo este universo cuida de ti". Sino ¿para qué estás aquí? ¿Para qué se te permite existir? Todo este universo cuida de ti. Te ha traído hasta este punto de consciencia, quiere llevarte hasta el último pico, hasta el pico final de la iluminación, te ayuda en toda forma. Aun si sales del camino te seguirá. Siente la mano en tu mano y de pronto toda la perspectiva cambia.

Y Jesús dice: "Cada uno es el hijo" -no sólo Jesús. Pero el cristianismo no puede existir si cada uno es el hijo; entonces no hay nada único en Jesús. Esta actitud es falsa. Cada uno es el hijo, y aun así Jesús es único, porque él lo ha logrado y tú aún estás en búsqueda.

El ser único no está en la naturaleza del ser, el ser único está en haberlo realizado. Jesús lo sabe y tú no lo sabes. Los hindúes siempre han dicho que la diferencia entre uno que está iluminado y uno que es ignorante, no está en el ser sino en su realización. Es como si alguien estuviera durmiendo y tú estás despierto: el ser es el mismo, pero uno que está dormido sueña; tú no estás soñando. Sacúdelo, despiértalo,

y él estará tan despierto como tú -los sueños desaparecen. Sólo una sacudida es necesaria. Jesús está despierto y tú estás profundamente dormido, esa es la diferencia. En eso es único, pero no en el ser. El mismo dice: *"Son los hijos del padre viviente"*.

Lo segundo que enfatiza es en "el padre viviente", porque normalmente un padre va a morir. La parte física del padre morirá, pero el todo cósmico siempre está vivo, nunca muere -es la eternidad.

Hace tan solo unas décadas, Nietzsche declaró: "¡Dios está muerto!". Eso es imposible porque el universo no puede morir, y Dios no es una persona. Si fuera una persona podría morir -las personas tienen que morir. Dios no es una forma -las formas tienen que morir. Dios no tiene cuerpo -los cuerpos tienen que morir. Dios es todo. En Dios nacemos y morimos. Tomamos una forma y la forma desaparece, pero el todo permanece. El todo no puede morir, el todo es la misma vida. Así que no estás viviendo en un universo muerto, sino en un Dios vivo, un padre, una madre, la relación es profunda y orgánica. No estás descuidado, alguien va cuidando de ti.

Este sentir te da raíces, entonces no te sientes un extraño, entonces no estás afuera, estás adentro. Este es tu hogar.

"Pero si no se conocen a sí mismos, entonces están en pobreza...".

Esta es la única pobreza: la ignorancia de sí mismo -no hay otra pobreza. Puedes no tener riquezas, puedes no tener grandes palacios, puedes no tener imperios, pero esas no son riquezas reales. Sólo una cosa es riqueza real, porque no puede ser destruida, y eso es el auto-conocimiento.

Y Jesús dice: *"Pero si no se conocen a sí mismos, entonces están en pobreza"*, y no sólo eso, *"y son pobreza"*.

Eres pobre. Sólo hay una pobreza: cuando no te conoces a ti mismo. ¿Por qué eres pobreza? Porque eres un emperador, ¡hijo del Dios viviente! Lo más grande posible te ha sucedido, y estás inconsciente de eso, y continúas mendigando.

Todos los deseos son mendigos. Se dice: si los deseos fueran caballos, los mendigos serían los jinetes. Pero todos los deseos son caballos y los mendigos son jinetes -y todos ustedes son jinetes. ¡Miren a sus caballos! Ellos son sus deseos: rogando, exigiendo, pidiendo, y lo tienes todo dentro de ti -sin mirar nunca adentro. Una vez que mires, la riquezas te serán reveladas, eternales, abundantes, no podrás consumirlas. Y una vez que miras adentro, toda la existencia reconoce que eres un emperador, toda la existencia reconoce quién eres: eres el hijo del todo. Entonces el mendigo desaparece, te vuelves rico por primera vez.

"Pero si no se conocen a sí mismos, entonces están en pobreza y son pobreza".

Escuché una historia: Sucedió que un gran emperador estaba fastidiado con su hijo por sus maneras y estilo de vida. Y era su único hijo, pero molestaba tanto al padre que el hijo fue echado del reino. El era el hijo de un gran emperador así que no sabía hacer nada, no tenía ninguna habilidad para nada -los emperadores no tienen habilidades para nada. No había aprendido a hacer nada, no se había educado; todo siempre se le había hecho, no sabía que cada uno se tiene que hacer sus propias cosas. Pero era un amante de la música. Eso era lo único que podía hacer. Lo había aprendido como un hobby. Tocaba la cítara, eso era lo único que sabía.

Así que comenzó a mendigar. Tocaba su cítara y pedía. Si un emperador pierde su imperio no puede hacer nada... excepto mendigar. Esto es algo bello, muestra que los emperadores, en el fondo, son mendigos. A causa de su imperio no puedes ver su mendicidad. Si le quitas el imperio son mendigos, no pueden hacer nada más. Por diez años continuamente estuvo mendigando. Completamente se olvidó de que era el hijo de un gran emperador. Diez años es demasiado para recordar. Y cuando todos los días eres

un mendigo, desde la mañana hasta la noche, ¿cómo puedes recordar que eres el hijo de un gran emperador?

Se olvidó de sí mismo completamente, se volvió un mendigo. Aun la memoria... y estas memorias son malas, como pesadillas, quieres olvidarlas, a causa de ellas viene mucha desgracia a la mente. Viene la comparación: "Soy el hijo de un gran emperador -¡y mendigando!". Entonces mendigar se vuelve muy doloroso. Así que simplemente abandonó la idea, simplemente se olvidó, se identificó como mendigo.

Después de diez años el padre comenzó a sentir por el hijo: no estaba exactamente bien -el hijo- sus maneras eran diferentes, pero era el único hijo y ahora el padre había envejecido, y cualquier día iba a morir y él era su heredero. Tenía que ser traído de vuelta, así que su ministro fue en su busca.

El ministro lo encontró. Aun si el hijo se ha olvidado completamente de que es el hijo del emperador, si se ha identificado completamente siendo un mendigo, algo ha permanecido -porque no es parte de la memoria, es parte de tu ser. El modo en que caminaba, incluso el modo en que mendigaba era el de un emperador. Pedía, pero como si te estuviera ordenando; el modo en que te miraba era como si te estuviera ordenando al pedirte. La manera en que caminaba era real; sus ropas estaban raídas, pero aún eran las mismas ropas que usaba como príncipe. Estaba sucio, pero podías ver que tenía una bella cara escondida bajo la suciedad. Y sus ojos: aunque estaba de mendigo, sus ojos aún tenían ese mismo ego, el mismo orgullo. Mentalmente, conscientemente se había olvidado, pero inconscientemente aún era el rey, el heredero de un gran emperador.

El ministro lo reconoció. En el momento en que lo reconoció estaba mendigando. Bajo un árbol algunas personas estaban jugando cartas, y él estaba mendigando ahí. Y era una tarde de verano, muy caliente, y estaba sin zapatos, estaba sudando, y estaba mendigando por unos cuantos centavos, y estaba diciendo: "Dame algo -no he comido hace dos días". Y el ministro lo reconoció, y la carroza en la que el ministro había venido se detuvo. El ministro bajó, tocó los pies del hijo, éste miró al ministro y le dijo: "¿Qué sucede?".

El ministro dijo: "Tu padre, el rey, te está llamando. Te ha perdonado". En un instante el mendigo desapareció. No hubo nada que hacer -en un instante, el reconocimiento: "Mi padre me ha llamado de regreso, ¡he sido perdonado!" -el mendigo desapareció. Las ropas eran las mismas, el hombre aún estaba sucio, pero todo cambió: había una gloria, una luz, un aura.

Ordenó al ministro -el mendigo desapareció- y dijo: "Anda al mercado, cómprame zapatos y ropa, dispón un buen baño". Subió a la carroza y dijo: "¡Llévame al mejor hotel del pueblo!". Y el ministro tuvo que seguir a la carroza a pie.

Esta es una historia sufi. Esta es tu situación también: una vez que eres reconocido por el padre, por el Dios, tu mendicidad desaparece -repentinamente ¡en un instante! Nada tiene que hacerse porque siempre has sido el mismo. Sólo la identidad ha sido errada, sólo en la parte más superficial de la mente te habías convertido en alguna otra cosa. En lo profundo, has permanecido hijo de Dios.

Pero esto sucederá sólo si te conoces a ti mismo. Entonces todo el universo te conoce, te reconoce. Y Jesús dice: *"Pero si no se conocen a sí mismos, entonces están en pobreza y son pobreza".*

Capítulo 14

!Apúrate Lentamente!
3 de Setiembre de 1974

DECIMO CUARTO VERSICULO...

Jesús dijo:
"Bienaventurado es el hombre que ha sufrido,
él ha encontrado la vida".

Jesús dijo:
"Busquen al ser viviente mientras vivan,
no sea que mueran y traten de verlo
y no puedan verlo".

Vieron a un samaritano
cargando una oveja camino a Judea.

Le preguntó a sus discípulos:
"¿Para qué carga este hombre la oveja?".

Ellos respondieron:
"Para matarla y comérsela".

El les dijo:
"Mientras esté viva no se la comerá,
sólo si la ha matado
y se ha vuelto un cadáver".

Ellos dijeron:
"De otro modo no podrá comérsela".

El les dijo:
"Ustedes mismos, busquen un lugar en reposo
no sea que se conviertan en cadáveres y se los coman".

Jesús dijo:
"Dos descansarán en una cama:
uno morirá,
y el otro vivirá".

Desde la antigüedad, el hombre se ha preguntado una y otra vez por qué hay sufrimiento en la vida. Si Dios es el padre entonces ¿por qué hay tanto sufrimiento? Si Dios es amor y Dios es compasión, entonces ¿por qué la existencia sufre? Y no ha habido una respuesta satisfactoria. Pero si entiendes a Jesús entenderás la respuesta. El hombre sufre porque no hay otra manera de madurar, de crecer. El hombre sufre porque solamente a través del sufrimiento puede hacerse más consciente. Y la consciencia es la clave.

Observa tu propia vida: cada vez que estás cómodo, tranquilo, feliz, se pierde la consciencia. Entonces vives en un tipo de sueño, entonces vives como si estuvieras hipnotizado, vives como un sonámbulo; te movilizas haciendo cosas, pero en forma sonambulista. Por eso es que cuando no hay sufrimiento, la religión desaparece de tu vida. Entonces nunca vas a un templo, no tiene sentido para ti; entonces no oras a Dios, porque ¿para qué? No parece haber motivo.

Cada vez que hay sufrimiento vas al templo, tus ojos se dirigen hacia Dios, tu corazón se mueve a la oración. Hay algo escondido en el sufrimiento, lo que te hace más consciente de quién eres, de por qué eres, de adónde estás yendo. En un momento de sufrimiento tu consciencia es intensa.

Nada puede estar sin significado en este mundo. Es un cosmos, no es un caos. Puedes ser incapaz de entenderlo -eso es otra cosa- porque tú conoces sólo los fragmentos, no conoces al todo. Tu experiencia de la vida es como si sólo tuvieras una página manchada de una novela: la lees, pero no tiene sentido,

porque es sólo un pequeño fragmento, no sabes la historia completa. Una vez que sepas toda la historia, entonces esta página se volverá comprensible, entonces esta página se vuelve coherente, con significado.

¿Qué quiere decir tener significado? Tener significado quiere decir conocer el fragmento en relación al todo; tener significado es tener relación entre el fragmento y el todo. Un loco hablando en la calle no tiene significado. ¿Por qué? Porque no puedes relacionar lo que habla a nada, su conversación es un fragmento. Pero él no está hablando a nadie, no hay necesidad, no hay nadie a quién hablarle. Su conversación es fragmentaria, no es parte de un todo mayor, por eso es que es incoherente. Las mismas palabras pueden ser usadas por otro hombre -exactamente las mismas palabras- pero él está hablando a alguien, entonces tienen significado. ¿Por qué? Las palabras son las mismas, las oraciones son las mismas, los gestos son los mismos, y a un hombre lo llamas loco y el otro hombre no está loco -¿por qué? Porque hay alguien que escucha; el fragmento no es tan solo un fragmento, se ha vuelto parte de un todo más grande -tiene significado.

Recorta un pedazo de una pintura de Picasso: no tiene significado, es tan sólo un fragmento. Un fragmento está muerto. Ponlo de nuevo en la pintura -de pronto el significado aparece; se ha vuelto coherente, porque ahora se ha vuelto parte del todo. Sólo cuando eres parte del todo tienes significado. Y si el hombre moderno continuamente parece sentir que no llega a tener significado, es porque Dios ha sido negado u olvidado.

Sin Dios el hombre nunca puede tener significado, porque Dios quiere decir el todo y el hombre es sólo un fragmento. Tú eres tan sólo una línea de una poesía -solo, eres solamente letras sin sentido. Con toda la poesía aparece el significado, porque el significado está en relación al todo. Recuerda esto.

Me viene a la memoria un sueño de Bertrand Russell. El era ateo, nunca creyó en Dios, nunca pudo ver un significado más amplio que pudiera incluir al todo. El relata un sueño: oyó mientras dormía que alguien tocaba la puerta. Así que fue a abrir la puerta en el sueño, y ahí vio al anciano Dios de pie. No podía creer lo que veían sus ojos porque él nunca había creído -aun en sus sueños pudo recordar: "No creo en Dios". Pero el pobre anciano lucía tan olvidado por todo el mundo, abandonado por todo el mundo; sus ropas estaban raídas, la suciedad había cubierto su cara y su cuerpo; se le veía tan antiguo -casi como una pintura desteñida que no puedes ver claramente lo que es- sintió mucha pena por él. Y sólo para animarlo le dijo: "¡Adelante!". Le dio una palmada en la espalda como un amigo y le dijo: "¡Ánimo!". Y entonces repentinamente se despertó y el sueño desapareció.

Este es el estado del hombre moderno, de la mente moderna: Dios ha pasado de moda. Estás contra él, o a lo más te da pena. Por pena puedes tratar de animarlo, pero él ya no es algo significativo para ti -tan sólo una pintura pasada de moda, desteñida, inútil, un cachivache del pasado. Está muerto o mortalmente enfermo, en su lecho de muerte. Pero si el todo está muerto, ¿cómo puede el fragmento tener significado? Si el todo está pasado de moda, ¿cómo puede la parte estar nueva, fresca y joven? Si todo el árbol está muerto, entonces cualquier hoja del árbol que piense que tiene vida, simplemente es estúpida. Puede tomar un poquito más de tiempo para que muera la hoja, pero si el árbol está muerto la hoja tiene que morir -ya está muriendo.

Si Dios está muerto, entonces el hombre no puede vivir. Y él está mortalmente enfermo, porque sin el todo el fragmento no tiene significado. Pero cada vez que estás feliz -destellos de felicidad, no felicidad en realidad- simplemente cuando estás cómodo, tranquilo, cuando nada te perturba, entonces piensas que eres el todo. Y esto es una falacia. Cuando estás sufriendo, repentinamente te haces consciente de que no eres el todo. Cuando sufres repentinamente te haces consciente de que no eres como deberías ser, que hay algo mal, que el zapato ajusta. Algo está errado y una transformación es necesaria. De ahí el sufrimiento... el sufrimiento te da consciencia; el sufrimiento te da la sensación de que tienes que transmutar, tienes que volverte nuevo, tienes que renacer. Tal como eres estás sufriendo, y algo tiene que hacerse.

Jesús dijo: "Bienaventurado es el hombre que ha sufrido, él ha encontrado la vida".

¡Parece absurdo y paradójico! El dice: *"Bienaventurado es el hombre que ha sufrido..."*. Siempre llamamos bienaventurado al hombre que nunca ha sufrido, ¿pero has visto algún hombre que nunca haya sufrido? Si alguna vez has visto a tal hombre, lo encontrarás absolutamente juvenil, infantil, sin ningún crecimiento, sin ninguna profundidad, sin ninguna consciencia -será un idiota. Y nunca podrás decir que es bienaventurado.

Un hombre puede permanecer sin sufrir sólo si nunca ha tratado de vivir, si ha estado evitando la vida. Por eso es que en familias muy ricas sólo nacen idiotas, porque son tan protegidos. Y cuando proteges a alguien tanto, no es protección contra la muerte, es protección contra la vida. Pero éste es el problema. Si quieres proteger a alguien contra la muerte, tienes que protegerlo contra la vida, porque la vida te lleva a la muerte. Así que no vivas si tienes miedo de morir -ésta es la lógica simple- no estés vivo si tienes miedo de morir, entonces corta todas las dimensiones donde exista la vida. Entonces simplemente puedes vegetar.

Jesús no puede llamar bienaventurada a una vida vegetativa, nadie puede decir que una vida vegetativa es bienaventurada. Esa es la desgracia más grande que le puede ocurrir a un hombre, porque nunca crecerá en consciencia y madurez; y no tendrá capas superiores de consciencia, porque esas capas superiores se desarrollan sólo cuando son retadas. El sufrimiento es un reto; cuando sufres eres retado, cuando hay un problema eres retado. Cuando afrontas el problema, sólo entonces creces. Cuanto más inseguro, más crecimiento; cuanto más seguridad, menos crecimiento. Si todo es seguro a tu alrededor, ya estás en tu tumba, ya no estás vivo. La vida existe en el peligro, la posibilidad de vida existe siempre cuando te sales del camino. Pero quien se sale del camino puede regresar; quien fracasa puede tener éxito.

Napoleón fue vencido. Escribió en su diario una frase muy bella -a veces los locos también hacen hermosas observaciones- él dijo: "Sólo un combate se ha perdido, sólo una batalla se ha perdido -no la guerra". Pero si quieres ganar la guerra, tendrás que perder muchas batallas. Si tienes miedo de perder una batalla, nunca entrarás en la guerra, entonces no hay posibilidad.

Cada vez que fracasas en algo, no es el último fracaso, puedes trascenderlo. La próxima vez no tienes necesidad de repetirlo, la próxima vez no tienes necesidad de cometer el mismo error y la misma falla, y la próxima vez no hay necesidad de entrar al sufrimiento. Un hombre que es sabio sufre tanto como un hombre que no es sabio, pero de un modo distinto cada vez. Un hombre sabio comete tantos errores -aun más que un hombre estúpido- pero nunca comete el mismo error dos veces. Esa es la única diferencia: la cantidad puede ser más, pero la calidad es diferente. Un idiota puede no cometer muchos errores, puede no cometer ningún error en absoluto, porque nunca va a hacer nada. Cometes un error sólo cuando haces algo.

Puedes perderte si buscas y exploras. Si caminas por la vía, si simplemente estás sentado en casa ¿cómo puedes perderte? Si no haces nada nunca cometerás un error, serás un hombre sin errores, pero nunca avanzarás, y poco a poco, simplemente te podrirás, vegetarás y morirás. Nunca tengas miedo de cometer errores, simplemente recuerda que no hay necesidad de cometer el mismo error dos veces. ¿Por qué cometes el mismo error dos veces? Porque la primera vez que lo cometiste, no aprendiste nada de él, por eso es que tienes que repetirlo una vez y otra vez y otra vez. Y la gente va cometiendo los mismos errores durante toda su vida, repitiéndolos. Se mueven en un círculo, por eso es que los hindúes han llamado a este mundo *sansar*.

Sansar significa la rueda: simplemente repites los mismos errores una y otra vez y otra vez. Las situaciones pueden diferir, pero los errores permanecen siendo los mismos, de la misma cualidad ¿Qué cosa demuestra? Demuestra que no estás alerta, sino ¿por qué cometer el mismo error de nuevo? Comete otro, porque entonces aprenderás. Nadie aprende sin errores. Cada vez que cometes un error tienes que sufrir. Nadie aprende sin sufrir. Los hindúes han dicho que tienes que nacer de nuevo y de nuevo porque no has crecido todavía.

Sólo una persona que ha crecido va más allá de este mundo. Aquellos que no han crecido. Ellos tienen que caer al hoyo de nuevo, tienen que aprender. Y todo aprendizaje se hace de una forma dura, no hay caminos cortos. Y esa forma dura es el sufrimiento. No te protejas contra el sufrimiento; más bien al

contrario, entra al sufrimiento tanto como te sea posible. Toma el reto, ¡confróntalo! Crecerás a través de él. Trata de trascenderlo, anda más allá. No tengas miedo -una vez que te ha dado miedo, ya estás muriendo. Por eso es que Jesús dice: "*Bienaventurado es el hombre que ha sufrido, él ha encontrado la vida"*. Y uno que sufre se vuelve más alerta, y estar alerta es la llave al templo de la vida. Cuanto más alerta, más consciente...

¿Cuál es la diferencia entre tú y los árboles? Los árboles son hermosos, pero no están más alto que tú, porque permanecen inconscientes. Una piedra, una roca está aún más abajo que el nivel de los árboles, más inconsciente. Una piedra también sufre, pero no está consciente; un árbol también sufre, pero no conscientemente, y tú también sufres sin consciencia; entonces ¿cuál es la diferencia? Entonces sólo eres un árbol móvil.

Pero en lo profundo, lo básico que te hace humano no te ha sucedido todavía. La consciencia te hace humano. Y ésta es la belleza: que cada vez que estás consciente, el sufrimiento desaparece. El sufrimiento trae consciencia, pero si entras más y más en la consciencia, el sufrimiento desaparece. Esta ley tiene que ser entendida. Te duele la cabeza, te da consciencia, te haces consciente de la cabeza; de otro modo nadie está consciente de su cabeza. Te haces consciente del cuerpo sólo cuando hay algo mal.

En sánscrito tienen una palabra muy bella para el sufrimiento. Lo llaman *vedana*, y *vedana* tiene dos significados: uno es sufrimiento y el otro es conocimiento. *Vedana* viene de la misma raíz que veda. Veda quiere decir: fuente del conocimiento. Aquellos que acuñaron esta palabra *vedana* llegaron a conocer el hecho de que sufrimiento es conocimiento. De ahí que usen la misma palabra para ambos.

Si sufres, inmediatamente te haces consciente. El estómago comienza a existir sólo con un dolor de estómago. Antes puede haber estado ahí pero no en tu consciencia. Por eso es que la ciencia médica, particularmente el *Ayurveda*, define la salud como el estado sin cuerpo: si no sientes el cuerpo tienes salud; si sientes el cuerpo hay algo mal, porque lo sientes sólo cuando algo va mal. Si eres un conductor, un ligero ruido extraño en el motor y te das cuenta; de lo contrario seguiría sonando normalmente, todo sería monótono, todo estaría bien. Un pequeño sonido en alguna parte en el motor, o en alguna otra parte del carro, y te das cuenta de que algo anda mal. Sólo cuando algo anda mal te haces consciente.

Y si realmente te haces consciente, no te involucras en lo que está mal; más bien al contrario, desarrollas tu consciencia más y más. Entonces un segundo fenómeno sucede: en tu estado de consciencia te llegas a dar cuenta de que la enfermedad está presente, que la incomodidad está presente, que el sufrimiento está presente, pero que nada de eso eres tú, que sólo está en torno a ti, en la circunferencia. En el centro está la consciencia, en la circunferencia está el sufrimiento, como si el sufrimiento perteneciera a alguna otra persona, no estás identificado. Entonces el dolor de cabeza no estará presente, no será doloroso para ti; es doloroso para el cuerpo y tú simplemente estás consciente. Y el cuerpo se vuelve el objeto y tú te vuelves el sujeto -y hay una brecha.

En la consciencia todos los puentes son rotos, la brecha inmediatamente se hace presente ahí. Puedes ver: el cuerpo sufre, pero la identificación es rota. El sufrimiento trae consciencia, la consciencia rompe la identidad -y esa es la clave hacia la vida.

"Bienaventurado es el hombre que ha sufrido, él ha encontrado la vida".

Jesús en la cruz es tan sólo un símbolo del sufrimiento último, del sufrimiento absoluto, del máximo sufrimiento. Cuando Jesús estuvo en la cruz, en el último momento titubeó un poco. El sufrimiento era demasiado. No era un sufrimiento común, ni un dolor corporal común, era angustia -no sólo física- profunda angustia psicológica. Y la angustia era ésta: que de pronto comenzó a sentir: "¿Si soy abandonado por Dios...? ¿Por qué tiene que sucederme esto? No he hecho nada errado. ¿Por qué tengo que ser crucificado? ¿Por qué este dolor? ¿Por qué esta crucifixión? ¿Por qué este suplicio para mí?". Y él preguntó a Dios: "¿Por qué?". El cuestionó.

Debe haber sido un momento de profundo dolor, cuando todos los cimientos son sacudidos y aun tu fe es sacudida. El dolor era demasiado -¡la humillación de toda la situación! La misma gente por quien

el había vivido, por quien había trabajado, a quien había servido, a quien había sanado -ellos lo estaban asesinando, y sin ningún motivo. El le preguntó a Dios: "¿Por qué? ¿Por qué me está sucediendo esto?". Entonces repentinamente se dio cuenta del por qué, porque llegó a estar muy consciente; en el momento de la crucifixión llegó a la consciencia perfecta.

Siempre digo que antes de ese momento era Jesús, y después de ese momento se volvió Cristo. En ese momento ocurrió la transformación total. Antes de eso fue acercándose más y más y más, pero el último salto sucedió en ese momento: Jesús desapareció y surgió Cristo -repentinamente una transmutación.

Qué sucedió cuando dijo: "¿Por qué este sufrimiento para mí? ¿Me has abandonado? ¿He sido abandonado?". E inmediatamente después de este dolor dijo: "¡No! Tu voluntad sea hecha". El aceptó. El por qué fue un rechazo, porque todo cuestionamiento significa duda. Inmediatamente entendió y dijo: "Lo acepto, y lo entiendo". Entonces se relajó, entonces se entregó, la rendición última. En ese momento de muerte, también aceptó la muerte. En esa aceptación, él se volvió la vida eterna -la clave fue hallada. Por eso es que dice: *"Bienaventurado es el hombre que ha sufrido, él ha encontrado la vida"*.

Cada vez que sufras, la próxima vez no te quejes, no hagas una angustia de eso. Mas bien, obsérvalo, siéntelo, velo, míralo desde todos los ángulos posibles. Conviértelo en una meditación y ve lo que sucede: la energía que estaba alimentando a la enfermedad, la energía que estaba creando el sufrimiento, es transformada, la cualidad cambia. La misma energía se vuelve tu consciencia porque no existen dos energías en ti, la energía es una. Puedes convertirla en sexo, puedes transformarla y hacer amor de ella, puedes transformarla aun más alto y convertirla en oración, puedes transformarla aun más alto y hacerla consciencia -la energía es la misma.

Sufres, estás disipando energía. En tu angustia estás disipando energía, la energía está fugando. Cada vez que haya sufrimiento sacúdete de él. Cierra tus ojos y observa el sufrimiento. Cualquier cosa que sea -mental, físico, existencial- lo que fuera, obsérvalo, conviértelo en una meditación. Obsérvalo como si fuera un objeto.

Cuando miras a tu sufrimiento como a un objeto, estás separado, ya no estás más identificado, el puente está roto. Y entonces la energía que iba a alimentar el sufrimiento ya no fluirá, porque el puente ya no está más ahí. El puente es la identificación: tú sientes que eres el cuerpo, entonces la energía fluye al cuerpo. Tú sientes, dondequiera que haya identificación, ahí fluye tu energía...

Puedes no haberlo sabido, pero puedes tratar un simple experimento: si amas a una mujer, tan sólo siéntate a su lado y siéntete identificado, como si tú fueras la mujer, la amada; y deja que la mujer se sienta que ella es tú, el amante. Tan sólo espera y siéntete identificado. Repentinamente ambos tendrán un shock de energía. Ambos sentirán que una energía ha saltado del uno al otro. Los amantes han sentido tal como un shock eléctrico, como si una energía saltara y llegara al otro. Cada vez que estés identificado con algo se crea un puente, y la energía se mueve a través de ese puente.

Cuando una madre amamanta a su niño, no sólo le está dando leche como siempre se había pensado. Ahora los biólogos han tropezado con un hecho más profundo, y dicen que lo está alimentando con energía -la leche es tan sólo la parte física. Y han hecho muchos experimentos: un niño es criado, se le da comida -tan perfecta como sea posible, con todo lo que la ciencia médica ha encontrado. Le es dado todo, pero el niño no es amado, no se le hace cariño; la madre no lo toca. La leche se le da por medio de artefactos mecánicos, se le aplica inyecciones, se le da vitaminas -todo es perfecto. Pero el niño ya no crece, comienza a encogerse, como si la vida se estuviese alejando de él. ¿Qué está sucediendo? Porque todo lo que la madre le estaba dando, se le está dando.

Sucedió en un hospital de Alemania durante la guerra: muchos bebés huérfanos fueron llevados al hospital. En pocas semanas estaban casi muriendo. La mitad de ellos murió, y se les daba todo tipo de cuidados. Científicamente estaban absolutamente bien atendidos, se estaba haciendo todo lo que era necesario. ¿Pero por qué estos niños estaban muriendo? Entonces un psicólogo observó que necesitaban cariño, alguien quien los abrazara, alguien que los hiciera sentirse queridos. La comida no es suficiente comida. Jesús dice: "No sólo de pan vive el hombre". Alguna comida interna, alguna comida invisible es

necesaria. Así que se hizo una regla que quien sea que pase por el cuarto -una enfermera, un doctor, un ayudante- debería quedarse en el cuarto con los niños por lo menos cinco minutos para abrazarlos y jugar. Y de pronto dejaron de morir, comenzaron a crecer. Y desde entonces se han hecho muchos experimentos...

Cuando una madre abraza a un niño, la energía está fluyendo. Esa energía es invisible -la hemos llamado amor, cariño. Algo salta de la madre al niño, y no sólo de la madre al niño, sino también del niño a la madre. Por eso es que una mujer nunca es tan bella como cuando llega a ser madre. Antes de eso, le falta algo, no está completa, el círculo está roto. Cada vez que una mujer llega a ser madre, el círculo está completo. Desciende una gracia sobre ella como si fuera de una fuente desconocida. Así que no es sólo que ella esté alimentando al niño, sino también que el niño está alimentando a la madre. Están felices el uno en el otro.

Y no existe ninguna otra relación que sea tan cercana. Aun los amantes no son tan cercanos, porque el niño viene de la madre, de su sangre, de su carne y huesos, el niño es una extensión de su ser. Nunca otra vez sucederá esto, porque nadie puede estar tan cerca. Un amante puede estar cerca a tu corazón, pero el niño ha vivido dentro del corazón. El corazón de la madre ha estado latiendo, y ese era el latido del niño, no tenía otro corazón; la sangre de la madre circulaba en él, no tenía independencia, era simplemente parte de ella. Por nueve meses permaneció como parte de la madre, orgánicamente unido, uno. La vida de la madre fue su vida, la muerte de la madre habría sido su muerte. Aun después continúa; existe una transferencia de energía, una comunicación de energía.

Cada vez que hay sufrimiento, hazte consciente; el puente se rompe, entonces no hay transferencia de energía al sufrimiento. Y poco a poco el sufrimiento se encoge, porque el sufrimiento es tu niño. Tú le has dado nacimiento, tú eres la causa, y después lo alimentas, le das agua, y entonces crece y sufres más. Entonces te quejas, entonces eres desgraciado, entonces toda tu atención llega a identificarse con el sufrimiento.

Escuché que sucedió una vez en el mercado: Dos ancianas se encontraron. Una le preguntó a la otra cómo se estaba sintiendo, porque siempre había estado sintiéndose mal. Hay mujeres que siempre se sienten enfermas. Algo ha ido mal, no es enfermedad, es algo más profundo, una neurosis, porque no se pueden sentir tranquilas si no están enfermas; la enfermedad se ha vuelto parte de sus egos. La otra preguntó: "¿Cómo te sientes?".

La mujer que siempre estaba enferma o hablando de enfermedades, comenzó. Dijo: "Muy mal
-nunca he estado tan mal. La artritis está actuando, tengo un severo dolor de cabeza, y el dolor de estómago es terrible, y me duelen las piernas...", y así continuó.

Entonces la otra dijo: "Entonces anda a ver un doctor".

La primera mujer dijo: "Sí, iré cuando me sienta un poco mejor".

Pero esto te está ocurriendo a ti: irás al doctor cuando te sientas un poco mejor. Pero nadie va -cuando uno se siente un poco mejor no hay necesidad. Anda al doctor cuando estés sufriendo, ora cuando estés sufriendo, medita cuando estés sufriendo. No digas: "Meditaré cuando me sienta un poco mejor". Eso no ayudará -no meditarás, perdiste un momento de bienaventuranza, un momento de sufrimiento. Medita, vuélvete alerta y consciente. No pierdas la oportunidad, ¡es una bendición!

Usa todo tu sufrimiento para la meditación y pronto llegarás a saber que el sufrimiento desaparece, porque la energía comienza a fluir hacia adentro. No fluye a la periferia, al sufrimiento, no estás alimentando a tu sufrimiento. Parece ilógico, pero ésta es la conclusión de todos los místicos del mundo: que te nutres de tu sufrimiento y lo disfrutas en un modo sutil, no quieres estar bien -debe haber alguna inversión en eso.

Budas, Jesuses, Zoroastros han estado hablando en vano, no los escuchas. Dicen que hay una posibilidad de bienaventuranza suprema. Los escuchas y dices: "Bien, veremos en algún momento, cuando me sienta mejor". Pero cada vez que estás feliz ¿cuál es la necesidad? Por eso es que Buda va insistiendo en que: "Toda tu vida es sufrimiento, *dukkha* -¡y no esperes! No va a haber felicidad en la vida que estás

viviendo. Despierta, observa. Es la misma angustia a la que llamas tu vida". ¡La gente piensa que debe haber sido un pesimista! No lo fue, pero tan sólo para enfatizar... Y tú te has vuelto demasiado apegado a tu sufrimiento, no lo sabes.

¿Cuál es tu inversión? Desde el mismo comienzo, desde la misma niñez, algo va siempre mal, y eso es que cada vez que un niño se enferma se le da más atención. Esto crea una asociación errada: la madre lo ama más, el padre le da más cuidados, toda la familia lo pone en el centro, él se vuelve la persona más importante. Siendo un niño de quien nadie se ocupa si es que está bien, lo tratan como si no existiera. Cuando está enfermo, se vuelve un dictador, dicta sus términos. Una vez que aprendes el truco, que cada vez que estás enfermo te vuelves especial, en algún modo todos tienen que prestarte atención, porque si no te prestan atención los puedes hacer sentir culpables... Y nadie puede decirte nada, porque nadie puede decir que tú eres responsable por tu enfermedad.

Si el niño está haciendo algo errado, puedes decir: "Tú eres responsable". Pero si está enfermo no lo puedes decir, porque la enfermedad no tiene nada que ver con él -¿qué puede hacer? Pero tú no conoces los hechos: el noventa por ciento de las enfermedades las crea uno mismo, generadas por uno mismo para atraer la atención, el afecto, para darse valía. Y un niño aprende el truco muy fácilmente, porque el problema básico para el niño es que está desamparado. El problema básico que continuamente siente es que no tiene poder y que todos los demás son poderosos. Pero cuando está enfermo se vuelve poderoso y todos los demás están sin poder. El llega a comprenderlo así.

Un niño es muy sensitivo para conocer las cosas. Llega a saber que: "Aún el padre no es nada, la madre no es nada -nadie es nada ante mí cuando estoy enfermo".

Entonces la enfermedad es adquirir algo muy significativo, es una inversión. Cada vez que se sienta ignorado en la vida, cada vez que se sienta: "Estoy desamparado", se enfermará, creará la enfermedad. Y éste es el problema, el problema profundo: porque ¿qué hacer? Cuando un niño está enfermo todos tienen que prestarle atención.

Pero ahora los psicólogos sugieren que cada vez que un niño esté enfermo, lo cuides, pero no le prestes mucha atención. Debería dársele cuidados médicos, pero no psicológicos. No crees ninguna asociación en su mente que la enfermedad rinde, de otro modo toda su vida, cada vez que sienta que algo va mal, se enfermará. Entonces la esposa no podrá decir nada, entonces nadie podrá culparlo, porque él está enfermo. Y todos tienen que sentir lástima y darle afecto.

El noventa por ciento del sufrimiento existe porque has asociado algo con el sufrimiento, el cual parece bueno para ti. ¡Abandona tal asociación! Nadie más puede hacerlo por ti. Abandona esa asociación completamente, ¡corta esa asociación completamente! El sufrimiento simplemente es un desperdicio de tu energía. No te involucres con él, no creas que te va a rendir. Sólo hay una forma en la cual el sufrimiento te puede rendir, y esa es haciéndote consciente, volviéndote consciente.

Recuerda cómo abandonar esa asociación. Primero: nunca hables sobre tu sufrimiento. Súfrelo pero no hables sobre él. ¿Por qué hablas sobre él? ¿Por qué la gente va hablando y aburriendo a los otros con sus sufrimientos? ¿A quién le interesa? Pero tan solo para no ofenderte, si comienzas a hablar sobre tus enfermedades y angustias, los demás tienen que tolerarlo -pero ellos comienzan a escapar, comienzan en alguna forma... cómo deshacerse de ti. Nadie lo quiere, porque todos tienen demasiado con su propio sufrimiento. ¿A quién le preocupa tu sufrimiento? No hables, porque el hablar crea la asociación.

No te quejes, porque entonces estás pidiendo afecto, lástima, compasión, amor. No pidas, no vendas tu sufrimiento -retira tu inversión. Sufre en privado, no lo hagas público -se vuelve una *tapascharya*, se vuelve una disciplina, una de las mejores. Pero mira a tus santos: si practican *tapascharya*, disciplinas, las hacen muy públicas. Y yo les digo que su sufrimiento sea privado, entonces se vuelve *tapa*, disciplina. Y lo hacen público, lo anuncian, que van a hacer un largo ayuno -todo el mundo lo debe saber.

Estos son niños que se han vuelto locos, ésta es gente infantil. Han invertido más que tú: dependen de su sufrimiento, su prestigio está en su sufrimiento -por cuánto tiempo pueden ayunar, por cuánto tiempo pueden atraer la atención de todo el país o de todo el mundo. Son muy astutos, usan el sufrimiento para

explotar a los demás. Pero esto es lo que están haciendo todos, sólo que ellos lo están haciendo al máximo. No lo hagas, no trates de ser un mártir, es inútil. No seas un exhibicionista.

Sufre en privado, sufre tan en privado que nadie se dé cuenta de que estás sufriendo. Y entonces medita sobre eso: no lo tires afuera, acumúlalo adentro y después cierra los ojos y medita sobre eso. Entonces el puente será roto.

Esto es lo que Jesús quiere decir cuando dice: *"Bienaventurado es el hombre que ha sufrido"* -pero ésta es la técnica para sufrir: usa el sufrimiento como un método- *"porque él ha encontrado la vida"*.

El sufrimiento pertenece al reino de la muerte, la consciencia pertenece al reino de la vida. Rompe el puente y sabrás que algo en ti, en torno a ti, va a morir -pertenece a la muerte; y algo en ti, tu consciencia, no va a morir, es inmortal, pertenece a la vida. Por eso es que el sufrimiento puede darte la clave de la vida.

Jesús dijo: "Busquen al ser viviente mientras vivan, no sea que mueran y traten de verlo y no puedan verlo".

Estas son técnicas: *"Busquen al ser viviente..."*. En ti hay uno que es el viviente y otro que ya está muerto. En ti se unen dos mundos, el mundo de la materia y el mundo del espíritu -tú existes en el límite. En ti se unen dos reinos, el reino de la muerte y el reino de la vida -tú existes en el medio. Si prestas demasiada atención a aquello que pertenece a la muerte, siempre permanecerás con miedo, sufriendo, temeroso. Si prestas atención a tu centro, el cual pertenece a la vida, a la vida eterna, a la inmortalidad, desaparecerá el miedo.

Jesús dice: *"Busquen al ser viviente mientras vivan..."*. No te lo pierdas, porque en el momento de la muerte será muy, muy difícil buscar al ser viviente.

Si por toda tu vida has estado dando tu atención al reino de la muerte -al reino de las cosas, al reino de la materia y del mundo- si has estado dando tu atención solamente al reino de la muerte, será difícil, casi imposible, mirar al reino de la vida cuando estés muerto o cuando estés muriendo. ¿Cómo podrás repentinamente dar media vuelta? ¿cómo podrás repentinamente voltear la cabeza? Será imposible, estarás paralizado. Durante toda tu vida has estado mirando hacia afuera, tu cuello está paralizado, no puedes voltear hacia atrás. Es necesario un movimiento continuo hacia el mundo de lo inmortal.

Mientras vivas, *"Busquen al ser viviente mientras vivan..."*.

Cada vez que tengas un momento de silencio, cierra tus ojos y mira hacia adentro para que el cuello permanezca flexible, de otro modo en el momento de la muerte, estarás paralizado. Querrás ver la vida eterna, pero no podrás, porque no puedes voltear hacia atrás.

"... no sea que mueran y traten de verlo y no puedan verlo".

Y él está ahí dentro de ti, pero te aferras, te obsesionas. La obsesión con lo externo tiene que ser rota. No hay necesidad de escapar al bosque, eso no ayudará, pero en veinticuatro horas tienes suficientes momentos para mirar hacia adentro. ¡No los pierdas! Cada vez que tengas tiempo, tan solo cierra tus ojos, aunque sea por un sólo momento, y mira adentro, hacia el ser viviente. Está allí, sólo es necesario un poco de práctica para ver y armonizar con la oscuridad interna. Porque está oscuro ahora, porque estás acostumbrado a la luz externa.

Cuando sintonices con la luz interna, es una luz difusa, no oscura; una luz muy silenciosa, de mucho consuelo, de mucho alivio, pero no una luz intensa -es como el alba, como cuando el sol todavía no ha salido, y la noche ya casi se ha ido. Eso es lo que los hindúes han llamado *Brahma Muhurta*.

¿Por qué lo llaman *Brahma Muhurta*, el momento de Dios? Lo llaman así por esta cosa interna: cuando estás yendo hacia adentro, la luz externa se ha ido, la oscuridad interna no se ha ido, porque uno tiene que sintonizarse, sólo entonces se irá. Hay una penumbra, *sandhyakal*, un momento cuando no hay

luz y no hay oscuridad. A esto lo llaman *Brahma Muhurta*, el momento de lo divino. Sintonízate, observa, espera, mira. Pronto tus ojos se acostumbrarán y serás capaz de ver.

No hay una luz intensa, tan solo una luz difusa, porque no es generada por un sol. Es tan solo tu luz natural, no es generada por ninguna otra cosa. Es tu propia luz, tu propia aura interna -está ahí. Cada vez que encuentres un tiempo, no lo desperdicies. Y entonces encontrarás suficientes momentos: al ir a dormir, mira hacia adentro; el día ha pasado, el mundo de la muerte ya no está, te vas a retirar -mira adentro. En la mañana, cuando recién te das cuenta que el sueño se ha ido, no hay necesidad de saltar de la cama al mundo. Espera un poco, cierra tus ojos, mira hacia adentro: es silencio. Todo el descanso de la noche ayuda, no estás tan tenso, será más fácil ir hacia adentro.

Por eso es que todas las religiones insisten en que ores cuando vas a dormir, y ores cuando regresas del mundo del sueño -estos momentos son muy buenos. En la noche estás cansado del mundo, estás hastiado del mundo, estás listo para mirar alguna otra cosa. En la mañana has descansado y el descanso ayuda, puedes mirar hacia lo interno. Esto es lo que dice Jesús:

"Busquen al ser viviente mientras vivan, no sea que mueran y traten de verlo y no puedan verlo".

Y él estará ahí, pero tú serás incapaz de verlo tan sólo por una práctica errada durante toda la vida.

Vieron a un samaritano cargando una oveja camino a Judea. Le preguntó a sus discípulos: "¿Para qué carga este hombre la oveja?".

Ellos respondieron: "Para matarla y comérsela".

El les dijo: "Mientras esté viva no se la comerá, sólo si la ha matado y se ha vuelto un cadáver".

Ellos dijeron: Por supuesto. *"De otro modo no podrá comérsela".*

El les dijo: "Ustedes mismos, busquen un lugar en reposo no sea que se conviertan en cadáveres y se los coman".

Tu cuerpo se va a volver comida para los gusanos, para los pájaros. Tu cuerpo es comida, nada más, no puede ser nada más -tu cuerpo viene de la comida. Por eso es que si no comes, el cuerpo comenzará a desaparecer. Si haces un ayuno, dos libras del cuerpo desaparecerán cada día. ¿A dónde está yendo ese cuerpo? Cada día tienes que llenarlo de comida -es un producto de la comida. Así que cuando mueres, ¿qué le va a suceder a tu cuerpo? El mundo lo utilizará como comida: los gusanos de la tierra te comerán, o los pájaros del cielo te comerán. Da cierto miedo, te pones aprensivo porque: "Voy a ser comido". A causa de esto, en todo el mundo se ha creado formas para no ser comido. ¡Pero son tontos!

Los hindúes queman sólo para evitar una cosa: que seas comido. Los mahometanos ponen el cuerpo muerto dentro de un ataúd, lo ponen en un nicho para protegerlo. Los cristianos hacen lo mismo. Sólo los Zoroastrianos no han hecho eso; dejan el cuerpo para que se vuelva comida. Ellos son los más naturales sobre eso, y los más científicos también, porque no deberías destruir la comida. Has estado comiendo aves, animales, frutas, durante toda tu vida, y ahora has acumulado un cuerpo de doscientas libras de peso y lo destruyes, lo quemas. Esto no es bueno, no eres agradecido con el mundo. Deberías devolverlo al mundo de la comida -¡es comida!

¿Y por qué crees que quemarlo es mejor, que arrojarlo al fuego es mejor a que sea comido por un gusano o por un pájaro o por un animal? ¿Por qué? Porque ahí también el fuego está ardiendo -en el estómago del pájaro, en el estómago del león- y ese fuego lo disolverá, pero ese es un fuego natural y por lo menos saciará algún hambre en alguna parte.

Sólo los parsis han permanecido naturales sobre eso, pero aún ellos han comenzado a titubear ahora porque todo el mundo dice: "Esto está mal -dejar a tu padre, a tu madre. ¿Qué clase de gente eres? ¡Eres muy cruel!". ¿Pero arrojarlo al fuego, no es cruel? ¿O enterrarlo bajo la tierra, no es cruel? Son más ecológicos, completan el círculo. Los hindúes, los mahometanos y los cristianos son menos ecológicos, están rompiendo el círculo y esto no es bueno.

Jesús dice: "Si no realizas lo interno, al ser viviente, al consciente, entonces simplemente vas a ser comido, eso es todo". Toda tu vida ha sido inútil: comiendo durante toda la vida, trabajando para comer, para luego ser comido -ésta es toda la historia. "Una historia contada por un idiota, llena de furia y ruido, sin ningún significado". Toda la vida es una lucha para comer, para luego ser comido -¿cuál es el significado de esto?

Jesús dice: "Antes que mueras, antes que seas comido, date cuenta de aquello que no es comida en ti, que no es creado por la comida en ti". Entonces tendrás que entender algo más.

Todas las religiones han tratado el ayuno. ¿Por qué? Porque cuando ayunas la consciencia se hace más intensa, porque no es parte de la comida. Realmente, la comida destruye la consciencia, y cuando no comes te vuelves más consciente, porque la comida te da un tipo de sueño. Es intoxicante. Así que si comes demasiado, inmediatamente te sientes con sueño, es alcohólico; cada vez que comes tienes que ir a dormir. Si alguna vez has ayunado, encontrarás que es difícil dormir por la noche. ¿Crees que es por el hambre? No, es porque sin comida hay más consciencia.

Y si haces un largo ayuno, después del tercer, cuarto o quinto día, el hambre desaparece, porque el cuerpo insiste por tres, cuatro o cinco días -el cuerpo no tiene una memoria muy grande- insiste en el antiguo hábito por unos cuantos días, y entonces si no lo escuchas, el cuerpo hace sus propios arreglos en una forma distinta. El cuerpo tiene un doble arreglo, es necesario como una medida de seguridad. Todos los días tienes que comer para darle al cuerpo su cuota diaria. Si no se la das por cinco o siete días, entonces el cuerpo toma una medida de emergencia: la carne acumulada en el cuerpo, la grasa acumulada -la acumula...

Toda persona común y saludable acumula por lo menos para tres meses; eso es un reservorio. Cuando el cuerpo piensa que no le vas a dar comida, el cuerpo comienza a comer su propio reservorio. Cuando el cuerpo comienza a comer su propio reservorio, entonces la consciencia no está involucrada con él en absoluto. No tienes que ir y ganar y trabajar, y cansarte y luego darle comida. Y cuando le das comida, para absorber la comida, para digerirla, toda tu energía es necesaria. Por eso es que inmediatamente después de que comes, tu cabeza se siente con sueño: porque la energía que estaba trabajando como consciencia es requerida en el estómago para trabajar como una fuerza digestiva; inmediatamente va.

Así que la gente que come demasiado, no puede meditar bien, ¡imposible! Pueden dormir bien, pero no pueden estar conscientes, no pueden estar muy conscientes. Son comida y nada más -y serán comidos; todas sus vidas son un círculo de comida. Todas las religiones se hicieron conscientes de que si ayunas, aumenta la consciencia, porque la energía es liberada -nada para digerir, nada para introducir y nada para botar, todo el trabajo se detiene. El trabajo en la fábrica del cuerpo no está presente, la fábrica está cerrada. Entonces toda la energía que tienes se convierte en consciencia. Por eso es que es difícil dormir cuando estás en ayuno.

Y si has estado en ayuno por lo menos por veinte, treinta o cuarenta días, tendrás un nuevo tipo de sueño: tu cuerpo dormirá y tú permanecerás alerta. Esto es lo que Krishna le ha dicho a Arjuna: "Cuando todos duermen, un yoghi permanece despierto". Eso es lo que Buda ha dicho: "Aun cuando duermo, no estoy durmiendo -sólo el cuerpo duerme". Por eso es que cuando Mahavira duerme, nunca se mueve mientras duerme -ni siquiera un sólo movimiento. Nunca cambia de lado, porque permanece alerta. Y dice que: "Cambiar de lado no será bueno; algún insecto puede ser aplastado...", porque él dormía en el piso o bajo un árbol, "y si en la oscuridad me muevo y cambio de lado, puede haber violencia -sin saberlo pero aún así. Y si lo puedo evitar...". Así que permanecía perfectamente en una sola postura toda la noche; conforme se acostaba, permanecía exactamente igual, sin siquiera mover su mano. Esto puede ser hecho sólo si estás perfectamente consciente mientras duermes, de otro modo no sabrás cuándo te has movido.

Si llegas a ser consciente, entonces te harás consciente de una dimensión diferente dentro de ti. Lo visible pertenece a la muerte, lo invisible pertenece a lo inmortal.

Jesús dice: *"Ustedes mismos, busquen un lugar en reposo..."*. Busca un estado de silencio, de reposo, de tranquilidad, de equilibrio, donde puedas hacerte consciente del ser viviente, porque sino *"...no sea que se conviertan en cadáveres y se los coman"*.

Jesús dijo: "Dos descansarán en una cama: uno morirá, y el otro vivirá".

Exactamente las mismas palabras están en los Upanishads. Dicen que hay dos pájaros sobre un árbol, uno parado en una rama más baja y otro parado en una rama más alta. El pájaro de la rama baja piensa, se preocupa, desea, exige, acumula, lucha, compite; permanece en angustia, en tensión, salta de esta rama a la otra, siempre moviéndose, nunca en reposo. El otro pájaro, que está parado en una rama más alta, está en reposo -está tan silencioso, como si no estuviera. No tiene deseos, no le ocurren sueños. No tiene necesidades que satisfacer, como si todo estuviera satisfecho, como si lo hubiera logrado, no hay dónde ir. Simplemente parado, disfrutando, observa al pájaro que está en la rama más baja.

Estas son las dos dimensiones en ti. Tú eres el árbol. Y lo más bajo siempre es perturbado. Lo más bajo es tu cuerpo y las necesidades corporales y los deseos corporales, y si te llegas a olvidar completamente de ellos, entonces te haces uno. La rama superior, la copa del árbol, el otro pájaro que es un observador -que simplemente mira hacia abajo a este pájaro saltando, angustiado, con ansiedad, con cólera, sexual; al que todo le sucede- es simplemente un testigo, simplemente continúa observando y observando, es tan solo un espectador. Tú eres el árbol.

Jesús dice la misma cosa con un símbolo diferente:

"Dos descansarán en una cama" -tú eres la cama- "*Dos descansarán en una cama: uno morirá, y el otro vivirá"*. Tú eres la cama, hay dos ahí *"...uno morirá y el otro vivirá"*.

Ahora, todo el asunto es a quién se le debería dar la atención. ¿Hacia quién deberías dirigirte, hacia quién debería fluir toda la energía? ¿Quién debería ser la meta?

Por lo general, aquél que va a morir es tu meta. Por eso es que siempre estás en ansiedad, porque estás construyendo una casa sobre la arena. Va a caer -antes de que ni siquiera sea construida caerá y se convertirá en ruinas. Tú siempre estás temblando porque estás firmando sobre el agua -antes de que la hayas completado ya ha desaparecido. Tu ansiedad es debido a que estás comprometido con el reino de la muerte y no has mirado hacia la vida. Y en cada cama están durmiendo dos -y el otro es sólo un testigo.

Préstale más atención a eso, gira hacia eso más y más -eso es lo que quiere decir conversión. Conversión no quiere decir que un hindú se vuelva un cristiano, o que un cristiano se vuelva un hindú. Esto es tontera. Simplemente cambias de etiquetas. Nada se ha cambiado, porque el hombre interno permanece siendo el mismo, el antiguo molde. Conversión significa el cambio en la dirección de la atención, del reino de la muerte al reino de la vida. Es un giro de ciento ochenta grados: mirar al observador, llegar a ser uno con el observador, perderte en el observador, en la consciencia, y entonces sabes que aquello que va a morir, morirá. No produce problemas, y sabes que tú no vas a morir -no hay temor.

Jesús dijo: "Dos descansarán en una cama: uno morirá, y el otro vivirá".

Y depende de ti. Si quieres permanecer en problemas, nunca prestes atención a lo interno; si quieres permanecer siempre en angustia, entonces permanece en la periferia, no mires hacia adentro. Pero si quieres reposo, una eternidad en paz, verdad, las puertas del cielo abiertas para ti, entonces mira hacia adentro. Es difícil -es difícil porque es muy sutil. Donde lo invisible y lo visible se encuentran, donde la materia y el espíritu se encuentran, es muy sutil. Puedes ver la materia, no puedes ver el espíritu, no puede ser visto. Puedes ver lo visible, donde termina; no puedes ver lo invisible, no puede ser visto.

Entonces, ¿qué hay que hacer? Simplemente permanece en el límite de lo visible, y no mires a lo visible, mira en la dirección opuesta. Gradualmente, lo invisible puede ser sentido. Es una sensación, no es un entendimiento; no lo puedes ver, sólo puedes sentirlo. Es tal como una brisa: viene, la sientes, pero no la puedes ver. Es tal como el cielo: está ahí, pero no puedes decir dónde, no lo puedes señalar, no lo puedes tocar. Siempre está ahí, tú estás en eso, pero no lo puedes tocar.

Permanece en el límite de lo visible mirando en la dirección opuesta. Esto es lo que es toda la meditación. Cada vez que puedas encontrar un momento en paz, cierra tus ojos, deja tu cuerpo atrás y todos los asuntos corporales y el mundo de la muerte; el mercado, la oficina, la esposa, los niños -déjalos a todos. No sentirás nada adentro la primera vez.

Hume ha dicho que: "Mucha gente ha hablado de ir adentro y mirar. Cada vez que miro, no encuentro nada -sólo pensamientos, deseos, sueños, flotando aquí y allá- sólo un caos". Tú también sentirás lo mismo. Y si concluyes que no hay nada que valga la pena, en ir una y otra vez para ver este caos, entonces lo perderás. Al principio verás esto, porque tus ojos sólo pueden ver esto -necesitan un giro. Permaneces simplemente ahí mirando a los sueños flotando. Flotan como nubes en el cielo, pero entre dos nubes, a veces verás lo azul; entre dos sueños, dos pensamientos, a veces habrá un vislumbre del cielo de atrás. Sólo que no estés de prisa. Por eso es que dicen que si te apuras lo perderás.

Hay un dicho Zen que dice: "Apúrate lentamente". ¡Eso es correcto! Apúrate, eso está bien porque vas a morir -en ese sentido apúrate. Pero adentro, si estás en demasiada prisa, lo perderás, porque concluirás demasiado pronto, antes de que tus ojos se hayan sintonizado. No concluyas demasiado pronto.

Apúrate lentamente. ¡Sólo espera! Anda ahí, siéntate y espera. Poco a poco, un nuevo mundo de lo invisible se hace claro, llega a ti. Te sintonizas con él, entonces podrás oír la armonía, la melodía, el silencio comienza su propia música. Siempre está ahí, pero es tan silencioso que son necesarios oídos muy bien entrenados. No es como un ruido, es como el silencio. El sonido de adentro es como el silencio, la forma de adentro es sin forma. No hay tiempo ni espacio adentro, y todo lo que sabes está en el espacio o en el tiempo. Las cosas están en el espacio, los eventos en el tiempo, y ahora los físicos dicen que estas dos cosas no son dos; aún el tiempo es sólo una cuarta dimensión del espacio.

Tú conoces sólo el tiempo y el espacio, el mundo de las cosas y de los eventos. Tú no conoces el mundo del ser que presencia. Está más allá de ambos, no está confinado en ningún espacio y no está confinado en ningún tiempo. Hay una duración dentro del tiempo, hay un espacio pero sin altura ni largo ni ancho -es un mundo totalmente diferente. Necesitarás sintonizarte con él, así que no seas impaciente -la impaciencia es la barrera más grande. He sentido que cuando la gente comienza a trabajar hacia lo interno, la impaciencia es la barrera más grande. Una paciencia infinita es necesaria. Puede suceder al momento siguiente, pero una paciencia infinita es necesaria.

Si eres impaciente, puede ser que no suceda por muchas vidas, porque la propia impaciencia no permitirá el reposo del cual habla Jesús, la tranquilidad. Aún la expectativa será una perturbación. Si estás pensando que algo va a suceder, algo extraordinario, entonces no sucederá nada. Si estás esperando que suceda la iluminación, lo perderás. ¡No la esperes! Todas las expectativas pertenecen al mundo de la muerte, a la dimensión del tiempo y del espacio.

Ninguna meta pertenece a lo interno. No hay forma de hacerlo -tan sólo esperar, una paciencia infinita. Jesús dice: "Observa y sé paciente". Y un día, repentinamente estarás iluminado. Un día, cuando la sintonía correcta suceda, cuando estés listo, de pronto estarás iluminado. Toda la oscuridad desaparecerá, estarás desbordante de vida, de vida eterna, que nunca muere.

Capítulo 15

Un Poeta de lo Supremo
4 de Setiembre de 1974

DECIMO QUINTO VERSICULO...

Jesús dijo:
"Yo soy la luz que está por sobre todos ellos,
yo soy el todo,
y el todo surgió de mí
y el todo logró ser yo".

"Saca una astilla de madera,
y estoy ahí;
levanta una piedra
y me encontrarás ahí".

Jesús fue preparado en una de las escuelas secretas más antiguas. Era la escuela de los Esenios. La enseñanza de los Esenios es puro Vedanta. Por eso es que los cristianos no tienen un registro de lo que le sucedió a Jesús antes de los treinta años. Tienen un pequeño registro de su niñez, y tienen un registro desde los treinta hasta los treinta y tres años, cuando fue crucificado. Unas cuantas cosas saben, pero un fenómeno como Jesús no es un accidente; es una larga preparación, no puede suceder en cualquier momento.

Jesús estaba siendo preparado continuamente durante estos treinta años. Fue enviado primero a Egipto y después vino a la India. En Egipto aprendió una de las tradiciones más antiguas de métodos secretos; después en la India llegó a conocer las enseñanzas de Buda, los Vedas, los Upanishads, y pasó por una larga preparación. Aquellos años no son conocidos porque Jesús trabajó en estas escuelas como un discípulo desconocido. Y los cristianos, a sabiendas, han dejado de lado estos registros, porque no les agradaba que el hijo de Dios haya sido también un discípulo de alguien. No les agradaba la idea de que haya sido preparado, enseñado, entrenado -eso les parecía humillante. Piensan que el hijo de Dios llega absolutamente listo. Nadie llega absolutamente listo. Si alguien está absolutamente listo, no puede venir.

En este mundo, siempre llegas imperfecto. La perfección simplemente desaparece de este mundo. La perfección no es de este mundo, no puede ser -está contra la propia ley. Una vez que alguien es perfecto, su vida entera entra en una dimensión vertical. Esto debe ser entendido: tú progresas en un plano horizontal, de A a B, de B a C y D, hasta la Z; horizontalmente, en una línea, del pasado al presente, del presente al futuro. Este es el modo del alma imperfecta, tal como el agua fluyendo en un río desde las montañas hasta la llanura y al océano -en una línea, horizontal, siempre manteniendo su propio nivel.

La perfección avanza en líneas verticales, no horizontalmente. De la A no va a la B, va más alto que A, después más alto y más alto. Para aquellos que viven en la línea horizontal, la perfección simplemente desaparece. No está presente porque pueden mirar al futuro o al pasado. Pueden mirar hacia atrás, no está ahí. Pueden mirar hacia adelante, no está ahí; pueden mirar aquí, no está aquí -porque ha comenzado una nueva línea de progresión vertical. Está yendo más alto y más alto y más alto. Se mueve en la eternidad, no en el tiempo.

La eternidad es vertical, por eso es que es el eterno ahora -no tiene futuro. Si vas en una línea horizontal, hay futuro: si vas de A a B, B está en el futuro; cuando B se vuelva presente, A estará en el pasado y C en el futuro. Tú siempre estás entre el pasado y el futuro, tu momento presente es sólo una fase pasajera: B se va volviendo C, D se va volviendo... todo se dirige al pasado. Y tu presente es sólo una línea

cortada, sólo un pequeño fragmento. Para cuando te hagas consciente, se ha vuelto pasado. Un alma que se vuelve perfecta se mueve en una dimensión totalmente distinta: de A a A1 a A2 a A3 -y esto es la eternidad, vive en el eterno presente. Por eso es que desaparece de este mundo.

Para entrar en este mundo tienes que ser imperfecto. Se dice en las antiguas escrituras que cada vez que un hombre se acerca a la perfección -muchas veces sucedió- dejará algo imperfecto para que pueda regresar y ayudar a la gente. De otro modo no hay manera de regresar.

Se dice de Ramakrishna que era adicto a la comida, obsesionado. Todo el día como si estuviera pensando en la comida... Estaba hablando a sus discípulos y cada vez que tenía una oportunidad iba a la cocina a preguntarle a su esposa: "¿Qué hay de nuevo? ¿Qué plato nuevo estás preparando hoy día?". Aún su esposa se sintió muchas veces muy avergonzada, y decía: "Paramahansa Deva, esto no va contigo". Y él se reía.

Y un día su esposa insistió: "Aun los discípulos se ríen y dicen: '¿Qué tipo de hombre liberado es Paramahansa? -es tan adicto a la comida'". Cada vez que Sharada, su esposa, le llevaba la comida, él se paraba inmediatamente para mirar en el *thali* lo que estaba trayendo. Se olvidaba todo sobre el Vedanta, sobre *Brahma*, y a veces era muy vergonzoso porque la gente estaba ahí y nunca pensaba, nunca podía concebir...

Entonces un día la esposa insistió: "¿Por qué haces esto? Debe haber una razón".

Ramakrishna dijo: "El día que no lo haga, entonces me podrás contar tres días más de vida aquí. El día que deje de hacerlo, esa será la señal de que sólo tres días más estaré aquí".

La esposa se rió, los discípulos se rieron. Dijeron: "¡Esto no es explicación!". No podían entender el significado.

Pero sucedió en esa forma. Un día la esposa entró, él estaba echado descansando en su cama. Se volteó a un lado -de otro modo habría saltado fuera de la cama para ver. Y la esposa recordó que él había dicho que sólo tres días más estaría vivo, desde el día que mostrara indiferencia por la comida. No pudo sostener el *thali*; el *thali* se cayó y ella comenzó a llorar. Ramakrishna dijo: "Pero todos ustedes querían que sea así. Ahora, no se preocupen por eso. Tres días más estaré aquí". Y el tercer día murió. Antes de morir dijo que se estaba aferrando a la comida como algo imperfecto en él, para poder permanecer aquí y servir.

Muchos Maestros han hecho eso. En el momento que sienten que algo va a volverse completamente perfecto en ellos, se aferran a alguna imperfección, sólo para permanecer aquí. De otro modo esta orilla no es para ellos. Si todas las anclas son rotas, entonces su barco zarpa hacia la otra orilla, entonces no pueden permanecer aquí. Mantendrán un ancla: mantendrán alguna relación, elegirán alguna debilidad en ellos y no permitirán que desaparezca. El círculo no estará completo, una brecha permanecerá. Por esa brecha pueden permanecer aquí. Por eso es que los hindúes, los budistas, los jainas -quienes saben muy profundamente porque han conocido a muchos Maestros- saben bien que la perfección no es de este mundo. En el momento en que el círculo está completo, desaparece de tus ojos. No puedes ver, entonces no está en la línea de tu visión, se ha ido por sobre ti -ahí no puedes penetrar.

Pero para decir que Jesús era perfecto cuando nació, para enfatizar este hecho, los cristianos han dejado de lado todos los registros. Pero Jesús fue un buscador tanto como tú, fue una semilla de mostaza tal como tú. Se volvió un árbol, y un gran árbol, y millones de aves del cielo encontraron refugio en él -pero él también fue una semilla de mostaza. Recuerda que aún Mahavira, Buda, Krishna, todos ellos nacen imperfectos, porque el nacimiento pertenece a la imperfección. No hay nacimiento para el perfecto; eres perfecto, entonces no hay trasmigración.

A causa de este entrenamiento... Jesús yendo a Egipto y a la India, aprendiendo de sociedades secretas egipcias, después las escuelas budistas, luego el Vedanta hindú; todo esto lo hizo un extraño ante los judíos. ¿Por qué se volvió tan extraño para los judíos? ¿Por qué los judíos no pudieron absorberlo? ¿Por qué no lo pudieron perdonar? -todavía no lo han hecho. ¿Cuál fue la razón? El estaba llevando algo foráneo, algo extraño; él introdujo algún secreto que no pertenecía a la raza. Por eso es que ocurrió la crucifixión.

Los hindúes toleraron a Buda, porque todo lo que decía no era extraño. El podía contradecir al hinduismo, pero contradecía sólo al hinduismo superficial. Aún en su contradicción él demuestra que el hinduismo más profundo es verdadero. El podría decir que el sistema se ha desviado, él podría decir que la organización está errada, él podría decir que todos los seguidores se han desviado; pero él no podía decir que los hindúes estuviesen básicamente errados. Cualquier cosa que decía, los hindúes podían entenderlo, no era extraño, no era foráneo. Cualquier cosa que decía Mahavira, los hindúes simplemente lo toleraban. Podía ser un revolucionario, pero continuaba siendo hindú; Buda podía ser un revolucionario, pero continuaba siendo hindú; él podía ser un hijo rebelde, pero pertenecía a los hindúes -nada de qué preocuparse demasiado.

Pero Jesús no sólo es revolucionario, sino que no les pertenece. ¿De dónde vino que no pertenezca a los judíos? ¿Cómo sucedió? Los cristianos no tienen una respuesta. ¿De dónde trajo esta enseñanza extraña? De Egipto y de la India.

La India ha sido la fuente de todas las religiones. Aún de esas religiones que están contra el hinduismo, la India ha sido la fuente básica. ¿Por qué ocurrió que la India ha sido la fuente básica de todas las religiones? La India es la civilización más antigua, y toda la mente de la India ha estado trabajando, trabajando y trabajando en la dimensión de la religión. Ha encontrado todos los secretos de la religión -ningún secreto es desconocido. De hecho, en miles de años no podrías enseñarle ningún secreto sobre religión a la India, porque lo saben todo; lo han descubierto todo, en cierto modo, han completado todo el camino. Así que todo lo que es bello en la religión, en cualquier parte, puedes estar seguro que de alguna forma proviene de la India. Así como la mente griega es la fuente de la ciencia -todo el desarrollo científico proviene de la mente griega, la mente lógica, la mente aristotélica- todo el misticismo viene de la India. Y sólo dos tipos de mente existen en el mundo: uno es el griego, el otro es el hindú.

Si tienes una mente básicamente griega, es imposible entender a la India en absoluto porque parece absurda. Todo lo que dicen parece no probado, cualquier afirmación que hagan parece sin sentido. Aristóteles sería un absoluto extraño en la India porque él creía en definiciones, en demarcaciones claramente delineadas, en distinciones. Y él creía en la ley de la contradicción, que dos cosas contradictorias no pueden estar juntas: A, no puede ser y no ser A a la vez, eso es imposible; un hombre no puede estar vivo y muerto a la vez, eso es imposible. Aparentemente él tiene razón.

Los hindúes creen en la contradicción. Dicen que el hombre está vivo y muerto, ambos a la vez, porque la vida y la muerte no son dos cosas, no las puedes demarcar. La mente griega es matemática, la mente hindú es mística. Todo el misticismo proviene de la India; así como el sol surge por el Este, todo el misticismo surge por el Este -y la India es el corazón. Para entender este versículo tienes que ir a los Upanishads, las semillas están ahí. No puedes encontrar nada en el antiguo testamento ni en ningún libro judío de donde puedas decir que este versículo provenga. Por eso es que los judíos no podían creer a Jesús, lo que Jesús decía.

Jesús decía una y otra vez: "No he venido a contradecir las antiguas escrituras, sino a cumplirlas". Pero ¿qué escrituras, cuáles escrituras? Nunca dijo eso. Si es que él hubiera venido a cumplir el antiguo testamento, entonces su afirmación estaría errada, porque casi siempre contradice el antiguo testamento. Porque el antiguo testamento se basa en la venganza -el padre, el Dios, es muy vengativo. El miedo es la base del antiguo testamento y de su religión: deberías tener temor de Dios. Y Jesús dice: "Dios es amor". Tú no puedes temer al amor, y si hay amor no puede haber temor. Y si tienes temor ¿cómo puedes amar? El temor es veneno para el amor, el temor es muerte para el amor. ¿Cómo puedes amar a una persona si tienes temor? El miedo puede crear odio, pero el miedo no puede crear amor.

Así que un hombre religioso en el antiguo testamento tiene temor de Dios, y en el nuevo testamento un hombre religioso ama a Dios. Y el amor y el temor son dimensiones totalmente diferentes. Jesús ha dicho: "Se dice que si alguien te hace daño y te saca un ojo, tú sácale los dos ojos. Pero yo te digo que si alguien te da una bofetada en una mejilla, dale también la otra mejilla". Esto es absolutamente no judío, no ha estado ahí en la tradición. Así que cuando Jesús dice: "He venido a cumplir las escrituras", ¿a qué escrituras se refiere? Si él hubiera estado en la India y hubiera dicho: "He venido a cumplir las

escrituras", se hubiese entendido, porque los Upanishads son las escrituras que él ha venido a cumplir; los dichos del Dhammapada de Buda son las escrituras que él ha venido a cumplir -porque ellas se basan en el amor, en la compasión.

Pero las escrituras judías no están conectadas en absoluto con la compasión ni con el amor, están conectadas con el miedo y la culpa. Por eso es que todo lo que Jesús decía, los judíos entendieron bien que: "El no ha venido ha cumplir nuestras escrituras". No puedes encontrar un dicho como éste en el antiguo testamento:

"Yo soy la luz que está por sobre todos ellos, yo soy el todo, y el todo surgió de mí y el todo logró ser yo".

"Saca una astilla de madera, y estoy ahí; levanta una piedra y me encontrarás ahí".

Puedes encontrar miles de dichos como éste en los Upanishads, en el Gita, en Buda, pero no puedes encontrar ni un solo paralelo en el antiguo testamento. Así que ¿qué escrituras ha venido a cumplir? El ha venido a cumplir otras escrituras, otras tradiciones. Este dicho es absolutamente Vedanta, así que trata de entender primero el punto de vista del Vedanta, después serás capaz de entender este versículo.

Jesús nació como judío, vivió como judío, murió como judío; pero esto es sólo en lo que concierne a su cuerpo. En lo demás, Jesús es puro hindú. Y no puedes encontrar un hindú más puro que Jesús, porque la base de la religión del Upanishad es su base. El creó toda la estructura sobre esa base, así que trata de entender lo que es esa base.

Los judíos dicen: "Dios es el creador y este universo es la creación, y la creación nunca puede llegar a ser el creador. ¿Cómo puede una pintura convertirse en el pintor? ¿Cómo puede un poema convertirse en el poeta? ¡Imposible! Y si el poema trata de convertirse en el poeta, el poema se ha vuelto loco, y si la pintura trata de demostrar, afirmar y pretender que: 'Yo soy el pintor', entonces la pintura está errada. El hombre es la creación y Dios es el creador. Y esta distancia nunca puede desaparecer completamente, este espacio permanecerá. Puedes acercarte más y más y más a Dios, pero nunca puedes llegar a ser Dios". Esta es la base del pensamiento judío. Y de los judíos aprendieron esto los mahometanos. Los mahometanos son más judíos que Jesús; en lo que concierne al pensamiento, a la manera de pensar, Mahoma está más cerca a Moisés que a Jesús. Mahoma no aprendió mucho de los hindúes.

Pero el Vedanta dice: "Dios es la creación, no hay diferencia entre Dios y su creación. No ha creado el universo en la forma en que un poeta crea un poema. La relación es como la de un bailarín con el baile, ellos permanecen uno: si el bailarín deja de bailar, el baile desaparece; y si el baile desaparece, la persona ya no es un bailarín. El universo no está separado, es uno. El universo no fue creado y terminado en cierto momento, está siendo creado en cada momento; está siendo creado en cada momento porque es el propio ser de Dios. En la misma forma en que tú te mueves, en que cantas, en que amas, Dios crea -en cada momento él está creando. Y la creación nunca es aparte, es su movimiento, su danza". Por eso es que los Upanishads pueden decir: "*Aham Brahmasmi*". Los Upanishads pueden decir, los videntes que han llegado a conocer este secreto, ellos pueden decir: "Yo soy Dios". Y nadie piensa que esto es una blasfemia -esto es una verdad.

Los judíos nunca pueden decir: "Yo soy Dios" -esto es una blasfemia, nada puede ser peor que esta afirmación. ¿Tú estás tratando de ser Dios? ¿Una creación tratando de ser Dios? ¿Un esclavo tratando de afirmar que él es el amo? ¡Esto es egoísmo! Lo que es religión pura en el Vedanta es egocentrismo para los judíos y mahometanos. El Vedanta dice que esto no es ego, porque el sentir que: "Yo soy Dios" sucede sólo cuando el "yo" ha desaparecido completamente. Cuando tú ya no estás más, cuando la casa está desocupada y el bote está vacío, entonces de pronto te haces consciente de que tú eres todo. Si tú estás presente, ¿cómo puedes pensar que tú eres todo? Si tú estás presente, entonces tú tienes un límite, una

personalidad -entonces tu afirmación es falsa. Cuando el "yo" desaparece, cuando hay un estado de no ego, sólo entonces puedes sentir que tú eres todo. La afirmación de Jesús proviene de los Upanishads.

Lo primero a recordar: la creación y el creador no son dos, son uno.

Lo segundo a recordar: las matemáticas comunes dicen que la parte nunca es equivalente al todo, la parte nunca puede ser el todo. En los mecanismos es así: sacas una pieza de tu carro, la pieza no puede ser el carro, es tan obvio; te cortas la mano, tu mano no es tú. Una parte no puede ser el todo, esto es la lógica común. Y si el mundo fuera una cosa mecánica, entonces sería verdad.

Pero el Vedanta dice que la existencia es orgánica, no mecánica. Con una unidad orgánica un tipo diferente de matemáticas se hace aplicable: la parte es el todo. Por eso es que pudieron decir: "Yo soy Dios -porque yo soy sólo una parte, Dios es el todo". ¿Pero cómo la parte puede ser el todo? Si hubiera una relación mecánica entre yo y la existencia, entonces esto no sería posible. Pero si hay una unidad orgánica, entonces esto es posible. Y sí existe una unidad orgánica.

Tú no existes como una unidad completa en ti mismo. ¡No! Tú no existes como una isla, tú existes como una ola del océano, una unidad orgánica, tú eres uno: el océano va moviéndose y creando olas -tú no puedes ser sin el océano. Y profundamente, si entiendes, el océano tampoco puede ser sin ti; están totalmente unidos. Puedes decir que en cada ola está el océano, y puedes decir que el océano no es sino la totalidad de todas las olas. Así que una ola no está separada: no puedes sacar una ola del océano, no la puedes llevar a casa a mostrársela a tus niños diciendo: "He ido al océano y les he traído una ola". Tú no puedes llevar la ola. Puedes llevar el agua, pero eso no será una ola -eso no estará vivo.

Mira al océano cuando hay olas: están vivas porque el océano es su vida. Cuando están saltando cientos de pies, alcanzando el cielo, el océano se logra a través de ellas. Puedes no ver el océano, pueden tan sólo ver la ola, pero no puedes separar la ola del océano -son orgánicamente uno.

El Vedanta dice que la creación es orgánicamente uno con el creador, que el mundo no puede existir sin Dios. Esto puede ser entendido por los judíos y mahometanos también. Pero los hindúes dicen también algo más, la segunda parte: dicen que Dios no puede existir sin el mundo. Esto es blasfemia para los judíos. ¿Qué estás diciendo? ¿Que Dios no puede existir sin el mundo? Sí -no puede existir, es imposible que él exista. Si él es un creador, si la creatividad es su cualidad, ¿cómo puede existir sin el universo? Cuando no hay nada creado, ¿cómo puede ser él un creador? El mundo depende de él; él depende del mundo; es una interdependencia. El mundo no es independiente de él, él tampoco es independiente del mundo. Es una profunda relación de amor: dependen mutuamente el uno del otro, ellos se satisfacen recíprocamente, ambos son uno. La plenitud es tan total que no puedes separarlos ni dividirlos.

De tal forma que un vidente, uno que haya llegado a saber, puede declarar: *"Aham Brahmasmi, Ana'l Haq,* Yo soy Dios". Y cuando dice esto, simplemente está diciendo: "Yo y esta existencia no somos dos". Simplemente está diciendo: "Me encontrarás por donde quiera que vayas; por donde quiera que vayas me encontrarás. La forma puede ser diferente, pero yo estaré ahí". Esto es lo que Jesús está diciendo: *"Saca una astilla de madera, y estoy ahí..."*. ¿Cómo puede Jesús estar ahí si sacas una astilla de madera? No puedes encontrar la forma, no encontrarás al hijo de María y José ahí, no encontrarás a este joven carpintero ahí si sacas una astilla de madera. Entonces ¿qué encontrarás? El Ser encontrarás -y él está diciendo: "Yo soy el Ser. Mi forma cambiará, pero no Yo".

"Saca una astilla de madera, y estoy ahí; levanta una piedra y me encontrarás ahí".

Esto es puro Vedanta -una unidad orgánica. Por eso es que en el mundo sólo los hindúes no se preocupan mucho por los templos, ellos pueden hacer de cualquier lugar su templo. Tan sólo bajo un árbol pondrán una piedra -cualquier piedra, ni siquiera tallada- y la pintarán de rojo y Dios está ahí y pueden venerar. Cualquier árbol es suficiente, cualquier río, cualquier montaña, cualquier cosa será suficiente porque: *"Saca una astilla de madera y estoy ahí; levanta una piedra y me encontrarás ahí"* -así que ¿de qué preocuparse?

Los hindúes son los únicos que se deshacen de sus Dioses: hacen un Dios por dos o tres semanas, lo veneran, y cuando terminan van al océano y se deshacen de él. No puedes concebir que un mahometano descarte a su Dios, no puedes imaginar que un judío descarte a su Dios. ¿Qué estás haciendo? ¿Tirando a Dios en el océano? ¿Eres un hereje? ¿Te has vuelto loco? Sólo los hindúes pueden hacer esto, porque dicen que el océano también es Dios. ¿Y para qué llevar a un Dios por demasiado tiempo? Cuando la función ha sido cumplida, descártalo, porque él está en todas partes, en todo lugar, y podemos volverlo a hacer en cualquier momento -cualquier piedra será suficiente. El ser, no la forma de Jesús, lo encontrarás en cualquier parte. Y ese "estado del ser" es el punto ha entenderse: ese "estado del ser" es Dios.

Cuando un árbol florece es Dios floreciendo, cuando una semilla germina es Dios germinando, cuando un río fluye es Dios fluyendo, Dios no es una persona. Si Dios es una persona, entonces hay un problema -y los judíos tenían la idea de que Dios es una persona. Dios es "no-persona". El es puro ser, él es la misma existencia, él existe en todo, pero tú no puedes encontrarlo en ningún lugar en particular. El no tiene residencia, no puedes ir y tocarle la puerta; no tiene dirección, no puedes escribirle una carta. En cierto modo él no está en ninguna parte, porque está en todas partes. No lo puedes señalar con precisión; no puedes decir: "Aquí está Dios", porque eso estará errado. Sólo puede ser exactamente señalado aquello que tiene forma, lo que tenga diferencia de otras cosas. ¿Cómo puedes señalar exactamente algo que no tiene forma, que está en todo, extendido sobre todo?

Pero los judíos tuvieron una concepción de un Dios muy personalizado. Y donde sea que haya personalidad hay ego. Así que el Dios judío es muy egoísta -muy, muy egoísta. Lo desobedeces y sufrirás en el infierno por toda la eternidad. Es muy serio: Dios se vuelve una fuerza dictatorial y toda la existencia se vuelve una esclavitud. Entonces la libertad no es para ti; la libertad es la naturaleza de Dios, no la tuya. La esclavitud va a ser tu disciplina.

Jesús está diciendo absolutamente lo contrario: que Dios no es una persona, que Dios es energía, la misma fuerza de vida -lo que Bergson ha llamado élan vital- es la existencia como tal. Y donde quiera que algo existe, Dios existe, porque nada más puede existir. Esta fue la dificultad, el por qué no pudo ser entendido y tuvo que ser crucificado. Aun si estaba diciendo: "Yo soy el hijo de Dios", habría sido posible que los judíos lo perdonaran, pero básicamente él está afirmando más. Conforme sus discípulos se sintonizaron con Jesús, él fue aún más lejos.

En este versículo dice: *"Yo soy la luz que está por sobre todos ellos..."*. El no está diciendo que es el hijo, aquí está diciendo que él es el padre: *"Yo soy la luz que está por sobre todos ellos, yo soy el todo..."*. Aquí está diciendo: "Yo soy Dios, no el hijo".

"...y el todo surgió de mí y el todo logró ser yo".
"Saca una astilla de madera, y estoy ahí; levanta una piedra y me encontrarás ahí".

En este versículo Jesús afirma: "Yo soy Dios -no el hijo de Dios". Aun "hijo" puede ser perdonado porque se mantiene una diferencia: "padre" sigue siendo la fuente, el hijo es sólo un producto. Ellos pueden estar en profunda intimidad, pero el hijo sigue siendo hijo, el padre sigue siendo padre. La diferencia puede ser mantenida, y el hijo tiene que obedecer al padre; existe una relación. No es la relación de un esclavo con su amo, sino la del hijo con su padre -más íntima pero todavía una relación; continúan siendo dos.

Este versículo no está incluido en la Biblia -no puede estarlo. El debe haber hecho estas afirmaciones sólo a sus discípulos, porque aquellos que habían entrado en una intimidad profunda con él, ahora serían capaces de entender. Esto no puede ser dicho en la plaza pública. Ahí él decía: "Yo soy el hijo de Dios". Con sus discípulos él decía: "Yo soy Dios, no el hijo. Soy la fuente de todo, soy el *alfa* y el *omega*. Todo proviene de mí y todo viene a mí".

Esto es puro Vedanta. No puedes encontrar afirmaciones como ésta en ninguna otra parte, tendrás que ir al Gita y a los Upanishads. Esto es lo que Krishna le dice a Arjuna: "Yo soy todo, la fuente de todo.

Todo proviene de mí y todo se disuelve en mí. Tira tu ego y ven a mis pies". Lo que Jesús dice es como si Krishna estuviera hablando.

Y hay una tradición, una hermosa tradición -no sé cuánto de esto pueda ser probado, pero es hermosa, no necesita prueba- hay una tradición que "Cristo" es sólo una forma de la palabra "Krishna". Es posible. En bengali, Krishna aún es llamado Kristo, porque "Krishna" no es el nombre de una persona, "Krishna" es el logro absoluto, tal como "Buda". "Buda" no es el nombre, es el logro absoluto cuando uno llega a la iluminación. La palabra "Buda" significa que alguien ha despertado. ¿Qué significa "Krishna"? La palabra significa alguien que ha llegado a ser el centro del mundo. "Krishna" significa el centro magnético, alguien que atrae, quien es ahora el centro de toda la existencia. "Cristo" tiene el mismo significado. María llamó a su hijo Jesús. "Cristo" se le agregó a Jesús cuando llegó a ser el centro del mundo. En esa afirmación Jesús está diciendo: "Yo soy el centro, el todo. Todo sale de mí, todo regresa a mí. Sales de mí, entonces tendrás que lograr ser Yo". Es posible que "Cristo" sea tan solo una forma de "Krishna". Es significativo porque las afirmaciones de Krishna en el Gita y las afirmaciones de Jesús como éstas, son exactamente iguales.

Lo tercero a ser entendido sobre le Vedanta: que el Vedanta te acepta tal como eres, porque el rechazo significaría el rechazo de Dios mismo. Rechazo significa que algo tiene que hacerse: tal como eres, estás mal, algo debe ser cortado, algo debe ser tirado. Tal como eres, no eres aceptado, no eres bienvenido. Tendrás que cambiarte a ti mismo, sólo entonces serás bienvenido.

El Vedanta dice: tal como eres, eres bienvenido. Nada tiene que hacerse -el propio concepto de hacer algo ha sido la causa de tu desgracia. El propio concepto de hacer algo, de que algo debe ser hecho, ha sido la misma causa de tu desgracia, porque cualquier cosa que hagas te conducirá dentro del mundo. Por eso es que los hindúes dicen que es a causa del *karma -karma* significa hacer- tú estás en el mundo. *Karma* no significa hechos errados, *karma* simplemente significa acciones. Por haber estado prestando demasiada atención a esto o a aquello, tú estás en el mundo.

No prestes demasiada atención al hacer, presta mucha atención al ser. No pienses en lo que hay que hacer, simplemente piensa en quién eres. El Vedanta es amoral; no se preocupa sobre la moralidad o inmoralidad. No tiene diez mandamientos, no te da ninguna orden, no te habla en términos de "debes". Te dice: tal como eres, eres bienvenido -tal como eres, eres bueno, hermoso, verdadero. El problema no está en que otros te rechacen, el problema está en que tú te rechaces a ti mismo. Y si tú te rechazas a ti mismo, estás en un círculo vicioso. Entonces tratarás de mejorar, y nada puede ser mejorado porque tú eres Dios mismo. Entonces estarás en desgracia porque es imposible que te mejores.

Tal como eres, eres divino. ¿Cómo podría mejorarse lo divino? Y si tratas de mejorar lo divino, entonces irás de una vida a otra, mejorando, mejorando, sin que ocurra ninguna mejora, tú permaneces siendo el mismo. Es como correr en el mismo sitio, pero piensas que estás corriendo rápido porque estás sudando y respirando tan fuertemente, y estás haciendo tan gran trabajo; piensas que estás corriendo muy rápido, llegando a algún lugar -y estás corriendo en el mismo punto.

Toda tu vida es correr. No estás yendo a ninguna parte porque no hay dónde ir; no estás mejorando porque es imposible mejorar. Lo esencial está dentro de ti, lo que no puede ser mejorado -no hay "más allá" que eso, no hay "mejor" que eso, esto es lo que el Vedanta dice. El Vedanta dice que eres divino. Esto tiene que ser realizado, no trabajado; simplemente tienes que mirar hacia dentro y darte cuenta de quién eres. El problema no es que seas malo, el problema es que no te miras a ti mismo; el problema es de conocerse no de hacer. El problema es de una perspectiva correcta donde te puedas ver a ti mismo.

Es como si a un diamante se le enseña para que se vuelva una piedra preciosa, y el diamante acepta la idea y comienza a volverse una piedra preciosa. Esta idea en sí misma llegará a ser la barrera. Y todos los esfuerzos que el diamante pueda hacer van a ser inútiles, porque ya es la piedra más preciosa. Cuando el diamante llegue a entender lo inútil del esfuerzo, dejará todo esfuerzo y se volverá consciente: "Quién soy" -entonces el problema será resuelto.

Escuché que una vez un hombre se apresuró al consultorio de un psiquiatra y le dijo: "Doctor, ahora usted tiene que ayudarme -¡ha ido más allá de mis límites! Mi memoria está fallando. Ni siquiera

puedo recordar lo que sucedió ayer. Ni siquiera recuerdo lo que dije esta mañana. Ayúdeme, ¡me estoy volviendo loco!".

El psiquiatra preguntó: "¿Cuándo comenzó este problema? ¿Cuándo se hizo consciente de este problema?".

El hombre parecía sorprendido y dijo: "¿Qué problema?" -porque se había olvidado.

Ese es el problema: te has olvidado de ti mismo. Ese es el problema.

Y cualquier cosa que hagas creará *karma*, y *karma* es el ciclo, una rueda: un *karma* te lleva a otro,
-después A a B, B a C- vas de una parte de la rueda a la otra. Y es una rueda, sigue moviéndose, continúa moviéndose. El *karma* nunca te conduce a la liberación porque tú ya estás liberado. Esto es lo más difícil de comprender: que tú ya estás liberado.

La gente viene hacia mí y tengo que decirle que hagan esto y el otro, porque no comprenderán que ellos ya están liberados. Tengo que decirles que hagan esto y el otro sólo para agotarlos, sólo para que algún día se cansen tanto con el esfuerzo, que vengan y digan: "No quiero hacer nada". Sólo entonces podré decirles que no hay necesidad de hacer nada. Pero necesitabas mucho cuando viniste al principio, necesitabas hacer mucho. Y si te digo que no hay nada que hacer, irás donde algún otro que te pueda decir que hay algo que hacer.

Nada hay que hacer. Absolutamente tal como eres, ya eres divino -esto es Vedanta. No es moralidad, es religión, pura. Y por eso es que no hay muchos vedantistas en el mundo -no puede haber. Por eso es que el Vedanta no puede llegar a ser una religión mundial como el cristianismo o el islamismo. ¡Imposible! Porque tienes una profunda necesidad de hacer algo. Y si alguien te dice: "Nada hay que hacer, tú ya eres eso, eres *Brahma*, eres divino", no lo escucharás. El está hablando tonteras, porque tú no te aceptas a ti mismo, te rechazas. Tienes que alcanzar una meta.

¿Por qué le ha sucedido esto a la mente del hombre? Le ha sucedido a causa de su niñez, y casi todos pasan por casi la misma niñez. Sólo difieren cosas triviales, en lo demás la niñez tiene un elemento básico, y ese elemento crea todo el problema. El elemento es que ningún niño es aceptado tal como es. Nace un niño... fuiste un niño e inmediatamente la sociedad, tus padres, tu madre, tu padre, tus hermanos, toda la gente a tu alrededor comenzó a cambiarte, a hacerte más hermoso, a hacerte más moral, a hacerte más bueno. Tal como eres, estás mal, algo tiene que hacerse, sólo entonces podrás ser aceptado.

Y el niño comienza a sentir poco a poco que no es aceptado. Si hace algo errado, entonces es rechazado. Si sigue las órdenes, si obedece, él es aceptado; si desobedece nadie lo ama, es odiado, y todos se molestan con él. Una cosa aprende él: que la cosa está en el hacer, no en el ser. Haz lo correcto y todo el mundo te amará, haz algo errado y todo el mundo te rechazará, te odiará, te tendrá cólera y estará contra ti. Tú no eres lo importante. Haz algo correcto y el mundo te da la bienvenida, haz algo errado y todas las puertas se te cierran. Y aun las puertas del padre y la madre se cierran -¿qué decir del mundo extraño?- aquellos que aman, incluso ellos no pueden ver el ser del niño...

El niño aprende una cosa: que para existir en este mundo es esencial que te comportes, que siempre hagas lo correcto, que nunca cometas errores. Esto crea un profundo rechazo de sí mismo porque aquellas cosas erradas continúan saliendo -tan sólo por decir que algo está errado no desaparece, continúa saliendo. Después el niño comienza a sentirse culpable de sí mismo, se rechaza a sí mismo. Dice: "No soy un niño bueno, soy malo, un niño malo, una niña mala". Y el problema es que las cosas que llamamos malas son naturales, así que el niño no puede deshacerse de ellas, tienen que persistir.

Todo niño, toda niña, comienza a jugar con sus órganos sexuales. Es placentero, da una sensación de alivio, todo el cuerpo se siente bienaventurado. Y en el momento que el niño se toca sus órganos sexuales, inmediatamente todo el mundo lo detiene, todo el mundo se siente avergonzado. El padre, la madre, lo detendrán, incluso pueden atarle las manos para que no se toque. Ahora el niño se siente en una profunda encrucijada. ¿Qué hacer? Le gusta la sensación que proviene al tocarse, disfruta de la sensación, siente que es hermosa, pero si él sigue esa sensación entonces todo el mundo lo rechaza. El es un niño malo y lo castigan. Y son poderosos, así que, ¿qué hacer?

"¡Y esa cosa tan mala me está sucediendo!" -piensa el niño. "Pueda ser que yo sea el único que esté cometiendo este error, nadie más lo está haciendo". Y él no puede saber sobre los demás así que se siente culpable: "Todo el mundo es bueno, sólo yo tengo la culpa". Este es un profundo problema.

El niño no tiene ganas de comer porque sabe más de su propio hambre que tú. Pero tú sigues una receta médica porque el doctor ha dicho que el niño debe ser alimentado cada tres horas. Está escrito en los libros, y ustedes han leído los libros y son unos padres iluminados, así que después de tres horas, con el despertador, tienen que alimentarlo. Observen a los niños cuando se les alimenta a la fuerza: rechazan, no abren sus bocas, la leche se chorrea -rechazan todo. Ni siquiera la pasan porque conocen su hambre. No viven de rutinas, del reloj, no saben lo que dice tu ciencia médica. No tienen hambre, eso es todo -y tú le estás forzando la comida. Y cuando tienen hambre y están llorando, no les das porque todavía no es la hora. ¿Quién debe decidir? ¿El niño o tú?

Si tú decides, entonces crearás en el niño un sentimiento de culpabilidad, porque pensará que algo está errado: "Cuando debería tener hambre, no tengo. Cuando no debería tener hambre, lo tengo". San Agustín ha dicho: "Dios perdóname, porque todo lo que es bueno nunca lo hago, y todo lo que está errado siempre lo hago". Pero ésta es la oración de todo niño. Entonces se crea la culpa: el niño no tiene ganas de ir al baño y tú lo fuerzas. El entrenamiento para hacer que un niño haga sus necesidades es algo que crea mucha culpa -no puedes imaginarte lo que estás haciendo.

Si el niño no tiene ganas de evacuar, ¿cómo puede hacerlo? Tú mismo puedes tratarlo -si no tienes ganas, ¿qué puedes hacer? Y el niño no está sintiendo las ganas... lo fuerzas, lo persuades, lo coactas, lo sobornas, usas todo método imaginable. Estás creándole un sentimiento de culpa: algo está errado, algo está mal.

Y el niño se siente culpable y no puede hacer nada sobre la situación. No sabe cómo, porque esas funciones del cuerpo son involuntarias, no son fenómenos voluntarios. El niño no tiene ganas de dormir, se siente perfectamente despierto, y quiere correr por la casa o el jardín, y le dices: "Anda a dormir". ¿Qué harías si alguien te dijera: "Anda a dormir", cuando no tienes sueño? Puedes cerrar los ojos -y entonces cuando el padre se ha ido, cuando la madre se ha ido, el niño simplemente queda en un abismo, ¿qué hacer? ¿Cómo obedecer la orden? ¿Cómo ser un buen niño o una buena niña?

El pecado es creado, y el pequeño niño es envenenado poco a poco. Se hace consciente de que: "No soy bueno. Todo está mal -cualquier cosa que haga está mal". Si juega, está errado porque está haciendo ruido, está molestándote. Si se sienta en silencio en una esquina, algo está mal: "¿Estás enfermo?". Siempre está equivocado; por la única razón... porque él está desamparado -por nada más- y tú eres poderoso. El está continuamente confundido, no puede entender qué debe hacer o qué no debe hacer. Y poco a poco rechaza todo lo que piensan que es malo y fuerza todo lo que piensan que es bueno. Se vuelve una máscara y en lo profundo del inconsciente todas las heridas se cargan toda la vida.

Por eso es que si digo: "Tal como eres, eres Dios", no puedes creerlo. Ni siquiera crees que eres bueno -¿cómo puedes ser Dios? Dios significa el sumo de lo bueno. Ni siquiera crees que eres medianamente bueno -¿cómo puedes ser Dios? No me vas a escuchar, irás donde un instructor que te condene, que te diga que eres culpable, que eres un gran pecador. Entonces te sentirás tranquilo: él está correcto porque así es como te han hecho sentir. Por eso es que a aquellos que te condenan, que te miran como si fueras un gusano, feo, sucio, a aquellos los veneras. Si ves un gran número de seguidores alrededor de un santo, de un mal llamado santo, siempre encontrarás esta razón: él condena a todo el mundo. Dirá: "Ustedes son pecadores, y si no me escuchan van a ser arrojados al infierno". El se siente completamente correcto, porque éste también es tu sentir, él concuerda contigo. Así que cada vez que te condene, te sentirás bien.

¡Qué absurdo! ¡Qué tontera! Y si alguien dice: "Eres bueno y te acepto -lo que seas, como eres. La divinidad ha elegido esta manera de ser, la divinidad ha elegido esta manera de ser para ti, así es como la divinidad existe en ti -la acepto, no rechazo ninguna parte. Acepto tu sexo, tu cólera, tu odio, tus celos. Te acepto en tu totalidad, porque a través de esta aceptación, cuando seas total, la unidad se dará -y esa unidad

inmediatamente trasciende todos los celos, todos los odios, todo el sexo, toda ambición. Nadie puede transformar la ambición -uno tiene que volverse lo uno, entonces hay transformación".

Por eso es que Jesús no pudo ser perdonado, porque los judíos son los más grandes creadores de culpa. Todo el mundo ha hecho eso, pero no hay comparación con los judíos. Todo el mundo existe de acuerdo a los judíos, porque Adán y Eva cometieron el pecado original. Tú naciste de Adán y Eva y de su pecado, el hombre nace en pecado -el pecado sigue siendo el concepto central. ¿Cómo pueden aceptar que eres Dios? Puedes estar cerca a Dios si te arrepientes, si te cambias a ti mismo, si te vuelves bueno. Entonces Dios, el padre, te aceptará. De otro modo, tal como eres no puedes ser aceptado, tienes que ser empujado más y más y más lejos de Dios.

¿Y cuál fue el pecado de Adán y Eva? Porque desobedecieron... ¿Pero por qué Dios tiene que estar obsesionado con la obediencia? Porque todo padre lo está, y Dios no es otra cosa que un padre cósmico. ¿Por qué Dios tiene que estar obsesionado con la obediencia? ¿No podría tomarlo como una broma? ¿No podría ser un poquito juguetón con sus niños que se están divirtiendo? ¿No podría ser un poquito menos serio? ¿Y qué es lo que han hecho? Tan sólo comer una manzana de un árbol que Dios ha prohibido. Dios parece ser muy egocéntrico porque el ego siempre está obsesionado con la obediencia: "Haz lo que digo, yo soy la regla. Si desobedeces hieres mi ego". Pero Dios no puede tener un ego, no puede insistir en la obediencia. Este debe ser el sacerdote, no Dios, el que ha creado toda la historia.

Y entonces te sientes culpable: tú naces en pecado, eres ya un pecador cuando naces; desde el mismo nacimiento eres un pecador. Todo lo que te queda es pulirte un poco, cortar aquí y allá y hacerte aceptable.

El Vedanta dice que tú no eres un pecador -puedes ser ignorante pero no un pecador. Esta es una actitud totalmente diferente: y Dios no está contra ti -tú puedes estar contra Dios- y él no va a tomar ninguna revancha contra ti. Si eres ignorante, estás creando tus propios problemas. Si le preguntas a los hindúes, ellos dirán que te has creado problemas porque has comido del árbol de la ignorancia, no del árbol del conocimiento. El hombre puede ser ignorante -lo es, porque no está consciente de sí mismo, de quién es- y entonces todo es error; pero no es pecado.

Así que religión es ganar más luz, más conocimiento, más consciencia, no más moralidad, no más virtud. La virtud será un subproducto. Cuando estás consciente, la virtud ocurrirá, seguirá como una sombra. Cuando estás inconsciente, el pecado se dará porque la ignorancia no puede dar nada más, sólo puede cometer errores.

El pecado es como un error. Es como alguien que está sumando dos más dos y concluye que es cinco -pero no es un pecado. Si alguien piensa que dos más dos es cinco, ¿piensas que se le deba arrojar al infierno por toda la eternidad? Es un error, una equivocación, pero no un pecado. Se le debe enseñar, se le debe dar una perspectiva correcta de las cosas -puede no saber matemáticas, eso es todo.

El Vedanta dice que tú simplemente estás inconsciente, ignorante de ti mismo. Si te haces consciente, eres el mismo Dios. No hay otro Dios que tú, excepto tú. Pero ésta no es una afirmación egocéntrica, porque esto puede ocurrir sólo cuando el "yo", el centro ha desaparecido y tú te has vuelto el todo.

Jesús dice: *"Yo soy la luz que está por sobre todos ellos, yo soy el todo, y el todo surgió de mí y el todo logró ser yo".*

"Saca una astilla de madera, y estoy ahí; levanta una piedra y me encontrarás ahí".

Esta es una de las más grandes afirmaciones poéticas. Y me gustaría decirte que un hombre como Jesús es más un poeta que un filósofo o teólogo o matemático. Es más como un poeta, y si pierdes su poesía perderás su mensaje completamente. Si un poeta dice algo, puedes perdonarlo porque dirás: "Es mera poesía". Pero si un santo afirma algo, lo tomarás en serio porque hay mucho de por medio.

Jesús es un poeta, un poeta de lo supremo. Y todos aquellos que han alcanzado lo supremo son poetas. El lenguaje de las matemáticas es muy estrecho, no puede decir mucho. Es muy exacto, por eso es

que es muy estrecho. La poesía es inexacta, vaga, por eso es que se puede decir mucho con ella. Pero con un poeta tienes que recordar esto: que él está hablando sobre misterios.

Los hindúes nunca han matado a una persona iluminada. ¿Por qué no ocurrió? Porque pensaban que todo lo que decían, que cualquier cosa que afirmasen, era una forma poética de decir algo; no necesitas analizarla; de otro modo sería estúpido. Por ejemplo, si vas donde Jesús y le dices: "Muy bien, si dices que eres la luz que está por sobre todos ellos, si dices que eres el todo, si dices que: 'El todo surgió de mí y el todo logró ser yo', entonces demuéstralo, pruébalo. Dile al sol que se apague, o crea otra luna esta noche, entonces te creeremos", -entonces eres estúpido, no lo has entendido. Porque es una afirmación poética, no es una afirmación científica.

A causa de esto, los cristianos continuamente han estado tratando de probar que Jesús hizo milagros: que convirtió piedras en panes, que revivió a un muerto, que hizo esto y aquello, que devolvió la vista a los ciegos, que tocó y sanó a los leprosos. ¿Por qué tanta insistencia en los milagros? Porque nunca ha importado si Buda hizo milagros, nunca nadie se preocupó en saber si este hombre podía hacer milagros o no. Pero ¿por qué tanta insistencia con Jesús? Si alguien probase que no ha hecho los milagros, entonces ser perdería todo el punto -entonces el cristianismo desaparecería.

El cristianismo no depende de Jesús, sino de los milagros de Jesús. Si algún día se probara que nunca resucitó a nadie, que nunca curó a un ciego, que nunca curó a un leproso, entonces el cristianismo desaparecería inmediatamente. No habría iglesia ni Papa; todo desaparecería -porque no dependen directamente de Jesús, dependen de los milagros de Jesús- porque los milagros demuestran que él es el hijo de Dios.

Ningún milagro puede probar nada. Los milagros realmente demuestran la ignorancia de aquellos que se impresionan con los milagros, nada más. De acuerdo a lo que sé, Jesús nunca hizo nada de esto, no fue tan estúpido de hacer milagros para convencerte. Ocurrieron milagros en torno a él de mucho mayor significado del que puedas pensar. Sí, ciegos comenzaron a ver, pero esto no tiene que ver con el ojo físico, se refiere a una ceguera espiritual más profunda. Sí, muertos fueron revividos, pero esto no se refiere a los cadáveres, sino a ti que crees que estás vivo y no lo estás. Hizo que mucha gente muerta viviera, los trajo a la vida desde su existencia de cadáver. Y éste es un milagro mucho más grande, porque el otro milagro puede ser hecho por la ciencia médica cualquier día de estos. Y el día no está muy lejano -ya ha sido hecho.

En Rusia, durante la segunda guerra mundial, resucitaron seis muertos. Lo lograron -dos o tres aún están vivos. Esto será hecho por la ciencia médica en cualquier momento. No hay nada... Y una vez que la ciencia médica sea capaz de hacerlo, ¿qué harás con tu Cristo el hacedor de milagros? Entonces él podría haber sido un buen doctor, un científico, pero no un iluminado.

Los ojos pueden ser curados, serán curados. El cuerpo no es el asunto, el cuerpo no debería ser realmente la meta. Jesús hizo milagros, pero esos milagros son espirituales, se refieren a tu ser interno. Eres ciego porque no te puedes ver a ti mismo. ¿Qué clase de ojos tienes? Una persona que no pueda verse a sí mismo, ¿qué clase de ojos tiene?

Jesús te hizo ver; miraste en el mundo interno, te dio ojos, claro -pero no esos ojos que miran hacia el mundo. Esto debe ser entendido. Nunca convirtió piedras en panes, esto es tonto. Pero los seguidores buscan los milagros, porque no pueden ver la iluminación, el estado crístico no pueden verlo, un Krishna es invisible para ellos -sólo pueden ver que una piedra se convierta en pan. Sólo pueden creer en este mundo, y si algo es hecho a la materia, entonces se convierte en una prueba para ellos. Por eso es que siguen a los magos en vez de seguir a los iluminados, siguen a los que puedan hacer trucos. Y todos los trucos son inútiles, no prueban nada. Prueban tu ignorancia, prueban que el otro hombre es astuto y te está explotando.

Jesús no es astuto, no puedes encontrar un hombre más inocente. No era astuto, no puede ser un hacedor de milagros, no es un mago y no le interesa explotar tu ignorancia. Y piensa, que si realmente hubiera hecho estas cosas -convertir piedras en pan, agua en vino...

Escuché que una mujer llevaba whisky en una bolsa al entrar por la frontera de otro país. En la aduana fue detenida y se le preguntó qué llevaba. Ella dijo "agua bendita".

Pero el hombre que vigilaba tuvo sospechas, así que dijo: "Me gustaría ver, porque esas gentes que llevan agua bendita son siempre sospechosas. ¡Es suficiente con agua! pero ¿por qué decir 'bendita'?". Así que inspeccionó -era whisky- entonces dijo: "¿Qué...?".

La mujer dijo: "¡Señor mío! De nuevo el milagro".

¿Jesús convirtió el agua en whisky? ¿Revivió a los muertos? ¿Salió Lázaro de la tumba? ¿Vieron los ciegos? ¿Caminaron los paralíticos? ¿Vieron de nuevo los que no podían ver? ¿Oyeron los que no podían oír? Si realmente hubieran sucedido estos milagros, entonces los mismos judíos habrían creído que él era el enviado de Dios, porque los judíos son tan materialistas como cualquiera. Si estas cosas realmente hubieran sucedido, entonces los judíos se hubieran vuelto locos por este hombre -son aún más materialistas que cualquier otra raza- pero ni siquiera le prestaron atención. Es imposible.

Es imposible no seguir a un hombre que haga tales cosas, porque todo el mundo está enfermo, y todo el mundo tiene miedo a la muerte, y todo el mundo está en problemas, y este hombre es la persona indicada. Aun si mueres él te va a revivir. Si estás enfermo él te sanará, si eres pobre, las piedras pueden convertirse en billetes -todo es posible con este hombre. Toda la raza judía hubiese seguido a este hombre, pero no lo siguieron, y fue crucificado.

¿Cuál es la razón? La razón es que los milagros sí sucedieron, pero no fueron cosas visibles. Sólo aquellos que estaban cerca, podían sentir esos milagros. Sí sucedieron: Lázaro estaba muerto -tal como tú estás muerto. Si yo te doy vida, eso será algo entre tú y yo, nadie más se dará cuenta de eso. Los periódicos no lo reportarán, no será anunciado por la radio y televisión. Nadie más se dará cuenta si te revivo en tu mundo interno, éste será un asunto entre tú y yo. Y no se lo podrás probar a nadie, porque es invisible. Por eso es que ocurrieron los milagros, pero los discípulos de Jesús no pudieron probarlo, fue un fenómeno invisible. Llegaron a mirar hacia adentro, pero ¿cómo puedes probar que has mirado hacia adentro? No se puede tomar fotografías, nadie más puede ser testigo del hecho.

Comenzaron a ir y decir a la gente: "Hemos visto milagros: ¡Aquellos que no podían ver han visto, aquellos que estaban muertos han vuelto a la vida!". Y esto originó el problema, y los judíos comenzaron a insistir : "¡Muéstranos! Y si este hombre es realmente el hijo de Dios, y si puede hacer tales milagros entonces crucifiquémosle y veamos qué sucede. Si puede resucitar a otros, podrá resucitarse a sí mismo -lo crucificaremos y no morirá. Si sabe el secreto de la inmortalidad, si es tal sanador, entonces le haremos heridas en su cuerpo, y veremos si sale sangre o no".

Es por la torpeza de estos discípulos -que comenzaron a hablar sobre milagros, que son cosas internas- que Jesús se convirtió en el foco de todo el país: parecía falso, no parecía un mesías real y auténtico. La gente esperaba que ocurriera algún milagro. No ocurrió nada -murió tal como los otros dos criminales: tal como los otros dos, simplemente igual- un ser humano común. Nada de lo de Dios sucedió, ninguna luz descendió del cielo; tampoco se sacudió la tierra, ni hubo un terremoto, ni Dios estuvo furioso ni rugiendo desde los cielos, ¡nada! Y el hijo fue crucificado, y Dios permaneció en absoluto silencio.

Por eso es que los judíos no han registrado nada sobre Jesús: este hombre fue falso porque no pudo probar nada en la crucifixión. La crucifixión fue la prueba, ahí se tuvo que probar... es un enviado de Dios, no. Pero los que podían ver, vieron ahí también un gran milagro. Los cristianos se lo perdieron. Los judíos se perdieron el primer milagro, porque esperaron que algo sucediese afuera. Nunca sucedió. Se olvidaron de este hombre -era un impostor.

Los cristianos se perdieron lo interno que sucedió en la crucifixión. Sólo unos cuantos pudieron verlo. Aquellos que se habían visto a sí mismos pudieron verlo, lo que sucedió en la crucifixión: este hombre lo aceptó -ese fue el milagro. Este hombre sufrió y aceptó, este hombre sufrió y aun permaneció lleno de amor -ese fue el milagro. Por los que lo estaban matando, asesinando, él pudo orar aun por ellos -ese es el milagro, el milagro más grande que haya sucedido jamás sobre la tierra.

Las últimas palabras de Jesús fueron: "Dios mío, perdónalos porque no saben lo que hacen. No los castigues, porque son ignorantes". Este es el milagro más grande en la crucifixión: y todo el cuerpo está

sufriendo, estás muriendo -aún lleno de amor. La cólera habría estado absolutamente bien. Si hubiera gritado, maldiciendo y diciendo: "Dios mío, mira lo que están haciendo con tu hijo. ¡Mátalos a todos!" -eso habría sido de un ser humano común. Esto es divino. En la crucifixión él demostró que él era el hijo de Dios, porque la compasión se mantuvo pura.

No pudiste envenenar su compasión, no pudiste destruir su oración, no pudiste destruir su corazón. Todo lo que hiciste, lo aceptó. No te rechazó -aun en ese momento de sufrimiento y desgracia, él no te rechazó. Dijo: "Perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Los milagros sí ocurrieron, pero no son los milagros que los ojos puedan ver -sólo el corazón puede sentir. No fue un mago. Si hubiera sido un mago, y realmente hubiese tratado de convertir las piedras en panes, y hubiese tratado de sanar a los leprosos, no valdría mucho, no me ocuparía de él en absoluto. Todo el asunto sería inútil entonces.

Trata de entender: tal como hay una ceguera interna, también hay una lepra interna. Estás tan feo; tú mismo has creado esta fealdad en ti: tan cargado de culpa, tan cargado de miedo, de celos... de ansiedad. Esta es la lepra; te está carcomiendo tu mundo interno como un gusano. Eres una herida interna. El sanó, pero ese es un asunto privado, sucede entre un Maestro y un discípulo; nadie más se da cuenta de eso. Incluso el discípulo sólo se da cuenta después. Al principio el Maestro es consciente de que la herida ha sanado; toma tiempo para que el discípulo se haga consciente de que la herida está sana. Normalmente, por muchos y muchos días continúa con la antigua idea de que la herida todavía está -pero nadie más puede ver.

Jesús dice: "Yo soy todo". Tú también eres todo -Jesús está diciendo simplemente aquello que debería ser conocido por todos, que debería ser sentido por todos. Tú eres todo, tú eres la fuente de todo, y todo está yendo hacia ti. Jesús es sólo un representante de ti. El no está diciendo nada sobre sí mismo, está diciendo algo sobre ti. Tú eres la semilla de mostaza, él ha llegado a ser el árbol floreciente -él lo está afirmando sobre ti. El está diciendo: "Yo soy el todo". ¿Qué quiere decir? Dice que tú también puedes llegar a ser el todo. Tú ya eres el todo, pero no estás consciente de eso.

Tu desgracia es que no puedes recordar quién eres. Un auto-recuerdo es necesario, nada más hay que hacer. Tienes que volverte más consciente, más consciente. Tienes que elevar tu consciencia hasta un pico desde el cual puedas ver. En ese momento llegas a iluminarte; ninguna esquina permanece oscura, todo el ser se vuelve una llama. Entonces entenderás a Jesús, entonces entenderás a Buda, entonces entenderás a Krishna, o entonces me entenderás a mí, porque todo el esfuerzo es para hacerte consciente de quién eres.

Recuerda estas palabras. Deja que vibren en tu corazón una y otra vez, porque por medio de estas palabras tu semilla se estremecerá:

Jesús dijo: "Yo soy la luz que está por sobre todos ellos, yo soy el todo, y el todo surgió de mí y el todo logró ser yo".

"Saca una astilla de madera, y estoy ahí; levanta una piedra y me encontrarás ahí".

Capítulo 16

El Gusto de la Torta está en Comerla

5 de Setiembre de 1974

DECIMO SEXTO VERSICULO...

Jesús dijo:
"Quien sea que esté cerca a mí
está cerca al fuego,

y quien sea que esté lejos de mí
está lejos del reino".

Jesús dijo:
"Ven a mí,
porque fácil es mi yugo
y mi autoridad es suave".

Jesús dijo:
"Quien sea que beba de mi boca
llegará a ser como soy
y yo mismo me volveré él,
y las cosas ocultas
le serán reveladas".

El hombre nace un esclavo, y permanece un esclavo toda su vida -un esclavo de deseos, de lujuria, un esclavo del cuerpo, o de la mente, pero la esclavitud continúa con todo igual. Desde el momento en que naces hasta el momento en que mueres, es una larga lucha contra la esclavitud. Y la religión consiste en ser libre. Religión es libertad, libertad de toda esclavitud. Pero el hombre continúa jugando consigo mismo, continúa haciéndose el tonto él mismo, porque eso es fácil.

Ser completamente libre es difícil. Será necesaria una cristalización dentro de ti, será necesario un centro. Y en este momento no hay centro en ti, no eres un ser cristalizado -eres como un caos. Puedes ser como una muchedumbre, pero no como un individuo. A veces un deseo te desborda, el cual se vuelve el rey de la muchedumbre. Sólo unos cuantos minutos después de que el rey se ha ido, o de que ha sido echado, entonces otro deseo te desborda. Y con cada deseo te identificas, dices: "Yo soy esto".

Cuando el sexo está en el trono, tú te vuelves el sexo, cuando la cólera está en el trono, tú te vuelves la cólera, cuando el amor está en el trono, tú te vuelves el amor. Y nunca recuerdas el hecho de que tú no puedes ser esto, eso -sexo, cólera, amor. ¡No! No puedes serlo, pero te identificas con el trono, con cualquier cosa que sea poderosa en un momento, te mueves con eso. Y el rey va cambiando, porque cada vez que un deseo es satisfecho, temporalmente, es echado del trono. Entonces otro, que está cerca, sediento, hambriento, exigiendo, se vuelve el rey. Y tú te identificas con cada deseo, con cada esclavitud.

Esta identificación es la causa raíz de toda esclavitud, y a menos que esta identificación desaparezca, nunca serás libre. Libertad significa la desaparición de toda identificación con el cuerpo, la mente, el corazón, con cualquier cosa que nombres. Este es el hecho básico a ser entendido: que el hombre es un esclavo, nacido como esclavo, nacido llorando y aullando por la satisfacción de algunos deseos. Lo primero que un niño hace al nacer es llorar. Y eso permanece toda tu vida -llorar por esto o aquello. El niño llora por la leche; tú puedes estar llorando por un palacio, o por un carro, o por alguna otra cosa, pero el llanto continúa. Se detiene sólo cuando estás muerto.

Toda tu vida es un largo llanto -por eso hay tanto sufrimiento. La religión te da la llave de cómo ser libre, pero siendo un esclavo, y siendo cómoda la vida de esclavo, confortable, creas religiones falsas que no te dan ninguna libertad, que solamente te dan nuevos tipos de esclavitud. El cristianismo, el hinduismo, el budismo, o el islamismo, tal como son, organizados, establecidos, son nuevos tipos de prisiones.

Jesús es libertad, Mahoma es libertad, Krishna es libertad, Buda es libertad, pero no el budismo, no el mahometanismo, no el cristianismo, no el hinduismo -son falsos. Así que una nueva esclavitud nace: no es tan solo que ustedes sean esclavos de sus deseos, de sus pensamientos, de sus sentimientos, de sus instintos, sino que también se vuelven esclavos del sacerdote. Más esclavitud sucede por tus falsas religiones, y nada cambia en ti.

Escuché que cierta vez Mulla Nasruddin estaba siendo acosado por sus acreedores. Se había prestado mucho dinero de mucha gente, y no había forma de deshacerse de ellos. Así que le consultó a su abogado, y como son los abogados, el abogado sugirió: "Haz una cosa, Nasruddin, porque no hay escape: haz los arreglos para un funeral simulado, métete en un ataúd. Haz que todo el pueblo sepa que estás muerto, y entonces escapa de este pueblo. Todos tus acreedores sabrán que estás muerto, y no se preocuparán".

Parecía que funcionaría, era atractivo. Nasruddin hizo los arreglos para un funeral simulado. Estaba en el ataúd, todo el pueblo se reunió para darle el último adiós. El primer acreedor muy tristemente dijo adiós; el segundo, el tercero, el cuarto, el quinto... Pero el noveno acreedor sacó una pistola, gritó y dijo: "Nasruddin, sé que estás muerto, pero de todas maneras te dispararé, sólo para darme el gusto". Nasruddin saltó del ataúd y dijo: "¡Detente! ¡A ti te pagaré!".

No puedes jugar con la muerte, no puedes hacer bromas con la muerte, no puedes engañar a la muerte. ¿Cómo puedes vivir en una forma falsa si ni siquiera puedes morir en una forma falsa? Si no puedes morir en una forma falsa, es casi imposible vivir en una forma falsa. Creas más desgracia en torno a ti, nada se resuelve con eso; todo se vuelve más y más enmarañado.

Cuanto más tratas de resolverlo, más locura es creada, porque dentro de tu corazón sabes que esto es falso. Vas al templo. ¿Haz ido realmente alguna vez a un templo? Es una religión simulada, tan sólo para mostrar a los demás que eres religioso. ¿Pero va a ayudar esto? Entonces este templo también se vuelve una esclavitud -el ritual es una esclavitud. Entonces este sacerdote también te explota porque conoce tus debilidades.

Con la religión hemos hecho el juego más grande, y el juego es que hemos fabricado cadenas con la libertad. Por eso es que un hombre como Jesús o Krishna es peligroso: él no te va a dar una vida simulada, el te dará lo real.

Por eso es que Jesús dice:

"Quien sea que esté cerca a mí está cerca al fuego...".

¿A qué fuego se refiere? Al fuego en el cual ya no permanecerás, por el cual desaparecerás completamente. A esta muchedumbre que eres no se le puede permitir que permanezca, porque ésta ha sido tu desgracia, y ésta es tu desgracia y angustia. Esta multitud tiene que desaparecer, desaparecer en un centro cristalizado.

El fuego es un término alquímico; todo aquello que necesite ser cristalizado tendrá que pasar por el fuego. Si quieres hacer algo de oro, el oro tendrá que pasar por el fuego. Primero tendrá que volverse líquido, entonces será purificado -será puro oro- y luego podrás moldearlo y hacer cualquier otra cosa. Pero tendrá que pasar por el fuego. Y lo mismo le va a suceder a un discípulo: el Maestro es un fuego, y tú tienes que llegar a estar completamente líquido para que todo lo que esté errado sea quemado, y todo lo que esté correcto se vuelva líquido y se unifique. Entonces te cristalizarás. Primero un Maestro es el fuego, y después una frescura infinita sucede a través de él. Pero el comienzo es de fuego, y eso crea temor. Es fácil acercarse a un sacerdote -él es tan falso como tú. No hay peligro, lo sabes bien. Es fácil pasar por un ritual, sabes que es falso. Pero venir a un Jesús es difícil: estás acercándote al fuego; cuanto más te acerques, más te quemarás. Cuando estés realmente cerca... eso es lo que hace un discípulo: se llena de valor y se acerca más y más, y permite que el fuego funcione -pasa por un horno. Jesús es un horno.

Pero cuando sale, es totalmente diferente: la muchedumbre ha desaparecido, ahora es un metal diferente, totalmente diferente. El metal más ordinario se ha vuelto precioso, el plomo se ha vuelto oro -ha ocurrido una transformación. Cuando digo que ha ocurrido una transformación, quiero decir que es discontinua del pasado. Si hay una continuidad, no hay mutación, sólo modificación. Eso es lo que has estado haciendo.

Vas modificándote un poquito por aquí y por allá. Es un trabajo de parches, pero un trabajo de parches nunca es una revolución. Y un trabajo de parches no te va a ayudar en última instancia; un parche

es un parche -nunca eres transformado. Por algún lado cambias un poco, pero la totalidad permanece igual. Y la totalidad es tan poderosa que lo nuevo que hayas hecho no permanecerá por mucho tiempo. Tarde o temprano, la totalidad lo absorberá, y será lo antiguo. Continúas mejorándote a ti mismo, pero ninguna mejora puede conducirte a la religión. La religión no es una mejora. ¿A quién estás mejorando? Tú eres la enfermedad, tú eres el mal, y tú estás mejorando a la enfermedad. Puedes pulirla, puedes pintarla, puedes ponerle una máscara -aún la fealdad puede no parecer tan fea- pero la enfermedad permanece.

Una transformación es una discontinuidad con el pasado, no es un trabajo de parches; tú te disuelves completamente, y algo nuevo sucede. Eso es lo que dice Jesús: un nuevo nacimiento, una resurrección. Lo viejo se ha ido y lo nuevo ha venido. Y lo nuevo no sale de lo viejo, es totalmente nuevo

-por eso es que es un nacimiento; no es sólo lo viejo que continúa, que ha sido modificado. ¡No! Lo viejo ya no más es, y algo ha sucedido que nunca antes estuvo ahí. Hay una brecha: lo viejo cae y lo nuevo viene, y no hay un vínculo causal. Esto es muy difícil de entender porque el entrenamiento científico de la mente nos ha dado una obsesión con la causalidad.

Pensamos que todo es causado -que incluso un Buda es causado, que un Jesús es causado- que es producto del pasado. ¡No! Si piensas que un Buda es producto del pasado, has malentendido todo el asunto. El pasado ya no existe, Buda es absolutamente nuevo -este hombre nunca existió antes; Gautama Siddhartha estaba ahí, pero este hombre Buda nunca estuvo ahí. Lo viejo se ha ido a la nada, y lo nuevo ha venido de la nada. Lo nuevo no nace de lo viejo, lo nuevo ha venido en lugar de lo viejo porque lo viejo ya no existe, y el antiguo lugar está vacante, vacío. Lo nuevo ha venido de lo desconocido. Lo viejo ha desaparecido de lo conocido, y lo nuevo, encontrando un lugar, un vacío en el corazón, ha entrado.

Es como si tu cuarto estuviera oscuro: está cerrado, todas las ventanas, puertas, cerradas; está oscuro como si fuera de noche. Y entonces abres la ventana y la puerta. De pronto la oscuridad ha desaparecido, ahora hay luz, el sol ha entrado. ¿Qué dirás? ¿Dirás que el sol, que esta luz, es causada por la oscuridad que había ahí? ¿La oscuridad se ha vuelto luz? ¡No! La oscuridad simplemente ha desaparecido del cuarto y la luz ha entrado. Esta luz de ningún modo está relacionada a la oscuridad, no es causada por la oscuridad, es totalmente nueva. Estaba esperando detrás de la puerta; al abrirse la puerta, ingresó -sólo era necesario una abertura.

Cada vez que meditas estás creando una abertura; cuando oras estás creando una abertura. Lo viejo, la oscuridad, desaparecerá y la luz estará presente. Y esta luz no está relacionada con el pasado, tal como la oscuridad no está relacionada con la luz. Son discontinuas, son dimensiones diferentes, son existencias diferentes. Trata de entender esto, porque éste es el milagro sobre el cual la religión ha estado insistiendo. La ciencia no lo puede entender, porque la ciencia piensa en términos de modificaciones, de cambios, de la continuidad. La religión piensa en términos de la discontinuidad, de la transformación, de la mutación.

Tú no vas a convertirte en un Jesús o en un Buda -tú eres la barrera. Tú tienes que ser quemado completamente, tú tienes que ser acabado completamente. Cuando Jesús descienda en ti, tú no estarás ahí. Sentirás como si tu pasado fue un sueño que tuviste, que nunca fuiste tú; la identidad se ha roto.

Por eso, Jesús es como un fuego. Si te acercas a un Jesús, estate listo a morir, porque Jesús no puede significar nada más que la muerte para ti. Y el renacimiento es posible sólo si mueres. Si tienes miedo de morir, escapa de un hombre como Jesús. No te acerques a él -es peligroso, es como un abismo: te sentirás mareado y caerás dentro de él.

Jesús dijo: "Quien sea que esté cerca a mí está cerca al fuego...", cerca a la muerte, cerca a morir; desapareciendo lo viejo, el metal ordinario disolviéndose. E inmediatamente dice otra cosa. Si puedes tolerar el calor, el fuego de un Jesús o de un Buda o de un Krishna, entonces lo segundo inmediatamente será posible para ti.

"Quien sea que esté cerca a mí está cerca al fuego, y quien sea que esté lejos de mí está lejos del reino".

Si pasas a través del fuego de Jesús, si el discípulo puede pasar a través del fuego del Maestro, inmediatamente un nuevo mundo se abre ante él: el reino de Dios, el reino de la inmortalidad, de lo sin muerte, de la vida real.

Así que Jesús dice: *"Quien sea que esté cerca a mí está cerca a un fuego, y quien sea que esté lejos de mí está lejos del reino".* Si escapas de Jesús, también estás escapando del reino supremo que puede ser tuyo. Ese es el problema: la atracción y repulsión con un Maestro. A veces sientes que quieres acercarte, cada vez que el reino te atrae -pero cuando te acercas sientes el fuego, entonces tratas de escapar.

Una vez que estés con un iluminado, esto permanecerá siendo un problema contigo por toda la vida: acercarte, y cómo escapar. Cada vez que estés lejos, pensarás de nuevo cómo acercarte a él -porque cada vez que estás lejos, el fuego desaparece- y el reino nuevamente, porque el reino tiene que ser logrado, eso es la realización. Sin eso permanecerás insatisfecho; sin eso permanecerás un útero estéril, sin dar nacimiento a nada; sin eso permanecerás inútil, sin sentido; sin eso toda tu vida será sólo una pesadilla, que no te lleva a ninguna parte -corriendo tan rápido sin alcanzar nada. Inmediatamente comienzas a sentir cómo crecer, cómo florecer.

Eso puede suceder sólo cerca a un Maestro, cerca a uno que ya haya florecido. Sólo ahí tus semillas se inquietarán, estarán incómodas en sus celdas muertas. Comenzarán a luchar con las celdas, y romperán las celdas y se elevarán de la tierra en pos del sol. Pero eso puede suceder sólo si estás listo a pasar a través del fuego. Este es el problema para el discípulo: cuando llega donde el Maestro, inmediatamente todo su cuerpo-mente piensa cómo escapar. Encuentra todo tipo de racionalizaciones para escapar; argumenta continuamente por dentro para escapar de este hombre, este hombre parece ser peligroso. Cuando escapa, de nuevo comienza a sentir el deseo.

Uno tiene que decidir. La decisión es final porque no puedes retroceder. Una vez que estás en el fuego no puedes retroceder. Una vez que realmente entras en intimidad con Jesús, entonces no hay regreso. Se ha llegado a un punto de no regreso, porque aun a través del fuego que estás pasando, puedes tener vislumbres del reino -entonces el fuego no es fuego, entonces estás feliz y bienaventurado. Entonces estás agradecido a este hombre porque se ha vuelto un fuego para ti. Y ahora los vislumbres no están lejanos, el reino está cerca.

Una vez que puedas ver un vislumbre del reino, entonces todo el fuego deja de ser fuego. Se vuelve tan mitigante que nunca en la vida has conocido nada tan mitigante como eso. Pero si escapas de la puerta, antes de saltar al horno, estarás en constantes problemas -y lo has estado.

Tú no eres nuevo en esta tierra, nadie es nuevo; eres tan viejo como esta tierra, aún más viejo que esta tierra, porque tú también has estado en otras tierras. Eres tan antiguo como el universo. Siempre has existido, porque todo lo que está en la existencia permanece en la existencia -no hay forma de escapar. Eres una parte integral de la existencia, siempre has estado aquí. Has estado cerca de muchos Budas, has estado cerca de muchos Jesuses y Mahomas. Y este problema ha sido siempre el problema.

Fuiste atraído cuando escuchaste. Cuando estuviste muy, muy lejos se volvieron fuerzas magnéticas. Entonces te acercaste, y cuanto más te acercaste, más miedo te dio, porque el fuego estaba ahí. Decidiste escapar -por eso es que todavía permaneces vagando. Pero algún día uno tiene que decidirse a pasar por el fuego, porque no hay otro camino. Y entonces te consuelas con falsos maestros que no son fuegos: entonces vas al sacerdote, entonces vas al templo, a la mezquita o a la iglesia; entonces haces rituales y todo tipo de cosas falsas, sólo para escapar de Jesús y Krishna, porque con ellos lo real ocurre -y lo real ocurre sólo a través del fuego.

Tienes que ser purificado, realmente tienes que ser completamente disuelto para que venga un vacío. Y en ese vacío entre el rayo de la creación, el rayo de Dios, y entonces eres realizado. Entonces no hay desgracia, no hay *dukkha*, entonces no hay angustia. Entonces permaneces en la bienaventuranza eterna, entonces el éxtasis está presente. No es que suceda a través de algo -entonces es tu naturaleza, tu propio ser. Si el éxtasis sucede a través de algo, no puede ser eterno, porque este algo puede ser perdido; si es causado por algo externo, entonces no puede permanecer por siempre, sólo puede ser momentáneo.

El éxtasis y la bienaventuranza pueden permanecer permanentemente contigo, eternamente contigo, intemporalmente contigo, sólo cuando hayas llegado a realizarlos como tu ser -entonces nadie puede llevárselos. Pero ese ser necesita una cristalización, necesita una purificación, necesita una transformación alquímica. Lo viejo debe irse para que venga lo nuevo, el pasado debe morir para que nazca el futuro y ésta es la decisión que un discípulo tiene que tomar.

"Quien sea que esté cerca a mí está cerca al fuego, y quien sea que esté lejos de mí está lejos del reino".

Recuerda que donde sea que sientas el fuego, decide -éste es el lugar donde ir y saltar. Donde sea que sientas sólo consuelos, escapa de ahí -los sacerdotes pueden estar ahí, pero no un Maestro. Siempre te consuelan y por eso te sientes atraído.

Vas al sacerdote para ser consolado, porque la vida es tan desgraciada. El sacerdote es terapéutico, es un consuelo. El te escucha y te dice: "No tengas miedo. Sólo reza y Dios hará todo". Te dice: "No tengas miedo, Dios es compasivo. Tus pecados te serán perdonados". Si tienes miedo de la muerte, él dirá: "No tengas miedo, el alma es eterna, no hay muerte para ella". Si sientes demasiada culpa, te da medios y formas para sentirte libre de culpa. Dirá: "Haz una donación de dinero para el templo, dona a la iglesia. La donación es buena, porque así es como niegas tus pecados, por la donación. Haz algo bueno: haz un hospital, una escuela, anda y sirve a las masas, a los pobres, a los desamparados, a los enfermos".

Estas son las maneras de consolarte, pero no hay transformación en eso. Puedes dejar tu negocio, tu oficina, y volverte un asistente social; puedes ir donde los primitivos y ayudarlos, pero tú permaneces siendo el mismo, lo viejo continúa. Puedes no explotarlos, puedes comenzar a servirlos, pero lo viejo está ahí -es una continuidad.

Fuiste ambicioso y acumulaste riqueza. Ahora donas, pero permaneces siendo el mismo. Puedes haberte hastiado con la ambición, ahora se ha vuelto donación; primero estuviste arranchándole a los otros, ahora les estás dando -pero tú permaneces siendo el mismo, el ser interno no ha llegado a ninguna transformación. La gente te admirará, la sociedad dirá: "Ahora has cambiado", pero esto no es cambio. Esto sólo es deshacerte de la culpa, porque te has vuelto culpable de demasiada explotación.

La donación se vuelve un desahogo, te da una sensación de que eres bueno, pero esto es sólo una sensación. Porque has sido malo estás tratando de equilibrar la cuenta; pero tú permaneces siendo el mismo, la misma mente astuta, pensando en términos de matemáticas, de balances, de cálculos. ¿Qué cambio ha ocurrido en ti? El dinero fue importante antes, el dinero es todavía importante. Fue importante, por eso es que lo acumulaste; es importante, por eso es que lo donas.

Antes, sentías que ibas muy bien, un trabajo con mucho éxito, acumulando, porque es lo más significativo -estuviste obsesionado con el dinero. Todavía estás obsesionado con el dinero: todavía lo estás dando, y piensas que estás sirviendo a la gente al darle el dinero, pero el dinero sigue siendo significativo. Ha cambiado: de positiva, la ambición se ha vuelto negativa. Pero tú no has cambiado, permaneces siendo el mismo -primero fue positivo, ahora es negativo.

Estuviste en el sexo, viviste una vida de sexo. Ahora te has vuelto un *brahmachari*, un célibe; estás hastiado de mujeres y hombres, has acabado con todo eso. ¿Pero realmente has acabado? Se ha vuelto negativo. Siempre recuerda que cuando lo positivo se vuelve negativo, te da una falsa sensación de que has cambiado. Es como un hombre parado de cabeza: el hombre sigue siendo el mismo. Primero estaba parado en sus pies -eso era más natural, el sexo es más natural- ahora está parado de cabeza, está siendo *shirshasan*, ahora piensa que ha cambiado. ¿Pero cómo, sólo parándote de cabeza, puedes ser cambiado? Pero permaneces siendo el mismo, nada ha cambiado -puedes volverte célibe...

Sucedió una vez: Uno de los amigos de Mulla Nasruddin estaba yendo a *Haj*, a la Meca, en un peregrinaje religioso. Era un anciano y acababa de casarse con una mujer joven. La joven era muy hermosa. Por supuesto, estaba yendo a *Haj*, pero estaba muy preocupado con su esposa. Habían muchas posibilidades de que ella no le fuera fiel. ¿Qué hacer? Así que compró un cinturón de castidad, y le echó

llave a la esposa -¿pero dónde guardar la llave? Llevarla consigo a *Haj* no se ve bien, porque será una carga en su consciencia, de que no creyó en su esposa, de que no confió en ella. Y continuamente la llave le hará recordar a la esposa y a la posibilidad. Así que pensó... fue donde Mulla Nasruddin, su amigo.

El ya era un anciano, tenía casi noventa y nueve años y todo el mundo sabía que él había acabado con las mujeres. Y cuando la gente ha acabado, está hastiada, comienza a hablar de *brahmacharya*. Siempre estaba hablando sobre el *brahmacharya*, y condenando a la gente que todavía era joven, y decía: "Estás desperdiciando tu vida. Esto es inútil, un desperdicio de energía y nada más, y no te lleva a ninguna parte".

Su amigo, este Abdullah, vino donde él y dijo: "Nasruddin, estoy en un problema. Mi esposa es joven y es difícil de confiar, así que compré un cinturón de castidad, y la he dejado con llave en el cinturón de castidad -¿dónde guardar la llave? Tú siempre estás a favor del *brahmacharya*, y tú eres mi amigo en quien más confío, mi mejor amigo, así que guarda esta llave. Dentro de tres meses regresaré".

Nasruddin dijo: "Me siento muy agradecido de que hayas pensado en mí en este momento de problemas. Y puedo asegurarte que la llave no podría estar en mejores manos. Tu esposa estará segura".

Abdullah se fue, ahora con el corazón tranquilo. No hay peligro: el hombre tiene noventa y nueve años, una cosa, y él siempre está a favor del *brahmacharya*, y por casi veinte años ha estado predicando el celibato. Feliz de que las cosas habían funcionado bien, se fue. Pero sólo en algo de una hora, escuchó que un burro venía galopando rápidamente hacia él. Cuando el burro llegó a estar cerca, Mulla Nasruddin estaba en el burro, cansado de la dura cabalgata y sudando. Y dijo: "¡Abdullah! ¡Abdullah, esta llave no le hace!".

Esto le va a ocurrir a la mente negativa, siempre le ocurre. Si puedes cambiar del positivo al negativo, también puedes cambiar del negativo al positivo. Estos son los dos polos de la misma mente. Te sorprenderás: *brahmacharis*, célibes, monjes, todos ellos constantemente están pensando en el sexo, constantemente condenándolo, constantemente pensando en él. Ambos polos pueden ser abandonados, pero no puedes hacer lo imposible, escoger uno y negar el otro. Cualquier cosa que niegue, lo afirma; cualquier cosa que reprima, lo alimenta.

Puedes tirar todo el asunto afuera, eso es posible, pero entonces no eres ni un *brahmachari*, ni alguien que vive en función del sexo, simplemente escapas de ambos, no eres ninguno. Entonces no eres ni hombre ni mujer. Eso es lo que Jesús quiere decir cuando dice: "Eunucos de Dios", cuando las dos polaridades han sido echadas afuera. Sino, podrás retener una polaridad: de la ambición pasarás a las donaciones, a la caridad, pero la avaricia permanece igual. He visto tales avaros, muchos tipos de avaros. Básicamente los tipos son dos: el negativo y el positivo. El avaro positivo acumula dinero, la sociedad está contra él; el avaro negativo dona, la sociedad está a favor de él -pero la avaricia es la misma.

Mulla Nasruddin murió, y después de sólo seis meses, su esposa estaba muriendo. Y eran la pareja más avara en todo el valle. La esposa llamó a una vecina, y le dijo: "Escúchame, Rehama, tienes que enterrarme con mi vestido negro de seda. Pero el material es muy caro y el vestido es casi nuevo, así que puedes hacer una cosa. Nadie lo podrá notar porque estaré echada de espaldas en el ataúd. Así que puedes cortar la parte de la espalda de mi vestido y hacerte uno para ti".

La mujer no lo podía creer. En primer lugar, no podía creer que la esposa de Mulla Nasruddin se volviese tan caritativa, y en segundo lugar, no podía creer las tonterías que estaba diciendo.

La esposa de Nasruddin dijo: "Estaré muy feliz de hacerte un regalo antes de que me vaya, y éste es mi regalo. Y detesto destruir esta tela, es tan costosa, tan hermosa y tan buena. Así que podrás cortar la espalda del vestido. Nadie lo verá".

Pero la vecina dijo: "Aquí no lo podremos ver, pero allá en las escaleras de oro, cuando tú y Mulla Nasruddin caminen y entren, por las escaleras de oro, los ángeles se reirán".

La esposa de Nasruddin se comenzó a reír. Dijo: "No te preocupes. ¡No me mirarán a mí, porque enterré a Nasruddin sin pantalón!".

Un hombre avaro continúa siendo un avaro, un hombre colérico permanece siendo un hombre colérico, un hombre entregado al sexo continúa siendo un hombre entregado al sexo; no hay diferencia con

tan solo cambiar al polo opuesto, recuerda esto. Puedes cambiar a la religión falsa fácilmente, porque la religión falsa enfatiza el otro polo siempre. Si tienes cólera, entonces la religión falsa dice: "Ten compasión, ama a tu prójimo como a ti mismo. Sé amigable, no seas colérico -¡y así serás recompensado!". Si eres ambicioso, la religión falsa dice: "Ten control de tu ambición, porque esto te dará frutos en el otro mundo". La atracción nuevamente está basada en la ambición: porque esto te dará frutos en la otra vida. Así que dona, ¡sé caritativo! Si das una rupia aquí, si das una rupia aquí en este mundo, se te dará un millón en el otro mundo. Esto es lo que la religión falsa está haciendo: simplemente te ayuda a ir al polo opuesto, es fácil.

A la mente le gusta siempre irse al polo opuesto, porque la mente siempre se hastía con una sola cosa, y lo opuesto le devuelve el gusto de nuevo, te da la posibilidad de moverte de nuevo. Un hombre que esté comiendo demasiado se hastía. El gusto se pierde, el cuerpo ya no apetece, ya no puede disfrutar de la comida, comienza a pensar en el ayuno. No es que esté cambiando -el ayuno le devolverá el gusto, el cuerpo volverá a tener hambre. El ayuno siempre es bueno para aquellos que están obsesionados con la comida. Ayuna por dos días y el hambre regresará, y de nuevo podrás ser un glotón.

Cada vez que haces el amor a una mujer o a un hombre, el cuerpo se satisface -por supuesto, sólo por veinticuatro horas, pero el cuerpo está satisfecho, te sientes hastiado. Después de hacer el amor, todo hombre o mujer piensa en dejar toda esta tontera, parece absurdo. La cima se ha perdido, ahora el valle ha llegado y piensas que estás decidiendo algo -entonces estás errado, no estás decidiendo nada. Dentro de veinticuatro horas, el cuerpo acumulará energías de nuevo, y dentro de veinticuatro horas el gusto habrá regresado de nuevo y tendrás que romper el ayuno. Un ayuno de veinticuatro horas es necesario para el sexo, y conforme envejeces, más tiempo será necesario para romper el ayuno. Pero cuando la energía de nuevo se ha llenado, de nuevo te sientes sexual.

Observa esta polaridad. La religión falsa y la religión verdadera tienen esta significativa diferencia: la religión falsa te ayuda a ir al polo opuesto, lo cual no es una transformación; la religión real simplemente te ayuda a quemar completamente ambas polaridades. Por eso es que la religión real es fuego real. Jesús dice:

"Quien sea que esté cerca a mí está cerca al fuego, y quien sea que esté lejos de mí está lejos del reino".

Y cuando el deseo, positivo, negativo, cuando ambos desaparecen, el reino está presente. El reino no está muy lejano, siempre está ahí dentro de ti. Sólo por los deseos, no puedes verlo; la obsesión por los deseos te impide verlo.

Cuando no estás lleno de deseos, por esto o aquello, cuando no estás buscando el sexo o no estás en contra del sexo, cuando no estás obsesionado por la comida u obsesionado con el ayuno, cuando estás simplemente sin deseos, tus ojos no tienen humo, están claros, pueden ver, tienen una claridad. En esa claridad el reino está presente. El reino siempre ha existido dentro de ti, pero tus ojos están llenos, demasiado llenos de deseos. Y los deseos te dejan frustraciones, lágrimas: los deseos crean esperanza, sueños. Tus ojos están completamente llenos, por eso es que no hay claridad. Con los ojos no llenos de deseos, de sueños, de esperanzas, de frustraciones, simplemente vacíos, entonces tendrás el primer vislumbre.

Cerca a un Jesús, cerca a un iluminado, tienes que pasar por un fuego. Ese fuego quemará todos tus deseos -negativos, positivos, ambos; de este mundo y de aquél, de ambos. Quemará todas tus esperanzas, porque a través de la esperanza, el deseo vive. En realidad, quemará todo tu futuro y tu pasado, te dejará simplemente aquí y ahora; no más pasado, no más futuro, nada más a qué mirar. De pronto la energía voltea hacia adentro, hay una conversión, una transformación. Sin nada que ver afuera; el pasado es inútil, muerto; el futuro todavía no ha llegado -¿adónde ir? Tienes que ir adentro, la energía tiene que fluir; al no encontrar salida, toda la energía fluye hacia adentro. El reino de Dios está aquí.

Jesús dijo: "Ven a mí, porque fácil es mi yugo y mi autoridad es suave".

Esto debe ser entendido muy, muy profundamente y recordado, porque esto va a ayudarte.

Cada vez que vas donde un hombre como Jesús, el problema surge en la mente: "¿Por qué entregarse a este hombre? Esto parece esclavitud". Y entonces todo el asunto parece muy contradictorio porque Jesús va diciendo: "Estoy aquí para liberarte, estoy aquí para darte libertad", y entonces exige entregarse. Parece contradictorio: "¿Por qué entregarse? ¿Por qué tendría que entregarme a este hombre?". Y dice: "Voy a darte la liberación total". Esto parece contradictorio. "Entonces debería dármela de inmediato. ¿Por qué tener que entregarme a alguien? ¿Por qué tener que hacerlo un amo? ¿Por qué el gurú, por qué el Maestro, tiene que ser el amo de mi alma y de mi ser? ¿Por qué tener que entregarme?".

Jesús dice: *"Ven a mí, porque fácil es mi yugo y mi autoridad es suave".*

El dice: "Sí, sé que es así como te sentirás, que esto también es un tipo de esclavitud". A menos que Jesús te libere realmente, ¿cómo podrás sentir que esto es la liberación?

Sólo has conocido la esclavitud. Donde sea que hayas ido, sólo has conocido la esclavitud. En el nombre del amor, has conocido la esclavitud. Y el amor prometió que sería una liberación, pero no lo ha sido. Observa a cualquier esposa, a cualquier esposo -ha sido una esclavitud, y el yugo ha sido muy duro. Ibas en el mundo en busca de libertad, y en todas partes has creado prisiones, hagas lo que hagas. En el nombre de la libertad hay todo tipo de prisiones: la nación es una esclavitud, la raza es una esclavitud, la religión es una esclavitud, el amor -el tal llamado amor- es una esclavitud. Y todo el mundo está sobrecargado de demasiadas esclavitudes. Entonces llega Jesús y también pide entrega.

Por supuesto, tu mente dice: "Esto va a ser de nuevo una esclavitud". Jesús no lo niega, porque en este momento, en este estado mental, tú no puedes entender lo que es la liberación. Así que él dice: *"Ven a mí, porque fácil es mi yugo..."* Eso es todo lo que te promete. No te dice: "Te daré la libertad de inmediato", -eso puede suceder. En este momento él te da sólo una promesa: *"... fácil es mi yugo y mi autoridad es suave".*

En la vida, el yugo es duro, y en la vida, en todo tu alrededor hay amos dominándote y dictándote qué hacer. Y son peligrosos, feroces; son como leones saltando sobre ti y asesinándote. Jesús dice: "En este momento, sólo esto puede ser dicho, lo que será entendido por ti: que mi yugo no es duro y no es pesado". Y cuando piensas: "¿Por qué entregarme?", entonces no estás escogiendo la libertad. Simplemente estás escogiendo tu antigua esclavitud en el nombre de la libertad, porque tu propia mente es una esclavitud, tus deseos son esclavitudes. Y tú no puedes ir más allá de ellos sin una ayuda que venga de afuera.

Has permanecido en la prisión por tanto tiempo que piensas que es tu hogar. Y la prisión está tan resguardada que no puedes salir de ella a menos que alguien que esté fuera de la prisión te ayude. A menos que alguien que haya salido fuera de la prisión y conozca el camino para salir de ella...

Un Maestro sólo quiere decir esto: que estuvo en la prisión, en la misma prisión en que estás, pero de alguna forma escapó, encontró una puerta, encontró una llave, algún método, y escapó -ahora él puede ayudar. Si todos ustedes están durmiendo, no podrán salir del sueño. Algo desde afuera es necesario, aun un despertador puede ser útil, pero esto es algo desde afuera. Pero tú puedes engañar a tu despertador, porque puedes soñar que hay un templo y que la campana del templo está sonando; puedes crear un sueño y continuar soñando. Alguien -no un artefacto mecánico, sino alguien vivo- un Maestro es necesario, alguien que esté despierto, que no permita que crees nuevos sueños, que vaya sacudiéndote.

Jesús dice: "En última instancia, la libertad te sucederá, pero en este momento sólo puedo prometer esto, que *mi yugo no es duro, es fácil, y mi autoridad es suave".* Y has escogido amos tan duros a todo tu alrededor.

Sucedió que un hombre muy humilde entró en una oficina, lucía delgado, enfermo, muy humilde. Dijo: "Me he enterado que necesitan un guardián por las noches".

El administrador lo miró dudando porque... y dijo: "Sí, necesitamos un guardián por las noches, pero necesitamos una persona que esté continuamente intranquila, y sobre todo en la noche, que nunca crea a nadie, que sea un escéptico, un escéptico por naturaleza; y hagas lo que hagas, que nunca confíe en ti; y que siempre esté creando problemas, y que siempre esté escuchando lo que sucede en todo el rededor; que sea casi un neurótico, y que cuando alguien lo provoque se vuelva la encarnación del demonio".

El hombre humilde se paró y dijo: "Entonces enviaré a mi esposa".

Así es como un esposo se siente con respecto a su esposa, y así es como una esposa se siente con respecto a su esposo -la autoridad es realmente dura. Pero es así como, si te haces consciente, cada uno de tus deseos es una carga pesada, y te arrastra continuamente hacia metas inútiles. Si no vas ahí, hay problemas; si vas ahí, hay frustración. Cada deseo es un amo, y millones son los deseos. Así que eres una masa, eres un esclavo de millones de amos. Es duro -y cada deseo arrastrándote hacia su propia meta, sin que tú le importes. Y si no vas ahí, hay problemas, porque el deseo no te va a dejar tan fácilmente, porque es un asunto de autoridad. Y si vas, va a haber frustración, porque esa meta puede haber sido la meta del deseo, pero nunca fue tu meta. Y no sabes cuál es tu meta, porque no sabes quién eres.

Entrega quiere decir elegir a un Maestro como el amo, contra estos millones de amos de deseos e instintos. La autoridad es suave, es suave por muchas razones: básicamente porque el amo es uno. Siempre es bueno tener un sólo amo. Aun si tienes dos amos conocerás los problemas, y si millones son los amos, estarás en constante confusión. Millones de órdenes serán recibidas, y desde todas direcciones serás jalado; te volverás un caos. Así es como ocurre la locura, porque no puedes ver qué hacer. ¿A quién seguir y a quién no seguir? Tu ambición dice: "Continúa acumulando dinero". Tu sexo dice: "Continúa complaciéndome". Pero entonces hay un problema porque hay un conflicto.

Si te complaces demasiado en el sexo, no podrás acumular dinero. Los avaros siempre están contra el sexo, tienen que estarlo. Y la gente que se complace demasiado en el sexo nunca puede acumular dinero, difícil. Aun si sus antepasados lo hicieron, ellos lo derrocharán, encontrarán formas de desaparecerlo.

Un deseo dice: "Acumula dinero porque el dinero significa seguridad. ¿Quién te va a ayudar en tu ancianidad? Ten una cuenta bancaria, eso es una protección". Y entonces el sexo dice: "Pero la vida continúa, ¿pero por qué pensar en la ancianidad? Tu juventud está siendo desperdiciada, anda y complácete antes de que pase el tiempo y se pierda la energía. ¡Úsalo, disfrútalo!". Y la ambición dice: "No pienses en este momento, piensa en la meta a largo plazo".

Hay un conflicto, y esto no es sólo entre dos deseos -cada deseo está en conflicto con los otros. La cólera te dice: "Mata inmediatamente, ¡asesina a este hombre!". Pero tu propio miedo dice: "No hagas esto, porque si matas a alguien, alguien te matará a ti. Sé cortés, sonríe. Eres un buen hombre, no eres un asesino, no eres un criminal". ¿Así que, qué hacer? Tantos amos, y el esclavo es uno solo...

Es bueno si eliges a un Maestro. Por lo menos millones de voces se disuelven, sólo Jesús tiene que ser seguido, y podrás darle toda la responsabilidad a él. Y él dice: *"... fácil es mi yugo..."*. ¿Por qué es fácil? Porque aun si te pide que te entregues, te está pidiendo que te entregues sólo para que puedas ser libre de tus otros amos. Una vez que seas libre de tus deseos, él también botará este yugo. Esto es sólo un arreglo interino, sólo un pasaje. Después que hayas botado todos los deseos, entonces la entrega no será necesaria. El mismo Maestro dirá: "Ahora bota esta entrega también, porque has llegado a iluminarte en tu propia luz, por derecho propio".

Jesús dijo: "Ven a mí, porque fácil es mi yugo y mi autoridad es suave".

Jesús dijo: "Quien sea que beba de mi boca llegará a ser como soy y yo mismo me volveré él, y las cosas ocultas le serán reveladas".

La entrega es un pasaje para que el discípulo se convierta, él mismo, en un Maestro. Y si te entregas totalmente, en ese mismo momento has llegado a ser uno con el Maestro, porque entonces no hay conflicto. Entonces no hay ego, la "obsesión del ego" se termina, ha salido de eso. Y cuando tú no eres, eso

significa entrega: cuando dices: "Yo no soy, tú eres, y condúceme donde sea... Yo no voy a decidir, tú decide. Yo simplemente seguiré como una sombra, seré ciego en mi confianza. Aun si dices: '¡Salta y muere!', saltaré y moriré. Ya no habrá más el no que salga de mí, mi sí es final, total y absoluto". Este sí absoluto es entrega.

¿Qué significa? Significa que ahora el ego ya no puede persistir en ti, ya no tiene significado y ya no tiene alimento. Si esto puede ser hecho, entonces incluso en un solo instante, cuando tú no eres, las puertas se abren y Jesús entra en ti, la luz de Buda ha penetrado en ti.

¿Por qué tienes temor de entregarte? Porque las puertas se abrirán, y llegarás a estar vulnerable. Tienes temor del mundo externo; has vivido en tu cuarto oscuro, cerrado por tanto tiempo, has sintonizado con eso, te has hecho uno con la oscuridad. Tienes temor de la luz. Cuando abras la puerta puedes no ser capaz en absoluto de ver la luz. Puedes deslumbrarte tanto, que puedes cerrar tus ojos. El temor es que si te entregas, entonces entras en un camino desconocido. Y la mente siempre tiene temor a lo desconocido. Y desconocido es Dios, ¡y desconocido es Jesús! El sólo es un mensajero de lo desconocido, sólo un rayo del sol. El sol puede estar muy, muy lejos, pero el rayo ha tocado a tu puerta. Entrega significa abrir la puerta.

"Quien sea que beba de mi boca...".

Esto es muy simbólico y muy significativo. Los amantes beben el uno de la boca del otro. Esto es lo que es un beso: un beso profundo es beber, el uno del otro, el vino del cuerpo. Es una de las cosas que más embriagan, ningún alcohol puede competir con él. Pero el mismo fenómeno también existe en el nivel espiritual: un discípulo bebe de la boca del Maestro. No es un fenómeno corporal, está en el centro más profundo, donde el discípulo encuentra al ser del Maestro, donde ambos se abrazan, donde ambos se besan. Esto es lo que Jesús quiere decir:

"Quien sea que beba de mi boca llegará a ser como soy y yo mismo me volveré él, y las cosas ocultas le serán reveladas".

Jesús ha usado mucho el término simbólico "beber" y "comer". El dice: "Cómeme, bébeme, absórbeme completamente en ti". Este es el significado de comer y beber: déjame que entre en ti, digiéreme tan completamente que yo llegue a ser parte de tu ser -y entonces ya no hay discípulo ni Maestro, la diferencia ya no está presente. Entonces ya no hay amo ni esclavo, entonces el discípulo ha llegado a ser el Maestro. Entonces yo soy tú, entonces Jesús es tú. Entonces él se ha vuelto tú, tú te has vuelto él; entonces ya no hay diferencia. Nunca ha habido diferencia por parte de Jesús, sólo ha sido de tu parte.

Entrega significa que tú también disuelves esa diferencia, que estás listo a unirte. Es como los amantes: aun en el amor físico ordinario tienes que entregar tu ego -aunque sea por un momento, pero tienes que hacerlo; aunque sea sólo por un momento, tienes que llegar a ser uno con el amado, con la amada. Por un momento sus cuerpos no son dos, se han vuelto un todo, un círculo. Por un momento sus cuerpos se unen y se mezclan el uno con el otro, se fusionan el uno con el otro, no son dos existencias separadas. Después de un momento serán existencias separadas, porque los cuerpos no pueden unirse eternamente, pero las almas sí pueden unirse eternamente. Los cuerpos son sólidos, pueden acercarse más y más, pero en realidad no hay fusión.

Pero las almas no son físicas, no son sólidas. Son como si prendieras una vela en tu cuarto: el cuarto se llena de luz; prendes otra vela en el cuarto, el cuarto se llena de más luz. ¿Puedes diferenciar dónde termina la luz de la primera vela y dónde comienza la luz de la segunda? No, no hay diferencia; las luces se unen y se vuelven una. Lo espiritual es tal como la luz. Cuando un discípulo permite que un Maestro lo penetre, es tal como una penetración sexual en un nivel más elevado: el discípulo se ha vuelto la parte femenina. Es por eso, por la entrega, que una mujer está en su cúspide cuando se entrega, está enamorada cuando se entrega. No es agresiva, es un polo pasivo. Y un hombre es agresivo. Tiene que ir y

penetrar, sólo entonces es posible la unión. El discípulo tiene que volverse como lo femenino... pasivo, permitiendo, sin crear ningún impedimento, entregándose. El Maestro tiene que ser como un fenómeno masculino. Por eso es que tienes que entender el fenómeno de que han habido muy pocos Maestros mujeres. Es casi imposible, rara vez ha sucedido, y cada vez que ha sucedido -uno, dos, o tres casos en toda la historia del hombre- esas mujeres no parecían mujeres en absoluto.

Sucedió una vez en Kashmir: Había una mujer, su nombre era Lalla. Y en Kashmir tienen un proverbio, que Kashmir conoce sólo dos nombres: Alá y Lalla. Ella era una mujer extraña, pero ni siquiera lo puedes imaginar... no era mujer en absoluto: vivía desnuda, durante toda su vida andó desnuda. Una mujer se esconde, una mujer es tímida, una mujer es pasiva -ella era muy agresiva, era una mente masculina en un cuerpo femenino. Tenía discípulos, pero ha sucedido sólo raramente, muy raramente.

Los Maestros mujeres son raros, porque es imposible, pero hay cuatro veces más mujeres discípulos que hombres discípulos, la proporción es de cuatro veces. Mahavira tuvo cuarenta mil monjes; treinta mil fueron mujeres, monjas, y diez mil fueron hombres, monjes. Y no puedes comparar a una discípula mujer, imposible. Un hombre nunca puede llegar a entregarse tanto, porque todo el tipo de su mente es agresivo. La mente femenina fácilmente puede entregarse, la entrega llega fácil -es su propio ser. Así que no puedes encontrar mejores discípulos que las mentes femeninas, no puedes encontrar mejores Maestros que las mentes masculinas. Y esto es así porque en cada nivel la polaridad permanece.

En el nivel físico encuentras un amante; la mujer se entrega, nunca toma la iniciativa. Y cada vez que una mujer toma la iniciativa, no está siendo femenina, y ningún hombre la amará. Si una mujer viene y propone, simplemente te quedarás frío. Ella espera, puede estar pensando y soñando, pero ella esperará. La proposición debe venir del hombre, él debe tomar la iniciativa, él tiene que ser agresivo. Y ella se comportará de tal forma que parezca absolutamente inocente, no sabe de lo que estás hablando -y ella lo ha estado planeando y planeando, ha estado esperando y esperando que vengas y se lo propongas.

Mulla Nasruddin y su esposa estaban sentados en la banca de un parque, escondidos detrás de una fila de palmeras. Y de pronto una pareja joven vino por el otro lado de las palmeras. Y el joven comenzó a hablar inmediatamente de un modo romántico, en una forma muy romántica. Y la esposa de Mulla Nasruddin comenzó a afanarse y se puso intranquila. Dijo, le susurró al oído de Nasruddin: "Parece que el joven no se ha dado cuenta de que estamos aquí, así que silba para que se den cuenta. Y el joven está tan enamorado, que siento que se lo va a proponer".

Nasruddin dijo: "¿Para qué voy a silbar? Nadie jamás me lo advirtió, nadie me silbó cuando te lo estaba proponiendo".

Una mujer es una espera, es un útero. Su cuerpo, su ser es una paciencia, una pasividad. Y lo mismo sucede en el nivel más alto de la espiritualidad: ahí también ella es una espera. Y un discípulo tiene que volverse como una mujer. Tiene que enamorarse profundamente de su Maestro, y entonces habrá una unión, una fusión de seres espirituales más elevados. Y esa fusión es de nuevo como una penetración sexual -más existencial, absolutamente no corporal. Y de esa unión nace el discípulo de nuevo; se embaraza de esa unión, embarazado consigo mismo. Ahora él lleva su propio nuevo ser en su útero. Todo su aprendizaje, el tiempo en que está cerca al Maestro, es el tiempo del embarazo. Puede ser hecho sólo con una profunda confianza; si dudas es imposible, porque entonces te defenderás, entonces harás una armadura en torno a ti, entonces tratarás de protegerte.

Jesús dijo: "Quien sea que beba de mi boca llegará a ser como soy y yo mismo me volveré él, y las cosas ocultas le serán reveladas".

Una vez que la entrega ha sucedido completamente, el Maestro se vuelve la puerta para ti. Entonces un mundo distinto de luz, vida y bienaventuranza se abre -*satchitananda* lo han llamado los hindúes: la verdadera existencia, la verdadera consciencia, y la verdadera bienaventuranza- *satchitananda* se hace posible para ti. El Maestro se vuelve la puerta, y una vez que has logrado esto estás iluminado.

Puedes ayudar a otros ahora a pasar por el fuego. Ahora puedes ayudar a otros a tener un vislumbre de lo absoluto, o a alcanzar lo supremo y a ser disueltos ahí.

Pero antes de que te vuelvas un Maestro, tienes que ser totalmente un discípulo. Antes de que puedas enseñar, tienes que aprender, y antes de que puedas ayudar, tienes que ser ayudado. Y tienes que permitir que alguien te ayude profundamente. Y esa ayuda profunda es posible sólo cuando tú no estás ahí, porque tú eres la perturbación, tú eres el estorbo. Tú continuamente creas barreras para tu propio crecimiento al temer lo desconocido. Te aferras a lo conocido, entonces no puede haber encuentro, porque el Maestro es alguien que es desconocido. Tú permaneces en el mundo de lo conocido, del pasado -el Maestro es lo desconocido. Y un encuentro es posible de ambas partes: lo desconocido encontrando lo conocido. Lo conocido se disolverá, lo conocido se quemará, lo conocido ya no se encontrará más, tal como la oscuridad, cuando el sol entra, se disuelve, desaparece.

Sé una oscuridad ante un Maestro, humilde, conociendo bien tu ignorancia, listo a entregarte y a esperar -y Jesús puede transformarte, Buda puede transformarte, en realidad Jesús y Buda son sólo agentes catalizadores. Tu entrega te transforma, ellos sólo son excusas. Si puedes entregarte aun sin un Buda, sin un Jesús a tu alrededor, si puedes entregarte al cosmos, sucederá lo mismo. Será difícil para ti entregarte, porque no hay objeto al cual entregarte... Será más difícil -por eso es que Buda y Jesús son sólo excusas.

Y entonces me gustaría decirte un fenómeno muy extraño: a veces sucede que aun entregándote a un maestro falso, también puedes llegar a iluminarte -el mismo maestro no era iluminado. Ha sucedido, puede volver a suceder, porque el asunto básico es entregarse. La transformación viene a través de la entrega, el Maestro es sólo un objeto. Verdadero o falso, no hace mucha diferencia.

Cuando te entregas, la puerta se abre. Así que no te preocupes mucho dónde entregarte, simplemente piensa en entregarte más y más. Por eso es que aun ante una estatua de piedra puede suceder, o aun ante un árbol puede suceder. Sucedió ante el árbol *bodhi* -por eso es que los budistas han estado preservando ese árbol por tanto tiempo, porque ha sucedido ante el árbol mismo. Tan solo el sentir que Buda se iluminó bajo este árbol, y tú te entregas al árbol.

La entrega es la vía, todo lo demás es sólo una ayuda. Si puedes encontrar un Maestro verdadero, qué bueno; si no puedes encontrarlo, no te preocupes mucho. Entrégate en cualquier parte que te guste, pero deja que la entrega sea total. Si la entrega es parcial, ni siquiera un Jesús o un Buda pueden ayudarte. Si la entrega es total, aun si no están presentes, cualquier hombre común puede ser de ayuda para ti.

Este énfasis tiene que ser recordado, de otro modo la mente va haciendo trucos. Piensa: "¿Cómo puedo estar seguro que este Maestro es verdadero? A menos que esté seguro, ¿cómo puedo entregarme?". Y tú no podrás estar seguro antes de entregarte, no hay manera de estar seguro. Si quieres estar seguro del gusto de la comida, entonces el gusto de la torta está en comerla. ¿Cómo puedes estar seguro sin comerla? No hay manera.

Tienes que comer a Jesús, tienes que beber a Jesús -esa es la única manera. Serás transformado porque creíste, porque confiaste y te entregaste, y entonces muchas dimensiones escondidas se abrirán para ti. La vida que ves no es todo; es una parte tan minúscula, una parte atómica del todo. Los placeres que has conocido son sólo desperdicios. Ni siquiera un solo rayo existe en ellos de la bienaventuranza que es posible, la cual es tu derecho por nacimiento.

Todo lo que has acumulado es basura -si pudieras llegar a conocer el tesoro real que está escondido dentro de ti. Toda tu vida es una mendicidad, y el emperador tan solo espera dentro de tu corazón -esto es lo que Jesús llama el reino. No seas un mendigo, ¡puedes ser un rey! Pero entonces uno tiene que atreverse. Un mendigo no necesita atreverse, pero para llegar a ser un rey uno tiene que atreverse y pasar a través de las transformaciones. La entrega es la puerta.

Repetiré las palabras:

"Quien sea que esté cerca a mí está cerca al fuego, y quien sea que esté lejos de mí está lejos del reino".

Jesús dijo: "Ven a mí, porque fácil es mi yugo y mi autoridad es suave".

Jesús dijo: "Quien sea que beba de mi boca llegará a ser como soy y yo mismo me volveré él, y las cosas ocultas le serán reveladas".

Capítulo 17

El Movimiento y el Descanso
6 de Setiembre de 1974

DECIMO SEPTIMO VERSICULO...

Jesús dijo:
"Bienaventurados son ustedes, solitarios y elegidos,
porque encontrarán el reino;
y porque vienen de ahí
irán de nuevo ahí".

Jesús dijo:
"Si les preguntan:
'¿De dónde se originaron?'
díganles:
'Hemos venido de la luz,
donde la luz se originó por sí misma'".

"Si les preguntan:
'¿Cuál es el signo de su padre en ustedes?'
díganles:
'Es el movimiento y el descanso'".

El impulso más profundo en el hombre es para ser totalmente libre. La libertad, *moksha*, es la meta. Jesús la llama el reino de Dios: ser como reyes, tan solo simbólicamente, para que no hayan cadenas para tu existencia, ni cautiverio, ni límites -existes como el infinito, en ninguna parte chocas con nadie más, como si estuvieras solo.

La libertad y la soledad son dos aspectos de la misma cosa. Por eso es que Mahavira llamó a su concepto de *moksha*, *kaivalya. Kaivalya* significa estar absolutamente solo, como si nadie más existiera. Cuando estás absolutamente solo, ¿quién será una cadena para ti? Cuando no hay nada más, ¿quién será el otro? Por eso es que aquellos que están en busca de la libertad tendrán que encontrar su soledad; tendrán que encontrar un camino, un medio, un método para alcanzar su soledad.

El hombre nace como una parte del mundo, como un miembro de la sociedad, de una familia, como parte de los otros. Es criado no como un ser solitario, es criado como un ser social. Todo el entrenamiento, la educación, la cultura, consiste en cómo hacer de un niño una parte que se adapte a la sociedad, en cómo hacer para que se adapte a los demás. Esto es lo que los psicólogos llaman adaptación. Y cada vez que alguien es un solitario parece un desadaptado.

La sociedad existe como una red, como un arreglo de muchas personas, como una muchedumbre. Ahí puedes tener un poco de libertad -al costo de mucho. Si sigues a la sociedad, si te vuelves una parte obediente de los demás, te rentarán un pequeño mundo de libertad. Si te vuelves un esclavo, se te da libertad. Pero es una libertad dada, puede ser retirada en cualquier momento, y es a un gran costo. Es una adaptación a los demás, así que tendrán que haber límites.

En la sociedad, en una existencia social, nadie puede ser absolutamente libre. La misma existencia de los demás creará problemas. Sartre dice: "El otro es el infierno", y tiene razón en gran parte, porque el otro crea la tensiones en ti; tú te preocupas a causa del otro. Va a haber un choque porque el otro también está en busca de la libertad absoluta, tú también estás en busca de la libertad absoluta -todos necesitan libertad absoluta- y la libertad absoluta puede existir sólo para uno.

Aun tus llamados reyes no son absolutamente libres, no pueden serlo. Pueden tener una apariencia de libertad pero eso es falso: tienen que ser protegidos, dependen de otros -su libertad es sólo una fachada. Pero aun a causa de este impulso para ser absolutamente libre, uno quiere llegar a ser un rey, un emperador. El emperador da una falsa imagen como si fuera libre. Uno quiere llegar a ser muy rico, porque la riqueza también te da una falsa sensación de que eres libre. ¿Cómo puede ser libre un hombre pobre? Sus necesidades serán las cadenas y él no puede satisfacer sus necesidades. Donde sea que vaya encuentra la pared que no puede cruzar.

De ahí el deseo por la riqueza. En lo profundo es el deseo de ser absolutamente libre, y todos los deseos son creados por eso. Pero si vas en direcciones falsas, puedes continuar yendo... nunca alcanzarás la meta, porque desde el mismo comienzo la dirección es falsa -fallaste en el primer paso.

En el antiguo hebreo, la palabra "pecado" es muy hermosa. Significa alguien que ha errado el blanco, realmente no hay sentimiento de culpa en eso. Pecado quiere decir alguien que ha errado el blanco, que se ha desviado, y religión quiere decir regresar al camino correcto para que no yerres el blanco. La meta es la libertad absoluta, entiende que la religión existe como una fuerza antisocial: su propia naturaleza es antisocial, porque en la sociedad la libertad absoluta no es posible.

La psicología está al servicio de la sociedad. El psiquiatra va tratando en todas formas de hacer que te adaptes de nuevo a la sociedad; él está al servicio de la sociedad. La política, por supuesto, está al servicio de la sociedad. Te da un poco de libertad para que puedas ser hecho un esclavo. Esa libertad es sólo un soborno -puede ser retirada en cualquier momento. Si piensas que realmente eres libre, pronto puedes ser arrojado a la prisión. La política, la psicología, la cultura, la educación, todas ellas sirven a la sociedad -sólo la religión es la única que es básicamente rebelde. Pero la sociedad te ha engañado, ha creado sus propias religiones: cristianismo, hinduismo, budismo, mahometanismo -estos son trucos sociales. Jesús es antisocial.

Mira a Jesús: no era un hombre muy respetable, no puede serlo. El andaba con malas compañías, elementos antisociales, era un vagabundo, un excéntrico -tenía que ser así porque no escuchaba a la sociedad, y porque no se adaptaba a la sociedad. Creó una sociedad alternativa, un pequeño grupo de seguidores. Los *ashrams* han existido como fuerzas antisociales -no todos los *ashrams* porque la sociedad siempre trata de darte una moneda falsa. Si hay cien *ashrams*, tal vez sólo uno puede haber que sea un *ashram* real. Porque eso existirá como una sociedad alternativa, contra la sociedad, contra la muchedumbre, contra lo que Jesús llama "ellos" -la muchedumbre sin nombre.

Escuelas han existido -los monasterios de Buda en Bihar- las que tratan de crear una sociedad que no es una sociedad en absoluto, las que crean formas y medios para realmente hacerte totalmente libre. Sin cadenas para ti, sin disciplina de ningún tipo, sin límites: se te permite ser infinito y el todo.

Jesús es antisocial, Buda es antisocial, pero el cristianismo no es antisocial, el budismo no es antisocial. La sociedad es muy astuta: inmediatamente lo absorbe -aun fenómenos antisociales, los absorbe haciéndoles sociales. Crea una fachada, te da una moneda falsa, y entonces estás feliz. Tal como los pequeños niños a quienes se les ha dado una teta de plástico. Van chupándola, se sienten que están siendo nutridos. Los aliviará, por supuesto, se dormirán.

Cada vez que un niño está intranquilo, esto tiene que hacerse: una teta falsa tiene que dársele. El la chupa creyendo que está siendo nutrido. El continúa chupándola, y entonces el chupar se vuelve un proceso monótono; nada fluye hacia adentro, sólo chupa, se vuelve como un *mantra*. Entonces se duerme; aburrido, sintiendo el sueño, se duerme. El budismo, el cristianismo, el hinduismo, y todos los otros "ismos" que se han vuelto religiones establecidas, sólo son tetas falsas. Te dan consuelo, te dan buen sueño, te permiten una existencia aliviada en esta esclavitud torturante; te dan la sensación de que todo está bien, de que nada está mal. Son como tranquilizantes, son drogas.

No sólo LSD es una droga, el cristianismo también lo es, y una droga mucho más sutil y compleja que te da todo tipo de ceguera. No puedes ver lo que está pasando, no puedes sentir cómo estás desperdiciando tu vida, no puedes ver la enfermedad que has acumulado a lo largo de muchas existencias. Y estás sentado sobre un volcán, y ellos van diciendo que todo está bien: Dios en el cielo y el gobierno en la tierra, y que todo está bien. Y los sacerdotes te van diciendo: "No hay necesidad de perturbarse, nosotros estamos aquí. Simplemente deja todo en nuestras manos, y nosotros tomaremos cuidado de ti en este mundo y también en el otro". Y tú se lo has dejado a ellos, por eso es que estás en desgracia.

La sociedad no puede darte libertad. Es imposible, porque la sociedad no puede arreglárselas para hacer que todo el mundo sea absolutamente libre. Entonces ¿qué hacer? ¿Cómo ir más allá de la sociedad? Esta es la pregunta para un hombre verdaderamente religioso. Pero parece imposible: dondequiera que vayas la sociedad está presente; puedes ir de una sociedad a otra, pero la sociedad siempre estará presente. Aun puedes ir a los Himalayas, entonces crearás una sociedad ahí. Comenzarás a hablar con los árboles, porque es tan difícil estar solo. Comenzarás a hacerte amigo de los pájaros y animales, y tarde o temprano habrá una familia. Esperarás todos los días al pájaro que viene a cantar por las mañanas.

Ahora no entiendes que te has vuelto dependiente, el otro ha entrado. Si el pájaro no viene sentirás cierta ansiedad. ¿Qué le ha sucedido al pájaro? ¿Por qué no ha venido? Entra la tensión, y esto no es diferente en nada a cuando te preocupabas por tu esposa o tu niño. Esto no es de ninguna forma diferente, es el mismo patrón: el otro. Aun si vas a los Himalayas creas una sociedad.

Entonces algo debe ser entendido: la sociedad no está fuera de ti, es algo dentro de ti. Y a menos que las causas raíces dentro de ti desaparezcan, dondequiera que vayas la sociedad tendrá que existir de nuevo, de nuevo y de nuevo. Aun si vas a una comunidad hippie, la sociedad entrará, se volverá una fuerza social.

Si vas a un *ashram*, la sociedad entrará. No es que la sociedad te siga a ti, eres tú: tú siempre creas tu sociedad en torno tuyo -tú eres el creador. Algo en ti existe como una semilla que crea la sociedad. Eso demuestra, realmente, que a menos que seas transformado completamente nunca podrás ir más allá de la sociedad, crearás tu propia sociedad. Y todas las sociedades son iguales; las formas pueden diferir, pero el patrón básico es el mismo.

¿Por qué no puedes vivir sin la sociedad? ¡Este es el obstáculo! Aun en los Himalayas esperarás: puedes estar sentado bajo un árbol y esperarás a alguien, a un viajero, a un cazador, quien pase por el camino. Y si alguien pasa sentirás que te ha venido un poco de felicidad. Solo, te vuelves triste, y si un cazador viene charlarás, preguntarás: "¿Qué está sucediendo en el mundo? ¿Tienes el último periódico?". O, "Dame las últimas noticias, tengo hambre y sed de ellas". ¿Por qué? Las raíces tienen que ser sacadas a la luz para que puedas entender.

La única cosa: necesitas ser necesitado, tienes una profunda necesidad de ser necesitado. Si nadie te necesita, te sentirás inútil, sin significado; si alguien te necesita, te da significado, te sientes importante. Vas diciendo: "Tengo que cuidar a mi esposa y a mis niños", como si lo estuvieras llevando como una carga -estás errado. Hablas como si fuera una gran responsabilidad y como si estuvieras cumpliendo una obligación. ¡Estás errado! Sólo piensa esto: si tu esposa ya no está, y los niños han desaparecido, ¿qué harás? De pronto sentirás que tu vida ya no tiene significado, porque ellos te necesitaban. Los pequeños niños, ellos te esperaban, ellos te daban significado, tú eras importante. Ahora nadie te necesita, te encogerás, porque cuando nadie te necesita, nadie te presta atención; si eres o no, eso no importa.

Escuché que una vez un paciente estaba siendo sicoanalizado, pero el sicoanalista era un hombre muy excéntrico -como casi siempre lo son. Después de dos o tres años de análisis le dijo a sus amigos: "Este hombre todavía tiene más problemas que yo, porque yo sigo hablando y él nunca dice nada -ni siquiera sí o no ha dicho en estos tres años- simplemente se sienta ahí. Y ahora estoy preocupado sobre qué hacer. Sigo hablando, hablando y hablando, él escucha, y esto va ya por tres años. ¿Qué hacer?".

El amigo dijo: "¿Entonces por qué no dejas de hablar?". Pero el hombre tampoco pudo dejar de hablar.

Entonces ocurrió el segundo problema: el psiquiatra murió. De nuevo le dijo a su amigo: "Ahora ha surgido otro problema. Primero era que el hombre nunca decía nada, ni sí ni no. Nunca supe si me rechazaba o aceptaba, o si yo estaba errado o acertado. Yo simplemente hablaba, hablaba y hablaba, y él escuchaba. Ahora está muerto, así que ha surgido un segundo problema: ¿qué hacer ahora?".

El amigo dijo: "Si nunca te hablaba, ¿cuál es la diferencia? ¡Continúa hablando!".

Pero el hombre dijo: "¡No! Pero él me escuchaba".

Toda la ocupación del psicoanálisis consiste en escuchar. No hay mucho en el psicoanálisis, realmente no hay nada en el psicoanálisis, y todo el asunto en torno a él es casi una treta. Pero, ¿por qué? Porque un hombre te presta tanta atención, y no un hombre común -un famoso psiquiatra, bien conocido, que ha escrito muchos libros, mucha gente muy conocida ha sido tratada por él- te sientes bien. Nadie te escucha, ni siquiera tu esposa. Nadie te escucha, nadie te presta atención. Vas por el mundo como una no-entidad, nadie -y tú le prestas demasiada atención a un psiquiatra. Es un lujo que sólo gente muy rica puede pagarlo.

¿Pero por qué hacen lo que hacen? Simplemente se echan en el diván y hablan, y el sicoanalista escucha -pero él escucha, él te presta atención a ti. Por supuesto, tienes que pagar por eso, pero te sientes

bien. Simplemente porque el otro te está prestando atención te sientes bien. Cuando sales de su oficina caminas de un modo diferente, sientes que has cambiado: tienes una danza en tus pies, puedes tararear, puedes cantar. No va a ser para siempre -de nuevo la próxima semana tendrás que venir a la oficina- pero cuando alguien te escucha, te presta atención, te dice: "Eres alguien a quien vale la pena escuchar", no parece aburrido. Pueda ser que no diga nada; entonces eso también está muy bien.

Tienes una profunda necesidad de ser necesitado. Alguien debe necesitarte, sino te quedas sin piso bajo los pies. La sociedad es tu necesidad. Aun si alguien pelea contigo, está bien, en vez de estar solo, porque por lo menos te presta atención, el enemigo; puedes pensar en él.

Cada vez que te enamores, observa esta necesidad. Observa a los amantes, mira, porque será difícil si tú mismo estás enamorado. Entonces observar es difícil porque estás casi loco, no estás en tus sentidos. Pero observa a los amantes: se dicen: "Te amo", pero en lo profundo de sus corazones quieren ser amados. Amar no es el asunto, ser amado es lo real; y aman sólo para ser amados -pero lo básico no es amar, lo básico es ser amado.

Por eso es que los amantes van quejándose el uno del otro: "No me amas lo suficiente". Nada es suficiente, nunca nada puede ser suficiente, porque la necesidad es infinita. De ahí que las cadenas sean infinitas, no pueden ser satisfechas. No importa cuánto esté haciendo el amante, siempre sentirás que es posible más; todavía puedes esperar más, todavía puedes imaginar más. Y piensas que falta algo y entonces te sientes frustrado. Y todo amante piensa: "Amo, pero el otro no me está respondiendo bien", y el otro piensa en la misma forma. ¿Qué está sucediendo?

Nadie ama. A menos que te vuelvas un Jesús o un Buda no podrás amar, porque sólo puede amar alguien cuya necesidad de ser necesitado haya desaparecido.

En el bello libro de Khalil Gibran *Jesús el Hijo del Hombre*, él ha creado una historia ficticia, pero hermosa -y a veces las ficciones son más objetivas que los hechos- María Magdalena mira por la ventana y ve que Jesús está sentado en su jardín bajo un árbol. El hombre es hermoso. Ella ha conocido muchos hombres, era una prostituta famosa -aun los reyes solían tocarle la puerta- era una de las flores más amadas. Pero ella nunca había conocido un hombre igual -porque un hombre como Jesús lleva una aura invisible en torno a él que le da una belleza de algo del otro mundo, no pertenece a este mundo. Había una luz a su alrededor, una gracia, la manera en que caminaba, la manera en que se sentaba, como si fuera un emperador en la túnica de un mendigo.

Se le veía tan de otro mundo, que Magdalena le pidió a sus sirvientes que fueran y lo invitaran, pero Jesús rehusó. Dijo: "Estoy bien aquí. El árbol es hermoso y da mucha sombra".

Entonces Magdalena tuvo que ir ella misma y pedirle, requerirle a Jesús. Nunca pudo haber creído que alguien rechazara su pedido. Ella dijo: "Entra a mi casa y sé mi huésped".

Jesús dijo: "Ya he entrado en tu casa, ya soy un huésped, ahora no hay ninguna otra necesidad".

Ella no lo podía entender. Dijo: "No, entra y no me rechaces -nunca nadie me ha rechazado. ¿No puedes hacer tan pequeña cosa? Sé mi invitado. Come conmigo hoy día, quédate conmigo esta noche".

Jesús dijo: "He aceptado. Y recuerda: aquellos que dicen que te han aceptado, ellos nunca te han aceptado; y aquellos que dicen que te aman, ninguno de ellos jamás te ha amado. Yo te digo, que yo te amo, y que sólo yo te puedo amar". Pero él no entró en la casa, descansó, se fue.

¿Qué dijo? Dijo: "Sólo yo puedo amarte. Aquellos otros que van diciendo que te aman, ellos no pueden amar, porque el amor no es algo que uno pueda hacer -es una cualidad de tu ser".

En el estado en que estás no puedes amar; en el estado en que estás tu amor es falso. Simplemente muestras que amas para que te amen. Y el otro también está haciendo lo mismo, por eso es que los amantes siempre están en problemas: ambos se están engañando mutuamente, y ambos sienten que están siendo engañados. Pero nunca se miran a sí mismos, que están engañando. ¿Has amado realmente a alguna mujer, a algún hombre? ¿Puedes decir con todo tu corazón que has amado? ¡No! Nunca te preocupaste por eso, diste por hecho que amas. El problema siempre es el otro, nunca te miras a ti mismo.

Mulla Nasruddin había cumplido noventa y nueve años. Y un periodista de un periódico local vino a entrevistarlo, porque era el hombre más anciano del valle. Después de la entrevista el periodista dijo:

"Espero que pueda regresar el próximo año también, cuando cumpla sus cien años, cuando haya completado sus cien años. Espero que pueda regresar". Mulla Nasruddin miró al hombre, lo observó y dijo: "¿Por qué no, joven? Todavía se te ve suficientemente saludable".

Nadie se mira a sí mismo: los ojos miran a los demás, los oídos oyen a los demás, las manos van hacia los demás -nadie va hacia sí mismo; nadie se oye, nadie se mira. El amor ocurre cuando tú has logrado un alma cristalizada, un ser. Con el ego nunca ocurre; el ego quiere ser amado porque eso es una comida que necesita. Amas para que te vuelvas una persona necesaria. Tienes hijos, no porque amas a los niños, sino sólo para que seas necesario, sólo para que puedas ir y decir: "¡Mira cuántas responsabilidades estoy cumpliendo, qué obligaciones estoy realizando! Soy un padre, soy una madre...". Esto es sólo para glorificar tu ego.

A menos que esta necesidad de ser necesitado desaparezca, no podrás ser un solitario. Anda a los Himalayas -crearás una sociedad. Y si esta necesidad de ser necesitado desaparece, donde sea que estés -viviendo en la plaza pública o en el mismo centro de la ciudad- estás solo.

Ahora trata de entender las palabras de Jesús:

"Bienaventurados son ustedes, solitarios y elegidos, porque encontrarán el reino; y porque vienen de ahí irán de nuevo ahí".

Penetra en cada palabra: *"Bienaventurados son ustedes, solitarios...".* ¿Quién es el solitario? Alguien cuya necesidad de ser necesitado ha desaparecido; alguien que esté completamente contento consigo mismo tal como es; alguien que no necesite que alguien le diga: "Eres significativo". Su significado está dentro de él. Ahora su significado no viene de los demás -no lo mendiga, no lo pide- su significado proviene de su propio ser. No es un mendigo y puede vivir consigo mismo.

Tú no puedes vivir contigo mismo. Cada vez que estás solo te intranquilizas; inmediatamente te sientes incómodo, una profunda ansiedad. ¿Qué hacer? ¿Adónde ir? Anda al club, anda a la iglesia o anda al teatro -pero anda a alguna parte, busca al otro- o simplemente anda de compras. Para la gente rica, ir de compras es el único juego, el único deporte, van de compras. Si eres pobre, no necesitas entrar a la tienda, tan solo vas por las calles mirando las vidrieras. ¡Pero anda!

Estar solo es muy difícil, muy inusual, extraordinario. ¿Por qué esta ansiedad? Porque cada vez que estás solo todo tu significado desaparece. Anda y compra algo en una tienda; por lo menos el vendedor te dará un significado, no la cosa, porque vas comprando cosas inútiles. Compras sólo por comprar, pero el vendedor, el dueño de la tienda, te miran a ti como si fueras un rey. Se comportan como si dependieran de ti -y tú sabes bien que esto es sólo una máscara. Así es como los vendedores te explotan: el vendedor no se preocupa por ti en absoluto, su sonrisa es sólo una sonrisa dibujada; él sonríe a todo el mundo, no es nada especial para ti, pero tú nunca miras a estas cosas. El te sonríe, te saluda, y te recibe como a un invitado. Te sientes cómodo, eres alguien, hay gente que depende de ti; este vendedor te estaba esperando.

En todas partes, estás en busca de unos ojos que puedan darte un cierto significado. Cada vez que una mujer te mira, te da significado. Ahora los psicólogos han descubierto que cuando ingresas a un cuarto -a un cuarto de espera en el aeropuerto, en una estación, o en un hotel- si una mujer te mira dos veces, ella está lista a ser seducida. Pero si una mujer sólo mira una vez, ni lo intentes, simplemente olvídala. Y han hecho películas, y han estado observando, y esto es un hecho, porque una mujer mira dos veces sólo si quiere ser apreciada y mirada.

Un hombre entra en un restaurante: la mujer puede mirar una vez, pero si no vale la pena, ella no lo mirará otra vez y los play boys lo saben bien, lo han sabido por siglos. Los psicólogos recién lo han descubierto, observan los ojos. Si la mujer mira de nuevo, está interesada. Ahora hay muchas posibilidades, ha dado la insinuación, está lista a ir contigo o a hacer el juego del amor. Pero si no te mira otra vez, la puerta está cerrada; mejor tocar otra puerta, esta puerta está cerrada para ti.

Cada vez que una mujer te mira, te vuelves importante, muy significativo; en ese momento eres único. Por eso es que el amor te hace radiante; el amor te da tanta vida, vitalidad.

Pero esto es un problema, porque la misma mujer mirándote todos los días no será de mucha ayuda. Por eso es que los esposos se hastían de las esposas, las esposas se hastían de los esposos: porque ¿cómo puedes tener el mismo significado de los mismos ojos una y otra vez? Te acostumbras a eso -ella es tu esposa, no hay nada que conquistar. De ahí la necesidad de volverse un Byron, de ahí la necesidad de volverse un Don Juan e ir de una mujer a otra. Esto no es una necesidad sexual, recuérdalo, esto en nada está relacionado al sexo, porque el sexo va más profundo con una mujer, en profunda intimidad. No es sexo, no es amor, absolutamente no, porque el amor quiere estar con uno más y más, en una forma más y más profunda; el amor va a la profundidad.

Esto no es amor ni sexo, esto es otra cosa: una necesidad del ego. Si puedes conquistar a una nueva mujer cada día, te sientes muy, muy significativo, te sientes un conquistador. Y si has terminado con una mujer y nadie te mira, y ninguna mujer u hombre te da significado, te sientes acabado. Por eso es que las esposas y esposos lucen tan faltos de vida, sin ansias. Tan sólo puedes ver desde una gran distancia y decir si las parejas que vienen son esposos o no. Si no lo son sentirás la diferencia; estarán felices, riendo, hablando, disfrutándose mutuamente. Si son esposos, simplemente están tolerándose mutuamente.

Llegó el veinticinco aniversario del matrimonio de Mulla Nasruddin. Salió de su casa ese día. Su esposa se sentía un poco irritada, porque esperaba que él hiciera algo especial y él sólo estaba haciendo las cosas rutinarias. Así que le preguntó: "Nasruddin, ¿te has olvidado que día es hoy?". Nasruddin dijo: "Sí, lo sé".

Entonces ella dijo: "¡Entonces haz algo especial!".

Nasruddin pensó y dijo: "¿Qué te parecería dos minutos de silencio?".

Cada vez que sientas que la vida no fluye, eso muestra que tú puedes haber estado pensando que era amor. No era amor, era una necesidad del ego -necesidad de conquistar, de ser necesitado todos los días por una nueva mujer, por un nuevo hombre, por nueva gente. Entonces te sientes feliz porque no eres un hombre común. Estas son las ansias de los políticos: de ser necesitados por todo el país. ¿Qué estaba tratando de hacer Hitler? ¡Ser necesitado por todo el mundo!

Pero esta necesidad no permite que te vuelvas solitario. Un político no puede volverse religioso
-ellos van en dirección opuesta. Por eso es que Jesús dice: "Es muy difícil que un hombre rico entre en el reino de Dios. Un camello puede pasar por el ojo de una aguja, pero un rico no puede entrar en el reino de Dios". ¿Por qué? Porque un hombre que ha estado acumulando riquezas está tratando de volverse significativo a través de la riqueza. Quiere ser alguien, y para el que quiera ser alguien, para él, la puerta está cerrada.

Sólo los 'nadie' entran ahí, sólo aquellos que han logrado su nada, sólo aquellos cuyos botes están vacíos; aquellos que han llegado a entender que las necesidades del ego son inútiles y neuróticas; que han llegado a penetrar en las necesidades del ego, y que se dan cuenta que son inútiles. No sólo inútiles, sino también dañinas: pueden volverte loco, pero nunca pueden darte plenitud.

¿Quién es solitario? Aquél cuya necesidad de ser necesitado ha desaparecido, que no requiere de ningún significado de tu parte, de tus ojos, de tus respuestas. ¡No! Si le das tu amor, te lo agradecerá; pero si no se lo das, no hay queja; si no se lo das, él está tan bien como siempre. Si vienes a visitarlo, estará feliz; pero si no vienes, estará tan feliz como siempre. Si va entre una muchedumbre, lo disfrutará; pero si vive en una ermita, también lo disfrutará.

No puedes hacer infeliz a un hombre solitario, porque él ha aprendido a vivir consigo mismo y a ser feliz consigo mismo. Solo, él es suficiente. Por eso es que a las personas que están relacionadas entre sí, nunca les gusta que el otro se vuelva religioso: si el esposo comienza a inclinarse hacia la meditación, la esposa se siente perturbada. ¿Por qué? Incluso ella puede no estar consciente de lo que está sucediendo, de por qué se siente perturbada. Si la esposa comienza a orar o comienza a inclinarse en la dirección de la verdadera religión y Dios, el esposo se siente perturbado. ¿Por qué?

Un miedo inconsciente entra a la consciencia. El miedo es que ella está tratando de llegar a ser suficiente en sí misma, o que él está tratando de llegar a ser suficiente en sí mismo; éste es el miedo. Así

que, si a la esposa se le da la alternativa de que: "¿Te gustaría que tu esposo se vuelva un meditador o un borracho?", elegirá que se vuelva un borracho y no un meditador. A un esposo que se le da la alternativa de que: "¿Te gustaría que tu esposa se vuelva una sannyasin o se pierda y se desvíe?, elegirá lo último.

Un sannyasin quiere decir alguien que es suficiente en sí mismo, que no necesita a nadie, que no es dependiente en ninguna forma -y eso da temor: entonces te vuelves inservible. Toda tu existencia ha estado basada en la necesidad que él tenía de que tú lo necesitaras. Sin ti él no era nada, sin ti su vida era inútil, un desierto -contigo él floreció. Pero si llegas a saber que él puede florecer en su soledad, entonces habrá perturbación porque tu ego se sentirá herido.

¿Quién es un solitario? Y Jesús dice: *"Bienaventurados son ustedes, solitarios..."*, la gente que puede vivir consigo misma tan fácilmente como si todo el mundo estuviera ahí con ellos, que puede disfrutarse a sí misma tanto como los pequeños niños.

Los niños muy pequeños pueden disfrutarse a sí mismos. Freud tiene un término particular para ellos: polimorfo. Un pequeño niño disfruta de sí mismo, juega con su propio cuerpo, es auto-erótico, se chupa su propio dedo. Si necesita de alguien, esa necesidad es sólo para el cuerpo; le das la leche, lo volteas, le cambias de ropa -necesidades físicas. El realmente no tiene necesidades psicológicas todavía. No le preocupa lo que la gente está pensando de él, si piensan que es bello o no. Por eso es que todo niño es bello, porque no le preocupa tu opinión.

Jamás nace un niño feo, y todos los niños se vuelven poco a poco feos. Es muy difícil encontrar a un anciano bello -raro. Es muy difícil encontrar a un niño feo -raro. Todos los niños son bellos, todos los ancianos se vuelven feos. ¿Qué es lo que sucede? Cuando todos los niños nacen bellos, ¡deberían morir bellos! Pero la vida les hace algo...

Todos los niños son auto-suficientes -esa es su belleza; existen como luces en sí mismos. Los ancianos son inservibles, han llegado a darse cuenta de que no son necesarios. Y cuanto más ancianos se vuelven, les llega el sentimiento de que no son necesarios. La gente ha desaparecido, los que los necesitaban; los niños han crecido, se han ido con sus propias familias; la esposa está muerta o el esposo está muerto. Ahora el mundo no los necesita, nadie viene a sus casas, nadie les da respeto. Aun si salen a pasear, nadie los reconoce quiénes son. Pueden haber sido grandes ejecutivos, jefes de oficinas, presidentes de bancos, pero ahora nadie los reconoce; nadie siquiera los echa de menos. Al no ser necesitados se sienten inservibles, sólo están esperando la muerte. Y nadie se preocupará; aun si mueren, nadie se va a preocupar. Aun la muerte se vuelve una cosa horrible.

Aun si puedes pensar que cuando mueras millones de gente llorará por ti, te sentirás feliz: miles y miles irán a rendirte su homenaje cuando estés muerto.

Sucedió una vez: Un hombre en Norteamérica lo planeó, es el único hombre en toda la historia del mundo... Quiso saber cómo reaccionaría la gente cuando él esté muerto. Así que antes de su muerte, cuando los doctores dijeran que dentro de doce horas iba a morir, él iba a declarar su muerte. Era un hombre que poseía muchos circos, exhibiciones, agencias de publicidad, así que él sabía cómo publicitar el hecho. En la mañana su agente declaró a la prensa, a la radio, a la televisión, que él había muerto. Así que se escribieron artículos, editoriales, se recibieron llamadas telefónicas, y hubo mucha conmoción. Y él lo leyó todo, realmente lo disfrutó.

Porque la gente siempre es buena cuando mueres; te vuelves un ángel inmediatamente, porque nadie piensa que vale la pena decir nada contra ti cuando estás muerto. Cuando estás vivo, nadie dirá nada a tu favor. Recuérdalo, cuando estés muerto, estarán contentos -por lo menos has hecho una cosa buena, te has muerto.

Todo el mundo estaba rindiendo su homenaje y esto y aquello, y las fotografías habían salido en los periódicos -él las disfrutó perfectamente. Y entonces murió, completamente tranquilo de que las cosas iban a ser hermosas.

No sólo en tu vida necesitas a los demás, aun en tu muerte...

Piensa en tu muerte: sólo dos o tres personas, tu sirviente y un perro siguiéndote para el último adiós -y nadie más; ni periodistas ni fotógrafos, nada- ni siquiera tus amigos están presentes. Y todo el mundo se siente muy feliz de que la carga se haya ido. Sólo de pensar, te pondrás triste.

Aun en la muerte la necesidad de ser necesitado permanece. ¿Qué clase de vida es ésta? ¿Sólo la opinión de los otros es importante, no tú? ¿Tu existencia no significa nada?

Cuando Jesús dice: *"Bienaventurados son ustedes, solitarios..."*, él quiere decir esto: que es un hombre que ha llegado a permanecer consigo mismo absolutamente feliz, que puede estar solo en esta tierra sin que haya cambio de ánimo, ni cambio de clima. Si todo el mundo desaparece en la tercera guerra mundial -puede suceder en cualquier día- y te quedas solo, ¿qué harás? Aparte de suicidarte inmediatamente, ¿qué harás?... Pero un solitario puede sentarse bajo un árbol y volverse un Buda sin el mundo. El solitario estará feliz y cantará y bailará y se moverá -su estado de ánimo no cambiará. Tú no puedes cambiar el estado de ánimo de un solitario, tú no puedes cambiar su clima interno.

Jesús dice: *"Bienaventurados son ustedes, solitarios y elegidos..."*. Y ésta es la gente elegida, porque aquellos que necesitan de la muchedumbre serán arrojados una y otra vez dentro de la muchedumbre

-porque esa es su necesidad, esa es su demanda, ese es su deseo. Y Dios te da cualquier cosa que pidas, y cualquier cosa que seas es sólo el cumplimiento de tus deseos pasados. No culpes a nadie más -es por lo que has estado rogando. Y recuérdalo, ésta es una de las cosas peligrosas en el mundo: cualquiera que sea tu deseo, será cumplido.

¡Piensa antes de desear una cosa! Existen todas las posibilidades de que sea cumplida -y entonces sufrirás. Eso es lo que le sucede a un hombre rico: era pobre, entonces deseó riquezas, deseó y deseó, y ahora se ha cumplido. Ahora se siente infeliz, ahora está gritando y llorando y dice: "Toda la vida se ha ido acumulando cosas sin valor, y me siento infeliz". Pero este fue su deseo. Si deseas conocimiento, será cumplido: tu cabeza se volverá una gran biblioteca, muchas escrituras. Pero entonces al final llorarás y gritarás: "Sólo palabras, palabras y palabras, y nada sustancial. Y he desperdiciado toda mi vida".

Desea con consciencia total, porque cada deseo tiende a ser cumplido en algún momento. Puede tomar un poco más de tiempo, porque siempre estás parado esperando en la fila, muchos otros lo han deseado antes que tú, así que puede tomarte un poco de tiempo. A veces tu deseo de esta vida puede ser cumplido en otra vida, pero los deseos siempre son cumplidos, ésta es una de las leyes peligrosas. Así que antes de desear, ¡piensa! Antes de exigir, ¡piensa! Recuerda bien que va a ser cumplido algún día -y entonces sufrirás.

Un solitario se convierte en elegido, él es el escogido, él es el escogido de Dios. ¿Por qué? Porque un solitario nunca desea nada de este mundo. El no necesita, él ha aprendido todo lo que debía de aprenderse de este mundo; esta escuela está acabada, la ha pasado, la ha trascendido. El se ha vuelto como un alto pico que permanece solo en el cielo -él se ha vuelto el elegido, el *Gourishankar*, el Everest. Un Buda, un Jesús son altos picos, solitarios picos. Esa es su belleza: existen solos.

El solitario es el elegido. ¿Qué ha escogido el solitario? El ha escogido sólo su propio ser. Y cuando tú escoges tu propio ser, tú has escogido el ser de todo el universo -porque tu ser y el ser universal no son dos cosas. Cuando tú te escoges a ti mismo, tú has escogido a Dios, y cuando tú escoges a Dios, Dios te ha escogido a ti -tú te has vuelto el elegido.

"Bienaventurados son ustedes, solitarios y elegidos, porque encontrarán el reino; y porque vienen de ahí irán de nuevo ahí".

Un solitario, un sannyasin... eso es lo que significa sannyasin: un ser solitario que va errante, absolutamente feliz con su soledad. Si alguien camina a su lado está bien, es bueno. Si alguien se va, también está bien, es bueno. Nunca espera a nadie y nunca mira hacia atrás. Solo, él es un todo. Este estado del ser, esta totalidad, te hace un círculo, y el comienzo y el fin se unen, el *alfa* y el *omega* se unen. Un solitario no es como una línea. Tú eres como una línea -tu comienzo y tu fin nunca se unen. Un

solitario es como un círculo -su comienzo y su fin se unen. Por eso es que Jesús dice: "*... y porque vienen de ahí irán de nuevo ahí"*. Llegarás a ser uno con la fuente; te has vuelto un círculo.

Hay otro dicho de Jesús: *"Cuando el comienzo y el fin se han hecho uno, tú te has vuelto Dios"*. Puedes haber visto una figura -es uno de los sellos más antiguos de las sociedades secretas de Egipto- una serpiente mordiendo su propia cola. Eso es lo que significa "la unión del comienzo y el fin", eso es lo que significa el renacimiento, eso es lo que significa "que llegues a ser como un niño": que te muevas en un círculo, de regreso a la fuente; en busca de donde viniste.

Jesús dijo: "Si ellos les preguntan...".

"Ellos" significa la sociedad, la muchedumbre, aquellos que todavía no son elegidos, aquellos que no son escogidos, aquellos que están en constante necesidad de ser necesitados -"ellos". *"Si ellos les preguntan..."*, y ellos les preguntarán, porque ellos no permiten que nadie se vuelva un solitario. Ellos te perseguirán, tratarán de presionarte para que regreses a la sociedad. Les gustaría que regreses de nuevo a la prisión -no pueden creer cómo escapaste. Y se sentirán incómodos contigo si te vuelves un solitario. ¿Por qué? Porque tu propia presencia los hace dudar de su propia existencia, esa es la incomodidad.

Cada vez que un Jesús camina entre ustedes, ustedes se incomodan, porque si este hombre está correcto, entonces ustedes están errados -y este hombre camina en tal forma que parece correcto. Si este hombre está correcto, entonces ¿qué hay de ustedes? Tan sólo el paso de un Jesús por la sociedad, y toda la sociedad es un terremoto -porque este hombre parece tan feliz, sin necesitar a nadie, sin ser necesitado, tan solitario, tan solo y tan bienaventurado; y tú estás casi neurótico, casi loco.

Hay algo errado en ti, no en este hombre. Tratarás en todas formas de probar que este hombre está errado. Hay libros escritos contra Jesús en los cuales se prueba que este hombre era un caso psicológico; hay libros que prueban que este hombre era neurótico ¿quién está escribiendo estos libros? "Ellos", ellos están escribiendo estos libros, porque sólo si pueden probar que este hombre está errado, neurótico, loco, entonces estarán tranquilos. Porque ambos no pueden estar correctos: si este hombre está correcto, entonces tú estás errado.

Pero, ¿cuál es la necesidad? Si este hombre es neurótico, es neurótico -¿cuál es la necesidad de probarlo? ¿Por qué preocuparse? ¿Por qué preocuparse por él? No, porque te abre una duda sobre ti mismo, por eso es que no hemos dado la bienvenida a gente como Jesús -¡nunca! Siempre los hemos rechazado cuando estuvieron vivos. Les damos la bienvenida cuando están muertos, porque entonces podemos pintar sus caras en nuestra propia forma.

¡Mira al Jesús cristiano! No es ni siquiera una caricatura, ni siquiera un dibujo animado -es absolutamente falso. Los cristianos dicen que Jesús nunca rió, y no puedo ver a Jesús en ninguna otra pose que riendo. Debe haber sido un reilón, lo hayas oído o no, ese no es el asunto, debe haber sido como un arroyo sonriente, burbujeante, floreciendo por todas partes. Pero los cristianos lo han pintado tan triste como es posible. Parece neurótico en la forma en que lo han pintado, parece tan triste que estar en su compañía será una carga. Tan solo entra en cualquier iglesia cristiana y mira un cuadro de Jesús. ¿Te gustaría estar con este hombre por una noche completa, en un cuarto? Dirás: "Así como está, está bien, sólo el domingo en la mañana es suficiente". ¿Con este hombre toda la noche? Uno comenzará a temblar y a sentir miedo -y está tan triste, tú ya estás suficientemente triste- ¿por qué agregar más?

Los cristianos han escogido a la cruz como su símbolo, y han errado todo el asunto. Jesús habló sobre la cruz y fue crucificado, pero su significado era totalmente diferente. Han escogido a la cruz porque muestra sufrimiento, y hemos estado sufriendo tanto, no podemos creer en un Jesús sonriente. Podemos creer en un Cristo que sufre -eso es tan similar a nosotros, tal como nosotros, aun sufriendo más que nosotros. Entendemos el sufrimiento, el lenguaje de la tristeza, del sufrimiento y de la muerte, lo entendemos. La vida no la entendemos. Por eso es que hay un cristianismo, pero en torno a Krishna no pudo haber ninguna religión.

Los hindúes lo veneran, pero de mala gana -porque él es tan contrario a tu existencia: tocando su flauta, bailando con chicas, siempre feliz y riendo. Está tan en contra de tu existencia que no lo puedes entender ¿cómo puedes entender el baile? Puedes entender la muerte, puedes entender la crucifixión -no puedes entender una flauta y un canto.

El cristianismo se extendió como fuego por todo el mundo, y no hay ni un solo devoto de Krishna. Aquellos que piensan que lo son, tampoco lo son, también tienen dificultades con Krishna. Tienen que racionalizar muchas cosas sobre Krishna: no pueden creer que este hombre bailaba con las esposas de todo el mundo, o que tenía dieciséis mil enamoradas. ¡Imposible! Debe haber algún otro significado. Así que lo interpretan a Krishna en su propio modo: que estas dieciséis mil enamoradas, no eran realmente enamoradas, que son el sistema nervioso del hombre -dieciséis mil nervios. Pero te digo, este hombre tuvo dieciséis mil enamoradas: y este hombre se rió y cantó y bailó -era el mismo éxtasis. Y Jesús fue lo mismo; por eso es que digo que "Cristo" puede haberse derivado de "Krishna".

Jesús fue lo mismo, él no fue un hombre triste. Pero tú no puedes entender el lenguaje de la risa -no, todavía no. Para el Dios que baila, sus corazones no están listos todavía; el mundo todavía no es el hogar para el Dios que baila. Krishna parece imposible, pero Jesús parece ser casi la única posibilidad de tu vida.

La crucifixión se volvió el símbolo, la cruz se volvió el símbolo, pero para Jesús la cruz significa algo absolutamente diferente, y me gustaría decirte lo que significó para Cristo.

La cruz tiene dos líneas, líneas simples: una línea horizontal y otra vertical. Así es como es la cruz

-un cruce de caminos, un punto de cruce. La línea horizontal es el tiempo: pasado, presente, futuro; A, B, C, moviéndose en una línea. Tú vives en esa línea. La línea vertical es la eternidad, el ahora. Siempre es presente; no tiene pasado ni futuro. Va más alto y más alto y más alto; se mueve hacia arriba, no hacia adelante.

El tiempo y la eternidad se cruzan donde Jesús es crucificado: ese momento en el que Jesús muere es el ahora. Si mueres en el ahora, renaces, resucitas. Entonces no hay muerte para ti, porque el tiempo desaparece y tú eres eterno. La cruz es un símbolo de la unión del tiempo y de la eternidad. Y ese punto debe ser tu muerte. No puede ser ninguna otra cosa, porque cuando desapareces del mundo-tiempo, te vuelves parte de la eternidad. Y ambos se cruzan -¿dónde se cruzan? Aquí y ahora, en este momento se cruzan.

Ahora es el momento donde la cruz existe. Pero tú vas moviéndote horizontalmente, en el futuro, entonces fallas. Si comienzas a ir desde este mismo momento en forma vertical, estás en la cruz, morirás tal como eres, y renacerás -un nuevo nacimiento, absolutamente nuevo. Y a través de ese nacimiento, no existe la muerte -la vida es eterna. Para Jesús, la cruz fue un símbolo de tiempo: el tiempo y la eternidad cruzándose. Pero para el cristianismo se volvió un símbolo triste de sufrimiento.

Si Jesús hubiera estado en la India y no hubiera ido donde los judíos, y si hubiera pintado la cruz, entonces la cruz sería la misma, pero Jesús habría sido diferente. Habría sido como Krishna: extático, su cara sonriente, todo su ser sonriente, porque éste es el momento de éxtasis. Cuando el tiempo desaparece, mueres en el mundo del tiempo y renaces en el mundo de la eternidad -en ese momento debes estar extático. Eso es lo que los hindúes han llamado *samadhi*.

Pero el cristianismo falló. Siempre sucede así, porque Jesús estando vivo es una incomodidad, es como un gusano en el corazón mordiéndote. Tienes que tranquilizarte. Cuando está muerto, entonces puedes arreglar todo de acuerdo a ti; entonces puedes pintar a Jesús de acuerdo a ti -entonces no es nadie más que tu representante.

"Si les preguntan -y les preguntarán-: *'¿De dónde se originaron?' díganles: 'Hemos venido de la luz, donde la luz se originó por sí misma'"*.

"Venimos de Dios, somos hijos de Dios; venimos de la fuente de toda la existencia. Y la fuente de toda la existencia no tiene otra fuente -se origina por sí misma, es auto-creativa. El padre no tiene otro padre, el creador no tiene otro creador -el creador es una fuerza que se crea a sí misma".

"... Hemos venido de la luz, donde la luz se originó por sí misma".
"Si les preguntan: '¿Cuál es el signo de su padre en ustedes?'".

Ellos sí preguntarán -ellos preguntarán: "¿Has llegado a la iluminación? ¿Cuál es el signo? ¿Has llegado a conocer al padre? ¿Entonces cuál es el signo? ¡Danos signos!", porque no pueden ver directamente, siempre buscan signos, no pueden penetrar directamente en ti. Aun cuando hay un Buda presente, pides pruebas; aun cuando hay un Jesús presente, pides signos: "Muéstranos algún signo que podamos entender". Y Jesús está presente. ¿No es él un signo suficiente? No, pero eso no lo puedes entender -él te trasciende.

La gente solía ir donde Jesús y le preguntaba: "¿Eres tú realmente el que ha sido prometido? ¿Eres tú el escogido?". Y ellos le están preguntando a él. Deben haber estado preguntando más a sus discípulos, porque "ellos" están siempre contra los discípulos. Ellos están contra el Maestro, pero están aun más en contra de los discípulos, porque los discípulos están en mayor contacto con ellos; viven con ellos, tienen que vivir con ellos, y ellos harán preguntas enigmáticas. Preguntarán: "¿Cuál es el signo del padre en ti? Convierte el agua en vino y entenderemos. O Resucita a este hombre que está muerto, o ¡haz algo en contra de la naturaleza!" -entonces ellos entenderán.

¿Qué dijo Jesús? Jesús no dijo: "Haz milagros y dales signos". Lo que dice es una de las cosas más bellas jamás pronunciadas. Dice:

"Díganles: 'Es el movimiento y el descanso'". Este es el signo de Dios en nosotros: *'el movimiento y el descanso'*.

Muy difícil de entender. ¿Qué quiere decir? Dice: "Nos estamos moviendo y aun así estamos en descanso. La contradicción se ha disuelto en nosotros. Ahora somos una síntesis de todas las contradicciones: estamos hablando y aun así no lo estamos, hablamos pero aun así hay silencio; amamos, pero aun así no amamos, porque la necesidad de ser amado ha desaparecido; estamos solos y aun así en medio de ustedes, porque ustedes no pueden perturbar nuestra soledad. Estamos en una muchedumbre, pero no somos parte de la muchedumbre, porque la muchedumbre nunca penetra en nosotros. Vivimos y nos movemos en este mundo, pero no pertenecemos a este mundo; y este mundo no está dentro de nosotros -nosotros podemos estar en él...".

Esto es lo que Jesús dice: "Es el movimiento y el descanso. Míranos: nos movemos, pero aun así no hay tensión en el movimiento; caminamos, pero en el centro de nuestro ser no hay movimiento, porque no hay motivación para ir a ninguna parte -ya hemos llegado. Este es el signo del padre. ¡Míranos! No hay deseo, pero aun así continuamos trabajando. No hay motivación, pero aun así continuamos respirando y viviendo. Míranos: las contradicciones se han disuelto. Caminamos, pero aun así no lo hacemos; vivimos, pero aun así no vivimos. Tú nos ves en el tiempo, y el tiempo ha desaparecido para nosotros -hemos entrado en la eternidad". Pero éste es el signo del Maestro perfecto. Si quieres mirar a un Maestro perfecto, éste es el signo: movimiento y descanso.

Será fácil para ti si un Maestro está moviéndose, sirviendo a la gente, cambiando la sociedad, creando un gran movimiento para alcanzar alguna utopía, será fácil para ti entender a un Gandhi; movimiento continuo, actividad -política, social, religiosa- y dedicada a otros. Será fácil, muy fácil ver que Gandhi es un *mahatma*, una gran alma. Es muy fácil, porque sólo movimiento y movimiento dedicado a los demás... Es un servicio: no moviéndose para él mismo, moviéndose para los demás, viviendo para los otros. O podrás entender fácilmente a un hombre que se ha retirado, renunciado al mundo e ido a un retiro en los Himalayas -no habla, permanece en silencio, no se mueve, no hace nada; ni servicio, ni actividad

social, ni actividad religiosa, ni rituales- simplemente se sienta ahí en su silencio. Tú también lo puedes entender a él: él está en descanso.

Pero ambos han escogido una polaridad. Pueden ser gente muy buena -hay gente buena- pero no son perfectos. No muestran el signo del padre, porque la perfección es el signo. Tienen que ser como Jesús: en movimiento, y aun en silencio.

Movimiento y descanso: viviendo en el mundo, no renunciando a él -y aun así renunciando totalmente. Donde se unen las contradicciones, aparece lo supremo. Si eliges uno, has fallado, has pecado, has errado el blanco. ¡No escojas! Por eso es que Lao Tse, Jesús y otros dicen: "¡No escojas!". Escoge y errarás. Permanece sin escoger -deja que el movimiento esté ahí, y deja que el descanso esté ahí, y deja que el movimiento y el descanso descansen juntos. Vuélvete una sinfonía, no una sola nota. Una sola nota es simple, no hay mucho problema.

Escuché que una vez Mulla Nasruddin tenía un violín, y continuamente tocaba sólo una nota. Toda su familia estaba fastidiada, el vecindario estaba fastidiado, y dijeron: "¿Qué clase de música es ésta? Si estás aprendiendo, aprende bien. Tocas sólo una nota continuamente... es tan aburrido que aun al mediodía todo el vecindario se queda dormido".

La esposa de Nasruddin dijo: "Ya basta. Por meses y años te hemos estado escuchando, ¡nunca hemos visto un músico así! ¿Qué estás haciendo?".

Nasruddin dijo: "Los demás están tratando de encontrar su nota, y yo ya la he encontrado. Por eso es que cambian: todavía están buscando, están tratando de encontrar su nota. Y yo ya la he encontrado, así que ahora ya no hay necesidad -¡ya he llegado a mi meta!".

Una sola nota es fácil, no hay necesidad de aprender mucho, no es complicado. Pero una sola nota pierde todo eso que es bello, porque a más complejidad, aparece más belleza. Y Dios es lo más complejo: todo el mundo está en él, todo el universo se une en él. ¿Así que cuál es el signo de tu padre? Sólo puede ser una síntesis, sólo puede ser una sinfonía, donde todas las notas se han disuelto en una.

"Movimiento y descanso" es sólo simbólico. *"Díganles: 'Es el movimiento y el descanso'"*.

Trata de seguir esto, trata de hacerlo en tu vida. Los extremos son fáciles de elegir: puedes entrar en actividad y perderte en ella, o puedes renunciar a la actividad y perderte en el descanso. Pero ambos serán elecciones -estarás tan lejos de Dios como es posible, porque Dios no ha rechazado nada, no ha renunciado a nada.

El está en todo, él es todo. Si tú también te vuelves todo, sin renunciar, sin rechazar, sin ninguna elección, en un estado de consciencia sin elección, entonces tienes el signo de lo supremo, el signo de Dios.

¡Cuidado con los extremos! Son los caminos peligrosos desde los que uno cae. Permite que ambos extremos se unan, entonces surge un nuevo fenómeno -más sutil, más delicado, más complejo, pero más hermoso.

Capítulo 18

Navegando en Aguas Tormentosas
7 de Septiembre de 1974

DECIMO OCTAVO VERSICULO...

Simón Pedro les dijo:
"Dejen que María se vaya de entre nosotros,
porque las mujeres no merecen la vida."

Jesús dijo:
"Vean, la guiaré y la haré varón,
para que ella también llegue a ser un espíritu viviente
y se parezca a ustedes varones.
Porque toda mujer que se hace a sí misma varón
entrará en el reino".

¡Estaremos navegando en aguas tormentosas hoy día...!

Pero muchas cosas tienen que ser entendidas -tampoco tengas prejuicios para esto o aquello, porque el prejuicio hace que sea casi imposible de comprender.

Lo primero: el hombre y la mujer básicamente difieren; no sólo es que difieran, sino que son opuestos entre sí. Por eso es que hay tanta atracción. La atracción sólo puede existir con los opuestos; lo similar no puede ser muy atractivo -con lo que eres, ya estás familiarizado. Para un hombre, la mujer es lo desconocido. Atrae, invoca, invita; surge un afán de explorar, surge una curiosidad. Para una mujer el hombre es lo desconocido. Para el hombre Dios penetra en este mundo en la forma de mujer, porque Dios es lo desconocido. Para la mujer, el hombre representa lo divino, porque él es lo desconocido para ella. De ahí que lo opuesto sea tan significativo.

Así que lo primero a ser entendido: son diferentes; no sólo diferentes sino opuestos -no son desiguales, son iguales. La diferencia está presente, lo opuesto está presente, la polaridad está presente, pero no son desiguales, son iguales. Los opuestos son siempre iguales, sino no pudieran oponerse entre sí.

Lo segundo a entenderse: que el cuerpo femenino existe con un propósito totalmente diferente; biológicamente, fisiológicamente, químicamente; tiene una función que cumplir diferente a la del cuerpo masculino. Y es tan diferente del cuerpo masculino, que a menos que penetres en las capas profundas de la biología, no podrás entender la diferencia -como si existieran en mundos aparte.

La mujer (woman) lleva un útero. La propia palabra "woman" (mujer) proviene... de "man with a womb" (hombre con útero). Y el útero es tan importante que nada es más importante que el útero, porque toda la vida tiene que venir a través de él. Todo el proceso dinámico de la vida pasa a través de él, es la propia puerta a este mundo. Y a causa del útero la mujer tiene que ser receptiva, no puede ser agresiva. Y el útero no puede ser agresivo, tiene que recibir, tiene que ser una apertura, tiene que invitar a lo desconocido. El útero tiene que ser el que invita, el hombre será el invitado.

A causa del útero como fenómeno central en un cuerpo femenino, toda la psicología de la mujer difiere: es no-agresiva, no-inquisitiva, no-cuestionante, no-dudante, porque todo eso es parte de la agresión. Dudas, indagas, vas en busca; ella espera, el hombre vendrá a buscarla. Ella no tomará la iniciativa, ella simplemente espera -y puede esperar infinitamente.

Esta espera tiene que ser recordada porque eso hará la diferencia. Cuando una mujer entra en el mundo de la religión, tiene que seguir un camino totalmente diferente al del hombre. El hombre es agresivo, duda, indaga, se sale del camino para buscar, trata de conquistar todo. Tiene que serlo, porque

existe en torno a un semen agresivo. Todo su cuerpo existe en torno a una sexualidad que tiene que buscar, que penetrar.

Todas las armas que el hombre ha creado hasta ahora -aun la bomba, la bomba H- son sólo proyecciones del sexo masculino, proyecciones del pene. La flecha, la pistola, o la bomba, penetran, salen en búsqueda, cruzan la distancia. Aun yendo a la luna, una mujer simplemente se reirá y pensará que es tonto: "¿Para qué ir ahí?". Pero para el hombre vale la pena arriesgar la vida porque es un tipo de penetración -penetración en los misterios de la vida. Mientras más distante está la meta, más atractiva... El hombre alcanzará el Everest, llegará a la luna, irá aun más lejos; no puede ser limitado, no puede ser impedido. Todo lo que llega a ser conocido se vuelve inútil, entonces ya no es interesante. Los misterios más profundos tienen que ser penetrados como si toda la naturaleza fuera la mujer -y el hombre está listo a penetrar y a conocer.

El hombre ha creado la ciencia, la mujer nunca podría haber sido científico, porque la agresión básica no está presente. Ellas pueden ser soñadoras, porque el soñar es una espera, es parte del útero, pero no pueden ser científicos, no pueden ser lógicos -la lógica también es una agresión. No pueden ser escépticas y dudantes, pueden confiar, pueden ser fieles y esto es natural para ellas porque todo es parte del útero, y todo el cuerpo existe para que el útero pueda sobrevivir en él; todo el cuerpo es sólo un artificio natural para ayudar al útero. La naturaleza está interesada en el útero porque a través del útero la vida viene a existir. Esto da una orientación totalmente diferente a la mujer.

La religión puede ser un tipo de amor, no puede ser la búsqueda de la verdad.

La propia palabra "búsqueda de la verdad" es orientada a lo masculino. No puede ser una espera del amado, de la amada, Dios puede ser un hijo, un esposo, pero no puede ser la verdad. Luce tan árido, tan plano, tan seco, tan muerto; parece que no hubiera vida en la palabra "verdad". Pero para el hombre es la palabra más significativa. Dice: "La verdad es Dios, y si conoces la verdad has conocido todo". Y la manera en que el hombre va a seguir es para conquistar: la naturaleza tiene que ser conquistada.

A causa de estas diferencias, esto siempre ha sido un problema. Surgió ante un Buda porque todo el método de Buda estaba orientado al hombre. Tiene que ser así, porque desarrollar métodos también es una agresión. La ciencia es una agresión, la yoga es una agresión, porque todo el esfuerzo es de cómo penetrar en el misterio y disolverlo, de cómo llegar a conocerlo; todo el esfuerzo es de cómo desmitificar el universo. Eso es lo que significa el conocimiento: hemos llegado a conocer, ahora no hay misterio.

A menos que el misterio se disuelva, el hombre no puede descansar en paz. El universo debe ser desmitificado, todo debe ser conocido. Ningún secreto debe ser permitido que permanezca como secreto. Así que ellos, los hombres, desarrollaron todos los métodos: Buda es hombre, Jesús es hombre, Zoroastro es hombre, Mahavira es hombre, Krishna es hombre, Lao Tse es hombre. Ninguna mujer que se les compare ha existido, que pueda desarrollar métodos. Ninguna mujer ha existido jamás que pueda desarrollar algún método. Han habido mujeres que se iluminaron, pero aun así no pudieron desarrollar métodos, aun así ellas eran seguidoras. No pueden desarrollar, porque para desarrollar un método, una metodología, un camino, es necesario una mente agresiva.

Ellas pueden esperar, y pueden esperar infinitamente, su paciencia es infinita. Tiene que ser así, porque un niño tiene que ser llevado por nueve meses. Cada día se vuelve más pesado, más pesado y más pesado, y más difícil y más difícil. Tienes que tener paciencia y esperar, y no se puede hacer nada sobre eso. Tienes que amar aun a tu carga, y esperar y soñar que el niño nacerá. Y mira a la madre, a una mujer que va a ser madre: se vuelve más hermosa, porque cuando espera, ella florece. Logra un tipo de gracia distinta, la rodea un aura cuando va a ser madre, porque ahora está en su cúspide, cumpliendo la función básica para la que su cuerpo ha sido diseñado por la naturaleza. Ahora sus flores están brotando, pronto florecerá.

Y observa sus sueños: ninguna madre, o mujer que vaya a ser madre, puede pensar que va a nacer un niño o niña común -el niño especial siempre está en sus sueños.

Unos cuantos sueños han sido registrados: la mamá de Buda, la mamá de Mahavira soñaron. En la India tienen una tradición para registrar los sueños de la madre cada vez que nace un iluminado. Pero

siempre he sospechado que es así como toda madre sueña. Puedes no registrarlo -eso es otra cosa, porque no es necesario- pero toda madre sueña que va a dar a luz a un Dios, soñar de otro modo no sería posible. Los sueños de la madre de Buda han sido registrados, esa es toda la diferencia. Los de tu madre no han sido registrados, porque ella también soñó con un Buda, con un Jesús, con alguien único. Porque no sólo es el hecho de dar a luz, sino que ella también va a nacer a través de eso.

Cada vez que nace un niño, no solo nace el niño -eso es sólo una parte- la madre también nace. Antes de eso era un mujer común; a través del nacimiento ella se ha vuelto una madre. Por un lado nace el niño, por otro lado nace la madre. Y una madre es totalmente diferente de una mujer: existe una brecha, toda su existencia se vuelve cualitativamente diferente. Antes de eso puede haber sido una esposa, una amante, pero de pronto eso ya no es de mucha importancia. Ha nacido un niño, una nueva vida ha entrado: ella se ha vuelto una madre.

Por eso es que los esposos siempre tienen temor de los niños: básicamente nunca les gusta, porque un tercero entra en la relación -no sólo que entra, sino que el tercero se vuelve el centro. Y después de eso, la esposa nunca más es la misma esposa, es diferente. Y después de eso, si un esposo quiere realmente amar, tiene que volverse como un hijo, porque esta mujer que se ha vuelto madre nunca podrá volver a ser una esposa común. Se ha vuelto una madre ya no puedes hacer nada sobre eso. Lo único que queda es que te vuelvas un hijo de ella. Sólo ese es el modo para que ella te vuelva a amar de nuevo, sino el amor fluirá sólo hacia el hijo.

Ella ha alcanzado su cumbre, como si el esposo, el amante, sólo hubiera sido un medio para que llegue a ser una madre. Observa la diferencia: una mujer está buscando llegar a ser una madre, esperando llegar a ser una madre, el esposo, el amante, es sólo un medio. Para un esposo los niños no son la meta; el hombre está buscando una mujer para amar, una amada, y si vienen los niños, es simple accidente. Tiene que tolerarlos; están al margen del camino, no son la meta donde el camino termina.

Esto será una diferencia cuando uno entra en el camino hacia Dios. La pregunta ha venido surgiendo una y otra vez. Miles de mujeres se interesaron en Buda, y querían ingresar en el camino, querían ser iniciadas, pero Buda se resistió, Buda trató de evitarlo. La razón era de que el método era básicamente orientado al hombre, y permitir mujeres corrompería todo el esquema. Pero tuvo que ceder porque era un hombre de compasión. Y cuando miles de mujeres vinieron una y otra vez para ser iniciadas, él cedió, pero dijo muy tristemente: "Mi religión iba a ser una fuerza viva por cinco mil años. Ahora mi religión sólo será una fuerza viva por quinientos años" -porque lo opuesto ha entrado, ahora todo será un caos. Y así es como sucedió: el budismo desapareció de la India en quinientos años. No pudo permanecer como una fuerza viva, porque cuando una mujer ingresa, muchos problemas ingresan con ella: ella trae su femineidad, y el método es básicamente para el hombre.

Si puedes entender el punto de vista de Buda, Jesús parecerá más compasivo. Entonces no pensarás que es un machista -no lo fue: no estuvo a favor del hombre ni en contra de la mujer. Y su método, el cual la iglesia ha perdido completamente, puede ser usado por ambos. Y el hombre que hizo el cuestionamiento es el hombre que creó la iglesia. Simón Pedro es el hombre que creó toda la iglesia, el cristianismo -y por supuesto que él es el primero que hizo el cuestionamiento.

Simón Pedro les dijo: "Dejen que María se vaya de entre nosotros, porque las mujeres no merecen la vida".

La iglesia ha permanecido siendo anti-mujer: han existido monasterios donde los hombres no han permitido que las mujeres entren -la mujer parece ser la causa raíz del mal. Lo más desconocido siempre parece ser lo malo, porque no lo puedes entender. Si lo pudieras entender entonces se podría hacer algo. La mujer continúa siendo lo misterioso, y una vez que una mujer ingresa en tu vida, comienza a dominarte. Y su dominación en tan sutil que no puedes rebelarte contra eso.

El hombre siempre ha tenido temor de esto, así que quienes han estado en busca de algún secreto en la naturaleza o en Dios, prefieren evitar a las mujeres, porque una vez que ella viene, comienza a

dominarlo todo. Y ella quiere tu atención total: no le va a gustar que un Dios sea su competidor, no le va a gustar que la verdad sea una competidora, no le va a gustar ningún competidor, es celosa. Así que si alguien es un buscador, es mejor evitar a las mujeres.

Se dice que Sócrates dijo una vez... Un joven le pidió que le aconsejara si debía casarse o no. ¡Y él se lo pidió al hombre apropiado! Pensó que se lo pedía al hombre apropiado, porque Sócrates había sufrido tanto con su matrimonio. Tenía una esposa, su nombre era Xanthipe, y era una de las mujeres más peligrosas en toda la historia del hombre. Y él había sufrido mucho: ella estaba continuamente regañándolo, tratando de dominarlo y tirándole cosas. Incluso una vez le echó agua hirviendo en la cara, y la mitad de su cara permaneció quemada toda su vida. Así que este joven estuvo acertado en preguntarle a este hombre -él sabía. Sócrates dijo: "Uno debe casarse. Si te toca una buena esposa serás feliz, y si te toca una esposa como la mía te volverás un filósofo. En ambos casos te beneficiarás".

Simón Pedro les dijo -a sus amigos y a otros discípulos- *"Dejen que María se vaya de entre nosotros, porque las mujeres no merecen la vida".*

Era peligroso dejar ingresar a las mujeres -porque entonces los territorios se volvían borrosos, no sabes dónde estás yendo, no sabes lo que está sucediendo. La mujer simboliza lo misterioso, lo desconocido, lo extraño, para el hombre; la mujer simboliza lo poético, los sueños, lo ilógico, lo irracional, lo inconsciente, para el hombre. La mujer simboliza lo absurdo. Siempre es difícil encontrar alguna lógica en la conducta de la mujer. Salta de un punto a otro, hay brechas, es impredecible.

Sucedió una vez: Hubo una larga pelea entre Nasruddin y su esposa. Y al final, como siempre sucede, Nasruddin pensó en rendirse. Es difícil pelear con una mujer. Ella va a ganar, de otro modo creará tales problemas que no vale la pena, la victoria no vale la pena. Así que Nasruddin pensó: "¿Para qué perder tres o cuatro días continuamente peleando? -y después para tener que rendirse, ¿entonces, por qué no rendirse ahora mismo?". Así que le dijo: "Está bien, estoy de acuerdo contigo".

La esposa respondió: "Ahora ya no importa, ya cambié de opinión".

Y aquellos que están en busca de Dios, siempre han tenido miedo, porque con las mujeres uno nunca está seguro. Y no es mejor hacerlas compañeras de viaje -crearán problemas, y los problemas serán multidimensionales. Ilógico es su comportamiento, impredecible es su mente. Y no sólo eso: una profunda posibilidad de enamorarse, una profunda posibilidad de ser atraído a ellas, una profunda posibilidad de que el sexo ingrese siempre está presente. Y una vez que ingresa el sexo se pierde todo el camino, porque ahora te estás dirigiendo en otra dirección. Los monjes, los buscadores, siempre han tenido miedo; su miedo es entendible. Y este hombre Simón Pedro estaba dando la dirección para los siglos venideros, que la pureza de la religión se perdería, que la racionalidad se perdería...

Así que dijo: *"Dejen que María se vaya de entre nosotros..."*. Y María no era cualquier mujer -¡la madre de Cristo! Incluso ella no puede ser permitida, *"...porque las mujeres no merecen la vida"*. ¿Qué vida? La vida que estaban buscando, la vida eterna. Ahora trata de entender por qué las mujeres no son capaces de esa vida.

La mujer vive... todo su enfoque es natural, vive en la naturaleza, es más natural que el hombre. En la India la hemos llamado prakriti, la propia naturaleza, la tierra, la base de toda la naturaleza. Ella es más natural; sus tendencias, sus metas, son más naturales. Ella nunca pide lo imposible, pide lo que es posible. El hombre tiene algo en él por lo que siempre busca lo imposible, nunca está satisfecho con lo posible -tan sólo llegar a ser un esposo satisfecho no es nada. Una mujer estará feliz si sólo puede ser una esposa profundamente contenta, una madre: su vida está satisfecha.

Los biólogos dicen que hay una razón: en el hombre hay un desequilibrio fisiológico, un desequilibrio hormonal; la mujer es más completa, es más como un círculo, más equilibrada. Dicen que desde el mismo comienzo, la combinación del esperma y del óvulo del que provienes decide si vas a ser hombre o mujer. Hay veintitrés cromosomas aportados por la madre y veintitrés por el padre. Si los veintitrés de la madre y los veintitrés del padre forman veintitrés pares simétricos, entonces se da un

balance profundo: nacerá una niña; siendo iguales se equilibran, son simétricos: nace una niña. Pero el padre tiene un par de cromosomas desiguales: XY. En la madre están equilibrados: XX. Entonces la mitad del esperma contiene cromosomas X, y la otra mitad contiene cromosomas Y. Si un esperma que contiene el cromosoma Y entra al óvulo de la madre, entonces nacerá un niño, porque habrá un desequilibrio, una asimetría: XY.

Y este desequilibrio puedes verlo aun en el primer día que nace un niño o una niña: el niño está intranquilo desde el primer día, la niña está tranquila desde el primer día. Ni siquiera desde el primer día -la madre lo sabe aun en su útero: los niños son intranquilos, patean, hacen cosas, aun en el útero, una niña simplemente descansa, duerme. Las madres pueden llegar a darse cuenta si va a nacer un niño o una niña, porque un niño no puede estar tranquilo. Existe una profunda intranquilidad en el hombre; por esta profunda intranquilidad siempre está moviéndose y yendo a alguna parte, siempre interesado en lo distante, en la travesía.

Una mujer se interesa más en el hogar, en sus alrededores; una mujer está más interesada en charlar, en el vecindario. No está muy preocupada sobre lo que sucede en Vietnam, es demasiado distante; lo que está sucediendo en Chipre no tiene significado para ella. Ni siquiera puede creer que su esposo continuamente esté leyendo sobre Chipre: "¿Cómo puede entrar en tu vida?". Y el esposo piensa que a ella no le interesan los temas superiores. Ese no es el punto. Ella está tranquila consigo misma, así que sólo le interesan sus alrededores. Sólo si la esposa de alguien se ha ido con algún otro, esa es la noticia; o si alguien está enfermo, o si nació un niño, o si murió alguien. Esa es la noticia -más personal, más hogareña; tan solo el vecindario es suficiente.

Y las esposas o madres que estén más contentas ni siquiera se preocuparán del vecindario, su propia casa es suficiente. Se siente perfecta, y la razón es biológica; sus hormonas, sus células, están equilibradas. Y el hombre tiene una intranquilidad, y esa intranquilidad lo hace indagar, dudar, moverse. No puede estar satisfecho a menos que encuentre lo último. Y ni siquiera tú sabes si él estará satisfecho o no, o si de nuevo comenzará a averiguar sobre alguna otra cosa.

Esto hace la diferencia. Y todas las religiones han existido en función a lo distante.

Así que cada vez que una mujer viene donde un Jesús, no ha venido en busca de Dios. No, esa cosa distante no puede tener significado para ella. Ella puede haberse enamorado de Jesús. Cuando una mujer viene donde Buda, no ha venido a encontrar lo que es la verdad -puede haberse enamorado de Buda, Buda la ha atraído. Esta también ha sido mi sensación: si un hombre viene a mí siempre dice: "Todo lo que dices me parece convincente, por eso es que me he enamorado de ti". Cuando una mujer lo dice, nunca dice lo mismo, dice: "Me he enamorado de ti, por eso es que cualquier cosa que digas me parece convincente".

Pedro está correctamente temeroso que aun María, la madre de Jesús, creará problemas. Estás yendo por territorio desconocido. Es mejor permanecer dentro de los límites, dentro de las definiciones: ¡no permitas que entren las mujeres! Puedes confiar en la mente masculina, sabes cómo funciona, sabes su propio funcionamiento. El hombre funciona con la consciencia y la mujer funciona con la inconsciencia. Así que el hombre puede acumular detalles, pero nunca puede ser muy profundo. La mujer no puede acumular detalles, pero puede ser muy profunda en un hecho simple y pequeño. El hombre puede lograr conocimiento, mucho conocimiento, pero no el amor intenso. La mujer puede lograr el amor intenso, pero no mucho conocimiento -porque el conocimiento es un fenómeno consciente, el amor es un fenómeno inconsciente.

San Pedro dijo: *"Dejen que María se vaya de entre nosotros, porque las mujeres no merecen la vida"*.

Y todas las religiones han permanecido básicamente contra la mujer, porque fueron creadas por el hombre. Nada es evaluado, no es una evaluación, simplemente es porque fueron creadas por el hombre. Tenía temor de la mujer, quería que su territorio estuviera claramente definido, no quería que la mujer ingresase en él.

Así que todas las religiones han permanecido básicamente homosexuales, no son heterosexuales. Y todas las comunidades religiosas han permanecido homosexuales: los monjes viviendo en una sociedad homosexual. Si alguna vez permitieron a la mujer, la permitieron con un status secundario al de ellos, y ellas no podían decidir nada, simplemente tenían que seguir las reglas -lo que sea que los hombres hayan decidido- para que no creen ningún problema. Y nunca se les ha dado la misma importancia, el mismo significado; y han sido puestas de lado, un rol secundario. Pueden ser monjas, y pueden tener sus propios monasterios, pero nunca serán importantes, no serán los factores de decisión.

No puedes pensar que una mujer llegue a ser Papa, ¡imposible! Destruirá toda la estructura, todo el sistema. Por eso es que Pedro dice -porque estaba pensando en términos de crear una estructura, una iglesia, una gran organización de seguidores- que: "No se debe permitir a las mujeres. Y debemos comenzar por la madre de Jesús, porque una vez que se le permita, y porque es la madre de Jesús le daremos preferencia, entonces otras mujeres también entrarán -y será imposible detener el caos".

Jesús dijo: "Vean, la guiaré y la haré varón, para que ella también llegue a ser un espíritu viviente y se parezca a ustedes varones. Porque toda mujer que se hace a sí misma varón entrará en el reino".

Jesús dijo: "No teman. La guiaré y la haré varón". ¿Qué significa? Hacer a una mujer varón significa hacer su inconsciente consciente; traer su oscuridad interna a la mente consciente, para que el inconsciente desaparezca y se vuelva un todo consciente -entonces no hay problema- hacerla misteriosa... no como una piedra que te haga caer, sino como una piedra que sirva de base para dar un salto. Eso puede ser hecho, pero un Maestro muy grande es necesario: un Maestro muy grande que sea ambos, masculino y femenino, que haya logrado la perfección interna donde sus partes masculinas y femeninas se hayan disuelto y ya no esté dividido; que se haya vuelto asexual, que no sea ni masculino ni femenino. Sólo él puede ayudar, porque él puede entender a ambos.

Así que Jesús dice: "La haré varón".

¿Qué está diciendo? ¿Va a cambiar su cuerpo? No, ese no es el punto, el cuerpo no es el punto: hay mentes femeninas aun en cuerpos masculinos, y hay mentes masculinas aun en cuerpos femeninos. Es posible una Madame Curie, y puede ser un científico tan perfecto y racional como cualquier otro; el cuerpo es femenino, pero la mente no lo es. Y hay hombres que pueden ser tan absurdos como cualquier mujer. Chaitanya Mahaprabhu, quien era perfectamente masculino, fue un gran lógico, un filósofo. La historia lo habría registrado como uno de los más grandes lógicos si hubiera continuado y si se hubiera adherido a eso. Pero entonces renunció a toda la lógica, se volvió un loco, comenzó a bailar y a hacer kirtan (canto y danza devocional) en las calles. Se volvió femenino, aun su cara se volvió femenina, tan agraciada; aun su cuerpo le siguió, se volvió más curvilíneo, aparecieron curvas en su cuerpo. Y comenzó a amar a Dios como a un amado, bailando y cantando. Eso sucedió.

¿Qué está diciendo Jesús? Está diciendo que el inconsciente de la mujer puede ser cambiado a consciente, entonces ella se vuelve totalmente diferente. "Y haré esto. *Vean, la guiaré de tal manera que la haré varón".* ¿Qué quiere decir con "hacerla varón"?

Los varones no deben pensar que están en una posición más alta. Sólo quiere decir la oscuridad interna desde la cual una mujer vive comúnmente, desde la cual tiene que vivir, porque está más orientada al cuerpo. La naturaleza la necesita más que al hombre: el hombre sólo está en la periferia, es descartable; la mujer no es descartable.

El hombre no es muy necesario, por eso es que no encuentras padres en la naturaleza. Las madres están en todas partes -los pájaros, los animales, los peces, las madres están en todas partes- pero no los padres. Sólo en sociedades humanas encuentras al padre, porque el padre sólo es una formalidad, algo convencional en la sociedad; el padre no es un fenómeno natural. Dicen, los lingüistas dicen que la palabra "tío" es más antigua que la palabra "padre"; la palabra "padre" surgió muy tarde. Cuando la relación entre el hombre y la mujer llegó a ser uno a uno, entonces el padre llegó a establecerse. Pero el tío ya estaba

presente, porque todos los hombre eran tíos del niño, nadie sabía quién era el padre. Tal como con los animales, nadie sabe quién es el padre, pero todos los machos son tíos.

Puede haber de nuevo un mundo donde el padre desaparezca, hay una posibilidad, porque el padre llegó a existir con la propiedad privada. Cuando surgió la propiedad privada, el padre apareció. Entonces no sólo dominó la propiedad privada, sino que también fue guardián de su hembra privada. La propiedad privada se va a disolver algún día. Una vez que la propiedad privada desaparezca, el padre desaparecerá.

En el Occidente el fenómeno ya ha ingresado: hay muchas mujeres solas con sus hijos, el padre ha sido descartado. Esto va a crecer más y más. Pero la madre no puede ser descartada, la naturaleza necesita más a la madre, por eso es que la madre es un fenómeno más corporal, las mujeres son más conscientes del cuerpo que los hombres. Si toman demasiado tiempo al vestirse, esa es la razón. Puedes seguir tocando el claxon y no vienen y no vienen...

Y escuché a una mujer: Estaba sentado en el carro y el esposo estaba tocando el claxon y ella miró por la ventana y dijo: "¡Te he dicho mil veces que ya salgo en dos minutos!". Y estaba correcta, porque durante una hora había estado diciendo: "Ya salgo en dos minutos". ¿Por qué tanto...? Ella está más consciente del cuerpo. El hombre está más consciente de la mente, el hombre es más mente, la mujer es más cuerpo.

Una famosa actriz dijo una vez -cuando lo dijo, la gente pensó que estaba siendo muy humilde, modesta; no se espera que las actrices sean así- ella dijo: "Sé que no soy una mujer muy bella, pero ¿de qué vale mi opinión contra la opinión del espejo? ¿Qué es mi opinión contra la opinión del espejo? Sé que no soy una mujer muy bella, pero el espejo dice: 'Tú eres la más bella'".

Van parándose frente al espejo por horas, mirándose a sí mismas. A un hombre ni siquiera se le puede ocurrir lo que está sucediendo.

Mulla Nasruddin estaba matando moscas un día y le dijo a su esposa: "He matado a dos hembras y a dos machos, dos moscas machos y dos hembras".

La esposa estaba extrañada, dijo: "¿Cómo llegaste a saber cuáles eran machos y cuáles hembras?".

El respondió: "¡Dos de ellas estaban paradas en el espejo!".

Más conscientes del cuerpo, más cuerpo, más afirmadas -por eso es que viven más que los hombres, cuatro años más que los hombres. Por eso es que hay tantas viudas: siempre agotan al esposo primero. Nacen ciento veinte niños por cada cien niñas, pero a la edad de catorce años, veinte niños han muerto, y la naturaleza mantiene su equilibrio. Sólo para mantener el equilibrio, la naturaleza hace nacer ciento veinte niños por cada cien niñas, porque esas cien niñas, serán cien niñas al llegar a los catorce años, y habrán desaparecido veinte niños.

Si estás muy intranquilo, tu intranquilidad disipa energía. Si se consideran exactamente todos los factores, entonces la mujer es el sexo más fuerte: vive más tiempo, se enferma menos -puede fingir, eso es otro asunto, pero se enferma menos- es más saludable, la vida es más fuerte en ella, puede resistir las enfermedades más fácilmente que el hombre. Observa: cuando es invierno, los hombres van con sus abrigos y chompas, y las mujeres yendo sin mangas no les sucede nada. Más tolerancia, más resistencia, están más protegidas porque están más afirmadas en el cuerpo.

El hombre vive en su cabeza, es más mental. Por eso es que más hombres que mujeres enloquecen, más hombres se suicidan. Ellas no son débiles, el hombre es más débil porque la mente no puede ser tan fuerte como el cuerpo. La mente vino a existir muy tarde, el cuerpo tiene una larga experiencia, pero esta orientación al cuerpo se vuelve un problema cuando entran en el camino hacia Dios.

En la vida, en la vida natural, son las ganadoras, pero una vida espiritual es ir contra y más allá de la naturaleza, ahí se vuelve un problema: a menos que toda su mente se vuelva consciente, su orientación al cuerpo no las va a dejar, están tan enraizadas en eso. El hombre es como un pájaro, volando, y ellas son como árboles, enraizadas. Obtienen más nutrición, por supuesto, y cada vez que un pájaro, que un hombre quiere descansar, tiene que venir bajo la sombra de una mujer, bajo el árbol, para ser nutrido y buscar abrigo. Esto es bueno en lo que a la vida natural se refiere, es útil, las mujeres son las ganadoras ahí. Pero cuando uno comienza a ir más allá de la naturaleza, entonces lo que sirvió de ayuda se vuelve el obstáculo.

Jesús dice: *"Vean, la guiaré y la haré varón, para que ella también llegue a ser un espíritu viviente..."*.

Ella es un cuerpo viviente y el camino es más largo para ella. Piensa en estas tres cosas: el cuerpo viviente, la mente viviente y el espíritu viviente. Estas son las tres capas. La mujer es el cuerpo viviente, el hombre es la mente viviente, y más allá de los dos existe el espíritu viviente, atman. Desde la mente es más fácil llegar; desde el cuerpo una distancia más larga tiene que recorrerse. Pero de ningún modo te desalientes por eso, porque en la naturaleza todo está equilibrado. Es difícil porque la distancia es más larga. En otro sentido es más fácil, porque una mujer es un fenómeno simple. El hombre es muy complejo y sus complejidades crean problemas.

Desde la mente el espíritu está más cerca, pero dar un salto desde la mente no es tan fácil, porque la mente va creando dudas. Una mujer puede dar el salto fácilmente: ella está enraizada en el cuerpo, ella es confianza, no tiene dudas. Una vez que una mujer se enamora de un hombre, puede irse con él al infierno, no se preocupará. Una vez que la confianza ha surgido, ella lo seguirá. Por eso es que una mujer nunca puede entender cómo un hombre puede engañar tan fácilmente, cómo un hombre puede ser tan infiel tan fácilmente -eso es imposible de concebir- porque ella nunca lo es. Ella siempre confía, y vive con su confianza y nunca puede imaginarse cómo un hombre puede ser tan infiel tan fácilmente.

Así que hay dificultades porque el cuerpo está más lejos del espíritu, existe una brecha, pero también hay una ayuda; y ésta es que la mujer puede dar el salto más fácilmente. Una vez que se ha enamorado, que confía, puede dar el salto. Así que no han habido muchas Maestros del mundo de las mujeres, pero han habido grandes discípulas. Ningún hombre puede competir con las mujeres en lo que al discipulado se refiere, porque una vez que confían, confían.

Observa, viaja por la India: verás monjes jainas, y observa y ve a las monjas jainas. Los monjes jainas lucirán comunes, ordinarios; sus vestidos son diferentes, pero son comerciantes comunes. Si les cambias de ropa y los pones en el mercado no encontrarás ninguna diferencia. Pero las monjas jainas son diferentes: tienen una pureza; una vez que confían tienen una pureza. Observa a las monjas católicas: son diferentes de los sacerdotes católicos, de los monjes católicos, ellos son astutos y nunca podrás creerles si son realmente célibes o no. Si son absolutamente tontos, entonces está bien; si tienen tan solo un poco de inteligencia deben haber encontrado algunas salidas. Pero ¿las monjas? Ellas son célibes, puedes confiar en ellas. Una vez que lo deciden, lo cumplen.

Así que hay dificultades porque la distancia es mayor, pero hay capacidades también que ayudan porque el salto es seguro. Una vez que lo deciden, dan el salto y no vacilan. El cuerpo no conoce la duda, sólo la mente conoce la duda.

Jesús dijo: "... la guiaré y la haré varón, para que ella también llegue a ser un espíritu viviente y se parezca a ustedes varones. Porque toda mujer que se hace a sí misma varón entrará en el reino".

Esta es una parte de la enseñanza de Jesús, la otra parte no fue registrada. La razón puede ser que no hubo ninguna mujer que lo hiciese -esta parte también fue registrada por un hombre. Pero sé que hay otra parte, y debo decirlo para que sea registrada.

En la culminación última, en el crescendo del ser espiritual, el hombre se vuelve mujer tanto como la mujer se vuelve hombre. No es en una sola dirección, no puede serlo, porque ustedes, ambos, son extremos, son opuestos. Si la mujer se vuelve como hombre, entonces ¿qué sucederá con el hombre? El se volverá como mujer, entonces los opuestos se disuelven.

Una mujer tendrá que transformar su inconsciencia a consciencia, su irracionalidad a racionalidad, su fe a indagación, su espera a movimiento. Y un hombre tendrá que hacer exactamente lo opuesto: tendrá que cambiar su movimiento a descanso, su intranquilidad a tranquilidad, a inmovilidad, su duda en confianza; y tendrá que disolver su razón en lo irracional. Entonces nace un ser supra-racional. Desde

ambos lados tienen que desplazarse: el hombre tiene que salir de su masculinidad, la mujer tiene que salir de su femineidad. Porque una mente que es masculina es sólo una mitad, y la mitad no puede conocer el todo; una mente que es femenina es sólo una mitad, y la mitad no puede conocer el todo. Ambas tienen que salir de sus posiciones estáticas, tienen que volverse líquidas, que disolverse entre sí, que volverse asexuales.

Los hindúes tienen eso muy claro: su término, *Brahma*, para lo supremo, no pertenece a ningún género. En inglés es difícil, porque sólo hay dos géneros. En sánscrito tienen tres géneros: uno para el hombre, uno para la mujer y uno para quien ha trascendido ambos. *Brahma* es el tercero, género neutro, y uno que llega al Brahma es como Brahma: el hombre ya no será hombre, la mujer ya no será mujer, sus opuestos desaparecerán. Y sólo entonces el ser será completo; entonces el ser será libre, entonces el ser es liberado.

Jesús también debe haber dicho la otra parte. No ha sido registrada porque cada vez que registramos, registramos de acuerdo a nosotros. Les estoy diciendo tantas cosas, tu mente está registrando continuamente, pero lo estás haciendo de acuerdo a ti. Excluirás muchas cosas, ni siquiera estarás consciente de que las estás excluyendo. Este es el problema: puedes no estar consciente, puedes no estarlas excluyendo conscientemente, simplemente no las registrarás, tu memoria no las registrará; simplemente las dejas de lado, registrarás de acuerdo a ti.

Y en aquellos días era un problema mayor, porque Jesús iba hablando, los discípulos escuchaban, y lo que decía no era registrado inmediatamente. A veces pasaban años, a veces pasaban cientos de años, y lo que había dicho iba de una persona a otra hasta que era registrado. Habrá cambiado completamente.

Haz un pequeño experimento y entonces lo sabrás: reúne a veinte amigos y siéntense en círculo. Dale un pedazo de papel a cada uno y luego escribe una frase. El primero del círculo escribe la frase en su papel y le dice la frase al oído al siguiente. Este escucha la frase, la escribe en el papel, guarda el papel consigo y luego le dice la frase al oído al siguiente. Y así continúa hasta que termine el círculo. Te sorprenderás: cuando regrese a la primera persona ya no es la misma frase; ha cambiado mucho, se ha agregado mucho, se ha omitido mucho. Se puede hacer en un experimento de media hora, y entonces cuando las palabras se han llevado en la memoria por siglos, mucho ha cambiado -es natural. La otra parte se ha perdido.

Porque para un hombre como Jesús no es materia de masculino o femenino, es llegar a ser un todo. Uno tiene que dejar su parte y llegar al todo. Así que no pienses que eres hombre y que por lo tanto tienes prioridad; no pienses que eres hombre y que por lo tanto Dios está cerca a ti; no pienses que eres hombre, y que no tienes nada que hacer, que ya has hecho mucho con sólo ser hombre. No, tú también tendrás que volverte mujer, tal como una mujer tiene que volverse hombre. Ustedes, ambos, tienen que salir de sus estados estáticos y hacerse dinámicos, fusionarse el uno con el otro. Ustedes, ambos, tienen que ir más allá de la parte y llegar a ser el todo.

Así que me gustaría decirles que guiaré a los hombres y los haré mujeres, y guiaré a las mujeres y las haré hombres, para que ambos se disuelvan, para que la trascendencia sea alcanzada; el sexo desaparece -porque el sexo existe en la división. ¿Estás consciente de lo que significa la palabra "sexo"? La raíz original en latín significa división, dividir. Así que cuando lleguen a Dios no serán ni hombres ni mujeres. Si eres hombre todavía estás dividido -¿cómo puedes alcanzar el todo? Así que no hagas de este versículo comida para el ego, no lo es. Así lo han hecho en la iglesia.

Trata de entender esa parte que ha sido omitida, para que puedas llegar a ser un todo. No deberías identificarte con ninguna división, para que lo indivisible pueda entrar en ti.

Simón Pedro les dijo: "Dejen que María se vaya de entre nosotros, porque las mujeres no merecen la vida".

Esta es la mente de Simón Pedro, no la de Jesús. Y tiene que ser así: la mente de un discípulo, él todavía no está iluminado, no puede ver lo indivisible, sólo puede ver de acuerdo a su mente. Un discípulo

es medio ciego. Ha comenzado a ver, pero todavía no completamente. Un Maestro está completamente abierto, puede mirar a ambos lados, puede mirar a todos los fragmentos. Un discípulo todavía está en el mundo de la ignorancia, de la división. Este es Simón Pedro, su mente. Y cuando Jesús se halla ido, Simón Pedro llegará a ser más importante que Jesús, porque Simón Pedro será más entendible para la gente -él pertenece al mismo mundo.

El creó la iglesia. Pedro se volvió la piedra -la palabra "Pedro" significa piedra. Y toda la iglesia se apoya en él y realmente probó ser una piedra muy fuerte. Nadie ha probado ser una piedra tan fuerte; ni los discípulos de Buda ni los de Mahavira probaron ser como Pedro, porque la iglesia católica es la iglesia más fuerte que ha existido en la tierra. Pero por eso es que es más peligrosa también: fuerza en las manos erradas. Y cuando un Maestro ya no está más, los discípulos se vuelven los maestros, comienzan a decidir cosas. Por supuesto, sus actitudes pueden ser sólo prejuicios o verdades entendidas a medias, verdades a medio cocinar. Y recuérdalo bien, una mentira es mejor que una media verdad porque la mentira será expuesta en cualquier momento, pero no puedes exponer una media verdad.

Una mentira será descubierta algún día, porque no puedes engañar a la gente por siempre, pero una media verdad es muy peligrosa: no la puedes desenmascarar porque lleva un elemento de verdad. Y ésta es una media verdad: lleva un elemento, que la mujer tiene que hacerse varón, pero ésta es una media verdad, y si la conviertes en toda la verdad es muy peligroso. La otra parte tiene que ser agregada. Por eso es que dije que estaremos navegando en aguas tormentosas.

Me gustaría agregar la otra mitad: todo hombre tiene que volverse como mujer, porque también tiene que aprender a esperar, también tiene que aprender receptividad; también tiene que aprender no agresión, pasividad; también tiene que aprender compasión, amor, servicio -todas las cualidades de la mente femenina. Sólo entonces, cuando seas un todo, ni hombre ni mujer, serás capaz de entrar en el reino. Entonces tú mismo eres un Dios, porque Dios no es ni hombre ni mujer -es ambos, o ninguno.

Recuerda también la otra parte de la verdad, sino errarás. Ninguno es más capaz de entrar en lo divino, ninguno es menos capaz. Hay diferencias, pero en total, si consideras el todo, todos son igualmente capaces de entrar en lo divino; digo que todos son igualmente capaces; pero hay gente tonta que siempre usará sus cualidades negativas, entonces no podrá entrar. Y hay gente sabia que usará sus cualidades positivas, entonces podrá entrar.

Por ejemplo: la mente femenina tiene ambas cualidades, negativas y positivas. La positiva es el amor, la negativa es los celos; la positiva es el compartir, la negativa es la posesividad; la positiva es la espera, la negativa es el letargo, porque puede parecer como espera y no serlo, puede ser sólo letargo. Y lo mismo sucede con la mente masculina: la mente masculina tiene una cualidad positiva y eso es la indagación, ir en busca, y una cualidad negativa es que siempre duda. ¿Puedes indagar sin dudar? -entonces has escogido lo positivo. Puedes dudar sin indagar, tan solo sentado y dudando.

Un filósofo en la segunda guerra mundial tuvo que ir al frente de batalla. Un día le llegó una carta de su enamorada con una fotografía que él había estado esperando. En la foto se le veía sentada en una playa; había una pareja al fondo, una pareja feliz, muy amorosos entre sí, en éxtasis, y ella estaba sentada sola, deprimida, triste. Por un momento se sintió feliz de que su enamorada estuviera triste por él, pero al momento siguiente le vino una duda: "¿Quién es este hombre que tomó la foto?". Entonces se preocupó porque tenía que haber alguien que haya tomado la foto -"¿quién es este tipo? Entonces no pudo dormir toda la noche.

Así es como funciona lo negativo, la duda. El hombre tiene una cualidad positiva que es la búsqueda del descanso, y una cualidad negativa que es la intranquilidad. Por ser intranquilo, no hay necesidad de identificarse con eso. Puedes usar tu intranquilidad como un trampolín para lograr un reposo descansado. Tienes una energía, un impulso para hacer algo -puedes usar ese impulso para llegar a ser un no-hacedor, puedes usar ese impulso para ser un meditador. Lo negativo tiene que ser usado al servicio de lo positivo. Y cada uno tiene ambos. Donde haya una cualidad positiva, conjuntamente estará la negativa. Si prestas demasiada atención a lo negativo, errarás; presta mucha atención a lo positivo y lo lograrás.

Y hombre o mujer, ambos tienen que hacerlo. Entonces sucede el fenómeno más bello en el mundo: eso es una persona indivisible, un uno, una unidad, un cosmos interno, una sinfonía donde todas las notas han contribuido con las demás, no un ruido, sino un ritmo, un color al todo. Ellos hacen el todo, ellos crean el todo, no están contra el todo, ya no son fragmentos, han caído en una unidad. Esto es lo que Gurdjieff llama "cristalización interna" o lo que los hindúes han llamado "lograr el ser", y lo que Jesús llama "entrar en el reino de Dios".

Capítulo 19

Dios no es un Servicio Público

8 de Setiembre de 1974

DECIMO NOVENO VERSICULO...

Jesús dijo:
"Un hombre tenía amigos invitados,
y cuando había preparado la cena,
envió a su sirviente para llamar a los invitados".

"Este fue donde el primero y le dijo:
'Mi amo te invita'.
El respondió:
'Tengo que hacer algunos reclamos a unos mercaderes;
vendrán a verme en la noche; iré y les daré mis pedidos.
Ruego ser disculpado de la cena'.

Fue donde otro y le dijo:
'Mi amo te ha invitado'.
El respondió:
'He comprado una casa y me necesitan por un día.
No tendré tiempo'.

Fue donde otro y le dijo:
'Mi amo te invita'.
El respondió:
'Mi amigo va a casarse y tengo que organizar la cena;
no podré ir. Ruego ser disculpado de la cena'.

Fue donde otro y le dijo:
'Mi amo te invita'.
El respondió:
'He comprado una hacienda, tengo que cobrar la renta.
No podré ir. Ruego ser disculpado'".

"El sirviente regresó, le dijo a su amo:
'Aquellos a quienes has invitado a la cena

se han disculpado'".

"El amo le dijo a su sirviente:
'Anda a las calles, trae a aquellos que encuentres
para que podamos cenar.
Comerciantes y mercaderes no entrarán
a los lugares de mi padre'".

Jesús habla en parábolas. Las parábolas son muy simples pero muy significativas. No son literales, así que tendremos que entender el significado simbólico de ellas. Los versículos de hoy día se refieren a un tipo particular, no exactamente a mercaderes y comerciantes, sino a ese tipo. Puedes no ser un comerciante, pero puedes pertenecer a ese tipo; puedes ser un comerciante y no pertenecer a ese tipo.

Así que recuerda, hay un tipo particular y a ese tipo particular pertenece casi el noventa y nueve por ciento de la gente, negociantes y comerciantes en todas partes. Pueden estar haciendo algo diferente, pero sus mentes son las de comerciante. Así que lo primero que debe ser entendido: ¿quién es un negociante, quién es un comerciante?

Un comerciante es alguien que está ocupado haciendo cosas no significativas, quien está ocupado en trivialidades, quien está ocupado en lo externo, quien está ocupado en las cosas, en los servicios, pero no en sí mismo. Se ha olvidado completamente de sí mismo, se ha perdido en el mundo. Piensa en el dinero, en posesiones, pero nunca en la consciencia, porque la consciencia no es un objeto que dé utilidad, ni puede ser vendido ni comprado, es inútil. Un comerciante es alguien que es utilitario: la poesía no tiene sentido, la religión no tiene sentido, Dios no tiene sentido, porque no pueden ser convertidos en objetos vendibles, no puedes ganar dinero por medio de ellos. Y el dinero es lo más significativo para este tipo. Puede venderse a sí mismo, puede perderse a sí mismo, puede destruir toda su vida, sólo para acumular dinero. Esta es la primera característica de este tipo.

Escuché que dos comerciantes se encontraron en un mercado. Era la mejor temporada de ventas del año. Y uno le dijo al otro: "¿Escuchaste que Sheikh Fakhruddin, el vendedor de ropas, murió esta mañana?".

El otro dijo: "¡Qué! ¿En plena temporada?".

Ni la vida tiene significado, ni la muerte, sólo la temporada de ventas.

Su medida es el dinero, mide a un hombre con dinero; cuánto tienes, no quién eres -eso no tiene significado. Si tienes dinero eres significativo, si no tienes dinero, no eres nadie. Si te respeta, te respeta por tus posesiones, nunca a ti. Si pierdes tus posesiones, ni siquiera te mirará.

Sucedió una vez: Un hombre rico se volvió pobre, estaba en la miseria. Le estaba hablando a su esposa: "Creía que tenía muchos amigos. La mitad de ellos ya me han dejado, y la otra mitad todavía no se ha enterado de que me he vuelto pobre".

Todos van a dejarte, nunca estuvieron contigo. No puedes tener amistad con un comerciante. No, él sólo tiene amistad con el dinero que tienes. En el momento en que ya no esté el dinero, la amistad desaparece -nunca fue contigo.

No puedes relacionarte con un comerciante, eso es imposible: no puedes ser esposa, no puedes ser esposo, no puedes ser hijo, ni puedes ser padre de un comerciante; porque él se relaciona sólo con el dinero. Todo lo demás está al margen, su blanco es el dinero. Si el hijo comienza a ganar dinero, el hijo se vuelve valioso; si el padre es rico, entonces es tu padre; si es pobre no te gustaría que la gente sepa que es tu padre.

Esto realmente sucede en la vida todos los días: podrás reconocer a un padre rico... si es un pobre o un mendigo, no lo reconocerás, reconoces sólo el dinero. El comerciante, este tipo, no puede amar, porque el amor es el fenómeno más anti-dinero en el mundo.

El amor tiene que ver con el ser. El amor es compartir, es un dar -no sólo lo que posees, sino lo que eres. Un comerciante nunca puede ser un amante, los comerciantes siempre piensan que los amantes son un poco locos, que se han vuelto chiflados, que no están en sus sentidos, que están haciendo tonterías. "¿Por qué estás desperdiciando tu tiempo? ¡el tiempo es oro!", -eso es lo que dice un comerciante.

Escuché que un comerciante compró cien relojes y los puso por todas partes en su casa. Alguien le preguntó: "¿Qué estás haciendo?".

El respondió: "Escuché que el tiempo es oro, ¡así que cuanto más relojes mejor!".

Toda su preocupación es por las cosas, no por las personas. El amor tiene que ver con personas, una mente orientada al dinero se preocupa por las cosas. Y este tipo de hombre continuamente está ocupado; nunca descansa, no puede, porque siempre hay que acumular más y más. Esto no tiene fin.

Un hombre amoroso puede descansar. Hay una satisfacción cuando puedes descansar. Pero un hombre tras el dinero nunca puede descansar, porque eso no tiene fin. Y nunca puede haber satisfacción porque el dinero no puede satisfacer al espíritu; el espíritu permanece vacío, lo interno permanece vacío. Continúas tirando cosas adentro, ellas nunca tocan tu vacío interno. Cuanto más acumulas, más te haces consciente de que estás vacío, tus manos están vacías; el dinero está contigo pero te has perdido a ti mismo. Todo tu esfuerzo es para no mirar a este hecho, porque es muy doloroso.

El comerciante corre tras el dinero más y más. Quiere olvidarse de sí mismo perdiéndose completamente en el dinero; el dinero se vuelve una droga. Siempre está ocupado, un comerciante siempre está ocupado haciendo nada. Digo que haciendo nada, porque al final demuestra ser nada. Todo lo que posees llega a ser como si estuvieras dibujando sobre el agua: desaparece; la muerte viene y todo tu esfuerzo es anulado. La muerte niega al comerciante.

Me gustaría decirte que sólo el comerciante muere, nadie más -pero él es el noventa y nueve por ciento de la gente. Sólo el comerciante muere, porque sólo él acumula cosas, y la muerte puede arrancharte las cosas. La muerte no puede llevarse tu amor, la muerte no puede llevarse tu oración, la muerte no puede llevarse tu meditación, la muerte no puede llevarse a tu Dios. Pero un comerciante puede interesarse incluso en Dios si hay algún negocio que pueda hacerse.

Sucedió una vez: El clima estaba malo y tormentoso, y se había perdido un avión. La neblina estaba tan densa que a todos les dio temor y miedo. Había un sacerdote. Aparte de él, todos estaban llorando, gritando, sudando. El momento era peligroso -en cualquier momento la muerte. Aun el piloto estaba nervioso y sudando. El sacerdote les dijo a todos que se arrodillaran y rezaran. Todos menos un comerciante, un pequeño hombre, todos se arrodillaron y comenzaron a rezar. El sacerdote le preguntó al comerciante: "¿Por qué no estás rezando?".

El hombre dijo: "Perdóneme padre, porque no sé rezar. Nunca he rezado".

Y no había tiempo para enseñarle al hombre: en cualquier momento se iba a caer el avión, en cualquier momento estallaría. Así que el sacerdote dijo: "Bien, no queda tiempo ahora. Así que ahora sólo compórtate como si estuvieras en la iglesia".

El comerciante caminó por los pasillos del avión recolectando la limosna.

Este tipo -aun en el momento de la muerte conoce sólo una forma de comportarse en la iglesia: colectar dinero; en el último momento el dinero aun permanece siendo el foco. Esto es lo primero a entenderse, entonces podrás entender este versículo.

En segundo lugar: en esta parábola Jesús dice que la invitación de Dios siempre está presente. Muchas veces viene y toca, o su mensajero viene y toca tu puerta. El te invita a venir a la cena, pero siempre estás ocupado y no puedes ir. Quieres ser disculpado.

Piensa en ti mismo: si un mensajero viene y te invita, ¿estás listo a ir? Tienes tantas cosas que hacer y terminar primero -y nunca serás capaz de terminarlas, porque no tienen fin. La invitación es rechazada. Dices: "Habría ido, me habría gustado ir", pero esto es falso. ¿Por qué no puedes aceptar la invitación? Porque hay cosas más importantes que hacer: hay algún matrimonio y tienes que ir porque es una relación de negocios; o has comprado unas tierras y tienes que ir a cobrar la renta; o alguna otra cosa.

Dios es siempre el último artículo en la lista de un comerciante. Y él nunca llega al último artículo -antes de eso, viene la muerte.

Dios es el fenómeno más inútil. La gente viene donde mí y pregunta: "¿Para qué meditar? ¿Qué lograremos con eso?". Ellos están preguntando: "¿Cuál es la ganancia? ¿Qué vamos a ganar con esto?". Y si digo: "Nada", simplemente no pueden entender por qué la gente está viniendo a mí. ¿A aprender nada? ¿A ganar nada?

Algo visible, tangible necesita: que medite y que el dinero comience a caer sobre él, entonces vale la pena; que medite y comience a tener éxito en el mundo, entonces vale la pena; que medite y las enfermedades desaparezcan del cuerpo, entonces vale la pena.

Pero si dices: "Nada", o "Dios" -lo cual significa lo mismo, sólo que las palabras difieren, porque Dios es nada- si usas tus valores que usas en este mundo, ¿qué es Dios? No lo puedes categorizar. ¿Dónde lo ubicarás? ¿En qué categoría? ¿Qué etiqueta le pondrás? ¿Y cómo decidirás su precio? El no es nada, él no pertenece a este mundo. ¿Y en qué modo lo puedes usar? No lo puedes usar porque Dios no es un servicio, es un éxtasis.

Un éxtasis no puede ser usado. Puedes gozarlo, pero no puedes usarlo. ¿Cuál es la diferencia entre gozar y usar? Mira a un árbol, al verdor, al amanecer -lo gozas, no lo puedes vender. Mira a una flor, la gozas -pero el comerciante arrancará la flor e irá a venderla al mercado. No puedes arrancar a Dios e ir a venderlo en el mercado. Ya lo has intentado, por eso es que existen los templos, las mezquitas, los *gurudwaras*, las iglesias. Así es como el comerciante se ha comportado con Dios: ha tratado de venderlo también y ganar algo en eso. Es un gran negocio.

Y el sacerdote es el comerciante convertido en hombre religioso -él no es religioso en absoluto. Por eso es que siempre está contra Jesús, contra Buda, contra Nanak, contra Kabir: está contra todos ellos, porque ésta es la gente peligrosa que destruye todo el negocio. Un comerciante no está interesado en Dios, en la poesía, en la oración, en el amor, en la belleza, en la bondad; no está interesado en el éxtasis. Tan solo gozar no significa nada para él. El dice: ¿Qué gano con eso?

Un millonario visitó una vez una tribu primitiva. Cuando se bajó del tren vio a un hombre primitivo echado en la plataforma bajo un árbol. La mañana era hermosa, con mucho sol, el aire estaba limpio y fresco, los pájaros cantando y el hombre descansando. El hombre de negocios no lo podía tolerar. Dijo: "Oiga jefe, ¿qué está haciendo ahí? ¡Es hora de ir a ganar algo!".

El hombre que estaba descansando abrió sus ojos y preguntó muy dulcemente: "¿Para qué?".

Este para qué no puede ser entendido por un hombre de negocios. Respondió: "¿Para qué? ¡Para ganar algo de dinero!".

El primitivo comenzó a sonreír y preguntó de nuevo: "¿Para qué?".

Esto era demasiado. El hombre de negocios se irritó y dijo: "¿Para qué? Para que tengas una cuenta bancaria y no tengas necesidad de trabajar y puedas descansar".

El primitivo cerró sus ojos y dijo: "Yo ya estoy descansando".

Esto es imposible, descansar ahora es imposible. Un hombre de negocios pospone el descanso para el futuro: "Trabaja aquí y ahora. ¡Ten una cuenta bancaria, después jubílate, después descansa y goza!". Pero eso nunca llega, no puede llegar. Un hombre de negocios nunca puede jubilarse, eso no está dentro del tipo, esa no es la cualidad del tipo. Puede jubilarse de una ocupación -inmediatamente, o aun antes, se conseguirá otra, porque él no puede descansar. Siempre piensa en futuro, pospone su goce. Recuerda, un hombre religioso goza aquí y ahora. El cielo de un hombre religioso no está en algún lugar del espacio sideral, en el futuro. ¡No! Así es como un comerciante mira al cielo.

El cielo de un hombre religioso está aquí y ahora, en este preciso momento. El lo goza, no lo pospone, porque nadie sabe sobre el futuro. No hay futuro, exactamente sólo existe el presente. El futuro es una falacia; es en alguna forma sólo para consolarse uno mismo de que algún día podrá gozar. Y toda la vida estás entrenándote a ti mismo para no gozar, posponiendo -aun si entras al cielo.

Escuché que sucedió una vez: Cuatro comerciantes entraron al cielo. No sé cómo entraron -deben haber entrado de contrabando, deben habérselas arreglado. Después murió un santo que conocía a esos

cuatro caballeros. Entró y los vio en el cielo, pero estaba muy extrañado por lo que veía, porque estaban encadenados, no estaban libres. No lo podía creer, así que le preguntó al portero: "¿Qué es lo que sucede? Porque había oído que en el cielo hay libertad total, ¿por qué han hecho prisioneros a estos hombres aquí? ¿Por qué los has encadenado?".

El portero se rió y dijo: "Estos son cuatro comerciantes y quieren regresar al mundo. Y eso no será bueno para nosotros. De alguna manera ingresaron, pero si los dejamos ahora que regresen al mundo, todo el prestigio del cielo será destruido. Quieren regresar, porque dicen que aquí no hay negocio. ¿Qué hacer? Así que tuvimos que ponerles cadenas".

Un comerciante continúa siendo un comerciante, porque el tipo no puede cambiar tan fácilmente -a menos que llegues a darte cuenta de toda la falacia de posponer, del futuro, del dinero, de las posesiones; a menos que te hagas tan intenso en tu consciencia que la propia intensidad queme tu tipo. Y si no eres un comerciante entonces te vuelves un hombre religioso. La invitación llega todos los días, toca tu puerta todos los días -en cada momento para ser exactos, te toca. Pero tú dices: "Disculpa, tengo muchas cosas que hacer y después iré". El goce, la felicidad, la bienaventuranza, el descanso -no, no son para el tipo del comerciante; tiene que hacer mucho antes de que pueda descansar. Por eso es que la invitación fue rechazada. Ahora trata de penetrar en esta parábola. Es hermosa.

Jesús dijo: "Un hombre tenía amigos invitados, y cuando había preparado la cena, envió a su sirviente para llamar a los invitados.

Este fue donde el primero y le dijo: 'Mi amo te invita'.

El respondió: 'Tengo que hacer algunos reclamos a unos mercaderes; vendrán a verme en la noche; iré y les daré mis pedidos. Ruego ser disculpado de la cena'".

Una cena es un símbolo del goce de la vida. Y para Cristo, la cena era un fenómeno meditativo. Siempre amaba que sus discípulos y amigos vinieran a cenar juntos. Aun la última noche, el día antes de ser asesinado, tuvo la última cena. El gozó de que comieran juntos, y el cristianismo ha elevado todo el fenómeno a un nivel religioso. Los hindúes están completamente ignorantes de esto. Trata de comprender.

A los animales siempre les gusta comer solos, nunca juntos -eso es parte de la animalidad. Si un perro consigue un pan, inmediatamente escapará buscando alguna esquina. No le gustará que nadie esté presente, porque existe el peligro de que alguien pueda quitarle el pan. Tiene miedo, tiene temor; come, pero come solo. Ningún animal comparte, el compartir es absolutamente humano. Y si tratas de penetrar en tu inconsciente, siempre encontrarás al animal escondido ahí.

A ti tampoco te gusta comer con la gente, te gustaría estar solo. Observa a un *brahmin* viajando en el tren; dará la espalda a todos los demás cuando está comiendo. Esto es como hace un animal, no invita. Un mahometano invita, a un cristiano le gustará compartir, pero no a un hindú. Los hindúes han perdido algo grande: este sentimiento de estar juntos y compartir. Y cuando comparten comida, se hacen hermanos. ¿Por qué eres hermano de alguien? Porque compartes la misma leche. De otro modo, no hay otra cosa que te haga hermano de nadie. Compartes el mismo pecho, compartes la misma comida de la misma madre -la madre es la primera comida.

Cuando comparten comida se vuelven hermanos, y cuando compartes comida no tienes temor del otro, surge una comunidad. Los hindúes tienen una sociedad, pero no tienen un sentimiento comunitario. Los mahometanos y los cristianos están más orientados a la comunidad, porque pueden compartir su comida. Porque la comida es básica en la vida, porque dependes de ella, morirás sin ella. Compartir la comida con otros, significa compartir tu vida. Y Jesús elevó esto al estatus de la oración: No debes comer solo, deberían estar juntos cuando comen. Esta es una trascendencia de la animalidad en ti.

La última noche, cuando ya le tocaba irse, reunió a sus amigos y discípulos, y tuvieron la última cena. Aun antes de la muerte deberías continuar compartiendo.

Y la comida también es un símbolo de amor. ¿Te has dado cuenta por qué amas a tu madre? ¿Por qué existe tanto amor entre el niño y su madre? Porque la madre es la primera comida: el niño la ha

comido, la madre ha entrado en él. Y el niño se hace consciente de la madre primero, no como una fuente de amor, sino como una fuente de comida. Después, cuando crezca en consciencia, después poco a poco sentirá amor por la madre.

Primero es la comida, después le sigue el amor, y la comida y el amor están asociados porque vienen de la misma fuente... Por eso es que si vas a una casa y no te ofrecen comida, no te sientes bien: te han rechazado, no te han dado su amor, no fuiste su invitado. Si te ofrecen comida -pueden ser pobres, pueden no tener mucho que ofrecer, pero te ofrecen lo que tienen- tienes un sentimiento de bienestar; has sido bien recibido, compartieron su comida contigo -porque la comida está asociada al amor.

Cuando una mujer ama a un hombre, a ella le gustará preparar comida para él. Le gustará servirle, le gustará verlo comer. Y si a una mujer no se le permite hacer esto, se sentirá intranquila, porque el amor fluye a través de la comida. El amor es invisible, necesita un vehículo visible. Y la cualidad de la comida cambia inmediatamente: si una mujer que te ama prepara comida para ti, tiene una cualidad diferente. Esa cualidad no puede ser analizada por los químicos, pero tiene una cualidad diferente.

Si un hombre que está con cólera o una mujer que está contra ti y te odia, te prepara comida, ésta ya está envenenada -porque la cólera, el odio y los celos son venenos en la sangre y tienen su propia radiación, y esa radiación fluye de las manos a la comida. Si una mujer realmente te odia y te prepara comida, aun puede matarte, sin saberlo -ninguna corte podrá detectarla. Es muy peligroso vivir con una mujer que prepare tu comida y que te odie; es un envenenamiento lento. Pero si una mujer te ama, ella da su vida a través de la comida, ella da su amor a través de la comida. Ella está fluyendo hacia ti a través de la comida.

La comida es muy básica, puede ser compartida, y al compartirla puedes perder tu animalidad, puedes volverte humano. La sociedad hindú es una de las más antiguas, pero una de las sociedades más inhumanas, tan solo porque nunca les ha interesado compartir. Mas bien, han creado todo tipo de barreras para no compartir: un *Brahmin* no puede compartir con un *Shudra*; un *Brahmin* no puede comer con un Vaishya; un *Brahmin* no puede comer con alguien de una casta inferior, y si no puedes comer con alguien, lo estás rechazando como humano. Si no puedes comer con alguien, eso muestra que te crees muy superior y que él es muy inferior, y que existe un abismo entre ambos. Ese abismo es de lo más inhumano del mundo.

Jesús basó mucho de su religión en el compartir. El habla muchas veces de Dios invitándote a cenar. Este hombre invitó a sus amigos a cenar. La cena es un goce, puro goce del ser, del cuerpo; gozar de la comida olvidándose de todo lo demás es un agradecimiento a Dios.

Fue donde el primero, el sirviente fue donde el primero, pero este dijo: "Difícil, no puedo ir, ruego ser disculpado".

"Fue donde otro y le dijo: 'Mi amo te ha invitado'.
El respondió: 'He comprado una casa y me necesitan por un día. No tendré tiempo'".

Un comerciante nunca tiene tiempo para sí mismo: no tiene tiempo para gozar, no tiene tiempo para meditar, no tiene tiempo para amar. Siempre está apurado. La ambición lo hace tan febril, que no puede tener tiempo. Si eres ambicioso no tendrás tiempo, si no eres ambicioso tienes la eternidad a tus pies. Un hombre no ambicioso tiene tanto tiempo para gozar, danzar y cantar, que no lo puedes imaginar. Un hombre ambicioso no tiene tiempo. Ni siquiera para amar tiene tiempo, porque siempre está el futuro, la cuenta bancaria, el dinero que puede ganarse si este tiempo es usado. Un comerciante incluso sueña sólo con negocios, piensa sólo en negocios.

"Fue donde otro... y le dijo...: 'Mi amo te invita'.
El respondió: 'Mi amigo va a casarse y tengo que organizar la cena; no podré ir. Ruego ser disculpado de la cena'.
Fue donde otro... y le dijo: 'Mi amo te invita'.

El respondió: 'He comprado una hacienda, tengo que cobrar la renta. No podré ir. Ruego ser disculpado'".

Todos ellos estaban ocupados, no tenían tiempo en absoluto. ¿También tú estás ocupado? Entonces eres un comerciante. ¿O es que tienes algo de tiempo para desperdiciar, para meditar, para estar en el aquí y en el ahora, para cantar y danzar; o para no hacer nada, tan solo para echarse bajo un árbol y gozar de la existencia? ¿Te parece tonto esto? Entonces eres un comerciante, entonces no eres religioso. Pero si sientes que tiene sentido, que es significativo tan solo ser, sin ninguna ocupación, sin estar ocupado de ninguna forma en nada, desocupado, entonces eres un hombre religioso.

Recuerda, la mente necesita ocupación, ocupación constante -porque la mente no puede existir sin ocupación.

Debes haber escuchado una historia: Sucedió una vez, que un hombre resucitó a un fantasma, a un genio. El genio dijo: "Tengo sólo una condición: necesitaré trabajo permanentemente. Si puedes proveerme de trabajo constante, entonces seré tu sirviente. Pero si dejas de darme trabajo, entonces seré un peligro -inmediatamente te mataré".

El hombre debe haber sido un comerciante. El dijo: "¡Esto es lo que quiero! Tengo cien sirvientes, pero todos son ociosos, nadie quiere trabajar. Esta condición es buena, está a mi favor. Te daré tanto trabajo como quieras, ¡más de lo que puedas hacer!".

No estaba consciente de lo que estaba diciendo ni de lo que iba a suceder. Llegó a casa muy contento. Muchas, muchas ambiciones de muchos, muchos años se las dijo al genio -en un minuto todas se habían cumplido. Y el genio regresó. El dijo: "Ahora dame otro trabajo". Entonces el hombre se asustó, porque ¿de dónde encontrar tanto trabajo? ¡Ni siquiera un comerciante lo podía encontrar! Le dio algo más de trabajo, el genio regresó.

A la mañana siguiente el comerciante estaba en peligro. Fue a prisa donde un santo sufi y le preguntó: "¿Qué hacer? Ese genio me matará -¡ha completado todo lo que puedo imaginar!". El santo sufi era un matemático. Le respondió: "Anda y dile que haga un cuadrado del círculo. Dale algo imposible que no pueda ser hecho, de otro modo te matará".

Y el comerciante ya está muerto, pero el genio sigue intentándolo, ¡todavía está ocupado!

Un comerciante tiene un genio adentro, y todos los deseos son imposibles. No es sólo que un círculo no pueda ser un cuadrado, ningún deseo puede cuadrar. Todos los deseos son imposibles. Pero la misma es la condición de la mente: "Dame trabajo, ¡no me dejes vacío!". No es que la mente te mate, sino que la mente puede matar a tu ego si no le das ningún trabajo. Cada vez que tienes trabajo, cuando lo estás haciendo, te sientes muy bien, eres alguien. Cuando no tienes trabajo, cuando no estás haciendo nada, tu identidad se pierde, no eres nadie.

Justamente el otro día estaba leyendo un libro, un libro sobre el movimiento Hare *Krishna*. El nombre del libro: *El Mundo de Hare Krishna*. La mujer que ha escrito el libro escribe sobre el Dr. S. Radhakrishna, presidente anterior (*late*) de la India, como el *late* (también significa difunto) Dr. Radhakrishna -porque cada vez que un político pierde su puesto ya es *late* (difunto). Ella puede no saber que él está vivo, porque repentinamente los periódicos se olvidan de un hombre que ya no tiene un puesto. Ahora, ¿dónde está Nixon? ¡Olvidado! ¿Dónde está Giri? Olvidado, tirado al tacho de basura, a nadie le importa. Sólo cuando mueran habrá una pequeña noticia en los periódicos. Por eso es que todo el mundo se aferra a su puesto, al trabajo, nadie quiere jubilarse, porque una vez que te jubilas, ¿dónde está tu identidad? Fuiste alguien, ahora te has vuelto nadie.

El genio de la mente tiene una condición: "Si me das trabajo te daré el ego, serás alguien. Si dejas de darme trabajo, no serás nadie. Recuerda, si estoy vacío, tú estás vacío -existes conmigo". Un comerciante es un seguidor de la mente. El continúa dando trabajo, el ego es fortificado, pero el espíritu es perdido. Es un suicidio, pero muy sutil.

Si puedes existir por unos cuantos momentos sin trabajo y sin embargo te sientes agradecido a Dios, si puedes ser un nadie y aún te sientes agradecido a la existencia, eres un hombre religioso. Entonces

tu valor no proviene de lo que estás haciendo, no de eso; tu valor no proviene de lo que estás haciendo, tu valor proviene de tu ser; tu valor no está en el banco, está en ti. Entonces tú vales. El mundo puede no reconocerlo, porque el mundo reconoce al comerciante. El mundo puede olvidarte completamente. Puedes pasar por la calle sin que nadie te desee un buen día, sin que nadie te mire, eso es posible, eso ocurre, porque jamás nadie te miró a ti. Era el trabajo que hacías el que era importante. Ahora el trabajo ya no está, ya no estás ahí -te has vuelto una no-entidad.

Pero si puedes ser feliz volviéndote una no-entidad, te has vuelto un sannyasin, has entrado en el otro mundo de lo divino. Ahora puedes disfrutar de la belleza y de la luna llena, ahora puedes gozar del verdor de los árboles y de las ondas del lago. Ahora puedes gozar de todo, y el todo está abierto e invitándote. La invitación siempre está presente pero no tienes tiempo de mirarla; siempre estás ocupado y quieres ser disculpado.

Por muchas, muchas vidas has estado diciendo: "Por favor discúlpame, no puedo ir. Alguien se casa y tengo que ir ahí. No puedo ir porque tengo que comprar una casa". ¿Qué estás diciendo? La vida te invita a estar extático y tú rechazas la invitación, y entonces dices: "Estoy sufriendo", entonces dices: "He sido rechazado", entonces dices: "¿Por qué hay tanto dolor en la vida?". Rechazas todas las invitaciones para ser feliz.

Los árboles te invitan, la luna te invita, las nubes te invitan, el río te invita. Toda la existencia te invita por todas partes, pero tú dices: "Discúlpame...". La rosa te invita pero tú pasas por su lado y dices: "Discúlpame, no puedo ir porque estoy yendo al matrimonio de un amigo".

"El sirviente regresó, le dijo a su amo: 'Aquellos a quienes has invitado a la cena se han disculpado -no van a venir'.

El amo le dijo a su sirviente: 'Anda a las calles, trae a aquellos que encuentres para que podamos cenar'".

Esto debe ser entendido: la primera vez la invitación había sido enviada a personas respetables, a personas que eran "alguien", a personas que habían logrado cierta identidad con el ego -al presidente, al primer ministro; la invitación había sido enviada a gente muy importante. Ellos la rechazaron porque estaban demasiado ocupados y no podían ir. Ahora la invitación es hecha a mendigos, a hippies, a aquellos que están por las calles. Es muy significativo que esto sea entendido: aquellos que piensan que son muy respetables, pierden lo divino.

Aun los mendigos lo logran y los emperadores lo pierden, porque siempre están en la calle. Los invitas y ya están listos. Nunca dirán: "Discúlpame", no tienen nada de qué disculparse, estaban simplemente esperando. Tú los llamas y ellos vendrán, estaban en las calles. Así que el amo dijo: *"Anda a las calles, trae a aquellos que encuentres..."*. No encontrarás a personas respetables ahí: ni al alcalde, ni al presidente, ni al millonario. No, no los encontrarás por las calles, nunca están ahí. Encontrarás mendigos, gente que se ha perdido, gente que no tiene nada que hacer, que sólo está vagando, vagabundos -a ellos los encontrarás.

Es muy significativo. Buda dejó su palacio y se volvió un mendigo; Mahavira dejó su reino y se volvió un *fakir* desnudo, por las calles; paribrajaka, siempre en el camino. ¿Qué significa? Ahora esta gente lo conseguirá... Y siempre están listos, no tienen nada que decir: "No puedo ir". No tienen ningún matrimonio al que asistir, no tienen casa que vender o comprar; no tienen nada que hacer, siempre están tranquilos y en descanso.

"El amo dijo... 'Anda a las calles, trae a aquellos que encuentres para que podamos cenar'".

Aquellos que son "alguien" en el mundo del ego siempre rechazarán la invitación, porque el ego necesita una ocupación constante y no puede gozar. Es como una herida: puede sufrir pero no puede gozar; no es como una flor, es como una herida. Entonces aquellos que son como flores, aquellos que ya están

gozando, aun si no han recibido la invitación, ya están en la cena; aquellos que ya han entrado a la existencia y la están gozando; aquellos que no tienen preocupaciones ni cargas que llevar -aquellos están en el camino.

Puede haber sido una noche de luna llena... "Ahora anda y trae 'nadies', porque Dios tiene que compartir". Si la gente muy importante no viene, entonces los "nadies" vendrán, pero Dios tiene que compartir. Y los mendigos han gozado de Dios más que los emperadores, porque tienen la cualidad de estar desocupados. No son comerciantes, no son utilitarios; viven el momento, no posponen para el futuro.

Escuché que un mendigo... Un comerciante estaba pasando y el mendigo le pidió diez centavos para una taza de té. El comerciante estaba apurado, como un comerciante siempre está. Dijo: "La próxima vez que pase te daré. Ahora estoy apurado".

El mendigo dijo: "Por favor, yo no soy un comerciante y no puedo vivir de promesas. Bien me das o no, bien dices sí o no, pero no en futuro. Soy un mendigo, no puedo vivir de promesas -no existe el futuro para mí".

Un comerciante vive de promesas; toda su vida está invertida en promesas de pagos al futuro. Ha vendido su presente por algún sueño futuro. Y entonces Jesús dice:

"Comerciantes y mercaderes no entrarán a los lugares de mi padre".

La situación es la misma en lo que se refiere a Dios el padre, y a sus lugares, su palacio. Si dices: "Iré en algún momento en el futuro", errarás. Si dices: "En este momento estoy listo, no hay nada que me detenga. Estaba esperando tu invitación y comenzaré a ir hacia ti", sólo entonces podrás entrar en el reino de Dios.

¿Cómo puedes rechazar la invitación de la vida? -pero tú la has estado rechazando. ¿Cuál es el mecanismo de este rechazo? La gente dice que los sannyasins renuncian a la vida. Te diré que es absolutamente errado; sólo los comerciantes renuncian a la vida; los sannyasins la gozan, no renuncian a ella. Parece como si estuvieran renunciando ante los ojos de los mercaderes y comerciantes; más bien los sannyasins simplemente gozan de la vida, no están renunciando a nada. La gozan más intensamente, eso es todo. La gozan tan totalmente que si mueren en este mismo momento, no habrá queja. Dirán: "Vivimos, gozamos. ¡Suficiente!". Aun un solo momento de la vida de un sannyasin es una plenitud. Si muere, está feliz. Pero para un comerciante, aun en millones de vidas no habrá completado su trabajo; su trabajo es tal que no puede ser terminado.

Hay una antigua historia en los Upanishads: Un rey, Yayati, estaba muriendo -ya tenía cien años. La muerte vino y Yayati le dijo: "¿No es posible que te lleves a uno de mis hijos? Porque todavía no he vivido, estuve tan ocupado en los trabajos del reino. Me olvidé completamente de que tengo que dejar este cuerpo. No he vivido -sería demasiado cruel que me lleves porque perdería toda la oportunidad. Estuve sirviendo a la gente y al reino y no pude vivir. ¡Ten piedad!".

La muerte dijo: "Bien, pregúntale a tus hijos", -el rey tenía cien hijos. El les preguntó. Los mayores ya se habían vuelto astutos. La experiencia hace a la gente astuta, calculadora. Ellos escucharon, pero no cambiaron de posición. El más joven -era tan joven, tenía sólo dieciséis años- se acercó y dijo: "Muy bien".

Incluso la muerte sintió pena del joven, porque si un hombre de cien años no ha vivido, ¿cómo podría haber vivido este joven de dieciséis años? ¡Ni siquiera había comenzado! La muerte dijo: "No sabes, eres inocente. Y tus otros noventa y nueve hermanos están en silencio. Algunos ya han alcanzado setenta y setenta y cinco años. Son viejos, su muerte vendrá tarde o temprano, es asunto de unos cuantos años. ¿Pero por qué tú?".

El joven dijo: "Si mi padre no pudo vivir en cien años, ¿cómo puedo esperar vivir yo? ¡Todo el asunto es inútil! Es suficiente que entienda que mi padre no pudo vivir en cien años; aun si vivo cien años no hay posibilidad de vivir. Debe haber alguna otra posibilidad de vivir. Durante la vida parece que la vida no puede ser vivida, así que trataré la muerte. Permítemelo, y no pongas obstáculos".

Esto es lo que un sannyasin está diciendo: "Si no pude vivir durante la vida del ego, viviré durante la muerte del ego. ¡Así que llévame!".

La muerte se llevó al hijo y el padre vivió cien años más. Vino la muerte, de nuevo se sorprendió. Dijo: "¿Tan pronto? Porque estuve pensando que cien años es un período demasiado largo, que no había necesidad de preocuparse. Todavía no he vivido. Lo traté, planifiqué, y ahora todo está listo y justo estaba comenzando a vivir, y tú has regresado de nuevo. ¡Esto es demasiado!".

Y esto sucedió diez veces: En cada oportunidad un hijo donaba su vida y el padre vivía.

Cuando tenía mil años, la muerte vino y le preguntó a Yayati: "¿Y qué piensas ahora? ¿Debo llevarme a otro de tus hijos de nuevo?".

Yayati dijo: "No, porque ahora sé que aun mil años es inútil. Es mi mente, no es una cuestión de tiempo. Una y otra vez me he absorbido en la misma tontera, me he habituado a desperdiciar la existencia y el ser. Así que ahora no va a ser útil".

Yayati lo ha escrito para las generaciones venideras, para que puedas recordarlo. El escribió: "Viví mil años, pero aun así no pude vivir a causa de mi mente. Siempre está absorbida en el futuro y siempre pierdo el presente. Y la vida está en el presente".

Si no estás en el aquí y en el ahora, continuarás perdiéndola. La invitación siempre te ha sido dada, pero nunca estuviste presente, nunca se te encontró en casa, estuviste ocupado en alguna otra parte. Y entonces dices que sufres, y entonces dices: "¿Por qué tanta desgracia?". Y todo el mundo parece ser desgraciado: aquellos que han vivido un tiempo largo, parecen desgraciados; aquellos que no han vivido, parecen desgraciados. Gente joven, ancianos, todo el mundo parece desgraciado -porque la mente es la misma.

Leí un aviso en la ventana de un restaurante, estaba escrito en el vidrio de la ventana: "No te quedes parado ahí afuera luciendo desgraciado, ¡entra y come hasta empacharte!". Si estás parado afuera, eres desgraciado; si entras y te empachas te vuelves desgraciado.

La mente es la desgracia. "Adentro" y "afuera" no será de ayuda, cien años, mil años, no ayudarán; una vida, muchas vidas, no ayudarán -a menos que te hagas consciente de que la propia mente que estás llevando, la mente de un comerciante, es la barrera. Abandona la mente, y el sannyas sucede.

Y Jesús dijo: *"Comerciantes y mercaderes no entrarán a los lugares de mi padre"*.

Se los perderán por sí mismos -¡no es que las puertas no estén abiertas! Se los perderán por sí mismos -¡no es que la invitación no haya sido dada! La invitación está eternamente dada; es una invitación permanente, por siempre y por siempre. Y el mensajero viene todos los días: Jesús es un mensajero, pero los judíos lo rechazaron. Buda es un mensajero, los hindúes lo rechazaron. Los mensajeros vienen todos los días, tocan a sus puertas, pero ustedes dicen: "Estamos ocupados".

Sucedió durante la vida de Buda: Había pasado por un pueblo muchas, muchas veces, casi treinta veces. Y un hombre había estado pensando en ir y escucharlo, pero siempre había algo: su esposa estaba enferma o estaba encinta, o había mucha gente invitada en la casa, o había algún problema de negocios o alguna otra cosa. Buda venía y se iba, pero el hombre no podía ir a verlo.

En treinta años, treinta veces pasó Buda por el pueblo. Y entonces una mañana, el hombre iba a abrir su tienda, de pronto escuchó que Buda iba a morir ese día. Entonces se hizo consciente de que se lo había estado perdiendo, pero ahora era demasiado tarde. Corrió -Buda estaba a diez o quince millas- llegó por la noche.

Buda ya se había retirado... Había preguntado a sus discípulos si tenían algo que preguntar...

Pero ellos estaban llorando y gritando y decían: "Ya has dicho suficiente y nosotros ni siquiera hemos entendido eso. No tenemos nada que preguntar".

Buda preguntó por tres veces, como era siempre su costumbre de preguntar por tres veces, porque decía: "Ustedes son sordos, pueden no oír por muchas veces". Solía decir cada frase tres veces para que la

puedan escuchar. Después fue detrás del árbol; se sentó descansadamente, cerró sus ojos, y comenzó a disolverse en el universo.

Entonces llegó este hombre, corriendo, sudando, y dijo: "¿Dónde está Buda? Tengo que preguntarle algo. Y he esperado por mucho tiempo".

El discípulo dijo: "Llegaste demasiado tarde. Buda pasó por tu pueblo y sabemos que él siempre preguntaba por ti, pero tú nunca viniste. Treinta veces pasó por tu pueblo. Siempre estuvo cerca a tu casa; el pueblo era pequeño -con tan sólo una caminata de un minuto habrías llegado donde él. Y él siempre preguntaba si ese comerciante había venido o no, y teníamos que decirle que no. Y a veces, aun los *bhikkhus* iban donde ti a preguntarte, y tú decías: 'En esta vez es imposible porque es la temporada; en esta época es imposible, mi esposa está encinta; en este momento es imposible, porque tengo invitados en mi casa'. Y ahora has venido, pero es demasiado tarde".

Y es una de las historias más compasivas: Buda salió de su meditación, y dijo: "Puede haber errado, pero mi invitación continúa. Puede haber llegado tarde, pero aún estoy vivo. Así que déjalo preguntar. Estuve esperándolo, estuve retrasando mi disolución, porque estaba esperando que ahora, al escuchar que iba a morir, podría venir".

¡Abandona tu mente de comerciante! Porque ya has perdido a muchos Budas antes, puedes perderlo otra vez y otra vez. Y se vuelve una rutina para ti el perderlo, te acostumbras. Jesús está en lo cierto:

"Comerciantes y mercaderes no entrarán a los lugares de mi padre".

Ese reino no es para ellos, porque ellos no están interesados en ese reino en absoluto, su interés es por el reino de este mundo. Sus ojos están enfocados, miran hacia abajo, miran a lo material, al mundo. A causa de su mirada focalizada, no pueden mirar hacia arriba. Entonces la invitación no los toca -la escuchan, pero se disculpan.

Has escogido lo no esencial, y has rechazado lo esencial. Has escogido lo sin valor, has escogido aquello que intrínsecamente va a morir, y has rechazado lo inmortal. Has escogido el cuerpo y has rechazado lo interno, el interior, la consciencia. Irás en la dirección de aquello que escojas.

Presta atención a eso. Mira toda la situación, y no comiences a pensar en los otros, que: "Ese hombre es un comerciante". Obsérvate a ti mismo, porque de cien casos, noventa y nueve son comerciantes. Hay todas las posibilidades de que tú seas un comerciante. No creas que eres la excepción, porque esa excepción siempre es totalmente diferente. Esa excepción ya ha entrado, ya está cenando con Dios.

Capítulo 20

La Mente está Ebria

9 de Setiembre de 1974

VIGESIMO VERSICULO...

Sus discípulos le dijeron:
"¿Cuándo llegará el reposo de los muertos,
y cuándo vendrá el nuevo mundo?".

El les dijo:
"Lo que esperan ya ha venido,
pero ustedes no lo saben".

Sus discípulos le dijeron:
"Veinticuatro profetas hablaron en Israel
y todos hablaron de ti".

El les dijo:
"Ustedes han descartado al ser viviente
quien está ante ustedes,
y han hablado de los muertos".

Jesús dijo:
"He echado fuego sobre el mundo,
y vean,
aguardo hasta que el mundo esté en llamas".

Ha sucedido una y otra vez: Jesús viene, pero no lo reconoces; Buda viene, pero no lo reconoces. ¿Por qué sucede esto? Y después por siglos y siglos piensas en Jesús y en Buda. Entonces se crean las religiones, entonces se crean grandes organizaciones en nombre de aquél a quien nunca reconociste cuando estuvo aquí. ¿Por qué ignoras a un Cristo viviente? Esto tiene que ser entendido, porque debe ser algo con raíces profundas en la mente, en la propia naturaleza de la mente. No es un error individual, no es un error cometido por este hombre o aquél. Por milenios ha sido cometido por la mente humana.

La mente debe ser penetrada y entendida. Una cosa: la mente no tiene presente, sólo tiene pasado y futuro. El presente es tan estrecho que la mente no puede cogerlo. El momento en que la mente lo coge, ya se ha vuelto pasado. Así que la mente puede recordar el pasado, puede desear el futuro, pero no puede ver el presente. El pasado es vasto, el futuro también es vasto; el presente es tan atómico, tan sutil, que en el momento en que te haces consciente ya se ha ido. Y tú no estás tan consciente. Una gran intensidad de consciencia es necesaria, sólo entonces serás capaz de ver el presente. Tienes que estar totalmente alerta; si no estás totalmente alerta, el presente no puede ser visto. Ya estás ebrio con el pasado o con el futuro.

Sucedió el otro día, Mulla Nasruddin vino a verme. Llamó a un taxi, entró en él y dijo: "Chofer, lléveme al ashram de Osho".

El chofer salió del carro muy molesto porque el taxi estaba parado frente a Koregaon Park Nº 17. Abrió la puerta y le dijo a Mulla Nasruddin: "Oiga, ya llegamos al ashram. ¡Bájese!".

Nasruddin dijo: "Muy bien, ¡pero no maneje tan rápido la próxima vez!".

La mente está ebria. No puede ver el presente, lo que está ante ti. La mente está llena de sueños, de deseos. No tienes presencia. Por eso es que Jesús no es percibido, Buda no es percibido, Krishna no es percibido, y entonces por siglos lloras y gritas, entonces por siglos te sientes culpable. Por siglos piensas, rezas, imaginas, y cuando Jesús está aquí, no lo percibes. Jesús puede ser encontrado sólo si logras una presencia de la mente, una presencia que no tenga pasado, que no tenga futuro, sólo esa presencia puede penetrar en el presente. Y entonces el presente es eterno. Pero la eternidad es en profundidad, no es un movimiento lineal, no es horizontal -es vertical.

Lo segundo a recordar: puedes entender el pasado, porque para entender cualquier cosa necesitas tiempo para pensar, para teorizar, para filosofar, para sistematizar, para argumentar. Entonces intelectualmente puedes clasificar las cosas, pero cuando un Jesús está presente no puedes pensar -no tienes tiempo para pensar. La mente necesita tiempo para pensar. Anda a tientas en la oscuridad. De algún modo crea un tipo de entendimiento que no es en nada entendimiento. Si tienes entendimiento, entonces

podrás ver directamente el hecho y la verdad del hecho te es revelada. Si no tienes entendimiento, tienes que pensar.

Si eres ciego, entonces hay mucha necesidad de pensar. El pensar es un sustituto, esconde tu ceguera. Un hombre que puede ver directamente nunca piensa: Jesús no es un pensador, Aristóteles es un pensador, Buda no es un pensador, Hegel es un pensador. Un hombre que es iluminado nunca piensa, simplemente mira, él tiene los ojos para mirar. Y la propia mirada rebela dónde está el camino, dónde está la puerta, dónde está la entrada, y entonces él va.

Cuando Jesús está presente la puerta está abierta, pero tú estás ciego. Es muy posible que aun le preguntes al mismo Jesús: "¿Dónde está la puerta? ¿Dónde está la entrada? ¿Dónde tengo que ir?".

Hay una pintura famosa de William Hunt. Cuando fue exhibida por primer vez en Londres, los críticos hicieron una objeción. La pintura era sobre Jesús, una de las más bellas: Jesús está de pie en una puerta. La puerta está cerrada y parece haber permanecido cerrada por siempre y siempre, porque ha crecido musgo cerca a ella; nadie la ha abierto, parece que por siglos. Se le ve muy antigua, descuidada, y Jesús está parado en la puerta, y hay un aviso que dice: "Heme aquí, ¡de pie en la puerta! Y hay una aldaba para tocar la puerta, Jesús tiene su mano puesta en la aldaba.

La pintura es hermosa, pero los críticos siempre buscan algún error, todas sus mentes van a donde falte algo. Encontraron un error: la aldaba esta ahí en la puerta, pero no hay tirador en la puerta. Así que le dijeron a Hunt: "La puerta está bien, Jesús está bien, pero te ha fallado algo: no hay tirador en la puerta".

Hunt se rió y dijo: "Esta puerta se abre hacia adentro" -y Jesús está de pie en la puerta del hombre, en su corazón. No puede abrir hacia afuera, así que no necesita un tirador, sólo hay una aldaba para tocar. Se abre hacia adentro, la puerta del corazón.

Jesús viene y toca a tu puerta, pero tú comienzas a pensar. No abres la puerta, mas bien al contrario, puedes asustarte y la asegurarás más: "¿Quién sabe qué tipo de hombre está de pie afuera? Parece un vagabundo. ¿Y quién sabe qué va a hacer una vez que le abras la puerta?". Una vez que le abres tu corazón te haces vulnerable; entonces ya no estás tan seguro. Y este hombre parece absolutamente extraño. No puedes confiar. Por eso es que cuando Jesús viene a tu puerta te lo pierdes.

Primero, eres ciego, no puedes ver, sólo puedes pensar. Segundo, tienes miedo, miedo de lo desconocido. Pero con respecto al pasado estás tranquilo, porque ha pasado suficiente tiempo, mucha gente ha pensado, ha creado teorías, han proveído de todo lo que es necesario. Ahora simplemente puedes mirar en los libros -los libros están muertos. Pero puedes pensar sobre Jesús, llegar a una convicción. Y entonces tampoco hay peligro, porque aun si abres tu corazón a un libro, nada va a pasar. Así que millones de cristianos continúan leyendo la Biblia todos los días, los hindúes continúan leyendo el Gita, los budistas continúan leyendo el Dhammapada todos los días. Los repiten en una forma mecánica, todos los días lo mismo otra vez y otra vez. No hay peligro porque el libro no es un fuego.

Pero Jesús es un fuego: una vez que abres tu corazón vas a ser quemado totalmente. Una vez que ese extraño entra en tu corazón, lo desconocido ha penetrado en lo conocido. Ahora tu mente como existió antes no puede existir más, no puedes ser el mismo otra vez. Una discontinuidad ha sucedido, el pasado está muerto -ni siquiera en sueños puede volver a ser reflejado; todo lo que habías acumulado se ha ido. Este hombre va a quemarte completamente, ¡este hombre va a ser una muerte! Pero tienes miedo porque no sabes que después de cada muerte hay un nacimiento. Cuanto mayor sea la muerte, mayor será el nacimiento -a muerte total, nacimiento total. Y este hombre va a darte una muerte total.

Tienes miedo. ¿Quién es éste que tiene miedo? Exactamente el que tiene miedo dentro de ti no eres tú. Ese es el ego, tu acumulación del pasado, tu identidad: tú eres un hombre de posición, de prestigio, de poder, un hombre con conocimientos, respetable. Este ego va a ser hecho añicos completamente por este hombre. Este ego te dice: "¡Estate alerta! No abras la puerta tan fácilmente. Nadie sabe quién es este hombre. Primero asegúrate". Y para cuando estés seguro, Jesús se habrá ido, porque no puede esperar en tu puerta por siempre y por siempre. Es un fenómeno tan raro: la penetración de lo desconocido en lo conocido, la penetración de la eternidad en el tiempo. El encuentro de un Jesús contigo es un fenómeno tan

raro que existe sólo en ciertos momentos y después desaparece. Lo pierdes -no tienes presencia de la mente.

Escuché que sucedió una vez: Un hombre avaro obtuvo cincuenta mil rupias del gobierno, porque había estado viajando en un tren y hubo un accidente, y reclamó el seguro. Sus huesos estaban rotos, habían muchas fracturas, pero él estaba muy contento de que había conseguido cincuenta mil rupias. Se paseó por todo su pueblo dándole las buenas nuevas a la gente: "¡Me han dado cincuenta mil rupias y a mi esposa veinticinco mil rupias!".

En este mundo, a veces usas la presencia de la mente por motivos errados, por supuesto. Pero cuando viene Jesús, cuando viene Buda, nunca usas la presencia de la mente, porque es peligroso: no va a darte algo, al contrario, va a llevarse todo lo que tenías; no vas a obtener veinticinco mil rupias del seguro del gobierno; al contrario, todo el tesoro que ya habías acumulado, simplemente será barrido. Así que cada vez que un Jesús está presente nunca lo miras directamente a los ojos. Miras a este lado o al otro, miras a los costados, nunca vas a su encuentro. Tus ojos van de izquierda a derecha, pero no directamente; tu mente va del pasado al futuro, pero no al presente... eres astuto. Lo pierdes porque en lo profundo querías evitarlo.

Jesús es una incomodidad, encontrarlo es inconveniente porque destruye toda tu adaptación. Te hace consciente de que has estado absolutamente errado, te hace sentir que has pecado, que has errado el blanco. Te hace sentir que toda tu vida ha sido un desperdicio, que no has llegado a ninguna parte, que has estado parado en el mismo sitio por millones de vidas -por supuesto te sientes intranquilo ante él, comienzas a temblar en tu interior profundo. La única salida es evitarlo, y eres muy astuto en evitarlo. Lo evitas en tales formas que aun tú mismo no eres consciente de que lo estás evitando. Ahora trata de entender estas palabras.

Sus discípulos le dijeron: "¿Cuándo llegará el reposo de los muertos, y cuándo vendrá el nuevo mundo?".

Los judíos han estado esperando por siglos el día en que los muertos resuciten, el día en que un nuevo orden en el mundo traiga paz y bienaventuranza; que un orden divino nazca. Este mundo es feo; tal como está, es como una pesadilla, y la única manera de soportarlo es esperar que algún día ya no sea así, que la pesadilla termine; que algún día este mundo feo desaparezca y un nuevo mundo de belleza, verdad y bondad nazca. Este es un truco de la mente: esto es embriagante, te da esperanzas, y la esperanza es la bebida más alcohólica -nada se le puede comparar. Si tienes esperanzas permanecerás ebrio por siempre y siempre. Esto te da la posibilidad de esperar: "Este mundo no es el definitivo, esta fealdad no es, la definitiva, esta vida no es vida real. La vida real va a venir". Esto es lo que un hombre irreligioso pensará.

Un hombre religioso acepta lo que es, no espera que suceda alguna otra cosa; acepta este mundo tal cual es, esta vida tal cual es. Tiene una profunda aceptación: está agradecido aun por esto, no va quejándose. No dice: "Esto es feo y esto es malo y esto es una pesadilla". Dice: "Lo que es, es bello, lo acepto". Y sólo a través de esta aceptación el nace, llega a ser un hombre nuevo, y para él hay un mundo nuevo. Esta es la forma de entrar al nuevo mundo. Si sólo esperas que algún día vaya a cambiar este mundo, nunca cambiará -siempre ha estado así. Desde que Adán y Eva dejaron el Jardín del Edén ha permanecido así.

Hay un proverbio chino: "El progreso es la palabra más antigua". Siempre la mente humana ha estado pensando que estamos progresando. No estamos yendo a ninguna parte, el mundo ha permanecido igual. Los detalles pueden cambiar, pero la sustancia permanece igual; es de nuevo y de nuevo una rueda, se mueve en el mismo riel.

Un hombre religioso es el que acepta este momento -cualquiera que sea el caso- y a través de esa aceptación él nace de nuevo, el muerto ha resucitado. Este es un renacimiento. Y cuando tus ojos son diferentes todo el mundo es diferente, porque no es que el mundo sea el caso, sino la manera en que lo miras... La forma en que enfocas el caso, la manera en que tomas el caso -tu actitud es tu mundo. Este

mundo es neutro: a un Buda le parece *moksha*, la belleza suprema y éxtasis; a ti te parece un infierno, el último, el séptimo -nada puede ser peor que esto. Depende de cómo lo mires.

Cuando tú renaces, todo renace contigo: los árboles serán los mismos, pero sin embargo, no serán los mismos; las montañas serán las mismas, pero sin embargo, no serán las mismas -porque tú has cambiado. Y tú eres el centro del mundo, y cuando el centro cambia, la periferia tiene que seguirlo porque el mundo es tan solo una sombra a tu alrededor. Si tú cambias, la sombra cambia. Y aquellos que están pensando y esperando que algún día la sombra cambie, son tontos.

Los judíos están esperando, tal como todos esperan, que vendrá un día cuando el mundo renacerá y los muertos resucitarán; entonces habrá paz, paz eterna y vida. Así que le preguntaron a Jesús:

"¿Cuándo llegará el reposo de los muertos, y cuándo vendrá el nuevo mundo?".

Estás preguntando sobre el futuro, y es así como pierdes a Jesús.

No preguntes a Jesús sobre el futuro, porque para un Jesús el futuro no existe -toda la eternidad es presente para él. Y para un Jesús no existe la esperanza, porque la esperanza es un sueño. Para un Jesús, sólo existe la verdad, no la esperanza. La esperanza es un engaño, la esperanza es embriagante; da a tus ojos tal ebriedad, que a causa de esa ebriedad miras que el mundo y que todo es diferente. Para Jesús sólo existe la verdad, la verdad de los hechos -la existencia desnuda- no tiene esperanzas sobre eso. No es que tenga desesperanza -recuerda, la desesperanza es parte de la esperanza.

Si tienes esperanza para el futuro, la desesperanza la seguirá en el pasado. La desesperanza es una sombra de la esperanza: si tienes esperanzas, estarás frustrado. Cuanto más esperanzas, más frustrado estarás, porque la esperanza crea un sueño y después no es satisfecho. Jesús no tiene desesperanzas, ni frustraciones. Nunca espera nada, así que todo le da plenitud; nunca espera, así que todo es como debería ser; nunca sueña, así que no hay fracaso. Nada puede fracasar si no estás tras el éxito, y nada puede frustrar si no estás mirando al futuro. ¡No! No hay desgracia si no hay sueños.

Los sueños traen desgracia, la existencia es puro éxtasis. Jesús vive en el aquí-ahora, esa es la única existencia para él. Por eso es que digo que es muy difícil para Jesús tener un encuentro contigo, porque tú siempre estás en el futuro y él siempre está en el aquí-ahora. ¿Cómo encontrarlo? ¡La distancia es vasta!

Hay dos formas. Una, que Jesús comience a soñar como tú -lo cual es imposible, porque cuando uno ha despertado no puede soñar. Cuando uno ha despertado no hay posibilidad de soñar, porque si el que sabe está presente el sueño no puede venir. El sueño viene sólo cuando el que sabe está profundamente dormido. Así que Jesús no puede bajar a tu nivel, eso es imposible. Aunque lo intente, no puede ser hecho. Le gustaría, a un Buda le gustaría, venir exactamente donde estás y darte el encuentro, pero es intrínsecamente imposible, porque él no puede caer dormido, no puede volverse inconsciente, no puede caer en sueños, no puede tener esperanzas. Entonces, ¿dónde encontrarlo? Si entra en un sueño, en el futuro, entonces puede haber un encuentro. Eso no es posible, es imposible. La única posibilidad es que te sacuda para despertarte...

Así que Jesús va diciendo a sus discípulos: "¡Despierta, estate alerta! ¡Observa, ve, mira!". Va diciendo: "¡Estate atento, ten presencia en la mente en el aquí-ahora!" -pero aun los discípulos le preguntan sobre el futuro. No están mirando a Jesús, están pensando en el futuro porque han sufrido en el pasado. Esta es la compensación: han sufrido en el pasado, serán bienaventurados en el futuro. Esta es la compensación para sus vidas, de otro modo se volverán locos.

En los tiempos antiguos, todo rey tenía un sabio en su corte y también un tonto. Parece absurdo -el sabio es necesario, ¿pero por qué un tonto? Para equilibrar, de otro modo la corte estaría desequilibrada. Y esto está bien.

Sucedió una vez: Un gran emperador tenía un sabio pero no un tonto. Y las cosas estaban yendo mal, se buscó y se encontró un hombre que era un tonto perfecto. La perfección es rara: encontrar un sabio perfecto es raro, encontrar un tonto perfecto es aun más raro. Pero la perfección es bella donde sea que suceda. Aun un tonto perfecto tiene una cualidad que no la puedes comparar -la perfección. La perfección

tiene su propia belleza, da una gracia. Si quieren ver lo que es un tonto perfecto, lean la novela de Dostoyevsky: *El Idiota*.

Se encontró un tonto perfecto, el rey quiso tener una prueba, si realmente lo era. Así que le dijo al tonto: "Haz una lista de los diez tontos más grandes de mi corte" -habían cien miembros en la corte- "Haz una lista de diez personas, y pon los nombres en orden: el tonto más grande primero, después el segundo y luego el tercero..." Y se le dio siete días.

El séptimo día el rey le preguntó: "¿Hiciste la lista?".

El tonto respondió: "Sí".

El rey estaba curioso. Dijo: "¿Quién es el primero?".

El tonto dijo: "¡Tú!".

El rey se disgustó y dijo: "¿Por qué? Tendrás que dar una explicación".

El tonto dijo: "Justo hasta ayer, exactamente hasta ayer, no había llenado el primer lugar. A uno de tus ministros le has dado millones de rupias, y lo has enviado a un país lejano para comprar grandes diamantes, perlas, y otras piedras preciosas. Te digo que ese hombre nunca va a venir... Confiaste en él -eres un tonto. Sólo un tonto confía".

El rey dijo: "Muy bien. Y si regresa, ¿entonces qué?".

El tonto dijo: "Entonces pondré su nombre en lugar del tuyo".

En las antiguas cortes era una obligación, porque daba equilibrio. Tu vida es un continuo esfuerzo para mantener el equilibrio. Si vas demasiado en una dirección, se pierde el equilibrio y habrá enfermedad. Enfermedad (dis-ease) significa equilibrio perdido, la propia palabra significa desequilibrio. Así que cuando tu pasado es feo, con un largo sufrimiento, un fenómeno tedioso, un aburrimiento, ¿cómo lo vas a equilibrar? De otro modo te volverías loco. Lo equilibras con un futuro hermoso, pintas un cuadro romántico del futuro, eso da un equilibrio.

Pero Jesús no necesita equilibrio, porque él mismo es el equilibrio. Jesús no necesita ni sabio ni tonto. Tu pasado es como un sabio porque has ganado experiencia; has ganado sabiduría a través de la experiencia. Tu futuro es como un tonto: sueña. Si no tienes futuro, ¿qué sucederá? De pronto te volverás frenético. Si no tienes futuro, te volverás loco.

Eso es lo que está ocurriendo en el Occidente, particularmente en Norteamérica. A causa de la bomba H, de la energía atómica, el futuro ya no existe. Si Norteamérica se ha vuelto la tierra de los hippies y otros, la razón es porque Norteamérica está más alerta. Ellos han usado la bomba atómica en la segunda guerra mundial; y América está consciente; el futuro ya no existe, y el pasado es sólo una gran fealdad, una pesadilla. ¿Qué hacer? Y el futuro ya no está ahí para tontear, para soñar y equilibrar: el hippie ha nacido -se ha vuelto frenético, no está equilibrado.

Un Buda nace también en una forma similar, pero el método es diferente; un Jesús también nace en una forma similar, pero el método es diferente: él simplemente bota el pasado, deja de pensar sobre el futuro, deja de recordar el pasado. Entonces, de pronto él mismo es el equilibrio. No puedes desequilibrar a un Jesús, no. Puedes desequilibrar a cualquiera que esté simplemente adaptado. Jesús no está simplemente adaptado. Una persona adaptada puede ser desequilibrada por cualquier accidente, pero Jesús no puede ser desequilibrado, no puede volverse loco, porque la propia base ha cambiado. No vive en el pasado, no vive en el futuro.

Los discípulos preguntan sobre el futuro: ¿cómo será posible el encuentro? ¿Cómo se encontrarán? Y estos son discípulos -¿y entonces qué pasa con las masas? Jesús dijo:

"Lo que esperan ya ha venido, pero ustedes no lo saben".

"*Lo que esperan ya ha venido*: Los muertos han resucitado, han logrado el reposo. El nuevo mundo ya ha venido, ya está aquí, pero ustedes no lo saben".

Jesús está hablando sobre sí mismo: "Yo soy el nuevo mundo, yo soy el muerto que ha resucitado, yo soy la vida, el mismo centro de la vida -y estoy aquí, de pie ante ustedes, y ustedes no lo saben. Y preguntan sobre el futuro y el futuro está aquí".

El les dijo: "¡Lo que esperan ya ha venido, pero ustedes no lo saben!".

En la eternidad no hay futuro. El futuro es parte del presente, pero a causa de la estrechez de la mente, no podemos ver el todo. Somos como un hombre que ha sido encerrado en un cuarto y mira a través de la cerradura: no puede ver el todo. A través de la cerradura no puedes ver el todo -¡a menos que hayas fumado hashish! De otro modo, a través de la cerradura no podrás ver el todo.

Les contaré una historia. Sucedió una vez que tres hombres estaban llegando a una ciudad cuando el sol estaba a punto de ocultarse. Lo intentaron en toda forma, corrieron, porque las puertas de la ciudad se iban a cerrar y entonces tendrían que permanecer fuera durante toda la noche. Y era peligroso -animales salvajes, asesinos y todo. Corrieron, pero no pudieron llegar a tiempo. Cuando llegaron las puertas ya estaban cerradas, el sol ya se había ocultado.

Uno de ellos comenzó a golpearse el pecho y a gritar en voz alta para que los porteros oyeran que estaban ahí. Gritó en voz alta, golpeó la puerta, sus manos comenzaron a sangrar y cayó desmayado. El otro comenzó a buscar alrededor de los muros de la ciudad. Podría haber una pequeña puerta, una puerta trasera o algún lugar por el cual uno pueda entrar, o un sistema de alcantarillado o algo. El tercero era un fumador de hashish: simplemente fumó su hashish, después miró por la cerradura y dijo: "¡Miren! No hay necesidad de ir a ninguna parte -¡podemos entrar por la cerradura!".

Eso es lo que sucede cuando toman drogas. Sucede esto: ¡La cerradura parece tan grande que sientes que puedes entrar en el reino de Dios aun a través de la cerradura! Nadie puede entrar. Permanecerás afuera, y cuando estés sobrio te reirás de todo el asunto.

Piensa en un hombre encerrado en un cuarto, que sólo pueda mirar por la cerradura: no puede ver todo lo que está afuera, sólo una parte. Y piensa también que comience a mover sus ojos mirando por la cerradura: un árbol entra en su visión; mueve los ojos, y otro árbol entra en su visión. El primer árbol ha desaparecido de su visión; el primero se ha vuelto pasado y piensa que ha desaparecido. El segundo se ha vuelto presente, y el tercero, el cual todavía no ha aparecido, está en el futuro. El continúa moviendo... entonces el segundo queda en el pasado y el tercero ha aparecido, y el hombre piensa -y piensa lógicamente- que: "Lo que no puedo ver ya no es, o lo que todavía no puedo ver, todavía no existe. Sólo lo que veo existe".

Esto es lo que estamos haciendo. Y este hombre no pensará que sus ojos se están moviendo detrás de la cerradura, pensará que los árboles están apareciendo y desapareciendo. Eso es lo que estamos diciendo: decimos que el tiempo se mueve. Recuerda, el tiempo no se mueve, sólo tu mente se mueve. ¿Adónde puede moverse el tiempo? ¿Alguna vez has pensado? ¿Dónde puede moverse el tiempo? Porque el movimiento en sí necesita de tiempo: si tu tiempo se está moviendo, entonces será necesario otro tiempo, porque todo lo que se mueve necesita tiempo. Vienes a esta casa desde tu casa, te toma media hora. Te moviste de un punto a otro, se necesita tiempo. Si el tiempo se mueve, como pensamos que se está moviendo -como un río, yendo al pasado, viniendo del futuro- entonces otro tiempo es necesario en el cual este tiempo pueda moverse. Y entonces caerás en una regresión infinita: entonces el otro tiempo se estará moviendo en algún otro tiempo. No, eso no puede ser.

El tiempo no se está moviendo. Mas bien al contrario, tu mente se mueve pero no puedes verla. Es como cuando vas en un tren, y el tren va muy rápido y ves que los árboles van pasando, yendo rápido: en dirección opuesta a la que estás yendo. Si no te permiten mirar y observar, puedes tener la sensación, y a veces tienes la sensación, cuando el tren en el que vas comienza a moverse y el otro tren está parado en la plataforma, de pronto piensas que el otro tren se está moviendo.

Por millones de años el hombre ha existido sobre la tierra. La tierra se ha estado moviendo pero nadie se dio cuenta, todos pensaron que el sol se movía. ¡Aun! A pesar de que la ciencia continúa

diciéndolo, el lenguaje no ha cambiado todavía: decimos "salida del sol", "puesta del sol". El sol nunca sale, el sol nunca se pone; pero aun pensamos... aun un científico piensa en la misma forma; él conoce el hecho, pero el pensamiento está tan profundamente arraigado, que nunca piensas que la tierra se está moviendo. "Salida de la tierra", "puesta de la tierra" -no, no existen tales palabras; todavía se mueve el sol alrededor de la tierra.

La misma falacia existe acerca del tiempo. El tiempo no se está moviendo, es eterno. Sólo tu mente se mueve, y cuando tú te mueves tienes una estrecha rendija: lo que está frente a ella es el presente, lo que se va es el pasado, lo que todavía no está al frente es el futuro. ¿Pero adónde puede moverse el presente?

Todo el asunto es absurdo si piensas sobre eso. ¿Cómo puede moverse el presente y pasar a la no-existencia? ¿Cómo puede la existencia volverse no-existencia? El pasado no se puede encontrar en ninguna parte, se ha vuelto no-existente. ¿Y cómo puede el futuro, el cual es no-existencial, llegar a existir? Parece absolutamente absurdo. La existencia sigue siendo la existencia, la no-existencia sigue siendo la no-existencia -sólo tu mente se mueve. Y tú no puedes ver el todo, por eso es que se ha creado la división.

Jesús vive en el todo. Por eso es que dice: *"Lo que esperan ya ha venido, pero ustedes no lo saben*. Y no sólo es que ya haya venido ahora, sino que lo que has estado esperando siempre ha estado aquí". Por eso es que Jesús dice en algún otro versículo: "Antes de que Abraham fuera, yo ya era, he estado aquí siempre". Tu mente dice que Jesús vendrá en el futuro. La misma mente negó a Jesús porque es imposible que la misma mente tenga algún tipo de comunicación con el presente. De ahí que los judíos dijeran: "Este no es el verdadero hombre que hemos estado esperando".

Y nadie va a ser el verdadero hombre jamás. Quien sea que venga será el falso, porque no es cuestión de que el hombre sea verdadero o falso, es cuestión de la mente, porque está viviendo en el futuro, porque está investigando el futuro. Y cuando Jesús ha venido, no hay futuro -entonces todos tus sueños desaparecen. Jesús se ha vuelto un destructor de tus sueños, y tú has invertido tanto en ellos... es difícil, es muy difícil.

Un doctor le estaba diciendo a un borracho: "Deja de beber de inmediato, sino perderás el oído, no podrás escuchar".

El borracho dijo: "No voy a dejar de beber porque lo que estoy oyendo no es tan bueno como lo que estoy tomando. Aun si pierdo el oído, no pierdo mucho, porque lo que escucho no vale la pena".

Has invertido tanto en el futuro que lo que estás soñando se ha vuelto muy valioso. Te da un equilibrio contra el pasado, te da una motivación para moverte y hacer cosas, te ayuda a correr. En realidad, te ayuda a ti y a tu ego a continuar existiendo. Es difícil dejarlo. Así que cada vez que un Jesús venga dirá: "¡Estoy aquí!". Y ustedes dirán: "!No, hombre falso!". El verdadero hombre nunca viene, no porque nunca venga, sino porque ustedes no pueden aceptar que es el verdadero hombre. Si alguna vez aceptas que Jesús es Cristo, entonces tendrás que cambiar inmediatamente. No podrás continuar en el patrón antiguo, el antiguo estilo de vida tiene que ser arrojado. Tendrás que morir y renacer.

El les dijo: "Lo que esperan ya ha venido, pero ustedes no lo saben".

Sus discípulos le dijeron: -de nuevo la misma obsesión, de nuevo dijeron- *"Veinticuatro profetas hablaron en Israel y todos hablaron de ti".*

Este número, veinticuatro, es muy significativo, porque los hindúes piensan que hay veinticuatro avatars, los jainas piensan que hay veinticuatro *teerthankaras*, los budistas piensan que hay veinticuatro Budas, y los judíos piensan que hay veinticuatro profetas.

¿Por qué veinticuatro? ¿Por qué no más, o menos? ¿Por qué todos están de acuerdo sobre eso? En este mundo, todo existe en una cantidad particular, aun la sabiduría, eso también tiene una cantidad particular. Y la cantidad es tal que cuando un hombre se ilumina es difícil que otros lleguen a iluminarse inmediatamente. Toda la luz es absorbida por ese hombre. Puedes vivir en su sombra, tratará de ayudarte en todas formas, pero se vuelve difícil.

De ahí el fenómeno: Buda muere, y muchos discípulos se iluminan cuando muere. Mahavira muere y muchos discípulos se iluminan cuando ya no está más aquí. El mismo fenómeno que ocurre bajo un árbol muy grande: las plantas pequeñas no pueden sobrevivir. Existe una cantidad particular, y cuando alguien es como Cristo, él absorbe toda la cantidad. Es tan vasto que por todas partes desaparecen las pequeñas cantidades. El se vuelve toda la luz. De ahí que haya entrado mucha matemática en eso, y todos los que han estado calculando el fenómeno, han llegado al número veinticuatro. En un mahakalpa, desde la creación de un universo hasta su aniquilamiento, veinticuatro son las posibilidades, veinticuatro personas pueden llegar al pico más alto.

Los discípulos le dijeron a Jesús: *"Veinticuatro profetas hablaron en Israel y todos hablaron de ti.* Y todos ellos dijeron: 'Somos sólo los mensajeros. El verdadero va a venir, el definitivo, el supremo va a venir. Nosotros sólo les traemos las nuevas'". Esa es la diferencia entre un profeta y un Cristo. Cristo es la culminación de todas las aspiraciones, de todos los anhelos, de todos los sueños, de todo lo que se haya pensado sobre el otro mundo; Cristo es el punto de culminación, es el pico, el Everest. Un profeta señala, indica el camino, te da la noticia de que está viniendo; un profeta es un mensajero. Veinticuatro profetas habían declarado que Cristo estaba viniendo, el punto *omega*, donde toda la humanidad y toda la consciencia de la humanidad llegarían a un pico.

Sus discípulos le dijeron...: "Veinticuatro profetas hablaron en Israel y todos hablaron de ti".

El les dijo: "Ustedes han descartado al ser viviente quien está ante ustedes, y han hablado de los muertos".

"¿Para qué mencionar a los veinticuatro profetas? ¡Ustedes no me están mirando a mí! Todavía están hablando sobre los veinticuatro profetas que están muertos. Ellos hablaron sobre mí, ustedes hablan sobre ellos -y yo estoy aquí. Ellos me perdieron porque estuvieron mirando al futuro, ustedes me pierden porque están mirando al pasado, ¡y yo estoy aquí!".

Jesús dijo: "He echado fuego sobre el mundo, y vean, aguardo hasta que el mundo esté en llamas".

Esto tiene que ser entendido muy profundamente, muy conscientemente, es muy fácil hablar sobre los muertos, porque ustedes están muertos; tienen la misma cualidad, tienen una similitud con los muertos. Es muy difícil mirar a un Jesús porque entonces tienes que estar vivo. Sólo lo mismo puede sentir a lo mismo, lo similar es necesario para saber. ¿Cómo puedes conocer la luz si eres oscuridad? ¿Cómo puedes conocer el amor, cómo puedes conocer la vida si no eres eso? Pierdes a Jesús porque no estás vivo. Vives una vida opaca, muerta. Tu vida está al mínimo, y Jesús existe al máximo. Tú existes como él *alfa* y él existe como el *omega*.

Tú eres sólo la A y él es la Z, él es la culminación final. Sigues hablando, aun delante de él, sigues hablando tonteras. Habría sido mejor si los discípulos hubieran estado en silencio, habría sido mejor si ellos simplemente hubieran estado con él, pero ellos están haciendo preguntas tontas. Estas preguntas pueden ser respondidas por un erudito, no hay necesidad de ir donde un Jesús. Y los eruditos siempre están disponibles, son baratos, nunca hay escasez de ellos, un Jesús sólo sucede a veces -en un punto muy culminante del crecimiento humano, él ocurre; cuando el círculo llega a su pico: él ocurre. El es raro, y ustedes están haciendo preguntas tontas, infantiles, curiosas, que: *"Veinticuatro profetas hablaron en Israel y todos hablaron de ti".*

Jesús simplemente rechazó todo el asunto. El dice: "¡Tonteras! No hagan preguntas tontas. Han descartado al ser viviente -al hacer preguntas, han descartado al ser viviente".

¿Cómo puede uno hacer preguntas ante un Jesús? Uno debería mirarlo, debería beberlo, debería comerlo, debería permitir que entre a su centro más profundo, a lo más interno de su ser. Deberías disolverte en él, y permitir que él se disuelva en ti.

¡Y estás haciendo preguntas! ¡Y estás preguntando sobre profetas! Han hablado, y ahora quieren una confirmación de Jesús. Quieres un certificado de Jesús, una confirmación que diga: "¡Sí, ellos hablaron de mí!". ¿No puedes ver a Jesús directamente? ¿Necesitas un certificado? ¿Si Jesús no es suficiente, de qué servirá el certificado? Aun si Jesús lo dice, y él ha estado diciendo continuamente que: "Yo soy aquél a quien has estado esperando", vas haciendo preguntas tontas una y otra vez. En alguna parte, en lo profundo, hay duda, la pregunta surge de la duda. El discípulo que está preguntando debe estar observando, en ese momento, cómo responde Jesús.

Y éste es un truco de la mente. Si Jesús dice: "Sí, yo soy aquél quien los profetas han declarado que vendría", entonces pensarás que esos profetas también han dicho que aquél que es verdadero no insistirá, no dirá: "Yo soy aquél". Y si Jesús dice: "No, no soy el que esperaban", entonces dirán: "El mismo ha dicho que no lo es".

Observa el truco de la mente, observa cómo quieres escapar de él. La gente pregunta: "¿Eres un hombre realizado?". Si dices: "Sí", dirán: "En los Upanishads está escrito que uno que diga: 'Me he realizado', no es un hombre realizado". Si dices: "No", dirán: "Entonces está bien, entonces debemos ir y buscar a alguien que se haya realizado. ¿Para qué perder tiempo contigo?".

La mente busca cómo evitar, y la pregunta es tonta -por eso es que Jesús no la está respondiendo- y la pregunta es un truco. De una manera sutil, Jesús está respondiendo algo diferente a lo que los discípulos están preguntando. El no está dando una respuesta directa, porque si responde directamente, diga lo que diga lo dejarás.

Estás listo para dejarlo en cualquier momento. Es una maravilla que no lo hayas dejado todavía, que todavía estés a su lado. Tal vez por la vaguedad de sus respuestas, tal vez porque no esté diciendo sí o no, tal vez no puedas entender por la forma en que está hablando, y todavía no has decidido qué hacer. Si dice: "Sí, yo soy aquél", comienzas a sospechar: "¿Cómo alguien que se ha realizado puede decir: 'Yo soy aquél'?".

Jesús les dijo: *"Ustedes han descartado al ser viviente*. Yo estoy aquí y ustedes hablan sobre los profetas, los muertos".

"Ustedes han descartado al ser viviente quien está ante ustedes, y han hablado de los muertos".

Esto está sucediendo continuamente. Si digo algo, y eres hindú y lo que digo está escrito en tu Gita, mueves la cabeza y dices: "Sí, está bien". Ustedes no me están aceptando a mí, han rechazado al ser viviente; no mueven la cabeza como signo de aceptación a mí, lo hacen a su hinduismo, a su Gita. Dices: "Sí, debe tener razón porque está escrito en el Gita". Si digo algo que esté contra el Gita, no moverán la cabeza en aceptación, dirán: "Debe estar errado porque no está escrito en el Gita". Si miras al ser viviente, entonces si digo algo que esté en contra del Gita, el Gita estará errado, no yo. Si digo algo que esté escrito en el Gita, el Gita estará correcto porque yo lo digo así.

Pero éste no es el caso. Si eres judío y digo algo... inmediatamente tu mente judía se perturba. Los judíos han estado perturbados a través de todas estas charlas. Están aquí, muchos están aquí, y están perturbados: me han escrito largas cartas -cartas de treinta páginas- diciendo que esto no es así. No entiendes a los judíos. Si digo algo que va contra la mente judía, inmediatamente soy rechazado, no la mente judía. Si digo algo que esté de acuerdo, me aceptas -pero eso no es aceptación, simplemente te estás engañando a ti mismo. Si estoy de acuerdo con tu mente, entonces me aceptas. Tu mente continúa siendo el centro.

Esto es lo que Jesús está diciendo: *"Ustedes han descartado al ser viviente*. ¡Mírame, estoy aquí! El sol ha salido y ustedes están hablando de la noche, a pesar de que ya alguien había dicho que pronto saldría el sol, pero no están mirando al sol: 'Pronto habrá una mañana y habrá una aurora, y la oscuridad desaparecerá'. Ustedes aún están hablando sobre aquellos que vivían en la oscuridad. Y están hablando sobre mí, ¡y yo estoy aquí, y no me están mirando a mí!". ¡Muy difícil estar alerta! Cuando se hiere el

hindú, o el judío o el cristiano, recuerda que no es él el que se hiere, es sólo su condicionamiento, pon el condicionamiento a un lado.

Observa cuán similares son los discípulos y los enemigos. No son muy diferentes, no hay una diferencia básica. Los judíos le dijeron a Jesús: "Tú no eres el que había sido prometido por siempre y siempre, porque esos veinticuatro profetas han dado algunos signos para reconocer. Y tú no eres aquél, porque tenemos un criterio de los muertos para reconocer al ser viviente". Los judíos dijeron: "No podemos creerte. Pruébalo, porque estos son los signos: resucita a un muerto, ¡resucítalo! Y Jesús ni siquiera pudo salvarse a sí mismo de la cruz, así que ¿qué va a hacer? ¿Cómo puede resucitar a alguien que esté muerto? No pudo escapar de su propia muerte. En la cruz quedó probado que él no era el prometido".

¿Qué es lo que han estado haciendo los discípulos? Han estado creyendo que curaba a los enfermos, que resucitaba a los muertos, que no murió en la cruz, y que después de tres días de su muerte fue visto por algunas personas.

Pero ambos dependen de los muertos. El criterio proviene de los muertos, como si Jesús fuera un seguidor, seguidor de los veinticuatro profetas muertos que dieron los criterios, como si no le permitieran ser espontáneo. Si dices que nunca hizo ningún milagro, los judíos estarán felices. Dirán: "Sí, eso es lo que hemos estado diciendo". Y los cristianos se sentirán infelices, porque una vez que se demuestre que no hizo ningún milagro, entonces ya no más es Cristo.

¿Cristo no es suficiente por sí mismo? Tal como es, ¿no es una luz? Tal como es, ¿no es la verdad? Tal como es, ¿no ha traído una gracia, una gracia desconocida a este mundo? No, tú tienes cierto criterio, él debe estar de acuerdo a tu criterio. Si está de acuerdo, o si piensas que está de acuerdo, entonces está bien. Si no está de acuerdo a tu criterio, o si piensas que no está de acuerdo, entonces no es la persona verdadera. Parecen ser iguales: ambos están viviendo con los muertos -los discípulos y los enemigos. Nadie está mirando directamente a lo inmediato, al fenómeno que es Jesús.

El les dijo: "Ustedes han descartado al ser viviente quien está ante ustedes, y han hablado de los muertos".

Jesús dijo: "He echado fuego sobre el mundo..."

¿Por qué está diciendo esto, si los antiguos profetas habían dicho que traería paz, paz eterna?

El dice: "¡No! *He echado fuego sobre el mundo, y vean, aguardo hasta que el mundo esté en llamas completamente. No he traído paz alguna".*

El contradice sólo para ver si los discípulos aceptan o no lo que está diciendo; para ver su reacción contradice. En realidad no está contradiciendo, porque la paz puede llegar sólo después del fuego.

Cuando el mundo esté en llamas, y lo viejo se haya quemado y haya muerto, sólo entonces lo nuevo podrá surgir. Lo nuevo siempre es cuando lo viejo ha muerto. Lo viejo debe dejar de existir para que lo nuevo exista, lo muerto debe desaparecer para que lo vivo aparezca. Lo conocido debe irse, debe dar espacio para que lo desconocido entre.

El no está contradiciendo, no puede contradecir; no hay posibilidad, porque los profetas realmente estuvieron hablando sobre él -pero él contradice a sus discípulos. Entonces muchos deben de haberlo dejado: "Porque lo viejo dice que él traería paz, y este hombre dice: 'He traído fuego', es justo lo opuesto. Ya estamos con demasiado fuego, ¿para qué traer más fuego? Ya estamos ardiendo, el mundo ya está en llamas, en desgracia, ansiedad y angustia. ¿Para qué traer más fuego? Necesitamos paz".

Pero recuerda, la paz no puede llegar en el estado en que estás, la paz no puede existir para ti. No es cuestión de la paz, es cuestión de ti: tal como estás, todo te perturbará; como estás, crearás angustia a tu alrededor. La angustia no es un accidente que te ocurre, es un crecimiento. Tal como las hojas brotan en los árboles, la ansiedad sale de ti -es parte tuya. Puedes cortar las hojas, pero eso no ayudará, eso será tan solo una poda; y en vez de una hoja, cuatro hojas brotarán, habrá más ansiedad. A menos que te quemes completamente, a menos que tú ya no seas, la ansiedad surgirá.

Los hindúes, particularmente Patanjali, han usado dos palabras para esta transformación: una es sabeej *samadhi*, trasformación con semilla; y la otra es nirbeej *samadhi*, transformación sin semilla. La primera no es nada, sabeej *samadhi* no es nada porque la semilla continúa, germinará otra vez y otra vez y otra vez; la semilla no ha sido quemada. Aun llevas la semilla; ahora no hay árbol, pero el árbol volverá a venir, porque la semilla está dentro de ti. Puedes haberte reprimido totalmente y el árbol ha desaparecido y te has vuelto una semilla.

El árbol es sólo el despliegue de la semilla. Lo que seas no es la cuestión -el tipo de semilla que lleves dentro de ti. Lo que eres es sólo un despliegue de la semilla. Puedes continuar cambiando las ramas y podando aquí y allá, pero esas sólo serán modificaciones; puedes decorarte a ti mismo, pero no cambiarás. Y puedes decorar tu infierno pero no podrá convertirse en cielo.

Patanjali usa otra palabra, nirbeej *samadhi*. El dice que a menos que se logre el *samadhi* sin semilla, nada se habrá logrado -a no ser que la semilla sea quemada completamente, para que toda la miseria, toda la angustia y toda la ansiedad desaparezca porque la matriz ha sido quemada. Esto es lo que Jesús quiere decir.

El dice: *"He echado fuego sobre el mundo.* Traigo fuego para quemarte. No estoy aquí para consolarte, no estoy aquí para recrearte. Estoy aquí para destruirte porque tu semilla es errada". La semilla debe ser quemada y cuando tu semilla sea quemada, cuando llegues a estar vacío, sólo entonces la semilla de lo divino podrá ingresar en tu útero. Entonces sucede un nuevo florecimiento.

"He echado fuego sobre el mundo, y vean, aguardo hasta que el mundo esté en llamas".

Y esto es una promesa. El dice: "Aguardaré, permaneceré aquí hasta que el mundo entero esté en llamas".

Cuando un hombre se vuelve un Cristo o un Buda, nunca desaparece. Sólo tú desapareces, porque no estás presente, eres sólo una apariencia. Vienes y vas, eres una forma. Eres como una ola en el mar: no tienes sustancia en ti, no estás cristalizado. Vienes y vas tal como un sueño viene y va. Cada noche vienes y cada mañana desapareces. Millones de veces vienes y millones de veces desapareces. Pero cada vez que sucede un Cristo... ¿Qué significa ser un Cristo? Significa: el que ha logrado lo substancial, el que ya no es más la forma sino que ha logrado lo que está más allá de la forma, el que no puede desaparecer, el que ya no es más la ola, el que se ha vuelto el océano; el que no puede desaparecer.

Un Buda permanece, un Cristo permanece, permanece en la existencia. Eso es lo que quiere decir: *"... aguardo hasta que el mundo esté en llamas*. Estaré aquí". Pero no lo pudiste ver cuando él estuvo en el cuerpo, ¿cómo podrás verlo cuando no está en el cuerpo? Y mira el extraño fenómeno: muchos cristianos lo ven cuando están orando, cuando cierran los ojos, ven una visión -y los discípulos más cercanos no lo pudieron ver cuando estaba presente. ¿Qué está sucediendo?

Estos Cristos que ven en sus oraciones son sólo imaginarios, son alucinaciones, proyecciones. Tú los has creado, es tu mente. Por eso es que un cristiano ve a Cristo, un judío nunca puede ver a un Cristo, y un hindú, ¡imposible siquiera pensar en él! Un hindú ve a Krishna, tiene sus propios parámetros de imaginación, objetos de imaginación. Un jaina nunca puede ver a Krishna, Mahavira vendrá en sus visiones. ¿Qué está sucediendo? Tu mente está imaginando, puedes jugar con la imaginación. Esto es auto-hipnótico y es muy agradable. Es muy agradable, tú has creado a Cristo en ti. Te sientes muy feliz, pero esa felicidad es como la de un sueño agradable. En la mañana te sientes muy feliz porque tuviste un sueño agradable. Pero aun si es agradable, es sólo un sueño y es inútil.

¿Por qué se pierde a Jesús? Cuando está presente, él mismo dice: "Ustedes no miran al ser viviente". Y después cuando está muerto, millones de gente cierra sus ojos y lo ven y lo gozan, la misma gente que lo crucificó cuando estaba aquí en el cuerpo. La misma gente continúa imaginando y pensando -porque la imaginación no es un fuego, es un consuelo. Te consuela pensar: "He visto a Cristo".

La gente viene a verme y dice: "He visto a Cristo", y me mira esperando que diga: "Sí, lo has visto". Entonces se irían muy contentos, niños jugando con juguetes. Y si digo: "Esto es tontería ¡deja tu

imaginación!", se sienten muy infelices, nunca regresan a verme. ¿Para qué ir donde un hombre como él, que destruye, que destruye tus sueños?

A Cristo, cuando estuvo vivo, lo perdiste; ¿cómo puedes encontrarlo cuando no está presente en el cuerpo? Pero de nuevo el mismo fenómeno vuelve a existir: ahora los cristianos hablan sobre Jesús en la misma forma en que hablaban sobre los veinticuatro profetas antes de Jesús. Ahora él está muerto. Ahora hablas sobre el muerto y te pierdes al que está vivo.

Le sucedió una vez a un monje Zen: Vino un cristiano trayéndole la Biblia y le dijo: "Me gustaría leerte algunas frases de Jesús". Y el monje adonde había ido era un Maestro viviente.

El Maestro se rió y dijo: "Muy bien".

Así que leyó unas cuantas líneas del Sermón de la Montaña. Después de dos o tres líneas el Maestro dijo: "Bien, el hombre que dijo estas palabras era un iluminado". El hombre estaba muy feliz porque Cristo había sido reconocido, y quería seguir leyendo más. Continuó leyendo. El Maestro dijo: "Sí, muy bien. Quien sea que haya dicho estas palabras es un iluminado".

El cristiano le agradeció al Maestro, se regresó completamente feliz de que Jesús había sido reconocido por un budista, pero lo perdió completamente, porque este monje era un Cristo. Y el Maestro lo había intentado dos o tres veces: dos o tres veces había dicho: "¡Muy bien!". El estaba diciendo: "Mantén tu libro cerrado. ¡Suficiente! Ya lo he probado, digo que sí, que este hombre era un iluminado".

Si este hombre realmente hubiera estado interesado en la verdad, al oír esto habría mirado al Maestro, porque habría querido saber: "¿Quién está diciendo que el hombre que pronunció estas palabras era un iluminado?". Habría tirado el libro. "¿Para qué preocuparse de los muertos? ¡Mira a este hombre!". Pero él continuó con su libro. Debe haber ido donde otros cristianos y debe haberles dicho: "Jesús fue realmente un iluminado. Fui donde un budista. Es muy difícil que un budista reconozca a Jesús. Este hombre es muy grande, lo reconoció".

Buscas reconocimiento para los muertos del que está vivo. Recuerda esto, porque tú puedes estar haciendo lo mismo.

Capítulo 21

Vuélvete Jardinero

10 de Setiembre de 1974

VIGESIMO PRIMER VERSICULO...

Jesús dijo:
"Si hacen brotar aquello dentro de ustedes,
aquello que tienen los salvará.
Si no tienen aquello dentro de ustedes,
aquello que no tienen los matará".

Jesús dijo:
"Dejen que aquél que busca,
no cese de buscar hasta que encuentre".

"Y cuando encuentre, será perturbado,
se maravillará,
y reinará sobre todo".

Y dijo:
"Quien sea que encuentre la explicación de estas palabras
no probará de la muerte".

La búsqueda es la de uno mismo. En cualquier cosa que buscas, en el fondo te estás buscando a ti mismo. Por eso es que toda la búsqueda de lo externo demuestra ser inútil en última instancia. Puedes estar buscando riqueza, pero te estás buscando a ti mismo. Cuando logres la riqueza entonces te darás cuenta de lo inútil de eso; la riqueza es obtenida pero tú permaneces insatisfecho. No era exactamente la riqueza lo que estabas buscando, la dirección estaba errada: elegiste ir más lejos de ti mismo, y querías encontrarte a ti mismo.

¿Exactamente, qué busca un hombre que está buscando riqueza? El está buscando vida a través de la riqueza, más vida, abundante vida. La mente dice: "¿Sin riqueza, cómo puedes vivir?". La mente dice: "¿Sin riqueza, cómo puedes estar seguro?". La mente dice: "¿Sin riqueza, cómo te protegerás de la muerte?". La riqueza es una protección contra la muerte, la búsqueda es por la vida. Pero cuando logras la riqueza, repentinamente te es revelado que la riqueza no puede protegerte. Y si la riqueza no puede protegerte de la muerte, entonces, ¿cómo puede darte más y abundante vida? No, estuviste buscando en una dirección errada.

Otro hombre está buscando poder, prestigio. ¿Qué está buscando? Está buscando ser omnipotente, o está buscando ser tan poderoso que la muerte no lo pueda destruir. Pero eso es en lo profundo, y él ni siquiera está consciente de eso. Cuando logre el poder, entonces la pobreza le será revelada.

De ahí la paradoja de que cada vez que triunfas en este mundo, sientes el más grande fracaso. Digo una y otra vez que nada fracasa tanto como el éxito. Si no tienes éxito, entonces la ilusión puede ser mantenida, entonces piensas: "Algún día tendré éxito y lo lograré". Pero si tienes éxito, ¿cómo puedes continuar manteniendo la ilusión? Has tenido éxito y el vacío interno continúa igual. Más bien, al contrario, ahora lo puedes sentir más contra su opuesto: la riqueza está en todo tu alrededor, y adentro está la pobreza; la luz está en todo tu alrededor, y adentro la oscuridad; la vida está en todo tu alrededor, y adentro la muerte. Por eso es que cada vez que la sociedad llega a ser afluente, rica, de pronto la religión se vuelve significativa.

En una sociedad pobre la religión no puede ser significativa, porque la gente todavía no ha fracasado. Su búsqueda aún tiene significado, su búsqueda de lo externo. Piensan que si pueden conseguir una buena casa, todo estará bien; piensan que si pueden conseguir un poco de dinero, entonces todo estará bien. Un hombre pobre puede vivir en ilusiones, pero no un hombre rico. Y si ves un hombre rico también viviendo en ilusiones, recuerda bien, el aún es pobre, todavía no ha triunfado.

Un Buda deja su palacio, un Mahavira deja su reino. Ellos han triunfado, y el triunfo los ha hecho fracasar. Ellos se han dado cuenta de que toda la dirección ha estado errada. Así que dieron media vuelta; se dirigieron en la dirección totalmente opuesta: eran reyes, se volvieron mendigos; ellos vestían las ropas más costosas posibles, ellos se desnudaron. Se volvió una conversión: el triunfo fracasa y el fracaso llega a ser una conversión.

¿Pero por qué fracasa el éxito? Fracasa porque no estabas buscando la riqueza, no estabas buscando el poder, estabas buscando seguridad; no estabas buscando una casa, estabas buscando alguna otra cosa. Estabas buscando el hogar eterno donde ibas a permanecer. Estabas buscando un descanso eterno, estabas buscando la paz que dura por siempre, no temporal. Eso es lo que es la búsqueda: una búsqueda por el hogar. No es una búsqueda por ninguna casa externa; es una búsqueda por un estado del ser en el cual te sientes en casa. No estabas buscando riqueza, estabas buscando protección contra la muerte; estabas buscando una vida que la muerte no pueda destruir.

Esta vida va a ser destruida. En cada momento el miedo está presente. ¿Cómo puedes vivir esta vida cuando existe como si estuvieras parado al borde de un volcán? En cualquier momento la explosión,

en cualquier momento puedes ser empujado a la muerte. Puedes vivir cien años, pero temblarás por cien años.

Hace tan sólo unos cuantos años, los científicos empezaron a pensar sobre este problema, porque ahora existe la posibilidad de que la vida del hombre pueda ser extendida tanto como se desee. Dentro de este siglo será posible cambiar los códigos de los cromosomas en la célula básica. Y entonces podrás cambiar la célula básica para que el cuerpo pueda vivir trescientos años, y entonces el cuerpo vivirá trescientos años. En la actualidad vives setenta años porque tu padre y tu madre vivieron casi setenta años; inconscientemente han alimentado esto en la célula... La célula lleva un código para que dentro de setenta años mueras. Si podemos cambiar el código en la célula, entonces el hombre podrá vivir tanto como quiera. Este ha sido uno de los sueños más grandes: ganarle a la muerte, prolongar la vida tanto como uno quiera.

Tan sólo hace unos años los científicos tropezaron con este hecho. Ahora puede ser realizado, dentro de este siglo llegará a ser posible. Pero un nuevo problema ha surgido: pensaron que si esto podía ser hecho, entonces todo el mundo estaría feliz y el miedo a la muerte desaparecería, la ansiedad sobre la muerte desaparecería. Pero ¡no! Cuando investigaron el problema, se dieron cuenta de que si un hombre vive setenta años, tendrá temor a la muerte por setenta años. Si vive trescientos años, tendrá temor a la muerte por trescientos años. El miedo aumentará, no disminuirá. ¿Cómo puede desaparecer el miedo? Puedes vivir tres mil años, no hay diferencia -sólo que por tres mil años estarás en el volcán, en cualquier momento podrá erupcionar y el miedo continúa.

La búsqueda es por la existencia inmortal. Y esa existencia está dentro de ti, tú estás dentro de ti. Por eso es que no puedes tocarte a ti mismo: las manos no pueden moverse hacia adentro, se mueven hacia afuera, han sido creadas para manipular el mundo externo; las piernas no pueden ir hacia adentro, no hay necesidad, no hay espacio para caminar; los ojos no pueden ver hacia adentro, no hay necesidad -porque tu ser ha creado todo este mecanismo para existir con las cosas, con las personas, con el exterior.

Adentro nada es necesario. Adentro eres perfecto. Adentro nada hay qué hacer, todo es como debe ser, ya es así.

La búsqueda es de este ser interno -y ese ser interno es omnipotente. Ningún poder puede sustituirlo. Puedes llegar a ser un Napoleón o un Hitler o alguien que te imagines, pero permanecerás impotente. A menos que llegues a ser un Buda o un Jesús, no podrás llegar a ser omnipotente, no podrás ser todopoderoso. Puedes llegar a ser un Einstein o un Bertrand Russell, pero no podrás ser omnisciente. Podrás acumular tanta información como puedas, pero tu ignorancia interna permanecerá igual, a menos que llegues a ser un Jesús, un Zoroastro -entonces llegarás a ser omnisciente.

La búsqueda es por la omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia. Recuerda estas tres palabras. Ellas se derivan de la raíz sánscrita AUM. En sánscrito, AUM es el símbolo de todo el universo. Lleva los tres sonidos básicos: A-U-M. A través de estos tres sonidos básicos, todos los demás sonidos han sido desarrollados. Así que AUM es el sonido básico, la síntesis de todas las raíces básicas. Por eso es que los hindúes han estado diciendo que AUM es el *mantra* secreto, el *mantra* más grande, porque involucra a toda la existencia.

Las tres palabras en inglés, omnipotente, omnisciente, omnipresente, son derivadas del AUM. Significa alguien que haya llegado a ser tan poderoso como el AUM, alguien que haya llegado a ser tan sabio como el AUM, alguien que haya llegado a estar tan presente como el AUM -alguien que haya llegado a ser universal, alguien que haya llegado a ser el todo. Y a menos que el todo sea logrado, no podrá haber plenitud, no podrá haber una profunda y suprema satisfacción. Permanecerás como un mendigo y continuarás mendigando de vida en vida; irás como un mendigo, no podrás ser un emperador.

Ahora, trataremos de penetrar en estas bellas palabras de Jesús. Está diciendo cosas muy extrañas.

Jesús dijo: "Si hacen brotar aquello dentro de ustedes, aquello que tienen los salvará. Si no tienen aquello dentro de ustedes, aquello que no tienen los matará".

¡Muy extraño! El dice: *"Si hacen brotar aquello que ya está dentro de ustedes*; si permiten que crezca, si ayudan a que se manifieste, a que se despliegue, aquello que ya está ahí -la semilla de mostaza, la semilla de lo divino, la semilla del reino de Dios ya está ahí presente- si lo ayudan, si permiten que crezca, *aquello que tienen los salvará*. Ustedes ya lo tienen, aquello los salvará. Pero si fallan, *si no tienen aquello dentro de ustedes, aquello que no tienen los matará"*.

Si fallas -como les dije, la palabra "pecado" en hebreo significa fallar el blanco- si fallas en hallarte a ti mismo eres un pecador. Ya está ahí, llevas la semilla de mostaza; pero no la pones en la tierra, en la tierra apropiada, no la riegas, no te has vuelto jardinero. Llevas la semilla muerta, encerrada en la celda, no la pones en la tierra. Tienes miedo que la semilla pueda morir. El miedo es verdadero en un sentido: la semilla tendrá que morir, sólo entonces podrá nacer el árbol. Cada despliegue es una muerte y un nacimiento. El pasado tiene que morir, lo viejo tiene que morir, sólo entonces nace lo nuevo. La semilla tendrá que morir -por eso es que tienes miedo y proteges la semilla.

Escuché que sucedió una vez: Un rey estaba confundido porque tenía tres hijos, y todos eran inteligentes, fuertes, talentosos, y era difícil decidir a quién el padre debería dar el reino, quién debería ser el sucesor. Y el rey envejecía día a día. Era difícil decidir porque todos eran iguales en todas formas; eran igualmente talentosos. Así que le pidió consejo a un sabio. El sabio sugirió, planeó y le dijo al rey: "Haz un peregrinaje". De acuerdo al sabio, el rey llamó a sus tres hijos y les dio ciertas semillas de unas flores muy hermosas, y les dijo: "Conserven estas semillas tan cuidadosamente como les sea posible. Porque todas su vidas dependen de ellas. Cuando yo regrese tendrán que darme un reporte de lo que les sucedió a las semillas". Y el rey se fue.

El primer hijo, el mayor, pensó -era el mayor, era más experimentado en los quehaceres del mundo, más astuto y más calculador- pensó que la mejor manera sería guardar las semillas en una caja de seguridad, porque cuando el padre regrese preguntará por las semillas. "Exactamente como me las ha dado, se las devolveré. Y mucho depende, según parece, en esto". Así que tomó mucho cuidado para encontrar la mejor de todas las cajas de seguridad. Guardó con llave las semillas y mantuvo las llaves consigo las veinticuatro horas del día, porque toda su vida podía depender de las semillas.

El segundo hijo pensó que las semillas tenían que ser preservadas: "Pero si las encierro como mi hermano mayor, puede suceder que en la caja de fierro se pudran, y mi padre podrá decir: 'Estas no son las semillas que te di. Se han podrido, se han vuelto inservibles', -así que ¿qué hacer?". Fue al mercado y vendió las semillas que eran de flores exóticas y pensó: "Esta es la mejor manera: venderlas, guardar el dinero, y cuando mi padre regrese, comprar las semillas de nuevo, y ¿quién sabrá la diferencia? Las semillas son semillas. Las semillas nuevas se las podré dar a mi padre, estarán frescas, con vida. ¿Para qué preocuparse de estas semillas viejas? Y nadie sabe cuándo regresará mi padre -un año, dos años, tres años- no ha dado ninguna fecha, así que puede tomar muchos años. No necesito preocuparme por las semillas". Las vendió y guardó el dinero.

El tercer hijo pensó: "Me han dado semillas -debe haber algún significado en esto". Era el más joven, el menos entrenado en los quehaceres del mundo, un poco tonto, inocente. Pensó: "La función de las semillas es crecer. La misma palabra 'semilla' quiere decir crecer, la misma palabra; no es una meta, es un puente. La propia palabra quiere decir llegar hacia algo. Una semilla en sí misma no tiene ningún significado a menos que crezca, a menos que llegue a ser algo. Una semilla es tan sólo una fase pasajera, no es la meta. No es el estado final, es tan sólo como un puente por el cual tienes que pasar". Así que se fue al jardín y plantó las semillas.

Después de un año regresó el padre y le preguntó a sus hijos. El primer hijo estaba muy contento porque pensó: "El menor las ha destruido. ¿Cómo podrá devolver las semillas, las mismas semillas? ¿Cómo podrá devolverlas? Ahora se han vuelto plantas y están floreciendo. Y el segundo también ha fallado porque ha vendido las semillas y ahora ha comprado unas nuevas. Fue al mercado y compró unas semillas nuevas".

El segundo hijo pensó: "El primero fallará porque sus semillas ya se habrán podrido, estarán inútiles, muertas, y el tercero ya ha fallado porque las semillas no fueron preservadas -exactamente, literalmente- y no las ha preservado. ¡Yo voy a ganar!".

Pero el tercero nunca pensó en ganar, no estaba interesado en victoria alguna. Simplemente estaba interesado en una cosa: "Mi padre dijo que preserve las semillas. Y las semillas son una fase, no una meta. La única manera de preservarlas es permitirlas crecer. Y ahora las flores han brotado y pronto las semillas saldrán en millones". Y estaba feliz de que su padre estaría feliz.

Después vino el padre y le dijo al primer hijo: "Eres estúpido. Las semillas no son para guardarlas en cajas de seguridad, no son para preservarlas en bancos, porque si guardas una semilla la matas. Una semilla sólo puede ser preservada si se le permite morir en la tierra y renacer".

Le dijo al segundo hijo: "Actuaste mejor que el primero, porque entendiste que las semillas viejas morirían. Pero la cantidad permanece la misma. Y una semilla, si se siembra, se multiplica un millón de veces; si una semilla es sembrada, se multiplica un millón de veces. Actuaste mejor que el primero pero también has errado".

Y luego le preguntó al tercer hijo, quien llevó al padre al jardín y le dijo: "No las he guardado en la caja de seguridad, no las he vendido en el mercado, las he tirado en la tierra. Estas son las semillas, pero ahora se han convertido en plantas, y las plantas están floreciendo, y pronto habrán muchas semillas. Si quieres semillas, te devolveré un millón de veces más".

El padre dijo: "¡Tú has ganado! Tú serás el rey de este reino, porque la única manera de conservar la semilla es permitirle que muera de tal forma que renazca".

Eso es lo que Jesús dice:

"Si hacen brotar aquello dentro de ustedes, aquello que tienen los salvará. Si no tienen aquello dentro de ustedes, aquello que no tienen los matará".

Pero tú no has mirado en absoluto dentro de ti, ni siquiera has dado un solo vistazo. Así que cualquier cosa que tengas te va a destruir, no podrá salvarte. Puedes tener riqueza, puedes tener poder, puedes tener muchas cosas de este mundo, pero nada va a salvarte. Al contrario, ese peso del mundo te va a ahogar. Has acumulado mucho peso, y eso es lo que ya te está ahogando, tu bote ya está medio hundido. Tampoco puedes abandonar el bote, porque todas tus posesiones están ahí, tienes que llevarlas hasta la otra orilla. Pero las posesiones pertenecen a esta orilla, y no pueden ir a la otra orilla. Nadie jamás ha sido capaz de llevar nada de este mundo al otro mundo.

Cuando mueres, ¿cómo puedes llevar algo de este mundo al otro? Cuando mueres abandonas el cuerpo. Todo lo que se puede llevar, sólo puede ser llevado a través del cuerpo, y todo lo que posees es poseído a través del cuerpo. Cuando se deja el cuerpo, ese medio, el mismo vehículo se abandona. Entonces no puedes llevar nada de este mundo, es imposible. Por eso es que mucha gente astuta piensa: "No acumules objetos del mundo, tan solo acumula conocimiento, porque el conocimiento puede ser llevado". Recuerda bien: El conocimiento tampoco puede ser llevado porque cuando se deja el cuerpo, se deja el cerebro, y el cerebro es el acumulador del conocimiento.

Tu cerebro es el computador en el cual se acumula el conocimiento, la información. También está afuera: si se le saca el cerebro a Einstein, será un idiota común, porque sin el cerebro el conocimiento desaparece. Pero si se le saca el cerebro a Jesús, no habrá ninguna diferencia. Permanecerá siendo el mismo, porque Jesús acumula consciencia, no conocimiento.

Así que hay tres tipos de gente: la orientada hacia lo más externo -ellos coleccionan cosas, pero aquellas cosas no podrán ser llevadas a la otra orilla. Luego el segundo tipo -la que no está tan orientada hacia afuera, pero aun así está hacia afuera- ellos coleccionan conocimientos, escrituras, teorías, filosofías. Son más listos pero de todas maneras estúpidos, porque los conocimientos son acumulados en el cerebro y el cerebro es parte del cuerpo -la parte más interna, pero de todas maneras es parte del cuerpo. Y cuando se

deja el cuerpo, también se deja el cerebro. Luego está el tercer tipo, el que acumula consciencia, que cultiva consciencia, cuya meta de toda su vida es ser más y más consciente.

Esta consciencia es tu ser más interno. Sólo esta consciencia llega a la otra orilla, sólo esta consciencia pertenece a la otra orilla. En este cuerpo existen ambos mundos: éste y aquél, el de materia y el de consciencia. Y entre estos dos mundos existe un eslabón. Ese eslabón es tu conocimiento. ¡Abandona las cosas y abandona el conocimiento! Simplemente crece más y más en consciencia, vuélvete más y más alerta. Cuanto más alerta seas, más llevarás de este mundo al otro; no irás como un pobre, irás enriquecido. En este mundo puedes parecer pobre, como un Buda, como un mendigo, un *bhikkhu*, pero en el otro mundo serás como un rey, porque sólo te llevarás a ti mismo.

Sucedió en Pompeya, cuando estaba siendo destruida por una erupción volcánica. Toda la ciudad estaba en llamas en medio de la noche, los edificios se derrumbaban y la gente estaba escapando. Todo el mundo cargaba alguna cosa, porque la ciudad era muy rica. Y la gente llevaba las cosas más valiosas: algunos llevaban su oro, algunos sus diamantes; los eruditos llevaban sus escrituras, sus libros -cualquier cosa que pudieran salvar, la llevaban. Pero sólo había un hombre que no llevaba nada, solamente su bastón. Y aquellos que llevaban cosas estaban muy perturbados, preocupados, todas sus vidas estaban siendo destruidas. Sólo este hombre caminaba en medio de la muchedumbre como si estuviera yendo en su paseo matutino. Esa era su rutina usual: a las tres de la madrugada solía dar un paseo y ésta era la hora.

Todo el que lo veía le decía: "¿Por qué? ¿No pudiste salvar nada? ¿Perdiste todo?".

El hombre dijo: "No tenía nada, y todo lo que tengo lo estoy llevando".

"Entonces, ¿por qué estás caminando como si fueras de paseo? ¡Estamos en tal crisis, vidas enteras destruidas, la gente en ruinas!".

El hombre sonrió y dijo: "Porque cualquier cosa que hayas acumulado pertenece a este mundo -la muerte lo arruina, el fuego lo quema. Yo he acumulado sólo consciencia. Puede ser una crisis para ti, para mí es la hora de mi paseo matutino".

Este hombre es el místico, este hombre es el yoghi, este hombre es aquél de quien hablaba Jesús.

"Si hacen brotar aquello dentro de ustedes, aquello que tienen los salvará. Si no tienen aquello dentro de ustedes, aquello que no tienen los matará".

Si eres pobre adentro, puedes ser rico afuera, pero vas a ser destruido por tus propias posesiones. Si eres rico adentro, entonces no te preocupes. Entonces ya sea que tengas algo o no, la muerte no podrá arrancar nada de ti. Sólo la consciencia transciende la muerte; ese es el único rayo de luz en la vida humana que trasciende la muerte. ¿Puedes morir completamente consciente? Eso es lo único, todo el asunto. ¿Pero si no has vivido completamente consciente, ¿cómo puedes morir completamente consciente? Aun en la vida eres tan inconsciente -¿cómo puedes ser consciente en la muerte?

Recuerda que cada vez que hay demasiado dolor, el cuerpo tiene un mecanismo automático para empujarte a la inconsciencia, porque de otro modo sería insoportable. Los doctores han inventado la anestesia demasiado tarde; la naturaleza conoce la anestesia, siempre ha conocido la anestesia. Siempre que llegas a un punto donde hay demasiado dolor, de pronto te vuelves inconsciente, te desmayas, porque sería insoportable. Así que el cuerpo tiene un termostato interno. Puedes estar diciéndole a la gente: "Es insoportable, mi dolor es insoportable", pero estás errado, porque si fuera insoportable, estarías inconsciente.

No existe ningún dolor que pueda llamársele insoportable. Todos los dolores son soportables, todos los sufrimientos son soportables. Por eso es que permaneces alerta, de otro modo te desmayarías. Y la muerte es la cosa más dolorosa. Cuando la muerte llega, es la más grande cirugía posible, porque todo tu ser tiene que ser cortado, separado del cuerpo con el cual te has identificado tanto. No es cortar un dedo, no es cortar una mano, no es extirpar la apéndice -es sacarte todo el cuerpo de ti. Ningún doctor puede hacer eso todavía. Todo el cuerpo es quitado, separado. Y has vivido con este cuerpo setenta años, ochenta

años; no sólo has vivido con él, has vivido identificado con él: tú creías que eras el cuerpo. El dolor es tal que te hará inconsciente.

Toda la vida es una preparación para estar consciente en la muerte. Eso es lo que un sannyasin debería hacer, eso es lo que un buscador debería hacer: ¡Alístate! no pierdas un solo momento, porque una vez perdido no puede ser recuperado de nuevo. Y la única riqueza que puedes lograr en la vida es estar más consciente. Haz cualquier cosa, pero hazlo estando alerta, consciente. Sus vidas pueden ser diferentes pero su búsqueda interna no puede ser diferente, es la misma.

Puedes ser un hombre de negocios, puedes ser un profesor, puedes ser un doctor, un ingeniero, o un trabajador, pero no hay ninguna diferencia: la búsqueda interna es la misma, y consiste en hacerse más y más consciente. Llegará un punto en que estarás tan consciente que aun la muerte no podrá hacerte inconsciente. Esto es lo que Jesús quiere decir: Haz brotar aquello dentro de ti. Si tienes aquello serás salvado, si no tienes aquello te ahogarás.

Y en otro dicho Jesús dice algo muy extraño. Dice: "A aquellos que tienen, a ellos debería dársele más. Y a aquellos que no tienen, aun aquello que tienen se les quitará". ¡Parece absurdo! Jesús dice: "A aquellos que tienen, a ellos debería dársele más. Y a aquellos que no tienen, aun aquello que tienen se les quitará".

Esto lo dice acerca de la consciencia, porque la consciencia atrae más consciencia. Te haces consciente, entonces te vuelves capaz de ser más consciente, cada paso que das te hace avanzar un paso más en la dirección que estás. Si no estás consciente, entonces cada paso te aleja más.

Escuché una historia: Mulla Nasruddin tocó la puerta a las tres de la madrugada. Estaba ebrio. El dueño de casa abrió la ventana, miró hacia abajo y dijo: "Nasruddin, te he dicho muchas veces que ésta no es tu puerta, que ésta es la puerta equivocada. Anda a tu casa y toca ahí -estás tocando en la puerta equivocada".

Nasruddin miró hacia arriba y dijo: "¿Cómo es que estás tan seguro? De repente estás mirando desde la ventana equivocada. ¿Cómo estás tan seguro?".

El estado de ebriedad del hombre es tal, que es imposible que pueda pensar: "Yo estoy errado". Los demás son los que están errados. Si sufres en tu vida, sufres porque de alguna forma estás perdiendo tu consciencia: estás errado, pero piensas que el otro puede estar mirando desde la ventana equivocada, que tú siempre estás tocando la puerta correcta.

Tú siempre has estado tocando la puerta equivocada, porque todas las puertas en este mundo están equivocadas -a menos que toques la puerta interna, la cual no es parte de este mundo. Va contigo, pero no es parte de este mundo. Llevas algo dentro de ti que no pertenece a este mundo. Ese es tu tesoro, y esa es tu puerta desde la cual puedes llegar a Dios. Jesús dice: "Crece en aquello que ya estás llevando". El rayo ya se ha dado: no estás consciente, sólo un poquito; una consciencia nebulosa, una luz débil, muy débil -no puedes ver. Pero eso ha ocurrido, por eso es que estás más alto que los animales, ni siquiera eso está en los animales.

El primer rayo de consciencia ha penetrado en ti, pero ese rayo de consciencia es sólo una semilla de mostaza, tienes que ponerla en la tierra. ¿Cuál es el terreno para ella? Los hindúes han llamado a ese terreno *satsang*. Acércate a aquellos que han crecido más que tú, simplemente estate cerca a ellos, en su presencia, y tu rayo de consciencia se hará más y más alto -necesita un reto. Pero la tendencia común de la mente es ir siempre donde los inferiores, ir siempre con la gente que está aun menos alerta que tú. ¿Por qué? Porque allí te sientes superior, allí te sientes que eres alguien.

Todos buscan lo inferior y a través de esta búsqueda se vuelven inferiores. Cada vez que llegas donde un hombre como Jesús, te perturbas, porque aquí no puedes afirmar tu superioridad. Tú eres inferior, no es un complejo de inferioridad; simplemente que eres inferior al lado de un Jesús, porque tu consciencia no es nada. Y él es una luz tan tremenda que te vuelves casi oscuro a su lado, aun ante su parpadeo, tu único rayo de consciencia no parece ser nada. Tiene que ser así: sacas tu pequeña lámpara de aceite en pleno sol del día, ¿y qué sentirás? La lamparita de aceite, la llama, como si se hubiera vuelto oscura ante la luz del sol... Lleva tu pequeña lamparita a un cuarto oscuro y se vuelve el mismo sol.

De ahí la tendencia de la mente a buscar lo inferior. Es como el agua: así como el agua siempre busca un nivel más bajo y más bajo, así también la mente siempre busca lo inferior. A un esposo no le gustaría casarse con una mujer que es más sabia que él, no. El no se casaría con una mujer que sea más alta que él, no. No se casaría con una mujer que sea varios años mayor que él, ¡no! ¿Por qué?

Biológicamente sería mejor si un esposo se casa con una mujer que sea por lo menos cinco años mayor que él, porque entonces ellos podrán morir al mismo tiempo -porque la esposa va a vivir cinco años más que el hombre, ella tiene un límite de vida mayor. Y entonces no habrían viudas en el mundo -y esto es una cosa muy triste. Biológicamente sería el método correcto que un joven de veinte se case con una mujer de veinticinco, pero el ego se siente herido. Tampoco te gustaría casarte con una mujer más alta, porque el ego se siente herido; no te casarías con una mujer más sabia, ¡no!

La mente siempre busca lo inferior, mira a tus amigos; ¿por qué los has escogido? En lo profundo, encontrarás que ésta es la causa: que son inferiores a ti, al lado de ellos te vuelves una gran luz; de otro modo eres una llama común en una lamparita de aceite. La mente busca lo inferior para probarse que es superior. La gente incluso dice amar a los animales; la gente que no puede amar a los seres humanos, ¿cómo puede amar a los animales? Pero es que un perro te secunda tan hermosamente, como ningún hombre lo podría hacer. Si lo maltratas o le das la bienvenida, no hay diferencia; el sigue moviendo la cola, el siempre te da la bienvenida. El siempre va contigo dondequiera que vayas, no podrás encontrar un seguidor mejor que un perro. ¿Por qué la gente disfruta de la compañía de un perro? Lo inferior ayuda, sientes que eres superior.

Mulla Nasruddin estaba jugando cartas con su perro. Un hombre los vio y quedó sorprendido -el perro estaba realmente jugando. Así que le dijo a Nasruddin: "Nasruddin, realmente tienes un perro muy extraño y sabio".

Nasruddin dijo: "Nada de eso -no es tan sabio como parece, porque cada vez que le toca buenas cartas mueve la cola. ¡No es tan sabio como parece!".

La mente siempre está buscando lo inferior... Y aun llega un punto en que a veces un perro puede ser superior a ti. ¡En muchas formas lo es! Es más fuerte -si peleas con él, desaparecerás. Luego la gente continúa cayendo, entonces busca cosas, entonces un carro se vuelve su objeto amado -haz cualquier cosa que quieras hacer y el carro no puede hacer nada- luego una casa, luego cosas, posesiones. Al lado de las cosas te sientes una persona muy superior.

Satsang quiere decir: elige siempre la compañía de lo superior. La mente te inducirá a elegir la compañía de lo inferior. Estate alerta y evita esto, porque con lo inferior te vuelves inferior. Tu rayo de consciencia se perderá más y más en la oscuridad.

Siempre elige lo superior, dirígete hacia lo superior. Pero tu ego se sentirá herido. El ego debe ser abandonado. *Satsang*, quiere decir vivir contra el ego, trascender el ego, siempre buscar lo superior. Y tú quieres encontrar a Dios... y no estás feliz encontrando a Jesús y a Buda. ¿Cómo es posible entonces? Porque Dios es la luz suprema, el clímax de toda la existencia, el florecimiento de toda la vida. Si eliges siempre lo inferior, ¿cómo puedes realmente desear entrar al reino de Dios? Estás siguiendo un camino errado.

Recuerda esto, y sólo un punto tiene que ser continuamente recordado, y ese es: en tus círculos, con gente, con amigos, con libros, siempre recuerda que algo superior esté presente, para que puedas dejar caer a tu ego; para que puedas sentirte inferior y abandonar el ego. Siempre busca lo superior. Poco a poco, un paso, otro paso... serás capaz de encontrar a Jesús. Y sólo si puedes encontrar a Jesús serás capaz de encontrar a Dios.

Este es el significado cuando Jesús dice: "Si no es a través de mí, no podrán alcanzar a él". Este es el significado: si no pueden venir al encuentro conmigo, ¿cómo pueden pensar en ir al encuentro de lo supremo? Si encuentras al hijo, entonces se da la posibilidad de que puedas ser capaz de encontrar al padre, porque el hijo es tan sólo un representante. *Avatars*, Budas, *Teerthankaras*, ellos son tan sólo los representantes, son una luz desde lo supremo. Si no puedes ir al encuentro de ellos, si no puedes vivir con

ellos, si tu ego no puede permitir que existan contigo, entonces no hay posibilidad para la verdad última, final.

Jesús dijo: "Dejen que aquél que busca, no cese de buscar hasta que encuentre".

La mente es letárgica, y cada vez que avanzas hacia arriba se hace más letárgica. Si vas hacia abajo tiene mucha energía, porque un movimiento hacia abajo no requiere esfuerzo. Es así como el agua cayendo de una catarata, cayendo hacia abajo, ningún esfuerzo es necesario. Para alcanzar el infierno no es necesario ningún esfuerzo, llegarás automáticamente, no hagas nada y llegarás. Tú ya estás fluyendo hacia abajo, más y más bajo, y el estado más bajo de tu mente es el infierno. No es algo fuera de ti, es el peldaño más bajo de tu escalera, donde toda la consciencia desaparece, te vuelves como un fenómeno vegetativo. Pero si comienzas a ir hacia arriba, más alto, entonces será necesario el esfuerzo, mucho esfuerzo será necesario. Eso es lo que Jesús dice:

"Dejen que aquél que busca, no cese de buscar hasta que encuentre".

Muchas veces vendrán momentos cuando la mente dirá: "¿Qué estás haciendo? ¿Por qué estás haciendo tanto esfuerzo? ¡Relájate, goza, descansa!". Y si escuchas a la mente serás empujado hacia atrás. ¡No escuches a la mente! El buscador debería persistir y continuar esforzándose hasta que encuentre.

Pero el dicho parece estar contra el Zen -tiene que ser entendido; no lo está- porque los Maestros Zen dicen: "Permanece sin ningún esfuerzo. No hagas ningún esfuerzo, de otro modo errarás. Un pequeño movimiento y ya habrás errado. Permanece en descanso, permanece totalmente relajado, en un estado de entrega, como que tú no eres, y lo lograrás". Ellos dicen: "Busca y errarás, no busques y encontrarás". Los dichos de Jesús parecen estar en contra; pero no lo están, porque en el estado en que estás, no puedes estar en un estado de entrega total. Aun si lo tratas, aun si te relajas, la actividad continúa.

El Zen no es para ti en el estado en que estás, Jesús sí es para ti en el estado en que estás. Y si sigues a Jesús, llegará un momento cuando el Zen será para ti. ¿Cuándo llegará ese momento? Cuando hayas agotado todo tu esfuerzo, cuando hayas hecho todo lo que pueda hacerse, cuando hayas llegado a tu último pico de esfuerzo. Ahora ya nada se puede hacer, ahora ya no hay nada más que hacer; si diste todo lo que podías, ahora nada queda guardado, toda tu energía se ha ido con el esfuerzo. ¡Y no es que ahora tú te detengas! sino que toda tu energía se ha ido con el esfuerzo, y entonces llega la detención, llega una relajación. Sucede por sí mismo, sucede una entrega, una rendición -tú no lo puedes hacer. Es como un hombre que ha estado corriendo, corriendo, y corriendo y entonces llega un momento cuando ya no puede correr. Aun si pones una bayoneta en su espalda y le dices: "¡Muévete!", el dice: "¡Imposible!".

Escuché la historia de un sapo: cayó en un hoyo en el camino fangoso de un pueblo. Cayó en el hoyo, pero no podía salir. Era tan difícil, trató y trató -¡y nada! Sus amigos trataron de ayudarlo, hicieron todo lo que pudieron, pero llegó la noche. Así que en un estado deprimido, frustrado, tuvieron que dejarlo a su suerte. Al día siguiente sus amigos estaban pensando que él ya habría muerto, porque estando en el camino, en un hoyo... Así que fueron a verlo, y lo encontraron saltando de aquí para allá y le preguntaron: "¿Qué sucedió? ¿Cómo pudiste salir del hoyo? ¡Parece imposible, un milagro! ¿Cómo sucedió?".

El sapo dijo: "¡Nada! ¡Vino un camión y yo tuve que salir, un camión estaba viniendo, y tuve que salir!".

Todo el esfuerzo no había sido aplicado cuando no había peligro. Si puedes ver la muerte, al camión llegando, pondrás todo el esfuerzo de tu ser, saldrás del hoyo. Has estado errando porque has estado reteniendo. Lo haces, meditas a medias; es un esfuerzo tibio, no puedes evaporarte por medio de él, porque hay una ley particular: se tiene que alcanzar cierto grado, sólo entonces sucede la evaporación. Haces esto y aquello, y sabes bien que estás dividido. A medias, nada puede suceder. El camión no ha llegado todavía, estás en el hoyo; la mitad de tu ser quiere salir, pero la otra mitad de tu ser no quiere salir.

Quieres estar libre, pero el hoyo te da cierta protección también, y el hoyo también te da seguridad, parece un hogar -salir afuera parece ser demasiado esfuerzo.

Jesús dice: "Busca y busca hasta que encuentres". Continúa haciendo el esfuerzo, lleva el esfuerzo hasta un clímax, a un crescendo, entonces el Zen se hace aplicable. Si estudias Zen, al comienzo puedes ir en una dirección errada. Y eso es lo que está sucediendo en el Occidente, porque la gente del Occidente que ha escrito sobre el Zen no sabe qué esfuerzo ha estado haciendo la gente que practica el Zen (en el Oriente) antes de que pueda relajarse. Y atrae mucho a la mente perezosa, por eso es que hay tanta atracción por el Zen en el Occidente: no hagas nada -atrae, porque nada es necesario, ya estás listo. Atrae, pero no va a ser de ninguna ayuda.

Mucho tiene que hacerse antes de que llegues al punto desde donde la relajación sea posible. Y esa relajación no viene de ti, sucede: porque toda la energía ya ha sido usada, no queda nada que pueda estar intranquilo, desciende un descanso. Y el Zen está en lo cierto, porque sólo en ese descanso lo último puede ser revelado. Y Jesús está en lo cierto, ese descanso llega sólo cuando has puesto todas tus energías en el esfuerzo. Jesús es la primera parte y el Zen es la última parte del mismo proceso; el Zen es la conclusión, Jesús es el comienzo.

Y te sugeriría que Jesús es mejor para ti, porque todos ustedes son principiantes. El Zen puede darte una pista falsa, la atracción puede ser por motivos errados. Puedes comenzar a pensar que: "Nada tiene que hacerse, estoy bien tal como estoy". Tú no estás bien en el estado en que estás, de otro modo no habría problema. ¿Para qué tendrías que venir a mí? ¿Para qué buscar el Zen? ¿Para qué buscar a Jesús? Si estás verdaderamente bien, entonces no hay problema. ¿Entonces para qué buscar? ¿Entonces por qué desperdiciar tu tiempo buscando? Entonces todo es inútil si estás verdaderamente bien, entonces no es necesario el yoga para ti, ni el Tantra, ni ningún método. Pero ese no es el caso. En el estado en que estás, hay algo mal: no estás feliz, no estás en bienaventuranza, no estás extático; estás en un estado miserable, desgraciado, en una profunda angustia -tu ser está enfermo. No, no estás bien, todo está mal.

Escucha a Jesús: *"Dejen que aquél que busca, no cese de buscar hasta que encuentre"*. Y sólo al final encontrarás que la gente del Zen está en lo cierto, porque cuando has hecho todo lo que se puede hacer, el esfuerzo desaparece, el estado de no esfuerzo viene a ti. En ese reposo, en esa tranquilidad donde no hay movimiento ni actividad, ni energía remanente para hacer nada, hay un *samadhi*, ahí está la última puerta, sucede siempre en un estado de no esfuerzo, pero el estado de no esfuerzo sucede a través de mucho esfuerzo.

"Busca y no ceses de buscar hasta que encuentres... *y cuando encuentre, será perturbado...*" Algo muy difícil.

"Y cuando encuentre, será perturbado, se maravillará, y reinará sobre todo".

¿Por qué, cuando encuentres, por qué serás perturbado? Serás perturbado, porque la cosa es muy grande. Es tan vasta, tan infinita, que cuando la encuentres por primera vez, estarás completamente perdido. Cuando por vez primera te hagas consciente de eso, será como si a un hombre que ha vivido toda su vida en una habitación oscura, en una celda oscura, se le lleva bajo cielo abierto, a la luz del sol. Será perturbado, sus ojos no serán capaces de abrirse, aun si abre los ojos, estará tan ofuscado que la luz le parecerá oscuridad.

El primer encuentro con lo divino es una crisis porque has vivido muchas, muchas vidas de un modo errado. Has vivido tantas vidas tan desgraciadamente que cuando sucede la bienaventuranza, no puedes creerlo, estarás perturbado. Nunca lo esperabas, nunca sabías lo que iba a suceder. Hablas sobre Dios -¿lo conoces? ¿Qué significa para ti? La palabra "Dios" no es Dios, las teorías sobre Dios no son Dios. Puedes saber la definición del diccionario, de las escrituras, pero realmente ¿qué quieres decir cuando dices: "Estoy buscando a Dios"?

Escuché una historia: Un pequeño niño estaba dibujando, pintando, y su madre le preguntó: "¿Qué estás haciendo?".

El niño estaba tan absorbido que le dijo: "Espera, no me molestes -estoy haciendo un retrato de Dios".

La madre dijo: "Pero nadie sabe cómo es Dios, nadie sabe dónde está Dios. ¿Cómo vas a hacer un retrato de él?".

El niño dijo: "No te preocupes". Cuando lo termine, ya sabrán cómo es Dios".

Y todo buscador está en esta situación: no sabes lo que estás buscando, no sabes cuál es la meta, no sabes hacia dónde estás yendo, por qué estás yendo. Hay un gran impulso, eso está bien: hay una sed profunda, eso está bien. Pero nunca has probado aquello para lo cual existe esta sed. Te mueves, andas a tientas -cuando repentinamente suceda, serás perturbado.

Esta frase demuestra que Jesús llegó a conocer. Un hombre que no ha llegado a conocer a Dios no puede escribir esta frase, un hombre que no haya conocido a Dios, no puede decir: "Cuando lo encuentres, serás perturbado". Diría: "Entonces serás bienaventurado, absolutamente bienaventurado".

La bienaventuranza llega, pero llega sólo cuando la crisis ha pasado. Es la catástrofe más grande que puedas encontrar -Dios- porque serás hecho añicos completamente, tú ya no estarás, serás empujado a un abismo sin fondo, llegarás a ser un cero, toda tu existencia desaparecerá como vapor. Repentinamente serás dispersado como una nube y surgirá el sol -la luz es demasiado y la verdad es demasiado. Y siempre has vivido en mentiras, toda tu vida ha sido una tela tejida de mentiras, más mentiras y más mentiras. Serás hecho añicos, completamente deshecho. Tú morirás y Dios surgirá. Cuando la verdad sea revelada, simplemente desaparecerás. Y Jesús está en lo cierto: serás perturbado.

Muchos han regresado desde este punto, muchos han escapado de esta situación. Y entonces nunca más regresan, les da miedo. Tengo la sensación de que la gente que es atea es gente que de algún modo en sus vidas pasadas ha llegado a esta situación, y se perturbaron tanto que cerraron sus ojos y escaparon. Y ahora no quieren estar en esta situación otra vez y la mejor manera es negando que haya Dios.

Son pequeños niños. Si le dices a un niño pequeño: "No comas dulces, no comas esto y el otro", y si lo fuerzas demasiado y lo asustas mucho, cada vez que coma dulces se enfermará, le dará diarrea y le vendrán muchos problemas. Entonces mira ese pequeño niño: si va al mercado cerrará sus ojos; cada vez que haya una posibilidad de alguna dulcería, cerrará sus ojos. Por el miedo lo está negando. Está diciendo: "No hay tienda, no hay nada", porque si hay, si los dulces están ahí, entonces será difícil no ser atraído de nuevo.

Los ateos son esa gente que, de algún modo, en sus vidas pasadas encontraron esta situación, y se asustaron tanto que ahora lo niegan, dicen que no hay Dios. Esta negación está basada en un miedo profundo. Es psicológica, no es filosófica.

Me he encontrado con muchos ateos, y cada vez que profundizo, siempre he encontrado que son la gente, que de alguna manera, se asustó tanto que ahora el miedo de la posibilidad los sobrecoge: si Dios existe, entonces de nuevo los atraerá; si Dios no existe, entonces de nuevo podrán ir de aquí a allá. "¡No! No hay Dios, no hay verdad, ni nada. Todo es mentira, y toda la vida es sólo un accidente". Entonces están tranquilos, entonces pueden evitar la catástrofe final.

Jesús está en lo cierto: *"Y cuando encuentre, será perturbado..."* Y ustedes también llegarán... Muchos de ustedes han llegado en alguna forma, no exactamente hasta el punto sobre el cual está hablando Jesús, sino cerca. Y han venido a mí y me han dicho: "Ahora es muy difícil, no puedo meditar, no quiero meditar. Un miedo me sobrecoge, y parece como si fuera a ser una muerte. Y vine a ti buscando vida, no muerte. Y tengo miedo, y hay ansiedad; cada vez que cierro mis ojos y entro en lo profundo, de pronto siento como si fuera a morir". Muchos de ustedes han venido y me han dicho esto. Eso es un buen signo, eso muestra que realmente están entrando en profundidad, eso muestra que la meditación está ocurriendo. No escapes de ahí, porque ahí está el tesoro del todo.

Sólo un poco más, y llegarás al punto donde serás perturbado, tan perturbado que todo tu ser estará en peligro -y hay muchas posibilidades de que puedas escapar. Si escapas, entonces por muchas vidas no serás capaz de tener el suficiente coraje para ir en esa dirección, simplemente evitarás esa dimensión. Cuando surjan problemas en tu ser interno, estate alerta. No trates de escapar.

La escuela a la que pertenecía Jesús, los Esenios, tienen una frase para ese estado perturbado. Lo llaman: "La noche oscura del alma". Todos tienen que pasar por eso. Sólo entonces viene la aurora, cuando has pasado la noche oscura del alma. Cuanto más oscura la noche, te deberías sentir más feliz. Porque pronto vendrá la aurora. Pronto, del útero de esta noche, nacerá un sol; pronto -no está muy lejos. Cuanto más oscura la noche, más se está acercando. No trates de escapar, porque toda mañana necesita una noche oscura como un útero. La noche oscura prepara el terreno para que la mañana pueda ser. Ese estado perturbado es el útero a través del cual la bienaventuranza suprema nacerá.

Jesús está en lo cierto -escúchalo y recuérdalo. Esto te va a llegar a ti, esto te va a suceder en cualquier día. Cuanto antes mejor. Siéntete bienaventurado cuando te sientas perturbado en tu ser, no por ninguna ansiedad de este mundo, sino por la ansiedad que viene cuando se alcanza la verdad, cuando estás cerca a ella.

La misma ansiedad también se siente cerca a una persona iluminada. Cada vez que vas donde él, cierto miedo te sobrecoge. Comienzas a temblar por dentro, encuentras razones para escapar, para no ir donde este hombre. Eres atraído, pero un miedo profundo racionaliza: cómo irse, cómo no venir donde este hombre. No estás tranquilo -no puedes estar con un Jesús, con un Buda. Y tienes que pasar a través de él, es parte del crecimiento.

"Y cuando encuentre, será perturbado...".

Y si no ha escapado, si no ha dado la espalda y corrido hacia el mundo, entonces: *"... se maravillará...".*

Entonces sentirá el *misterium*, lo misterioso. Entonces se reirá y sonreirá, porque de esa noche... ¡un hermoso amanecer! De un estado perturbado, de ese infierno, de ese temor y angustia, ¡tal bienaventuranza! De las espinas, tan hermosas flores.

Entonces: *"... se maravillará, y reinará sobre todo".*

Entonces él ya no es más un mendigo. Cuando desaparecen los deseos -y ellos desaparecen sólo cuando has logrado tu ser, porque todos los deseos son deseos básicamente para lograr el ser, la consciencia interna, lo más interno- cuando has logrado lo más interno, desaparecen los deseos, ya no eres más un mendigo. Te has vuelto un emperador, te has vuelto un rey *"... y reinará sobre todo"*. Ahora toda esta existencia es su reino.

Y dijo: "Quien sea que encuentre la explicación de estas palabras no probará de la muerte".

"Quien sea que encuentre la explicación de estas palabras...". No la explicación en palabras, eso no ayudará. Eso te lo he explicado a ti; esto no te va a hacer inmortal. No, no la explicación en palabras -la explicación viviente, en una experiencia viva. Las palabras nunca explican, mas bien al contrario, impiden la explicación. Sólo la experiencia puede explicar, sólo la experiencia puede ser la explicación. Y Jesús dice: *"Quien sea que encuentre la explicación de estas palabras...".* Eso es quien sea que encuentre la experiencia, quien sea que vaya a través de este estado perturbado -ansiedad, angustia, la noche espiritual- y quien se haya maravillado y llegue a ver el *misterium*, lo misterioso.

Hay dos palabras... Rudolf Otto, uno de los pensadores más profundos y agudos de esta época, ha escrito un libro muy profundo. El título del libro es *La Idea de lo Sagrado*. El usa dos palabras en ese libro: una es *tremendum*, otra es *misterium*. Cuando por primera vez llegas a este punto perturbador, toda la cosa es un fenómeno tremendo, es *tremendum*. Te pierdes en él, no puedes entender lo que está sucediendo: simplemente te vuelves loco, como si la mente no pudiera funcionar. Este es el último punto hasta el cual la mente puede funcionar. Ahora la mente tiene que ser dejada atrás. Sucede un *tremendum* -

un terremoto, un terremoto interno, un volcán erupciona: todo lo del pasado se rompe y es arrojado y hecho añicos.

Si puedes pasar a través de este *tremendum*, entonces surge el *misterium*, lo misterioso. ¿Qué es lo misterioso? Lo misterioso es lo que no puede ser explicado en ninguna forma; lo misterioso es eso que es bienaventurado, bello, extático, pero que no puede ser resuelto. Es la fuente de la existencia -no puedes ir más allá de eso, no hay más allá. Puedes experimentarlo, pero no puedes analizarlo. Puedes conocerlo, pero no puedes convertirlo en conocimiento. Puedes sentirlo, pero no puedes crear ninguna *teoría* de él. De ahí que sea el *misterium*, el misterio último.

Y dijo: "Quien sea que encuentre la explicación de estas palabras no probará de la muerte".

Uno que haya probado el misterio final de la existencia no probará de la muerte; la muerte ya no existe para él. La muerte existe sólo por la mente, la muerte existe sólo por el ego, la muerte existe sólo porque estás identificado con el cuerpo. Si no estás identificado con el cuerpo, si no tienes un ego loco dentro de ti, si estás centrado en el ser, la muerte desaparece. La muerte está presente porque eres una mentira.

Si te vuelves verdadero, la muerte desaparece. No hay muerte para la verdad; es eterna, es vida eterna. Así que este es un círculo vicioso: porque eres mentira hay muerte, y por la muerte te da miedo, creas más mentiras en torno a ti para protegerte. Entonces te quedas atrapado en un círculo vicioso. Uno tiene que estar alerta y saltar fuera de él.

La muerte es un problema porque el ego existe. Y el ego es lo más falso posible, la cosa más ilusoria posible: no existe de por sí -tienes que mantenerlo de alguna forma, tiene que ser constantemente mantenido- no es un fenómeno real. Si lo dejas aun por veinticuatro horas, morirá. Veinticuatro horas es demasiado tiempo, veinticuatro minutos serán suficientes -aun veinticuatro segundos. Tienes que sentirlo continuamente, tienes que levantarlo, tienes que manipularlo, tienes que apoyarlo. Toda tu vida trabajas para él, para que el sueño de que eres alguien pueda ser mantenido. Y después en la muerte tiene que desaparecer. Entonces sientes el miedo: te vuelves inconsciente, vuelves a nacer en otro cuerpo en un estado inconsciente, y todo el círculo vicioso comienza de nuevo.

¡No seas una mentira! Comienza a dejar las mentiras, comienza a dejar las máscaras, sé un hombre auténtico. Y trata de ser lo que sea que eres, no trates de pretender lo que no eres, porque las pretensiones no te salvarán, son la misma carga que te va a ahogar. La verdad salva.

Jesús dijo: "La verdad libera, la verdad salva. La verdad se vuelve vida eterna".

Y dijo: "Quien sea que encuentre la explicación de estas palabras no probará de la muerte".

Y lo mismo te digo yo: si puedes probar tu ser, no probarás de la muerte. Si puedes conocer tu ser, nunca conocerás la muerte.

Y aquello que te puede salvar ya está aquí, pero es una semilla de mostaza. Ayúdala a crecer. Y la primera ayuda que puedes darle es ayudarla a morir. No te aferres a la semilla, porque la semilla es un puente, no es la meta. Ayúdala a morir, a disolverse, para que la vida interna escondida en ella sea liberada y la semilla se vuelva un gran árbol. La semilla es pequeña, pero el árbol será muy grande. Casi invisible es la semilla -¿y el árbol? El árbol se volverá una gran sombra. Millones de pájaros celestiales tomarán refugio en ese árbol.

La verdad no sólo te salva a ti, también salva a otros a través de ti. La verdad no sólo se vuelve una libertad para ti, se vuelve una puerta de libertad para otros también. Si te vuelves una luz, no sólo tu vida será iluminada -si te vuelves una luz, entonces te vuelves una luz para millones también; muchos pueden viajar y llegar a sus metas a través tuyo. Si te vuelves una luz, te vuelves un representante, te vuelves un Cristo.

No quiero que se vuelvan cristianos -eso es inútil, eso es una mentira. Quisiera que se vuelvan Cristos. Y pueden llegar a serlo, porque tienen la misma semilla.

***** FIN *****